

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA**  
**EDUCACIÓN**  
**SECRETARÍA DE POSGRADO**

**LA CONDICIÓN MANAGERIAL: HACIA UNA PROBLEMATIZACIÓN DE**  
**SU FUNCIÓN DISCURSIVA**

**JOHN JAIRO CUEVAS MEJÍA**

**TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN**  
**CIENCIAS SOCIALES**

**DIRECTOR PEDRO KARCZMARCZYK, UNIVERSIDAD**  
**NACIONAL DE LA PLATA**

**2018**

## *Agradecimientos*

A Jairo y María Eugenia, mi padre y mi madre, bálsamo que alivia y palabra que sostiene

A Natalia, mi compañera, cómplice de mis pensamientos y condición de posibilidad para mis manos que escriben

A mi familia toda, escolta mi recorrido

A Clara, mi amiga, la atenta escucha y su saber estar siempre

A Melissa, los debates, las sonrisas, la amistad que germinó

A Pedro, mi director, su generosidad intelectual y su palabra oportuna

A Antonio Sampson, un pensamiento que enseña

A Cinthia, por su labor incansable

A Alina, por su apoyo institucional y por el regalo de su amistad

A la Javeriana Cali y sus directivas, por posibilitarnos un lugar para el pensamiento crítico

A mis profesorxs y amigxs del pensamiento, por las ideas y discusiones que proyectan otros mundos

A todxs lxs que me regalaron *un tiempo para pensar*

Orisha y Agnes, las recuerdo siempre

*John Jairo Cuevas Mejía*

«A comienzos de los años 20, el capitalismo se da cuenta de que no puede mantenerse como explotación del trabajo humano a no ser que también colonice todo lo que se encuentra *más allá* de la estricta esfera de la producción. Frente al desafío socialista, también tiene que socializarse. Deberá crear, pues, su cultura, su ocio, su medicina, su urbanismo, su educación sentimental y sus costumbres propias, así como la disposición a la renovación perpetua. Tal será el compromiso fordista, el estado de bienestar, la planificación familiar: el capitalismo socialdemócrata. A la sumisión por el trabajo, limitada puesto que el trabajador aún se distinguía de su tarea, le sustituye en el presente la integración mediante la conformidad subjetiva y existencial, es decir, en el fondo, mediante el consumo.

«[...] Son muchos los signos en los que se reconoce que la nueva fisionomía del Capital, no esbozada hasta el periodo de entreguerras, alcanza ahora su perfección. «Cuando se generaliza su carácter ficticio, la ‘antropomorfosis’ del Capital es un hecho consumado. Es entonces cuando se revela el misterioso intercambio (del billete de banco a la letra de cambio, del contrato de trabajo o de matrimonio a las relaciones ‘humanas’ o familiares, de los estudios, carreras y diplomas posteriores a las promesas de toda ideología: todos los intercambios son a partir de ahora intercambios de apariencias dilatorias) acuña a imagen de su vacío uniforme el ‘corazón de las tinieblas’ de toda ‘personalidad’ y de todo ‘carácter’. Es así como crece el pueblo del Capital, allí donde parece desaparecer toda distinción ancestral, toda especificidad de clase y de etnia. Es un hecho que no deja de maravillarse a tanto ingenuo que aún piensan con la mirada perdida en el pasado» (Giorgio Cesarano, *Cronaca di un fallo mascherato*). La Jovencita aparece como el punto culminante de esta *antropomorfosis del Capital*. El proceso de valorización, en la fase imperial, ya no es solo capitalista: COINCIDE CON LO SOCIAL. La integración en este proceso, que ya no es distinto de la integración en la «sociedad» imperial y que no reposa sobre base «objetiva» alguna, exige más bien de cada cual que se *autovaloricé permanentemente*.

«El momento de socialización final de la sociedad, el Imperio, es por lo tanto también el momento en el que se llama a todo el mundo a relacionarse consigo mismo como valor, es decir, siguiendo la mediación central de una serie de abstracciones controladas. La Jovencita será, pues, ese ser que ya no tenga intimidad propia *más que en cuanto valor* y cuya actividad, siempre y hasta en los más mínimos detalles, concluya con su autovalorización. En cada instante se afirmará como el *sujeto soberano* de su propia reificación. Todo el carácter incuestionable de su poder, toda la aplastante seguridad de este ser plano, urdida de forma exclusiva por las convenciones, códigos y representaciones fugitivamente en vigor, toda la autoridad de la que se impregna en el menor de sus gestos, todo esto se ajusta a su *absoluta transparencia* ante la sociedad [...]».

Tiqqun —Primeros materiales para una teoría de la jovencita—

## **Resumen**

Esta tesis doctoral asume la idea de Legendre (2008) en la que Discurso refiere a la cuestión existencial, al montaje lingüístico en que se sostiene la construcción del universo humano, lo que posibilita establecer y comprender, en el corpus de la gestión empresarial de dos Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas de Colombia, al management como un Discurso que (re)inscribe los fundamentos de lo social e individual según su modo de ser contemporáneo. No obstante, resulta insuficiente aseverar que el Discurso del management constituye la única referencia en la que lo social se sostiene. Para superar este solipsismo, se avanza en introducir una conceptualización a partir del ensamblaje discursivo en el que se articulan el Discurso del capitalista, el Discurso del neoliberalismo y el Discurso del management en una suerte de homología que permite cernir el campo de significación al que se inducen y direccionan prácticas sociales, institucionales y organizacionales atribuibles a la condición managerial de la época. Para llevarlo a cabo, se asume una posición postestructuralista en la que se enlazan el psicoanálisis de orientación lacaniana y la teoría del discurso de la Escuela de Essex. Por un lado, una aproximación a la concepción lacaniana del discurso con la cual abordar los matices de la subjetividad contemporánea, en especial a partir de la forma en que esta es emplazada por el Discurso del capitalista. Y por el otro, con la teoría del discurso evidenciar las prácticas articulatorias y la presencia objetiva subyacentes al actual espíritu del capitalismo que encuentra su punto de apoyo en la literatura de gestión (management), tal y como ha sido evidenciado por el trabajo de Luc Boltanski y Ève Chiapello (2010). Es debido a esta doble inscripción teórica que se desplaza la cuestión del management a la dimensión de lo ontológico para, desde ahí, establecer y comprender sus derivas en dos Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas de Colombia en cuyas prácticas articulatorias es posible problematizar la conformación discursiva de una estructura en la que se captan las posiciones de sujeto vinculadas al actual ethos capitalista.

**Palabras clave:** sujeto, subjetividades contemporáneas, ontología, Discurso del capitalista, Discurso del management, Discurso del neoliberalismo

## Tabla de contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
BREVE RECORRIDO AUTOBIOGRÁFICO PARA UNA SUBJETIVACIÓN DE LOS INTERESES DE INVESTIGACIÓN	5
<b>PROBLEMATIZACIÓN</b>	<b>9</b>
INTERROGANTES PROBLEMATIZADORES:	14
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	14
METODOLOGÍA	15
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>25</b>
<b>MARCAS DE ÉPOCA EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS</b>	<b>25</b>
INTRODUCCIÓN: SOBRE EL ADVENIMIENTO DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA	25
LOS CONTORNOS DE LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA	31
EL ESPEJO NEGRO DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA	35
LA CONTEMPORANEIDAD COMO LA ÉPOCA DEL OTRO QUE NO EXISTE	38
LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA	42
LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA: BREVE EXCURSO LITERARIO	46
LA NARRATIVA DE HOULLEBECQ Y LOS CONTORNOS DE LO CONTEMPORÁNEO	48
CONCLUSIONES PROVISIONALES	54
<b>CAPÍTULO II</b>	<b>57</b>
<b>LACAN ◊ LA CLAU, LAZO SOCIAL ◊ PRESENCIA OBJETIVA</b>	<b>57</b>
INTRODUCCIÓN	57
SUJETO Y LAZO SOCIAL EN LA TEORÍA DE LOS DISCURSOS DE LACAN	61
EL LAZO SOCIAL CONTEMPORÁNEO: EL DISCURSO DEL CAPITALISTA (DC)	65
DEL SUJETO LACANIANO A LA SOCIEDAD IMPOSIBLE DE LA CLAU-MOUFFE	71
ARTICULANDO A LACAN Y LA CLAU: LA CUESTIÓN DEL <i>DISCURSO</i>	76
CONCLUSIONES PROVISIONALES	84
<b>CAPÍTULO III</b>	<b>87</b>
<b>EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DOMINANTE (PED), SU DEVENIR <i>DISCURSO</i> Y LA CUESTIÓN DEL LAZO SOCIAL</b>	<b>87</b>
INTRODUCCIÓN	87
EL DISCURSO DE LA CIENCIA COMO TELÓN DE FONDO	89
<i>DISCURSO DEL CAPITALISTA</i> ^ <i>DISCURSO DE LA ECONOMÍA</i>	93
DEL DISCURSO DE LA ECONOMÍA COMO <i>PRESENCIA OBJETIVA</i>	96
CONCLUSIONES PROVISIONALES	99
<b>CAPÍTULO IV</b>	<b>102</b>

<b>DISCURSO DEL NEOLIBERALISMO</b>	<b>102</b>
LA CRISIS DE LOS 70'S Y EL ADVENIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO	105
ALGUNAS TRAMAS PARA SITUAR EL CONCEPTO DE NEOLIBERALISMO	108
PRIMEROS APUNTES PARA UNA COMPRESIÓN DEL DISCURSO DEL NEOLIBERALISMO	113
LA SOCIEDAD DEL DISCURSO DEL NEOLIBERALISMO	116
LA CULTURA DE LA FINANCIARIZACIÓN	122
UNA CONCEPCIÓN DISCURSIVA DEL NEOLIBERALISMO: EL DISCURSO DEL NEOLIBERALISMO (DN)	127
CONCLUSIONES PROVISIONALES	132
<b>CAPÍTULO V</b>	<b>135</b>
<b>«EL MÉTODO COMO POSTURA»: UN DISEÑO POSTESTRUCTURALISTA DE LA ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>135</b>
INTRODUCCIÓN	135
EL CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL: LA MIRADA SOCIOLÓGICA	139
LA UNIVERSIDAD Y EL CGE COMO DOS NIVELES DE ANÁLISIS: UNA MIRADA POSFUNDACIONAL	144
ESTRATEGIA METODOLÓGICA EN CLAVE POSTESTRUCTURAL PARA EL ABORDAJE DEL TRABAJO EMPÍRICO	150
LA CONSTRUCCIÓN CATEGORIAL DEL DISCURSO	154
LAS CONDICIONES DE POSIBILIDAD	156
PROBLEMATIZACIÓN DEL CGE COMO TERCER NIVEL	157
CONCLUSIONES PROVISIONALES	161
<b>CAPÍTULO VI</b>	<b>163</b>
<b>ENSAMBLAJE DE UNA HOMOLOGÍA TEÓRICA PARA PENSAR LA ÉPOCA</b>	<b>163</b>
INTRODUCCIÓN	163
LA EMPRESA COMO RELATO SOTERIOLÓGICO	167
EL DISCURSO DEL MANAGEMENT (DM)	174
¿QUÉ ENTENDER POR MANAGEMENT?	174
MANAGEMENT Y ORDEN SOCIAL: EL AVANCE EN LO SOCIAL DE LA EMPRESA	180
EL DISCURSO DEL MANAGEMENT COMO MARCA DE ÉPOCA	182
EL DISCURSO DE LAS FINANZAS	186
HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA HOMOLOGÍA $DM \leftrightarrow DN \leftrightarrow DC \leftrightarrow DM$	191
CONCLUSIONES PROVISIONALES	198
<b>CAPÍTULO VII</b>	<b>201</b>
<b>CONDICIONES DE POSIBILIDAD PARA EL ADVENIMIENTO DEL DISCURSO DEL MANAGEMENT</b>	<b>201</b>
INTRODUCCIÓN	201
EL ASCENSO DE UN NUEVO ORDEN SOCIAL	207

NEOLIBERALISMO Y EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA _____	218
TRANSMISIÓN DE LA LENGUA DEL MERCADO EN LAS FCEAD EN COLOMBIA _____	230
LOS RANKINGS Y LA CULTURA DE LA AUDITORIA EN COLOMBIA: LA CAPTURA DEL CAMPO DISCURSIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR _____	236
CONCLUSIONES PROVISIONALES _____	243
<b>CAPÍTULO VIII _____</b>	<b>246</b>
<b>EL DISCURSO DE LA UNIVERIDAD: LAS FACULTADES DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS (FCEAD) _____</b>	<b>246</b>
INTRODUCCIÓN _____	246
EL CAMPO DISCURSIVO DE LAS FCEAD: ESTABLECIENDO LOS CGE _____	253
EL DISCURSO DEL MANAGEMENT: UNA MIRADA A PARTIR DEL DEVENIR EMPRESA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR COLOMBIANA 1980—2017 _____	260
CONCLUSIONES PROVISIONALES _____	283
<b>EPÍLOGO _____</b>	<b>286</b>
<b>UN «TIEMPO PARA PENSAR» LA CONDICIÓN MANAGERIAL DE LA ÉPOCA _____</b>	<b>286</b>
INTRODUCCIÓN _____	286
<b>BIBLIOGRAFÍA _____</b>	<b>305</b>
<b>ANEXOS _____</b>	<b>321</b>
ANEXO 1. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE GRADUADOS DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR (IES) EN COLOMBIA _____	321
ANEXO 2. FASES DEL CAPITALISMO _____	322
ANEXO 3. PRESIDENTES DE AMÉRICA LATINA CON VÍNCULOS EMPRESARIALES _____	322
ANEXO 4. PRINCIPALES ESCÁNDALOS DE CORRUPCIÓN _____	325
ANEXO 5. CORPUS ESTABLECIDOS _____	330
ANEXO 6. CAMPO DISCURSIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1980-2017 _____	337
ANEXO 7. CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD A _____	391
ANEXO 8. CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD B _____	412

## **Listado de abreviaciones**

CMSCritical Management Studies

CGECorpus de la Gestión Empresarial

FCEADFacultades de Ciencias Económicas y Administrativas

PEDPensamiento Económico Dominante

OCDEOrganización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

BMBanco Mundial

BIDBanco Interamericano de Desarrollo

CTIMCiencias, Tecnología, Ingenierías y Matemáticas

CNAConsejo Nacional de Acreditación

DMDiscurso del management

DCDiscurso del capitalista

DNDiscurso del neoliberalismo

## INTRODUCCIÓN

«Esta época es la mía,  
la del dios muerto y la máquina ciega»  
Adonis

La cuestión acerca de la constitución del sujeto, de la forma en la que es ensamblado por medio de efectos de lenguaje, aparece como una preocupación reciente para la teoría social. Esto hace parte de lo que ha sido reseñado como el *giro discursivo* en las ciencias sociales (Marttila, 2015a). En efecto, tanto la cuestión del sujeto como el sujeto en cuestión son centrales a la corriente de pensamiento *post-estructuralista*. Elliot (1995) ha mostrado que estas preocupaciones son fruto del anudamiento entre la teoría social y el psicoanálisis en su búsqueda por advertir «¿Cómo entender las relaciones complejas entre sujeto, sociedad y modos contemporáneos de dominación?» (p. 17). Por esta vía toma forma mi interés en la operación des-esencializadora de la realidad social adelantada por la corriente post-estructuralista cuyo acento ha sido puesto en la textura social, sus ensamblajes discursivos y los efectos subjetivos que acarrea. De esta manera, y al amparo de la concepción del *Discurso* como resultado de la articulación de prácticas sociales, institucionales y organizacionales (D. Howarth, 2000a; Jorgensen & Phillips, 2002), estimo conveniente disponer una ruta crítico-interpretativa con la cual aproximarme a la *subjetividad de la época* (Lacan, 2007, p. 308) de este *presente neoliberal* (Alemán, 2014) cuya formación histórica se nos ha impuesto para nuestra *residencia en la tierra*.

Dicho esto, en mi tesis me ocupo de la emergencia y del lugar del *management* en las sociedades contemporáneas, lo que me ha exhortado a proponerme establecer su *condición*. En este sentido, he optado por presentar una perspectiva analítica con base en la cual pueda captársele en su advenimiento como *Discurso*, no en su estricta acepción lingüística, sino como una topología en la que se produce y se ordena el espacio de la realidad social; dicho de otro modo, lo que me concierne es el *Discurso* en tanto que dimensión ontológica de lo social. Es debido a esta elección que no me interrogo aquí por las teorías y técnicas que hacen parten del heterogéneo campo de la gestión y la dirección de las empresas económicas modernas y su forma distintiva de organización de las fuerzas productivas, sino que me propongo preguntarme

por los efectos que ha tenido su desplazamiento del universo corporativo y de los intercambios económicos al campo social. De esta manera, la interrogación por el *management* como una *práctica social hegemónica*, a saber, un *Discurso*, me ha empujado a contemplar la importancia de situar mi posicionamiento en el contexto de las problematizaciones que han indicado que las *sociedades contemporáneas – posmodernas, neoliberales, financiarizadas, ultra y tardocapitalistas* – hacen tránsito hacia una suerte de mutación de orden antropológico<sup>1</sup>: no solo asistimos a una transformación de las estructuras e instituciones sociales, sino también al modo en que los seres humanos organizamos nuestra relación de adecuación con la alteridad del mundo.

Esta mutación antropológica, sostengo, puede ser captada también como resultado del desplazamiento de este *Discurso* que en principio se ocupara de la organización del trabajo en la empresa económica, moderna y capitalista, pero que con motivo de la centralidad dada al conocimiento como rasgo de época, es decir, como resultado de la promoción y avance de las denominadas *Sociedad del Conocimiento y de la Información*, tiene ocurrencia su ascenso como *Discurso* que interviene en la forma en que se organizan las formaciones sociales, sus instituciones, organizaciones y sujetos; en definitiva, este *Discurso* compromete la cuestión de la identidad cultural. Dicho de otro modo, a la par de las consideraciones sociológicas y antropológicas que se han ocupado del conjunto de cambios en las estructuras sociales y en la configuración de las identidades y modos de subjetivación que se hacen dominantes a lo largo del Occidente contemporáneo, en todo caso reconociendo sus matices y reinscripciones locales, pretendo avanzar en que se capte como parte sustantiva de este proceso al *management* en tanto que *práctica social hegemónica*. En este sentido, mi trabajo se ocupa de su constitución como *Discurso* de cuyas consecuencias me interesa analizar.

Si me siento preocupado por este tipo de *Discurso* es debido a que advierto que en la actualidad se asiste a su expansión generalizada<sup>2</sup>, por un lado, así como también a su presencia cada vez más dominante, por el otro. Esto me ha llevado a sostener que no se trata solo de un discurso del presente como ha bien lo supieran mostrar Alonso & Fernández (2013), sino que, aunado con esto, ha pasado a constituirse en un *Discurso* que produce e introduce un sentido

---

<sup>1</sup> En todo caso, la problemática de la transformación en curso no se reduce, de forma exclusiva, a una cuestión de carácter sociológico.

<sup>2</sup> Como se verá más adelante, esta «expansión generalizada» ha implicado el desplazamiento del *management*, que estuviera en principio estrictamente vinculado a la dirección de las empresas económicas modernas, para pasar ahora a otros campos que otrora le estuvieran vedados; entre ellos la educación, la gestión pública, la salud, etc.

de dirección para la forma en la que se organizan la realidad y los lazos sociales en las sociedades contemporáneas. A este hecho vinculo la necesidad de captar al *management* como un *Discurso*, por lo que he decidido aproximarme a su sentido a través de la categoría *Discurso del Management*, que como lo plantearé en el desarrollo de esta tesis, juzgo conveniente para establecer la *condición* de la época toda vez que se establezca su articulación con el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del capitalista*. Por consiguiente, no pretendo afirmar que la forma que en la actualidad domina lo social se reduce al *management*. En cambio, sí me propongo indicar que el *Discurso del Management* participa en la constitución de lo social en su modo de ser contemporáneo.

No debe esperarse de este trabajo aportar una lectura economicista del *management*, o reducirla a una suerte de interpretación sociológica cuyo centro de atención sean los actores sociales, sus vínculos y trayectorias, menos aún se lo reducirá a una Historia que sintetiza al *management* bajo una concepción sistémica y teleológica. Más bien, la ruta que he privilegiado requiere asumir como punto de partida, tal y como lo sostiene Böhm (2005) en su análisis ciertamente cercano a un enfoque *laclausiano*, que el *management* se ha constituido en una *relación social hegemónica*. De hecho, considero que un rasgo del presente de y en las sociedades contemporáneas está referido a o es indexado por la *Condición managerial*<sup>3</sup>. Esta *Condición* en modo alguno remite a una suerte de historicismo determinista, más bien ella opera como una categoría que se hace eco de aquello que en la época *condiciona* los modos de ser-uno-mismo y de ser-con-los-otros, facilitando con esto captar en la época lo que esta tiene de *managerial*.

En todo caso, debemos advertir que la existencia de la *Condición Managerial* no implica suponerla como una realidad dada de antemano, sino como un *Discurso*; lo que nos traslada al terreno de su producción y al surgimiento de su mandato (*commanded*). Como se verá a lo largo de los próximos capítulos, parto de un posicionamiento posestructuralista, posmarxista y lacaniano encarnado en el conjunto de categorías – *Discurso, lazo social, articulación, hegemonía, presencia objetiva*, por nombrar las más relevantes –, cuyas asunciones sobre la conformación de la realidad social y el conocimiento me asistirán en el propósito de bosquejar una problematización de la *Condición managerial* de la época. En el caso de esta tesis, por

---

<sup>3</sup> Es bajo esta consideración que nuestro trabajo se diferencia del de Alonso & Fernández (2013), pues mientras ellos lo postulan como un *imaginario* en el sentido que a este le diera Castoriadis (1987), en nuestro trabajo he optado por vincularlo a una consideración materialista del discurso, especialmente a las esbozadas por Lacan (2012a, 2013a) y por Laclau & Mouffe (2004b).

época no me refiero de forma exclusiva a una temporalidad cronológica, sino también a una temporalidad lógica. Como sostendré en adelante, resulta oportuno acometer la tarea de cernir la época mediante el uso del sintagma *sociedad contemporánea* (capítulo 1).

De esta manera, y con el ánimo de hacer evidente que al advenimiento del *Discurso del Management* le supone una temporalidad, una superficie de inscripción, un telón de fondo, la *sociedad contemporánea* resulta útil como operador con el cual desbrozar las condiciones de posibilidad en las que este *Discurso* se aprehende. Así, es en las *sociedades contemporáneas*, modernas o híbridas desde el punto de vista de sus mentalidades, democráticas o no en la forma de la organización de las instituciones que regulan sus lazos sociales, en las que coexisten y participan de procesos que se sustraen a la esfera de la micro-política y a la micro-física de lo social para, en su lugar, resultar condicionadas por el campo de las fuerzas hegemónicas que en ellas actúan; el capital y el Estado constituyen dos ejemplos de interés de aquellas fuerzas que actúan a lo largo de las formaciones sociales contemporáneas.

Desde este punto de vista, la *Condición Managerial* que propicia y generaliza el *Discurso del Management* tiene su ocurrencia en las *Sociedades Contemporáneas*, con lo cual hace parte sustantiva de la historia de nuestro presente; esto implica, por supuesto, que en modo alguno nos encontramos por fuera de sus determinaciones, condicionamientos e interpelaciones. Antes bien, asistimos y consentimos a la composición del campo en que tiene ocurrencia nuestra acción (agencia) como resultado de su actuación hegemónica. Lo que implica que los argumentos que formulo y sostengo tienen como lugar de su enunciación la interioridad de este *Discurso*<sup>4</sup>, ante lo cual, la alternativa ha sido decantarme por un desplazamiento hacia sus pliegues; buscando con ello advertir y cernir sus dislocaciones con las que precisar «un decir menos tonto».

Dicho lo anterior, esta tesis más allá de responder al requerimiento académico y a las formalidades que demanda el *Discurso de la Universidad*, también aspira a bosquejar una intervención (problematización) en uno de los *Discursos* que, a mi juicio, dan forma a nuestra época. En virtud de ello, es relevante se advierta que la problematización que me propongo realizar tiene su anclaje, en primer lugar, en el *tajo* con que este *Discurso* nos ha marcado en los modos de devenir sujeto y, en segundo lugar, en el tipo de relación que nos vemos impelidos

---

<sup>4</sup> Este argumento podrá entenderse de mejor forma en próximo apartado. En él presento un breve relato autobiográfico con el que busco poder situar el origen y la motivación de mis preocupaciones respecto del *Discurso del Management*.

a sostener con él. Con lo cual, sumado al posicionamiento atrás referido, es conveniente enmarcar mi problematización en los denominados *Estudios Críticos Organizacionales* (en adelante CMS<sup>5</sup>) toda vez que el posicionamiento que asumo desplaza la mirada del *management* como función de la organización del trabajo en la empresa para, en su lugar, avanzar en la idea de su conceptualización como un *Discurso (Managerial)* que se encamina a la organización de lo social con claras consecuencias para la objetivación de lo social y la subjetivación de lo colectivo/individual. Con excepción de algunos trabajos en el campo de la sociología (Luis E. Alonso & Fernández, 2013; Boltanski & Chiapello, 2010; Grinberg, 2008; Luci, 2016; Luci & Szlechter, 2014; Zangaro, 2011a, 2011b), es en los CMS donde se ha problematizado y captado esta transformación y desplazamiento del *management* al que se representa como una de las instituciones clave del modo de acumulación capitalista (Böhm, 2005; Tadajewski, Maclaran, Parsons, & Parker, 2011b).

### **Breve recorrido autobiográfico para una subjetivación de los intereses de investigación**

Sobre la base de comprender que la elección del objeto de estudio supone, en todo caso, un modo específico en el que se ordena la relación entre el sujeto que investiga, los cuerpos analíticos de los que se sirve y de los objetos por los que su afecto manifiesta interés y que la razón argumentativa se ocupa de investigar, lo que implica, en última instancia, asumir una *postura* respecto a la orientación que sigue la investigación en ciencias sociales (Retamozo, 2006), juzgo oportuno indicar, al menos en parte, la manera en que han tenido su emergencia las preguntas en que se sostiene la problematización que construye mi tesis.

En este recorrido, cuyo núcleo es estrictamente el resultado de la subjetivación de las experiencias, el punto de partida está ligado a mi recorrido intelectual, tanto en mis vivencias de estudiante universitario de una carrera de grado (1999-2008) y de una maestría (2010-2014), como también de mi trayectoria como docente-investigador (2008-a la actualidad) en una Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (En adelante FCEAD). La formulación del problema de investigación del que se ocupa mi tesis, en esencia, está atada a mi destino formativo y, como consecuencia suya, a los intereses que se han hecho presentes desde mi arribo a la universidad pública en la que diera inicio mi formación como Contador Público.

Con frecuencia sucede que quienes optan por formarse en carreras vinculadas al ámbito administrativo (administración de empresas, contaduría pública, etc.), lo hacen motivados por su fácil empleabilidad. En mi caso, la decisión de realizar estudios en un programa de

---

<sup>5</sup> Critical Management Studies, por su denominación en inglés.

Contaduría Pública se vinculó a la idea según la cual esta profesión cuenta con un mejor reconocimiento en el mercado del empleo y, por tanto, un mayor nivel de empleabilidad. Ese fue, a mediados del año 1999, el criterio en que me basé para preferir formarme como Contador en la universidad pública en la que fui admitido, en lugar de filósofo como fuera durante mucho tiempo mi deseo. No obstante, bastaron pocos semestres para que el desencanto con la carrera se hiciera presente: por un lado, una enseñanza anclada en la dimensión técnica de los saberes y regida por un profuso sentido utilitario y, la mas de las veces, pragmático hasta la incomodidad, y por el otro, la interacción con un grupo mayoritario de profesores que insistían que el aprendizaje alcanzaría su «verdadero» sentido solo cuando se contara con la experiencia en el mundo empresarial y de los negocios.

Este desencanto se tornó en motivo suficiente para el traspaso al campo de las ciencias sociales de algunos estudiantes/compañeros que, en un contexto dominado en mayor medida por una racionalidad productivo instrumental, nos veíamos siempre exhortados a experimentar una formación en mayor medida afraternal (Rojas Rojas, 2002). Esa fue la constante a lo largo de la trayectoria de este ciclo formativo y de la que solo empecé a tener una conciencia crítica iniciado el tercer año de formación. En conjunto, empezábamos a advertir que la vocación a favor de las empresas y la promulgación de los valores de mercado (el más recurrente e insistente era el de la competencia) constituían un signo del capitalismo cuya presencia para ese entonces nos resultaba innegable en este tipo de facultades, paradójicamente siendo estas de naturaleza pública. A diferencia de mis compañeros que optaron por el cambio de programa, no fue este mi caso. En mi caso, el *malestar* dio comienzo a una serie de cuestionamientos sobre la naturaleza y el sentido de la formación como Contador Público; sobre todo en el interés por establecer su relación con procesos sociales y políticos más amplios.

Esto desencadenó la urgencia de ir a la búsqueda de los fundamentos en los que este tipo de profesiones se sustenta; por lo que empiezo a problematizarme alrededor de preguntas provenientes del campo de la filosofía de la ciencia (¿Cuál es el estatus de científicidad de la contabilidad? Una pregunta a cuya insistencia estuve anudado un buen tiempo<sup>6</sup>) y algunas más de tono sociológico y político (¿A qué intereses sirve la profesión del contador? ¿Es la racionalidad con arreglo afines la responsable de organizar el esquema de formación de los contadores públicos?). Estos debates y cuestionamientos se fortalecen durante el año 2002 con

---

<sup>6</sup> Algunos trabajos socializados y publicados en eventos académicos dan cuenta, para este periodo, de este tipo de interrogación (Grajales & Cuevas, 2007, 2010).

motivo de la generalización de los procesos de acreditación<sup>7</sup>, procesos que para ese entonces me llevaron a pensar en el devenir empresa de la Universidad<sup>8</sup> y que, en la actualidad, siguen su curso como parte sustantiva de la denominada *cultura de la auditoria* (Shore, 1995, 2008). En consecuencia, surgió en mi un deseo irrestricto por ahondar en la naturaleza de la cuestión educativa, la urgencia de problematizar su captura por la racionalidad productivo instrumental y, aunado con esto, la necesidad de pensar la cuestión de la formación de los Contadores Públicos desde la orilla de las disciplinas sociales y humanas.

Este momento concuerda con el encuentro con profesores que, en su singularidad y en su clara oposición al enfoque más generalizado y de mayor acogida institucional, cuentan con una formación heterodoxa y que, por tanto, optan por defender un posicionamiento crítico y político. Así, doy comienzo a una etapa atravesada por un deseo de formación crítica, por un lado, que al mismo tiempo se mezcla con un anhelo de disputar el sentido de la educación y formación de contadores públicos, por el otro. Esta etapa coincidió con la vinculación a un grupo de estudiantes de abierta vocación crítica y política al interior de la facultad en donde realicé mis estudios de grado, como también con la participación en su organización estudiantil a nivel nacional. Asimismo, gracias a la concurrencia a este grupo de profesores, que con el pasar de los años y con un contexto social y universitario en el que operaran (y aún lo hacen) valores anti-intelectuales que les son adversos, se ha adecuado un espacio en el que se cultivan y promueven los valores modernos en que se inspira el pensamiento crítico; en efecto, espacio *sui generis* según la idea más difundida que se tiene acerca de los profesores y de los estudiantes de las FCEAD<sup>9</sup>.

Concluidos mis estudios de grado, y como resultado del conjunto de decisiones formativas<sup>10</sup>, en lugar de dar el paso hacia el mundo de las organizaciones económicas, como se espera actúen y suele ser la costumbre de quienes<sup>11</sup> optan por estas profesiones liberales<sup>11</sup>, me

---

<sup>7</sup> En el caso colombiano, la acreditación consiste en un proceso que se propone la evaluación de la «calidad» de los programas académicos de grado y posgrado, así como también de las instituciones (Ver capítulo 5).

<sup>8</sup> El último trabajo que se realizara como estudiante de grado se propuso, en esencia, pensar a la *empresa* como la referencia central a partir de la cual se ordenan los saberes y la formación de los Contadores Públicos (Cuevas, 2008).

<sup>9</sup> Entre estos profesores cabe destacar a: Fernando Cruz Kronfly, William Rojas Rojas, Gregorio Giraldo Garcés, Rafael Carvajal, Isabel Cristina Gutiérrez, Jairo Henry Arroyo; todos integrantes del grupo de investigación Nuevo Pensamiento Administrativo que se ha propuesto pensar y producir conocimiento crítico, con el concurso de las ciencias sociales y humanas, sobre la organización del trabajo en la empresa contemporánea.

<sup>10</sup> Se alude a una concepción de formación en los márgenes respecto de las trayectorias fijadas por la institución.

<sup>11</sup> En el caso de las FCEAD, estas también se inclinan a impulsar este mismo deseo el cual expresan en el fortalecimiento del vínculo universidad-empresa, que tiene su mayor expresión curricular en la consolidación de las *competencias laborales*.

propuse continuar mi proceso de formación, esta vez, vinculándose laboralmente con una Universidad privada de amplio reconocimiento académico y profesional en la región y el país. En esta etapa, enriquecida por las experiencias fruto de las tareas de gestión académica asociadas a un programa de Contaduría Pública, como también al inicio de mis actividades docentes en la modalidad de profesor hora-cátedra, continuaron alimentando mi reflexión sobre el sentido de la universidad; reflexión que tuviera su inicio con un trabajo que se remonta al año 2006 (Cuevas, 2006) en donde me procuré formular un cuestionamiento por el modo de subjetivación del estudiante universitario, reflexión en la que continué ahondado mediante la exploración de diversos tópicos ligados al mismo nudo problemático: la cuestión de la subjetivación en la cultura contemporánea, el lenguaje y su crisis de representación, la teoría crítica de las organizaciones y la contabilidad (Cuevas, 2010a, 2010b, 2010c, 2010d).

Es con estas bases y preocupaciones que, en el año 2010, tiene inicio mi formación formal a nivel de maestría. En la misma universidad y facultad en la que realizara mis estudios de grado, adelanté los estudios al interior del programa de Maestría en Ciencias de la Organización (Msc). En este punto, y bajo la dirección del profesor, escritor e intelectual de amplio reconocimiento nacional e internacional, Fernando Cruz Kronfly, prosigo un proceso de formación que, como sucediera con la carrera de grado, me mantuvo en una posición crítica respecto a la teoría dominante del pensamiento administrativo cuya presencia no solo observara a nivel de grado, sino también se destaca en posgrado. Mi posicionamiento crítico con respecto a estas corrientes de pensamiento viene motivado, en general, por notar con sospecha el énfasis según el cual se insiste en la búsqueda de la eficiencia de los negocios por la vía del imperativo del beneficio, hacer más dóciles a los trabajadores, e incentivar las prácticas de consumo (Tadajewski, Maclaran, Parsons, & Parker, 2011a). Como consecuencia de estas preocupaciones suscitadas por los modos de subjetivación que tienen su *gest(ac)ión* en el marco de la disciplina y las técnicas administrativas y contables, y en el horizonte abierto por el trabajo de mi tesis de maestría, descubro la obra del psicoanalista francés Jacques Lacan.

El encuentro con la obra de Lacan constituye el punto de partida en mi interrogación sobre la cuestión del sujeto y los efectos del lenguaje en los modos de subjetivación. Así, da comienzo a una indagación sobre el advenimiento del sujeto de la lengua al entramado en que se consolidan las sociedades contemporáneas. El primer resultado de esta exploración, es un trabajo en coautoría en el que intentamos mostrar cómo el lenguaje técnico de la contabilidad participa en el recorte total o parcial de la dimensión simbólica de lo humano (Cuevas & Grajales, 2012). De forma simultánea, y como fundamento de la tesis de maestría, articulo un

trabajo en torno a algunas dimensiones de la teoría social clásica con el ánimo de comprender la cuestión de los modos de individuación y su correspondencia con el advenimiento y expansión de la empresa contemporánea (Cuevas, 2012).

Estos antecedentes, sumados al hecho de haber contado con la posibilidad de participar en la cátedra de *psicología cultural* que orienta el psicoanalista lacaniano Anthony Sampson en el programa de Maestría de psicología durante el segundo semestre del año 2013, contribuyó a que el pensamiento de Lacan se consolidara en una referencia primordial. De modo que, en el caso de mi tesis de maestría, esto permitió cimentar un trabajo encaminado a pensar la *forma* mediante la cual las *organizaciones económicas modernas* se subjetivan y logran articularse como actores claves y gozar de legitimidad en las sociedades contemporáneas (Cuevas-Mejía, 2015).

Es con base en este recorrido de casi dos décadas en el que toma forma y se fortalece una mirada de orientación crítica sobre el papel y los destinos de la universidad, en especial de las FCEAD, y los modos de subjetivación que allí se producen, promueven y divulgan. Si tal como lo sostiene Panofsky (2010) respecto de la perspectiva al indicar que es a partir de esta que se accede a la representación del espacio de forma racional y homogénea, lo que concede a la mirada un papel constitutivo, es justo sostener que esta autobiografía intelectual funda el punto de partida en el que se posiciona la estrategia analítica que en mi tesis doctoral me he propuesto desarrollar. En síntesis, y con base en las tramas que han resultado de la subjetivación del tiempo histórico (1999-a la fecha) a partir del cual he podido experimentar lo que implica asumir y cultivar una actitud crítica como estudiante de grado y de posgrado en la misma FCEAD, como trabajador y como profesor-investigador en una FCEAD de una universidad privada, he podido alimentar la inquietud según la cual parte de las transformaciones por las que hacen tránsito las sociedades contemporáneas, sino son todas, están implicadas e imbricadas con el destino de la Universidad en general, y con el de las FCEAD, en particular. Planteado de esta forma, avanzo en la idea de afirmar que el *lugar* ocupado por la Universidad y las FCEAD en la producción y establecimiento de los discursos del presente nos conmina a discutir su condición bajo la forma de un problema de investigación.

### **Problematización**

Los discursos del presente en las versiones de su relato político, económico y cultural difunden imágenes, signos y símbolos acerca de la condición humana en tanto tal y de esta en

el mundo. Aun así, es el individualismo el t3pico de m3s amplia eficacia simb3lica y de mayor eco en la configuraci3n del sentido de lo colectivo en las sociedades de democracia de masas (Luis E. Alonso & Fern3ndez, 2013). Por lo que en una suerte de teatralizaci3n de lo social por estos discursos en los que se trama una sociedad individualista, financiera y tecnol3gica se dispone el escenario para la emergencia de un sujeto con nuevos anclajes constitutivos (Dufour, 2007a; Melman, 2003). Con esto me refiero a la presencia dominante tanto del individualismo como de la valoraci3n del mercado y su esquema de coordinaci3n de lo social, en la que este nuevo sujeto es la consecuencia subjetiva de la puesta en marcha en las sociedades contempor3neas de los *Discursos* que se establecen como formaci3n discursiva sedimentada, o lo que es lo mismo, realidades objetivadas y naturalizadas como parte del sentido com3n (Braunstein, 2012; Jorgensen & Phillips, 2002).

Si lo social est3 conformado por aquellas formaciones discursivas sedimentadas (Ernesto Laclau, 1990), es importante que consideremos algunas consecuencias del avance de la conformaci3n de una sociedad capitalista (Declercq, 2006; Read, 2009) o neoliberal (Laval & Dardot, 2013). Lo anterior reclama percatarnos del lugar que ocupa la empresa capitalista en su versi3n contempor3nea, m3s a3n cuando su forma ha devenido espejo para la sociedad y los sujetos que la componen (Legendre, 2008a). No obstante, en nuestro caso aludir a la empresa exige acotar su complejidad a un aspecto determinante de esta: la gesti3n (*management*).

Si aceptamos que el *management* supone un modo de coordinaci3n de lo social en tanto en cuanto ha sido constituido como una instituci3n, su dominio en las *sociedades contempor3neas* deja de ser contemplado como expresi3n de lo necesario para, en cambio, quedar dispuesto en el terreno de lo contingente. Dicho esto, el *management* es, cuando menos, una producci3n que refleja su naturaleza estrictamente social. Por esta raz3n su problematizaci3n, en mayor medida propuesta en y por los *CMS*, ha conducido a que se le reconozca, en primer lugar, como un hecho social y, en segundo lugar, como parte de un sistema de relaciones en donde act3an fuerzas heterog3neas de poder y conocimiento (B3hm, 2005). Como consecuencia de esta forma de cernir su sentido, considero acertado pensar la 3poca a trav3s de la puesta en cuesti3n del *management*, ante todo, para que con la pregunta por su emergencia y en el ejercicio de captar su desplazamiento-circulaci3n en lo social nos permita articularlo con al menos uno de sus lugares de enunciaci3n, su *locus* como al respecto se refiere Luci (2016): la Universidad.

Previo a esto, corresponde acudir al trabajo de Boltanski y Chiapello (2010) en el que se nos abre el camino para sostener que es la *gestión (management)* el motor, el *ethos* que aporta los puntos de apoyo para garantizar el compromiso con el capitalismo contemporáneo. En este sentido, y tal como lo argumentan Boltanski y Chiapello (2010), el *corpus de la gestión empresarial* (En adelante CGE) ocupa un lugar primordial en el engranaje de los *Discursos* del presente; se erige como fundamento clave en la tarea de difundir la cultura empresarial (Holborow, 2013). En efecto, este *corpus* se constituye en parte sustantiva del actual *espíritu del capitalismo*, puesto que ofrece las justificaciones que garantizan el compromiso de los actores que advendrán como portavoces de las prácticas sociales necesarias al orden capitalista vigente.

Boltanski y Chiapello (2010) nos recuerdan que desde los trabajos de Weber se acepta que el capitalismo ha requerido de esquemas que lo justifiquen, que le permitan continuar siendo una alternativa socialmente legítima. De modo que inferimos que el CGE se erige en una de las referencias fundadoras para que, puesto en marcha, el engranaje de los discursos del presente emplace al resto de estructuras sociales. De hecho, este *corpus* puede ser pensado como resultado de una práctica articuladora cuya formación discursiva encuentra soporte en la lengua empresarial (flexibilización, emprendimiento, innovación, información, eficiencia, rentabilidad, rendimiento, competitividad, etc.) que pasa a disciplinar lo social con el fin de *des-simbolizar* sus estructuras para reconducirlas a la forma mercancía (Dufour, 2007a).

Ante esta circunstancia en la que se capta el papel del CGE en la trama en la que lo social contemporáneo toma forma, damos paso a considerar que su función discursiva no se agota en sus propiedades semióticas. Si aceptamos que los discursos son social y políticamente construidos como sistemas de relaciones entre diferentes objetos y prácticas (D. Howarth & Stavrakakis, 2000), me veo motivado a destacar como necesaria la tarea de observar el lugar de *gestación y/o divulgación* de este *corpus* en tanto que objeto no lingüístico. En consecuencia, la pregunta por el lugar del *corpus* me pone en el camino de considerar a las Escuelas de Negocios (Business School según su concepción anglófona) o FCEAD (según su

concepción más difundida en Latinoamérica<sup>12</sup>) en donde tiene ocurrencia la materialización del CGE bajo una suerte *gest(ac)ión*<sup>13</sup>.

A diferencia de Boltanski y Chiapello (2010) que centran su esfuerzo solo en la dimensión semiótica del *corpus*, me propongo en cambio enlazarlo a las configuraciones institucionales y organizacionales; lo que contribuye a poner en evidencia la amplitud de la formación discursiva de la que hace parte (D. Howarth, 2005). Así, la preferencia de inscribir el *corpus* en estos objetos no lingüísticos, por sobre otros posibles, tiene que ver, en mayor medida, con la expansión considerable de los graduados en las áreas del conocimiento que conforman y sostienen a este tipo de facultades; lo que suponemos constituye un signo del presente. En efecto, la expansión de la subjetividad neoliberal no solo se alza como una inferencia teórica indicada por distintos autores en diversos campos de análisis (Alemán, 2013, 2016; Laval, 2003; Laval & Dardot, 2013, 2017), sino que en la actualidad existe evidencia que señala su manifestación en diversos ámbitos de la realidad social (Fardella, 2013; Jódar & Gómez, 2007; Sánchez A, 2014), por un lado, al que tiempo que una profusa expansión en el campo de las teorías organizacionales (Sisto, 2004), por el otro. En consecuencia, si bien me decanto analíticamente por situar mi objeto de estudio en Colombia, debiendo con ello observar las singularidades propias que atraviesan tal contexto, la conformación de su dinámica social no resulta ajena a los efectos que acarrea el impulso del Discurso del neoliberalismo a escala global<sup>14</sup>.

No obstante, trasladar la problematización del *management* a las FCEAD tiene como propósito advertir dos asuntos cruciales en la discusión sobre la *Condición Managerial*. En primer lugar, y como mostraré en los capítulos siguientes (Capítulo 4), el *Discurso de la*

---

<sup>12</sup> En el caso latinoamericano, las profesiones y disciplinas vinculadas a la gestión y dirección de los negocios suelen estar agrupadas en las Facultades de Ciencias Económicas (y Administrativas), en las que se ofrecen las carreras de grado en Economía, Administración de Empresas y Contaduría Pública (en los últimos 10 años han aparecido carreras como Comercio y Relaciones Internacionales, Negocios Internacionales, etc.), las carreras de posgrados en Maestría en Economía Aplicada, Maestría en Administración (Los denominados MBA, por sus siglas en inglés), Maestría en Impuestos y/o Contabilidad, Doctorado en Economía, Doctorado en Administración, etc. Ante la proliferación de rankings que se ocupan de medir y evaluar el impacto y reconocimiento (muchos de ellos émulos de los rankings anglosajones), muchas Facultades han adoptado por identificarse como Escuelas de Negocios.

<sup>13</sup> Esta expresión es tomada del trabajo doctoral de Campos (2004). Desde esta perspectiva, es posible advertir el estrecho vínculo entre las teorías organizacionales contemporáneas y su participación en la promoción de lo que ha sido reseñado como el sujeto posmoderno.

<sup>14</sup> En el estudio realizado para el Banco Mundial por De Wit, Jaramillo, Gacel-Ávila y Knight (2005), se puede advertir el crecimiento y consolidación, en los sistemas educativos latinoamericanos, de la orientación hacia la *competitividad* económica (Ver anexo No.2). Justamente, diversas vertientes disciplinares, entre ellas la filosofía y sociología de orientación foucaultiana, coinciden en reconocer a la *competencia* como el eje central de la promoción de la subjetividad neoliberal (Foucault, 2012; Laval & Dardot, 2013).

*Universidad* tal como se devela en la enseñanza lacaniana no solo constituye una modalidad del lazo social, sino también circunscribe una operación decisiva respecto de la dirección que en lo social fija el dominio del saber y su correlato en la producción de los modos de subjetivación. De este modo se puede comprender la importancia que reviste el uso del sintagma *Sociedades de Conocimiento* con el que se ha buscado identificar a las *Sociedades Contemporáneas*. En todo caso, este énfasis se corresponde con la transformación de la Universidad en su sentido moderno, esto es Humboldtiano, y la puesta en marcha de su articulación con el modo de producción capitalista en tanto que el saber se erige ahora como un elemento central para la reproductividad del capital. De suerte que, en segundo lugar, el *Discurso del Capitalista* y el *Discurso de la Universidad* como mostraré, se entretajan en un único entramado en el que se capta la dirección que toma el *Discurso del Amo* en las *Sociedades Contemporáneas*. Es en el marco de este movimiento que considero oportuno situar el papel del Universidad, en general, y de las FCEAD, en particular, para desde allí conseguir cernir la dirección que el *management* introduce como condición de la época.

Presentado el problema en su acaecer más general, es preciso se lo acote a su problematización en el contexto colombiano. En este caso, tendríamos que se ha experimentando en la última década un crecimiento del número de graduados (a nivel técnico, tecnológico, grado y posgrado) en las áreas de conocimiento de *administración de empresas*, *contaduría pública y economía* que, para el año 2013, constituyeron el 36% del total de los graduados del país, de los cuales el 66% pertenecen al área de *administración de empresas* (Ver anexo No.1). En efecto, este aumento de la participación de las profesiones y disciplinas agrupadas en las FCEAD en Colombia es reflejo, en parte, del vínculo cada vez más fortalecido entre educación y mercado laboral. Esta orientación, que le impone a la educación la tarea indeclinable de preparar al «capital humano» para hacerlo disponible al mercado laboral (OCDE, 2015), encuentra su punto de apoyo en la política pública en la que se anuda la relación naturalizada entre educación y competitividad; así se lo consigna en los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 del actual gobierno colombiano que se hacen eco de los planteamientos de la OCDE<sup>15</sup> y su concepción de la educación centrada «en los conocimientos que exige el mercado» (OCDE, 2015, p. 30). Con el fin de poner en cuestión este panorama en el que, conjeturo, se afianza la emergencia del modo de subjetivación neoliberal que tiene su articulación en la matriz subjetiva «*competitivo-empresarial*» (Laval & Dardot, 2013), me dispongo a problematizar al CGE como *Discurso del management* para establecer la función

---

<sup>15</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

que desempeña en la *subjetividad de la época*. Es debido a esta operación que formulo, bajo un espíritu crítico y académico, los siguientes interrogantes de investigación:

#### **Interrogantes problematizadores:**

- ¿Cómo opera el *discurso del management* en los *corpus de la gestión empresarial* de los Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas seleccionadas?
- ¿Qué dimensiones subjetivas o posiciones de sujeto abarcan?
- ¿Cuáles y cómo se han entramado sus condiciones de emergencia?
- ¿Cómo han obrado estas condiciones de emergencia para sedimentar esta formación discursiva?
- ¿Qué y cuáles son sus efectos sobre la condición del orden social contemporáneo?

#### **Objetivos de investigación**

Tomando como vectores de análisis los anteriores interrogantes, mi objetivo central estará encaminado a establecer y examinar la condición del *Discurso del management* y su función en el *corpus de la gestión empresarial* de dos Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas en Colombia. Con el fin de concretar este objetivo, juzgo decisivo fijar las siguientes dimensiones de análisis como objetivos específicos:

- Describir los aspectos coyunturales y estructurales de la condición contemporánea advirtiendo las marcas de época a través de las transformaciones sociales, culturales y políticas.
- Explicar el funcionamiento del Discurso del capitalista en Lacan con miras a conceptualizar la forma en que es emplazado el sujeto y sus efectos en la conformación del lazo social.
- Realizar un análisis sociohistórico de la condición del Discurso del neoliberalismo en el que se adviertan las marcas discursivas e institucionales que han favorecido la emergencia de la subjetividad neoliberal.

- Determinar las condiciones de emergencia de la formación discursiva *del corpus de la gestión empresarial* de dos Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas.
- Conceptualizar una homología entre el discurso del capitalista en Lacan, el Discurso del neoliberalismo y el discurso del management de los *corpus* construidos.
- Caracterizar la función discursiva del *discurso del management* mediante la comprensión de sus prácticas articularias.

### **Metodología**

Toda investigación se sostiene en un entramado de creencias acerca del mundo social, a la vez que en la tensión entre las disciplinas que orientan y acompañan su realización. En este caso, las asunciones en las que mis ideas se anudan se derivan de la perspectiva filosófica en la que se enmarca esta propuesta de investigación, el postestructuralismo, en general, y la teoría del discurso de la Escuela de Essex, la enseñanza lacaniana y los CMS, en particular. Debido a esto, la orientación que sigue mi propuesta de investigación se funda en un espíritu académico, por tanto, es crítica y radical. Crítica porque se propone reconocer en la homología *Discurso del capitalista - Discurso del neoliberalismo - Discurso del management* una formación discursiva contingente y por tanto abierta a la disputa hegemónica de sus significantes; y es radical porque se avanza en la raíz de las causas y de las consecuencias que tal formación discursiva tiene en cuanto a la cuestión del sujeto y del sujeto en cuestión.

En este sentido, juzgo conveniente fijar la posición de mi propuesta de investigación en el marco de tres aspectos decisivos:

1) En términos epistemológicos, la tesis que desarrollo se sitúa en un terreno interdisciplinario y heterodoxo a partir del cual se reconoce una instancia central: el conocimiento es intersubjetivamente construido, por un lado, y los objetos de conocimiento están en relación de dependencia de la formación discursiva en que se los piensa, por el otro. Esto me lleva a prescindir de la separación entre ontología y epistemología, toda vez que el ser de los objetos está sujeto al marco de significación en el que se los fija.

2) En términos ontológicos, la conformación de la realidad social en la que incursiono está dada por la articulación de un orden de *Discurso* que hace de las prácticas sociales, institucionales y organizacionales un ensamblaje simbólicamente establecido y constituido por intermedio de un *telos* histórico; no obstante, lo cual mi énfasis estará puesto en los

niveles de sedimentación en donde lo social se objetiva. En efecto, es de mi interés establecer y problematizar en el CGE de dos FCEAD la función que, como *Discurso*, cumple la homología *Discurso del capitalista - Discurso del neoliberalismo - Discurso del management*, en *lo social* y cuyo campo de significación depende de su anclaje contextual, relacional y contingente.

3) En procura de fijar la intersección entre teoría-praxis, y con la intención manifiesta de evitar reducir la investigación a una cuestión exclusiva de la microfísica de lo social, me enfoco en advertir la condición dialógica existente entre la unidad de análisis (la formación discursiva de los *corpus* de las dos FCEAD seleccionadas) y la constelación teórica conformada. Seguir esta orientación, ratifico, me autoriza pensar en la posibilidad de cernir y hacer visible la materialidad del *Discurso del management* en y a través de los textos del *corpus*, en lo que respecta a su dimensión semiótica, pero cuya mirada trasciende y se complejiza cuando se lo vincula a la cuestión de *lo social* y la hegemonía en la que se sostiene, a lo que aspira avanzar esta tesis.

Tomando como punto de partida lo antes expresado, resulta conveniente precisar dos aspectos sustanciales a la corriente postestructuralista que, en principio, suelen quedar inadvertidos. El análisis estructural y el análisis histórico. Bajo la orientación lacaniana, en mayor medida en su teoría de los discursos (Lacan, 2013a), junto con la teoría de los discursos y su línea programática fijada por la escuela de Essex (D. Howarth, 2005; Ernesto Laclau, 2007; Soage, 2006; Townshend, 2003), tomo la dirección de establecer y explicar la formación discursiva articulada por/en la homología *Discurso del capitalista - Discurso del neoliberalismo - Discurso del management* cuyas prácticas sociales, institucionales y organizacionales me propongo captar en los *corpus* constituidos para las FCEAD seleccionadas.

Si bien en mi tesis subsiste un ánimo por comprender el orden simbólico contemporáneo en su esquematización sincrónica, pues el punto de partida del análisis lacaniano es la estructura, la mirada no se agota en este nivel. Al reparar las características del problema de estudio, se requiere poder situar, por un lado, las determinaciones históricas de la emergencia de estas formaciones discursivas y, por el otro, las mutaciones del sujeto en su advenimiento posmoderno y contemporáneo; caso en el cual me enfocaré en las *posiciones de sujeto* que le son asignadas al interior de la función discursiva del *Management*.

Dado que el análisis estructural pareciera esquivar las determinaciones históricas, resulta por tanto importante poder complementar el análisis estructural con una perspectiva histórica, es decir, diacrónica. Es esta la posición asumida por la teoría del discurso al reconocer la dimensión contingente de las formaciones discursivas y de los órdenes de discurso (D. Howarth & Stavrakakis, 2000; Torfing, 1998, 2005). De esta manera, el análisis histórico de larga duración propuesto por Braudel (2006) permite sortear la dificultad de la convergencia entre una mirada estructural (sincrónica) y una perspectiva histórica (diacrónica), en esencia porque la estructura se mantiene en lo que Braudel (2006) denomina la historia de lo que permanece. En efecto, es la estructura lo que domina en los periodos de larga duración. Apoyándome en Braudel (2006), sostendré que hay una historia de lo que cambia y otra de lo que permanece en la que se capta el advenimiento de la condición managerial de la época. Con esta dirección que define el enfoque postestructuralista, y siguiendo el espíritu del argumento de Böhm (2005) con respecto a no reducir de forma exclusiva el análisis de la «organización»<sup>16</sup> a la dimensión de la micro-física del poder, sino, más bien, de lograr aprehender el campo de su significación en el ámbito de las fuerzas hegemónicas que sobre ella actúan<sup>17</sup>, de manera sucinta a continuación presento lo que me propongo desarrollar en cada uno de los capítulos de la tesis:

En el primer capítulo que sigue a esta introducción, y con el ánimo de evitar tomar una posición que, *a priori*, sea juzgada de generalista, me propongo espacializar y temporalizar el ascenso del *Discurso del Management* como formación discursiva dominante mediante la comprensión de lo que se ha dado en llamar *Sociedad Contemporánea*. En lugar de enfocarme en la discusión de la época a la que tiende a calificársele como *posmodernidad*, *modernidad tardía* o *hipermodernidad* que hacen tan difícil inscribir en ellas las realidades latinoamericanas sin que estas produzcan disonancias, la elección del sintagma *Sociedad Contemporánea* permite no solo advertir que las singularidades de los contextos que interactúan en el espacio global están atravesadas por dinámicas sociales compartidas y experimentadas a través de instituciones comunes, sino que, y en este caso, el cambio de época al que también son empujadas las sociedades latinoamericanas no se comprende del todo si se dejan por fuera los valores e identidades que la matriz Occidental continua desplegando, promoviendo e

---

<sup>16</sup> La discusión de Böhm (2005) respecto de la «teoría de las organizaciones», se propone problematizar la cuestión de su «posicionamiento» (positioning), «deposicionamiento» (depositioning) y «reposicionamiento» (repositioning), dimensiones en las que se indaga la *hegemonía* (tanto en su sentido Gramsciano como en el Laclausiano) que ejerce el concepto de «organización».

<sup>17</sup> En el caso de Böhm (2005) se refiere al Estado, la Sociedad Civil y la Economía como formaciones históricas en las que la hegemonía se emplaza o posiciona.

imponiendo mediante la actuación de sus fuerzas heterogéneas de poder y conocimiento. Por lo que, buscando subrayar que ser contemporáneo no necesariamente supone ser moderno (Cruz Kronfly, 1998), es posible ofrecer un *mapeo*<sup>18</sup> a partir del cual fijar los aspectos centrales de la discusión, esto es, el lugar del sujeto y las formas de la subjetividad que en la actualidad dominan y circulan a través de los discursos con los que se ensambla el tiempo presente. Esto conlleva a prestar especial atención al advenimiento de las *Sociedades Contemporáneas* con ocasión de la denominada *mutación antropológica*; en particular las articulaciones entre la experiencia de lo social y de lo individual que arrastra consigo el actual modo de acumulación capitalista (Alemán, 2014, 2016; Assef, 2013; Berardi, 2017; Chandler & Reid, 2017; Dufour, 2002, 2009a, 2013; D.-R. Dufour, 2015; Higgins & Larner, 2017; Laval & Dardot, 2013, 2017; Lebrun, 2003b; Melman, 2005).

En el segundo capítulo, el optar por la obra de Jacques Lacan deriva de la urgencia de pensar no solo la ontología de lo social, sino también por la aspiración a hacer frente a la tensión entre objetivismo y subjetivismo en la que se polariza el debate en la teoría social contemporánea; la razón de esto es, ante todo, poder cernir la conformación y advenimiento del orden social contemporáneo por el que declaro mi interés. Al igual que Freud y sus innegables aportes al pensamiento social<sup>19</sup>, en este capítulo se resalta el aporte de Jacques Lacan a la discusión sobre la ontología de lo social. La teoría de los discursos desarrollada a lo largo de su seminario *El reverso del psicoanálisis* constituye un importante aporte al análisis sobre los cambios vividos en el orden social europeo posterior al mayo francés<sup>20</sup>; esta teoría permite la comprensión de la naturaleza del lazo social, la forma en la que el sujeto (\$ sujeto barrado) se enlaza en un entramado de determinaciones con el orden social que lo precede y le trasciende. No solo este aporte en la comprensión del lazo social resulta de interés a los fines de mi tesis, sino, en esencia, por la conjetura postulada por Lacan en el año 1972 durante su discurso de Roma en la que por única vez presentó el matema del *Discurso del capitalista*, un discurso de excepción respecto de los discursos formulados en su *Seminario XVII*, pero cuyo nivel conjetural nos permite avanzar en la comprensión de la estructura discursiva en la que se engrana la *subjetividad de la época*. Lo anterior se constituye en el punto de partida para establecer un encuentro con la concepción lacausiana del *Discurso* en la que también me apoyo

---

<sup>18</sup> Hago referencia al sentido de este término que usa Fredric Jameson, lo que él llama el *cognitive mapping*.

<sup>19</sup> Particularmente en obras como *El malestar en la cultura* y en *El porvenir de una ilusión*.

<sup>20</sup> A pesar de que el *Seminario XVII* de Lacan supone una respuesta analítica a una problematización específica, como se verá, las cuestiones de orden estructural en que hace énfasis su conceptualización sobre el *Discurso* permiten su puesta en uso en un contexto y una temporalidad distintas a las de su emergencia.

para el desarrollo de esta tesis; con lo cual puedo avanzar en la captura del sentido de lo social contemporáneo mediante los discursos que lo estructuran. Esto exigirá formular los argumentos que me permitan proponer los puntos de encuentro respecto de la concepción del *Discurso* que introducen estas dos tradiciones teóricas, reconociendo sus campos de aplicación y los puntos de convergencia que puedan fijarse<sup>21</sup>; en todo caso el modo de apropiación de estos dos enfoques es estratégico y no exegético<sup>22</sup>. Es la articulación teórica entre el *Discurso* como *Lazo social* en Lacan y el *Discurso* como *práctica articuladora/ presencia objetiva* en Laclau, lo que nos favorecerá captar las condiciones que se imponen sobre lo social como consecuencia de la circulación y el cada vez más amplio dominio del *Discurso del management*.

De forma previa a la conceptualización del *Discurso del management* nos vemos concernidos a realizar un excursus por entre sus condiciones de posibilidad. En este caso, y tomando como partida la articulación entre Lacan y Laclau respecto de la cuestión del *Discurso*, en el capítulo tercero avanzaremos en conceptualizar al *Discurso de la economía* como una *presencia objetiva* que se aloja e interviene en el suelo ontológico de las *sociedades contemporáneas*. Este excursus es necesario toda vez que nos permitirá una mayor comprensión, retomando a Polanyi (2011), de la idea según la cual avanzamos a una transformación de los órdenes sociales contemporáneos en *sociedades económicas*. Sin una adecuada comprensión del papel que desempeña la economía emanada del Pensamiento Económico Dominante (PED en adelante), nos resultaría ciertamente complejo atender el lugar que ocupa el *Neoliberalismo* en tanto que *Discurso*, por un lado, y el advenimiento del *Discurso del management* en cuanto rasgo de época, por el otro.

Para dar continuidad a nuestra tarea de cernir la época, resulta ineludible tener en cuenta la cuestión del neoliberalismo. Por ello, al considerarlo como un rasgo distintivo, una característica de la época cuyo *tajo* ha sido incorporado mediante la generalización e intervención de sus dispositivos con los que propicia se identifiquen lo colectivo e individual, resulta oportuno avanzar en su conceptualización como *Discurso*. De este modo, en el capítulo

---

<sup>21</sup> En todo caso es el mismo Laclau quien abre la posibilidad de pensar esta articulación teórica, pues advierte que diversos autores, entre ellos Lacan, han aportado una serie de dispositivos analíticos que pese a tener diferencias respecto de sus campos de su emergencia, participan en todo caso de una interrogación de orden ontológica. *La mosca y la sopa*, diálogo entre Ernesto Laclau y Jorge Alemán; véase <https://www.youtube.com/watch?v=BqQcIRRDoe0>

<sup>22</sup> Esta orientación sigue el ejemplo del trabajo realizado por Vighi y Feldner (2015). El uso que hacen de estos autores respecto de la teoría de los discursos de Lacan no toma una ruta exegética o erudita sobre su emergencia, sino que uso responde a una consideración estratégica en función de la problemática que ellos están estudiando: la crisis. En mi caso, el procedimiento de apropiarme de los autores al margen de su contexto y tradición de origen supone reinscribirlos en el contexto de discusión que a mí me parece pertinente.

cuarto, me decanto por abordar al neoliberalismo sorteando la perspectiva foucaultiana que le concibe como una gubernamentalidad. En esencia, la línea argumental que me interesa desarrollar es aquella según la cual el neoliberalismo se constituye en una teoría y práctica de la subjetividad (Chandler & Reid, 2017, p. 2). La razón de acotar el campo de actuación del neoliberalismo al de la subjetividad, se debe al amplio espectro de significación que su uso implica en las diversas tradiciones de pensamiento, con lo cual centraré mi atención en aprehender su dimensión discursiva. Esto favorecerá articular las reflexiones que piensan al neoliberalismo como la razón dominante que captura y produce a los órdenes sociales contemporáneos. Esta concepción contribuye a destacar su potencia ontológica en tanto que *Discurso*; no solo la producción del orden social y la conformación de las identidades de los objetos y sujetos basadas en la competencia, el rendimiento, la transparencia, la eficiencia y la eficacia y demás significantes que el neoliberalismo como *Discurso* despliega, sino también la producción de sentido, y como consecuencia suya, la significación que en él adquieren las prácticas sociales. En atención a sus consecuencias teóricas y prácticas, me propongo indicar que lo que llamaré *Discurso del neoliberalismo* obra en sincronía con lo que ha sido designado por Boltanski y Chiapello (2010) como *El nuevo espíritu del capitalismo*.

De cara al trabajo empírico, y tomando como punto de partida las asunciones que subyacen y sostienen los enfoques desarrollados en los capítulos previos en los que se indica la estructuración discursiva del orden contemporáneo, en el capítulo quinto procuro establecer un posicionamiento que me permita hacer frente al *déficit metodológico* del que se acusa a la teoría del discurso en la que mi trabajo se sitúa. En la medida en que mi apuesta supone pensar al *Discurso del management* como parte constitutiva de la ontología de lo social, acoger el punto de vista ontológico supone, entre otras cuestiones, problematizar lo *dado* con el fin de indicar la contingencia de la que emerge. En este sentido, la naturaleza del objeto de estudio del que me ocupo no debe suponersele como una realidad dada de antemano, con lo cual las consideraciones metodológicas implican en sí mismas una problematización. De modo que opto por asumir los asuntos metodológicos como una reflexión sobre el método, del *método como postura*. En consecuencia, en este capítulo me concentro en mostrar que, como consecuencia de las asunciones de la teoría del discurso, la distinción entre lo epistemológico (conocimiento) y lo ontológico (ser) tiende a disolverse; si bien aún los objetos cuentan con una existencia extradiscursiva, el conocimiento que de ellos nos formamos depende de la estructuración y mediación de un campo discursivo. Debido a esto el *Corpus de la gestión empresarial*, emanado de la sociología económica de Boltanski y Chiapello (2010) para dar

cuenta de la emergencia del *Nuevo espíritu del capitalismo*, lo traslado al campo de la *Teoría del Discurso* para disponerlo en su condición discursiva. En tal caso esta tarea exige la elaboración de los argumentos con base en los cuales pueda captar y establecer la naturaleza del objeto de estudio con miras a advertir la emergencia y funcionamiento del *Discurso del management*. Por lo que finalizo el capítulo proponiendo una estrategia metodológica en clave postestructuralista, con lo cual hago énfasis en la necesidad de cernir el campo de significativa en que pretendo problematizar mi objeto de estudio.

En el capítulo sexto llevo a cabo un ejercicio de conceptualización a propósito de lo que aventuraré en denominar *Discurso del management*, un aporte que considero no solo un resultado crucial de mi trabajo de investigación, sino también una contribución al campo de los Estudios Críticos Organizacionales (CMS), la Teoría del Discurso y los Estudios en Gubernamentalidad que se han propuesto discutir el lugar actual del *management*. Si bien en el campo de los CMS y de la sociología del management con frecuencia suele aludirse al *discurso managerial*, tal referencia siempre ha implicado dar como un hecho dado su existencia o, como en el caso de aquellos que se apoyan en Boltanski y Chiapello (2010), considerar que su naturaleza se reduce exclusivamente al campo lingüístico. Si bien constituye un punto de partida reconocer que el *management* se ha desplazado del campo de la dirección de empresas a distintas esferas de lo social, lo que me interesa indicar es que su advenimiento ha implicado una suerte de «proceso de managerialización de la sociedad»<sup>23</sup>; lo que me lleva a interrogarme por su dirección y efectos como *Discurso*. En este sentido, me propongo desarrollar un concepto que me permita problematizar *El corpus de la gestión empresarial* de dos Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas ubicadas en Cali-Colombia. Para llevarlo a cabo, me apoyo en lo sugerido por Marttila (2013) quien sostiene que el abordaje empírico está en estrecha relación con la producción conceptual que, más allá de su valor analítico, tiene también un valor operativo, esto es, metodológico. Por este motivo, retomo el trabajo conceptual del capítulo dos (concepto de *Discurso*), del capítulo tres (*Discurso de la economía*) y del capítulo cuarto (*Discurso del neoliberalismo*) con los cuales busco articular una homología conceptual para, a partir de ella, establecer las dimensiones constitutivas del *Discurso del Management*. Esta vía argumentativa reclama se enfatice la dimensión discursiva (del capitalismo, del neoliberalismo y del *management*) por encima de otras categorías

---

<sup>23</sup> Este proceso puede ser pensado como el resultado del desplazamiento del *management* del ámbito de la dirección de las empresas a contextos que otrora estuviesen sustraídos al modelo de organización empresarial: educación, salud, administración pública, por nombrar algunos ejemplos.

(ideología, régimen de verdad o episteme). Por tanto, se elabora una síntesis de estas tres formaciones del discurso con el propósito de identificar la estructura que les es común, para lo cual se hace énfasis en la noción de *Discurso* no reduciéndola a su dimensión lingüística, sino por el contrario advirtiendo y destacando que su campo de aplicación incide en la naturaleza ontológica de lo social. Esto permitirá conceptualizar el lugar de la *empresa* capitalista como eje articulador de la ontología social que introduce el *Discurso del management* en concordancia con las otras dos instancias del *Discurso*, de tal suerte que de allí puedan inferirse sus efectos sobre la organización del lazo social y las subjetividades que en las sociedades contemporáneas alcanzan una posición dominante. Presentado de esta forma, el uso de este concepto tendrá un propósito metodológico, de modo que el concepto del *Discurso del management* me permitirá operacionalizar el trabajo empírico —haciendo de este un concepto no solo descriptivo sino operativo—.

Como parte de la estrategia metodológica fijada en el capítulo quinto, en el capítulo séptimo me propongo introducir un desplazamiento que va del énfasis en *lo dado* a las *condiciones de posibilidad*. Esto exige prescindir del análisis del énfasis sociológico puesto en los *hechos* y los *fenómenos*, para en su lugar proporcionar una caracterización de las *condiciones de posibilidad* con base en las cuales situar la emergencia del objeto de estudio. En este caso privilegio las dimensiones que comportan y están implicadas en la incursión del *management* contemporáneo en la organización y dirección de lo social, debido a lo cual evito reducir estas *condiciones* a una suerte de *microfísica del poder*; en modo algún se trata de reducir el análisis a una suerte de historicismo, sino de articular los aspectos particulares y contextuales más allá de la mirada local, esto es, situarme en el terreno de la hegemonía (Böhm, 2005; Marttila, 2015b). Por esta razón, centraré mi atención en las distintas inflexiones y giros en las que se capta «el proceso de managerialización de la sociedad»; de manera más precisa, he optado por concentrarme en tres aspectos fundamentales: el impulso al *management* como subjetividad de la época, las universidades y la difusión de la *lengua del mercado* y el modo empresario de organización de lo social. Como mostraré, el Estado colombiano ha sido un fuerte impulsor y organizador del campo de acción para la emergencia y propagación del *management* a escala social. En efecto, hay evidencia respecto de la situación colombiana que permite pensar que, en el campo social, el *management* circula como un discurso que se propone fijar una dirección. Si bien este proceso no es homogéneo y no se manifiesta de igual forma en todos los contextos, sí pretendo indicar que el *management* se ha tornado central como resultado del desplazamiento al campo de la administración pública de empresarios

devenidos en funcionarios públicos, tal como sucede en el caso Latinoamericano. En este sentido, suponer que asistimos a una composición de lo social con el *management* operando como marca de época, como referencia, es resultado de reconocer la articulación entre Empresas-Estado-Universidades.

Retomando el concepto de *Discurso del Management* desarrollado en el capítulo sexto, y partiendo del reconocimiento de las *condiciones de posibilidad* fijadas en el capítulo séptimo, en el capítulo octavo me encamino a ofrecer una problematización de la función discursiva del *management*. Para llevarla a cabo, he centrado mi atención en la formación discursiva de dos *CGE* establecidos a partir de dos *FCEAD* cuya elección ha sido fundada por el valor heurístico que cada Facultad en sí misma representa. A diferencia de Boltanski y Chiapello (2010) que no vinculan al *CGE* a su lugar de producción y/o de difusión, en mi caso opto por hacerlo; primero, porque sigo el argumento de Birch (2016) para quien la *Escuelas de Negocios* (EN) al tiempo que devienen centrales a la producción de conocimiento favorable al capitalismo corporativo, también se constituyen en una *institución social* que asegura la reproducción del pensamiento neoliberal; y segundo, debido a que es decisivo advertir el rol que desempeña la Universidad contemporánea en su articulación con el modo de acumulación capitalista bajo la forma del *Discurso de la Universidad* (Lacan, 2013a). Como lo presentaré a lo largo del capítulo, las dos Facultades que tomo como punto de partida para la construcción de los *CGE* que me permitirán llevar a cabo la problematización de la función discursiva del *management*, no se reducen a la cuestión de la singularidad del caso, más bien, me interesa mostrar que sus particularidades se sostienen en una articulación con la hegemonía dominante; lo que constituye un punto crucial para captar la *Condición managerial*. Empeñado en avanzar más allá de lo descriptivo respecto de cada *CGE*, así como también rechazando reducir los argumentos a una práctica verificacionista que no se corresponde con un posicionamiento postestructuralista, me enfocaré en establecer y examinar el conjunto de prácticas articulatorias que subyacen a cada *CGE* en tanto que formación discursiva; sobre todo con el ánimo de fijar los significantes vacíos en torno a los cuales se hegemoniza el sentido y se establecen las *posiciones de sujeto* dominantes de cada espacio social. Cumplida esta etapa, indicaré que una de las funciones discursivas centrales de los *CGE* es poner en evidencia el rol subyacente de la forma empresa como relato a través del cual se promueven, para lo social, valores empresariales que gozan de amplia legitimidad en las sociedades contemporáneas. Esta es la razón por la que retomo el concepto de *Discurso del management*, ahora emplazándolo en (desde) los *CGE* de las dos Facultades, para conjeturar con ello que su lugar de enunciación,

la Universidad en tanto en cuanto depositaria y garante del saber, le aporta y dota de amplia legitimidad social. Siguiendo en esto a Lacan (2013a) con su *Discurso de la universidad*, concluiré señalando que las Facultades en las que se entran los *CGE* operan como productoras de las subjetividades que el poder reclama para su articulación hegemónica de lo social.

Por último, y luego de construir un entramado analítico con el cual me aventurara a comprender la formación discursiva y las prácticas articuladoras asociadas al *Discurso del management* de los *corpus* estudiados, al tiempo de haber observado su engranaje bajo la forma de una homología con el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del Capitalista*, en este capítulo de cierre llevo a cabo una reflexión en dos sentidos. En primer lugar, subrayo la importancia que reviste la comprensión de los marcos de sentido en los que las prácticas sociales y las subjetividades están embebidas, en este caso puntual aquellas asociadas al *Discurso del management* como se estableció en los capítulos precedentes. Y en segundo lugar, para lograr hacer pensable un cambio de las condiciones de existencia que hacen del *Discurso del management* una hegemonía que impone su sentido sobre las prácticas sociales, es necesario avanzar en la problematización del papel que en la actualidad cumplen las Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas (o Escuelas de Negocios), por lo que se requiere comprender la lógica de su institucionalidad para así poder dilucidar caminos posibles para disputar su campo de sentido. Es por esto que, adicional a ofrecer las conclusiones y recomendaciones surgidas como consecuencia de mi trabajo de investigación, procurando en ello hacer hincapié en identificar las limitaciones a las que me vi expuesto, también desarrollaré una serie de argumentos que apuntan a evidenciar el potencial de cambio que, desde este tipo de Facultades, se puede indicar e inducir por intermedio de la producción de unas *discursividades otras* en las que se articule aquello que ha sido expulsado por la hegemonía contemporánea del *Discurso del management*. Haciéndome eco de la enseñanza lacaniana a esta vía me aventuré a nombrarla «un tiempo para pensar» la condición managerial de la época.

## CAPÍTULO I

### Marcas de época en las sociedades contemporáneas

«La contemporaneidad es, entonces, una singular relación con el propio tiempo, que adhiere a él y, a la vez, toma distancia; más precisamente, es aquella relación con el tiempo que adhiere a él a través de un desfase y un anacronismo. Aquellos que coinciden demasiado plenamente con la época, que encajan en cada punto perfectamente con ella, no son contemporáneos porque, justamente por ello, no logran verla, no pueden tener fija la mirada sobre ella.»

Giorgio Agamben —*¿Qué es ser contemporáneo?*—

«¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora?  
¿Quién ahora?»

Samuel Beckett —*El innombrable*—

«Yo sólo soy casualmente yo»

Peter Handke —*Gaspar*—

### Introducción: Sobre el advenimiento de la sociedad contemporánea



Para tratar de captar lo propio de la contemporaneidad, resulta ilustrativo empezar<sup>24</sup> con la pintura *el salón del artista*<sup>25</sup> de Gustave Courbet<sup>26</sup>, pintor francés del siglo XIX. En la parte central se encuentra el pintor (el propio Gustave), pero cuando advertimos el panorama completo se contempla que la actividad del pintor está sostenida por la presencia de la comunidad. Esta cuestión nos permite introducir una idea esencial a la condición del mundo

<sup>24</sup> Se sigue aquí el ejemplo introducido por Max Haiven durante su presentación en el TEDx de Nueva Escocia (Véase <https://www.youtube.com/watch?v=i0xpJNAPdjM>).

<sup>25</sup> Es una pintura del año 1855.

<sup>26</sup> Pintor francés nacido 1819 y murió 1977. Su obra pictórica se destacó por estar vinculada al realismo artístico.

contemporáneo, que el *Discurso* que circula y que se hegemoniza como *sentido común* tiende cada vez más a divulgar y promover la imagen del individuo en soledad, es decir, aquel que adviene solo como *agente de cálculo*<sup>27</sup> y que se acopla al modo de acumulación mediante la forma extendida del individualismo propietario (Fumagalli, 2009). Es este *Discurso* fomentado por las ciencias económicas el que cada vez goza de mayor presencia en lo social y en donde todos son considerados como individuos racionales, por tanto, siempre agentes sujetos al cálculo del beneficio (Massey, 2013b). Esta *forma de ver el mundo* solo a partir de individuos aislados los unos de los otros, cuya interacción apenas tiene *lugar* durante los actos de intercambio, es lo que la pintura de Courbet permite poner en cuestión al subrayar que las actividades individuales se producen y son sostenidas en el *espacio* de lo común. Captada de este modo, la sociedad contemporánea viene a instituirse mediante la difusión de un solipsismo que concuerda con un rechazo generalizado del vínculo colectivo<sup>28</sup>.

Es necesario, entonces, problematizar esta idea que busca hegemonizar como orden social una *representación del espacio* despojada de los signos de la heterogeneidad de lo social<sup>29</sup>, a saber, este *Discurso* en el que se glorifica a personajes reducidos al rango de individuos<sup>30</sup> en menos cabo de todo afecto por lo colectivo. La *sociedad contemporánea* que se globaliza gracias a la intervención de distintos organismos e instituciones supranacionales, toma forma como *la ampliación del campo de batalla*<sup>31</sup> a la que advendrán individuos que se destacan por estar constituidos y determinados por el valor de la competencia (Laval & Dardot, 2013). Sin embargo, hacer mención de la *sociedad contemporánea* en esencia conlleva a formular la pregunta ¿de qué se es contemporáneo? La idea de contemporaneidad, al menos de forma esquemática, sugiere que contextos con ubicación geográfica distinta coexisten y reproducen prácticas que les son comunes. Para ilustrar este punto, el acceso a las tecnologías

---

<sup>27</sup> Es un modo de subjetivación cuya agencia está condicionada por las tecnologías de cálculo (Véase P. Miller & Rose, 2008)

<sup>28</sup> Reparar en esta forma de ver lo social, podemos recordar la expresión difundida por Margaret Thatcher en la que se insistía que «la sociedad no existe, solo los individuos» (Laval & Dardot, 2013).

<sup>29</sup> Estos signos que tienen a «evaporarse en el aire» podríamos sintetizarlos en la borradora de la herencia simbólica e histórica a la que los modos de subjetivación quedarán anclados.

<sup>30</sup> La figura de Steve Jobs, con la que se resalta que la capacidad de innovación y creatividad responde solo a las habilidades del individuo, lo que tiene por consecuencia que se niega el entramado de las relaciones sociales, muchas de ellas problemáticas, que posibilitan o han hecho posible la existencia de los *gadgets*; por ejemplo, la planta de *Foxconn* en China, donde los trabajadores son expuestos a largas jornadas laborales y tareas repetitivas, el tiempo para el pensamiento creativo es inexistente. Esto mismo se presenta en los deportes, el fútbol es una muestra de ello, en donde existe una fuerte glorificación de las individualidades por encima de los esfuerzos colectivos. El reverso de esto es que se deja de advertir que, para que estas individualidades emerjan, es necesario un complejo entramado de relaciones sociales, muchas de ellas atravesadas y constituidas en y por el conflicto; lo que no es otra cosa que la condición de posibilidad para que este individualismo advenga.

<sup>31</sup> En alusión a la novela del escritor francés Michel Houellebecq.

constituye una forma de *lo* contemporáneo, esto es, participar de forma simultánea en la dinámica que impone la sociedad del consumo supone una modalidad de lo contemporáneo: una experiencia vinculada a lo temporal como resultado de su desconexión espacial (Bauman, 2000).

De modo que, al tratar de captar el sentido de la contemporaneidad, deben advertirse el conjunto de prácticas sociales que coexisten no solamente en la Colombia, sino en el resto de la América Latina, en Europa, en distintos lugares del mundo, prácticas que se reescriben de forma local pero que su puesta en acto enfrenta a cada contexto a una *representación* homogénea. En efecto, y como veremos más tarde, los *Discursos del presente*, y entre ellos el *Discurso del management*, participan de esta propiedad de la *representación del espacio* homogéneo; ese tejido en red de flujos que se desterritorializan y territorializan bajo múltiples conexiones; rizoma lo nombrarán Deleuze y Guattari (1985).

Dentro de este entramado en el que se perciben las propiedades de la *sociedad contemporánea*, tendremos que subrayar el papel del *Norte global*, en el que se puede colegir la dirección que se ejerce sobre la globalización<sup>32</sup>. A esto vinculo el no optar por el concepto de *globalización* y en su lugar preferir el de *sociedad contemporánea*. La idea más generalizada de la globalización solo se capta en la puesta en marcha del proyecto hegemónico en que se sostiene, en tanto en cuanto la globalización no opera de forma homogénea en todos los países. Existen globalizaciones, oleadas de globalización como ha sido en algunos casos llamada, que no son otra cosa que procesos contextual-dependientes para introducir de forma multiescalar a los países al(los) mercado(s) global(es) (Harvey, 2007b). Así, la globalización se vincula de forma estricta a la expansión del mercado global; no son los individuos-sujetos quienes circulan libremente entre los países, sino las mercancías las que circulan en el enmarañado de flujos - de capitales y mercancías- que constituyen al espacio en red del mercado (Deleuze & Guattari, 2002).

---

<sup>32</sup> Con esto pretendo destacar que la globalización es un proceso dirigido, es decir, le supone un proyecto político. Así, los países e instituciones supranacionales que conforman el *Norte global* son los responsables de producir, distribuir e imponer los *regímenes de verdad* a los que el resto de los países tendrán que acogerse, so pena de ser sancionados o excluidos de los circuitos de la acumulación contemporánea de capital.

De hecho, la globalización es estrictamente económica<sup>33</sup>. Si bien el proceso globalizador de los últimos cuatro decenios recibe por nombre *neoliberalismo(s)*<sup>34</sup>, y tras su puesta en marcha se han venido moldeando las instituciones que regulan al modo de acumulación contemporáneo, al tiempo que en él se fijara el modo de subjetivación basado en la competencia (Laval & Dardot, 2013), la *sociedad contemporánea* no es reducible a la globalización económica; esta última es apenas un proceso que se subsume en esta formación social que adviene, más bien, como su condición de posibilidad.

Esta distinción geopolítica cobra interés si atendemos el papel que desempeñan los diversos agentes que promueven el evangelio de la globalización (Legendre, 2008a), sobre todo aquellos que fomentan que la gestión de los gobiernos y de los distintos actores de los mercados internacionales antepongan, como horizonte y sostén de su praxis, la estabilidad de las finanzas<sup>35</sup>. De esto se trata la condición contemporánea: se es contemporáneo<sup>36</sup> de un modo homogéneo en el que se organizan las existencias. Esto implica que el acento sobre la *sociedad contemporánea* suponga sortear la dimensión ontológica en la que se produce *la constitución del mundo en tanto tal* (Biset & Farrán, 2011). Dicho esto, tratamos de cernir *cómo* se constituye lo *dado*, es decir, la configuración de «*aquello que lo hace ser como tal*». Es en esta dirección con la que se pretende captar la *representación del espacio* que se ponen en marcha en la *sociedad contemporánea*, con el ánimo de hacer ver que gracias a su lógica se despliegan «los modos en que se configura lo dado, o mejor, los procesos contingentes desde los que se estabiliza una forma de lo existente» (Biset & Farrán, 2011).

De esta manera, la idea de *sociedad contemporánea* que postulamos emerge como condición de posibilidad para los *modos de existencia* que vienen a *ex-sistir* en el espacio de lo dado, asimismo deviene superficie de inscripción en la que el tiempo en su discurrir se espacializa (*territorialización*) para obrar como soporte de las prácticas sociales en su modo

---

<sup>33</sup> Dicho esto, no desconozco con ello los efectos culturales de la globalización. Por el contrario, lo que se busca es destacar su *sobredeterminación* en términos económicos; lo que conlleva a distintas consecuencias culturales y sociales.

<sup>34</sup> Se mantiene la resonancia del plural con el que, atendiendo al llamado de geógrafos como Springer (2014), se insiste en la dependencia del neoliberalismo del contexto en el que se lo pone en marcha. Así como el modo de acumulación en su dependencia del espacio en modo alguno resulta homogéneo (Harvey, 2001), tampoco lo es el neoliberalismo (Springer, 2014).

<sup>35</sup> Un ejemplo es el Financial Stability Board (<http://www.fsb.org>), creado por el G20 con el fin de difundir los estándares que los diversos actores que participan de los mercados financieros a escala global deberán cumplir.

<sup>36</sup> Aquí *contemporaneidad* connota un sentido de sincronía temporal entre múltiples agentes, al margen de las distancias que les imponga la experiencia singular del *espacio* y del *lugar*. En síntesis, la *contemporaneidad* es una de las formas en que se expresa la desterritorialización.

de ser contemporáneo. Es esta superficie la que se proponen capturar los *Discursos* con los que se coordinan y dirigen los lazos sociales en la actualidad, de modo que resultan constitutivos de una práctica hegemónica que se sedimenta y se torna *presencia objetiva*<sup>37</sup> (Ernesto Laclau, 1990). Así, la forma que en que se organiza el espacio contemporáneo, captado a partir de la hegemonización de su sentido en términos del poder de los flujos de capital<sup>38</sup>, es consecuencia de la ruptura espacio/temporal con la que se caracteriza a la *modernidad líquida* según lo muestra Bauman (2000); como consecuencia de la generalización de las tecnologías de la información en las formaciones sociales, el dominio del territorio deja de ser central para los flujos de capital, pues este ahora deviene poder extraterritorial.

Ante esta nueva forma de experimentar la relación tiempo/espacio que ahora se muestra escindida y en la que el poder no es fácilmente localizable, se configura entonces un tipo de *espacio en red*<sup>39</sup> que se corresponde con esta idea de *sociedad contemporánea*. En efecto, la expansión generalizada del mercado y de la dinámica ampliada de la mercancía condicionan el advenimiento de la *sociedad contemporánea* como un «espacio anómico, sin referente y sin límite donde todo se invierte» (Dufour, 2009a). Esta *representación del espacio* en red, en donde es posible se realicen múltiples formas de conexión, supone la propagación de una forma lisa y no estriada del espacio<sup>40</sup>, una horizontalización que, aun mostrándose como *representación*, gracias a la intervención de las tecnologías de la información alcanza una materialidad en la que la experiencia *temporal* se torna preponderante.

Los *Discursos* que ascienden a una posición dominante de/en este nuevo *espacio* de la *sociedad contemporánea*, entre los que el *Discurso del management* se destaca, propagan una serie de mecanismos de anclaje y desanclaje respecto de las relaciones tiempo y espacio. En principio, no es el *territorio* en el que necesariamente la colonialidad se ejerce como punto de partida, sino a través de las formas de pensar y habitar el *espacio* que la *sociedad contemporánea* hace habitable: la *infosfera* (Berardi, 2010, 2017). Es en este *no-lugar* en que los *Discursos* del presente se proponen ordenar y establecer la dirección para los lazos sociales y los modos de subjetivación disponibles para las identificaciones de los individuos como

---

<sup>37</sup> Como veremos en el capítulo dos, para Laclau (1990) la *presencia objetiva* es el resultado de la sedimentación de un *Discurso* que ha logrado apoderarse hegemónicamente del sentido de lo dado; dicho de otra forma, es un *Discurso* que se ha naturalizado como *sentido común*, que produce una materialidad significativa.

<sup>38</sup> Esta idea de *flujos de capital* constituye una manera de cernir el sentido de las finanzas, como práctica, pero también como episteme.

<sup>39</sup> Este *espacio en red*, siguiendo a Lefebvre (2009), opera como un espacio concebido (*representación del espacio*).

<sup>40</sup> Es la construcción del *espacio* con base en el territorio lo que aquí se suprime.

sujetos. Es así como las *tecnologías* de cálculo advienen como dispositivos cuya interfaz sostiene, y a la vez propicia e interviene, prácticas espaciales (espacio percibido) y espacios de representación (espacio vivido) subyugados a la condición que les impone una *representación del espacio* (espacio concebido). No es un asunto reducido a las superestructuras, como insistirán los marxistas, pues en modo alguno se trata de reproducir la topología de dos niveles en donde las superestructuras quedan condicionadas por el nivel estructural. Por el contrario, al poner el acento en *cómo* se configura lo dado, lo que remite a la cuestión ontológica, es posible se atienda que el *Discurso* adviene como un operador de la materialidad significativa con la cual no solo se organiza la forma que toma lo social se ordena, sino que, aunado con esto, las identidades toman un lugar al interior de esa formación como *posiciones de sujeto*<sup>41</sup>.

Ante la urgencia de *mapear*<sup>42</sup> las tramas con que se ensambla lo contemporáneo y sus modos de espacialización, insisto en la idea sobre la cartografía de la *sociedad contemporánea*, su énfasis espaciotemporal, es decir, las formas de anclaje que hacen posible para la condición humana su consistencia en el espacio y su subsistencia en el tiempo. Al no cuestionarse la concepción según la cual en las Ciencias Sociales solo es posible ocuparse del fragmento<sup>43</sup>, se torna problemático captar el sentido en que se anuda y domina en la totalidad de lo social. En efecto, tras la insistencia en el análisis de los espacios micro (*la comunidad tal, la institución tal, el grupo tal, la práctica tal, etc.*) se manifiesta una suerte de imposibilidad e impotencia de lograr situar esa porción de lo social en relación dialógica con una totalidad más heterogénea; es decir, es en las *sociedades contemporáneas* donde reviste mayor dificultad la experiencia de situarse en relación a la totalidad social<sup>44</sup> (Böhm, 2005; Dufour, 2003; Latour, 2008). Es con motivo de superar esta dificultad que apunto a subrayar la urgencia de *mapear* a la *sociedad contemporánea*, al menos problematizar los modos de existencia que a ella advienen como resultado del sentido que hegemonizan las prácticas/los discursos que se hacen disponibles bajo la forma de lo *dado* a lo largo de las formaciones sociales.

Lo anterior, se vincula con aquello que había anticipado Polanyi (2011) a comienzos del siglo XX respecto del ascenso de la economía y su centralidad en el escenario de la configuración de lo social; para Polanyi (2011) es claro que una cosa supone la economía de

---

<sup>41</sup> Este argumento lo desarrollaré más ampliamente en el capítulo siguiente.

<sup>42</sup> Se usa esta expresión en el sentido fijado por Jameson (1995) respecto de un análisis espacial de la cultura.

<sup>43</sup> Aludo con esto al énfasis del análisis microsocioal (microfísica de lo social) que hace presencia dominante en buena parte de los trabajos empíricos en las Ciencias Sociales. Como estrategia argumentativa, sigo a Latour (2008) en su propuesta de *reensamblar lo social*.

<sup>44</sup> La dinámica que esto suscita tiene que ver, en concreto, con el rechazo en las posturas más ortodoxas y dominantes en ciencias sociales de hacer pensable de nuevo la totalidad de lo social (Dufour, 2003).

una sociedad para distinguirla de su *transformación* en una sociedad económica. En la actualidad, asistimos al proceso *multiescalar* de consolidación de sociedades económicas, sociedades donde el eje central que las atraviesa y constituye sus lazos sociales es el económico; es el ámbito de la economía el que inscribe la forma mediante la cual se suscriben y moldean los lazos sociales (France, 2007). Esto, advertía Polanyi (2011), torna problemáticos los mecanismos de control social pues en la economía de una sociedad, el dominio sobre lo económico depende de aquello que la sociedad decida respecto de la economía; mientras que al autonomizarse la economía y pasar a ser la trama central de una sociedad, es la economía y no la sociedad en su heterogeneidad la que establece el destino de tal formación social. Es en esta transición de la economía de una sociedad a una sociedad económica en donde se capta el sentido del *espacio* en la *sociedad contemporánea*. Dicho esto, asistimos a la conformación de sociedades económicas, y en ellas el *Discurso del management*, emerge como uno de sus nodos de producción de significación, o lo que es lo mismo, de sentido. Con lo cual, este pasaje a la consolidación de la *sociedad contemporánea* en su advenimiento como sociedad económica, trae consigo importantes consecuencias en los modos de subjetivación, como mostraré en los apartados siguientes.

### **Los contornos de la subjetividad contemporánea**

La existencia de un vocabulario *managerial* que en la actualidad coloniza y despliega su poder de disciplinar lo social hasta lograr que este sea hablado por su lengua, o lo que es lo mismo asistir a una contemporaneidad en donde se homologa el imaginario social con el imaginario económico y *managerial*, constituye una evidencia establecida por los trabajos de Alonso y Rodríguez (2006). Este hecho, al establecerse como hecho de lenguaje, conlleva un giro en la relación de la condición humana consigo misma y con el mundo. Se debe tomar en consideración que las palabras hacen pantalla para lo humano, que su realidad social está ensamblada por discursos, que los textos son espejos identitarios en los que se proyecta la imagen del mundo y de lo humano en el mundo tal como lo reconocen los trabajos de Legendre (1996, 2008b, 2008c), para quien es claro que «[...] En la cultura, aquel que ejerce este poder - poder sobre las imágenes - tiene al hombre a su merced [...]» (Legendre, 2008c, p. 110). Por tanto, es la lógica especular la responsable de hacer entrar a lo humano en la lógica de la representación; por lo que aludir al Espejo conduce de forma inexorable a la senda de la *cuestión existencial* (Legendre, 1996). Si la sociedad contemporánea ha ingresado en un orden distinto en su relación con la pantalla de las palabras, es admisible reconocer que asistimos a

una mutación antropológica cuyo punto de inicio es la crisis del lenguaje desatada tras la experiencia *concentracionaria* y la consecuente organización de la experiencia cotidiana cada vez más por fuera del lazo al que conducen las palabras (Steiner, 1990), por un lado, y el ascenso del *management generalizado* que opera como referencia fundadora en la se despliega la identidad contemporánea como *imago mundi* (Legendre, 2008c), por el otro.

Si la cultura es el Espejo para la condición humana, al tiempo que se reconoce la transformación por la que esta hace tránsito, ha de aceptarse entonces que se asiste también a una mutación antropológica. Esta mutación ha sido advertida desde diferentes orillas teóricas. El psicoanálisis se ha ocupado de este giro a través de lo que fuese llamado la *Nueva Economía Simbólica* (Melman, 2003); la organización psíquica del sujeto contemporáneo responde a una matriz subjetiva ciertamente distinta de la que otrora diera cuenta Freud. Si el sujeto freudiano estaba centrado en una economía psíquica que hacía de la *represión* su eje, el sujeto de la contemporaneidad organiza su economía alrededor del mandamiento de gozar. McGowan (2004) localiza este cambio en el sujeto a nivel social. La sociedad centrada en el deber, la sociedad en la que el capitalismo encontrara su punto de apoyo en la ética protestante, es la sociedad en la que Freud estableciera la represión y la consecuente neurosis como base de la economía psíquica; mientras que las sociedades dirigidas (*commanded*) por el imperativo de goce, en donde el capitalismo encuentra ahora su apoyo bajo un *nuevo espíritu* que favorece la desmaterialización y fragmentación de las relaciones de producción, la economía psíquica del sujeto se organiza no ya en la represión sino, en esencia, en la presentación, esto es, en el acceso sin obstáculos al objeto causa de deseo.

Esta nueva organización de lo social implica la configuración de un nuevo malestar en la cultura. Si la neurosis permitió explicar la relación entre el sujeto y una sociedad que le imponía el sacrificio del goce en procura del bienestar de lo colectivo, la sociedad contemporánea impone un nuevo deber: ¡Gozar! Stavrakakis (2010b) reconoce que en la sociedad contemporánea no se han eliminado los deberes, sino que, por el contrario, el goce se asume como una imposición, un mandamiento social. Las sociedades basadas en la prohibición y la represión veían en el goce privado una amenaza para la estabilidad social, entretanto las sociedades contemporáneas y de la mano de un *nuevo espíritu del capitalismo* exhortan a los sujetos a gozar, no por la vía de la invitación sino del deber, en la medida en que es ahí donde se concretan los cimientos de esta nueva forma que asume lo social. Por lo que la respuesta al malestar ya no es la histeria, sino que se asistimos a un mundo sin límites en donde la figura de *Padre*, la función paterna, ha dado comienzo a su declive. Así, el sujeto que adviene está

constituido por una mayor presencia de un sentimiento de omnipotencia/impotencia como consecuencia de la estructura perversa a la que es arrojado (Lebrun, 2003b).

No solo el psicoanálisis ha tomado nota de esta mutación. La reflexión filosófica ha dado cuenta de los cambios por los que ha hecho tránsito la forma sujeto a partir de la segunda mitad del siglo XX. Dufour (2001) ha insistido en que la posmodernidad ha desatado una metamorfosis en la naturaleza de la condición humana. Apoyándose en la teoría de la *neotenia* en la que se afirma que el ser humano nace prematuramente e incompleto, razón por la cual debe proveérsele con una segunda naturaleza (la cultura), Dufour (2007a) desarrolla la idea según la cual el neoliberalismo no solo ha modificado las instancias colectivas, sino que también se ha ocupado de las mentes. Vista así, la cultura posmoderna se caracteriza por el arribo de un nuevo sujeto que yace fuera de sus anclajes modernos, es decir de su doble inscripción constitutiva, la crítica heredada de la razón Kantiana, por un lado, y la culpa derivada de la neurosis Freudiana, por el otro. La operación neoliberal consiste en adecuar subjetivamente la forma sujeto al circuito de la mercancía, lo que acarrea la operación de des-simbolización de la relación con el *Otro*. Como resultado de esta operación, la sociedad y el sujeto ingresan por la vía de la homogeneización en la lógica de los intercambios mercantiles; en consecuencia, el sujeto posmoderno, menos neurótico y más perverso, se adapta a la sociedad neoliberal. Asimismo es reconocido por Han (2012) y lo que este se ha propuesto llamar el *sujeto de rendimiento*, una figura subjetiva mucho más favorable a las sociedades de control. La sociedad neoliberal promueve la idea en torno a la cual el sujeto se instala en su libertad individual, haciendo de él un proyecto susceptible de ser gestionado bajo la forma empresa. Este giro se explica, siguiendo a Han (2014c), por la expansión del proceso de acumulación del capitalismo contemporáneo que ha conducido a transformar al trabajador en empresario, lo que facilita advertir que cada quien se explota en su propio emprendimiento como consecuencia de la coacción que sobre sí ejerce el imperativo del rendimiento.

La fabricación de este sujeto y sociedad neoliberales ha sido abordada, tras una mirada interdisciplinar pero con fuerte anclaje en la sociología de la cultura, por el trabajo de Laval y Dardot (2013, 2017) en donde establecen las marcas institucionales y subjetivas que dan cuenta de la conformación del presente neoliberal. Laval (2003) ya había previsto el ascenso del discurso neoliberal y su conquista de la instancia escolar; la transformación neoliberal de la enseñanza pública es un síntoma importante del programa que conduce a la fabricación de un sujeto neoliberal (Dufour, 2017). La forma empresa se impuso como modelo de organización de los esquemas educativos, no solo con el propósito de desmontar el Estado de Bienestar, sino

también con la finalidad de asegurar la formación de un sujeto cuyas coordenadas le permitan desenvolverse en una sociedad en donde la *competencia* se promociona como eje articulador de la experiencia cotidiana. Esto ha conducido a la conformación de un sujeto emprendedor (*empresario de sí*), esto es, un sujeto cuyas prácticas de sí se gestionan a la manera de una empresa. Por su parte, Lazzarato (2013) observa cómo la ética que impone la relación con la deuda deriva en un patrón subjetivo favorable a la sociedad neoliberal en la medida en que el *ethos* promocionado solo sitúa al sujeto en el ámbito de la gestión de sí. Este pasaje a una ética no sacrificial es identificado por Lipovetsky (1994), quien sostiene que la ética ha dejado de significar una relación con un *Otro* trascendente, lo que conlleva a la imposibilidad de actuar *en nombre de*. Esto es, en gran parte, consecuencia del ascenso al *cenit social* del *Discurso del capitalista* como forma de organización del lazo social contemporáneo<sup>45</sup> (Alemán & Larriera, 1996b) y que encuentra en la lengua *managerial* una vía importante para su divulgación.

Esta situación es registrada de diversos modos en algunos trabajos de investigación doctoral. El trabajo de Campos (2004) considera el giro en las teorías organizacionales que han puesto su acento en el advenimiento del denominado *sujeto posmoderno*. En este caso, Campos (2004) se propone problematizar la conjunción entre las teorías de la organización para la nueva gestión y su entrecruzamiento con técnicas psicológicas que se han planteado producir y controlar la dimensión subjetiva conforme al modelo de una economía flexible. Martínez (2009), por su parte, y bajo una orientación foucaultiana, se encamina a problematizar la dimensión subjetiva subyacente a los discursos sobre la política de educación en el último decenio en Colombia. Como resultado de esta aproximación, Martínez (2009) advierten los dispositivos de poder que, mediante la intervención de discursos sobre la educación, dinamizan el ensamblaje de la subjetividad requerida por el modelo económico dominante. Por último, el trabajo de Rosario (2013) indaga sobre la transformación en la subjetividad política agenciada por el discurso del capitalismo financiero. De esta manera, Rosario (2013) identifica algunos efectos derivados del establecimiento de un *estado de excepción* como consecuencia de la lógica con la que opera el discurso del capitalismo financiero; entre ellos, el malestar hacia la política que deriva en una despolitización de las subjetividades en favor de una dimensión subjetiva ajustada a la dinámica del capital y sus dispositivos técnicos de gestión.

Establecido este panorama en el que se capta un punto de inflexión que podemos considerar como la consecuencia subjetiva del pasaje de la modernidad a la posmodernidad,

---

<sup>45</sup> En lo que respecta al *Discurso del capitalista* lo desarrollaré ampliamente en el capítulo siguiente.

juzgo adecuado ahondar en las implicaciones que el advenimiento de la *Sociedad contemporánea* acarrea para la forma sujeto. Ante todo, tendremos que atender que el conjunto de transformaciones sociales que han tenido lugar en Occidente desde la segunda mitad del Siglo XX, entre las que podemos destacar, el mayo francés y sus diversas repercusiones y expresiones a escala global, la crisis del petróleo durante la década de los 70 y la consecuente crisis económica, la ruptura del acuerdo de Breton Woods, el ascenso de las dictaduras militares en varios países latinoamericanos y el inicio del experimento neoliberal, las guerras étnicas a lo largo de la Europa oriental, la llegada de los gobiernos neoliberales durante los 80 tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, entre otras, no solo produjeron una reorganización de las estructuras sociales sino que, y en nuestro caso esto es decisivo, arrastraron consigo modificaciones en los modos de subjetivación como veremos adelante.

### **El espejo negro de la sociedad contemporánea**

La máquina para ver que constituye el texto de la cultura asumida como espejo en el que se proyecta la relación con la alteridad, hace posible que el sujeto se descubra a sí mismo en su relación con el *Otro/otro* (Geertz, 2003). Es esta lógica especular del texto de la cultura occidental la que va camino de la dislocación de sus bases constitutivas durante buena parte del siglo XX; ahora la nueva máquina para ver es a la manera de *Picasso* en donde la imagen que de sí tenían lo humano y la cultura quedan por completo desplazadas abriéndose camino bajo una suerte de fragmentación. El «¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora?» de Beckett apuntala el sentido por la forma en que los sujetos logran su subsistencia en el tiempo y su consistencia en el espacio del discurso. Es por la vía del pensamiento *postestructuralista* que se propaga la idea acerca del ensamblaje discursivo de la sociedad, órdenes de discurso en donde se enlaza al sujeto a estructuras de sentido (S. B. Ortner, 2005). De esta manera, demarcar los contornos de la sociedad contemporánea supone entonces un rodeo por la forma de su espacio y de su tiempo alojados en las formaciones discursivas que hacen pantalla para la articulación y emplazamiento del sujeto en *posiciones de sujeto*.

La pérdida de sentido de la relación consigo mismo como señal de la crisis de la identidad a la que hace referencia Hall (2010b), constituye un rasgo «de la fragmentación geográfica, de la alteración espacial, de nuestro tiempo» (Massey, 2012). El *dominus mundi* (propietario del mundo) que fuera difundido durante la edad media y su feudalización en reinos católicos tal como lo recuerda Legendre (2008a), es en la actualidad desplegado por intermedio de la

globalización del mercado. Massey (2012) sitúa la experiencia del lugar estando atravesada por lógica del capital; no obstante la experiencia del lugar no se agota solo a partir de esta lógica, la espacialidad que se presenta como dominante está en buena parte determinada por el modo de acumulación y la expansión de sus relaciones de producción.

Es la globalización de mercado la que des-pliega la idea de un espacio liso, especie de aplanamiento en el que tienen ocurrencia múltiples conexiones. Espacio en red al que el sujeto es enlazado por mediación de desplazamientos, flujos y movimientos alrededor de una multiplicidad de conexiones que amplifican las posiciones de sujeto. Esta estructura rizomática que introduce la globalización de mercado tiene por consecuencia la introducción de la a-significación (pérdida del sentido del espacio) en la experiencia del espacio. Es la heterogeneidad en las múltiples conexiones la responsable de una suerte de a-significación ante el eventual de colapso o puesta en tensión de alguna conexión, como resultado del movimiento permanente al que es sometido el sujeto en esta espacialidad en donde se imposibilita toda suerte de anclaje que derive en la crítica de la estructura en conjunto.

Este espacio des-plegado por la globalización del mercado, a través de lo que Massey (2012) denomina *geometrías del poder*, revela la capacidad de la lógica del capital, en anuencia con la tecno-ciencia, de instaurar un espacio cuya cartografía no solo subvierte las imposibilidades inherentes a los territorios, sino que logra comprimirlos a través de su despliegue abstracto. La consecuencia sobre la experiencia del lugar que esto acarrea es su des-investimento de todo signo de esencialismo de la identidad —esto es, así como el sujeto goza del derecho de proveerse identidades múltiples— los lugares son des-esencializados para habilitarlos también de proveerse de identidades múltiples. Pese a esta des-esencialización de la experiencia del lugar que podría asumirse como positiva, la globalización del mercado la resignifica en función de hacer ingresar a los espacios a la lógica abstracta que arrastra consigo la forma mercancía<sup>46</sup>; lo que en últimas se traduce en una suerte de semblante de lo diverso puesto que lo que impone la globalización del mercado es una nueva homogeneización del espacio.

No solo la relación con el espacio ha sufrido notables cambios, sino también la relación con el tiempo. La ciencia tomada por la voluntad acéfala de la técnica pone en marcha en la

---

<sup>46</sup> Esto es evidenciado por Boltanski y Chiapello (2010) al advertir cómo muchas de las demandas que caracterizaron a los movimientos sociales de fines de la década del '60 y comienzos del '70 fueron acogidas por el capitalismo, esto mediante el procedimiento de desactivar su componente subversivo (crítico) e integrarlas al circuito de la forma mercancía.

sociedad un discurso solo ensamblado por enunciados (Alemán & Larriera, 1996a), esto ha tenido por finalidad producir una sociedad en la que se renuncie a la división a la que conlleva el significante que nombra al sujeto. Esta sociedad centrada en los objetos que provee la tecnociencia, renuncia a la división que introduce el significante y por la misma vía forcluye toda necesidad referirse e indexarse en la forma sujeto. El lenguaje no solo se pone al servicio de producir y facilitar la comunicación, sino también tiene por función primordial crear al sujeto (Lebrun, 2003b). Por tanto, si la globalización de mercado afecta al resto de economías, entre ellas la simbólica y la psíquica, la consecuencia de introducir la centralidad del objeto con el cual busca obturar la falta constitutiva del sujeto provoca un cambio en la experiencia del tiempo.

La ley de la palabra tiene por resultado la pérdida del objeto fruto de los desplazamientos metafóricos y metonímicos a los que esta somete al sujeta, mientras que la ley de la economía de mercado implica siempre restituir la falta en el sujeto con un objeto provisto por la tecnociencia. Frente al predominio de la globalización del mercado y su economía de objetos técnicos, la subjetividad contemporánea está encaminándose a una suerte de presentismo; lo que acarrea la generalización de la subsistencia en un tiempo que se reduce al momento presente. Al no regularse los intercambios subjetivos del ser-uno-mismo y del ser-con-los-otros a través de la mediación de la palabra, sino a partir de objetos técnicos o de una lengua técnica en donde el nombre funciona como signo, referente o arquetipo de la cosa, la experiencia discursiva del tiempo pasado y del tiempo futuro resultan en buena medida averiadas.

Tal como es reconocido por Massey (2012), en la contemporaneidad se asiste a una mutación en la experiencia del tiempo y el espacio, tanto a su subsistencia como su consistencia en el discurso. Advertir esto resulta decisivo para lograr delinear la conformación del espejo en el que se proyecta la imagen de la sociedad contemporánea, en donde resuenan lo humano y el mundo al que las formaciones sociales y sus sujetos van a mirarse. Es por consecuencia de estas mutaciones que la función genealógica del texto occidental se ha visto subvertida. Mientras el presentismo al que es arrojado el sujeto le desconecta de la sucesión del tiempo histórico, el espacio liso lo condena al imperativo de la movilidad<sup>47</sup> de donde deberá obtener la estabilidad de su ex-sistencia múltiple. Por lo que *innovación y progreso* aparecen como dos

---

<sup>47</sup> Bauman (2011) identifica tres tipos de identidades que a su juicio caracterizan la matriz subjetiva de la posmodernidad: el paseante, el vagabundo y el turista. Lo que tienen en común estas formas de identificación subjetiva es constituir una respuesta al imperativo de movilidad que atraviesa a la cultura contemporánea.

significantes a los que viene a anudarse la producción del sentido a partir de la cual el texto *managerial* predica la *imago mundi* de la globalización del mercado (Legendre, 2008a).

Esta idea de la cultura como texto (Geertz, 2003) facilita pensar la función de lazo especular entre la imagen del texto en sí y los sujetos (o sociedades) que en él se contemplan. De Certeau (2000) se percata de la producción textual hacia la que hace tránsito la sociedad contemporánea:

[...] La idea de una producción de la sociedad por medio de un sistema “escriturario” no ha dejado de tener como corolario la convicción de que con más o menos resistencia, el público se ve moldeado por lo escrito (sea éste verbal o icónico), que se vuelve parecido a lo que recibe, es decir, que está *impreso* por medio del texto y a semejanza del texto que se le impone.

Ayer, este texto era escolar. Hoy, este texto es la sociedad misma. Tiene forma urbanística, industrial, comercial o televisada [...] (p.179.).

No es en el texto del saber en el que hoy se miran los sujetos tal como lo hicieran mientras estuvieron vigentes los relatos soteriológicos de la modernidad, tal como ha sido consignado por De Certeau (2000), sino, entre otros, en el texto *managerial* que anuda la ciencia-técnica-economía como lugar en donde la palabra tiende a ser de la misma materia de la lengua *Orwelliana*. Por lo que referir *al espejo negro de la sociedad contemporánea* se hace eco, en buena medida, de la serie televisiva de origen británico *Black Mirror* en la que se devela una sociedad distópica en donde la intersubjetividad es apenas lograda por la intermediación de las imágenes producidas por las tecnologías de la comunicación y no por la palabra, al costo del aislamiento y la agresividad generalizada.

Dicho lo anterior, resulta crucial avanzar en el encuadre analítico que nos permita captar la *subjetividad de la época*. Si aceptamos que la sociedad contemporánea ha implicado, como se dijo atrás, una modificación inédita en la consistencia del espacio y en la subsistencia en el tiempo del discurso, lo que nos permite sostener que este proceso ha tenido por consecuencia se inaugure una matriz subjetiva hasta el momento ciertamente novedosa. Esto nos lleva a sostener que, como lo ha mostrado Dufour (2002, 2009a, 2013; 2015; 2017), en la época que se inicia con el advenimiento de la contemporaneidad, asistimos a la emergencia de una matriz subjetiva cuya naturaleza nos proponemos cernir.

### **La contemporaneidad como la época del Otro que no existe**

Siguiendo a Dufour (1990) cuando sostiene que «la lengua es indiferente a lo social, pero lo social no es en absoluto indiferente a la lengua», resulta de interés advertir que el

advenimiento de la segunda mitad del siglo XX en Occidente ha supuesto la puesta en marcha de mecanismos lingüísticos inéditos respecto de la organización de la experiencia subjetiva<sup>48</sup>. Estos nuevos mecanismos, que introducen una forma novedosa de organización de lo social y de las *posiciones de sujeto* que en ellas se dejan disponibles, constituyen una marca de época para pensar a la contemporaneidad en Occidente. Han sido diversos autores quienes se percatan del giro introducido por la lengua económica, en principio limitada a la esfera de los intercambios económicos, en razón de su presencia cada vez más notoria en diversos campos de la vida social y de la organización de la vida del espíritu (Holborow, 2007, 2015a; Massey, 2013b; Mautner, 2010).

Si aceptamos la idea según la cual las palabras operan como la pantalla a partir de la que la condición humana establece la relación con la imagen de sí y la imagen del mundo (Legendre, 2008c), es necesario entonces problematizar el hecho de que el espejo contemporáneo esté fabricado con el vocabulario económico en la medida en que este acarrea consecuencias para el ensamblaje de las subjetividades. Así, a diferencia de Bourdieu (1998a) y Laclau (2000), Dufour (2009a) pone de manifiesto los alcances subjetivos de la transformación del orden social contemporáneo tomado por el discurso del neoliberalismo. En efecto, con motivo de los cambios sociales introducidos con posterioridad al mayo francés, por un lado, y las modificaciones sufridas por el modo de acumulación capitalista con posterioridad a la crisis de principios de los 70, que me permito afirmar que se asiste en la época contemporánea<sup>49</sup> a una mutación antropológica cuyo alcance de mayor evidencia es la producción de una subjetividad neoliberal (Han, 2014b; Laval & Dardot, 2013, 2017).

Se ha dado paso a la conformación de un orden social cuyo modo de organización es la empresa, como sostendré en capítulos posteriores, dado que esta ha pasado a operar como referencia fundadora o punto nodal con el que se produce una articulación en la *socioesfera*, lo que favorece la expansión del imperativo del rendimiento máximo (Han, 2014b). Para Laval y Dardot (2013) se trata de un orden social que introduce un orden empresario cuyo motor es crear *situaciones de competencia* no solo en los espacios de los intercambios económicos, sino en una porción cada vez mayor del orden social. Esto tiene por causa más inmediata que los

---

<sup>48</sup> Es importante recordemos a Steiner (1994) y su insistencia en pesar los efectos que se derivan de la organización de las cuestiones del espíritu por fuera del universo de la palabra; síntoma que a su juicio caracteriza la época de la *poscultura*.

<sup>49</sup> Aun existiendo diferencias de grado entre las sociedades de Occidente, estas en todo caso participan y coexisten con la matriz de organización de lo colectivo y lo individual que se puso en marcha a mediados de la década del 70, aunque sus usos e implementación muestran variaciones según la forma y la dependencia de los contextos.

sujetos pasen a conducirse, es decir a organizar sus conductas, según las reglas de la economía de mercado. Es por esto que, siguiendo a Springer (2012) y Laval y Dardot (2013) respecto de la cuestión del neoliberalismo como rasgo del presente, este en modo alguno se reduce más a una doctrina económica, una ideología política o un proyecto de clase; se trata más bien de una racionalidad, una forma de entender y relacionarse con el mundo, esto es, un *Discurso*<sup>50</sup>.

Mientras el liberalismo clásico ponía su acento en el intercambio, el neoliberalismo se encamina a privilegiar la competencia (Read, 2009). Es por esta razón que podemos afirmar se asiste a una modulación de los lazos sociales de acuerdo con la *competencia* que pregonan los mercados. En efecto, si acogemos la idea del neoliberalismo como condición del presente, tal y como es introducida por Alemán (2014, 2016), es factible que advirtamos que su naturaleza dominante le ha posibilitado tornarse sentido común, esquema organizador del sentido en el que se fundan las prácticas sociales (Massey, 2013b; Read, 2009).

Las dislocaciones suscitadas por el capitalismo en la forma en la que se articula lo social, no solo ha propiciado la erupción de nuevos sujetos políticos como lo concibe Laclau (2000), sino que ha tenido su mayor énfasis en la producción de «cierta dimensión del entrepreneurship» (Laval & Dardot, 2013, p. 134), esto es, la propagación de principios de conducta empresariales esenciales al orden neoliberal a ámbitos otrora por fuera de la lógica de los intercambios económicos. Más allá de las subjetividades políticas propiciadas por la dislocación causada por los cambios en el modo de acumulación a partir de los 70, el programa antropológico del neoliberalismo se ha propuesto producir un *ideal* de lo humano «implicado totalmente», un individuo compartimentado, un bloque subjetivo<sup>51</sup> comprometido por entero con los ideales empresariales que pasan a ser los suyos. Siguiendo a Laval y Dardot (2013), la conformación de un *ethos* neoliberal supone la promoción de formas de ser y prácticas de sí que tienen su basamento en el autocontrol, el *accountability*<sup>52</sup> y el rendimiento; es decir, es la adecuación de la subjetividad al modelo empresarial.

Esto es conseguido cuando se produce una homología entre las libertades individuales y las libertades económicas. De esta manera, se despliegan diversos dispositivos que aseguran el

---

<sup>50</sup> Véase el capítulo II.

<sup>51</sup> Mientras la enseñanza lacaniana introduce la idea de un individuo dividido fruto de su encuentro con el lenguaje, en modo alguno transparente para sí mismo, y atravesado por una falta estructural que lo empuja a la economía del deseo; el discurso neoliberal se ha propuesto ensamblar una *posición de sujeto* de un individuo monobloque, que bajo la idea del hombre máquina del s.XVIII, le impone la transparencia como determinante de su existencia y lo empuja a un circuito de goce propulsado por el imperativo de rendimiento que domina en lo social.

<sup>52</sup> Rendición de cuentas.

funcionamiento de los órdenes sociales tomados por la socio-antropología neoliberal que interpela a los sujetos a través de los imperativos de la competencia y del rendimiento máximo. Esta suerte de equivalencia subjetiva con la empresa, de la mano del operador lógico *técnica-economía-management*, lleva a las ex-sistencias a conducirse en un mundo sin límites; es el discurso de la *tecnociencia* el que habilita a los sujetos a prescindir de la idea de límite y por tanto contribuye a inducirlos al flujo incesante que subyace a la lógica expansiva del capital. Así, el orden social neoliberal no es otra que una sociedad de empresas, en donde los lazos sociales se dan de bruces con la lógica de la competencia, de la maximización del beneficio y de goce individual.

Ante el advenimiento de este modo de organización de lo social, vemos la obligación de colocarnos en un terreno previo a la interrogación por la forma en que se conforman las subjetividades políticas, como sucede en el caso de Laclau y Mouffe (2004b), para pasar a interrogarnos acerca de qué figuras del *Otro* se encuentran disponibles para funcionar como garantes simbólicos que habiliten y hagan posible los intercambios subjetivos. La condición neotécnica de lo humano lo ha obligado a fabricar en el terreno del relato aquellos *Otros* en los cuales alienarse, pues su condición de producirse como sujeto en el discurso siempre lo arroja a una posición de sumisión (Dufour, 1999). No obstante, el *Otro* en la sociedad empresa que despliega el discurso neoliberal no llega<sup>53</sup>, lo que condena al sujeto a tener que arreglárselas con su ausencia y con las consecuencias que tal hecho implica: el aumento de la agresividad propia del registro de lo imaginario o el deslizamiento hacia la psicosis, obsesiva para aquellos que reclaman insistentemente el retorno del *Otro* sin el cual no pueden organizar su universo simbólico, o perversa para aquellos que se asumen, siendo apenas un pequeño *otro*, como la figura del gran *Otro* (Dufour, 2002).

Si la palabra funciona como contrato, lo es en la medida en que posibilita el lazo social en tanto que el *Otro* como garante simbólico asegura para los seres hablantes (*parlêtre*) la ocurrencia de sus intercambios intersubjetivos. Sin embargo, no puede perderse de vista que el ingreso en la segunda mitad del siglo XX supuso una suerte de avería en lo simbólico (Lebrun, 2003b; Steiner, 1994). Esta crisis de la palabra repercute en la forma en que pueden ser interpelados los individuos para que asuman su lugar como sujeto. Delante de la ausencia de

---

<sup>53</sup> Un buen ejemplo de esta situación es la pieza de teatro *Esperando a Godot* de Samuel Beckett, en la que los personajes tienen que vérselas con lo que supone que el *Otro* nunca arribe; en este caso, la violencia y el vértigo del sin sentido.

una figura del *Otro* que opere como ordenador del lazo social, los discursos del presente, y entre ellos el del *management* y el *neoliberal*, apoyados en la *tecno-ciencia* y el paradigma *cognitivo-comportamental*<sup>54</sup>, promueven la idea de una arreglo subjetivo bajo la forma empresa que delega en el sujeto el mito de su propia fundación (discurso de la originalidad, singularidad e innovación ampliamente difundidos), por un lado, y el mito de su salida (discurso del éxito y la felicidad que cancelan la trascendencia colectiva y reducen todo acto trascendente al espacio exclusivo del individuo), por el otro.

### **La subjetividad contemporánea**

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con la enseñanza de Lacan y su retorno a Freud, por un lado, y con el seminario de Foucault referido a la hermenéutica del sujeto, por el otro, el pensamiento francés en el campo de las ciencias humanas y sociales se ve de nuevo enfrentado ante la pregunta ¿Qué es un sujeto? Este es un periodo que ha debido hacer frente a la obligación de comprender la dimensión de una singularidad descentrada, un sí mismo atravesado por la *otra escena* que toda alteridad supone. Es este resto del *Otro/otro* que atraviesa la conformación subjetiva del sujeto de la cultura o, lo que es lo mismo, el tajo que en todo sujeto la cultura siempre imprime e incorpora, lo que tendremos ocasión de advertir al momento de pensar eso que, a falta de mejor nombre, seguimos optando por llamar *subjetividad contemporánea*.

Así, y al margen de cualquier atisbo de eurocentrismo, es importante estimar la función de Espejo que lleva a cabo la cultura occidental. Legendre (2008c), haciendo suyos los lineamientos metodológicos establecidos por el Freud de ‘El malestar en la cultura’ (Freud, 1992), propone que el análisis al que se somete la cultura puede seguirse por la misma vía que se sigue el análisis del individuo, pues «el desarrollo cultural presenta tan amplia semejanza al del individuo y trabaja con los mismo medios» (Freud, 1992). Esto es, ambos están constituidos por la misma materia: *el lenguaje*. Es, sostiene Legendre (2008c), a través de ensamblajes lingüísticos que se produce(n) el(los) texto(s) en donde se proyecta la imagen de lo humano y del mundo, lo que hace de las palabras la pantalla en que tiene ocurrencia el lazo especular entre el sujeto y la cultura. Vista de esta manera la cuestión de las culturas, es apropiado

---

<sup>54</sup> Es a este esquema de pensamiento al que en todo caso habría que atribuir la difusión del hombre máquina que dominó la imaginaria en el s.XVIII (Roudinesco, 2001).

sostener que se conciben a sí mismas a través de relaciones de desconocimiento<sup>55</sup>, relaciones que están mediadas por la fe que lo humano presta a las palabras, a «las palabras depositadas en las cosas» (Legendre, 2008c).

Esta función especular de la cultura fue también advertida por Geertz (2003) en su concepción semiótica de la cultura, esas capas sedimentadas y superpuestas de significación que constituyen al entretejido que anuda contextos y lugares de pertenencia con lo que la condición humana asume y cree ser. De esta manera, la función especular de la cultura introduce entonces la relación con el *Otro/otro*. El *Otro/otro* es aquello que permanece inadvertido, terreno de sombras que tiende a ser forluido como consecuencia de la pedagogía de la mirada a la que ha sido sometido Occidente desde que fuera tomado por su sistema de indagación científica<sup>56</sup>. Por lo cual, si la cuestión del sujeto se avista ahora por la vía de su descentramiento (Stuart Hall, 2011), deben poder diferenciarse al menos dos horizontes de análisis: el del sujeto y el de la subjetividad.

Por un lado, el sujeto se refiere a aquello que no termina del todo de emerger fruto del encuentro del organismo con el lenguaje. Esto es el sujeto barrado (\$) al que hace referencia el psicoanálisis lacaniano, un sujeto dividido por el significante puesto que se requiere de dos significantes para ser nombrado en un campo de sentido; este sujeto no es otra cosa que el sujeto sujetado al lenguaje, un efecto cuya consecuencia es dejarlo en falta porque la palabra al tiempo que lo divide es no-toda, esto es, siempre harán falta palabras para llevar al decir la verdad del sujeto (Lacan, 2007). Por otro lado, la subjetividad hace referencia a los diversos ensamblajes, operaciones y prácticas discursivas que producen y sitúan en una posición al sujeto. La subjetividad, pensada de esta manera, está enlazada a las condiciones bajo las que emerge y se establece en un orden de discurso. Esto obliga a introducir la *identificación* como la operación mediante la cual se logra la articulación del sujeto en una posición de sujeto (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b).

Con el ánimo de avanzar en la búsqueda de aquello que constituye la *subjetividad de la época* debemos considerar entonces esta doble inscripción, la de un sujeto dividido y en falta, es decir su dimensión constitutiva, estructural y sincrónica, al tiempo que sus diversas identificaciones lo fijan de forma parcial en posiciones de sujeto, es decir su dimensión

---

<sup>55</sup> Esta operación de desconocimiento es, en un plano analítico, homóloga a lo que ocurre con el sujeto en la fase del espejo de la que da cuenta Lacan (2007).

<sup>56</sup> Es esto lo que Miller y Laurent (2005) han señalado como característica de la contemporaneidad, que la han sabido nombrar como «la época del Otro que no existe».

constituida, contingente y diacrónica. Dicho lo anterior, es necesario insistir en el establecimiento de la *subjetividad contemporánea* considerando dos aspectos cruciales, a saber:

- En primer lugar, a partir de la emergencia de los *estudios culturales* se constituye una nueva matriz de análisis como respuesta al cambio de época en la sociedad, es decir «[...] cómo entenderlo, describirlo y teorizarlo [...]» (Stuart Hall, 2010b), es claro el interés de considerar la emergencia de una nueva dimensión subjetiva de cuyo advenimiento se tiene noticia a través de lo que ha pasado a llamarse la «crisis de identidad». Para Hall (2010b) es posible advertir una puesta en cuestión de las identidades que caracterizaron a la modernidad, un cambio que tiene ocurrencia en la segunda mitad del siglo XX y que puede ser aprehendido a partir una suerte de «[...] pérdida ‘de un sentido de uno mismo’[...] que des-centra a los individuos tanto de su lugar en el mundo cultural y social como de sí mismos [...]» (Stuart Hall, 2010b). En consecuencia, esta nueva posición descentrada del sujeto, que se hace eco de Freud cuando afirma que el ‘yo’ no es amo en su propia casa, trae consigo diversos efectos no solo sobre la cuestión del *ser-uno-mismo* sino también del *ser-en-conjunto*.
- En segundo lugar, el sujeto descentrado, dividido por la palabra, y que en modo alguno resulta transparente para sí mismo y mucho menos autónomo tal como lo proclamaron los ideales ilustrados y el pensamiento (neo)liberal, fue expulsado (suprimido) del sistema de notación y de formulación de enunciados de la ciencia que se abrió camino a través del largo siglo XX, que acabó tornándose en un discurso sin enunciación gracias a la voluntad acéfala de los dispositivos técnicos que le asisten (Alemán & Larriera, 1996a; Lebrun, 2003b). Es por el camino de las artes en donde resulta factible aprehender aquello que del sujeto la ciencia ha rechazado al punto de ambicionar borrar todo rastro de su enunciación. Por lo que no solamente las artes en sus diferentes manifestaciones participan de la *subjetividad de la época*, sino que es en ellas a donde viene a parar *la otra escena*, aquello que del sujeto cognoscente y autónomo de las filosofías del *cogito*, del pensamiento económico en anuencia con la psicología comportamental, tiende siempre a ser forcluido.

La concurrencia de estos cambios sociales son el punto de partida para la conformación de una nueva matriz subjetiva. Así, el sujeto está cada vez más lejos de ser crítico y neurótico como lo fuera en su versión moderna. Para Dufour (2009) este nuevo sujeto es fruto de una forma

*autorreferencial*. Si el sujeto moderno se caracterizó por una formación subjetiva atravesada por la alteridad de cuyos derechos semióticos diera cuenta el poeta Rimbaud cuando declara *yo es otro*, el sujeto contemporáneo encuentra su validez semiótica en los postulados del lingüista francés Èmile Benveniste para quien «yo es la presente instancia del discurso que contiene yo» (Benveniste citado por Dufour, 2009a). Esta forma *autorreferencial* de pensar al sujeto es el resultado de la autonomía jurídica promovida por la democracia de masas (Dufour, 2002). Es a este nuevo sujeto emancipado de los relatos soteriológicos al que le corresponde producirse a sí mismo, ser imagen no del otro sino de sí mismo. Es esta la nueva marca de época que reposa en el imperativo *sé tú mismo, sé emprendedor de ti mismo*.

Si bien Alemán (2015, 2016) nos advierte de la necesaria diferenciación entre sujeto como efecto de la lengua, esto es, el sujeto del inconsciente, respecto de las formaciones subjetivas como ensamblajes de los dispositivos que operan los discursos dominantes, es importante anotar la necesidad de pensar la emergencia de un nuevo sujeto y no solo de sus ensamblajes subjetivos. Alemán (2015, 2016) tiene razón en suponer que el sujeto es un efecto de la lengua y que por tanto no puede ser producido. No obstante, tal análisis requiere que nos percatemos de las profundas transformaciones a las que ha sido sometida la lengua. Ya los poetas y escritores de la Viena finisecular habían entrevisto este malestar en la palabra (Tubert, 1999), como también las vanguardias de principios del XX tomaron atenta nota de las modificaciones fruto del encuentro de la lengua con la *tecnociencia*. Por tal razón, Lebrun (2003b) pone en consideración cómo las leyes del lenguaje, en este caso de metonimia y de metáfora, han sido profundamente alteradas por el *Discurso de la ciencia* que pone en marcha los mecanismos de un lenguaje unívoco.

Por consiguiente, en los apartados finales de este capítulo me ocupo de cernir el sentido de lo que se pone en juego tras el advenimiento de las sociedades contemporáneas, en este caso a través de algunas novelas de la literatura contemporánea. Si bien no busco con ello establecer una verdad empírica ni sociológica, más bien, procuro evidenciar dos asuntos decisivos. En primer término, y tal como lo muestran Assef (2013) y Zizek (2013) en sus trabajos, los productos culturales se constituyen en fuentes centrales en la tarea de captar *la subjetividad de la época*. Y, en segundo término, es en las artes en general, y la literatura en particular, en donde también se captan las ambivalencias, desgarraduras y conflictos a los que son expuestos y que deben hacer frente los sujetos como consecuencia de las sociedades en las que viven. En tal sentido, y considerando que ser contemporáneo implica asumir una distancia con respecto al tiempo en que vivimos pero sabiéndonos parte de él (Agamben, 2009a), queremos prestar

especial atención a lo que algunas novelas contemporáneas se proponen indicar como aquello que hace síntoma en nuestro tiempo.

### **La subjetividad de la época: breve excursión literario**

«[...] Lo peor de esta época es no saber a qué atenerse. Antes era más fácil orientarse, distinguir lo bueno de lo malo, lo que había que defender y lo que convenía rechazar, o al menos poner en cuestión. Hoy ya no tenemos esas coordenadas, y resulta difícil situarse en la posición correcta, sencillamente porque la posición correcta ya no existe. Las convicciones, los principios, todo eso se ha vuelto relativo o sospechoso de anacronismo [...]»

Gustavo Dessal —*Principio de incertidumbre*—

Si las artes, al menos en la versión que de ellas logra ubicarse por fuera del circuito de consumo de masas y se resiste ingresar a la *forma mercancía*, se ocupan por hacer ingresar al campo de lo simbólico la dimensión que siempre permanece como resto no-simbolizable, lo hace procurando conformar un *decir* que apenas logra rodear sus contornos. Es esta operación, por la que se articulan lo que permanece al otro lado de *la casa del espejo*, la que impulsa a las artes a ocupar en lo social una posición permanente de vanguardia. Así, de forma particular el arte de la novela se ha interrogado por el ensamblaje del sujeto y la subjetividad contemporáneos dado que, como nos lo permite pensar Agamben (2009b), es a partir de su intervención que se produce la distancia necesaria para indicar aquello que en la época se ha tornado confuso en los asuntos y arreglos del mundo humano. «¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora?» es el triple interrogante con el que da comienzo la novela *‘El innombrable’* de Samuel Beckett, una interesante operación de des-ensamblaje del sujeto sujetado al lenguaje y cuyo resultado es clausurar, en pleno periodo de posguerra, la novela moderna y su sujeto psicológico: aquel sujeto que en la plenitud de su serenidad y seguridad dice ‘yo’.

Es, tras el despunte de la segunda mitad del siglo XX, cuando el arte de la novela toma conciencia de la fractura que la forma de la *experiencia concentracionaria* había impreso en la matriz simbólica de Occidente, un agujero que con lentitud venía diluyendo las bases de lo que hasta finales del siglo XIX todavía se manifestaba bajo una suerte de relación armónica entre las palabras y las cosas.

Los movimientos de vanguardia, iniciados a lo largo de la segunda década del XX, tomaron atenta nota de lo que ocurría del otro lado de la razón. Ejemplo de esta participación en *la subjetividad de la época* es el poema *Altazor* del poeta chileno Vicente Huidobro, en él

se asiste a una operación que muestra los límites del sentido por la vía de la disolución del lenguaje hasta dejarlo reducido a mera cacofonía. Sin embargo, más allá de las operaciones de lenguaje llevadas a cabo por los poetas durante la primera mitad del siglo XX - piénsese en las piezas del poemario *Trilce* del poeta peruano César Vallejo - es en el terreno de la novela en donde se advierte la imagen de la condición humana y del mundo que empieza a tomar forma alrededor de eso que ha dado en llamarse *sujeto posmoderno* en tanto que habitante predilecto de esta nueva contemporaneidad (Dufour, 2009a).

Raymond Carver (*Catedral*), Botho Strauss (*Rumor*), Milan Kundera (*La insoportable levedad del ser*), Peter Handke (*El miedo del portero ante el penalti; El peso del mundo*), Don Delillo (*Americana; Cosmópolis*), Philp Roth (*El animal moribundo*), Martin Amis (*Dinero*), Fernando Cruz Kronfly (*Falleba*), Gustavo Dessal (*Principio de incertidumbre*), Noé Jitrik (*El evaluador*), Edgar Borges (*El hombre no mediático que leía a Peter Handke*) y Ricardo Pligia (*El camino de ida*) constituyen una breve muestra de escritores de diversos lugares de Occidente, y por tanto de diversas manifestaciones de lo contemporáneo, que coinciden en poner en evidencia en sus novelas un sujeto fragmentado y descentrado:

El sujeto de la novela del Siglo XX es un sujeto sin arraigo, que deambula por las páginas del mundo que le ha sido dado sin creer realmente en nada, sin esperar mucho de nada y sin capacidad para prometer nada. Un sujeto que cuando cree es desmentido por los hechos, que cuando proyecta es derrotado por el fracaso, que cuando espera es decepcionado por la lógica implacable del mundo. Un sujeto que ha decidido ya bien plegarse, ya bien resistir al acaecer y ver pasar el registro del mundo convertido sólo en imagen del mundo (Cruz Kronfly, 2007).

Pese a la arbitrariedad en que se envuelve la elección de una obra literaria, me he detenido en dos novelas del escritor francés Michel Houellebecq. La preferencia por la narrativa de Houellebecq deviene, en principio, de su preocupación por la sociedad y las subjetividades que emergen posterior al mayo francés. No obstante, mi interés en su narrativa especialmente se deriva por su inclinación a poner en discusión a la economía<sup>57</sup> y a la ciencia, ambas develadas y discutidas en sus novelas como aspectos centrales en la organización social. Esto hace que sus novelas, tal como se ve en el siguiente epígrafe, funcionen como una pantalla problematizadora de la maquinaria social que se puso en marcha a partir de la década de los 70. Así, el valor indicativo de sus novelas '*Las partículas elementales*' y '*Ampliación del campo de batalla*' nos permite hacer frente a la cuestión de la temporalidad y espacialidad narrativa en que toman lugar los restos de una sociedad que aún no termina de irse y de otra

---

<sup>57</sup> Maris (2015) se ha ocupado de mostrar cómo la narrativa de Houellebecq discute a la *economía* en tanto que saber con serias implicaciones sociales, pero también como práctica social a la que la subjetividad queda sujeta.

que aún no termina de llegar, lo cual nos permite captar de una particular manera algunos semblantes de la subjetividad contemporánea.

### **La narrativa de Houellebecq y los contornos de lo contemporáneo**

«[...] El conflicto ideológico, latente a todo lo largo de los años sesenta, estalló a comienzos de los setenta con *Madeimoselle* Age tendre y en *20 Ans*, cristalizándose en torno a una pregunta fundamental en aquella época: «¿Hasta dónde se puede llegar antes del matrimonio?» Durante estos mismos años, la opción hedonista-libidinal de origen norteamericano recibió un poderoso apoyo de los órganos de prensa de inspiración libertaria (el primer número de *Actuel* apareció en octubre de 1970, y el de *Charlie Hebdo* en noviembre). Si bien estas revistas se situaban, en principio, en una perspectiva política de contestación al capitalismo, estaban esencialmente de acuerdo con la industria del entretenimiento: destrucción de los valores morales judeocristianos, apología de la juventud y de la libertad individual».

Michel Houellebecq —Las partículas elementales—

Hall (2010b) llama la atención sobre el cambio al que es sometida la modernidad tardía (lo que hasta aquí he procurado denominar como contemporaneidad) por la vía de las dislocaciones que introduce la globalización, principalmente para considerar los cambios en «[...] el “sujeto” de la Ilustración, poseedor de una identidad estable y fija [...]» y su tránsito «[...] hacia las identidades abiertas, contradictorias, incompletas y fragmentadas del sujeto postmoderno [...]» (p. 379). De este modo, la formación del orden discursivo al que se arriba en las sociedades contemporáneas puede ser cercado en sus contornos a través de la literatura, esto con la firme intención de proponer una distancia, al menos provisional, del cientificismo al que tiende a reducirse la lógica en que se sostienen la argumentación académica y que ve en la literatura apenas un asunto lúdico.

Lejos de realizar un análisis exegético de las novelas '*Ampliación del campo de batalla*' y '*Las partículas elementales*' que aparecen en Francia en los años 94 y 98 respectivamente, y cuya temporalidad narrativa se ocupa de la sociedad francesa de comienzos de la década de los 70, mi interés se encamina a destacar, por su valor indicativo, lo que en estas obras se pone en juego en relación con algunos rasgos que conforman la subjetividad contemporánea. Si bien desde una posición latinoamericanista y nacional se nos puede acusar de inconveniente el uso de la literatura francesa para problematizar esta cuestión, mi punto de partida insiste en la idea

de acentuar aquello con respecto a lo cual somos *contemporáneos*. En esto es clave seguir la operación que adelanta Chemama (2007) en la que discute las ambigüedades que se derivan del uso de los conceptos de posmodernidad e hipermodernidad, que si bien logran indexar en ellos una representación del tiempo actual y el conjunto de sus mutaciones, se los acusa de arrastrar un pliegue moderno que hace difícil suponer e identificar rupturas; y en nuestro caso, dificultan establecer un lugar para la inclusión de realidades tan heterogéneas como las latinoamericanas. Ante esto, el concepto *contemporaneidad* presupone una especie de neutralidad a partir de la cual advertir las mutaciones más lentas junto a los cambios más estrepitosos (Chemama, 2007), en los que también las realidades latinoamericanas están implicadas (Cuevas, 2012). De manera que, apoyado en algunos extractos de las novelas de Houellebecq, se ilustran algunos aspectos que, afirmo, contribuyen a cernir la marca de época en que se capta nuestra condición contemporánea.

*Hoy vivimos en un reino completamente nuevo,  
y la mezcla de circunstancias envuelve nuestros cuerpos,  
baña nuestros cuerpos,  
en un halo de júbilo.* (Houellebecq, 2013a)

Estos primeros versos del poema con el que se da inicio a '*Las partículas elementales*' anuncian dos aspectos que serán decisivos a lo largo de la novela: por un lado, la sociedad que adviene se arroja a la conquista de las diversas demandas que tienen su eje en los derechos del individuo y, por el otro, el cuerpo como epicentro de prácticas hedonistas en las que la subjetividad de la época estará sumergida. Por tanto, uno de los principales cambios experimentados en las sociedades occidentales a partir de la segunda mitad del siglo XX es el ocaso del *matrimonio por conveniencia* y el ascenso del vínculo amoroso *libremente elegido*:

Así que los jóvenes de los años cincuenta esperaban enamorarse con una impaciencia unánime, sobre todo teniendo en cuenta que la desertización rural y la subsiguiente desaparición de las comunidades pueblerinas permitían que la elección del futuro cónyuge se llevase a cabo entre posibilidades casi ilimitadas, a la vez que le otorgaban una extrema importancia (en septiembre de 1955 se puso en marcha en Sarcelles la política de los «conjuntos urbanísticos», evidente traducción visual de una socialidad reducida al marco del núcleo familiar). Así que no es arbitrario calificar los años cincuenta y principios de los sesenta como verdadera edad de oro del sentimiento amoroso, que hoy todavía podemos reconstruir gracias a las canciones de Jean Ferrat o de Françoise Hardy.

Sin embargo, al mismo tiempo, el consumo libidinal de masas de origen norteamericano (las canciones de Elvis Presley, las películas de Marilyn Monroe) se extendía por Europa occidental (Houellebecq, 2013a)

Es relevante se advierta que no solo estamos ante el acontecimiento de un *nuevo reino* sino también, según lo expresa el narrador de *‘Las partículas elementales’*, resulta factible vislumbrar el germen de su disolución:

Bruno se dijo que entre 1974 y 1975 se había producido un cambio definitivo en la sociedad occidental. Seguía tumbado en la hierba junto al canal; su cazadora de lona, enrollada bajo la cabeza, le servía de almohada. Arrancó una brizna de hierba, palpó la húmeda rugosidad. Durante esos mismos años en los que él intentaba acceder a la vida sin éxito, las sociedades occidentales resbalaban hacia una zona oscura. En aquel verano de 1976 ya era evidente que todo iba a acabar muy mal. La violencia física, la manifestación más perfecta de la individuación, iba a reaparecer en Occidente a consecuencia del deseo. (Houellebecq, 2013a)

De este modo, la novela de Houellebecq aborda una problemática que ha venido cobrando fuerza al punto de empezar a ser considerada uno de los rasgos de la sociedad contemporánea, la agresividad. Al margen de la violencia sacrificial expresada de diversas formas a lo largo de la historia de Occidente, en la agresividad contemporánea se pone en juego la afirmación de la imagen especular del ‘yo’, en tanto en cuanto la ausencia del *Otro* conlleva a que el ‘yo’ considere su proximidad con el *otro* como amenazante. Esta centralidad concedida al ‘yo ideal’ en menos cabo de los ‘ideales del yo’<sup>58</sup>, que ha sido señalado como uno de los rasgos en los que se organizan las sociedades comandadas por el imperativo de goce, ha visto como consecuencia un cultivo generalizado de conductas asociadas al narcisismo (McGowan, 2004). Así lo presenta el narrador de la novela de Houellebecq:

En una sociedad racional como la que describe *Un mundo feliz*, la lucha puede atenuarse. La competencia económica, metáfora del dominio del espacio, no tiene razón de ser en una sociedad rica, que controla los flujos económicos. La competencia sexual, metáfora del dominio del tiempo mediante la procreación, no tiene razón de ser en una sociedad en la que el sexo y la procreación están perfectamente separados; pero Huxley olvida tener en cuenta el individualismo. No supo comprender que el sexo, una vez disociado de la procreación, subsiste no ya como principio de placer, sino como principio de diferenciación narcisista; lo mismo ocurre con el deseo de riquezas. ¿Por qué el modelo socialdemócrata sueco no ha logrado nunca sustituir al modelo liberal?

---

<sup>58</sup> Siguiendo a Lacan (2007, 2013b), el ‘yo ideal’ haría parte del registro de lo imaginario, es decir, de lo que hace lazo con lo semejante, mientras ‘los ideales del yo’ harían parte del registro de lo simbólico, es decir, de aquello que hace lazo en la diferencia. En este sentido, si las sociedades contemporáneas, o como las llama McGowan (2004) *sociedades comandadas por el imperativo de goce*, ven cada vez más proliferar el ascenso de la imagen (y lo imaginario), son sociedades que no promueven un lazo social sostenido en lo simbólico (que implicaría al Otro como garante, y con esto la necesidad de un *contrato social*), sino que promueven a un ‘yo’ que solo puede sostener vínculos con aquello que, en tanto que imagen, deviene semejante. Con esto podemos decir que, ante el ascenso y la promoción del ‘yo’, las sociedades contemporáneas transitan hacia un ocaso de la forma sujeto.

¿Por qué nunca se ha aplicado al ámbito de la satisfacción sexual? Porque la mutación metafísica operada por la ciencia moderna conlleva la individuación, la vanidad, el odio y el deseo. En sí, el deseo, al contrario que el placer, es fuente de sufrimiento, odio e infelicidad. Esto lo sabían y enseñaban todos los filósofos: no sólo los budistas o los cristianos, sino todos los filósofos dignos de tal nombre. La solución de los utopistas, de Platón a Huxley pasando por Fourier, consiste en extinguir el deseo y el sufrimiento que provoca preconizando su inmediata satisfacción. En el extremo opuesto, la sociedad erótico-publicitaria en la que vivimos se empeña en organizar el deseo, en aumentar el deseo en proporciones inauditas, mientras mantiene la satisfacción en el ámbito de lo privado. Para que la sociedad funcione, para que continúe la competencia, el deseo tiene que crecer, extenderse y devorar la vida de los hombres. (Houellebecq, 2013a)

Es esta asunción y posterior expansión del deseo en las sociedades contemporáneas la que ha permitido comprender el pasaje de una sociedad basada en la prohibición, es decir, centrada en una ética sacrificial (ej. la ética protestante) como base de la prosperidad económica (ej. el modelo de acumulación del capitalismo de fines del s. XIX y de las primeras dos décadas del s. XX), al ascenso y consolidación de una sociedad comandada por el imperativo de goce que impone una ética no sacrificial cifrada en la máxima Mandevilleana según la cual «los vicios privados hacen la prosperidad pública» y que en la actualidad toma fuerza con el nuevo *ethos* del capitalismo contemporáneo (McGowan, 2004). Advertidos de la atención que el pensamiento postestructuralismo concede al rechazo de la *sobredeterminación en última instancia de lo económico* para en su lugar aducir al campo de *lo político y la política*, no como un subcampo de lo social, sino como su condición de posibilidad (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b), esto no implica desatender que las relaciones de producción han pasado a constituir un lugar como espejo, es decir, referencia a partir de la cual tiene lugar la conformación del vínculo social<sup>59</sup>. El narrador de la novela *'Ampliación del campo de batalla'* logra captar esta condición de lo social en su modo de ser contemporáneo:

Definitivamente, me decía, no hay duda de que en nuestra sociedad el sexo representa un segundo sistema de diferenciación, con completa independencia del dinero; y se comporta como un sistema de diferenciación tan implacable, al menos, como éste. Por otra parte, los efectos de ambos sistemas son estrictamente equivalentes. Igual que el liberalismo económico desenfrenado, y por motivos análogos, el liberalismo sexual produce fenómenos de *empobrecimiento absoluto*. Algunos hacen el amor todos los días; otros cinco o seis veces en su vida, o nunca. Algunos hacen el amor con docenas de mujeres; otros con ninguna. Es lo que se llama la «ley de mercado». En un sistema económico que prohíbe el despido libre, cada cual consigue, más o menos encontrar su hueco. En un sistema sexual que

---

<sup>59</sup> En esto concuerdo con Legendre (2008a) para quien la economía se ha tornado en la *Razón* para vivir.

prohíbe el adulterio, cada cual se las arregla, más o menos, para encontrar su compañero de cama. En un sistema económico perfectamente liberal, algunos acumulan considerables fortunas; otros se hunden en el paro y la miseria. En un sistema sexual perfectamente liberal, algunos tienen una vida erótica variada y excitante; otros se ven reducidos a la masturbación y la soledad. El liberalismo económico es la ampliación del campo de batalla, su extensión a todas las edades de la vida y a todas las clases de la sociedad. A nivel económico, Raphaël Tisserand está en el campo de los vencedores; a nivel sexual, en el de los vencidos. Algunos ganan en ambos tableros; otros pierden en los dos (Houellebecq, 2012).

Es en las sociedades de democracia de masas, sostenidas por un conjunto de instituciones que garantizan el principio de individuación y de autonomía jurídica, en donde tiene su emergencia la formación discursiva en la que se inscriben estas nuevas *posiciones de sujeto*. De modo que el sujeto, en su modo de ser contemporáneo, queda atrapado en una economía simbólica averiada y en consecuencia experimenta en su cuerpo la dislocación y fragmentación que otrora lograran sublimarse por la vía de la simbolización, resultando asimismo reducido a una conciencia angustiada y condenada al tormento hedonista fruto del pequeño Estado<sup>60</sup> a la que tiende y queda emplazada su condición:

La noche del 31 de diciembre va a ser difícil. Siento que se están rompiendo cosas dentro de mí, como paredes de cristal que estallan. Ando como un león enjaulado, rabioso; necesito actuar, pero no puedo hacer nada, porque todas las tentativas me parecen condenadas al fracaso de antemano. Fracaso, fracaso por todas partes. Sólo el suicidio resplandece en lo alto, inaccesible.

A medianoche, siento una especie de sorda alteración; se produce algo interno y doloroso. Ya no entiendo nada. (Houellebecq, 2012)

Este universo que recrean las dos novelas de Houellebecq se devela poblado solo por ganadores y perdedores, como si se indicara con esto el modo de subjetivación más frecuente a lo largo de las sociedades contemporáneas. Lo que lleva al autor a poner en evidencia que el amor, en la sublime acepción de estar atravesado por la alteridad, acaba forluido de la forma del vínculo social. Si me he propuesto sortear esta cuestión ha sido con el fin de atender que, como veremos en los próximos capítulos, el *Discurso del management* en cuanto que resultado de la articulación de la *ciencia-técnica-economía* propone la instauración de dimensiones subjetivas centradas en el placer autoerótico, conduciendo al *narcinismo*<sup>61</sup> del sujeto que se gobierna a sí mismo según el modo de organización de la forma empresa. Es esta, en últimas, la relación de identidad que se juega en las novelas de Houellebecq en donde el liberalismo

---

<sup>60</sup> A esto se refería Legendre (2008c) cuando sostiene que «la ideología individualista funciona a modo de un narcisismo de masas que, como decía el cineasta Wim Wenders, hace del individuo un ‘mini-Estado’, es decir, un ser que lo sería todo por sí solo, que sería el Dios eximido de la lógica del Espejo» (p.123-124).

<sup>61</sup> Esta expresión ha sido introducida por la psicoanalista Colette Soler (2011) para captar el sentido de la subjetividad contemporánea en su modo de ser narciso y cínico.

económico y la *tecnociencia* son los marcos de referencia con los que se ordena y regula el lazo social contemporáneo. En esta dirección cobra especial interés el poema *Última muralla contra el liberalismo* en el que Houellebecq no solo logra elaborar una síntesis del modo en que se ordenan las ex-sistencias de acuerdo con el esquema (neo)liberal impuesto a las sociedades contemporáneas, sino que, al mismo tiempo, indica cual será el *campo de batalla*, es decir, en contra de qué tendremos ocasión de disputar la relación de adecuación de lo humano con la alteridad del mundo:

Nosotros rechazamos la ideología liberal porque ésta es incapaz de proporcionar un sentido, una vía para la reconciliación del individuo con su semejante en el seno de una comunidad que pueda ser calificada de humana,

Y, por otra parte, el fin que se propone incluso es del todo distinto.

Nosotros rechazamos la ideología liberal en nombre de la encíclica de León XIII sobre la misión social del Evangelio y con el mismo espíritu con el que los antiguos profetas invocaban la ruina y la maldición sobre Jerusalén,

Y Jerusalén cayó, y no tardó menos de cuatro mil años en volver a levantarse.

Es algo probado, e indiscutible, que todo proyecto humano se ve evaluado, cada vez más, en función de criterios puramente económicos,

De criterios absolutamente numéricos,

Memorizables en archivos informáticos.

Esto no es aceptable y nosotros debemos luchar para que se ponga a la economía bajo tutela y para que ésta se someta a ciertos criterios que me atrevería a llamar éticos,

Y es que cuando se despide a tres mil personas y oigo chalanear sobre el coste social de la operación me entran unas ganas locas de estrangular a media docena de consejeros auditores,

Lo que constituiría una excelente operación,

Una depuración absolutamente benéfica,

Una operación prácticamente higiénica.

Confíen en la iniciativa individual, eso es lo que ellos repiten por todas partes, lo que por todas partes van repitiendo como esos viejos despertadores cuyo uniforme tictac bastaba generalmente para sumirnos en un insomnio fatigante y definitivo,

A eso, yo sólo puedo responder una cosa, que surge de una experiencia a la vez desconsoladora y repetitiva,

Y ésta es que el individuo, me refiero al individuo humano, es muy por lo general un animalejo a la vez cruel y miserable,

Y que sería completamente inútil confiar en él a menos que se viese rechazado, encerrado y mantenido dentro de los principios rigurosos de una moral inexpugnable, Cosa que no sucede.

En una ideología liberal, se entiende.

Houellebecq (2013b, pp. 80-81) (el subrayado es nuestro).

### Conclusiones provisionales

A lo largo de este capítulo, con el propósito de captar el advenimiento de la sociedad contemporánea y de establecer los contornos del modo de subjetivación que difunde, hemos tomado atenta nota de aquello que, como sostendré en adelante, implica un sentido de dirección: la contemporaneidad como un modo de ser de lo social y de lo individual, es decir, en tanto que sus mecanismos de objetivación, en el caso de lo social, y de subjetivación, en el caso de lo individual, supone su anclaje según la expansión de la economía de mercado a los diversos ámbitos que otrora le estuvieran vedados. Aunado con esto, la contemporaneidad a la que aludimos conlleva a una condición estructural que, si bien cobra matices contextuales, resulta transversal a las formaciones sociales de Occidente. En este sentido, la alusión a la sociedad contemporánea ocasiona que reconozcamos tres dimensiones que se entrelazan y co-dependen: en el caso del ordenamiento político-jurídico, la presencia de la democracia de masas; para el caso económico, la presencia del modelo de producción capitalista; y, por último, para el caso de la dimensión cultural, el posmodernismo como rasgo de la cultura de masas.

Las novelas del narrador francés Michel Houellebecq nos permitieron mostrar que, según el vector interpretativo de la «crisis de la identidad» y la noción de sujeto posmoderno esbozada por Hall (2010b), es en las sociedades contemporáneas donde tienen ocurrencia modos inéditos para que el sujeto se haga cargo de la relación de adecuación consigo mismo y con la alteridad del mundo. Esto supuso la necesaria distinción entre sujeto, según su concepción lacaniana como sujeto dividido y en falta como consecuencia de su encuentro con el significante, y de la subjetividad, comprendida como *posición de sujeto* en una formación discursiva. Por consiguiente, y al aceptar la tesis según la cual la sociedad y la cultura se organizan como textos (Geertz, 2003; Gutiérrez, 2004; Legendre, 2008c), nos permitió indicar la subsistencia en el tiempo y la consistencia del espacio lo que podríamos llamar, por lo pronto, el *Discurso* del texto de la sociedad contemporánea.

Las novelas de Houellebecq nos permitieron captar la puesta en marcha de una nueva matriz subjetiva que, en buena medida y como mostraremos en los capítulos que siguen, ha logrado expandirse fruto del *Discurso del management* que cada vez alcanza una mayor circulación en las sociedades articuladas a la globalización del mercado. Esta circunstancia hace prever que cada vez más se pondrán en marcha modos de ser que «[...] experimentan enseguida una aterradora imposibilidad de vivir por sus propios medios; en el fondo no soportan ver su vida cara a cara, y verla entera, sin zonas de sombra, sin segundos planos [...]

A veces basta con colocarles otro ser delante, a condición de suponerlo tan puro y transparente como ellos mismos, para que esta insoportable fractura se convierta en una aspiración luminosa, tensa y permanente hacia lo absolutamente inaccesible. Así pues, como un espejo que devuelve día tras día la misma imagen desesperante, dos espejos paralelos elaboran y construyen una red límpida y densa que arrastra al ojo humano a una trayectoria infinita, sin límites, infinita en su pureza geométrica, más allá del sufrimiento y del mundo.» (Houellebecq, 2012).

Si la palabra funciona como contrato, lo es en la medida en que posibilita el lazo social en tanto que el *Otro* como garante simbólico asegura que los sujetos hablantes (*parlêtre*) puedan llevar a cabo sus intercambios intersubjetivos. Sin embargo, no puede perderse de vista que el ingreso en la segunda mitad del siglo XX supuso una suerte de avería en lo simbólico. Esta crisis de la palabra ha repercutido en la forma en que pueden ser interpelados los individuos para que asuman su lugar como sujetos. Así, con esta cuestión se hace notar que no solo el sujeto está en falta (S/) sino también que la sociedad está *barré* (O/), de lo que se derivan diversas consecuencias respecto de la construcción de las subjetividades políticas y de la organización de lo social. Esto nos lleva a suponer que en las sociedades contemporáneas adviene un sujeto atrofiado, un sujeto que se resiste a las aporías del lenguaje, es decir se resiste a la forma sujeto y no espera ya nada porque su aparato simbólico está averiado. En efecto, la literatura que se ocupa de la cuestión contemporánea nos advierte lo que tiene ocurrencia en las sociedades donde opera la democracia de masas: el *Otro* no es sino el nombre para un gran vacío y el sujeto, se nos dice, tendrá que hacerse cargo de su autofundación, lo que insistentemente se publicita como *sé tú mismo*.

Si el psicoanálisis ha denominado esta época como la época en la que *el Otro no existe*, es decir aquello que ya había previsto el Lacan de los *Complejos Familiares* como la crisis del *Nombre-del-padre*, es decir de la función paterna que no es otra cosa que la Ley de la que es portador el significante amo ( $S_1$ ), deben considerarse las consecuencias políticas respecto de la construcción de las subjetividades debido a la forma sujeto en la que estas se sustentan. De esto ha tomado nota la filosofía, en el caso de Dufour (2007a), al advertir las consecuencias que acarrea la desimbolización de la sociedad como resultado de la expansión de neoliberalismo al cenit social. Por su parte, Melman (2003) y Lebrun (2003a) coinciden en que la economía psíquica ha sufrido importantes modificaciones tanto en la forma de administración del goce que en la actualidad tiene ocurrencia por la vía de su promoción, como de la subversión de la leyes del lenguaje y sus metamorfosis en una suerte de *neolengua* a la manera Orwelliana. Al

respecto Beckett pone en alerta la operación a través de la cual hoy se debaten estas subjetividades averiadas: «[...] El hecho parece ser, si en la situación en que me encuentro se puede hablar de hechos, no sólo que voy a tener que hablar de cosas de las que no puedo hablar, sino también, lo que aún es más interesante, que yo, lo que aún es más interesante, que yo, ya no sé, lo que no importa. Sin embargo, estoy obligado a hablar [...]» (Beckett, 2012). Así, como se avanzará en el capítulo siguiente, tendremos ocasión de cernir la *subjetividad de la época* bajo una suerte de conciencia sobre las anomalías que constituyen a la forma sujeto, lo que, en nuestro caso, no será otra cosa que asumir las malas noticias que el psicoanálisis trae sobre el sujeto en este presente neoliberal en el que nuestras ex-sistencias advienen y se organizan (Alemán, 2014).

## CAPÍTULO II

### Lacan ◇ Laclau, lazo social ◇ presencia objetiva

«Por otra parte, cuando construyo frases, ¿soy yo realmente quien habla? ¿Cómo alguien podría alguna vez llegar a decir algo original, personal, propio, cuando por definición el lenguaje nos obliga a extraer de un tesoro de palabras preexistentes (el famoso tesoro de la lengua)? ¿Si estamos penetrados por una gran cantidad de agentes externos: nuestra época, nuestras lecturas, nuestros determinismos socioculturales, nuestros «tics» de lenguaje, ¡tan valiosos para crearnos una identidad (como si dijéramos «para embellecernos») y tantos otros discursos con los que somos constantemente bombardeados bajo todas las formas posibles e imaginables!

¿Quién no ha pillado alguna vez en flagrante delito a un amigo, a un pariente, a un compañero de oficina o a un suegro, repitiendo casi palabra por palabra el argumentario que ha debido de leer en un periódico o escuchado en la tele, como si dijera él mismo sus propias palabras, como si se hubiera apropiado de ese discurso, como si manara de él y no como si cruzara a través de él, adoptando las mismas expresiones, la misma retórica, los mismos supuestos, las mismas inflexiones indignadas, el mismo tonillo cómplice, como si él no fuera el simple médium por el que la voz, diferida[...].»

Laurent Binet. «La séptima función del lenguaje».

### Introducción

Tal como lo presenta Binet (2017) a lo largo de su novela, uno de los principales hallazgos en la comprensión del lenguaje durante el siglo XX, fue captar su potencia más allá de su instrumentalización en el acto comunicativo. Mostrar que el lenguaje dispone de una *función performativa*, condujo a que las ciencias humanas y sociales se viesen obligadas a interrogarse por la cuestión de la *significación*. Esto dio lugar al denominado giro *discursivo* (Marttila, 2015a), y tras él se entrevió que, en el paso del fenómeno a la estructura, la significación y la producción social de sentido no dependen de forma exclusiva del contenido del *Texto*, sino de su *lugar* de enunciación. En atención a lo cual vemos con interés asumir la tarea de problematizar estos *lugares* que se ocupan, en el *Discurso*, de la producción de lo social, que han hecho advenir, como resultado de su sedimentación, aquello que en las

formaciones sociales contemporáneas se ha naturalizado como el orden de lo *dado* al que son emplazadas las ex-sistencias.

Ante la naturalización de lo dado, la tarea de cernir aquello que nos permita captar como su producción en el presente, su núcleo constitutivo, conlleva un desafío para el pensamiento en libertad. A este horizonte analítico se adscribe el espíritu que anima este capítulo. Como punto de partida, sostendremos que una genealogía del presente que se interroga tanto por la forma de organización de lo social como por los modos de subjetivación que se tornan disponibles para los sujetos, deberá estar advertida de las transformaciones por las que atraviesa el mundo en su hechura humana, asimismo tendrán que acogerse y problematizarse las *malas noticias* sobre la condición humana de las que es portador el psicoanálisis. Dicho esto, partiremos lo siguiente afirmación: asistimos en las sociedades contemporáneas a una mutación de orden antropológico (Dufour, 2002, 2007c, 2009a; D.-R. Dufour, 2015; Lebrun, 2003b; Melman, 2005).

El modo de producción capitalista no solo ha implicado la expansión y puesta en marcha de su economía política, sino también ha venido irrumpiendo en lo social con el despliegue de su antropología filosófica (Polo, 2015). Ha sido desde la orilla de la sociología que se tuvo noticia del conjunto de transformaciones a las que el programa neoliberal sometía las estructuras sociales (Bourdieu, 1998a), lo que en todo caso nos exige ir más allá de la sociología para captar los efectos que sobre el sujeto y la subjetividad esta reorganización de lo social ha implicado (Dufour, 2013). En este sentido, *el sujeto posmoderno* (Dufour, 2009a), *las subjetividades de mercado* (Verhaeghe, 2014), *el hombre sin gravedad* (Melman, 2005), entre otros, que se nos revelan como recursos analíticos que nos podemos apropiarse en la tarea de cernir los efectos de la expansión del Neoliberalismo y su ideología de mercado sobre la relación de adecuación entre la condición humana y la alteridad del mundo.

Legendre (2008c), desplazando al terreno del análisis de la cultura la metáfora del *Espejo*, ha indicado que quien ejerza control sobre el *Espejo* al que los sujetos van a mirarse, esto es, control sobre la imagen que el *Espejo* proyecta, tendrá a la humanidad a su merced. Esto tiene importantes consecuencias subjetivas y políticas, pues, así como los bueyes son sometidos por el cinto, a los sujetos se les somete por la palabra (Legendre, 2008c). Así, la imagen que deviene sostén para la condición humana en su relación consigo misma y con la alteridad del mundo, resulta de la proyección de un *texto*<sup>62</sup> que la cultura produce y con el que se *interpela* a los

---

<sup>62</sup> Se hacen equivalentes aquí *texto* y *espejo* tal como lo propone Legendre (2008c).

individuos como sujetos. Es este *texto* ensamble de lenguaje al que advienen y en el que abrevan los *sujetos*. «Soy extraño amasijo de palabras/ en la pérdida de mis ternuras» canta el poeta colombiano Carlos Vásquez Zawadski, notificándonos de este modo la importancia constitutiva conferida a la palabra. Pero la palabra no puede ser pensada por fuera del poder político que le confiere y fija su sentido (Sampson, 2015). A este fin, se precisa atender la advertencia que otrora formulara Klemperer (2012) «Pero el lenguaje no sólo crea y piensa por mí, sino que guía a la vez mis emociones, dirige mi personalidad psíquica, tanto más cuanto mayores son la naturalidad y la inconsciencia con que me entrego a él [...] Las palabras pueden actuar como dosis ínfimas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico» (p.31).

Si Klemperer (2012) puso su esfuerzo en comprender la expansión de la *LTI* como lengua hablada en la Alemania de Hitler, se debe a que captó en ella la condición de su época: «[...] pues así como se suele hablar del rostro de una época o de un país, la expresión de una época se define también por su lenguaje». Es en razón de este anudamiento entre poder y lenguaje, tal como lo hace notar Herta Müller (2011) cuando sostiene «[...] porque todas las dictaduras, de derechas o de izquierdas, ateas o religiosas, ponen su lengua a su servicio», que deben pensarse los efectos de sentido y de significación que la expansión de la lengua de los intercambios económicos ha tendido en la organización y coordinación de los lazos sociales a lo largo de las sociedades contemporáneas.

Reflexiones desde distintas orillas teóricas han tomado nota de los efectos de los deslizamientos del lenguaje económico como esquema de organización y adecuación de los lazos sociales, y en consecuencia suya también de las identidades. Massey (2013a) ha mostrado cómo se ha puesto en uso un *vocabulario económico*, y tras él una apropiación mercantil del *sentido común*. Así, sin que sea percibido por los *sujetos*, los *contratos de habla*<sup>63</sup> cada vez con mayor frecuencia son coordinados por la lógica propia del *campo* de los intercambios económicos. *Vocabulario* y *campo* permiten llamar la atención sobre el desplazamiento, y al mismo tiempo la transformación, que ha venido teniendo ocurrencia y que compromete a los distintos *campos* con que se estructura la actividad humana: la economía de mercado, la economía política, la economía simbólica y la economía psíquica (Dufour,

---

<sup>63</sup> Categoría tomada del campo del análisis del discurso.

2009a). Es la economía de mercado modulada por la *Razón neoliberal*<sup>64</sup> la que, de la mano de un proceso de *desimbolización* que iniciara con la libre flotación de las divisas ya no referidas a un valor externo (ej. el *patrón oro*) sino a sí mismas, ha propiciado la *gran transformación* de las otras economías que han sido forzadas a ir mirarse en ella. En efecto, es esto lo que tendría lugar según Polanyi (2011) con el paso de la economía de una sociedad a una sociedad económica. Es en virtud de esto que desde los 70 no solo se pone en marcha una nueva economía política, sino también una nueva antropología filosófica (Polo, 2015).

Es importante que se atiendan esta serie de cambios, de tal manera pueda ser advertido que el lenguaje con el que se ordena la subjetividad de los *sujetos* ha sido tomado por la *Razón neoliberal*<sup>65</sup>. En este sentido, han sido en mayor medida los lingüistas quienes nos han alertado de los efectos que sobre el lenguaje ha traído consigo la expansión del Neoliberalismo y su doctrina de mercado. Mautner (2010) y Holborow (2015a) han mostrado que el desplazamiento de la lengua con que se ordenan los intercambios económicos hacia otros campos de lo social, por ejemplo la educación y la gestión pública, ha alterado no solo los vocabularios disponibles, sino que, además, ha propiciado una transformación de las identidades de esos campos en donde pasan a ser gobernados por los valores de mercado. Esta *transposición* de la lógica de un campo a otro, esto es, de la economía de mercado a las otras economías, lo que ha conllevado a que el capitalismo sea total (Dufour, 2009a).

Una vez se consolida este proceso en el que lo social casi en su totalidad queda capturado, las prácticas que lo constituyen se reescriben en función ahora de la *competencia* como modo de organización que la *Razón neoliberal* impone a instituciones, organizaciones y sujetos (Laval & Dardot, 2013). Por lo que, sometido a los imperativos económicos, lo social empieza el camino de homologarse con lógica de la forma mercancía y con el devenir empresa. En consecuencia, se disuelven los espacios para el *ser-con-los-otros* y el *ser-uno-mismo* pasa a

---

<sup>64</sup> En este caso se asume la orientación foucaultiana que permite advertir que el Neoliberalismo no es reducible solo a políticas que ordenan la economía y a los Estados, sino que este es en sí mismo una *racionalidad* orientada a conducir la conducta de los gobernantes, asimismo la de los gobernados. A esto se debe que el Neoliberalismo despliegue a escala global (por ello opera como *Razón del mundo*), mediante la intervención de una lógica normativa, la lógica del mercado «desde el Estado hasta lo más íntimo de la subjetividad» (Laval & Dardot, 2013, p. 25). Para una mayor amplitud de esta cuestión, véase el capítulo III.

<sup>65</sup> Alemán (2016) diferencia la subjetividad como una producción, susceptible de ser tomada por el poder, del sujeto que en cambio es un efecto del lenguaje. Si bien esta diferenciación es relevante analíticamente, sobre todo si se atiende a la motivación de pensar una política de lo que se sustrae de las estructuras de emplazamiento de la *Razón neoliberal*, en todo caso desatiende los efectos que sobre el lenguaje ha tenido el *Discurso de la ciencia* y su pretensión de ordenar la cuestión del *sujeto* con su lenguaje unívoco. Por tal razón, optamos aquí por seguir a Lebrun (2003b) quien nos advierte de los efectos que el *discurso de la ciencia* ha tenido sobre las leyes del lenguaje, lo que ha tenido por consecuencia se dé lugar a la emergencia de nuevas coordenadas subjetivas que nos concierne poner en cuestión.

constituirse el imperativo que indica a los *sujetos* la imperiosidad de homologar sus conductas al destino de la forma mercancía. De esta manera, el ascenso de las *sociedades contemporáneas* ha suscitado cambios profundos y significativos no solo en la vida colectiva, sino también ha venido a resignificar las tramas del *texto* en el que la humanidad se contempla e identifica su condición en el mundo. Es lo que Legendre (2008a) denomina la relación de adecuación del sujeto con su propia imagen y con la alteridad del mundo, y es ahí donde el *capitalismo* en su deriva neoliberal se ha propuesto intervenir los candados que la cultura otrora impuso con el fin de desatar *lo peor* de la conducta humana para la vida colectiva pero funcional a los propósitos de un orden social basado en la competencia (Verhaeghe & Hare, 2014).

Es con base en este panorama que se opta por dar cuenta de la configuración de este nuevo orden social y sus efectos en los modos de subjetivación en los que se capta la relación de adecuación del sujeto y la alteridad del mundo que lo atraviesa y lo divide. En principio, entonces, es importante localizar la dimensión a la que adviene esta discusión sobre las *sociedades contemporáneas*. De manera que no debe darse por sentado que lo contemporáneo se reduce exclusivamente a su temporalidad histórica, tal como mostramos en el capítulo anterior. En tal sentido, y acogiendo el pensamiento de Agamben (2009b) al respecto, es posible acordar que lo contemporáneo se trata de percibir en la genealogía del presente no la luz, sino sus sombras. Justamente, si insistimos en poner el acento en la contemporaneidad es con el fin de advertir que el tiempo presente que se nos despliega en el horizonte está fracturado, y es esta fractura la que debe ser localizada. No es el tiempo cronológico el que debe ser advertido, sino la fractura que en él surge como experiencia. Así, apuntamos a localizar esta fractura en el conjunto de cambios sucedidos en los distintos órdenes sociales con el advenimiento del capitalismo en su deriva neoliberal. El énfasis recae, continuando con Agamben (2009b), en que se advierta que lo contemporáneo supone captar en el presente una marca de los signos de lo arcaico, aquello que está en su origen y lo constituye. No el origen como tiempo cronológico, sino como signo de lo que persiste en el devenir del tiempo histórico.

### **Sujeto y lazo social en la Teoría de los Discursos de Lacan**

Podemos tomar como punto de partida que el capitalismo, en sus distintas modalidades históricas, ha logrado sujetar a su destino a la mayor parte de los órdenes sociales a lo largo de Occidente; esto constituye un rasgo ineludible del que somos contemporáneos. En tal sentido, el haber optado por la expresión *sociedad contemporánea* nos permite indicar la fractura que

en los distintos órdenes sociales abre el capitalismo en su modalidad histórica. Dicho esto, es necesario que rechacemos toda posición idealista que se propone ver una solución armónica en el advenimiento de un orden social que abraza al modo de producción capitalista. En su lugar, lo que buscamos considerar que el capitalismo reduce lo social<sup>66</sup> y lo humano<sup>67</sup> a su esquema de relaciones y a sus mecanismos de coordinación. Vista así, la producción de sentido en las *sociedades contemporáneas* ha introducido notables cambios en el destino de lo social; en mayor medida si se asume que el lenguaje con el que se regulara la cuestión de la identidad social e individual es ahora un lenguaje condicionado a la suerte de la economía de mercado y su énfasis en una competencia generalizada.

Si tal como lo hace ver Dufour (1990), el lenguaje es impermeable a lo social, pero lo social en modo alguno resulta impermeable al lenguaje, podemos afirmar con ello que una modificación en el orden de los *Discursos*, de sus esquemas de regulación y de lo que Legendre (2008c) llama el *montaje lingüístico*, produce una significación de lo social ciertamente distinta, asimismo de la cuestión de la identidad y, por tanto, del lazo social. Lacan (2013a) es quien ha homologado la noción de *Discurso a lazo social*, por lo que al desplazar esta categoría del campo de la lingüística al del psicoanálisis evita sucumbir a una diferenciación entre práctica y discurso. Suponer, como lo hace el marxismo y buena parte de la teoría social contemporánea<sup>68</sup>, que el *Discurso* solo está referido al ámbito de las superestructuras, lo que no implica en ello una dirección estructural, es insistir en hacer de lo social una topología de dos niveles (Estructura/superestructura) en la que la determinación y materialidad está dada por las condiciones estructurales y no por las superestructuras a las que en última instancia sobredeterminan.

Por el contrario, aceptar las consecuencias de la inexistencia de un *metalenguaje* para pensar al lenguaje, tal como Lacan lo hace notar en su enseñanza (Stavrakakis, 2007), supone entonces podamos percatarnos de la materialidad del *Discurso*, de sus efectos de sentido sobre lo social con el que se articula formando un solo plano. Esto por esto que para Lacan (2013a)

---

<sup>66</sup> Mientras que Jappe (2016) hace del fetichismo de la mercancía el aspecto central al que son empujadas las sociedades y la relaciones capitalistas, Laclau (1990) en cambio percibe en el capitalismo el modo en que las relaciones sociales son puestas bajo su control como mercancías.

<sup>67</sup> Ha sido Marx (2014) quien, en principio, mostrara los efectos que trajera consigo la transformación del trabajo humano en trabajo abstracto y, aunado a esto, los efectos en las relaciones sociales que, en consecuencia, devienen fetichizadas como resultado de la expansión generalizada de la forma mercancía.

<sup>68</sup> La investigación social reduce al discurso al plano de las representaciones simbólicas, por lo que ontologiza la separación entre discurso y práctica. En consecuencia, lo que se pierde de vista en el análisis social es que esta separación entre discurso y práctica es analítica, por lo que en modo alguno constituye una propiedad de los hechos y acontecimientos sociales.

el discurso no constituye otra cosa que el lazo social. En efecto, el *Discurso* es el equivalente de *lazo social* porque el mundo al que adviene el *sujeto* en su captura por el lenguaje, es un mundo cuya producción es el resultado de un *montaje lingüístico*, quedando atado a él por intermedio de la función dogmática que conlleva a prestar fe a las palabras puestas en las cosas, tal como lo sugiere Legendre (1983, 2008c). En este sentido, es mediante el vínculo del sujeto con la palabra que se suscribe una suerte de contrato o lazo a partir del cual es posible ingresar en la economía de los intercambios lingüísticos. Esta desmaterialización del cuerpo y del mundo por la interdicción de las palabras, supone un contrato<sup>69</sup> impuesto dogmáticamente, esto es, que su verdad no procede del contenido en sí del discurso sino del lugar desde el que se lo enuncia (Legendre, 1983, 2008c). Es en razón de la existencia de un *lugar*, en donde se determina la enunciación y su legitimidad, que Lacan (2013a) propone su teoría de los discursos advertido de ello por la *función de autor* en el sentido que a esta diera Foucault<sup>70</sup>, esto es, el reconocimiento de un *lugar* desde el que la enunciación alcanza su validez y es aceptada (Coppo, 2010).

Los discursos (del amo, de la universidad, de la histérica y del analista) se proponen subrayar modalidades de lazo social en cuyas estructuras se fijan lugares y se establecen una serie de determinaciones, siempre como función del nombre propio que opera como referencia suya y funda la significación del lazo. Con esta lógica de lugares del *discurso sin palabras* al que alude Lacan (2013a), es posible captar un vínculo porque «el tiempo de pensar» que abre la interrupción en el circuito de las determinaciones, esa disfunción relativa a cada modalidad de discurso, garantiza que el lugar de la verdad permanezca siempre aislado de recibir determinaciones, organizando así un modo de regular el goce en el que el sujeto barrado (\$) no se encuentra con el objeto causa de su deseo (objeto a). Por eso para Lacan (2013a) el discurso constituye «el orden que instaurationa una civilización, un orden del goce que fija los límites y las satisfacciones permitidas o no, incluso las sugeridas a los individuos».

---

<sup>69</sup> Lacan (citado por Dufour, 2009a) concibe a la palabra como contrato: «al Otro [como] el lugar donde se despliega, en cada ocasión, una palabra que es una palabra de contrato». Así al *Otro* como lugar en función de una palabra que tiene la forma de contrato, no solamente permite pensar a qué se refiere Lacan con el *lazo social*, sino también indicar que este contrato que es toda palabra está abierto al juego de la política (Es importante tener presente en esta idea las reminiscencias de Rousseau y su contrato social).

<sup>70</sup> No debe perderse de vista que el seminario XVII de Lacan, no es solo una reacción de este al mayo del 68 como forma de captar el *malestar en la cultura* de la época, sino también constituye una respuesta a la conferencia de Foucault *¿Qué es un autor?* dictada por este el 22 de febrero de 1969 y en la que Lacan se hizo presente.

La teoría de los discursos de Lacan (2013a), partiendo de la definición del sujeto «como lo que representa un significante para otro significante», e indicando que la maquinaria del lenguaje tras su funcionamiento produce un plus que no es apropiable por el sujeto más que rodeándolo mediante la producción de formas fantasmáticas, propone cuatro modalidades de lazo social (del amo, de la universidad, de la histérica, y del analista<sup>71</sup>) siempre surcados por la falta, el fracaso y la insuficiencia, lo que abre para Lacan el «tiempo de comprender». Para Lacan (2013a) los discursos están conformados por cuatro lugares cuya disposición es invariable y cuatro términos que subsisten en una *permutación circular* (Alemán & Larriera, 1996a). Es a partir de esta lógica de los lugares, las permutaciones, y las determinaciones que se establecen entre los términos, lo que da lugar a que se conformen los *Discursos* como modos de organizar y regular el lazo social. No obstante, Lacan también nos previene de la existencia de un quinto discurso, que en lugar de propiciar la configuración del lazo social pareciera que se encamina a deshacerlo: el discurso capitalista. Este discurso es un discurso de excepción (Terral, 2003a), donde la castración es forcluida, a saber, es un Discurso que funda lo social no por la vía de la falta, sino por la de su taponamiento con un objeto técnico (gadget).

De manera que, para Lacan (2013a), el discurso constituye un *discurso sin palabras* a partir del cual se establecen los lugares y la forma que asumen los lazos sociales como resultado de la puesta en funcionamiento del lenguaje; esto permite trascender la comprensión semiótica del discurso en la medida en que la palabra constituye vínculo, es decir, la palabra implica contrato, hace lazo. En esencia, cada discurso (del amo, de la universidad, de la histérica, y del analista) conforma una estructura en la que se le da trámite al goce mediante la interdicción: el sujeto no podrá recuperar el objeto que causa su deseo (*objet petit a*).

Si los discursos que organizan el lazo social se proponen regular el goce, el efecto que ello suscita en el sujeto es dejarlo capturado por una estructura simbólica basada en la representación. Es la imposibilidad del encuentro del sujeto barrado (\$) <sup>72</sup> con su objeto causa de deseo (*objeto a*), y aun siendo imposible toma la forma de fantasma  $\$ \diamond a$ , aquello que relanza al sujeto a una economía fundada en la economía del deseo. Es esta inadecuación del sujeto con su objeto, o lo que es lo mismo que la producción no retorne a la verdad<sup>73</sup>, la que

---

<sup>71</sup> Debido a los límites de espacio para desarrollar cada uno de los discursos, se remite el lector a los trabajos de Alemán y Larriera (1996a), Holland (2015a, 2015b, 2015c) y America (2008).

<sup>72</sup> Este sujeto barrado (tachado) o en falta, es el sujeto lacaniano, cuyo advenimiento tiene lugar entre dos significantes (Le Gaufey, 2010).

<sup>73</sup> Me refiero, en la estructura de los discursos, a los lugares en la medida en que siempre tienen como punto de partida el lugar de la verdad (parte inferior izquierda) y para terminar en el de la producción (parte inferior derecha).

pone de relieve que la *insatisfacción subjetiva* es estructural. Lesourd (2008) considera que esta *insatisfacción subjetiva* ha conducido a los sujetos a optar por dos caminos ciertamente distintos, por un lado, quejarse con el *Otro* por la insatisfacción que produce un mundo que se asume está mal y que bloquea su acceso al goce —como ha sucedido con las sociedades deístas tanto de la época antigua como de la clásica— o, por el otro, producir un saber a partir del cual remediar el impasse de su insatisfacción —como sucede con las sociedades que depositan su fe en las soluciones que pueda ofrecer la ciencia—. Es esta imposibilidad o inadecuación la que ha sostenido la dependencia del sujeto a las figuras imaginarias del *Otro*, un *Otro* al cual referirse pues «es así el lugar de dirección de su quejido, el lugar junto al cual es posible protestar sobre la inadecuación que el mundo opone al proyecto de goce del sujeto»<sup>74</sup> como Lesourd (2007b) lo afirma.

Los discursos muestran que el *Otro* es origen y dirección del sujeto, por lo que el sujeto está en relación de dependencia<sup>75</sup> con el *Otro* como lugar en el que se inscribe la relación consigo mismo y con la alteridad del mundo (Dufour, 1999; Lesourd, 2007b). Visto así, este vínculo con el *Otro* es lo que sostiene el lugar del nombre propio desde el que cada discurso se enuncia, por lo que la introducción del *discurso capitalista* como una pequeña variación en el discurso del amo subvierte no solo la imposibilidad del encuentro del sujeto barrado (\$) con su objeto causa de deseo (objeto a), es decir, la castración, sino que también altera la relación de dependencia con el *Otro*. Seguir llamándole *discurso* podría constituir un contrasentido, más si en sí mismo este trastoca la leyes en las que los demás discursos se basan; no obstante, y tal como lo muestra Terral (2003a), constituye un discurso de excepción.

### **El lazo social contemporáneo: el Discurso del capitalista (DC)**

El psicoanálisis de orientación lacaniana ha contribuido a cernir las modificaciones por las que hacen tránsito las sociedades contemporáneas y que, en buena medida, encuentran su explicación en la transformación de la economía psíquica. Para Dufour (2009a) es claro que el *capitalismo ultraliberal* ha conducido no solo a una modificación de la economía de los intercambios económicos, sino también ha logrado afectar en su composición estructural a la

---

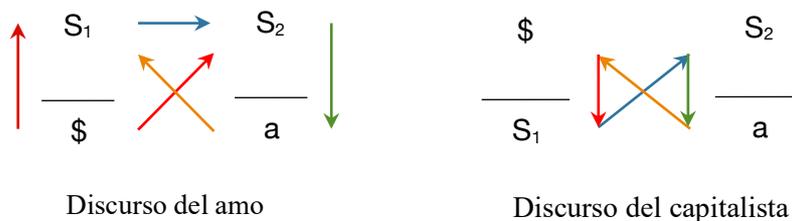
<sup>74</sup> En francés en el original.

<sup>75</sup> Esta alienación en el *Otro* se debe a la neotenia que caracteriza a la condición humana que, como explica Dufour (1999), requiere del *Otro* como punto de anclaje, como signo que le indique que significa algo.

economía simbólica y a la economía psíquica. Visto así, se nos dice que asistimos en la actualidad a una modificación en la forma en que se organizan los lazos sociales.

Si bien no es de interés desarrollar aquí una exégesis del *Discurso del amo* tal cual es pensado por la enseñanza de Lacan (2013a)<sup>76</sup>, sí es importante recordar la condición que Lacan señala como constitutiva del lazo social: la imposibilidad del encuentro del sujeto con su objeto causa del deseo<sup>77</sup>. Es partir de esta prohibición que se estructura la lógica que sigue la economía del deseo y los mecanismos que introducen un orden simbólico basado en la representación. Esto es lo que Lacan ha nombrado la castración. Es a partir de este punto que cobra interés lo que Lacan introduce como el *Discurso del capitalista*; una suerte de variación, de giro en el *Discurso del amo* (Holland, 2015a, 2015c; Terral, 2003a).

A diferencia del lazo social que introduce el *Discurso del amo* basado en la castración, esto es, la imposibilidad del encuentro del sujeto con su objeto causa de deseo, el *Discurso del capitalista* introduce una lógica en la cual todos los lugares y los elementos quedan conectados por una variación en la posición del sujeto barrado (se desplaza del lugar de la verdad al del agente) y del significante amo (que pasa del lugar del agente al de la verdad). El *Discurso del capitalista* como una variación en el *Discurso del amo*<sup>78</sup> notifica, en concreto, los cambios que, con relación a la regulación del goce, la ciencia trae consigo:

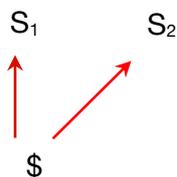


<sup>76</sup> El *Discurso del amo*, en el que se articula el sintagma lacaniano: «un significante representa un sujeto para otro significante», constituye la base de todo lazo social y el ingreso en lo simbólico (la parte superior del matema constituye lo manifiesto) pero con el costo de una operación de represión (la parte inferior del matema constituye lo latente). Esta estructura es, como se presentó antes, el lugar del advenimiento del sujeto del inconsciente.

<sup>77</sup> Tal como se indica en la estructura del discurso del amo, la dirección de los vectores indica la determinación entre los elementos según los lugares que ocupen. En este caso, la castración supone la imposibilidad estructural del encuentro del sujeto con su objeto causa de deseo; que tal como se observa en la estructura no hay una determinación del sujeto hacia el objeto o del objeto hacia el sujeto: como resultado de la castración, este encuentro es imposible.

<sup>78</sup> La inversión se da entre el significante amo (S<sub>1</sub>) y el sujeto barrado (\$). Con el sujeto ocupando el lugar del agente y el significante amo por su parte ocupando el lugar de la verdad, se produce un circuito sin corte ni interrupción. No es un discurso basado en la imposibilidad y en la inadecuación del sujeto con el objeto causa de deseo (objeto a). Es, por el contrario, un discurso en donde se forecluye la castración.

Este cambio en los vectores y las determinaciones de los elementos tiene consecuencias en la producción de sentido, pues este siempre presupone, como en el caso del *Discurso del amo*, «la existencia de un significante que representa a un sujeto para otro significante»:



A diferencia de los primeros cuatro discursos esquematizados por Lacan (2013a), el *Discurso del capitalista* en la época de la transformación de la ciencia en técnica constituye una perversión del *Discurso del amo*, por lo que se presenta como un discurso sin corte (sin interdicción). Por lo que suponemos que el *Discurso del capitalista*, al igual que la técnica, o quizás gracias a ella, propicia la viabilidad de hacer todo posible (no hay imposibilidad); es un discurso organizado alrededor de la promoción del acceso al objeto que obtura la falta constitutiva del sujeto. En consecuencia, si los discursos en Lacan se caracterizan por organizar la forma en que los lazos sociales tramitan y regulan el goce, el *Discurso del capitalista* pervierte esta lógica pues hace estallar los lazos al promover el encuentro entre el sujeto (S/) y el objeto causa de deseo (*objet petit a*) que en los demás discursos se encuentra interdicto.

El *Discurso del capitalista*, tal como lo concibió Lacan, ha venido desempeñando un papel cada vez más determinante (Alemán, 2009b, 2012, 2013, 2014). Si bien por discurso Lacan precisa la estructura que asumen los lazos sociales por los que se tramita la regulación del goce, el caso del Discurso del capitalista es el de un engranaje que al asumir una forma circular impulsa y relanza al sujeto a la búsqueda de un goce constante (Cardona, 2012). Esto es, mientras los discursos aseguran los lazos sociales al prohibir el encuentro del sujeto con su objeto deseo, el Discurso del capitalista los imposibilita al promover tal encuentro.

Entre tanto, en el *Discurso del capitalista* no existe imposibilidad en la medida en que todos los lugares se encuentran conectados bajo una suerte de circularidad ( $\infty$ ) sin corte, sin interrupción alguna, lo que afecta la localización del sujeto como consecuencia de que no se produzca significación. El *Discurso del capitalista* se gesta fruto de la transformación de la ciencia en técnica como ha sido establecido por Alemán (2014), lo que conlleva a que este discurso subvierta la lógica de los lazos sociales que, siguiendo a Lacan (2013a), están

atravesados por el error, la falla, la imposibilidad que caracterizan a la condición humana. Esta subversión de la lógica de los lazos sociales hace del *Discurso del capitalista* un discurso singular o de excepción, un discurso que en lugar de aceptar la castración (renuncia al objeto de goce) la forcluye (rechaza), por lo que introduce una economía psíquica que no se basa en la representación (y la represión) sino en la presentación del objeto del deseo (Lebrun, 2003b).

El advenimiento del *Discurso del capitalista* puede observarse de mejor forma con posterioridad a la década del 70, es decir, una vez que se propagara el cambio en el modo de acumulación capitalista no solo debió apelar a la producción y a la expansión de un nuevo *ethos*, como sucede con el *corpus de la gestión empresarial* propio del actual espíritu del capitalismo (Boltanski & Chiapello, 2010), sino también sembró las bases para una nueva forma de organización del lazo social. En este caso, un lazo social que solo hace vínculo con los objetos técnicos que la sociedad de consumo pone a disponibilidad del *sujeto en falta* para que este imagine saciar su insatisfacción estructural (Alemán, 2014). Así, la circularidad sin cortes ni interrupciones que constituye al *Discurso del capitalista*, sin imposibilidad de ningún tipo, sin tendencia a la falla, altera la comprensión con la que hasta el momento se contaba del modo de subjetivación de los *seres hablantes* (*parlêtre*, el hablante ser lacaniano). En efecto, uno de los cambios que introduce en lo social y la sociedad el *Discurso del capitalista* es lo que se deriva del encuentro del sujeto barrado (sujeto en falta) y el objeto de deseo (*objet petite a*), esto es, una economía no centrada en el deseo, sino en el goce.

En la medida en que el *Discurso del capitalista* es un signo de la *sociedad contemporánea*, su marca de época, el sujeto que adviene como semblante de amo sufre importantes transformaciones que llevan a pensar, como lo hacen Dufour (2009a), Melman (2005), Lebrun (2005), Lesourd (2007a, 2007b, 2008), que asistimos al advenimiento de una nueva condición humana o, dicho de otro modo, al nacimiento de una nueva economía psíquica. Esto puede captarse en el desplazamiento del *mercado* como espacio al que van a ordenarse los lazos sociales, o lo que es lo mismo, el mercado como una modalidad de intervención del *Discurso del capitalista*. Así, esta nueva espacialidad supone una red en la que se habilitan múltiples conexiones y enlaces subjetivos, no bajo la dirección de un *Otro* trascendente sino del mismo sujeto, ahora tomado en el sentido de su autofundación y autorreferencialidad<sup>79</sup>. El mercado no constituye un espacio homogéneo. Por el contrario, es

---

<sup>79</sup> Si el sujeto que tomaba al *Otro* como su punto de origen y de partida, de cuya síntesis es expresión el *yo soy otro* al que aludiera el poeta Rimbaud, se hizo presente bien entrado el siglo XX, el sujeto del *Discurso del*

múltiple y en permanente movimiento; lo que conlleva a que esté atravesado por múltiples pliegues, promoviendo en los sujetos múltiples lugares de enunciación; la identidad deja de ser una y estable, para pasar a ser múltiple y volátil. Esto tiene por consecuencia que la dependencia del sujeto de un *Otro* se vea suspendida, esto es, que el lugar del tercero o de las figuras imaginarias del *Otro* se desvanezca. Para Lesourd (2007b) es esto lo que caracteriza precisamente al discurso posmoderno, su insistencia en «prescindir del Otro, al menos de sus encarnaciones imaginarias»<sup>80</sup>. Por esta razón, la puesta en marcha del *Discurso del capitalista* produce un régimen de *insuficiencia del Otro*<sup>81</sup>.

Si atrás hemos hecho referencia a las *sociedades contemporáneas* como punto de amarre a partir del cual captar la *subjetividad de la época*, lo que lleva a entender por *contemporáneo* la fractura no en el tiempo cronológico, sino más bien en la experiencia ensombrecida de la época (Agamben, 2009b), lo hacíamos con el fin de notificar el advenimiento de una nueva organización de lo social como resultado de un cambio en el régimen de los *Discursos*. Con esto en mente, podemos considerar el ascenso del *Discurso del capitalista* como aquello que oscurece la época, lo que obliga a interpolar el tiempo presente con la pretensión de cernir los sentidos que este abre para la objetivación de lo social y la subjetivación de lo individual.

Lacan introduce el matema del *Discurso del capitalista* durante su conferencia en mayo de 1972 en la universidad de Milán, señalando apenas una pequeña variación en el *Discurso del amo*, a saber, una especie de torsión topológica (Holland, 2015a, 2015c). Sin embargo, las consecuencias de esta torsión subvierten el sentido del *Discurso* como regulador del goce. En primer lugar, al desplazarse el sujeto barrado (\$) al lugar del agente se modula como semblante de amo. En segundo lugar, el significante amo (S<sub>1</sub>) pasa a ocupar el lugar de la verdad, lo que torna borrosa su localización como amo, lo que no significa que se desvanece sino todo lo contrario, asistimos a la embestida de un amo más severo. En tercer lugar, se altera la imposibilidad del encuentro entre el sujeto barrado (\$) y el objeto causa de deseo (objeto a), lo que no solamente hace de este un discurso de la perversión ( \$ ← a), sino que en su modalidad rechaza la castración; lo que lleva al mismo Lacan a indicar que «Todo orden, todo discurso

---

*capitalista* deja de servirse de toda entidad trascendente para, en cambio, ocupar su lugar, por lo que estamos delante de un sujeto autorreferenciado, tal como lo piensa el poeta Antonin Artaud cuando expresa «Yo, Antonin Artaud, soy mi hijo, mi padre, / mi madre, / y yo»; es este el sujeto que empieza a tomar mayor presencia a lo largo de las *sociedades contemporáneas*.

<sup>80</sup> En francés en el original.

<sup>81</sup> Lesourd (2007b) capta en la *insuficiencia del Otro* la melancolización de la subjetividad posmoderna.

que se entronca con el capitalismo deja a un lado lo que llamaremos simplemente las cosas del amor». En cuarto lugar, al ser un discurso que conecta todos los lugares de la estructura, provoca que la falta, el fracaso y la insuficiencia que caracterizan a la condición humana se vean subvertidas. En quinto lugar, si en los circuitos establecidos por cada discurso siempre se producía una pérdida, el advenimiento del *Discurso del capitalista* por su parte nada es del orden de la pérdida, por eso no hay interrupción en su circuito; «se consume tan bien que se consume» va a decir al respecto Lacan. En sexto lugar, el sostén de los discursos estaba basado en el Otro en quien el sujeto obtenía y aseguraba su reconocimiento, mientras que la deriva capitalista relanza a los sujetos no al espejo del *Otro* sino al del semejante, lo que empuja al sujeto a la búsqueda constante de «marcas de identidad» que nunca están plenamente adquiridas. En séptimo lugar, los giros permutativos en los que se basan los discursos quedan suspendidos, pues el agente deja de actuar sobre el campo del *Otro*; esto tiene por consecuencia que solo sea la verdad la que actúe sobre el *Otro* al precio de dejar de estar disponible para el sujeto y volverse en cambio una orden. Y en último lugar, mientras que la regulación del goce en la que se asientan los discursos da lugar a una economía basada en el deseo y la representación, por su parte el *Discurso del capitalista* introduce una economía basada en la presentación del objeto causa de deseo, por lo que al no haber represión, es el goce y sus manifestaciones las que dominan (Holland, 2015a; Lesourd, 2007b; Melman, 2005; Terral, 2003a).

Captado de esta manera, el *Discurso del capitalista* constituye una máquina en cuyos engranajes al sujeto le son asignadas las formas de advenir al mundo según su sentido dominante. Su cada vez más amplio despliegue, que lo habilita como condición de posibilidad para lo social y lo individual, se corresponde, en parte, con su coexistencia en la época en que el neoliberalismo obra como *Razón del capitalismo* y propaga modos de subjetivación que han hecho de la competencia su emblema (Foucault, 2012b; Laval Dardot, 2013). Asimismo, el *Discurso del capitalista*, en tanto en cuanto se anuda con el *Discurso de la ciencia*, altera el campo de significación e introduce a un sujeto que no está articulado al sentido, a saber, no está entre significantes, por lo que permanece por fuera de la representación debido a que no permite captarlo en una estructura simbólica en la que la metáfora y la metonimia sean ley, sino que, en su lugar, solo arriba lo que hay<sup>82</sup>, la presentación de un objeto técnico (gadget) que hace actuar al sujeto emplazándolo en posición de semblante de amo.

---

<sup>82</sup> Una clara reminiscencia a lo Real lacaniano como la suposición de lo que hay, de que algo existe.

Si, como hemos mostrado, el *Discurso* en el caso Lacan (2013a) implica la cuestión del lazo social y, por tanto, el ingreso del sujeto al universo de los intercambios simbólicos, su variación capitalista parece que sea desplegado en la contemporaneidad como la puesta en marcha de un mecanismo que tiende más bien a deshacerlo mientras se ofrece como una estructura de desimbolización (Dufour, 2009a). Si bien no existe un antecedente en el pensamiento de Laclau y Mouffe (2004b) y Laclau (1990) que nos habilite pensar que su teoría del discurso guarda algún tipo de deuda o correspondencia con esta forma de comprender los discursos por parte de Lacan (2013a), nos permitiremos plantear una lectura de la *teoría del discurso laclausiana* que nos permita anudarla con *los discursos* de Lacan. Antes de esto, tendremos ocasión de avanzar en la matriz analítica que desarrollan Laclau y Mouffe (2004b).

### **Del sujeto lacaniano a la sociedad imposible de Laclau-Mouffe**

A riesgo de proponer un reduccionismo, lo que en todo caso es necesario al menos como recurso analítico, es posible advertir que el aporte de Laclau y Mouffe (2004b) consiste en llevar al terreno de *lo social* lo propio que Lacan hiciera con el sujeto (Stavrakakis, 2007). Esta operación supuso reconocer que, así como el sujeto está atravesado por una imposibilidad constitutiva, lo que hace de esta una falta estructural, la ontología de lo social también se encuentra agujereada, está atravesada por una falta, por un agujero en su estructura que no podrá suturarse. Esto es, así como el sujeto es sujeto de la falta (\$) el *Otro* de lo social también está tachado (*barré*: Ø). La sociedad entonces no logra ser transparente, en modo alguno consigue «*ser idéntica a sí misma*» (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b, p. 154). La consecuencia de esta operación sobre la sociedad es poner en evidencia que esta carece de esencia, es *imposible* en tanto que positividad de lo social.

De esta forma, Laclau y Mouffe (2004b) ponen en marcha una distinción analítica de diversos efectos. La distinción entre *lo social* y *la sociedad* permite de esta manera que se hagan evidentes los estratos superpuestos sobre los que se conforma y está anudada la realidad social. *Lo social* adviene como resto, flujo, exceso que no logra fijarse; no obstante, deviene necesario para producir a la sociedad aún aceptando la imposibilidad de su condición positiva. Así, *lo social* está constituido por una aporía: al tiempo que es instituyente también es destituyente. Es debido a esta doble condición de *lo social* que su lugar es ubicuo, lo que implica que estando dentro es un exceso que disloca, agujerea la estructura de la sociedad, mientras estando fuera es lo excluido de la estructura que asegura la existencia de esta. *Lo*

*social* entonces no puede ser inscripto en la topografía social, es flujo permanente carente de centro.

El acontecimiento de la sociedad ocurre sobre una superficie dislocada, por lo que la estructura social no está plenamente suturada (Ernesto Laclau, 1990; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b). *Lo social* que la excede permite entrever que los lazos que la integran carecen de esencia, teniendo por efecto sobre las condiciones de existencia de la estructura que esta permanezca abierta. Sin embargo, no debe perderse de vista que la operación de Laclau y Mouffe (2004b) es sobre la conformación de las subjetividades políticas, lo que en todo caso significa la puesta en tensión de las formas en que el flujo de lo social se sedimenta. Al respecto, Laclau (1990) distingue *lo social* en este caso como las formas sedimentadas de la «objetividad», mientras que *lo político* establece el momento del antagonismo. Al margen de lo expresado por Laclau y Mouffe (2004b), la consideración de Laclau (1990) asiste en la idea de diferenciar el momento de lo establecido frente al momento de lo disruptivo. Lo que tiene lugar ahora es poder diferenciar la dispersión y la regularidad frente a la operación que se ejerce sobre el campo de la discursividad, esto es, sobre *lo social* en donde los significantes flotantes fluyen en un cause irrefrenable. Esta operación de sedimentación es la formación discursiva, en donde todo elemento de la dispersión es fijado en un momento de la regularidad.

Laclau y Mouffe (2004b) establecen entonces el abordaje de la imposibilidad de la sociedad por el camino de la intervención de la formación discursiva, o lo que es lo mismo, por intermedio de una operación de discurso. Como resultado de esta operación articuladora de los *elementos* del campo de la discursividad en *momentos*, se detiene parcialmente el flujo de los significantes flotantes a partir de la mediación de un significante que pasa a ocupar una posición de exclusión al tiempo que fija el sentido. No obstante, debe considerarse que esta fijación es siempre parcial, esto con motivo del carácter relacional y no esencialista de las identidades y por la irrupción del *campo de la discursividad* que ocasiona la imposibilidad estructural de alcanzar la completud ante el paso de un *elemento* (del campo de la discursividad) a un *momento* (de la formación discursiva).

De esta manera Laclau y Mouffe (2004b) introducen un mecanismo discursivo — la idea misma de discurso como práctica articuladora de objetos y acciones que tienen significación conferida por un sistema de diferencias (D. Howarth, 2000a) — a partir del cual comprender el ensamblaje de la sociedad, en todo caso sin circunscribirlo de forma exclusiva al terreno de lo lingüístico. Tras la puesta en funcionamiento de los engranajes de esta maquinaria

articulatoria debe colegirse la imposibilidad de lo social, en tanto que *lo social* es siempre exceso inarticulable, por lo que todo intento de fijación es siempre parcial. Es en este punto del funcionamiento del dispositivo que tiene ocurrencia la operación sobre el sujeto al que se le inscribe como «‘posiciones de sujeto’ en el interior de una estructura discursiva» (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b, p. 156). Sin embargo, bajo esta operación el sujeto emplazado como *posición de sujeto* es hecho equivalente a *posición discursiva*; esto implica compartir con el discurso no solo su condición no esencialista y por tanto abierta, sino también estar dominado por la misma imposibilidad estructural a la que está condenada toda formación discursiva en la medida en que *lo social* al tiempo que instituye pone en marcha los mecanismos de su propia desinstitución.

Las *posiciones de sujeto* operan entonces como espacios que habilitan en la estructura la identificación de los sujetos<sup>83</sup>, formaciones discursivas siempre abocadas a dislocaciones fruto de la contingencia y la precariedad estructural que les habita pero que, al mismo tiempo, hacen posible la emergencia de nuevos sujetos políticos con quienes se articulen nuevas formaciones discursivas mediante la promoción de mitos y la institucionalización de imaginarios colectivos (D. Howarth, 2015). No obstante, deben advertirse algunos aspectos de Laclau y Mouffe (2004b) que resultan problemáticos en cuanto a la cuestión del sujeto: por un lado, la centralidad en el discurso o en la dimensión simbólica en la que tiene ocurrencia la articulación, de la cual se ocupa Žižek (1990) al señalar la falta estructural de la que emerge el sujeto y la necesidad de diferenciarla de los procesos de subjetivación restringidos a lo simbólico y, por el otro, la dificultad de asignarle un lugar a la interpelación althusseriana, lo que ocasiona que la articulación tenga ocurrencia solo entre pequeños *otros* —semejantes— debido a la ausencia de un gran *Otro* —trascendente— que los interpele<sup>84</sup> (Livszyc, 2011).

---

<sup>83</sup> No resulta suficientemente claro en Laclau cómo opera el proceso de articulación del sujeto a la «posición de sujeto», toda vez que este, siguiendo a Althusser, ha debido ser interpelado por la estructura que lo torna sujeto (Livszyc, 2011). Si bien Laclau (1990) se desprende de su posicionamiento foucaultiano en relación a las *posiciones de sujeto* para abrazar, como resultado de los cuestionamientos de Žižek (1990), la concepción lacaniana del *sujeto de la falta*, siguen sin poderse dilucidar del todo los mecanismos de las *prácticas articulatorias* en los que este sujeto quedaría emplazado.

<sup>84</sup> En todo caso debe destacarse que el punto de partida de Laclau y Mouffe (2004b) es el reconocimiento de la *imposibilidad de la sociedad*, lo que los pone en la dirección del Otro barrado (Ø) de Lacan (2014a). No obstante, lo que no resulta claro es qué tipo de relación se establece entre el advenimiento del sujeto (\$) y el Otro (Ø) en la propuesta de Laclau y Mouffe (2004b) y Laclau (1990).

Si el sujeto no es una producción, sino el efecto del encuentro del lenguaje con el cuerpo<sup>85</sup> tal como se lo piensa en la enseñanza de Lacan (Alemán & Larriera, 1996a), lo que hace de este un antagonismo puro (Zizek, 1990), las *posiciones de sujeto* deben ser entonces repensadas como un proceso de subjetivación al que en todo caso no puede confundírsele con el sujeto. Así es sostenido por Alemán (2014) para quien el sujeto no puede ser producido en la medida en que la experiencia del sujeto del inconsciente resulta inapropiable por ninguna fábrica de subjetividad. Debido a lo cual Laclau (1990) toma la dirección del *sujeto en falta* como categoría que permite reconocer los impasses constitutivos del sujeto previo a su captura e identificación como *posición de sujeto*. Es entonces a partir de la introducción del *sujeto lacaniano* que es posible para Laclau (1990) pensar la relación entre el sujeto y la estructura mediante la intermediación de la *dislocación* que, fruto de la torsión que induce sobre la estructura social, obra como punto de partida para el advenimiento del sujeto toda vez que, siguiendo a Laclau (1990), las *posiciones de sujeto* solo tienen ocurrencia en el campo sedimentado de la objetividad social.

De este modo, la operación de Laclau y Mouffe (2004) sobre el sujeto al reescribirlo como *posición de sujeto*, supone inscribirlo como *posición en el discurso*, lo que conlleva a dilucidar tan solo al sujeto del enunciado al costo de quedar diluido el sujeto de la enunciación. Es necesario recordar que ante todo acto de enunciación y por tanto posición que asume en el discurso el sujeto como «yo» (*je*) obedece, a lo sumo, a la garantía que ejerce una formación si se quiere prelingüística. Esta formación no es otra cosa que el ensamblaje del «yo» en el estadio del espejo. Antes de la emergencia del sujeto en el ámbito de lo simbólico, debe advenir el «yo» en el ámbito de lo imaginario. Esta operación es necesaria en la medida en que el «yo» opera por la vía del desconocimiento y se sustrae a toda filosofía del *cogito* (Lacan, 2007), lo que implica que en él se borren siempre las huellas de su emergencia: el pliegue que se teje entre el cuerpo propio y la imagen especular. Este pasaje es asegurado mediante la puesta en cintura del *yo ideal*, que domina en el registro imaginario, por intervención cristalizada en los candados que la cultura impone como *ideales del yo* al momento de su ingreso al registro simbólico.

---

<sup>85</sup> La existencia del cuerpo, en todo caso, está antecedida por la formación de la imagen yoica en la etapa del estadio del espejo. Esto supone, en principio, la formación de la imagen del *yo* como cuerpo propio y su introducción en la lógica de la semejanza (registro imaginario), para que así tenga ocurrencia el advenimiento del sujeto y su introducción en la lógica de la diferencia (registro simbólico) (Lacan, 2007, 2013b).

Ante el avance de la *subjetividad de la época* debemos estar advertidos de los efectos de la erosión de los *ideales del yo* y la cada vez más avanzada asunción a la *socioesfera* de un sujeto que gravita apenas en torno a su *yo ideal*<sup>86</sup>. Con lo cual, no debe perderse de vista que el sujeto lacaniano es *lo que representa un significante para otro significante* ( $S_1 — S_2$ ) como condición necesaria para que se produzca el lazo social sostenido en el campo de la diferencia, toda vez que debe diferenciárselo de la cuestión de lo imaginario que en cambio instituye un lazo binario entre el «yo» y su imagen especular, es decir, hace *Uno* en tanto que pertenece al terreno de la semejanza. Como consecuencia de la emergencia de un ‘lazo social’<sup>87</sup> sostenido en la trama del *Discurso del capitalista* como sucede en las *sociedades contemporáneas*, el *ser-en-conjunto* empieza a verse desplazado como posibilidad ontológica en la que lo social se ordene. De esto había tomado nota Laclau (1990) al advertir que el capitalismo disuelve las relaciones sociales tradicionales y transforma todos los objetos de la vida privada en mercancías, esto como una consecuencia de la expansión del mercado en la que se impulsa la idea de un ser humano por completo dominado por el capitalismo.

En síntesis, la teoría del discurso, a la que vinculamos el trabajo de Laclau y Mouffe (2004b) como fundador de la línea programática fijada por la Escuela de Essex (Soage, 2006), pone su acento e interpreta el sentido y la autocomprensión de la acción, más que señalar sus mecanismos causales. Por tal razón, uno de los principales objetivos de la teoría del discurso es poner en evidencia las convenciones y reglas especificadas históricamente que estructuran la producción de sentido en un contexto social particular. Esto conlleva a que el sentido sea entendido como un efecto del «juego entre significantes». Así, las interpretaciones de las prácticas sociales sitúan el sentido en un amplio contexto histórico y estructural, por lo que se aproxima a una comprensión de las prácticas discursivas de manera anti-esencialista (D. Howarth, 2000a; Torfing, 2005). En consecuencia, el *Discurso* pasa a constituirse como un sistema concreto de prácticas y relaciones sociales intrínsecamente políticas (D. Howarth, 2000a), lo que conlleva a considerar a la teoría del discurso en su dimensión contexto-

---

<sup>86</sup> Esta cuestión había sido anticipada en las primeras intervenciones de Lacan (2012c) como la caída de la *imago* paterna.

<sup>87</sup> Si bien distintos autores consideran la conjetura lacaniana sobre el *Discurso del capitalista* como un anti-discurso, con lo que se indica que, en lugar de propiciar el lazo social, se lo deshace, en mi caso sigo la lectura de sobre lo que Terral (2003a) llama el lazo social capitalista: «La hipótesis, para la cual propongo acercar solamente algunas pistas de reflexión respecto a lo que Lacan nos propone como elaboración teórica del discurso, simplemente podría formularse retomando los términos de Agamben: el discurso capitalista sería el estado de excepción del discurso del amo, hecho la regla. Como tal, si el discurso capitalista contraviene a los principios propuestos por Lacan para construir la teoría de los discursos, se vuelve posible sostener, por eso, que no lo excluye» (En francés en el original).

dependiente (Torfing, 1998). De tal suerte que, en la teoría del discurso, las formaciones discursivas son el resultado de *prácticas articuladoras* de *elementos* (significantes flotantes) en *momentos* (significantes que alcanzan una fijación temporal), no obstante lo cual siempre arroja un excedente de sentido que no puede ser integrado en la articulación, lo que ocasiona que esta no quede plenamente clausurada<sup>88</sup>. Es decir, toda formación discursiva es siempre contingente y, de esta manera, abierta a la cuestión de la disputa política (D. Howarth & Stavrakakis, 2000; Torfing, 2005).

Después de realizar este breve excursus por Lacan y Laclau (y Laclau-Mouffe) con el ánimo de percatarnos de la cuestión del *Discurso* con el que ambos posicionamientos se anudan, nos proponemos ahora avanzar en dilucidar una posible articulación entre ambas concepciones en tanto en cuanto nos permita establecer la condición de la época. Esto nos obliga a reconocer que la aproximación a Lacan (2013a) y a Laclau (1990; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b) no ha estado animada por un ejercicio exegético, sino, más bien, por un espíritu crítico con relación al presente al que pretendemos problematizar, *ser contemporáneos* con respecto al él según el modo que nos propone Agamben (2009b), con lo cual la noción de *Discurso* nos permitirá hacer que emerja el *extrañamiento* necesario que nos permita separarnos de la condición de la época para así lograr discutirla.

### **Articulando a Lacan y Laclau: la cuestión del *Discurso***

Así como Foucault advierte con sus investigaciones arqueológicas la materialidad del discurso, Lacan hace lo propio con su concepto de significante al conferirle autonomía respecto del significado (García Hodgson, 2006). Como resultado de la materialidad y de la autonomía del significante, no es posible acordar que los discursos resulten significativamente unívocos, en su lugar están abiertos a una significación múltiple. Esta concepción del *Discurso* supone su desplazamiento del campo de la lingüística, con lo que se habilita una discusión mucho más amplia; por ejemplo, introducido en el terreno del psicoanálisis (Lacan desplaza y resignifica el signo saussureano) y al campo de la filosofía política (Foucault con sus trabajos arqueológicos; Laclau y Mouffe en su problematización de la hegemonía). Así pues, abordar la cuestión del *Discurso* requiere de cuenta de sus asunciones epistemológicas y su estatus ontológico, lo que no es otra cosa que el resultado de su heterogeneidad constitutiva, así como

---

<sup>88</sup> Este exceso de sentido que no logra ser integrado es, en el álgebra lacaniana, el objeto causa de deseo (*objet petit a*) que queda como producto o resto de la operación de la maquinaria del lenguaje.

su amplio espectro semántico. Es ante la urgencia de establecer una cartografía respecto de la categoría *discurso* que Schiffrin et al. (citado por Mautner, 2016) sintetizan tres dimensiones operativas:

- a. Discurso como algo más allá de la oración
- b. Discurso como uso del lenguaje
- c. Discurso como amplia gama de prácticas sociales

Es solo la acepción del discurso como práctica social, en términos generales, la que permite se desplace su sentido del dominio ejercido por la lingüística. Como resultado de esta operación, la separación analítica entre discurso y práctica tienden a desvanecerse, al igual que la topología que ubicó al discurso en el nivel de la superestructura siempre determinado en su condición por la estructura económica<sup>89</sup>. Si se toma en consideración el sintagma lacaniano «no hay metalenguaje», resulta aceptable que discurso y práctica social devengan pliegues de una misma producción de la realidad social. Dicho de otro modo, la topología de dos niveles desplegada por el marxismo, en la que sustenta su comprensión de la realidad social, desplaza al plano de las *superestructuras* aquello que es del orden de la representación (como lo simbólico o lo discursivo), mientras que a nivel de las *estructuras* sitúa lo que pertenece al orden de la presentación (las prácticas, la agencia y la acción); esto conduce a subordinar las *superestructuras* a las *estructuras*: por ejemplo, comprender en esta vía al discurso exigiría, en todo caso, una comprensión de su base material. Por consiguiente, al disiparse esta topología de dos niveles, el discurso y la práctica se superponen (Biglieri & Perelló, 2012); ontológicamente devienen uno.

El desplazamiento de la categoría de *Discurso* no se agota en su homologación con la práctica social. El camino tomado por Lacan y Foucault, en primer lugar, y Laclau y Mouffe después, ha sido llevar al *Discurso* a un plano ontológicamente constitutivo. En este sentido, la materialidad del *Discurso* y la autonomía del significante permiten se establezca una separación respecto del *sujeto de la enunciación*. Visto así, no es posible para el *sujeto de la enunciación* arrogarse ningún tipo de soberanía y dominio sobre el *Discurso*, ya que este le preexiste, y en tanto tal, es el sujeto en su advenimiento a la lengua el que resulta efecto de esta

---

<sup>89</sup> La oposición estructura — superestructura, propia del pensamiento marxista pero extendida a otros esquemas de pensamiento, tiende a disolverse al reconocer el materialismo de la lengua. Si bien al lenguaje se le había conferido el lugar de la superestructura, la enseñanza lacaniana pone en evidencia la materialidad de la lengua a la que adviene el sujeto ocasionando que se torne inválida sostener tal relación de oposición.

materialidad (García Hodgson, 2006). Este papel conferido al *Discurso* se apoya en una epistemología ciertamente novedosa, en una concepción estrictamente relacional (Marttila, 2015a). Partiendo de la lingüística de Saussure, el *Discurso* toma la forma de arreglos con las diferencias entre los significantes que, como consecuencia de su articulación, causan la significación, producen sentido. De manera que para Laclau (1990) el *Discurso* sigue una lógica estructural, ya que ante la ausencia de normas objetivas, esta regula lo socialmente válido y aceptado como práctica articuladora; de ahí que el *Discurso* sea concebido por Laclau y Mouffe (2004b) como una totalidad relacional siempre atravesada por un carácter precario y contingente.

El *Discurso* bajo este posicionamiento conduce a la cuestión ontológica, a los modos en que las ex-sistencias se organizan (Biset & Farrán, 2011). A saber, a diferencia de la lingüística que mantiene la distinción entre *texto* y *discurso*, desplazarlo para pensar la construcción de lo social, conlleva a que el *discurso* sea captado como *textura* de lo social (Gutiérrez, 2004). Se produce de esta forma un isomorfismo entre *Discurso*<sup>90</sup> y orden social. Esto abre el *Discurso/Orden social* a la cuestión de la política. Por consiguiente, la condición ontológica de la diferencia política supone que la producción de sentido sea resultado de la interacción de las entidades significantes y no fruto de una naturaleza *autorreferida*. Así, el sentido no es una sustancia depositada y proyectada por las cosas, sino que es captado en su forma relacional como fundamento de la diferencia política y punto de partida para la constitución de toda identidad y modos de existencia en sociedad.

Si el *Discurso* desempeña una función de regulación, esto es, estabiliza y fija el sentido al establecer una estructura temporal en la que la cadena de significantes se ordena proporcionando con ello una coherencia mutua en sus prácticas articuladoras (Ernesto Laclau, 1990), lo hace a partir de los *puntos nodales* que advienen como *puntos de referencia* con los que se conforman las identidades de los discursos (introduciendo de esta manera una diferencia entre los *Discursos*) y, en consecuencia, son estos los que producen la estructura que sostiene en su articulación a los significantes como una *formación discursiva* (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b). La efectividad de este proceso está dada por su sedimentación, lo cual conduce a la naturalización del *Discurso* y, por ende, a que se olvide —reprima— el proceso instituyente

---

<sup>90</sup> El cambio de la «d» por la «D» busca hacer hincapié en el nivel en que el discurso opera. Como lo hace ver Gee (1999), la «d» refiere al *discurso* a nivel de lo micro social, esto es, los lenguajes en uso, mientras que con la «D» se capta el nivel macro social, donde al *Discurso* se lo vincula con el esquema de valores, ideologías e identidades.

que le diera origen (Marchart, 2015; Marttila, 2015b). Reparar en el proceso de sedimentación de los *Discursos* permite señalar, entre otras cosas, que la intervención política consiste en reactivar los *saberes en reservas* que intermediaron e intervinieron en la institución del *Discurso* como forma de lo social; esto lleva a Laclau (1990) a ver en la *reactivación* la conciencia que alcanzan los sujetos respecto de la naturaleza contingente en la que se sostiene la objetividad de lo social y, al mismo tiempo, el punto de partida en el que se contempla la posibilidad de desarticularla.

Sin embargo, el proceso de sedimentación de los discursos no solo conlleva a que se olvide —reprima— el acto instituyente del que estos formaran parte, sino también este proceso conduce a una materialización del *Discurso* (Marttila, 2015a). Es esto lo que indica Laclau (1990) con relación a la *presencia objetiva* en la que los sujetos se conducen en su cotidianidad, de la que obtienen sus roles (*posiciones de sujeto*), así como en la que se ven impelidos a aceptar el orden y la autoridad simbólica sin cuestionar el sentido que se les impone como dado. El *Discurso* es así el sistema de sentido, dependiente de su dimensión histórica, en el que se forman las identidades de los objetos y los sujetos. Dicho de otro modo, los *Discursos* se constituyen como sistemas concretos de prácticas y relaciones sociales intrínsecamente políticas; construcciones históricas y contingentes abiertas a las disputas políticas (D. Howarth, 2000a). Esta materialidad del *Discurso* o *presencia objetiva* se capta en el tejido institucional y en el conjunto de roles disponibles para los sujetos; es el ensamblaje dogmático que fija la relación de adecuación del sujeto con su imagen y con la alteridad del mundo (Legendre, 2008c). En efecto, solo ante el advenimiento del sujeto a esta materialidad de la lengua —lalengua según Lacan— tiene ocurrencia su ingreso al mundo social que lo precede, lo nombra y lo trasciende.

Por otra parte, el *discurso sin palabras* como un esquema con el que se ordena una lógica de lugares y determinaciones, tal como es visto por Lacan (2013a) en su enseñanza, no constituye una fuente explícita para la concepción del discurso en Laclau (2007). Aún a pesar de esta ausencia, considero decisivo trazar algunos puntos en común subyacentes a la concepción lacaniana y a la laclausiana del discurso con el fin de producir una suerte de anudamiento<sup>91</sup>. Laclau (2007) participa de la tradición del *Discurso* que en lugar de captar con

---

<sup>91</sup> El breve trabajo de Laclau (2007) constituye una importante síntesis genealógica de su *teoría del discurso*, y es allí en donde la *teoría de los discursos* de Lacan (2013a) no aparece como una fuente constitutiva. No obstante, me esfuerzo en este apartado por producir un argumento más pragmático y menos genealógico. En tal sentido, aun existiendo asunciones en la tensión entre el *psicoanálisis* de orientación lacaniana y la filosofía política

él un conjunto de cosas, se propone cernir toda la vida social; a ello se debe que se evite el reduccionismo de percibir en el *discurso* apenas una actividad mental, ya que en su lugar lo que se indica con el *Discurso* es un marco de sentido, en todo caso incompleto —dislocado—, con el que la vida social es conducida (D. Howarth, 2000a). Este papel de dirección dado al *Discurso* es lo que comenta Lacan en su enseñanza (2013a), y en lo que Laclau (2007), se propone, encuentra un anclaje, una vez que la *falta* pasa a ocupar una dimensión constitutiva y motor ontológico del *Discurso*<sup>92</sup>.

Tomando como punto de partida que el *Discurso* es homologado con el lazo social por Lacan (2013a), quien lo esquematiza según cuatro variaciones sostenidas por una imposibilidad o inadecuación estructural, mientras que para Laclau y Mouffe (2004b) este se superpone a la práctica social, lo que hace del *Discurso* una totalidad —fallida— como resultado de una práctica articuladora, ambas perspectivas participan de la misma asunción ontológica: no hay adecuación ni a nivel subjetivo, respecto del sujeto, ni a nivel objetivo, con relación a lo social, tan solo un vacío en su centro que insiste y no se resuelve dialécticamente, al que solo es posible intentar rodearlo y recubrirlo simbólicamente a fin de aspirar regularlo.

Esta ontología agujerada como la llama Alemán (2013), suscita un cambio importante en la concepción de la subjetividad y de lo social. En el caso de la teoría lacaniana de la subjetividad, fundada en el sujeto de la falta, esta se abre a lo social, lo que muestra su dependencia del *Otro social*, quien funge como origen y dirección del sujeto (Lesourd, 2007b; Stavrakakis, 2010b). En el caso de lo social, tal como es pensando por Laclau y Mouffe (2004b), este se constituye «en el terreno de esta imposibilidad tanto de la interioridad como de una exterioridad totales». En consecuencia, no hay identidad, social o individual, que pueda devenir absoluta o autodefinida<sup>93</sup>, ya que siempre permanece en su condición de abierta. Esto lleva a Lacan (2006) a sostener que «no hay relación sexual», lo que en Laclau (1990) tiene su

---

posmarxista de Laclau, podemos indicar puntos de convergencia y conjeturar el advenimiento de un encuentro artificioso del tipo *Lacan en Laclau* en lo que a la noción de *Discurso* se refiere.

<sup>92</sup> Es la *falta* como estructura constitutiva de la subjetividad, en lo que tiene que ver con el sujeto, y de la objetividad social, respecto de las formaciones sociales, lo que aleja a Laclau de Foucault para ponerse en el camino de Lacan (García Hodgson, 2006; Stavrakakis, 2007; Žizek, 2000). Es en el intercepto con Lacan que el pensamiento posfundacional se apropia de una ontología fracturada, fallida (Alemán, 2013).

<sup>93</sup> Esta autodefinición es, justamente, lo que el *Discurso del capitalista* introduce como novedad en la concepción de la subjetividad: un sujeto autorreferencial en menoscabo de su antecesor referencial. Por su parte, las consecuencias sociales se captan en la expresión de Thatcher «la sociedad no existe» que, a diferencia de «la imposibilidad de la sociedad» de la que habla Laclau (1990), indica que solo existen los individuos y sus familias por lo que, en su caso, el Estado debe resignar todo intento de intervenir sobre aquello inexistente (Laval & Dardot, 2013).

eco como «la sociedad es imposible», con lo que se subraya que la subjetividad, en el caso del sujeto, y la objetividad, en el caso de lo social, están condicionadas por «momentos» pero en modo alguno son reducibles a estos, pues siempre persiste un exceso de sentido, un *plus* que no puede ser apropiado pero cuya existencia es capaz de subvertirlo.

Si esta condición de abierto, como resultado de la fractura en la que lo social se estructura, es el punto de partida para pensar la política como lo hace Laclau y Mouffe (2013), también lo es para captar la *presencia objetiva*, es decir, la materialidad fruto de la sedimentación del *Discurso* (Ernesto Laclau, 1990). Con base en esto, nos permitimos proponer<sup>94</sup>, de forma conjetural, una homología entre la *presencia objetiva* de Laclau (1990) y el *Discurso del amo* de Lacan (2013a). Si el *Discurso* es lo que hace lazo social como lo advierte Lacan (2013a) en tanto que dirección para el sujeto en su relación con el *Otro social*, la *presencia objetiva* que materialmente se devela en el campo institucional posee la autoridad para que los sujetos asuman determinadas prácticas, que en suma estabilizan y garantizan la reproductibilidad del *Discurso* dominante (Marttila, 2015a).

Por supuesto, no se advierte de primera mano la dimensión política en la teoría de los discursos de Lacan (2013a), pero debe atenderse que es el propio Lacan quien hace equivalentes el *Discurso del amo* y el *Discurso del inconsciente* (Laurent, 1992). Este discurso es fundamental ya que introduce la ley simbólica con la que se regula el goce; al mismo tiempo instala a los sujetos en un idea (*significante*) que los dirige, no exactamente una persona (Cardona, 2012). Por ello Lacan concibe al *Discurso* como «El orden que instaura una civilización, un orden del goce que fija los límites y las satisfacciones permitidas o no, incluso las sugeridas a los individuos». La dirección que introduce el *Discurso del amo* como *Discurso del inconsciente* es siempre la que el *Otro social* fija, ya que Lacan sostiene que «el inconsciente es el discurso del Otro». Esto reclama se vea al inconsciente que enseña Lacan no como algo interior a los sujetos, sino que en su lugar yace «*ahí afuera* y tiene estatuto de una hendidura, de un umbral: es ‘un tropiezo’, ‘un latido’, una estructura ‘pulsátil’ que de continuo se abre y se cierra» (Bonazzi, 2012). Así pues, que el inconsciente sea *ahí afuera* conduce a Lacan a afirmar «el inconsciente es la política» (Álvarez, 2013; Dufour, 2007b). Atender este aspecto del *inconsciente* nos habilita a advertir que la relación con el *Otro social* es política,

---

<sup>94</sup> Esta propuesta, insisto, privilegia la dimensión pragmática de la argumentación más que la exégesis sobre las consideraciones de los autores; pues como señalé antes, la *teoría de los discursos* de Lacan (2013) no constituye una fuente para Laclau (2007).

aunado con ello, el advenimiento de alguna figura del Otro en la que se «ordena no solo el espacio ontológico sino también el espacio óptico» (Dufour, 2007b).

*El inconsciente es la política* nos permite pensar que en ese espacio en que se ordena la dirección de lo social es posible superponer la *presencia objetiva* a la que alude Laclau (1990), en tanto que superficie sedimentada en la que se inscriben y se regulan las prácticas sociales. Indicar este vínculo en el pensamiento de Laclau con relación al inconsciente, atendiendo en mayor medida al *entre*<sup>95</sup> su teoría de la hegemonía y la teoría psicoanalítica, resulta pensable cuando sostiene:

«[...] for me, the unconscious is neither a set of underlying categories entering into various combinatorial arrangements — à la Levi-Strauss— nor does it refer to the pre-existing symbolic forms of a ‘collective unconscious’ — à la Jung. It is always the result of a process of overdetermination, as Freud already knew. This process has its own internal laws, but they do not lead back to any a priori fixed meanings, to any predetermined origins. On the contrary, the formation of relatively stable configurations of meaning is always the result of partial fixations, constituting in each case a unique trajectory. This applies to both individual and collective processes. In politics, for example, the constitution of a ‘hegemonic formation’ depends entirely on a contingent fixation — through overdetermination— which assigns to particular signifiers a central role in structuring a discursive field. This is the reason why I see a clear link between the theory of hegemony and psychoanalytic theory, located in the central role of overdetermination in both psychic and collective processes.» (Glynos & Stavrakakis, 2010, pp. 232-233).

Con esta interrogación por el *Discurso*, que asimismo se condice con perspectivas emanadas de algunas ciencias humanas (Korgi, 2006), es necesario que nos percatemos que la condición humana es hija de la falla, del error, del equívoco, de la imposibilidad. Es esta imposibilidad constitutiva el punto de partida de la producción humana de relatos en los cuales se aliena, en la medida en que suple su deficiencia natural con una suficiencia cultural (Dufour, 1999). Estos relatos que los sujetos producen para luego sometérseles tienen la propiedad de la *dirección*; no solo se ofrecen como marco de sentido, sino también fundan el origen y prescriben el porvenir. Si se habla de *Discurso* en modo alguno se lo reduce a su concepción lingüística como hemos visto; más bien, la idea de *Discurso* nos remite a los mecanismos en que se ensambla el texto que produce la imagen del sujeto en la que se organiza su relación consigo mismo y de este con la alteridad del mundo (Legendre, 2008c).

Esta orientación requiere que la sociedad en modo alguno sea considerada como fiduciaria de una esencia, antes bien, su existencia carece de un fundamento en última instancia como consecuencia de la imposibilidad estructural que la atraviesa; en palabras de Laclau

---

<sup>95</sup> Aquí queremos indicar la relación dialógica que Laclau (1987) se propone construir entre estos dos campos teóricos.

(1990), la sociedad es imposible o, más bien, lo que hay en tanto que *Real* es «la imposibilidad de la sociedad». Esta forma de captar la composición de lo social nos conduce a pensar, primero, que la *sociedad* es una respuesta contingente y precaria a la condición estructural, *Real*, de lo social y, segundo, la *sociedad* se instituye en una textura con que se recubre el vacío en que lo social adviene. Debido a esto, se gesta la visión con base en la cual la *sociedad* deviene proceso de construcción, y el *Discurso* es ahí la materialidad significativa con la que lo social se ordena y la sociedad se produce como dirección.

La *sociedad* es un efecto de los *Discursos* que la producen. Y el *Discurso*, según vemos, se constituye en una **estructura de dirección** del lazo social, para decirlo en términos lacanianos (Lacan, 2013a). Si insistimos en una concepción discursiva de la *sociedad*, se debe al reconocimiento de la relación que los sujetos sociales establecen y mantienen entre sí y con los objetos que los rodean, lo que supone siempre la intervención y mediación del lenguaje, de la «fe de las palabras puestas en las cosas» (Legendre, 2008c). Sin esto, solo resta la dispersión psicótica de quien no experimentara la captura y su posterior emplazamiento en el lenguaje. Es esta dependencia del lenguaje lo que motiva atendamos el papel que desempeñan los *Discursos* en la organización del lazo social (Lacan, 2013a) y de su sedimentación cuando se tornan *presencia objetiva* (Ernesto Laclau, 1990), lo dado en donde a las ex-sistencias se las ordena (Biset & Farrán, 2011).

Visto de esta manera al lenguaje, no puede ser reductible solo a su función comunicativa. Si las palabras operan como pantallas en las que se refleja la relación de adecuación del sujeto consigo mismo y con la alteridad del mundo (Legendre, 2008c), el dominio de un vocabulario que se impone como el más conveniente respecto de la *gestión* de lo social y de lo individual, incide en la cuestión de las identidades sociales e individuales. Massey (2013a) ha mostrado que una de las consecuencias de la expansión del *vocabulario económico* al todo social, ha sido que las relaciones e intercambios simbólicos entre los sujetos se ordenen según este vocabulario. Ante lo cual, si lo que gobierna es este *vocabulario*, las ex-sistencias organizarán la cuestión de sus identidades con base en este lenguaje al uso. En efecto, suprimiendo las visiones instrumentalistas que hacen del lenguaje una herramienta —comunicacional, la más de las veces— este resulta, más bien, constitutivo de la realidad social; es a esto a lo que hemos de llamar ***Discurso*** (D. Howarth, 2015, 2017; Lacan, 2013a; Ernesto Laclau, 2007; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a).

Sin embargo, aunque los *Discursos* sean producciones sociales que actúan organizando y fijando **un sentido de dirección** para lo social *más allá de su positividad* (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b), es decir, que actúan sobre el suelo *ontológico* en el que lo social se sostiene, su expansión a la totalidad social, al punto de que *Discurso* y *práctica social* se superponen y no se les diferencia, está garantizado por el proceso de sedimentación que conduce a que el acontecimiento de un *Discurso*, su acto instituyente, se torne *presencia objetiva* (Ernesto Laclau, 1990). Es en este punto que la institucionalidad surgida con posterioridad a la irrupción de *lo político*, olvida el origen de su producción política, pues ha pasado a tornarse *presencia objetiva*, sedimentación, materialidad significativa, que lleva por nombre *lo social* según lo dicho por Laclau (1990) para referirse a la naturaleza del *orden social*.

El propósito de articular a Lacan con Laclau respecto del *Discurso* hace parte de este ejercicio de desplazar el énfasis de la teoría del discurso en los conflictos políticos<sup>96</sup>, para poner el acento en los aspectos problemáticos derivados de los discursos que se han sedimentado y pasan a operar como *presencia objetiva* (Marttila, 2015b) o, dicho de otro modo, pasan a constituirse como parte del *Otro social* con que el inconsciente se regula y fija la dirección de los sujetos. Es desde este punto que leemos lo que ha sucedido con el Pensamiento Económico Dominante (en adelante PED) y su aspiración a devenir orden simbólico<sup>97</sup> (France, 2007), en tanto que en la actualidad se lo capta como parte de la *presencia objetiva* que introduce un sentido de dirección para las prácticas sociales que, como lo veremos en nuestro caso, ha pasado a constituirse también en uno de los aspectos claves para el advenimiento de la *condición managerial* de la época.

### Conclusiones provisionales

El *Discurso*, ya sea como estructura que toma la forma de *lazo social* o como *presencia objetiva* emanada de una materialidad discursiva que se sedimenta, introduce siempre una *dirección*, un sentido de dirección tanto para lo individual como para lo colectivo. De esta

---

<sup>96</sup> Torfing (1999) señala la actitud prudente que habría que mantener con la idea según la cual todo es político, toda vez que el proceso de *sedimentación* tras el que emerge lo social, que en el caso de Laclau (1990) supone el pasaje de *lo político* a *lo social*, supone una suerte de olvido —represión— del proceso instituyente del que emergen las formaciones sociales. Dicho, el análisis de *lo social* comporta instancias analíticas diferenciables de *lo político*.

<sup>97</sup> El trabajo de Laval y Dardot (2013, 2017) supone un importante avance, en el campo de la sociología, de advertir aquello que el psicoanálisis ha venido anticipando respecto de la economía psíquica, toda vez que, desde Freud (1992), la oposición entre lo social y lo individual tiende a desaparecer en tanto que es en el campo del *Discurso* donde lo colectivo y lo individual tiene ocurrencia (Legendre, 1996).

manera es que hemos indicado que la conformación de la realidad social depende de los discursos, de las tramas en las que se inscribe el lazo entre la esfera social y el sujeto. Si recordamos a Legendre (2008c), quien insiste en reparar en las diferentes capas y estratos textuales en los que está constituida la formación histórica conocida como Occidente, es con el ánimo de entrever que antes que una positividad de lo social, a lo que nos enfrentamos es a una estructuración, un ensamblaje discursivo en el que las ex-sistencias son emplazadas. A partir de esta constitución discursiva de las sociedades, podemos inferir que su ensamblaje obedece a marcos de referencia en los que el sentido, y como consecuencia suya, la vida propiciada por el lazo social resulta posible. De lo anterior podemos colegir que los discursos y las prácticas sociales, sujetas a un entramado de reglas que se especifican de forma histórica, constituyen la realidad social (D. Howarth, 2000a).

Si propusimos una suerte de intersección entre las tesis de Lacan (2013a) sobre tu teoría de los discursos y la propuesta de Laclau (1990; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b) del *Discurso* como *práctica articuladora/ presencia objetiva*, es en todo caso una solución pragmática y en modo alguno constituye una inferencia como resultado de la exégesis sobre las obras de los autores, tal como lo indicáramos antes; es, más bien, la problemática y la condición que en lo social impone el desplazamiento del *Discurso del management* la que nos permite conjeturar una posible conjunción entre estas dos concepciones sobre el *Discurso*. En esta operación de conjunción vemos la posibilidad de captar la *textura de lo social* (Gutiérrez, 2004), al menos en el marco de interés que hemos mostrado respecto de su modo de ser contemporáneo y su *condición managerial*.

A esto se debe que resulte decisivo no perder de vista que la apuesta de Laclau y Mouffe (2004b) por hacer de nuevo pensable la política (Ernesto Laclau, 2012) debe conducirnos a distinguir que no todo lo social es reducible a lo político, con lo cual tendremos ocasión de abrirnos camino hacia la comprensión de *lo social* como parte del espacio *sedimentado* para distinguirlo de *lo político* como parte del momento instituyente. De esta manera lo esclarece Torfing (1999):

«[...] To insist that politics has primacy over the social is no to say that everything is political. Social relations are shaped in and through political struggles. But they cease to be political when over time they become *sedimented* into an institutional ensemble of rules, norms, values and regularities, which we take for granted in our everyday life. The more the political ‘origin’ of social relations is forgotten, the more sedimented and institutionalized they will become, and the more they will be seen to have a life of their own. In other words, social relations become sedimented in so far as they are not subjected to the ongoing practices of constitution and subversion. **The social can therefore be defined**

**as the ensemble of social relations that establishes a horizon for meaning and action, which is recursively validated by the social agents and the possesses a relatively enduring character.** However, we should remember that the political ‘origin’ of the relatively enduring social institutions is repressed (in the psychoanalytical sense of being kept at another place) and not eliminated [...]» (pp.70)<sup>98</sup>.

Si consideramos clave esta puntuación es en razón de dos asuntos cruciales: En primer lugar, es tras esta idea de *lo social* como parte de lo *sedimentado* en donde se fija un horizonte de sentido y de acción, que encontramos la posibilidad de establecer un vínculo con la consideración lacaniana del *Discurso* como *lazo social* toda vez que los discursos se ocupan, de igual forma, de un sentido de dirección (Lesourd, 2007b, 2008); en esto advertimos dos estructuras analíticas que, aun cuando emergen en diferentes regiones del saber, se interceptan bajo una suerte de homología (Lacan  $\diamond$  Laclau). Y, en segundo lugar, estos enfoques por los que nos hemos decantado para pensar la cuestión del *Discurso* nos favorecen en la tarea de problematizar la *condición managerial* de la época, en la medida en que nos permiten intervenir en la realidad social indicando la producción —su contingencia— de la que emergiera. Si, como lo hemos mostrado hasta el momento, se acepta la asunción respecto del *Discurso* como textura ontológica a través de la cual lo social se estructura, concordamos con Marttila (2013, 2015b) en la necesidad de ampliar el desarrollo de la teoría del discurso hacia otro tipo de problematizaciones, a saber, del énfasis en los conflictos políticos al análisis de las realidades sociales sedimentadas y objetivadas cuyo sentido *aún* —o en apariencia— se mantiene cerrado —reprimido— a la cuestión de lo político<sup>99</sup>. En atención a lo cual, en el capítulo siguiente nos ocuparemos de mostrar cómo la economía, a lo largo de las *sociedades contemporáneas*, ha terminado adviniendo como *presencia objetiva*.

---

<sup>98</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>99</sup> En este mismo sentido se pronuncia Marchart (2015), pues considera que «la teoría general de la significación de Laclau no está restringida al significado político». Así, retomando la distinción entre lo social (como presencia objetiva, espacio sedimentado) y lo político (como momento instituyente), se insiste que *lo social* como lo sedimentado olvida —reprime— la naturaleza política de la que proviene. Es en esta dirección que aquí orientamos la problematización de la *economía* como *Discurso*.

## CAPÍTULO III

### El Pensamiento Económico Dominante (PED), su devenir *Discurso* y la cuestión del lazo social

«La economía ha pasado a ser  
la nueva razón para vivir»  
Pierre Legendre

«El capitalismo no es la última palabra  
sobre la condición humana»  
Jorge Alemán

#### Introducción

La frase de Legendre (2008a) nos permite reconocer que, en el caso de las *sociedades contemporáneas*, la *economía* ha pasado a ocupar el lugar de la *referencia fundadora*, con lo cual estamos encaminándonos a advertir su trasfondo *ontológico*, su devenir *condiciones de posibilidad* y *superficie de inscripción* en el que lo dado se ensambla y a las ex-sistencias se las emplaza. Esto resulta posible si, como punto de partida, se da curso a la problematización de la economía en su versión dominante como uno de los *Textos* en el que se produce la relación de adecuación del sujeto consigo mismo y con la imagen del mundo contemporáneo. A esto ha hecho alusión Legendre (2008a) en su tarea de mostrar cómo a la *técnica-ciencia-economía* se la revela y se la impone como la nueva Biblia —laica, si bien es cierto—, con la que se predica el *evangelio* de la *eficiencia* y con la que se ha pretendido refundar el mundo para hacer de él arena global de la competencia.

De este modo, el PED<sup>100</sup> se ha propuesto producir un mundo en el que permanecer *con* los *otros*, y todo aquello que se muestre contrario al privilegio de la autonomía individual, debe ser removido a fin de conquistar una sociedad de la competencia, a saber, un orden social en donde no haya vínculos sino «átomos autónomos y pensantes». Por lo que la economía aparece como el medio a través del cual avanzar con la *economía política* y la *antropología filosófica* con que el PED pretende llevar a cabo su proyecto *totalizador*, lo que nos impone comprender

---

<sup>100</sup> Las alusiones a lo que llamamos PED no se circunscriben a una genealogía de las escuelas económicas y sus tradiciones de pensamiento, pues en nuestro caso consideramos que esta tarea ha sido llevada con éxito por Foucault (2012a); más bien, lo que nos proponemos es circunscribir las asunciones emanadas de este esquema de pensamiento y, particularmente, desplazadas —y naturalizadas— al campo social como una cualidad ontológica y óptica de esta.

que la *economía* es una producción y, en modo alguno, deviene realidad exterior e independiente a la casualidad en la que oscila el péndulo de la conducta humana. Ha sido Callon (1998) quien reparara en la necesaria diferenciación entre economía como ciencia (*economics*) y economía como actividad (*economy*), pues con ello se propuso indicar que las ciencias económicas en mayor medida «dan forma y estructuran la economía más que observar cómo funciona»<sup>101</sup>. De esto podemos colegir que las ciencias económicas son *performativas*, lo que dicho de otro modo significa que la economía es una producción.

Poner el acento en la producción de la economía, supone pueda advertírsela en su condición de Discurso<sup>102</sup>. Si el *Discurso*, como lo vimos con Lacan (2013a), se ocupa de la organización del lazo social, en tal caso, el *Discurso de la economía*<sup>103</sup> en su despliegue impone su trama a lo social y, aunado con esto, forja nuevos modos de subjetivación (France, 2007). Por lo que cernir la producción de sentido que circula en las *sociedades contemporáneas* implica se atienda su captura por este *Discurso*, lo que conduce a que se busque problematizar sus alcances y sus pretensiones de totalidad. En efecto, el PED se ha tornado total, toda vez que se ha desplazado de su jurisdicción, circunscripta en la economía de mercado, y se ha lanzado a la conquista del resto de economías con las que se estructura la actividad humana: economía de mercado, economía política, economía simbólica, economía psíquica (Dufour, 2009a). Lebrun (2003b), respecto del *Discurso de la ciencia*, ha hecho referencia al *totalitarismo pragmático*, una «lógica que pretende dar cuenta de todo racionalmente» y que aspira a tornarse orden simbólico con el que domina lo Real; sin duda, el *Discurso de la economía* en tanto que *deriva* del *discurso de la ciencia* participa de esta aspiración de dominio y de homologación de lo social a su trama.

Destacar que el PED se construyó de espaldas a lo social, hace posible se advierta que en sus abstracciones teóricas y en sus prescripciones normativas queda excluida toda referencia a la dimensión institucional, lo que le ha facilitado se introduzca una concepción de la economía como naturaleza y, por tanto, se pretenda ejercer su dominio mediante la intervención de la ciencia económica como ciencia de la naturaleza (France, 2007). Visto de esta manera, el PED establece vínculos con la psicología cognitiva y con las neurociencias impulsado por el ánimo

---

<sup>101</sup> Traducido del inglés.

<sup>102</sup> Este ejercicio lo llevaremos a cabo en el capítulo siguiente cuando nos ocupemos del *Neoliberalismo* como *Discurso*.

<sup>103</sup> Mantenemos la idea de *autor* de Foucault (1990) apropiada por Lacan (2013a) para designar a sus cuatro discursos, por lo que en nuestro caso, conferimos la estatura de *autor* al PED para, de esta manera, permitirnos designar la existencia de un *Discurso de la economía*.

de constituirse en una ciencia de los comportamientos, cuyo origen se remonta a un sistema de ecuaciones en el que se prescriben conductas (en su mayor parte basadas en hipótesis *ad hoc*) que se aceptan como pruebas de hecho y en donde el mercado se localiza como el único y más eficiente coordinador para la acción interindividual (France, 2007; Polo, 2015). Es con base en esta condición del PED, de su reconocimiento y legitimidad fundada sobre la «prueba objetiva», que me propongo indicar y captar su sentido como *Discurso*.

Con el ánimo de intervenir los contornos de este *Discurso*, sus efectos de sentido y su modalidad de subjetivación, tomo como punto de partida la intersección que hemos propuesto en el capítulo anterior entre la noción de *Discurso* (práctica articuladora; presencia objetiva) en Laclau y la teoría de los discursos (lazo social) de Lacan; con lo que aspiro a suscitar una problematización de la hegemonía<sup>104</sup> que en lo social produce el *Discurso de la economía* en su versión *dominante*. Con esto en mente, podemos indicar que es en las *Sociedades Contemporáneas* la condición de propagación de este *Discurso* que da paso a sedimentar el presente neoliberal, lo que a su vez propicia el proceso de interpelación de los individuos mediante la expansión de los modos de subjetivación en su devenir empresa, tal como lo mostraremos en el capítulo siguiente. Por lo cual discutimos la conformación hegemónica del PED como un *Discurso* que se propone organizar y fijar una dirección para el lazo social, con importantes consecuencias sobre «la relación de adecuación del sujeto con su imagen y la alteridad del mundo».

### **El Discurso de la ciencia como telón de fondo**

El advenimiento de la sociedad contemporánea es correlativo a un cambio en los saberes, esto es, una mutación de orden epistémica (Deleuze & Guattari, 2002; Lacan, 2013a; Lyotard, 1989). De esta manera, conseguimos captar mejor el papel que la ciencia ha venido a desempeñar en la conformación del orden social y de los modos contemporáneos en que se

---

<sup>104</sup> Alemán (2017) ha venido insistiendo en la necesaria diferenciación entre hegemonía y poder, con lo que ha buscado llamar la atención para que se comprenda al *Neoliberalismo* como un *poder* y no como una *hegemonía*. Si bien esta diferenciación, en términos analíticos, ofrece una claridad necesaria respecto de captar la heterogeneidad subyacente, constitutiva y siempre disruptiva de toda formación hegemónica, no puede perderse de vista que el *poder*, aun cuando se muestre homogéneo y en su despliegue se proponga homogeneizar la heterogeneidad social, antes de advenir como *presencia objetiva* emergió primero como una producción social. Rechazar el proceso hegemónico del que emerge el *poder*, tiene el riesgo de atribuirle a este una naturaleza esencial; lo que en todo caso resultaría contra-fáctico. De hecho, juzgamos necesario, más bien, *reactivar* —en el estricto sentido que a este término le da Laclau (1990)— su campo de emergencia para que se torne evidente la naturaleza contingente que le reviste.

ordenan las ex-sistencias. No se trata de la ciencia<sup>105</sup> en el sentido que le diera origen como preocupación de producir un saber, más bien, se trata de una ciencia instrumentalizada en la que su sentido no está determinado por la búsqueda de la verdad, sino por el de la utilidad<sup>106</sup> (Horkheimer, 1973). Sin embargo, el foco debe ponerse no en la ciencia como actividad sino lo que en ella opera como *Discurso*, es decir, aquello que se introduce en lo social, que circula en sus distintos ámbitos y fija una dirección que se hace eco de enunciados del tipo «está científicamente comprobado» o «no es una discusión política, es técnica».

El *Discurso de la ciencia* opera como un *Discurso* con el que se organizan buena parte de las prácticas sociales contemporáneas, al menos aquellas prácticas que gozan de aceptación general y de amplia legitimidad social. A modo de ilustración, los resultados obtenidos gracias a las estadísticas no suelen ser discutidos porque socialmente se ha consolidado la idea según la cual este saber científico produce una verdad que es indiscutible, o que su discusión no pasa por su sintaxis sino por cuestiones asociadas a su uso. De hecho, si recordamos que lo social está atravesado por una heterogeneidad irreductible que le es constitutiva (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b), lo que a todas luces resulta imposible de capturar por los esquemas de simplificación que despliegan las técnicas estadísticas, a pesar de ello, esta disciplina científica sigue gozando de reconocimiento social como un saber legítimo habilitado para indicar cómo se comporta y estructura cualquier tipo de formación social.

La ciencia en cuanto que *Discurso* no se refiere a la actividad científica, sino a la forma como esta se introduce en lo social. Lebrun (2003b) se ha ocupado de hacer ver que el *Discurso de la Ciencia* se propone organizar el vínculo social, de cuya programática la relación amo-sujeto<sup>107</sup> se ve modificada. En efecto, no solo en la actualidad la ciencia hace parte constitutiva de lo social, sino que, al mismo tiempo, lo subvierte. Este impacto sobre el tejido social ya había sido advertido por la Escuela de Frankfurt. Fue Horkheimer (1973) quien ya había percibido en la razón instrumental, surgida de la captura de la ciencia por el modo de acumulación capitalista, la ilusión ampliamente difundida acerca del progreso al que se conduciría a la humanidad como resultado de la aplicación del método científico. Con esto sobrevino la difusión de un supuesto fracaso de la filosofía y en donde —aún se insiste en

---

<sup>105</sup> Es importante atender a la diferenciación que hace Lebrun (2003b) de la ciencia, lo que corresponde a la actividad de los científicos, del *Discurso de la ciencia*, que corresponde a una forma particular de organización de lo social.

<sup>106</sup> Tanto en su connotación social como económica.

<sup>107</sup> Se hace referencia al esquema del *Discurso del amo* y la relación que se establece entre el S<sub>1</sub> (significante amo) y el sujeto barrado (\$).

ello— la ciencia ha venido a cosechar éxitos repetitivos. Recordar esta tensión entre filosofía y ciencia a la que aludía Horkheimer (1973) tiene el propósito de destacar el problema al que esto remite: el sentido.

Dilucidar el problema del *sentido* al que nos enfrenta el *Discurso de la ciencia*, nos lleva a poner en el centro el mecanismo que este usa para eludirlo: la prueba. Es en la trama de sus pruebas en donde se nos revela una nueva forma de organización de lo social: «Efectivamente, la organización de la prueba en la posmodernidad se apoya sobre el discurso de la demostración científica. El discurso de la prueba científica es un discurso sin sujeto compuesto de enunciados que deben sostenerse por su coherencia interna»<sup>108</sup> (Lesourd, 2007b). Este modo de dominación basado en la prueba constituye eso que Lebrun (2003b) ha llamado *totalitarismo pragmático*, una lógica fundada en la razón de fines y de medios que se asume capaz de dar cuenta de todo, y que, de manera particular, tiene la aspiración de devenir sistema simbólico. Es con base en esta pretensión de capturar y someter lo simbólico para hacer de él un mero isomorfismo del pensamiento científico, en el que se capta la homología entre *Discurso del capitalista* y *Discurso de la ciencia*, pues mientras en este último circulan enunciados que eluden la enunciación y con los que ahora se pretende organizar el lazo social, el *Discurso del capitalista* por su parte opera como una estructura apoyada no en la representación de orden simbólica, sino en la presentación del objeto técnico (*gadget*), por lo que tampoco deja lugar para la enunciación.

El énfasis y la legitimidad que goza la prueba hacen del *Discurso de la Ciencia* uno de los esquemas de organización de lo social de mayor reconocimiento, dado que su régimen discursivo se sostiene en ella (France, 2007). No es un *Discurso* que tenga por propósito producir sentido, aun haciéndolo, sino prueba. De hecho, este énfasis conduce a este *Discurso* a suprimir la cuestión del sujeto, y en tanto que régimen discursivo, en él se desvanece todo rastro de su enunciación (Lesourd, 2007b). Sostener que la ciencia opera como *Discurso* tiene que ver, más bien, con la puesta en circulación de sus enunciados en los que, como garantía de su eficacia, ningún sujeto se hace presente. Al suprimir la producción de sentido como base de su organización discursiva, el *Discurso de la Ciencia* solo deja disponible en lo social los actos como forma de prueba para la existencia del sujeto (Lesourd, 2007b). Este hecho tiene su punto de partida en las transformaciones por las que ha debido pasar la ciencia, lo que la ha dirigido a no ser más la producción de un saber cuyo método en todo caso indagaba por la verdad sino

---

<sup>108</sup> En francés en el original.

más bien un saber centrado solo en la utilidad —tanto en su significación social como en su connotación económica— (Horkheimer, 1973).

El cambio en la relación con la verdad<sup>109</sup> toma forma a partir de la mutación de la ciencia en técnica (Alemán, 2013; Lebrun, 2003b). Al ser ahora la ciencia una expresión de la técnica, esta pasa a devenir una voluntad acéfala, incesantemente auto-engendrándose. En consecuencia, al quedar constitutivamente atravesada por una ausencia de mundo<sup>110</sup>, en tanto que *Discurso* la ciencia arrastra consigo significativos impactos en la organización de lo social. A esto se debe que el *Discurso de la Ciencia* se encamine a ser total, es decir, que posea la pretensión de dar cuenta de todo, de imponer su racionalidad en todos los ámbitos de la vida colectiva e individual. Así, la ciencia se torna, en cuando modo de ser, un *totalitarismo pragmático*. Pese a que en su germen siempre estuvo esta tendencia totalizadora, no es sino hasta su transformación en técnica que se suscita esta mutación que la empuja a tener pretensiones de devenir orden simbólico con el cual dar cuenta de lo Real, al que reduce como fuente de todo (Lebrun, 2003b). Es esta transformación de la ciencia en técnica lo que el *Discurso del capitalista* viene a designar.

En efecto, «la transformación de la ciencia en técnica: el discurso capitalista», como lo nombra Alemán (2013), se nos presenta como una conjetura con la cual cernir la subjetividad que domina en la época, por un lado, pero también nos permite pensar qué relación se establece con el *Otro social*, por el otro. A esto se debe la urgencia de problematizar los efectos de la expresión «el inconsciente es la política» como *presencia objetiva*, como lo formuláramos en el capítulo anterior, en la medida en que la historia del presente coloca a la condición humana delante de una novedad: una mutación de orden antropológico en tránsito como bien lo han conseguido mostrar con su obra algunos pensadores contemporáneos como Dufour (2008, 2009a, 2013; 2015) y Berardi (2017) en el caso de la filosofía, Melman (2005), Recalcati

---

<sup>109</sup> Lacan (2013a) capta este cambio en la organización del saber en la Universidad; en su opinión, tras los eventos desatados en mayo del 68, que entre otras cosas tienen como lugar de su enunciación a las Universidades, se gesta un cambio en la relación con el saber que pasa a quedar capturado por los intereses instrumentales del modo de acumulación capitalista. Por lo que Universidad contemporánea se sitúa en una dinámica ciertamente distinta respecto de su concepción moderna. Al respecto, Jaspers (1959) señalaba que la Universidad «is a community of scholars and students engaged in the task of seeking truth» (p.1), sentido en el que podemos cifrar la idea moderna que tiende cada vez más a desvanecerse, frente al ascenso de su devenir contemporáneo como universidad neoliberal — esquizofrénica como la llama Shore (2010)— tal como mostraremos más adelante.

<sup>110</sup> Expresión usada por Lukács para referirse a la transformación del arte como resultado del solipsismo que lo atraviesa.

(2007) y Lebrun (2003b, 2010) en el psicoanálisis, Vogl (2013) y Cohen (2013) en la economía, Laval y Dardot (2013, 2017) en la sociología y Sibilia (2006) en la antropología.

La conjetura lacaniana del *Discurso del capitalista* nos ha permitido avanzar en captar las implicaciones que ha supuesto el ingreso en una época en la que verdad como diferencia absoluta tiende a ser suprimida en los *Discursos* que, como resultado de su acción hegemónica, se han sedimentado como *materialidad discursiva* o *presencia objetiva* con la que se forja el orden social contemporáneo. La conformación de este nuevo orden tiene su punto de inicio, de nuevo, con la transposición óptica<sup>111</sup> de aquello que se gesta en los saberes que se saben —y sabemos— dominantes. Es en este marco que el PED ha ido a la conquista de lo social y del sujeto; de hecho, es la concepción de la economía por parte del PED la que se nos ha impuesto con el fin de establecer a partir de ella las coordenadas del mundo que aún no termina de advenir. Por tanto, y como veremos adelante, en las *sociedades contemporáneas* tiene cada vez mayor presencia el *Discurso de la economía* que articula al púlpito de la función pública para difundir desde ahí la buena nueva<sup>112</sup> —un nuevo evangelio—: por un lado, la *utilidad* en su predominio estrictamente económico, para recordar en esto a Horkheimer (1973) y, por el otro, la *eficacia* de la que es portador el *management* (Legendre, 2008a).

### *Discurso del capitalista ^ Discurso de la economía*

Si la *sociedad contemporánea* está tomada por el *Discurso del capitalista* que, en lugar de producir lazos sociales, los deshace<sup>113</sup>, tiene su condición de posibilidad y punto de partida en la expansión y el lugar privilegiado que ocupa el *Discurso de la ciencia*<sup>114</sup>. Ha sido Alemán (2013) quien se ha percatado que, tras la transformación de la ciencia en técnica, se capta el advenimiento del *Discurso del capitalista* como una cuestión del saber. De este modo, la técnica, como el *Discurso del capitalista*, se basan en un Saber con pretensión absoluta (Alemán, 2013). Ambos participan del *Discurso de la ciencia*<sup>115</sup> que se despliega dominante

---

<sup>111</sup> La transposición óptica supone conferir estatus óptico a construcciones surgidas al seno de una epistemología (Sampson, 1998).

<sup>112</sup> Así lo hace ver du Gay (2006), siguiendo una concepción laclausiana, al señalar la transformación de la gestión de lo público fruto de su articulación con la gestión empresarial, lo que por consecuencia ha conllevado a una modificación de su identidad.

<sup>113</sup> Este es el proceso que advertía Bourdieu (1998a) a nivel de las estructuras sociales, y el que Dufour (2009a, 2010; 2015) percibe a nivel de la cuestión subjetiva con el advenimiento de lo que él llama sociedad posmoderna.

<sup>114</sup> Para un desarrollo pormenorizado de lo que supone este *Discurso*, véase Lebrun (2003b), en especial el capítulo II dedicado a la cuestión de la ciencia.

<sup>115</sup> Es importante atender a la diferenciación que hace Lebrun (2003b) de la ciencia, lo que corresponde a la actividad de los científicos, del *Discurso de la ciencia*, que corresponde a una forma particular de organización del lazo social.

una vez que, gracias a su cada vez más amplia legitimidad en las *sociedades contemporáneas*, sus enunciados se expanden y circulan en todos los ámbitos de la vida individual y colectiva. En consecuencia, con la comprensión del *Discurso de la ciencia* es como mejor se perciben los efectos que en lo social tiene, tras su homologación, el *Discurso del capitalista*.

Como viéramos antes, el modo de legitimación que instituye la prueba, y en el que se apoyan tanto el *Discurso del capitalista* como el *Discurso de la ciencia*, excluye toda cuestión del sentido (France, 2007). Es debido a esta propiedad de estos discursos, que el *Discurso de la economía* emerge y se torna eficaz en la tarea de someter lo social y lo individual. Tal como lo muestra France (2007), este discurso posee una inclinación normativa y una ideología empeñada en mostrar que el mercado es el mejor y más conveniente mecanismo de organización de lo social, por una parte, como de gestión de lo individual, por la otra. En sintonía con la lógica que sigue el *Discurso de la ciencia*, el *Discurso de la economía* rechaza todo intento de comprender la construcción de lo social, por lo que opta por privilegiar como criterio de validez de sus enunciados la coherencia interna de sus formulaciones y no su contrastación empírica; lo que le permite dar por hecho comportamientos que son apenas el resultado de la inclusión de hipótesis *ad hoc* (France, 2007).

En nuestro caso, sostenemos que el *Discurso de la economía*, deriva del *Discurso de la ciencia*, es una de las modalidades de acción/conducción del *Discurso del capitalista* animado por la voluntad acéfala de la técnica que lo autopropulsa al interior de su circuito sin término, sin interdicción. Asistimos en las *sociedades contemporáneas* a la regulación y organización de lo social como parte de un *Discurso* que instauro al mercado como mecanismo de coordinación de lo colectivo y lo individual. A esto se refiere France (2007) cuando afirma: «El discurso económico es así portador de una representación del orden social y su dimensión normativa conduce a promover una ‘sociedad económica’, donde las relaciones sociales son mediadas por las (y se conforman de) exigencias de la economía de mercado». Si se homologa el *Discurso de la economía* al *Discurso del capitalista*, tendremos ocasión de advertir que lo que está en juego no solo implica al proceso de objetivación de lo social, en este caso explicado por la producción de un isomorfismo entre la sociedad y la forma empresa, como tampoco involucra solo a los modos de subjetivación que se hacen disponibles y funcionales al nuevo régimen de acumulación, sino que, de manera fundamental, se trata, además, de la cuestión del sujeto.

El *Discurso de la economía*, como una variación del *Discurso de la ciencia* en su homología con el *Discurso del capitalista*, se ha propuesto capturar aquello que constituye al sujeto, el lenguaje, al que pretende reducir a su trazo formal<sup>116</sup>. Lebrun (2003b) y Melman (2005) han sabido mostrar que la incidencia del *Discurso de la ciencia* en las leyes que constituyen al lenguaje —en este caso la metáfora y la metonimia que, como efecto suyo, dan lugar al advenimiento del sujeto—, ha tenido por consecuencia se aspire a sustituir las por el lenguaje unívoco sostenido en la hegemonía de la prueba. Esto ha implicado que la forma sujeto tienda a ser suprimida<sup>117</sup>, debido a que el *Discurso del capitalista* como signo de época a la vez que sentido de dirección para lo social en el presente, dispone e impone un lazo acotado solo a las interacciones de mercado<sup>118</sup>. De esto se ocupa el PED que, en su apuesta por la racionalidad de las conductas, se encamina a la supresión del *drama en gente*<sup>119</sup> —lo que ha sido consignado como la expulsión de la dimensión institucional— para en su lugar propender por «átomos autónomos y pensantes».

Si la relación del sujeto consigo mismo y con la alteridad del mundo pasa por las palabras, podemos conjeturar que el advenimiento de una nueva condición humana es inminente cuando el *totalitarismo pragmático* de la economía se nos ofrece como única *pantalla*. Si el *montaje lingüístico* para lo social y los sujetos es el del *Discurso de la economía*, debemos saber que de él se suprimen las dimensiones en las que está implicado el *ser-con-los-otros*: lo colectivo, la comunidad, la asociación, la sociedad, el altruismo, la generosidad, la bondad; por lo que el mundo que de este modo se nos impone es un mundo sin vínculos, o lo que es lo mismo, «librado de las cuestiones del amor»<sup>120</sup>.

---

<sup>116</sup> Tal como lo han indicado France (2007), del lado psicoanalítico, y Bourdieu (1998a), del lado sociológico, asistimos a un proceso en donde lo social es moldeado según las asunciones que predominan en el PED. Si el PED se ha sostenido en una concepción antropológica del tipo mecanicista (G. Martínez, 2010), ha sido al costo de incidir, tal como lo ha podido mostrar Recalcati (2007), en el nacimiento de un sujeto sin inconsciente al que se lo reduce a la «eficiencia inhumana de la máquina, a su funcionamiento automático, desprovisto de deseo; sería el hombre animado por un impulso imperativo sin cabeza, sin anclarse en la función simbólica de la castración» (p.3) (En Italiano en el original).

<sup>117</sup> Roudinesco (2001) ve en el avance de las ciencias comportamentales y en la expansión de las soluciones farmacológicas, el proceso en el que tiene lugar esta supresión del sujeto.

<sup>118</sup> Estas se basan en un esquema de transacciones en el que la interacción con los *otros* está fundada solo en la búsqueda y en la satisfacción del interés.

<sup>119</sup> Hacemos alusión al poeta portugués Fernando Pessoa para designar con su obra lo que implica la condición humana.

<sup>120</sup> Las novelas de Houellebecq, de las que nos ocupáramos en el capítulo anterior, sobre todo su novela «Ampliación del campo de batalla», conforman un interesante espejo al cual ir a contemplar *la vida que viene* cuando es el *Discurso de la economía* el responsable de la *materialidad discursiva* con que se ensambla lo social y se emplazan las ex-sistencias.

### **Del Discurso de la economía como *presencia objetiva***

Sintetizando lo que hemos mostrado hasta ahora, podemos entrever que el PED tiene la pretensión de hacer de la economía el *Otro social* con que se regulen los lazos sociales (France, 2007; Lesourd, 2007b). Esto se vislumbra cuando reparamos que el PED no solo despliega una economía política, sino también —y esta es una idea que merece se la subraye en todo su alcance— una antropología filosófica (Polo, 2015). Como indicáramos con Callon (1998), la economía es una producción, y en tal sentido, antes que ser una realidad exterior e independiente de la voluntad de quienes con ella se envuelven, la economía es el resultado de una intervención hegemónica en la que se produce su significación<sup>121</sup>; asimismo se producen las tramas con las que se conducen a los sujetos a ella articulados (*homoeconomicus*; *racionalidad instrumental o con arreglo afines*; *emprendedurismo*; *innovación*). Esta consideración determina nuestro punto de partida para reformular el sentido de la economía en su advenimiento como *Discurso*, con lo cual se capta la producción de lo social que impera en la mayor parte de las *sociedades contemporáneas*, y los modos de subjetivación disponibles con los que se interpela a los individuos como sujetos.

En las sociedades contemporáneas asistimos a la sedimentación del *Discurso de la economía* como parte de nuestra *materialidad discursiva*, es decir, como *presencia objetiva*. Desde su ascenso en la década de los 70, el pensamiento económico neoliberal en su articulación con instituciones de diverso orden ha venido difundiendo una gramática con la cual se refunda el mundo. Esto llevó a foucaultianos como Laval y Dardot (2013, 2017) a reparar en el Neoliberalismo una *Razón de mundo*, una racionalidad que opera en la conducción de la conducta de sujetos que, necesariamente, se sienten en libertad. No debe olvidarse que, tal como lo terminan afirmando los esposos Friedman (1980), para el pensamiento neoliberal libertad resulta homologable a la libertad económica. Por lo cual, el sujeto que asume el comando en el matema del *Discurso del capitalista*, al que se lo emplaza en el lugar de la agencia, es un semblante de amo (Holland, 2015a); este sujeto se asume en libertad y cree no

---

<sup>121</sup> Al respecto puede considerarse el trabajo de los esposos Friedman (1980) en el que avanzan en la dirección de defender la idea del mercado como el mecanismo más eficaz de coordinación de lo social. Esto se presenta en la tesis que defienden según la cual la *libertad económica* es el sostén de la libertad en los términos en la que ha sido pensada para las sociedades democráticas.

estar determinado por fuerzas que lo trasciendan —sin historia ni legado simbólico—, sino apenas por las decisiones que en autonomía se ve obligado a tomar<sup>122</sup>.

Estos «átomos autónomos y pensantes» que se propone cultivar este nuevo orden discursivo, tienen tiempo de venir emergiendo<sup>123</sup>. Si la *presencia objetiva* de la economía se ha apropiado del espacio simbólico, se debe a que las figuras imaginarias del *Otro social* han sido sustituidas por el mercado —o por las del mercado—. Hemos hecho mención del germen totalitario que subyace a la ciencia, y que en la actualidad toma la forma de *totalitarismo pragmático*, en la medida en que la economía a la que se refiere el PED se la desplaza del ámbito de los intercambios económicos en el que estuvo contenida, y termina imponiéndose como referencia fundadora de los demás ámbitos humanos. Es una transformación de las economías con que se regula la actividad humana: economía política, economía de mercado, economía simbólica y economía psíquica (Dufour, 2009a). El mercado contemporáneo ha dejado de ser el espacio al que se solía ir otrora, siempre con reservas por constituirse en una actividad no del todo honrosa, a intercambiar bienes. El PED no solo ha contribuido a la naturalización del mercado como sentido común, pues no solo hace énfasis en el conjunto de leyes naturales que lo gobiernan, sino también ha desplegado un conjunto de metáforas con las que se le confiere una forma antropomórfica<sup>124</sup> que hace de él el espejo al que todos tendrán que ir a mirarse.

El mercado habla, ‘se’ preocupa, juzga. De esta manera el PED se encamina a hacer de la complejidad y heterogeneidad del mundo social un isomorfismo de su concepción de la economía. En este horizonte, los trabajos de Gary Becker constituyen un referente importante en esta antropología filosófica con la que se rehace la conducta humana como reflejo del espejo de la economía. En este sentido Becker (1998b) sostiene:

«[...] propongo que el enfoque económico es poderoso particularmente porque puede integrar un amplio rango de manifestaciones de la conducta humana [...] el enfoque económico asume la existencia de mercados que, con grados variables de eficiencia coordinan las acciones de diferentes participantes —individuos, empresas y aún

---

<sup>122</sup> Aquí se hace operativa la matriz antropológica a la que conduce el cálculo económico.

<sup>123</sup> Dufour (2009a) ha mostrado cómo la televisión y los cambios en la relación *texto-imagen* han desempeñado un papel fundamental en la transformación de la función simbólica; asimismo son estos «niños de la tele» cuya función simbólica se encuentra averiada, aquellos que hace algún tiempo han comenzado a asistir a la escuela y a las universidades en las sociedades contemporáneas.

<sup>124</sup> Jones (2011) ha mostrado cómo opera el conjunto de metáforas que suelen ser usadas con miras a producir una trama antropomórfica y naturalizar al mercado. El proceso no ha consistido en introducir a las personas en el mercado, lo que se ha buscado es que se entienda que el mercado es un tipo de persona con la que los sujetos interactúan.

naciones— cuyas conductas llegan a ser mutuamente consistentes [...] **el enfoque económico no asume que los agentes son necesariamente conscientes de su esfuerzo por maximizar, ni que ellos puedan verbalizar, o de cualquier otra manera, describir en una forma informativa un patrón sistemático de conducta. Esto es consistente con el énfasis en el subconsciente de la psicología moderna y con la distinción entre las funciones manifiestas y las latentes en sicología**»<sup>125</sup>(pp.514-515).

No solo de esta mirada de Becker (1998b) se infiere la aspiración a homologar la *conducta económica* con el *inconsciente*, sino que su conceptualización de la *economía de mercado*<sup>126</sup> se constituye en el punto de partida de su expansión totalitaria al resto de economías humanas:

«[...] el enfoque económico es aplicable a toda la conducta humana, ya sea aquella conducta relacionada con precios de mercado o imputada a precios sombra, decisiones repetidas o infrecuentes, decisiones relevantes o menores, fines emocionales o mecánicos, personas ricas o pobres, hombre o mujeres, niños o adultos, personas brillantes o estúpidas, pacientes o terapeutas, hombres de negocios o políticos, profesores o alumnos. Las aplicaciones del enfoque económico concebidas de esta manera son tan amplias como el alcance de la definición de economía dada más arriba, que relaciona recursos escasos con fines competitivos [...]» (G. S. Becker, 1998b, p. 516)

Tras la expansión y generalización de este pensamiento, se articulan un conjunto de prácticas institucionales e individuales que, gracias a la sedimentación de su *Discurso* en el que se sostienen, garantizan su mantenimiento y reproducción. Las *sociedades contemporáneas*, vistas de esta manera, son reducidas a su dimensión económica, y en estas los sujetos que las habitan solo les es permitido actuar de acuerdo con las reglas de oferta y de demanda, dirigidos por un *Otro social* que dicta la competencia, la productividad y la maximización como formas imperativas para que en su cumplimiento sean conducidos el *ser-uno-mismo* y el *ser-con-los-otros*. En consecuencia de este particular modo en que el PED permea la capilaridad social, la forma empresa<sup>127</sup> se devela como el mecanismo de adecuación que se pone en marcha para propiciar la relación del sujeto consigo mismo y con la alteridad

---

<sup>125</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>126</sup> Becker (1998b) propone un concepto ciertamente amplio de *economía*: «la definición de economía como recursos escasos y fines competitivos es la más general de todas. Define economía por la naturaleza del problema que debe ser resuelto, e incorpora mucho más que el sector de mercado o lo que “los economistas hacen”. Escasez y elección caracterizan la distribución de los recursos realizada por el proceso político (incluyendo qué industrias deberán tributar, con qué velocidad se incrementará el suministro de dinero, y si ir o no a la guerra); por la familia (incluyendo decisiones sobre con quién casarse, el tamaño de la familia, la frecuencia de las visitas a la iglesia y la distribución del tiempo para dormir o estar despierto); por los científicos (incluyendo la decisión de distribuir su tiempo para pensar y usar su energía mental a la investigación de distintos problemas) y, en fin, por una variedad interminable de agentes» (pp. 509-510). Es en el marco de esta conceptualización que Becker (1998b) avanza en la idea según la cual «el enfoque económico es poderoso particularmente porque puede integrar un amplio rango de manifestaciones de la conducta humana» (pp.511). Es esta mirada la que nos permite sostener la pretensión totalizante de la ciencia económica, lo que con Lebrun (2003b) hemos indicado como *totalitarismo pragmático*.

<sup>127</sup> El *tratado sobre la familia* de Gary Becker constituye un ejemplo importante de esta operación.

del mundo. Es esto lo que da paso, como resultado de la generalización del *Discurso de la economía*, a que las sociedades sean asimiladas a una sumatoria de pequeñas unidades empresariales siempre en competencia.

No solo los gobiernos<sup>128</sup> han sido capturados y resignificados por esta *presencia objetiva*, sino las universidades (Ginsberg, 2011) y las escuelas (Laval, 2003), al igual que la vida cotidiana (Haiven, 2014). Si el *inconsciente es la política*, podemos entrever que el *Otro social* contemporáneo, que se expande como superficie de inscripción y de dirección para los sujetos a lo largo del orden social que ha venido emergiendo, ha hecho de la economía su emblema. En esto coincidimos con Legendre (2008a), pues las *sociedades contemporáneas* en modo alguno están atravesadas por una suerte de ocaso de los ídolos, por el contrario, asistimos en al ascenso de uno nuevo: *tecno-ciencia-economía*.

### Conclusiones provisionales

Como se mostró en este capítulo, el *Discurso de la ciencia* circula en la vida social como un conjunto de enunciados despojados de la enunciación que en principio les diera origen, lo que hace difícil su localización como factura humana. Es bajo este régimen basado en la hegemonía de la prueba que el PED ha logrado apropiarse de la economía y fija su sentido, al tiempo que ha hecho de esta el espejo al que las instituciones, organizaciones y sujetos han de ir a mirarse. No se trata más de una cuestión del sentido, sino de la determinación que los objetos técnicos (gadgets) tiene sobre los sujetos; es la economía ampliamente difundida no una cuestión de sentido, sino la prueba irrefutable de que esta es el modelo natural de la conducta humana. En este *Discurso* la economía existe, y *hay* un mercado que asume sus riendas pues él es el depositario y guardián de los saberes que garantizan su estabilidad en los países y en los grupos sociales.

Ya Polanyi (2011) había anunciado los efectos que supone el desplazamiento de la economía de una sociedad a una sociedad económica. Por lo que esta *presencia objetiva* de la economía no admite otra cosa que la generalización de la *obsoleta mentalidad de mercado* de la que hablara Polanyi (2011). Es esto lo que nos permite conjeturar que, en la actualidad, su dominio es total gracias a la legitimidad que le confiere la *prueba*. Esto conlleva a que la lógica que gobernara los intercambios de bienes y de servicios, que otrora estuviese espacialmente

---

<sup>128</sup> El *new public management* opera como un *discurso* que ha modificado la razón de lo público, y aún con ello, ha desplegado un nuevo sentido e identidad para la gestión pública (du Gay, 2006).

localizada y perfectamente delimitada como sucediera en el caso de las sociedades antiguas y clásicas, en el caso de las *sociedades contemporáneas* asistimos a su deslocalización como resultado de haberse tornado abstracto, pudiendo de esta forma estar en todas partes a la vez. Frente a la *presencia objetiva* de la *economía* estamos, como atinadamente lo supo ver el novelista Michel Houellebecq, en ‘*La ampliación del campo de batalla*’, espacio lizo y sin límites en donde circulan seres en competencia, con la posibilidad erosionada de hacer vínculo con el *otro*; en su lugar, el *otro* apenas existe en la medida en que se lo pueda instrumentalizar como medio.

El sujeto que el *Discurso del capitalista/Discurso de la economía/presencia objetiva* ya no es el sujeto de la falta del que se ocupa el psicoanálisis lacaniano. Es un sujeto que hace semblante de amo pues cree poder darse su significante amo ( $S_1$ ), que se aloja en el campo de la verdad al precio de volverse mandato. La economía insiste en ver «átomos autónomos y pensantes», por lo que el *Mercado*, a diferencia de las otras figuras en las que el *Otro social* otrora se encarnara, delega en cada sujeto produzca el relato de su fundación y el relato de su salida (aquel relato de redención). Con sujetos constituidos de esta manera, hacer pensable la política nos exige no dar como prueba de hecho la subjetivación política. Más aun, tenemos que tomar en cuenta que la *presencia objetiva* de la *economía* introduce una dificultad sustantiva para la política debido a que el significante amo ( $S_1$ ), significante vacío, ante el advenimiento del *Discurso del Capitalista* se desvanece y en su lugar emerge una forma superyóica que solo exige gozar, tal como sucede en las sociedades comandadas por el imperativo de goce (McGowan, 2004).

La urgencia con que advertimos esto nos empuja a procurar cernir este *presente neoliberal* y sus consecuencias en la *subjetividad de la época*. Lo que nos exige, desde el pensamiento crítico de vocación emancipatoria, hacer pensable de nuevo la política, tal como ha sido propuesto por Laclau (2012), pero en este caso bajo el signo de un ‘*decir menos tonto*’. Transitar este camino, creemos, nos permitirá, en principio, comprender la lógica subyacente a la *presencia objetiva* que domina la época y en cuya trama se juega la subjetividad en la captura de sus coordenadas constitutivas, por un lado, como en la dirección fijada al orden social, por el otro. Si la *economía* emanada al seno del PED circula en las formaciones sociales como *presencia objetiva*, y en cuyo semblante podemos captar el rostro del amo contemporáneo, el paso siguiente que nos corresponde dar es *reactivar* la naturaleza contingente del poder que ejerce la economía en su modo de ser *neoliberal*. De no hacerlo, es decir, de insistir en su advenimiento solo como poder, se dificultará la puesta en cuestión de su

sentido como *presencia objetiva-Discurso del amo* de la época. Razón por la cual, en el capítulo que sigue, nos ocuparemos de mostrar al *Neoliberalismo* como un *Discurso*.

## CAPÍTULO IV

### Discurso del Neoliberalismo

«Neoliberalism is the substantive discourse of governance that is potent precisely because of its capacity to combine economics, the social, and politics on behalf of rational choice as a principle of legitimacy.» David Preston (2001a, pp. 15-16).

La conformación de la realidad social depende de los discursos, de las tramas en las que se inscribe el lazo entre la esfera social y el sujeto, tal como me propuse mostrarlo en el capítulo anterior. Legendre (2008c) repara en las diferentes capas y estratos textuales de los que está constituida la formación histórica conocida como Occidente. A partir de esta constitución discursiva (lingüística) de Occidente, y de las sociedades con las que se lo entretreje, resulta factible que podamos advertir que su ensamblaje está en dependencia de, y a su vez obedece a, marcos de referencia en los que el sentido, y como consecuencia suya, la vida propiciada por el lazo social, resulta posible. De lo anterior podemos inferir que los discursos y las prácticas sociales, sujetas a un entramado de reglas que se especifican de forma histórica, constituyen y conforman el tejido de la realidad social (Gutiérrez, 2004; D. Howarth, 2000a).

Por tanto, la tarea de pensar a la sociedad contemporánea<sup>129</sup> implica reparar en las diversas tramas sociales, culturales, económicas y políticas con base en las cuales se conforma su ensamblaje discursivo, así como se lo expuso antes. No obstante, y a pesar de la existencia de diversos registros discursivos que la integran, a partir del siglo XX el discurso económico, en el caso punto del que emerge al seno del pensamiento neoliberal, se ha propuesto moldear la realidad social de conformidad con la teoría económica (Bourdieu, 1998a). Esto ha implicado la transformación de las diversas economías humanas, es decir, la economía política, la economía simbólica, la economía psíquica y la economía mercantil, que han devenido imagen reflejada en el espejo de la lógica de los intercambios mercantiles (Dufour, 2009a; Legendre, 2008a). Para Bourdieu (1998a), este proceso ha conducido a que las estructuras colectivas ingresen en la lógica del mercado. Con base en estas consideraciones, acordamos

---

<sup>129</sup> Véase el capítulo I.

como punto de partida que la formación histórica del presente está atravesada por una presencia, cada vez más significativa, de la formación discursiva del Neoliberalismo<sup>130</sup>.

Con base en lo anterior, es posible formular la siguiente afirmación: el presente es neoliberal. Este argumento constituye un recurso analítico de interés a partir del cual pensar a la sociedad y al sujeto que en la actualidad se imponen como ideales tipo, es decir, tanto para la organización del lazo social como para el advenimiento de toda dimensión subjetiva. En razón de esto, considero adecuado recordar la afirmación a la que se aludió en el primer capítulo: el ser humano es un neoteno (Bolk, 2007; González, 2007). El postulado neoténico de la condición humana supone reconocer la «prematuration específica del nacimiento del hombre» (Lacan, 2007, p. 102), lo que condena al neoteno a un estado de insuficiencia natural; es en razón de esta condición que, siguiendo a Dufour (1999), la conformación de la naturaleza humana implica su reconocimiento como doble naturaleza: naturaleza y cultura. Es la cultura el entramado simbólico a partir del cual el individuo de la especie humana devendrá sujeto, tal como se abordó en el capítulo anterior. En este sentido, si el Neoliberalismo ha pasado a constituirse como marca de época o signo de la sociedad contemporánea, resulta conveniente considerar sus alcances en la formación del sujeto y sus ensamblajes subjetivos. Con base en estas observaciones, en este capítulo me propongo realizar una problematización del advenimiento de la histórica del presente asumiendo como punto de partida la siguiente afirmación de Jorge Alemán:

El Neoliberalismo es la primera formación histórica que trata de tocar la propia constitución del sujeto y que ha colonizado ese territorio del sujeto; lo ha colonizado de una manera histórica, instalando al sujeto en un lugar que está siempre más allá de sus posibilidades y todo el tiempo confrontándose con lo que no puede sino que resulta imprescindible pensar al poder como productivo, como biopolítico, como productor de subjetividades (Blanco & Sánchez, 2015, p. 2).

Si bien este análisis del Neoliberalismo reclama su adecuada contextualización, en este capítulo hemos optado por ofrecer algunos aspectos de orden teórico-analítico con los cuales interpretar y comprender los procesos que, desde mediados de la década del 70 con la finalización del sistema de paridades fijas que contemplaba el acuerdo de Bretton-Woods y la crisis generalizada por el precio del petróleo hasta las actuales transformaciones de los Estado-Nación fruto de la crisis de la deuda y sus políticas de ajustes acompañadas por prácticas de

---

<sup>130</sup> En todo caso consideramos que su impacto y extensión es total. Así como lo indica Dufour (2009a), el capitalismo se ha hecho total en tanto en cuanto ha logrado penetrar en todas las economías humanas. Si bien no resulta conveniente reducir el Neoliberalismo al capitalismo, en este punto queremos subrayar sus concordancias y equivalencias con respecto a la forma que introducen del orden social.

gobierno corporativo y sus subsecuentes efectos en las gestión pública, han sido una constante en el ensamblaje de la realidad social contemporánea.

La temporalidad de la que el presente se cuece para la mayoría de las sociedades de Occidente hace tránsito por la forma que el Neoliberalismo impone, esto es, no solo la afirmación de la iniciativa privada que encuentra su *ethos* en la búsqueda del beneficio y la expansión del capital, sino también la gestión pública bajo el modelo cada vez más generalizado del *New Public Management* que homologa lo público a la forma empresa, al tiempo que se difunde la necesidad de convertir al trabajador en empresario de sí conducidos por el báculo de la competencia. De esta manera, el presente se hizo neoliberal a partir del momento en que en Occidente se habilitó la equivalencia entre la forma mercancía y las diversas zonas de lo social que otrora se encontraran fuera de su alcance. En la actualidad, esta dinámica coexiste con el afianzamiento de una nueva etapa del capitalismo. Diversas disciplinas se han ocupado de señalar no solo los cambios que el nuevo capitalismo arrastra consigo, sino también han resaltado los efectos que este tiene en/sobre las sociedades contemporáneas. Capitalismo financiero, capitalismo cognitivo, tardo-capitalismo, capitalismo accionario, capitalismo post-fordista, entre otros sintagmas se han usado para marcar la diferencia que arrastra consigo este nuevo modo de producción y su particular manera de llevar a cabo el proceso de acumulación. Ha sido Karl Polanyi (2011) quien, anticipándose al debate actual, llamara la atención sobre el anudamiento de lo económico y lo social, lo que constituye un punto de interés a la hora de presentar algunos aspectos relacionados con las condiciones históricas que dieran origen al actual capitalismo y el presente neoliberal en el que se expande.

Si bien las sociedades contemporáneas han venido siendo moldeadas por el programa neoliberal que ha adaptado lo social a las condiciones económicas favorables a los intereses de su programa político-económico y por esa vía a la condición humana misma (Bourdieu, 1998b; Dufour, 2007a), es importante llamar la atención acerca de las condiciones sociales y culturales que se requirieron para el ascenso del modo de producción capitalista como estructura determinante y constitutiva para la producción de la sociedad y los lazos sociales contemporáneos. En este sentido, en este capítulo me ocuparé de rastrear algunos elementos del giro tomado por el capitalismo en la década de los 70 con el fin de establecer el tipo de discurso que a partir de ahí se pone en marcha. No obstante, haré algunos señalamientos por fuera de este recorte temporal con el fin de aportar a una mejor comprensión de cara a la caracterización del contexto de emergencia del *Discurso del capitalista* y su forma de emplazar a la sociedad contemporánea.

### **La crisis de los 70's y el advenimiento del Neoliberalismo**

Para Hobsbawm (1998), los veinte años que siguen al año 73 conforman un periodo que se caracteriza por la inestabilidad y la pérdida de rumbo. Occidente había alcanzado la denominada «edad de oro» posterior al periodo entre guerras; esta se había caracterizado por una economía planificada que tenía como centro estratégico la búsqueda del pleno empleo. Es el Estado de Bienestar quizás una de sus características más notoria, al menos para los países desarrollados. Y es, justamente el Estado de Bienestar, lo que empieza a desmontarse bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

El proyecto cultural de la modernidad había previsto como uno de sus engranajes el modo de producción capitalista; este constituía la base a partir de la cual se podrían alcanzar los nuevos valores promulgados: libertad, fraternidad e igualdad. Sin embargo, el pensamiento liberal de finales del siglo XIX, orientado por *laissez faire*, se propuso demonizar las acciones intervencionistas del Estado (Laval & Dardot, 2013). Es este pensamiento el que ponía en entredicho Polanyi (2011), toda vez que *la gran transformación* ocurrida en el periodo entre guerras y el nuevo mundo que a partir de allí se configuraba, encontró en el Estado un actor determinante.

El movimiento intelectual configurado alrededor del «nuevo liberalismo» pretendió, durante la primera mitad del siglo XX, reencauzar las bases del liberalismo bajo el reconocimiento del papel del Estado como garante de las normas que se precisaban para el funcionamiento y logro del equilibrio económico. A pesar de que el mundo posterior al periodo entre guerras se había configurado alrededor del papel del Estado como agente planificador de la economía (el denominado modelo keynesiano de la economía centrado en la búsqueda del pleno empleo), el pensamiento neoliberal difundido por la escuela austriaca, con Hayek y Von Mises a la cabeza, no dejó de concebir a la economía planificada y al papel intervencionista del Estado como las causas del constreñimiento de las libertades individuales que, al seno de tal pensamiento, eran homologadas a las libertades económicas (Laval & Dardot, 2013).

Pese a que el ingreso a la segunda mitad del siglo XX se caracteriza por un amplio desarrollo de la economía y el modelo del capitalismo de base industrial alcanza una tasa significativa de crecimiento, en esencia debido a las innovaciones tecnológicas en sectores estratégicos como el petróleo, el plástico y los motores eléctricos (Plihon, 2003), en la escena social se gesta una suerte de malestar social que encuentra su más alta expresión en el mayo

francés y sus diversos ecos a lo largo de Occidente. De esta manera, las tensiones sociales que dan apertura a la segunda mitad del siglo XX permiten advertir los profundos cambios que arrastra las sociedades tras un modelo económico que ha estrechado sus lazos con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Harvey (2005) ha previsto en estos cambios una modificación asociada a la base de acumulación; esta alteración se traduce en una serie de ajustes espacio-temporales necesarios para hacer frente al problema de la *sobreacumulación*.

Tal como lo reconoce Hobsbawm (1998), la era que arriba se caracteriza por el asomo de una serie de desigualdades sociales y económicas. A esto vendrá a sumarse una suerte de estancamiento del crecimiento y el ascenso considerable de la inflación. A principios de la década del 70, tras la crisis del petróleo que pone en evidencia las fisuras de los bloques económicos que hasta ese momento se habían conformado, tiene ocurrencia la crisis del capitalismo del tipo *fordista* que se hace sentir con la desestabilización del sistema monetario internacional. Ante esta coyuntura, la sociedad occidental parece desmoronarse frente a la serie de cambios que propician el ocaso de la «edad de oro», por un lado, al tiempo que la crisis a escala social que se desata, como resultado de su anudamiento con el modo de producción capitalista, no es otra que la reinención de su modo acumulación (Harvey, 2014a), por el otro.

Delante de este escenario, la teología neoliberal enfila baterías al hacer responsable al Estado promotor del *Welfare*. Para el año 73, la medida con la que se busca contrarrestar la crisis del sistema monetario internacional fundado en la relación dólar-oro, fue sustituirlo por un sistema de cambio flexible (Plihon, 2003). Es el final del acuerdo de Bretton Woods el que marca el inicio de una nueva fase del capitalismo. La ideología del libre mercado y de la demonización del intervencionismo de Estado se ofrecen ahora como alternativa ante el fracaso y la impotencia de las medidas tradicionales, a lo que se suma un fuerte disciplinamiento a través de medidas anti-inflacionarias y de liberación junto a una estrategia política de modificación de las principales instituciones sociales (Panitch & Gindin, 2005).

Esta nueva dinámica, y tal como lo muestra Hobsbawm (1998), establece un punto de quiebre en el poder de los Estado-Nación. Al ascender al poder político y económico, el capitalismo financiero se corresponde con la pérdida de soberanía de los Estado-Nación (Giraldo, 2004) o, lo que es lo mismo, con la adecuación de los capitales Estadounidense y Europeo «al terreno competitivo definido por el Neoliberalismo» (Panitch & Gindin, 2005, p.

56) . El dispositivo que marcará el predominio del capitalismo financiero a partir de la década del 70 será la deuda. Como lo declara Lazzarato (2013):

En la década de 1970, las «finanzas» pusieron en marcha un proceso de privatización de la moneda que posteriormente se profundizó y que es, por otra parte, la madre de todas las privatizaciones (p.111).

Al haberse propiciado un cambio en el sistema monetario internacional, al no estar más obligado el dólar a respaldarse en el oro como su equivalente, irrumpen en la escena del mercado global otras divisas que disputan la hegemonía del dólar como referente para el desarrollo de las operaciones comerciales. No obstante, este giro de un sistema basado en *paridades fijas a paridades flexibles* tiene como consecuencia la emergencia de una serie de instrumentos financieros utilizados para gestionar el riesgo que ocasiona la incertidumbre en los valores de las monedas; a esto alude Harvey (2005) al considerar que el capitalismo financiero abarca una gran cantidad de actividad improductiva. Así, la creación y puesta en circulación de moneda-divisa al tiempo que la proliferación de instrumentos financieros son los causantes de la creciente circulación financiera; dicho de otro modo, es esta situación la responsable de la erosión de la circulación de bienes y servicios frente a la cada vez más desproporcionada circulación financiera (Giraldo, 2004).

La crisis iniciada en los 70 se configura entonces como punto de partida para la puesta en funcionamiento del capitalismo en su versión financiera. No solo se lleva a cabo una suerte de encuadramiento de las políticas de Ronald Reagan y de Margaret Thatcher, lo que significó una especie de «giro a la derecha», sino también se puso en marcha el engranaje de la mundialización de la mano de un conjunto de estrategias político-económicas que moldearon las instituciones en favor de las relaciones mercantiles y financieras (Harvey, 2005, 2008b; Panitch & Gindin, 2005). De esta manera, la confrontación entre neoliberales y keynesianos entrega a los primeros la posibilidad de desplegar sus políticas: disminución del gasto del Estado, impuestos regresivos que gravan el consumo, desregulación de la economía, entre otras medidas de cara al desmonte del *Welfare*.

La «edad oro» posterior al periodo entre guerras concluye así al comenzar la década del 70. Es el inicio de una nueva era tal como lo reconoce Hobsbawm (1998). Esta nueva etapa da comienzo de la siguiente forma:

Las políticas de rigor salarial desvincularon la evolución de los salarios de los beneficios de productividad; las políticas de liberalización y de privatización hicieron retroceder a la regulación pública, y las reformas financieras transformaron la lógica del sistema

financiero: transitamos de una economía de endeudamiento administrativo a una de mercados financieros liberalizada (Plihon, 2003, p. 68).

El aspecto importante que subrayar acerca del ascenso del capitalismo financiero, al advertirse que es sostenido por el aparato de la ideología liberal, es la adecuación a la que se somete la sociedad para lograr integrarla al modelo económico. Polanyi (2011) ya había mostrado el interés del pensamiento liberal de moldear la sociedad para ponerla al servicio del modelo económico y su ideología de *laissez faire*. Es, en esencia, este intrincado anudamiento entre la forma de organización social y los modos de producción lo que precisa un análisis del impacto que tiene la promoción del capitalismo financiero y la forma de organización social a la que este se acopla. Como veremos en adelante, es el *Discurso del capitalista* la instancia en la que se capta la articulación entre el capitalismo financiero y la ideología neoliberal de cuyo advenimiento y puesta en marcha emergen los enunciados con los que se da forma no solo a las relaciones sociales de producción, sino a la sociedad y a los individuos que recluta como sujetos para el rendimiento y la competencia.

No obstante, previo a la tarea de delimitar los contornos del ensamblaje social e individual que surgen del despliegue de la economía política y la antropología del Neoliberalismo, resulta conveniente precisemos qué se asume cuando se hace referencia al Neoliberalismo. Toda vez que su emergencia en tanto que fenómeno social ha significado profundos cambios en la forma en que se ordenan las sociedades contemporáneas, su emergencia como concepto nos demanda una serie de precisiones que nos permitan indicar, en el caso de nuestro análisis, qué es lo que el Neoliberalismo pone en juego.

### **Algunas tramas para situar el concepto de Neoliberalismo**

Postular una concepción unívoca acerca del Neoliberalismo constituiría un error tanto epistémico como metodológico. Sin embargo, es posible acordar, siguiendo a Ganti (2014), que el Neoliberalismo en tanto que concepto ha sido acogido por diversas tradiciones del pensamiento social que han propendido por problematizar aspectos políticos, económicos y filosóficos relacionados con el orden social y la agencia que en él le es subsecuente. En este sentido, Ganti (2014) ha señalado al menos cuatro orientaciones que se aproximan a la pregunta ¿Qué es el Neoliberalismo?: en primer lugar, el Neoliberalismo puede ser pensado como un conjunto de reformas políticas que propende por ajustes que garantizan el advenimiento de una economía de mercado, lo que supone una avanzada en los esquemas de desregulación económica y liberación de precios, privatización de las empresas del sector público, entre otras

medidas; en segundo lugar, el Neoliberalismo implica una redefinición de los roles del trabajo, el Estado y el capital; en tercer lugar, el Neoliberalismo se constituye como una ideología basada en los valores de mercado; y en cuarto lugar, el Neoliberalismo es concebido como un modo de gobierno basado en el autogobierno vehiculado por el valor de la competencia, la preservación del auto-interés y el libre mercado.

Foucault (2012a) ya había llamado la atención sobre estos distintos matices con los que puede ser abordado el concepto de Neoliberalismo. En su curso en el *Collège de France*, Foucault (2012a, pp. 155-156) en un principio aclara que el Neoliberalismo podría ser considerado como la reactivación de las teorías económicas, desde el punto de vista económico; o podría significar la expansión de las relaciones mercantiles en la sociedad, desde el punto de vista sociológico; o por el contrario se presenta como una forma de intervención y administración del Estado, desde el punto de vista político. Sin embargo, Foucault (2012a, p. 157) afirma que el Neoliberalismo no es ninguno de estos tres aspectos a pesar de estar involucrado con ellos sino que, por el contrario, su problema «pasa por saber cómo se puede ajustar el ejercicio global del poder político a los principios de una economía de mercado». En esta medida, el Neoliberalismo se establece bajo una suerte de adecuación de la economía de mercado como «un arte general de gobernar», de conducir las conductas, es decir, una acción gubernamental (Foucault, 2012a, pp. 158-163).

Es a partir de esta concepción que Laval y Dardot (2013) sostienen que el Neoliberalismo, lejos de ser reducido a una ideología o una política económica, debe ser comprendido más bien como una racionalidad. De hecho, esto los lleva a considerar que el Neoliberalismo está inscripto en un conjunto de prácticas sociales e institucionales de tipo gubernamental encaminadas a establecer una relación del sujeto consigo mismo que resulte homóloga de la relación del capital consigo mismo. En tanto que práctica social e institucional, Read (2009) confirma la expansión del Neoliberalismo a toda la existencia humana. En efecto, el análisis del Neoliberalismo debe propender por una comprensión de la naturaleza humana y de la existencia social más allá de su comprensión como programa económico o ideología política. Es Foucault quien observa esta particularidad del Neoliberalismo con relación al liberalismo clásico, su expansión a toda la sociedad que no lo circunscribe de forma exclusiva a las actividades de intercambio (Foucault, 2012a; Read, 2009).

Si bien Neoliberalismo y liberalismo clásico coinciden en concebir al *homoeconomicus* como un ideal tipo esencial respecto de los *modos-de-ser* que han de ser promovidos, no

obstante se diferencian en relación con el núcleo de sentido al que es arrojada este tipo de existencia. Mientras en el liberalismo clásico este núcleo de sentido estaba en los procesos de intercambio, en el Neoliberalismo este yace en la competencia (Read, 2009). A esto se refiere Foucault cuando esquematiza una de las más importantes diferencias entre Neoliberalismo y liberalismo clásico:

Pues no hay que hacerse ilusiones, el Neoliberalismo actual no es en absoluto, como se dice con demasiada frecuencia, el resurgimiento, la recurrencia de viejas formas de economía liberal formuladas en los siglos XVIII y XIX, y que el capitalismo reactiva en nuestros días por una serie de razones que obedecerían tanto a su impotencia, a las crisis que atraviesa, como a cierta cantidad de objetivos políticos o más o menos locales y determinados [...] Ahora bien, para los neoliberales lo esencial del mercado no está en el intercambio, esa especie de situación primitiva y ficticia imaginada por los economistas liberales del siglo XVIII. Está en otra parte. Lo esencial del mercado está en la competencia (Foucault, 2012a, pp. 149-151).

La competencia como principio rector de la expansión del mercado es asumida por el ordoliberalismo alemán (Lemke, 2001). Si para el liberalismo clásico el mercado gozaba de una comprensión casi naturalista, esto es, era juzgado como una realidad *a priori* sujeta a un conjunto de leyes inmutables, para los ordoliberales el mercado es el resultado de un conjunto de intervenciones y regulaciones con las que se busca asegurar la conformación de un orden social (Lemke, 2001). Visto así, el ordoliberalismo se postula como una concepción constructivista respecto del mercado y la competencia. Foucault (2012a) subraya esta dimensión constructivista cuando enfatiza en los mecanismos de *intervención* que postulan los ordoliberales camino de la conformación de una sociedad en donde el mercado se expande a la esfera social. Estos mecanismos de *intervención* que podrán en marcha los ordoliberales forman el entretejido de *prácticas de gobierno* encaminadas a moldear la sociedad según su imagen reflejada en el espejo del mercado. Es en razón de esta orientación que los ordoliberales postulan una simetría entre la Estado y el mercado (Lemke, 2001).

Esta relación de simetría supone, para los ordoliberales, la tarea de ensamblar un Estado sobre la base de la libertad de mercado y la expansión de las relaciones de competencia (Burchell, 1996). Esta concepción del Estado es un punto de encuentro entre el ordoliberalismo y la Escuela de Chicago, no bajo una visión limitada del Estado, sino más bien respecto de postular un tipo de racionalidad con referencia al mercado con base en la cual promulgar *prácticas de gobierno*. Sin embargo, los ordoliberales de la escuela de Friburgo y los neoliberales de la escuela de Chicago toman caminos sustancialmente distintos con relación al ensamblaje de la sociedad. Para el ordoliberalismo se torna relevante la conformación de una economía social de mercado con el Estado como su agente dinamizador, mientras que el

Neoliberalismo de la Escuela de Chicago propugna por eliminar cualquier diferencia entre economía y sociedad, esto significa, la expansión de la economía a todas las esferas de lo social (Burchell, 1996; Lemke, 2001). Dicho de otro modo, si los ordoliberales ponen el acento en *prácticas de gobierno* basadas en la economía de mercado, los neoliberales de la escuela de Chicago se ocupan de trasladar el dominio y la lógica de la ciencia económica a todo ámbito de la vida social (Burchell, 1996).

Si el Neoliberalismo se encamina a reformular la lógica social en su equivalencia con una dimensión económica, esto lo logra por intermedio de la expansión de la racionalidad económica. Esta expansión puede ser advertida, en primer lugar, en el reconocimiento de la transformación del Estado. Tal como se ha sugerido, en el Neoliberalismo no se asiste a una retirada del Estado sino, por el contrario, lo que ha venido teniendo ocurrencia es una significativa transformación del Estado de Bienestar y su pasaje al Estado Neoliberal. Para la corriente del pensamiento neoliberal de la escuela de Chicago, la sociedad se constituye como un acoplamiento de unidades empresariales en las que el Estado, en tanto que empresa, cumple la tarea de universalizar la competencia y expandir la lógica del mercado a individuos, grupos e instituciones (Lemke, 2001).

Esta visión de un avance generalizado en la conformación de una sociedad neoliberal encuentra su punto de anclaje en dos aspectos caros al pensamiento neoliberal: la competencia y la forma empresa. La concepción moderna de la empresa capitalista se constituye en un operador importante de la transformación de la sociedad, en esencia por el cuestionamiento que se realiza sobre la ineficiencia en la asignación de recursos en cabeza de la organización burocrática del Estado, al que se le oponen las ventajas que como mejor asignador de recursos posee el mercado y la libre competencia que se le supone inherente (Mudge, 2008). Así, estas unidades empresariales (individuos, organizaciones e instituciones) con las que se ensambla la sociedad según el credo neoliberal, encuentran en el principio universal de la competencia su núcleo constitutivo (Laval & Dardot, 2013).

Barry, Osborne y Rose (1996) sostienen que después de la Segunda Guerra Mundial la razón política del Neoliberalismo se encamina a formular las condiciones en las cuales el emprendimiento y la competencia fueran posibles. En esta medida, el Neoliberalismo al tiempo que formula una crítica exhaustiva a la intervención del Estado de Bienestar en la vida de los individuos, despliega un conjunto de formas de organización y de técnicas que garanticen la libertad económica mediante prácticas sociales, organizacionales e institucionales que ponen

en marcha la autonomía personal, la empresa y la libertad de elección como aspectos nodales a esta formación social que se propone producir el Neoliberalismo. Es importante advertir aquí una asunción sobre el Neoliberalismo que sujeta su lógica al construccionismo. Rose (1996) evidencia que si bien el Neoliberalismo se constituye en una suerte de crítica a la política gubernamental, al mismo tiempo se fija como una *práctica de gobierno* que presupone es posible modificar e intervenir sobre la realidad. De hecho, y siguiendo con Rose (1996, p. 62), el Neoliberalismo preserva su «voluntad de gobernar». Esta *voluntad de gobernar* con la que se despliega el Neoliberalismo se encamina a intervenir en la forma en la que es ensamblado el sujeto requerido para el advenimiento y funcionamiento de este nuevo orden social.

Si es aceptada la afirmación de Bourdieu (1998a) según la cual el Neoliberalismo se propone conformar una sociedad de acuerdo con la teoría económica, lo que se establece como una consecuencia política fruto de una intervención del saber gestado en la Escuela de Chicago y su propósito de expandir la dinámica económica a toda la esfera social (Lemke, 2001; Read, 2009), es necesario advertir que el eje de estas operaciones de intervención de la racionalidad gubernamental del Neoliberalismo está constituido por los ensamblajes subjetivos del sujeto. De esta manera, las técnicas de gobierno del Neoliberalismo se proponen concebir y producir un sujeto de la responsabilidad, la autonomía y la elección que pueda ser gobernado a través de su libertad (Rose, 1996). Este giro hacia la formación de un sujeto es observado en una transformación significativa en la matriz ética, esto es, el pasaje de una ética enfocada en el ejercicio de la ciudadanía a una ética centrada en la responsabilidad individual. Es esta dimensión ética, característica del ascenso de los Estados neoliberales y la difusión de los valores promulgados por los movimientos sociales de finales de los 60 y comienzos de los 70, la que se expande a través de diversos dispositivos a lo largo de las sociedades contemporáneas (Layton, 2010; Rose, 1996).

De acuerdo con lo anterior, la operación sobre el sujeto se centra en hacer de él una unidad empresarial. Laval y Dardot (2013) se percatan de esto al sopesar cómo la antropología neoliberal opera sobre el sujeto y su constitución subjetividad de conformidad con la lógica de mercado. Esto exige postular una distancia analítica con respecto a los enfoques foucaultianos, dado que estos ponen su acento en la intervención biopolítica, esto es, en el disciplinamiento de los cuerpos. El Neoliberalismo implica un viraje considerable con respecto a las sociedades disciplinarias de las que se ocupara Foucault. Así, y en la medida en que el Neoliberalismo pueda ser pensado bajo una suerte de equivalencia con el denominado capitalismo tardío tal y como es establecido por Ortner (2015b), el modo de producción del capitalismo

contemporáneo encuentra su eje central no en la producción de bienes y servicios como lo fuera durante el fordismo, sino en la producción de conocimiento e información como dinamizadores de la economía inmaterial. Ante esta diferencia, es posible colegir que el capitalismo tardío no centra su atención en consumir y devorar cuerpos para hacer de estos cuerpos objetivados de las cadenas y circuitos productivos, sino que se concentra en devorar mentes y en difundir *modo-de-ser* centrados en el principio de individuación que en la actual sociedad de masas alcanza su pináculo más alto (Dufour, 2009a; Han, 2014b).

Ante esta importante diferencia, acogemos la idea según la cual las técnicas surgidas al seno de la racionalidad gubernamental del Neoliberalismo se encaminan a fabricar una subjetividad empresaria que es interpelada por el imperativo de la competencia y el rendimiento máximo (Alemán, 2013). Esta *subjetividad financiera y contable*, como es denominada por Laval y Dardot (2013), se expande a un número cada vez más amplio de ámbitos como resultado de la injerencia de la formación discursiva del Neoliberalismo en la que se sostiene al entramado social, lo que deja al sujeto condenado a ocupar sus *posiciones de sujeto*, de las cuales las más representativas han pasado a ser: el emprendedor o empresario de sí (Foucault, 2012a; Han, 2014b; Laval & Dardot, 2013) y el endeudado (Hardt & Negri, 2001; Lazzarato, 2013).

### **Primeros apuntes para una comprensión del Discurso del Neoliberalismo**

Con el ánimo de elaborar una conceptualización que visibilice la problematización de la historia del presente, he tomado la decisión de desplazar la noción de racionalidad gubernamental del Neoliberalismo, es decir, la forma en la que opera como gobierno referido a «la conducta de la conducta», para repensarla como formación discursiva respecto de las transformaciones sociales en las que ha estado implicada. Como mostramos en el capítulo anterior, para el programa de investigación en teoría del discurso de la escuela de Essex (Soage, 2006; Townshend, 2003) el discurso constituye un conjunto de prácticas sociales, organizacionales e institucionales en los que se organiza un sistema social e históricamente determinado dentro del cual se llevan a cabo diversos procesos de identificación que conducen a la conformación de las identidades individuales y colectivas (D. Howarth, 2000a). En este sentido, y siguiendo a Bourdieu (1998a), proponemos pensar al Neoliberalismo como un discurso cuya capacidad de enunciación interviene y organiza la textura de la realidad social, esto es, las prácticas sociales e institucionales en donde los sujetos se encuentran emplazados

en el *montaje lingüístico de la imagen del mundo* con la cual hacen lazo (Legendre, 2008c, p. 85).

Si al inicio se había sugerido, en primer lugar, que la configuración del presente es neoliberal, esto se debe a que el Neoliberalismo, como hemos procurado evidenciar, constituye un rasgo característico de la formación histórica del presente, lo que nos ha llevado a conjeturar que se constituye en su marca de época. Como resultado de esto, y a diferencia de Bourdieu (1998a) quien limitado por una mirada estrictamente sociológica tan solo advierte los efectos del discurso neoliberal en términos de las transformaciones de las estructuras e instituciones sociales, es importante que consideremos que el Neoliberalismo compromete una mutación antropológica de diversas consecuencias (Dufour, 2009a). De esta manera, y en segundo lugar, si al inicio se había propuesto aceptar el postulado de la neotenia, esto se hace con el fin de poder reparar en las consecuencias antropológicas que supone el Neoliberalismo con respecto al *ser-uno-mismo* y al *ser-en-conjunto* (Dufour, 2009a).

Si, como hemos visto, el ensamblaje del sujeto supone su captura por la vía del lazo social en la cultura a la que adviene, el Neoliberalismo en tanto que formación discursiva ha dejado de pertenecer de forma exclusiva al dominio económico/político y se ha expandido a todas las esferas sociales como lo aclamaran en su momento los pensadores neoliberales de la Escuela de Chicago, nos exige poner mayor énfasis en su dimensión antropológica<sup>131</sup>. En efecto, esto nos pone delante de los efectos que suscita en la conformación del lazo social y en la matriz con la que se ensambla el sujeto. En este sentido, las técnicas de gobierno y los dispositivos de producción de subjetividades que despliega el Neoliberalismo al amparo de los *managers del alma* (Lacan en Laval & Dardot, 2013) intervienen de una forma novedosa sobre el sujeto. Al ser el Neoliberalismo la primera formación histórica que se ha ocupado de intervenir y controlar el núcleo constitutivo del sujeto, la gubernamentalidad neoliberal se ha propuesto implementar formas inéditas de coacción que aseguren no solo comprometer los cuerpos como sucedida en las sociedades disciplinarias, sino, y de manera fundamental, las mentes<sup>132</sup>.

---

<sup>131</sup> Al respecto puede consultarse el trabajo de McGuigan (2016) en el que avanza en la idea de pensar al Neoliberalismo como una cultura.

<sup>132</sup> El trabajo de Dufour (2009a), al que hemos hecho mención en distintos pasajes de esta tesis, constituye un aporte invaluable en la dirección de pensar las consecuencias antropológicas que el Neoliberalismo ha acarreado. En este caso, considero primordial resaltar que «el arte de reducir cabezas» de amplio alcance en la actualidad, que Dufour (2009a) lo sintetiza en el pasaje del sujeto moderno (en su doble acepción: neurótico, según la versión freudiana; y crítico, según la versión Kantiana) al posmoderno (en su doble acepción: esquizo, según la versión Deleuzeana-Guattariana; acrítico, según el estado del pensamiento crítico en las sociedades contemporáneas tal como lo identifica el mismo autor), resulta decisivo a la hora de dilucidar estrategias que permitan encaminarnos hacia el establecimiento de prácticas emancipatorias.

Rose (1999) ha previsto que esta operación de *gobierno del alma* se extiende como una técnica de gobierno que emplea la libertad como régimen de coacción. En la actualidad, el individuo se explota a sí mismo de forma voluntaria mediante una posición subjetiva que lo conduce a «*ser empresario de sí*». Si la sociedad resulta de un ensamblaje de unidades empresariales, los individuos quedan imposibilitados para desplegar estrategias que les permitan el dominio de la sociedad. Ante esta situación, el procedimiento resultante es reducir a la ex-sistencia singular del sujeto a la fantasía homogeneizada del individualismo y el narcisismo de masas en la que deviene en una suerte de «mini-Estado» (Winders citado por Legendre, 2008c, p. 124). En esta posición subjetiva «*ser empresario de sí*» a la que es arrojado le permite desplegar su libertad individual, advenir como único amo bajo el respaldo de un Estado que propende porque el principio de individuación surgido con la democracia moderna sea llevado hasta sus últimas consecuencias (Dufour, 2002). A esto se refieren Laval y Dardot (2013) respecto de la emergencia del sujeto neoliberal como resultado de la homología de su conducta con la del mercado:

El sujeto neoliberal ya no es exactamente el hombre que es posible situar en los sistemas administrativos de clasificación, distribuirlo en categorías siguiendo criterios cualitativos, repartirlo por las inmensas tablas exhaustivas de la burocracia industrial, privada y pública. A este antiguo «hombre de la organización» lo guiaba el cálculo que podía hacer de sus intereses de acuerdo con una carrera planificada y relativamente previsible, en función de su condición, de sus diplomas y de su lugar en una matriz de cualificaciones. El antiguo sistema de valoración burocrático se basaba en la probabilidad estadística de una relación entre la situación del individuo en la clasificación y su eficacia personal. Todo cambia cuando ya no se quiere prejuzgar la eficacia del sujeto basándose en sus títulos, sus diplomas, su experiencia acumulada, o sea su lugar en una clasificación, ya que entonces se recurre a la evaluación más detallada y más regular de sus competencias, puestas en acto efectivamente en todo momento. El sujeto ya no vale por sus cualidades estatutarias que le han sido reconocidas a lo largo de su recorrido escolar y profesional, sino por el valor de uso directamente medible de su fuerza de trabajo. Se ve entonces que el modelo humano de la empresa de sí es necesario para este modo de poder que aspira a imponer un régimen de sanción homólogo al propio del mercado (Laval & Dardot, 2013, p. 356).

En esta medida, el *Discurso del Neoliberalismo*, sostenemos, opera estableciendo las normas que dinamizan las prácticas sociales, organizacionales e institucionales en las que se articulan estas unidades empresariales constituidas por seres humanos que fijan la dirección de sus conductas *como si*<sup>133</sup> fuesen empresas. El *Discurso del Neoliberalismo* se hegemoniza a partir de prácticas articuladoras anudadas a la consigna del rendimiento máximo que se devela bajo la forma del imperativo: ¡goza! De esta manera es posible advertir que la formación histórica del presente no solo ha supuesto un cambio en la matriz ética como se mencionó atrás,

---

<sup>133</sup> Hago alusión al sentido institucional del ‘*como si*’ al que se refiere Legendre (1996)

es decir, el pasaje de la ética ciudadana a la ética de la responsabilidad individual (Layton, 2010), sino también se corresponde con la organización social en la que esto se sostiene: se ha transitado de una sociedad basada en la prohibición, y por tanto una matriz ética devenida de un marco sacrificial, a una formación social comandada por el imperativo de goce (McGowan, 2004).

El goce, uno de los nombres que recibe aquello que se sitúa más allá del principio de placer según la concepción Freud-Lacan, ha pasado a operar como una norma (deber); esto lo ha a que se lo piense como una forma de coacción en las sociedades contemporáneas (McGowan, 2004). En consecuencia, es tras el advenimiento de las sociedades tomadas por el *Discurso del Neoliberalismo* que se ponen en marcha diversas máquinas lingüísticas que obligan e incitan a la vivencia de la libertad (*Porque la vida es ahora, para todo lo demás existe Master card; Coca-Cola es sentir de verdad; Coca-Cola, Enjoy; Destapa la felicidad [Coca-Cola]; Just do it [Nike]; Impossible is nothing [Adidas]; porque yo lo valgo [L'oreal]; Think diferent [Apple]; Me encanta [McDonald's]; Donde comprar es un placer [Wong]; For successfull living [Diesel]; A gusto con la vida [Nestlé]; Life's good [LG]*), *apuntadores*<sup>134</sup> que proliferan como resultado del nuevo imperativo con el que se coacciona al sujeto. Es en razón de esta forma imperativa del goce que el sujeto devenido en empresario de sí es empujado a la «fantasía inconsciente del «todo es posible» , la fantasía del no límite [...]» (Legendre, 2008c, p. 123), a engancharse al rendimiento máximo de sí. En este contexto, al que habría que adicionar la mutación de la felicidad que deja de experimentarse como una emoción para pasar a devenir norma, el *Discurso del Neoliberalismo* ocasiona diversas consecuencias subjetivas (por ejemplo, el caso de los estados *borderline* que se generalizan en la clínica psicoanalítica) y sociales (la violencia no sacrificial que viene en ascenso en las principales ciudades del mundo).

### **La sociedad del Discurso del Neoliberalismo**

Ha sido característico de las corrientes de pensamiento económico fundarse a partir de la difusión de un *a priori* acerca del tipo de sociedad que requiere el modelo económico que en

---

<sup>134</sup> Aludo con esta expresión a uno de los recursos narrativos de los que se sirve Peter Handke (1982) en su obra de teatro *Gaspar*. En ella, los *apuntadores* «muestran cómo se puede hacer hablar a alguien hablándole» (p.11); lo que el autor denomina: *tortura verbal*. En un pasaje del texto, refiriéndose a los *apuntadores*, el autor dice «continúan atiborrándole de palabras que le pueden sacar de quicio» (p.29).

sus asunciones ontológicas se defiende. El Neoliberalismo que empieza su escalada en la década de los 70 no es la excepción. Desde finales del siglo XIX, el pensamiento liberal había propagado la idea, de corte naturalista, de la evolución hacia los mercados. Esta condición natural de la sociedad estaba alimentada por la concepción de una humanidad liberada de todo signo de tutela. Las circunstancias históricas de la crisis del 70, con el telón de fondo del mayo francés, se tornan en el hervidero para que las ideas neoliberales proclamen la necesidad de eliminar aquello que hace obstáculo a la libre circulación de los intercambios económicos, lo que favorece el ingreso y captura de la sociedad a la lógica generalizada del valor de cambio<sup>135</sup>.

Bourdieu (1998b) ve en el Neoliberalismo una lógica de transformación de las estructuras sociales, o lo que es lo mismo «un programa de destrucción metódica de los colectivos» (p.3). Este giro neoliberal de los 70 defiende una *razón gubernamental* que asegura el mantenimiento de la lógica del mercado. De tal forma, el nuevo imperativo que pone a andar la mundialización neoliberal demanda que las mercancías circulen. Tal como lo asegurara Polanyi (2011), el sistema económico en modo alguno funciona como una realidad autónoma autorregulada, pues este no logra *desarraigarse* de la sociedad; esto supondría su destrucción si se aspira a tornarlo todo en mercancía. A pesar de esta advertencia, el giro neoliberal tiene por efecto que se haga ingresar lo social una lógica de subversión y de transgresión de las prohibiciones en favor de

---

<sup>135</sup>El punto de partida de Marx (2014) para el análisis al que somete a la sociedad es a partir del uso de la figura de la *forma mercancía* y su abstracción. En este sentido, la sociedad es considerada como una vasta red de objetos-mercancía; por lo que podría decirse, siguiendo a Marx (2014), que la condición abstracta del capitalismo conduce a que todo se convierta en mercancía (o todo se torna disponible de ingresar a la *forma mercancía*) y donde el único valor que predomina es el valor de cambio. Este paso hacia una transformación de la sociedad bajo el signo del capital supuso la consolidación de prácticas indiferenciadas del trabajo, es decir, la emergencia de un trabajo abstractamente humano. Dicho sea de paso, este giro en la *forma* de comprender el trabajo tiene que ver, en esencia, con el viraje del carácter útil de sus productos, es decir, sus cualidades corpóreas como valores de uso, hacia una consolidación de los procesos de intercambio en donde el valor de cambio como expresión cuantitativa de los productos del trabajo hace eje.

Si la sociedad de la que se ocupa Marx (2014) se caracteriza por la transformación de lo concreto en abstracto, lo que implicó no solo que el producto del trabajo pueda ser representado no ya por sus cualidades sino por sus cantidades, esto también supuso representar lo humano como una entidad abstracta; la humanidad hace su ingreso al ámbito de la cifra, de la cuantificación o abstractificación. Si los diversos modos de producción han sido el telón de fondo para la expresión de las relaciones sociales en las sociedades de Occidente, debemos estar advertidos de los efectos que el modo de producción capitalista desencadena en el establecimiento del lazo social. Por tal razón, en las sociedades precapitalistas Marx (2014) consideraba que la constitución de las relaciones sociales no estaba determinada por estos mecanismos de abstracción de las relaciones, tal como se evidencia en la sociedad capitalista. En efecto, si la condición del modo de producción capitalista es la abstractificación cada vez más amplia de la dinámica social, su consecuencia se expresa de mejor manera en la división del trabajo. Es en la sociedad capitalista, formación social en la que impera la *forma mercancía*, en donde puede observarse el giro de la división del trabajo; el trabajador de la sociedad capitalista, a diferencia de otras formas de organización social de la producción, experimenta una desarticulación con el producto como totalidad.

hacer disponible para asumir la *forma mercancía* la sociedad en su conjunto<sup>136</sup> (Dufour, 2009a).

El Neoliberalismo se muestra como una lógica transformadora de las estructuras sociales, en la medida en que traslada la lógica que impera en la economía de los intercambios a otras esferas de la sociedad que otrora le fueran ajenas. Más que una lógica devastadora, la maquinaria neoliberal constituye la puesta en marcha de una *razón gubernamental* a partir de la cual se generaliza la competencia como norma social y en cuyo centro la empresa adviene como modelo de subjetivación (Laval & Dardot, 2013), una suerte de espejo/eco para todas las demás instancias sociales.

En vista de estas circunstancias, Harvey (2008b) advierte la modalidad discursiva asumida por el Neoliberalismo. En efecto, las formas de pensar y de comprender el mundo han incorporado, al grado de tornarse sentido común, las prácticas sociales e institucionales derivadas del ajuste discursivo al que ha sido sometida la sociedad como consecuencia de la presencia del aquí nos hemos propuesto llamar *Discurso del Neoliberalismo*. Es en esta perspectiva que Harvey (2008a) manifiesta que la forma de la ciudad, su vida cotidiana y estilos de vida están enlazados al actual modo de acumulación y de gestión de los excedentes de capital. Lejos de ser una lógica exclusivamente puesta al servicio del desmantelamiento del Estado, el Neoliberalismo se proyecta entonces como un dispositivo discursivo para el ejercicio de una *razón gubernamental* que, con base en la intervención de los principios de rendimiento y competencia, moldea las relaciones entre gobernantes y gobernados (Alemán, 2013; Laval & Dardot, 2013). No es extraño que, desde mediados de la década del 70, se advierta la consolidación de una ortodoxia económica que a todas luces asumirá el papel difusor de la ideología neoliberal a escala global como la solución más adecuada a las dificultades asociadas al control de la inflación y al manejo de las finanzas públicas (Harvey, 2007a).

Esta expansión de las doctrinas neoliberales coexiste con la entrada en vigencia de la economía de la deuda en los 70, la cual se vio favorecida por el crecimiento del endeudamiento de los países tercermundistas y de algunos socialistas (Hobsbawm, 1998). Este crecimiento de la deuda a partir de este periodo marca el punto de inicio de la hegemonía financiera. Esta hegemonía se explica, en parte, porque los Estados no acuden al financiamiento en busca del

---

<sup>136</sup> Este proceso podríamos sintetizarlo en el conjunto de estrategias que el Neoliberalismo despliega para tornar la heterogeneidad social en la homogeneidad de la *formar mercancía*. Esta dinámica podría ser pensada a partir de lo que Han (2017) ha llamado «la expulsión de lo distinto».

fortalecimiento de sus estructuras productivas, sino que resultan expuestos al dispositivo de la deuda que entrega el control a quienes detentan el poder sobre el capital. De esta manera, los Estados se quedan instalados en (y sometidos a) la relación acreedor/deudor la cual se funda como una relación de poder (Lazzarato, 2013). Es así como Harvey (2005) caracteriza el estado actual del capitalismo:

Las promociones bursátiles, los esquemas de ponzi, la destrucción estructurada de activos a través de la inflación, el vaciamiento a través de fusiones y adquisiciones, la promoción de niveles de endeudamiento que aun en los países capitalistas avanzados reducen a la servidumbre por deudas a poblaciones enteras, por no mencionar el fraude corporativo, la desposesión de activos (el ataque de los fondos de pensión y su liquidación por los colapsos accionarios y corporativos) mediante la manipulación de crédito y acciones, todos estos son rasgos centrales de lo que es el capitalismo contemporáneo (p.113-114).

La fase neoliberal de la ortodoxia económica difunde un pensamiento que encuentra su eje en una *razón gubernamental*, como ya se indicó, toda vez que supone no que el mercado marcha a pesar del Estado, sino apoyado en este (Laval & Dardot, 2013; Polanyi, 2011). Así, el mercado pasa a ocupar un lugar de preferencia en la esfera social. La antropología neoliberal que reedita el *laissez faire* liberal, lleva a cabo una transformación del Estado tendiente a reducir su campo de acción como *Welfare* y orientarlo hacia el privilegio de una política macroeconómica (cambiaria, monetaria y fiscal) a favor de la circulación financiera.

Esta nueva etapa del capitalismo en la que se moldea de otro modo al Estado, tiene por consecuencia ineludible que se alteren las condiciones del contrato social. Si el *fordismo* se caracterizó por un pacto con el que se procuraba ‘armonizar’ la relación capital-trabajo, el ascenso del capitalismo financiero propulsado por la ideología neoliberal reescribió las bases de este acuerdo hasta llevarlo a su erosión, de cuya consecuencia se sabe que el trabajo no solo se degradó en sus condiciones, sino que pasó a hacerse prescindible (S. Ortner, 2015a). En efecto, el tipo de sociedad que adviene anudada al capitalismo financiero es una sociedad en la que lo humano se volvió desechable (Bauman, 2005).

Este giro neoliberal hace del trabajo un valor cada vez más desgastado, lo lleva casi a su extinción<sup>137</sup>. La razón de tal hecho se corresponde con la estructuración misma del capitalismo financiero: esta nueva hegemonía prescinde del trabajo porque busca hacer de cada sujeto un empresario de sí (Han, 2014c; Laval & Dardot, 2013). La lógica de la flexibilización, que toma

---

<sup>137</sup> En esta dirección se manifiesta Méda (1998) al señalar que, en el contexto de las sociedades contemporáneas, el trabajo (en este caso referido a su sentido antropológico, al que habría que diferenciar de la significación marxista del trabajo abstracto representado en el valor de cambio de la mercancía-trabajo) ha ido paulatinamente perdiendo relevancia en tanto que dador de sentido. Dicho de otro modo, lo que tuvo lugar fue una sustitución de la concepción finalista del trabajo por una visión instrumental, es decir, del trabajo como medio.

su impulso a partir de las circunstancias que rodearon la renovación a un tipo de cambio flexible, comienza a ser extendida a otros ámbitos de lo social. Vista así, la flexibilidad hace parte del *Discurso* promovido por el Neoliberalismo con el que se busca asegurar la transformación de cualquier estructura social de forma tal que se torne disponible a la circulación financiera. Dicho de otro modo, el Neoliberalismo habilita la posibilidad para que lo social pueda ser emplazado en la *forma mercancía*, como lo indicáramos antes.

El Neoliberalismo es visto entonces como una lógica que adecua la sociedad a los engranajes de la circulación financiera. Fue Polanyi (2011) quien advirtió de las temibles consecuencias a las que conduce la búsqueda de esta utopía, una vez que revelara hasta dónde los sueños de la razón producen monstruos. Sin embargo, la sociedad que empieza a tomar forma a partir de la década del 70 que hace de los Estados y sus individuos sujetos de la deuda al tiempo que los fuerza a organizar su relación de adecuación consigo mismos y con alteridad del mundo según el forma empresa, es el resultado de la creencia en el sistema económico que, se cree, funcionaría con independencia del sistema social y político, por un lado, mientras el *ethos individualista* que se difunde se corresponde con la retirada de la acción política y colectiva en beneficio de un modelo de socialización conforme a las relaciones de capital (Harvey, 2008a), por el otro.

El capitalismo financiero como modo de producción y el pensamiento neoliberal en el que este se sostiene, sustituyen a la clase trabajadora por los *empresarios de sí*. A partir de esta *Gran transformación* que cada vez cobra mayor dinamismo en las sociedades contemporáneas, asistimos a la puesta en marcha un tipo de dominación que, en nombre de la libertad, nos sujeta al *sino* de la forma mercancía. Ante estas circunstancias, en las sociedades contemporáneas, vemos que se muestra con mayor urgencia la necesidad de producir un individuo-sujeto que responda (y en igual sentido se corresponda) al imperativo de rendimiento (Han, 2014c); forma imperativa que termina atravesando, ordenando y circulando en toda la capilaridad del nuevo orden social. En consecuencia, al propagarse la idea del trabajador como *empresario de sí*, exigiéndosele con esto llevar a cabo una gestión técnica de sí y su consecuente autogobierno mediante el despliegue de una racionalidad con arreglo a fines, vemos que el imperativo de rendimiento y competencia captura y coloniza el campo de la subjetividad del trabajador al punto de metamorfosearlo en un proyecto sin término en permanente estado de autoexplotación. Es así que, siguiendo a Han (2014c), a lo que asistimos es a una *dictadura del capital* que asegura un régimen de explotación voluntario de cada unidad *empresa-trabajador*.

La sociedad contemporánea como sociedad de individuos, de empresarios de sí, de sujetos del rendimiento o, lo que viene a ser lo mismo, de sujetos neoliberales, ha sido el resultado, en buena medida, de su adaptación y sometimiento al capitalismo financiero. De esta manera, y teniendo como punto de partida la crisis desatada en la década de los 70 con la que se da fin a la fase de un capitalismo comandado por el *New deal*, irrumpe en su lugar un capitalismo que hace de las finanzas la condición *sine qua non* de la sociedad:

[...] Un nuevo reparto de las riquezas al seno de las empresas; el papel primordial de los mercados de acciones y de los inversionistas institucionales; la preponderancia del poder de los accionistas, que induce nuevas formas de gobierno de empresa; los nuevos comportamientos financieros por parte de las empresas y de los particulares, y, por último, la pérdida de autonomía de las políticas económicas ante los mercados financieros (Plihon, 2003, p. 68).

La deuda, el estar endeudado, el ser sujeto de la deuda, es quizás la instancia de la materialidad social con la que son moldeados los sujetos y Estados para que establezcan su copertenencia con la *forma empresa*, en tanto que *estrategia*<sup>138</sup> para hacer frente a los ajustes espaciotemporales que se desprenden del actual modo de acumulación capitalista y su hegemonía financiera. Por tal razón, y como trataré de indicar en próximos capítulos, la puesta en marcha de la articulación *Discurso del capitalista: Discurso del Neoliberalismo: Discurso del management*, como resultado de la voluntad acéfala que despliega la técnica diseminada en la actualidad tras su metamorfosis como de *Discurso de la ciencia* (Alemán, 2013), hace posible el funcionamiento de una maquinaria discursiva que pone en circulación un conjunto de enunciados que *des-responsabilizan* políticamente a sujetos y Estados, para así dejarlos disponibles a los dispositivos de la *razón gubernamental* que se sostiene en el *ethos* con que se difunde al *nuevo espíritu del capitalismo: el corpus de la gestión empresarial*<sup>139</sup> (Boltanski & Chiapello, 2010). Es ante el advenimiento Neoliberalismo en las sociedades en las sociedades contemporáneas donde se propaga, para los sujetos devenidos en *empresarios de sí*, un modo singular de organización del tejido de la cultura: la financiarización.

---

<sup>138</sup> La dimensión estratégica a la que aludo aquí está implicada en el mecanismo de interpelación al que se exponen tanto los Estados como los sujetos en las sociedades contemporáneas; en este caso, esta interpelación prescribe una conducta estratégica que no supone otra cosa que la articulación no conflictiva a lo dado, a las significaciones y al sentido común que se alzan dominantes en el presente neoliberal.

<sup>139</sup> Como se mostrará en el capítulo siguiente, el GGE puede entenderse como la literatura destinada a los cuadros o, lo que es lo mismo, al capitalista asalariado. Esta literatura, en tanto que género discursivo, tiene la característica de tener un componente normativo «cuyo principal objetivo consiste en informar a éstos [a los cuadros] de las últimas innovaciones en materia de gestión de las empresas y de dirección del personal, se muestra como uno de los principales lugares de inscripción del espíritu del capitalismo» (Boltanski & Chiapello, 2010, pp. 97-98).

### La cultura de la financiarización

Si hemos dicho que el Neoliberalismo ha implicado una generalización sin precedentes de las finanzas, no solo como modo de producción sino, más bien, como práctica social que se extiende a todas las escalas en que lo social se ordena, ha sido con ocasión de advertir la matriz cultural que la expansión de las finanzas ha implicado. De tal suerte que, en las sociedades contemporáneas, la financiarización, además de constituir un proceso con claras consecuencias políticas y económicas (Giraldo, 2004), también ha derivado en un fenómeno social que ha propiciado la expansión de las finanzas. En efecto, la cultura de la financiarización se evidencia como la respuesta cultural del Neoliberalismo a la generalización de las finanzas en tanto que parte ineludible de la vida cotidiana (Haiven, 2014; Martin, 2002).

Esto nos permite declarar que el advenimiento del *Discurso de las finanzas*<sup>140</sup> no tiene ocurrencia sin la interrelación y codependencia entre capitalismo y cultura. El modo de acumulación capitalista ha requerido de los sistemas culturales para sostenerse, aunado con esto ha impulsado la constitución de las subjetividades, *los modos de ser en el mundo*, favorables a su esquema de acumulación. Weber (2011b) había advertido que el capitalismo requería apelar a un *ethos* que le es exterior, con el cual alcanza la legitimidad necesaria para ser acogido y reproducido por las formaciones sociales (Appadurai, 2015); previo a su desarrollo global, es la *ética protestante* la responsable de introducir el esquema de valores requeridos para posibilitar la expansión a gran escala del modo de acumulación capitalista. Los sucesivos cambios en los marcos con que se ordena la cultura se corresponden con mutaciones en el modo de acumulación capitalista; esta articulación no es accesoria, sino necesaria. El capitalismo y su modo de acumulación imponen un proceso desacralizador sobre la cultura, pero al mismo tiempo este se ve impelido a articularse a un *ethos* que la cultura produce y con el que se dota de un esquema axiológico que no posee. Con esto se indica que el modo de acumulación actual no está exento a verse articulado a los tramos y tramas de la vida en la cultura. Por esta razón, el sentido de la *financiarización* como cultura expresa la relación dialógica entre capitalismo y cultura.

Sin embargo, ¿A qué apuntamos con la expresión *cultura de la financiarización*? A la urgencia de captar el sentido de las finanzas como un fenómeno social, lejos de reducirla a una tecnología de cálculo. De hecho, se insiste en su advenimiento como *Discurso* debido a que las

---

<sup>140</sup> El desarrollo de las finanzas como un *Discurso* y, en nuestro caso, como parte del *Discurso del management*, será abordado en el capítulo 6. Por lo pronto, no me refiero a las finanzas en tanto que técnica de cálculo, más bien aludo a ella como una práctica social, esto es, un *Discurso*.

finanzas están imbricadas en la cuestión de la significación, por lo cual sus efectos se hacen palpables en la transformación de las prácticas y las identidades sociales. Dicho de otro modo, lo que está en cuestión es la organización de la sociedad, y la manera cómo en su núcleo el *Discurso de las finanzas* participa de forma significativa en fijar una dirección para lo social y lo individual. Como consecuencia de esta dirección, en las sociedades contemporáneas en donde el Neoliberalismo está imbricado, el *rendimiento* y la *maximización* pasan a ser dos operadores con los que este *Discurso* impone su relato del futuro a los modos de existencia presentes. En efecto, es en la *cultura de la financiarización* en donde las prácticas sociales se sujetan al futuro imaginado<sup>141</sup> por las finanzas, en el que su trama queda subordinada al destino de las ganancias, para luego imponerla como dirección de las conductas en la vida cotidiana contemporánea.

Es en esta instancia que se capta la potencia ontológica de este *Discurso*, puesto que su expansión generalizada se apodera del *espacio* al que pretende producir como isomorfismo de la lógica de sus flujos desterritorializados<sup>142</sup>. Si el *espacio* es un producto del sistema social dominante, el dominio ejercido por el nuevo régimen de acumulación financiarizado produce una cartografía social en la que se despliegan y se soportan las relaciones sociales y de producción inherentes a esta formación, pero que en modo alguno permanecen en los límites espaciales que impusiera la fábrica/empresa a la que otrora quedarán reducidas (Harvey, 2005). Por el contrario, un signo de la época se entrevé en los cambios en la organización del trabajo como consecuencia de la deriva financiera del capitalismo histórico, con lo cual la distinción entre tiempo de ocio y tiempo de trabajo tiende a difuminarse, como también ocurre con la distinción entre espacio de ocio y espacio de trabajo. Es la sociedad en su conjunto, la vida social toda, la que es organizada en función de los esquemas de coordinación que en el capitalismo financiero prevalecen: en el mundo de las finanzas, es la vida en sociedad a la que se somete en función de sustraer de ella la *plusvalía*.

La financiarización de la vida diaria permite que la obtención de renta no tenga límite, debido a que casi ninguna práctica social escapa a la sustracción de este valor. Con lo cual, el *espacio contemporáneo* emerge como resultado del poder que, en este caso, ejerce el *Discurso*

---

<sup>141</sup> Haiven (2010) sostiene que las finanzas funcionan como la imaginación del capital, pues en su apuesta por la sustracción de la plusvalía producen un mundo de señales abstractas en las que se sintetiza la totalidad social; lo que reduce al futuro a un relato, dominado por las finanzas, que actúa como mecanismo de coordinación del tiempo presente.

<sup>142</sup> Sobre este punto debemos recordar lo que sostiene France (2007) respecto del *Discurso económico*, en este caso, su aspiración a tornarse espacio simbólico.

de las Finanzas sobre lo social. En consecuencia, las prácticas y rutinas que guían las conductas de los sujetos se corresponden en su trama con el *espacio* que habitan, por lo que, si su espacio de vida está *mapeado* en sus coordenadas constitutivas por las *Finanzas*, los modos de subjetivación disponibles habilitarán *formas-de-ser-en-el-mundo* financieras<sup>143</sup>. De suerte que, así se personifica a estos sujetos en la novela *Jugadores* de Don Delillo ante la emergencia de una sociedad tomada por las finanzas:

[...] Rafael quería trastocar ese sistema, la idea del dinero mundial. Ése es el sistema que, según creemos, encierra su poder secreto. Es algo que flota sobre el parqué. Corrientes de vida invisible.

Ése es el centro de su existencia. El sistema electrónico. Las olas, las cargas de uno u otro signo. Los números verdes en la pantalla. Eso es lo que mi hermano llama su manera de continuar, de seguir a pesar de la carne podrida, su prueba más íntima de la inmortalidad. No es por el grueso de ese dinero, tantísimo dinero, una montonera de dinero. Es el sistema en sí, la corriente. Así es Rafael. El bombardeo visto por un doctor en filosofía. «Los financieros son individuos espiritualmente más avanzados que los monjes de una isla.» Rafael. Ése era su secreto, el que deseábamos destruir: ese poder invisible. Está todo en el sistema, bipbip-bip-bip, el fluir de la corriente eléctrica que aúna los dineros, lo digo en plural, del mundo entero. Ésa es la mayor de sus fuerzas, ni lo dudes [...].

De este modo, la *subjetivación financiera*<sup>144</sup> se proyecta como uno de los efectos de la intervención del *Discurso de las finanzas* en la organización de lo social, tal como lo percibe Harvey (2014b) cuando afirma que «[...] el auge de la forma dinero y la posibilidad de su apropiación privada ha creado un espacio para la proliferación de comportamientos humanos

---

<sup>143</sup> No pretendo indicar con esto que otros modos de subjetivación no tengan lugar, en su lugar quiero subrayar más bien los modos dominantes, aquellos que se normalizan como sentido común.

<sup>144</sup> Con el ánimo de ampliar nuestra visión de este modo de subjetivación, basta recordar *Infierno* de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, en sus Cantos XI y XVII, en los que se ocupa de la cuestión de la usura. En el canto XI Dante consulta a Virgilio sobre el pecado de la usura (que a diferencia de nuestra época que solo se lo vincula a las altas tasas de interés, en la edad media estaba vinculado a cualquier tipo de actividad bancaria), a lo que este responde señalando que «[...] cómo natura en su discurso atiende/ al divino intelecto y su arte [...]», por lo que se permite recordar la *física* de Aristóteles, para terminar sugiriendo que nuestra tarea humana consiste en «[...] cuenta habrás de darte// de que vuestro arte estriba en imitar/ a aquél, como al maestro su discente,/ y por nieto de Dios puede pasar.// Con los dos, si ahora pones en tu mente,/ desde el principio, el Génesis, conviene/ regir su vida y progresar la gente [...]» (Alighieri, 2016, pp. 80-81) Esto permite inferir que el ‘enriquecimiento’ solo procederá por cuenta del trabajo humano y de la inteligencia (a esto conduce la referencia de Dante al Génesis). En efecto, es justo esta dimensión la que se desvanece en el caso de los usureros: «[...] y porque el usurero otro arte tiene, / a natura y al arte que asesora/ desprecia y en estima no las tiene». Si nos proponemos pensar esta analogía con el modo de subjetivación financiero contemporáneo, es para indicar la *banalidad* (en el sentido a que este término atribuye Arendt) con que se rodea este modo ser, tal como lo recuerda Dante en el canto XVII dedicado a los usureros: «[...] Y del fraude la fétida quimera/ vino, y posó en la orilla testa y busto/ sin dejar que la cola se le viera.// Su faz era la faz de un hombre justo, tan benignos sus cueros parecían/ más era de reptil el resto adusto [...]». Tratando de delinear este modo de subjetivación que las finanzas despliegan, siguiendo la analogía con el usurero de Dante, en principio lo que vemos es «la faz de un hombre justo», pero de lo que difícilmente nos percatamos es que este «[...] la cola en el vacío meneaba/ agitando su horquilla venenosa/ que a guisa de escorpión la punta armaba [...]» (Alighieri, 2016, p. 114). Es en esta dirección que consideramos las finanzas organizan el modo de ser para las ex-sistencias que, en la cultura de la financiarización, quedan allí capturadas.

nada virtuosos ni nobles» (p.45)<sup>145</sup>. Si nos hemos propuesto captar el advenimiento del *espacio contemporáneo*, en este caso como resultado de la acción de las finanzas, ha sido con ocasión de reconocer que el *Discurso del Neoliberalismo* ha conseguido naturalizarlas como uno de los núcleos constitutivos del desarrollo<sup>146</sup>, lo que ha favorecido a disponerlas como superficie en la que las prácticas sociales deban inscribirse<sup>147</sup>. En efecto, y tal como lo evidencia Callon (1998), esto nos ha permitido estar advertidos de la capacidad performativa atribuida a las ciencias económicas en su desplazamiento y acción sobre lo forma en la que lo social se ensambla<sup>148</sup>.

Considerar esta dimensión performativa nos permite subrayar que, en sí mismas, las técnicas financieras producen los objetos de los que luego se ocupan, lo que en principio haría suponer que las finanzas como práctica social solo tendrían existencia restringida al universo de las operaciones de intercambio, un campo de acción claramente delimitado. Sin embargo, al devenir *trama entramada* que funciona como *Discurso*, las *Finanzas* en la actualidad se lanzan al dominio de la sociedad como su modo de existencia. Esto nos lleva a conjeturar que las *Finanzas* son parte constitutiva de lo *dado*, del espacio simbólico en el que los individuos son interpelados como *sujetos financieros*<sup>149</sup>. Si Polanyi (2011) anunciaba los efectos de la transformación de la economía de una sociedad a una sociedad económica, en el presente el *espacio virtual* en donde han tenido lugar las operaciones financieras se instituye como pliegue de lo social.

---

<sup>145</sup> En sentido similar se pronuncia Hall (2011) al afirmar «[...] the role of space and place in shaping processes of financial subjectification in terms of both everyday financial consumers and financial elites».

<sup>146</sup> Organismos como la OCDE o el Banco Mundial, para el caso latinoamericano, han difundido diversos informes en los que se asegura que el desarrollo de los países, su estabilidad, está atada al destino de las finanzas (García, Grifoni, & López, 2013).

<sup>147</sup> El trabajo de Martin (2002) es pionero en indicar esta cuestión sobre las finanzas, no solo respecto de la dimensión antropológica que ponen en juego, sino hasta qué punto estas se han incorporado como sostén del sentido en la vida cotidiana a lo largo de las sociedades contemporáneas.

<sup>148</sup> Resulta conveniente recordar a Bourdieu (1998a) en su idea sobre el Neoliberalismo como una forma de adecuación de lo social a la teoría económica, de manera concreta a la teoría económica dominante. En el caso de las finanzas, su generalización tiene como resultado que las prescripciones de la teoría financiera, su aparato normativo, actúe sobre el campo de la conducta de los agentes sociales. Un ejemplo de esta situación lo constituyen las tarjetas de crédito, los créditos de vivienda, de vehículo y educativos que configuran para los deudores todo un campo de acción y, con esto, los lleva a asumir un *ethos* derivado de la tenencia del crédito-deuda (Lazzarato, 2013).

<sup>149</sup> La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) han divulgado el documento «La educación financiera en América Latina y el Caribe: situación actual y perspectivas», en donde se insiste en la importancia de una *educación financiera* a partir de una edad escolar temprana (García et al., 2013).

Es en el direccionamiento fijado por la intervención del *Discurso de las finanzas* en la forma que toman los vínculos sociales, que *la cultura de la financiarización* se consolida como un esquema valores resultante de la relación reflexiva entre las técnicas financieras y los objetos que estas producen y que eyectan a lo social, donde se los naturaliza hasta hacerlos parte sustantiva de lo *dado*. En consecuencia, al *Discurso de las finanzas* develarse como el modo en que las *Finanzas* imponen su concepción del tiempo a la totalidad social, tiene por efecto que el *espacio simbólico* que emerge modifique la relación con las formas clásicas de subjetivación del tiempo. Como se ve en la novela *Dinero* de Martin Amis, sus personajes viven atrapados en una temporalidad donde el tiempo histórico no se subjetiva debido al imperio de «la cultura del *Dinero*»; dicho de otra manera, el tiempo pasado y el tiempo futuro colapsan en un presente que tiende a perpetuarse. Esta nueva forma de subjetivación del tiempo se revela, por ejemplo, en la gestión de sí asociada a los regímenes de pensiones<sup>150</sup>; en estos el *riesgo* es un moderador de la subjetivación a la que se regula imponiéndole la estimación del futuro como materialidad del presente distendido. Asumir *riesgos*, bajo la estricta modalidad imperativa propia de la trama de los *Discursos del presente*, se propaga como una idea en la que los sujetos habitan un presente del que se eliminan el tiempo histórico y sus legados simbólicos como consecuencia de su exposición al cada vez más amplio dominio del cálculo; en efecto, el futuro ha sido despojado de la forma de relato, de trama simbólica, para venir a quedar reducido a un dato estimado, cálculo, mero signo.

Es esta expansión de los regímenes de calculabilidad, y a ellos anudados los de transparencia, una de las implicaciones de las finanzas como *Discurso*. Las *sociedades contemporáneas* se ven sometidas al mandamiento de someter todo al imperio de la medida, a saber, todo debe disponerse para ser calculado. Así, el desplazamiento de este *Discurso* hacia la totalidad de lo social difunde la idea según la cual lo socialmente importante es solo aquello susceptible de ser medible; por lo tanto, ninguna práctica social tendría que quedar por fuera del ámbito de lo calculable. Como resultado de la avanzada en lo social de la abstracción del dato, el *Discurso de la Ciencia* ha propiciado las condiciones para que se le acepte como atributo de la transparencia. Según se indicó antes, el *Discurso de las Finanzas* constituye una deriva del *Discurso de la Ciencia*, con lo cual participa de la hegemonía de la prueba y de la abstracción como únicos mecanismos válidos para la organización del todo social (France, 2007). Es este movimiento en el que se capta a las finanzas como parte de la *ontología* en que

---

<sup>150</sup> Al respecto puede consultarse el trabajo Graham (2012) para reparar en las implicaciones del proceso de constitución del «sujeto pensionado».

lo *contemporáneo* se sostiene, puesto que su intervención como *Discurso* produce las condiciones de posibilidad para el advenimiento del *espacio* en el que las prácticas sociales pasan a quedar inscriptas. Esta dinámica a la que permanece anudada el advenimiento de las sociedades contemporáneas la podremos percibir, como lo hace Borges en su cuento «El rigor de la ciencia», como consecuencia de los efectos de sentido en lo social cuando el *Discurso de la Ciencia* es el que se establece su organización:

... En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas. (Suárez Miranda, Viajes de Varones Prudentes, Libro Cuarto, Cap. XLV, Lérica, 1658.)

Según se infiere, el *espacio contemporáneo* que impone la hegemonía ejercida por el *Discurso de las finanzas* supone una *espacialización* en la que domina la abstracción; con la consecuencia subjetiva, tal como lo capta Borges, de los sujetos verse forzados a habitar el mapa y no el territorio. La autonomización de las finanzas, gracias a sus esquemas numéricos, las ha impulsado a disponerse como *espacio simbólico*, orden en el cual tendría lugar la relación de los sujetos consigo mismos y con la alteridad del mundo. En consecuencia, el tiempo hiper-acelerado promovido por las finanzas, su forma desterritorializada y abstracta en la que se interpela a los sujetos, organizaciones y Estados como *sujetos endeudados* supone una condición en la que se capta el advenimiento de las *sociedades contemporáneas*. Es en esta dinámica de sociedades interpeladas por el *Discurso de las finanzas*, que las pone en la dirección de transformarlas en *sociedades económicas*, en donde captamos el sentido del Neoliberalismo en tanto que formación discursiva que nos permite pensar el presente.

### **Una concepción discursiva del Neoliberalismo: El discurso del Neoliberalismo (DN)**

«Carving out skilful words that shear neoliberalism's brittle bones, a discourse analysis becomes the surgical steel that is required to perform the autopsy in examining the anatomy of this powerful idea»

Si bien, como hemos mostrado, el Neoliberalismo constituye un concepto de difícil definición debido a los múltiples matices que ha tenido su uso, he optado en mi caso por redimensionarlo como un *Discurso*. Retomando la conceptualización del discurso postulada por quienes acogen la propuesta programática de la teoría del discurso (Fernández Martínez, 2012; D. Howarth, 2000a; Marttila, 2015b; Soage, 2006) como se vio en el capítulo anterior, el Discurso constituye un conjunto de prácticas articularias que conforma y a las cuales se anudan como marco de sentido, las identidades y prácticas sociales que en lo social ensamblan a la sociedad (Ernesto Laclau, 1990). En este sentido, sostener que el Neoliberalismo opera como un discurso supone poner en el centro de su discusión cómo este introduce una forma de esquematización y organización de la sociedad; esto nos permite afirmar que la dimensión discursiva del Neoliberalismo no solo está circunscrita a un conjunto de enunciados, sino que en sí mismo opera como la condición de posibilidad en la que las prácticas sociales son instituidas.

A diferencia de Springer (2012, 2016), quien avanza en una aproximación al Neoliberalismo como discurso, no solamente como forma de problematizarlo, lo que le permite ofrecer una alternativa para superar las diferencias que las distintas aproximaciones críticas a este fenómeno postulan, sino también como estrategia política que le permita desactivarlo y lograr de esta manera advertir una ruta para su eliminación, en nuestro caso avanzamos en una comprensión más radical respecto de su función discursiva. No nos ocupamos de una cualidad y/o propiedad neoliberal del discurso, lo que comúnmente se suele designar como *Discurso neoliberal*, más bien, nos interesa destacar al Neoliberalismo como un lugar de enunciación, como una función de autor<sup>151</sup> (Coppo, 2010; Foucault, 1990) a partir de la cual el Discurso opera. Tal como lo mostramos en el capítulo anterior con relación a la noción de *Discurso*, este se homologa a la *práctica social* (Ernesto Laclau, 1990; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b) y al *lazo social* (Lacan, 2013a), lo que nos permite indicar que el Neoliberalismo, en tanto en cuanto *Discurso del Neoliberalismo*, produce un *Discurso* que se ocupa de la organización de lo social y el lazo que entre sí establecen los sujetos.

---

<sup>151</sup> Como adelanté en el capítulo anterior, es Coppo (2010) quien permite advertir la deuda que tiene Lacan (2013a) con la conferencia que llevara a cabo Foucault (1990) acerca de que ¿Qué es un autor? Establecido este punto de partida, los cuatro discursos de Lacan (2013a) se constituyen en formulaciones del lazo social sostenidas por la función de autor, lo que permite advertir el sentido de dirección que como discurso fijan.

Es a partir de esta noción del *Discurso del Neoliberalismo* que leemos a Laval y Dardot (2013) cuando afirman que en la actualidad asistimos a la conformación de una sociedad neoliberal. Lo que los ha conducido, siguiendo a Foucault (2012a), a postular que es la *competencia* (con mayor énfasis en las *situaciones de competencia*) el eje articulador al que están siendo empujados los diversos órdenes sociales en las sociedades contemporáneas. De este modo, el *Discurso del Neoliberalismo* se encamina a la conformación y organización del lazo social contemporáneo en el que la agencia social suponga una equivalencia entre el *sí-mismo* y la empresa en su versión capitalista. De tal suerte que, puesta en marcha su función discursiva, el Neoliberalismo produce y adecúa un espacio social en el que las *situaciones de competencias* introducen prácticas de sí que conllevan a que los sujetos, en general, se asuman *como si* fuesen en sí mismos una empresa: *el empresario de sí* es la condición subjetiva, la posición a partir de la cual este *Discurso* interpela a los individuos, organizaciones y Estados como sujetos neoliberales.

Esta forma de captar el sentido del Neoliberalismo, además de permitirnos tomar distancia de las posturas que lo reducen solo a una política vinculada a la función de Estado o, como en el caso de Harvey (2007a), a un proyecto de clase, también nos permite ampliar su alcance más allá de su dimensión semiótica. Por esta razón concordamos con Springer (2016) al considerar que a este *Discurso* le supone una materialidad. Por esta vía insistimos en comprender al Neoliberalismo como un discurso, no solamente por la disputa por la hegemonía en la conformación del marco de sentido para lo social, sino también por la antropología que en lo social despliega. En efecto, a la luz de esta mirada es posible colegir la capacidad *performativa* con que se reviste el *Discurso del Neoliberalismo*. Pensar esta idea sobre la performatividad de este discurso, siguiendo a Bourdieu (1998a), la advertimos en la lógica que ha conllevado a la transformación de la sociedad a la luz de las prescripciones que sobre lo social plantea la teoría económica neoclásica<sup>152</sup>. No obstante, estos cambios no solo han estado de la mano de la modificación de las estructuras sociales, sino también debemos considerar cómo su antropología que conlleva a que produzca, promueva y adecue el ensamblaje de una

---

<sup>152</sup> En primer lugar, es necesario tener presente el aporte de Callon (1998) quien dilucida la dimensión *performativa* que rodea a las teorías económicas; el sujeto calculador, por un lado, adviene por la disponibilidad de las herramientas de cálculo y, por el otro, es capaz de producir un discurso sobre su agencia dado que estas herramientas actúan sobre su campo de acción y así se lo permiten (Callon, 1998). En segundo lugar, los economistas de la escuela de Chicago, en especial Becker (1998b), creían que resultaba adecuado aplicar su modelo comportamental a cualquier tipo de actividad social; Becker (1984; 1998b) insiste en llamar la atención del giro analítico de la economía que hace del comportamiento su centro, lo que implica que ningún tema le quede vedado. Y por último, como lo supo mostrar Laval (2003) o, como lo veremos en capítulos siguientes, el Neoliberalismo se ha propuesto transformar la educación y sus sujetos según el modelo empresa (Recuérdese que Becker (1987) hizo lo propio con la familia).

matriz subjetiva que se corresponda y sea funcional al orden neoliberal (Dufour, 2009a; Laval, 2003; Laval & Dardot, 2013, 2017).

En nuestra conceptualización del Neoliberalismo, es importante advertir los ámbitos que rodean la puesta en marcha de su advenimiento como Discurso. Así, dar cuenta del *Discurso del Neoliberalismo* implica subrayar las dimensiones en las que este opera sobre lo social y la sociedad; es decir, sobre sus *condiciones de posibilidad* (nivel instituyente) y sobre su esquema de organización (nivel instituido). En este sentido, la propuesta por Springer (2012) se encamina en una dirección similar a la nuestra, toda vez que su *Discurso del Neoliberalismo* es el resultado de la articulación (en tensión) de cuatro grandes tradiciones y visiones sobre el Neoliberalismo: Neoliberalismo como proyecto ideológico hegemónico; Neoliberalismo como programa político; Neoliberalismo como forma del Estado; y Neoliberalismo como gubernamentalidad. En nuestro caso, el *Neoliberalismo* (que Springer (2012) designa con el uso de la N para referirse al orden social, para diferenciarlo del(los) Neoliberalismo(s) -que designa con la pequeña-n- como práctica(s) de gobierno) opera como un *Discurso* organizador del orden social, en la medida en que introduce diversos dispositivos orientados a producir una sociedad y un sujeto centrados en las *situaciones de competencia*<sup>153</sup>.

Acoger la idea del Neoliberalismo como un Discurso que, entre otras cuestiones, implica la articulación de un conjunto de prácticas conducentes a conformar el marco de sentido en el que las sociedades encontrarán su superficie de inscripción, emplaza y deja disponibles *posiciones de sujetos*; con lo que se garantiza que las prácticas neoliberales (de competencia, de autoevaluación, de emprendedurismo, de innovación, gestión del riesgo, rendición de cuentas, flexibilidad, etc.) se *encarnen*<sup>154</sup> y sean reproducidas en y por los *seres-parlantes*, logrando con esto asegurar el alcance como *Razón* de lo social, es decir, como una

---

<sup>153</sup> La política educativa, orientada al mejoramiento del acceso a la educación superior, en varios países de Latinoamérica es reflejo de la actuación del *Discurso del Neoliberalismo*. En el caso Colombiano, particularmente tras el despliegue del programa *Ser pilo paga* implementado a partir del primer gobierno del presidente Juan Manuel Santos, a todas luces responde a la instauración de *situaciones de competencia* que, desde la educación secundaria, promueven el advenimiento de sujetos que compitan por acceder (lo que implica cumplir con los requerimientos) a los limitados cupos de financiación (becas-crédito) con los que el Estado se propone mejorar el ingreso a la educación superior (Pineda & Celis, 2017). En igual sentido para el caso colombiano, el Banco Mundial, que ha concedido créditos al ICETEX para «mejorar el acceso al sistema» de educación superior, difunde historias en las que *ser sujeto de la deuda* se presenta como una condición natural del acceso a la educación superior colombiana. Sobre esta política de préstamos educativos, el Banco Mundial sostiene que «The purpose of these loans, financed by the World Bank, is not only to increase the number of Colombian students entering and completing higher education, but also to increase the number of young disadvantaged students among them.» En la actualidad, el acceso a la educación superior para muchos supone quedar sujetos a *la fábrica del hombre endeudado* (Lazzarato, 2013) Véase [http://treasury.worldbank.org/bdm/htm/ICETEX\\_Story.html](http://treasury.worldbank.org/bdm/htm/ICETEX_Story.html)

<sup>154</sup> Se utiliza esta expresión para connotar, como lo hace Legendre (2008b), que la subjetividad infringe un *tajo* en el cuerpo, se encarna.

gubernamentalidad (Laval & Dardot, 2013). Tras esta mirada, podemos inferir que nuestra condición subjetiva, en tanto que *seres-parlantes*, no solo se encuentra expuesta a una exterioridad neoliberal que la constriñe en sus posibilidades, sino que, además, esta se dispone e implica como sostén del *Discurso del Neoliberalismo*.

En esta medida, este *Discurso* se introduce por intermedio del ejercicio de la libertad de elección, y se despliega a través de dispositivos de coacción sobre los sujetos a quienes, de forma particular, los insta al compromiso con la maximización y el rendimiento de sí (Han, 2014b). Esto conduce, entre otras cosas, a que el éxito o el fracaso en las sociedades contemporáneas esté por entero condicionado por la *gestión de sí*. En consecuencia, la expansión del *emprendedor de sí mismo* como matriz subjetiva que interpela a los individuos como sujetos, tiene por efecto desplazar el esquema de *explotación*, que en la visión marxista supone una condición estructural del sistema de acumulación capitalista, al campo de la subjetividad. Siguiendo a Han (2014b), podemos decir que la subjetividad neoliberal apunta a que sea el sujeto quien se sienta responsable o avergonzado de la suerte que corre su destino, con el resultado de quedar atrofiada<sup>155</sup> la posibilidad de elaborar un razonamiento que lo conduzca a cuestionar a la sociedad o al sistema en el que vive.

A efectos de la expansión del *Discurso del Neoliberalismo* se pone en marcha un sistema de responsabilidad individual que, ajustándose a las demandas que se formulan en las sociedades neoliberales, captura las *ex-sistencias* para disponerlas en la dirección de la búsqueda de la eficiencia. Con lo cual, este *Discurso* avanza en la difusión y generalización de las *situaciones de competencia*. Propiciándose con esto el advenimiento de una agencia social que, de forma exclusiva, aspira a capturar a las *ex-sistencias parlantes, sexuadas y mortales* para emplazarlas en el camino de una conducta que se busca homologar en sus modos de ser a los de la forma *empresa*. Es la *empresa*, en el entramado del *Discurso del Neoliberalismo* que sostiene en buena medida a las sociedades contemporáneas, la que pasa a ocupar el lugar de *Espejo*, esto es, de *referencia fundadora* en el sentido a ella designado por Legendre (1996), o *significante vacío* en términos de Laclau (1996), al que toda práctica social, individual o colectiva, tendrá que ir a mirarse<sup>156</sup>.

---

<sup>155</sup> A esto hacíamos alusión en el primer capítulo con respecto a las subjetividades averiadas. En este caso, una de las consecuencias del advenimiento del sujeto de la contemporaneidad es la avería que este arrastra en la posibilidad del ejercicio del pensamiento crítico.

<sup>156</sup> La Nueva Gestión Pública, para el caso de la administración de lo público, constituye un interesante ejemplo de esta situación; como también lo son los sistemas de autoevaluación y acreditación de calidad de los sistemas

El *Discurso del neoliberalismo* que, en propiedad, es puesto en funcionamiento como razón gubernamental —y en este caso como Razón de Estado— al finalizar la década del 70, encuentra su expresión lógica en la declaración de Margaret Thatcher según la cual «[...] la economía es el método. El objetivo es cambiar el alma» (Laval & Dardot, 2013). De esta manera, es importante advertir que este giro neoliberal, en gran parte, es posible debido al conjunto heterogéneo de demandas sociales que, formuladas al finalizar la década del 60 e inicios de los 70, entre los 80 y 90 experimentan su rearticulación y apropiación por parte de un nuevo *ethos* en que se apoya el modo de acumulación capitalista tal como ha sido evidenciado por Boltanski y Chiapello (2010). La búsqueda de autonomía y de libertades individuales, que se hicieran *eco* del sintagma *prohibido prohibir*, constituyen la base del giro neoliberal y su posterior expansión como razón gubernamental (Laval & Dardot, 2013), así como también de la puesta en marcha de un *nuevo espíritu del capitalismo* difundido por la *buena nueva* del CGE (Boltanski & Chiapello, 2010).

### **Conclusiones provisionales**

El Neoliberalismo se abrió paso a lo largo del siglo XX promoviendo su visión de un individuo-sujeto liberado de toda tutela. Esta visión fue el resultado de homologar las libertades económicas a la libertad individual, eje central del pensamiento liberal desde finales del siglo XIX y llevado hasta sus últimas consecuencias por las políticas neoliberales desde su llegada al poder con los gobiernos de Reagan y Thatcher. La segunda mitad del siglo XX representa un cambio de aliciente en el ordenamiento de la sociedad occidental. Las medidas políticas que condujeron a la finalización del acuerdo de Bretton Woods erigen los cimientos para la emergencia de una nueva sociedad (Harvey, 2007a). Por lo que uno de los mayores logros tras el ascenso del Neoliberalismo, al margen de presentarse como una lógica que somete a la transformación las estructuras sociales, fue el haberse tornado en una forma de ver y entender el mundo. En esto el análisis llevado a cabo por Laval y Dardot (2013) es significativo, toda vez que identifican en el Neoliberalismo una especie de racionalidad que se impuso como la nueva *Razón* del mundo. Por lo que la comprensión del *Discurso del neoliberalismo* no se agota en situar sus coordenadas como proyecto de clase, sino también tendrán que ser advertidos los efectos de su antropología con la que, al amparo de más de tres décadas de su

---

de educación contemporáneos en el marco de la denominada *cultura de la auditoría* (Power, 2000; Shore, 2008). Así mismo, el informe preparado por Ball (1989) para la OCDE, en el que se señala la necesidad de avanzar en la articulación de los sistemas educativos con el aparato productivo, constituye un interesante ejemplo en el que se instituye al modelo empresa como el mejor esquema de organización, en este caso, del sistema educativo.

enseñanza, se han venido adecuando la imagen del mundo (*imago mundi* para recuperar los ecos de la teología-política medieval) y de los sujetos en el mundo.

La deslocalización de la producción, la desregulación de la economía, el desmantelamiento del Estado de Bienestar, se suman a un amplio proceso de *des-simbolización* de las estructuras sociales cuyo fin ha sido tornarlas disponibles para ser emplazadas bajo la forma mercancía. Entretanto, el discurso de la flexibilidad que pone en circulación el *Neoliberalismo* agitando la bandera de la libertad, habilita a las sociedades para la pasiva recepción de las reformas que conducen al afianzamiento de la mundialización de la economía de la deuda. Visto de esta manera, el arribo del capitalismo financiero supuso una importante transformación de la sociedad. Tal como lo supo mostrar Hobsbawm (1998), el *Neoliberalismo* parte de un *a priori* sobre la sociedad, un conjunto de asunciones que prefiguran el tipo de sociedad y de sujetos esenciales a su modelo económico. En consecuencia, la armazón neoliberal no sobrevino sin consecuencias para la sociedad y los sujetos que la habitan. Así, lo que ha sido llamado *post-fordismo* ha implicado toda una puesta en funcionamiento de reformas que buscaron asegurar la libre circulación financiera, lo que ha dado lugar a significativas reformas en todos los ámbitos de las sociedades contemporáneas.

Con el ánimo de avanzar en el análisis de las sociedades contemporáneas, considero puedan ser valorados los diversos efectos subjetivos y sociales que ha propiciado el dominio cada vez más extendido del *Discurso del Neoliberalismo*, extensión que deberá problematizarse toda vez se lo contempla en la actualidad como parte del sentido común. La propuesta para pensar al *Neoliberalismo* más allá de una racionalidad gubernamental, permite poner en evidencia el conjunto de prácticas articularias que su función discursiva lleva a cabo. Así, es importante identificar las prácticas sociales, organizacionales e institucionales con las que se promueve el advenimiento del sujeto neoliberal. No solo se trata de propender por identificar los alcances subjetivos del *Neoliberalismo*, sus enormes consecuencias sobre la forma sujeto, sino transitar hacia la construcción de un pensamiento crítico que nos permita captar las malas noticias que tiene el psicoanálisis sobre el sujeto<sup>157</sup>, tal como lo desarrolla Alemán (2013) al problematizar este presente neoliberal desde la orilla de la relación entre el psicoanálisis y la política.

---

<sup>157</sup> Esto implica alcanzar una consciencia sobre las anomalías constitutivas del sujeto humano en tanto que doble naturaleza.

Si bien el *Neoliberalismo* en cuanto *Discurso* se operacionaliza de modo tal que propaga la idea según la cual frente a él pareciera no hay alternativa<sup>158</sup>, debemos insistir en todo caso que se trata de una formación histórica. Si el presente se nos devela neoliberal, la tarea consiste en desentrañar los mecanismos discursivos de los que se sirve para operar y así poner en evidencia su dimensión contingente como resultado de la acción de una matriz política. Es debido a esto que nos hemos ocupado en este capítulo de mostrar algunas de las tramas con las que se ha confeccionado esta formación discursiva, asimismo hemos indicado cómo opera el despliegue de sus técnicas puestas al servicio del gobierno de la subjetividad. Con esto no sugiero se desconozcan la heterogeneidad de los matices políticos, sociológicos y económicos que caracterizan al *Neoliberalismo* y que tienen considerables efectos, sino que es importante que reconozcamos que estos matices hacen parte de un entramado discursivo cuya materialidad se advierte en los modos contemporáneos de ser sujeto y en las formas de organización de las sociedades. He aquí una tarea para el pensamiento crítico: des-esencializar al sujeto y a la sociedad forjadas al seno del *Discurso del neoliberalismo*<sup>159</sup>.

---

<sup>158</sup> Aquí es importante recordar la afirmación de Margaret Thatcher «TINA», es decir, «There Is No Alternative» (Dufour, 2009a, p. 21).

<sup>159</sup> Esta una de las formas de pensar la propuesta de Laclau (1990) para hacerle frentes a las realidades sociales que se encuentran *sedimentadas*, a esto lo llamó *reactivación*, esto es, poner en evidencia el origen político de aquello que aparenta ser parte natural del tejido social. En el capítulo final, avanzaremos sobre esta idea.

## CAPÍTULO V

### «El método como postura»: un diseño postestructuralista de la estrategia de investigación

«La verdad del discurso de la Referencia no proviene de sus contenidos, sino del sitio a partir del cual este discurso se enuncia»  
Pierre Legendre

#### Introducción

A diferencia de los capítulos precedentes cuyo énfasis ha estado puesto en la tarea de establecer un cuerpo analítico, de fijar un conjunto de derivas teóricas y sus consecuencias prácticas para pensar las condiciones en las que se juega la subjetividad de la época, este capítulo, en cambio, se propone ofrecer una problematización teórica, sí, pero espacialmente situada y problematizada. En tal sentido, y con miras a establecer la estrategia metodológica con base en la cual no solo anudar las categorías analíticas que se han desarrollado (hasta el momento: *sociedad contemporánea*, *Discurso del capitalista*, *Discurso de la economía*, y *Discurso del neoliberalismo*), sino también se pueda dar cuenta de la naturaleza en la que se constituye el objeto de estudio elegido, a saber, se lo capte como el resultado de una construcción social en la que se ponen en juego los intereses del investigador, el posicionamiento epistemológico y las disputas que el campo social abre frente al acto mismo de la tarea misma de investigar.

El interés por advertir la **condición** en la que se aprehende el sentido que toma, como ya se vio, el advenimiento de las *sociedades contemporáneas*, ha motivado a centrar nuestra atención en el papel que desempeña el *Discurso*. No obstante, la referencia al *Discurso* en modo alguno busca inscribir la orientación analítica al campo de la lingüística, más bien, y como resultado de un posicionamiento de naturaleza postestructuralista, es crucial se repare que el término *Discurso* constituye un modo de captar la significación como materialidad significativa en la que lo social se produce y se ensambla como orden (D. Howarth, 2000a; Ernesto Laclau, 2007; Marchart, 2015), tal como lo mostramos en los capítulos precedentes. Al margen de las distintas tradiciones de pensamiento que señalan al *Discurso* como su eje central de análisis (Andersen, 2003; Keller, 2012; Rear, 1995), lo que ha sido nombrado como

*el giro discursivo* en ciencias sociales y humanas (Marttila, 2015a, 2015b), en este trabajo hemos optado por la denominada *Teoría del Discurso* (Jorgensen & Phillips, 2002).

La razón de esta elección se enmarca en varios niveles sustantivos de análisis. El primero tiene que ver con los efectos del desplazamiento de la categoría de *Discurso* del terreno de la lingüística al análisis social, en la medida en que, relocalizado, la noción de *Discurso* se nos propone como un isomorfismo de *lo social* (Biglieri & Perelló, 2012). De esta manera, la conformación de lo sociedad es susceptible de ser pensada a partir de los discursos que la constituyen (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a; Legendre, 2008c). En segundo lugar, y como consecuencia del argumento anterior, esta elección nos empuja el análisis al reconocimiento de la naturaleza contingente en la que lo social se erige (Glynos & Howarth, 2007; D. Howarth, 2000b; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a). En tercer lugar, las asunciones sobre el conocimiento y sobre la naturaleza de lo social que rodean a la *Teoría del Discurso* permiten una puesta en diálogo con la enseñanza lacaniana respecto de la subjetivación de lo individual, así como también de la objetivación de lo colectivo (Stavrakakis, 2007), con lo cual se garantiza una consistencia expositiva y argumentativa en relación con el objeto de estudio (Marttila, 2013). En cuarto lugar, al privilegiar la mirada sobre la **condición** en la que se traza el advenimiento del *Discurso del management*, esta elección teórica hace posible se enfatice en las *condiciones de posibilidad* en las que *lo dado* tiene su emergencia; dicho de otra manera, lo que conlleva a que enfatizamos en la dimensión *ontológica* en la que las existencias se organizan (Biset & Farrán, 2011). Por último, y como resultado del reconocimiento de la heterogeneidad en la que se juega la naturaleza del problema que en esta tesis nos hemos propuesto *problematizar* (E. Restrepo, 2008), en este caso, de proponernos hacer ver —mostrar, indicar— la naturaleza contingente de la que surge el *Discurso del management* como resultado de su ensamblaje en el terreno de lo político en el que ha debido irrumpir como *hegemonía* que fija una dirección, el concurso de la *Teoría del discurso*, la enseñanza lacaniana y los estudios en gubernamentalidad permiten establecer una matriz analítica con la cual captar la significación que sobre lo social fija la lógica recombinante del capital (Berardi, 2017), o lo que es lo mismo, su axiomática (Deleuze, 2005).

De modo que, previo a poder captar el reverso de que aquello que opera como mecanismo que permita desactivar lo que en la actualidad hace época para los distintos órdenes sociales, es necesario como punto de partida *reactivar* las condiciones políticas en las que *lo dado* tuvo su emergencia (Ernesto Laclau, 1990). Con esto en mente, es posible ahora desplazar la analítica construida en los apartados previos para pensar ahora las condiciones de posibilidad

en las que se capta la significación de la *Universidad* como objeto de estudio. Esta elección, por sobre otras posibles, se explica debido a los nudos constitutivos de las *sociedades contemporáneas* tal como se evidenció en el primer capítulo. Como pusieramos en evidencia, la mutación en el modo de acumulación durante los años 70 y la emergencia de nuevos sentidos para la organización de lo social, sin que esto se proponga señalarlas como relaciones de causalidad, hacen posible advertirnos que la *información* y el *conocimiento* pasan a ser entendidos como bienes susceptibles de ser transados en los mercados de valores (Galcerán, 2003; C. E. Restrepo & Hernández, 2015; Slaughter & Rhoades, 2010). Es ante el advenimiento de las denominadas *sociedades de información* o *de conocimiento* que la Universidad pasa a ser objeto de disputa por su ‘hegemonía’<sup>160</sup> (Shear & Hyatt, 2015), lo que se ha traducido en una necesidad de su control en función de articularla con los engranajes y circuitos del capital (Sánchez A, 2007).

Lacan (2013a) y Lyotard (1989), cada uno a su modo, advirtieron que el cambio en el orden del saber, de cuya propagación la Universidad constituye su punto de partida, daría comienzo a la transformación de los distintos órdenes sociales según el domino, en términos de Foucault (1998), de una nueva *episteme*. Esta transformación se capta en el giro que tuviera lugar en la relación con el saber en la que se sustenta la idea de Universidad. El sentido en que se sostuvo la Universidad en su versión moderna se caracterizó, en buena medida, por lo que Jaspers (1959) identificara como una relación entre estudiantes e intelectuales encaminados en la búsqueda de la verdad<sup>161</sup> y que a lo largo del siglo XX se afincara en su función de transmisión del saber (Galcerán, 2003); mientras que la concepción contemporánea, devenida del conjunto de transformaciones que se concretasen en la década de los 70, tiene en la utilidad del saber el eje organizador de su sentido (Delanty, 2001; Galcerán, 2003; González, 2012; Preston, 2001a, 2002; Slaughter & Rhoades, 2010). En atención de la importancia atribuida a la Universidad, no ya respecto de su función antropológica con base en la cual se proponía fijar el desarrollo del conocimiento como bien público, sino respecto de su *potencia* como agente dinamizador en la producción y circulación del conocimiento en su forma de mercancía, esta deviene objeto de estudio en cuya dinámica es posible cernir los esquemas y modos de significación en los que se ensamblan los *Discursos* de la época.

---

<sup>160</sup> El uso de las comillas en el término *Hegemonía* se usa para diferenciar su sentido de aquel que Laclau y Mouffe (2004a) le atribuyen.

<sup>161</sup> Jaspers (1959) al respecto señala: «The university is a community of scholars and students engaged in the task of seeking truth» (pp.1).

En tanto y en cuanto la *Teoría del Discurso* y la enseñanza *lacaniana* se sostienen sobre una epistemología de carácter relacional<sup>162</sup>, la aproximación a la Universidad como objeto de estudio reclama se la sitúe como un entramado por medio del cual lo social circula. Así, y en concordancia con el posicionamiento postestructuralista, la comprensión de la Universidad reclama se la atienda como *Texto* (Derrida, 1989). Esta deriva hace posible advertir que la Universidad en modo alguno constituye un objeto *dado* de antemano, sino más bien se constituye en tanto que producción en con-texto. Siguiendo a Laclau y Mouffe (2004a), el interés por la Universidad como objeto de estudio suscribe la idea según la cual esta es causa de y superficie de inscripción para la significación que en *lo social* circula según la dirección establecida por los *Discursos* del presente (Luis E. Alonso & Fernández, 2013). Como resultado de esta concepción postestructuralista, pensar la Universidad desde la perspectiva de la *Teoría del Discurso* no refiere a los actos de habla o de escritura, sino por el contrario al conjunto de prácticas sociales que producen sentido (Laclau citado por Retamozo, 2012). Pensada de esta manera la Universidad, resulta factible comprenderla mediante su localización en el conjunto de relaciones en las que se captan los cambios por los que en la actualidad hacen tránsito los distintos órdenes sociales contemporáneos, esto es, captar el sentido en el cual se fija la dirección de la Universidad supone un correlato del conjunto de transformaciones por las que hace tránsito lo social en su conjunto; en efecto, la Universidad no es un observador neutro o se mantiene al margen de los impactos, inflexiones, tensiones y rupturas que se experimentan a nivel individual y colectivo a lo largo de las últimas décadas (Shore & Wright, 2017).

Si bien lo anterior no apunta a reducir a la Universidad a su devenir isomorfismo del orden social, sí evita suponer que su forma en tanto que organización/institución le supone límites según los cuales resulta distinta y separada de su contexto (Slaughter & Rhoades, 2010). Por el contrario, la lógica en que se aprehende el sentido de la Universidad no solo es la de reproducción de las prácticas vinculadas a los *Discursos* del presente, sino que, aunada con esto, en su interior tiene comienzo la producción de sentido con el que se articula al engranaje del modo de acumulación contemporáneo. En consecuencia, cuando optamos por la Universidad como objeto de estudio acogemos el argumento de Slaughter y Rhoades (2010) según el cual «[...] colleges and universities (and academic managers, professors, and other

---

<sup>162</sup> Se hace alusión al esquema relacional de Saussure respecto de su concepción del lenguaje como un sistema de diferencias (Saussure, 1945).

professionals within them) as actors initiating academic capitalism, not just as players being “corporatized”» (p. 37).

Con base en esta idea sobre la Universidad, en los apartados siguientes nos proponemos desarrollar la conformación de una estrategia metodológica según la cual operacionalizar el posicionamiento epistemológico. Tal como se ha mostrado a lo largo de esta introducción, seguimos el razonamiento postestructuralista según el cual el desarrollo de la investigación empírica demanda se dé cuenta de los mecanismos que operan en la construcción del objeto de estudio (Marttila, 2013, 2015a, 2015b); dicho de otro modo, supone podamos advertir que este objeto no está dado de antemano, sino que, por el contrario, su ‘esencia’ está determinada por el posicionamiento con respecto al cual se articulan la *voluntad de conocer* y la *conciencia ético-política* en la que se encuadra la mirada de quien investiga (Retamozo, 2006).

### **El corpus de la gestión empresarial: la mirada sociológica**

Ante el avance del proceso de transformación de la *episteme* en la que se sustenta la relación con el saber, lo que ha implicado un desplazamiento del saber que otrora se organizara en función de la *búsqueda* de la verdad a un saber encaminado ahora a producir conocimiento e información atados al destino de la utilidad económica, la Universidad deviene central para el modo de acumulación basado en la producción fabril de conocimiento, que ha sido denominado por muchos como *capitalismo cognitivo* (C. E. Restrepo & Hernández, 2015). Lacan (2013a), como se expuso en el capítulo 2, había advertido con su matema del *Discurso de la universidad* que el *saber* en el lugar de *agente* del *Discurso* recibe su determinación de la *verdad* en la que reside el *amo capitalista*; aunque Lacan (2013a) no restringe su matema a la institución universitaria, sí se percata de que es esta el lugar donde tiene ocurrencia una importante modificación en el *orden del saber*<sup>163</sup> que pasa a ponerse al servicio del *amo capitalista*. Así, esta mutación al seno de la Universidad se constituye en el punto de partida para ampliar la comprensión de la categoría *corpus de la gestión empresarial* (en adelante CGE) propuesta por Boltanski y Chiapello (2010).

Ante la pregunta por los mecanismos que producen legitimidad y justifican la perdurabilidad del modo de acumulación capitalista hasta la contemporaneidad, Boltanski y

---

<sup>163</sup> Si bien no constituye una expresión atribuible al vocabulario de Lacan (2013a), se usa con el fin de connotar el sentido dado por Lyotard (1989) respecto del punto de inflexión en el destino de los órdenes sociales contemporáneos.

Chiapello (2010) optan por retornar a Weber (2011a) con el fin de comprender la naturaleza del *ethos*<sup>164</sup> que opera como sustento del actual modo de acumulación. En términos generales, y siguiendo un posicionamiento weberiano, el *ethos* es entendido como el «[...] conjunto de creencias asociadas al orden capitalista que contribuyen a justificar dicho orden y a mantener, legitimándolos, los modos de acción y las disposiciones que son coherentes con él» (Boltanski & Chiapello, 2010, p. 46). Visto de esta manera, el *ethos* opera como un marco con base en el cual el modo de acumulación encuentra las justificaciones que le aportan legitimidad y, al mismo tiempo, garantiza el compromiso de los actores con su reproducción (Boltanski & Chiapello, 2010). En efecto, de acuerdo con la recepción anglosajona del trabajo de Boltanski y Chiapello (2010), Du Gay y Morgan (2013b) señalan que el argumento principal de su trabajo se propone indicar que el imperativo de acumulación requiere de motivos éticos para comprometer y disponer a los sujetos en función suya.

En atención a lo cual es necesario subrayar que el capitalismo ha requerido siempre de un aparato justificativo que se ajuste a la forma concreta alcanzada por la acumulación de capital en una época determinada. Tal como lo presentan Boltanski y Chiapello (2010), el capitalismo presenta una forma enteramente desconectada del bien común y, por lo tanto, de la esfera moral; en efecto, esto ocurre en la medida en que para el capitalismo la acumulación de capital constituyen un fin en sí mismo, con lo cual supone una desconexión con cualquier forma trascendente: pueblo, Estado, etc.. Ante este hecho, el capitalismo requiere apelar a justificaciones de otro orden, es decir, justificaciones situadas por fuera del proceso de acumulación y la búsqueda de beneficios, con el ánimo de obtener la adherencia de los cuadros y así asegurar su reproducción.

Es a partir de esta deriva que Boltanski y Chiapello (2010) se proponen precisar la naturaleza del *ethos* que se despliega en las *sociedades contemporáneas*, por lo que advierten al menos tres momentos que han supuesto variaciones en el *espíritu capitalista*. El primero espíritu del capitalismo, cuyo inicio data de finales del siglo XIX y es vinculado al despliegue de la ética protestante, tiene en el «burgués emprendedor» su figura central entre cuyas dimensiones se destacan la figura del emprendedor, del capitán de la industria, del conquistador (Sombart, 1928 citado por Boltanski & Chiapello, 2010). Esta figura se distinguió por el

---

<sup>164</sup> Basta recordar que, para Weber (2002), la lógica que sigue el capitalismo es incapaz de aportar por sí sola las justificaciones necesarias para que los distintos órdenes sociales le acojan; esto supone, entonces, que el *ethos* capitalista no se deriva del capitalismo sino de un marco más amplio en el que se juegan las prácticas sociales (Appadurai, 2015).

«énfasis en el juego, la especulación, el riesgo y la innovación.» (Boltanski & Chiapello, 2010, p. 57). De hecho, durante su despliegue, más que la ciencia económica y su filosofía liberal, era la metáfora del progreso la que aseguraba la justificación acerca del bien común, con lo cual este *ethos* lograba aportar la legitimidad y admisión del modo de acumulación capitalista hasta entonces vigente.

El segundo espíritu del capitalismo puede rastrearse entre los años 1930 y 1960. En este momento se desplaza el énfasis puesto en el empresario individual —el burgués— para, en su lugar, tornarse relevante y destacable el papel desempeñado por la *organización económica*. De esta manera, ante el cada vez mayor papel protagónico atribuido a la gran empresa, centralizada y burocratizada, se desencadena una nueva narrativa con la que se cimienta el *segundo espíritu capitalista*. En consecuencia, se suscita un cambio en la figura heroica que aparece en este segundo momento: el «director». De modo que este *ethos* se centra en exaltar e introducir un esquema de valores en torno a la organización racional del trabajo, la producción a gran escala, la estandarización de los productos, técnicas de extensión en los mercados, entre otros, que se constituyen en aspectos claves en los que se acentúa la dirección de la Gran Empresa. En virtud de ello, en este *ethos* la seguridad es alcanzada por la justificación de la planificación a largo plazo y por la racionalidad técnico-instrumental, asimismo por el tamaño y la expansión global que alcanzan en esta etapa las *organizaciones económicas*. Con lo cual, este segundo *espíritu* justifica el bien común a partir de la puesta en circulación de ideales cívicos, de la creencia en la institucionalidad industrial y su alianza con el Estado.

Así como es puesto en evidencia por Boltanski y Chiapello (2010), en esta etapa del capitalismo, en tanto que resultado de la conquista de las luchas obreras, tiene lugar una atenuación de la lucha de clases animada por una suerte de justicia social. De lo anterior podemos advertir que, de la misma manera que el capitalismo ha debido atravesar distintas transformaciones, estas han venido acompañadas de «profundas modificaciones de las condiciones de vida y de trabajo, así como a los cambios en los anhelos —para ellos o para sus hijos— de los trabajadores, que dentro de las empresas pasan a desempeñar un papel significativo en los procesos de acumulación capitalista, sin llegar a ser los beneficiarios más privilegiados de estos» (Boltanski & Chiapello, 2010, p. 59).

Tomando como punto de partida la serie de transformaciones y cambios suscitados durante la década de los 70, con principal interés en la forma como son apropiadas y

rearticuladas el conjunto de demandas sociales que motivaran el mayo francés, Boltanski y Chiapello (2010) han buscado subrayar los contornos y características esenciales del actual *ethos* que impulsa y garantiza el compromiso de agentes e instituciones con el modo contemporáneo de la acumulación capitalista. Esto los condujo a señalar que este modo de acumulación, centrado en la apropiación de los resultados del trabajo, del lado del trabajador, y la condena al proceso de acumulación incesante, del lado del capitalista, ha reclamado a lo largo de su historia de un *ethos* o *espíritu* que despliegue una serie de valores y prácticas que operen como garantes del compromiso de la sociedad y sus integrantes con la forma en la que se obtiene la ganancia en el sistema capitalista. La *ética protestante* junto a *la gran empresa* y *su esquema de producción a gran escala*, se desempeñaron como los dos primeros *ethos* a los que recurrió el capitalismo como esquema de justificación y garante de los compromisos con el modo de acumulación vigentes hasta comienzos de los años 70.

Es con posterioridad al mayo francés y a la crisis mundial de comienzos de la década de los 70 que Boltanski y Chiapello (2010) advierten un cambio en el *espíritu del capitalismo*. No obstante, es solo a partir de la década de los 90 en la que se consolida, en opinión de Boltanski y Chiapello (2010), este nuevo *ethos* que encuentra su eje articulador en lo que ellos denominan el CGE. Es este *corpus*, una literatura de carácter normativo dirigida a los cuadros —quienes conforman la estructura de dirección de la empresa capitalista contemporánea— en quienes descansa la responsabilidad por la continuidad de la empresa, en donde se dispone la difusión del actual *espíritu del capitalismo*; su puesta en funcionamiento ha sido con motivo de que el «[...] principal objetivo consiste en informar a éstos [a los cuadros] de las últimas innovaciones en materia de gestión de las empresas y de dirección del personal» (Boltanski & Chiapello, 2010, pp. 97-98).

En resumen, mientras el primer *espíritu del capitalismo* con la figura del burgués «estaba vinculado a las modalidades del capitalismo, básicamente de tipo familiar, de una época en la que no se buscaba el gigantismo, salvo casos excepcionales. Los propietarios o patrones eran conocidos personalmente por sus empleados, el destino y la vida de la empresa estaban fuertemente relacionados con los de una familia», el segundo *espíritu del capitalismo*, en el que destacan la figura del director y demás cuadros de dirección<sup>165</sup>, «está ligado a un capitalismo de grandes empresas, lo suficientemente importantes ya como para que la

---

<sup>165</sup> Estos agentes constituyen un viraje en la distribución de los roles de clase, pues en muchos casos son asalariados que protegen los intereses del capital.

burocratización y la amplia utilización de cuadros cada vez más diplomados sean elementos centrales» (Boltanski & Chiapello, 2010, pp. 59-60).

Siguiendo con Boltanski y Chiapello (2010), a finales de la década de los 60 se suscita una crisis de las justificaciones del capitalismo como resultado de los aspectos que han dejado de proporcionar seguridad a los asalariados: los diplomas, la jubilación, las promociones (ascensos), etc. A esto se suma una transformación en el régimen de acumulación<sup>166</sup>, lo que sin duda ha conllevado a una modificación en las condiciones de vida y del trabajo. Es ante estas condiciones en las que captamos el advenimiento de un *tercer espíritu*, del que se espera preserve un nivel de correspondencia con un capitalismo que no solo se expande a escala global, «mundializado», sino que, además, tiene una tendencia a apelar al uso generalizado de las nuevas tecnologías, dos aspectos clave en los que se cimientan las bases del capitalismo contemporáneo (Boltanski & Chiapello, 2010; Plihon, 2003).

Es ante la emergencia de un nuevo *ethos* que Boltanski y Chiapello (2010) se proponen comparar los textos de gestión divulgados en los 60 y en los 90. Esta elección se realiza sobre la base de identificar que esta literatura de carácter normativo, dirigida en mayor medida a los *cuadros* de dirección de la empresa contemporánea, se propone informar de los avances en materia de dirección y gestión de empresas (Boltanski & Chiapello, 2010). Esta literatura ha recibido el nombre de *corpus de la gestión empresarial* (en adelante CGE), un conjunto de textos prescriptivos que se encaminan a informar e inspirar a los *cuadros* mediante la presentación de un conjunto de técnicas que se les proponen no solo como innovadoras, sino también compatibles con el bien común (Budgen, 2000). Mientras la literatura divulgada durante los 60 se ocupó en buena medida de los problemas asociados a la dirección de las grandes compañías, la de los 90 se ocupa de poner en duda los esquemas de jerarquías e introducir la idea sobre la permanencia del cambio y el incremento de la competitividad internacional (Boltanski & Chiapello, 2010; Budgen, 2000). Visto de este modo, el nuevo espíritu está atravesado por una nueva concepción de la empresa y del proceso económico. Desde la concepción de Boltanski y Chiapello (2010), este *corpus* es un discurso legitimador: «[...] Podemos pensar que la formación de un tercer espíritu del capitalismo y su encarnación en diferentes dispositivos dependerá, en gran medida, del interés que tenga para que las multinacionales, hoy dominantes, el mantenimiento de una zona pacificada en el centro del

---

<sup>166</sup> Véase el capítulo IV

sistema-mundo dentro de la cual los cuadros encuentren un espacio donde poder formarse, criar a sus hijos y vivir con seguridad» (p. 60).

En términos generales, el CGE o *discurso de gestión* del que se ocupan Boltanski y Chiapello (2010) posee una importante tonalidad moral, por lo que en lugar de ser descriptivo es prescriptivo. Respecto de su funcionamiento, utiliza el *exemplum*, es decir, aquello que pueda funcionar por su virtud demostrativa. Con lo cual, este *ethos* se encarga de difundir los modelos normativos vigentes en y para el mundo de la empresa. Como se mencionó atrás, no sólo se ocupa de difundir las nuevas innovaciones de gestión y de dirección que se anudan al modo de acumulación de la época, sino que ofrece los argumentos por los cuales estas resultan deseables e interesantes, es decir, aporta legitimidad. Lo que hace de este un *ethos* orientado a la cuestión del bien común, con lo cual no se lo reduce solo a una cuestión vinculada al ámbito de las empresas, sino que pasa a constituirse como un aspecto decisivo de la dinámica social en las *sociedades contemporáneas*.

### **La Universidad y el CGE como dos niveles de análisis: una mirada posfundacional**

Pese a las críticas a las que ha sido sometido el trabajo de Boltanski y Chiapello<sup>167</sup> (2010), para el desarrollo de nuestro trabajo resultan centrales dos momentos claves de su análisis: El primero es, por la vía weberiana, resituar la importancia de la comprensión del *ethos* en el que se sustenta el modo de acumulación actual y, el segundo, que sea el CGE el que ofrece los puntos de apoyo que garantizan la legitimidad del capitalismo contemporáneo. Sin embargo, esta categoría y, en general, el trabajo de Boltanski y Chiapello (2010) se ubican en el terreno de la sociología con lo cual su análisis queda referido solo al nivel óptico —instituido— de lo social. En tanto que el posicionamiento de nuestro trabajo se enmarca en la corriente postestructuralista en la que se destaca, por un lado, la *teoría del discurso* de la Escuela Essex (D. Howarth & Torfing, 2005; D. R. Howarth, 2013; Marttila, 2015b; Soage, 2006; Torfing, 1999) y, por el otro, la *enseñanza lacaniana* en su desplazamiento al campo del pensamiento político posfundacional y la teoría crítica de las organizaciones (Alemán, 2009b, 2013; Cederstrom & Hoedemaekers, 2010; Jones, 2009; Lacan, 2013a; Stavrakakis, 2007, 2010a), en

---

<sup>167</sup> Hacemos referencia principalmente al trabajo compilado por du Gay y Morgan (2013a); en este trabajo se somete a revisión la obra de Boltanski y Chiapello (2010) en términos de su recepción inglesa después de diez años desde su publicación en francés. En términos generales, una de las principales consideraciones críticas sobre esta obra es su énfasis en el caso francés y su posterior generalización.

atención a lo cual nos parece relevante someter a una suerte de desplazamiento y torsión analítica a la categoría CGE de estricto origen sociológico.

En primer lugar, y siguiendo a Marttila (2013, 2015b), la mirada sobre esta categoría tendría que relocalizarse sobre su dimensión como *Discurso*. De tal suerte que el desplazamiento de la sociología pragmática de Boltanski y Chiapello (2010) en la que el CGE es propuesto como una manifestación del *ethos* capitalista, implique en su lugar advertirlo como *Discurso*, esto es, como *práctica articuladora* en la que la *significación* se produce (D. Howarth, 2000a, 2005). Este desplazamiento tiene por consecuencia dos derivas, una analítica y otra metodológica. En términos analíticos, el *ethos* al que se refieren Boltanski y Chiapello (2010) se resignifica como una propiedad del *Discurso* en tanto que su articulación fija una dirección; y en términos metodológicos, este desplazamiento garantiza la consistencia en la captura de la Universidad como el *lugar* desde donde se lo enuncia.

En segundo lugar, al *problematizar*<sup>168</sup> a la Universidad desde el punto de vista de la *teoría del discurso*, esta en modo alguno deviene punto de partida, sino que, por el contrario, reclama que la atención sea puesta en *mapear*<sup>169</sup> sus *condiciones de posibilidad*<sup>170</sup>. Así, al ser el *Discurso* la materia con la que se ensambla la *Universidad*, y con el fin de captar el *sentido* que se fija en sus *prácticas articuladoras*, optamos por *problematizar* la *idea* de Universidad y no sus condiciones fácticas. Con este desplazamiento que supone ir «más allá de la positividad de lo social» (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a), evitamos que el análisis quede reducido a una suerte de *sociologismo* con respecto al cual la comprensión de las transformaciones por las que hace tránsito la Universidad se restrinja a la descripción de las formas de interacción de sus agentes y estructuras, como también eludimos todo tipo de *historicismo* al que se someten las variaciones de los *objetos sociales* según el cual son efecto de una continuidad lineal del tiempo histórico. En este caso, la naturaleza del *objeto* propuesto en el cual captar la problemática de estudio, desde una perspectiva *posfundacional*, reclama atendamos la conformación de su *Discurso* a partir de la ontología en la que se sostienen los elementos con los que se articula, lo que conlleva a *mapear* y *problematizar* las *condiciones*

---

<sup>168</sup> Este concepto, de claras reminiscencias foucaultianas, permite centrar la atención respecto a cómo un *objeto del pensamiento* es construido como *problema* para ciertos individuos concretos, no como resultado de su esquema de representaciones, sino con respecto a las *condiciones* que inciden para que algo sea considerado y presentado como *problema* (E. Restrepo, 2008).

<sup>169</sup> Aludimos con este término al sentido analítico que le asigna Jameson (1995).

<sup>170</sup> Véase el capítulo VII.

*de posibilidad* con el fin de poner en evidencia los modos en que en lo *dado* se organizan las ex-sistencias (Biset & Farrán, 2011).

Debido a lo anterior, es imperativo que tengamos presente que, como consecuencia de una necesidad analítica, nuestro problema de estudio se desplaza al campo discursivo de la Universidad, pero en modo alguno se trata de la cuestión educativa, sino de esta como *lugar* del *Discurso* de la época. Tal como lo recordamos al mencionar a Lacan (2013a) y a Lyotard (1989) para comprender la deriva actual del modo de acumulación capitalista, la Universidad no se constituye como un agente pasivo de estos procesos, sino que, por el contrario, toma parte activa en la producción y reproducción de los *Discursos* del presente. Vista de esta manera, no es de interés reducir la idea de universidad a su dimensión organizacional. Más bien, siguiendo a Lacan (Coppo, 2010; Lacan, 2013a) y a Legendre (2008c) en relación con los discursos, su sentido no proviene de los contenidos de aquello que se enuncia, sino del *lugar* en el cual a tales contenidos se los enuncia. Lacan (2013a), advertido de la *función-autor* de la que se ocupara Foucault (1990), deduce que las modalidades en que el *Discurso* organiza los lazos sociales se debe a una *lógica*<sup>171</sup> de lugares o, lo que es lo mismo, de un lugar de *enunciación*<sup>172</sup>.

Es en razón de la influencia lacaniana en la *teoría del discurso* (Stavrakakis, 2007, 2010a), que esta última no se ocupa de poner el acento en los *actos de habla* o *de escritura* (Retamozo, 2012); dicho en otros términos, al posicionarnos en el ámbito de la *teoría del discurso* abandonamos el terreno del análisis del discurso (Jorgensen & Phillips, 2002). En su lugar, lo que cobra interés es la condición isomorfa que se establece entre *Discurso* y *práctica social* como consecuencia de suscribir un análisis *más allá de la positividad de lo social*. De modo que la Universidad como objeto de estudio pasa ahora a ser concebida, más bien, como lugar de enunciación. Por lo que, como veremos en capítulos siguientes en donde trazaremos las *condiciones de posibilidad* en las que se enmarca el advenimiento del *Discurso del management*, se reclama como necesario ver a la Universidad como una modalidad de la *función-autor*, es decir, como un *lugar* en el *Discurso* en el que toma forma una enunciación.

Si la Universidad, más que una positividad o una institución sujeta al péndulo de la historia, adviene como *lugar* en el *Discurso* desde donde produce y pone a circular sentido/significación, resulta imperativo remover al CGE de su origen sociológico para

---

<sup>171</sup> Como se vio antes, Lacan (2013a) hace referencia a un *discurso sin palabras* con el fin de mostrar las condiciones estructurales en las que el lazo social se organiza.

<sup>172</sup> Véase el capítulo II.

resignificarlo, más bien, como una modalidad de *Discurso* cuya enunciación tiene ocurrencia desde el *lugar* de la Universidad. A pesar de no estar en el horizonte comprender la naturaleza discursiva del CGE según el análisis que se fijan Boltanski y Chiapello (2010), esto debido al interés estrictamente sociológico que anima su abordaje del *ethos* en que se sostiene el modo de acumulación contemporáneo, en nuestro caso hemos decidido optar por desplazarlo, en primera instancia, al terreno discursivo y, en segunda, de manera más específica, al campo discursivo de la Universidad. Esto se basa en la idea según la cual el desarrollo del trabajo empírico adelantado por Boltanski y Chiapello (2010) no aporta mayor claridad respecto del origen del *corpus* que ellos establecen. Al respecto estos autores sostienen:

**Entre todas las manifestaciones posibles hemos elegido la de la literatura de gestión empresarial como soporte que posibilita el acceso más directo a las representaciones asociadas al espíritu del capitalismo de una época.** Dentro de esta literatura nos hemos circunscrito a los escritos no técnicos que tratan de proponer nuevos dispositivos de gestión empresarial globales hasta el punto de inspirar todas y cada una de las funciones propias de la empresa. Hemos dejado de lado, por lo tanto, la literatura especializada que trata únicamente, por ejemplo, del marketing, de la gestión de producción o de la contabilidad, para interesarnos en aquello que podríamos denominar «gestión empresarial general», cuya frontera con disciplinas como la política y la estrategia empresarial, por un lado, y la gestión de los recursos humanos, por otro, es a veces muy tenue.

A semejanza del espíritu del capitalismo, que presenta dos facetas – una centrada en la acumulación de capital y la otra en los principios de legitimación –, la literatura de gestión empresarial puede ser leída en dos planos diferentes. Por un lado, **podemos ver en ella el receptáculo de los nuevos métodos de extracción de beneficios y de las novedosas recomendaciones destinadas a los *managers* para crear empresas más eficaces y competitivas.** Sin embargo, **la literatura de gestión empresarial no es una literatura meramente técnica**, no está hecha solo a base de rectas prácticas capaces de mejorar el rendimiento de una máquina. **El tipo de literatura a la que nos referimos comporta al mismo tiempo una fuerte tonalidad moral**, aunque solo fuere porque se trata de **una literatura normativa que dice aquello que debe ser y no lo que es**, hasta el punto de que cabe interrogarse sobre el realismo de esta literatura y, por consiguiente, sobre el crédito que se le puede otorgar a la hora de saber lo que ocurre «realmente» en las empresas. Lo cierto es que, por más ricos que sean los ejemplos y se apoyen en estudios de casos, los textos de gestión empresarial no pueden reemplazar al material de investigación, ya éste se trate de monografías de empresas o encuestas estadísticas. **La literatura de gestión empresarial no pretende absoluto la exhaustividad, su orientación no es constatar, sino prescribir.** Lo mismo que los libros edificantes o los manuales de instrucción moral, **la literatura de gestión empresarial practica el *exemplum*, selecciona casos retenidos según su virtud demostrativa – lo que hay que hacer frente a lo que no hay que hacer – y no retiene de la realidad más que los aspectos que le permiten confirmar la orientación que desea impulsar.** Sin embargo, este género de literatura nos interesa, precisamente, en la medida en que constituye uno de los principales vehículos de difusión y vulgarización de los modelos normativos en el mundo de la empresa.<sup>173</sup> (Boltanski & Chiapello, 2010, pp. 98-99).

---

<sup>173</sup> Las negritas son añadidas.

Visto de esta manera, y aun especificando la composición de la naturaleza del *corpus* y el marco en el que se determinan sus aspectos más sustantivos, para estos autores el CGE no es representado dentro del campo discursivo, mucho menos se lo enlaza con la cuestión de la Universidad. Esta desvinculación se debe, en parte, a los criterios de selección que, tal como lo especifican en el anexo de su trabajo, en su mayoría los textos son tomados de revistas de gestión u obras de editoriales especializadas (Boltanski & Chiapello, 2010). Por consiguiente, si se señala como punto de partida el trabajo empírico adelantado por Boltanski y Chiapello (2010), es ante todo porque aceptamos la tesis según la cual en las *sociedades contemporáneas* asistimos a la consolidación de un *nuevo espíritu del capitalismo* y, en virtud de ello, acogemos el recurso analítico establecido por los autores en el que se apela a la fijación de un *corpus* con base en la literatura *managerial* de tipo normativo orientada a la formación de cuadros directivos, literatura que se articula para dar forma al CGE y en donde se advierten los argumentos a partir de los cuales se aseguran el compromiso, las justificaciones y pruebas de legitimidad que garantizan la persistencia y subsistencia del capitalismo en su modo de ser contemporáneo.

La diferencia con respecto a Boltanski y Chiapello (2010) estriba en que, en esencia, su *corpus* no está vinculado a los *locus*<sup>174</sup> en donde se difunde o se produce este tipo de literatura, mientras que en el caso de nuestra tesis resulta imperativo advertir tal vínculo. En este sentido, proponemos establecer su enunciación al seno de la Universidad. No obstante, lo anterior exige se introduzca un recorte analítico con el fin de situar adecuadamente la enunciación en la que pueda enmarcarse al CGE. Como indicáramos antes, al desplazar la naturaleza sociológica del CGE al campo discursivo, se lo hace sobre la base de *reactivar*<sup>175</sup> su naturaleza política, por un lado, pero también con el ánimo de acentuar sus condiciones de emergencia, por el otro. De esta manera, y con el ánimo de garantizar una mayor consistencia en el establecimiento de las *condiciones* en que se enmarca el CGE, creemos necesario contar con una mirada más acotada de la Universidad, en este caso restringirla<sup>176</sup> a las Facultades de Ciencias Económicas y

---

<sup>174</sup> Luci (2009, 2012, 2016), desde el campo de la sociología del *management*, se refiere a las escuelas o facultades de negocios como *locus* a partir de los cuales se difunde e irradia la *narrativa* sobre el *management*.

<sup>175</sup> Al respecto de este término, Laclau (1990) lo usa para designar el proceso que conduce al develamiento del origen político de aquello que en lo social se encuentra sedimentado. Véase de nuevo el capítulo II.

<sup>176</sup> Esta elección no supone desconocer que el *Discurso del management* en efecto goza de circulación en los distintos ámbitos de la vida universitaria —como sucede en el caso colombiano con la acreditación de la mayor parte de los programas disponibles de grado y de posgrados, asimismo de los procesos en curso de acreditación institucional, que han tenido lugar en el campo de la educación superior—. No obstante, optamos por centrar nuestra atención en las FCEAD por dos razones específicas: La primera, porque al tomar como punto de partida la línea abierta por Ginsberg (2011) según la cual asistimos a una transformación administrativa de la Universidad,

Administrativas o Escuelas de Negocios como se las nombra en la literatura en inglés (En adelante FCEAD).

Esta elección se debe, en esencia, al reconocimiento del proceso de transformación de la idea de Universidad en el marco de la denominada *cultura de la auditoria* (Shear & Hyatt, 2015; Shore & Wright, 1999), en la que se destaca, como mostraremos en capítulos siguientes, una suerte de isomorfismo entre la Universidad y la empresa. Esto ha supuesto, tal como manifestamos al inicio, un desplazamiento en la organización de la relación con el saber en la que se sustenta la idea de universidad, esto es, el paso de una preocupación por la búsqueda de la verdad a la búsqueda de la utilidad (Galcerán, 2003, 2013). Este viraje hacia la universidad en su devenir empresa (Ema, Molina, Arribas, & Cano, 2013; Galcerán, 2013; Pineda & Celis, 2017), tiene en la expansión de la *administración*, así como en las prácticas y disciplinas que le son conexas, uno de los principales motivos de su transformación (Ginsberg, 2011). Si se postula la necesidad de vincular el CGE a las FCEAD es con motivo de advertir, en principio, que el sentido corporativo al que empuja la *cultura de la auditoria* a la universidad contemporánea tiene en este tipo de facultades su principal defensor y difusor (Khurana, 2007).

Asimismo, este énfasis en los destinos de lo social como correlato de la Universidad en su modo de ser contemporáneo, se sostiene en la argumentación de Lacan (2013a) según la cual los alcances del *Discurso de la universidad*, su sentido de *dirección*, interviene en la organización del lazo social con motivo del *gobierno de expertos*<sup>177</sup>; de manera que este relevamiento permite colegir la importancia de vincular el *corpus* con las facultades en las que se lo difunde o produce en la medida en que estas gozan en la actualidad de un amplio reconocimiento bajo la modalidad del *saber experto* (Sarah Hall, 2008).

De modo que el interés puesto en el CGE como un *Discurso* cuyo *locus* o lugar de enunciación se enlaza al destino de las FCEAD, emerge como consecuencia de asumir de forma

---

tal cambio en todo caso no solo es atribuible a causas externas al ámbito universitario, sino que tiene lugar en dinámicas de carácter interno que también lo propician, así como lo han formulado Slaughter y Rhoades (2010); en este caso puntual, una de estas es la existencia de las FCEAD. Como ha sucedido en Colombia, diversas universidades han emergido como tales en principio solo con este tipo de facultades —o afines como la de ingeniería—; esto se corresponde con un proceso similar al surgimiento de universidades en los EE.UU en donde algunas emergieron para dar respuesta y solucionar las demandas de sectores productivos y corporativos (Khurana, 2007). Y la segunda razón, posterior a su origen, el reconocimiento, estatus y legitimidad de este tipo de facultades ha favorecido y propiciado tenga lugar el cambio en la relación con el saber como búsqueda de la verdad a un saber como búsqueda de su utilidad —económica—; cuestión que ha pasado a ponerse en el centro de la idea de Universidad en las *sociedades contemporáneas*.

<sup>177</sup> Al respecto, Lacan destacaba a la burocracia soviética como modelo de un *gobierno de expertos* en el cual se captaba la organización del lazo social que introduce el *discurso de la universidad*.

radical las asunciones que se derivan de la *teoría del discurso*. En efecto, el punto de partida lo constituye la necesidad de admitir el desvanecimiento de los límites entre el *ser* (ontología) y el conocimiento (epistemología), con lo que a pesar de que se insista que el *ser* de las cosas cuenta con su existencia por fuera del discurso, la forma de establecer sus vínculos y producir su conocimiento dependerá de las relaciones que en el campo discursivo se estructuren (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a). En términos de los intereses de nuestro trabajo, la atención que le concedemos al CGE dependerá de las relaciones que establezca y estructure el campo discursivo de las FCEAD.

### **Estrategia metodológica en clave postestructural para el abordaje del trabajo empírico**

A lo largo del presente capítulo hemos buscado describir con mayor detalle los fundamentos que garanticen la comprensión del objeto y el sujeto de estudio. Esto se debe a que, ante todo, la realidad social sobre la que nos ocupamos en esta investigación no resulta dada de antemano, sino que, para captarla, nos embarcamos en el ejercicio de construcción (Retamozo, 2006, 2012) y, por tanto, de develamiento de los criterios analíticos en los que se basa, y el reconocimiento de los desplazamientos conceptuales y las asunciones que hacen parte de las tradiciones del pensamiento en las que sostenemos nuestra perspectiva (Marttila, 2013). En este caso, como mostramos a lo largo de los primeros capítulos, la *teoría del discurso* y la *enseñanza lacaniana* constituyen dos pilares fundamentales, como también lo es, aunque en menor medida, los denominados *estudios en gubernamentalidad*. Dicho esto, el desarrollo del abordaje empírico nos exige, en todo caso, que las estrategias argumentativas y expositivas basadas en estas tres tradiciones resulten consistentes, aun cuando estas puedan sostener diferencias de grado, lo que se traduce en que no se desconozcan los supuestos ontológicos y epistemológicos en los que se basan.

En este sentido, la estrategia metodológica tiene por finalidad aportar al entendimiento de la problematización analítica construida, asimismo se encamina a establecer la pertinencia de la investigación en el campo de las ciencias sociales (Martínez, 2009). De modo que, en primera instancia, cobra interés manifestar que el trabajo empírico no se deriva de una necesidad de demostrar una suficiencia estadística/numérica respecto de las unidades a analizar, más bien, esta proviene de la problematización según la cual el campo de los objetos empíricos y el sujeto está siempre contaminado por la misma materialidad significativa. Dicho de otra manera, el objeto y el sujeto se encuentran articulados al interior de la misma formación discursiva (D. Howarth, 1997, 2000a). En efecto, Laclau y Mouffe (2004a), en contra de una

posición relativista en la que todo se reduce al discurso, postulan que la relación que se establece con los objetos depende de la formación discursiva en la que esta toma lugar. Por consiguiente, y según lo que formulamos en el acápite anterior, nos hemos decantado por las FCEAD articuladas al mismo campo discursivo en el que estamos intervenidos en nuestro devenir como profesor-investigador y llevamos a cabo parte de nuestra práctica social. En efecto, toda vez que podamos reconocer que esta elección está mediada, en primer lugar, por el interés de problematizar nuestro propio campo discursivo y, en segundo lugar, por permitirnos operacionalizar en su interior un conjunto de conceptos con los cuales dilucidar su articulación con la condición de la época.

No obstante, con el ánimo de permitirnos cernir de forma suficiente la composición de nuestro campo discursivo, al que vemos capturado en su condición por el *Discurso del management*, consideramos conveniente —sobre la base de propiciar su factibilidad— reducir el número de Facultades a solo aquellas que al menos cuenten con los siguientes criterios<sup>178</sup>:

1. Que tenga o haya tenido programas doctorales y de maestría en alguna de las disciplinas económica, administrativa y contable.
2. Que tenga o haya tenido revista académica indexada y categorizada en el Publindex<sup>179</sup> de Colciencias<sup>180</sup>.

Al margen de la suficiencia estadística, estos criterios nos permiten garantizar no la homogeneidad entre las FCEAD, sino la consistencia que se ve reflejada en su trayectoria y consolidación en el escenario de la educación superior colombiano; lo que debería corresponderse con el desarrollo de sus unidades académicas, al menos en lo concerniente a la actividad de investigación como uno de los ejes centrales de la universidad (González Cardona, 2016). Por lo tanto, esto nos permitió identificar la siguiente composición de facultades: De un total de nueve facultades ubicadas en la ciudad de Cali, provincia del Valle del Cauca-Colombia, solo cuatro cuentan con programas doctorales actualmente activos; no obstante, solo

---

<sup>178</sup> Con base en nuestro posicionamiento, no nos resulta de interés elaborar una selección de objetos de estudio según criterios que apunten a garantizar una suerte de objetividad y/o neutralidad. De hecho, si insistimos en la necesidad de producir un objeto de estudio que en todo caso se encuentre en relación con nuestro lugar como sujetos, tiene su punto de partida en que reconocemos que nuestra realidad como sujetos, y la de los objetos con que interactuamos, no está dada de antemano, sino que, más bien, su articulación es el resultado de una producción.

<sup>179</sup> Es la plataforma que, en Colombia, presta los servicios de indexación y homologación de publicaciones y revistas científicas y especializadas.

<sup>180</sup> Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia.

tres de estos programas están ubicados en el área de *economía, administración y contaduría*<sup>181</sup>; asimismo, de estas tres facultades, solo dos cuentan con revista indexada en Publindex, mientras la otra cesó la publicación de su revista en el año 2013.

Si bien estos criterios que seguimos son pragmáticos y, por tanto, funcionales a los intereses del desarrollo argumentativo y expositivo de nuestro trabajo, en principio podría resultar factible trabajar con las tres facultades identificadas. Sin embargo, optamos por prescindir de una, puesto que es en esta en donde me desempeño como docente-investigador de tiempo completo. Tal decisión se enmarcó, en esencia, en la necesidad de evitar conflictos de interés, o la emergencia de algún tipo de sesgo con relación a la facultad como objeto de estudio. No obstante, en tanto en cuanto consideramos que nuestra subjetivación es inescindible del hecho mismo de asumir la tarea de investigar (Retamozo, 2006, 2013; Sisto, 2003; Sisto & Bernasconi, 2015), nuestra experiencia y trayectoria como profesor-investigador se constituye en punto de apoyo para las problematizaciones a las que se somete el objeto de estudio; dicho de otra manera, que renunciemos a este elemento de análisis en modo alguno significa la búsqueda por garantizar una suerte de neutralidad epistémica según el modo positivista de investigación.

Si bien la Universidad, en general, en su discurso comunicacional suele representarse como defensora y promotora de las actividades de investigación, en el caso de nuestra intervención al campo las dos FCEAD por las que optamos, no mostraron interés y mucho menos comodidad ante el hecho de tornarse en objeto de estudio, lo que constituye un aspecto destacable respecto de nuestro contexto. De las dos facultades seleccionadas, una se opuso categóricamente a brindar acceso a la información o a permitirnos interactuar con algunos informantes clave, la razón, tal como lo expresara el Decano de la FCEAD en reunión sostenida el 23 de septiembre de 2016<sup>182</sup>: «usted es profesor de la competencia»<sup>183</sup>; mientras la otra, aun

---

<sup>181</sup> Esta es el área que utiliza el Ministerio de Educación de Colombia y Sistema Nacional de Información para la Educación Superior (SNIES) para ordenar y clasificar los programas de estudios vinculados a las FCEAD.

<sup>182</sup> Esta reunión logró concretarse gracias a la gestión del director del departamento de Contabilidad y Finanzas de dicha facultad, profesor quien siempre mostró su disposición a brindar apoyo a los requerimientos de nuestra tesis pero que, con motivo de las prácticas de gobierno de la facultad, entre las que se destacan un estilo de dirección estrictamente vertical (esto se evidenció en la nula respuesta de cinco de seis directivos de programas académicos que fueron informados por escrito y por medio electrónico, pero que se abstuvieron de brindar respuesta alguna hasta tanto el decano hubiese dado vía libre), debió adaptarse a lo estipulado por su decano; quien, dicho sea de paso, ejerce en calidad de tal desde los años 90 a la fecha.

<sup>183</sup> Aun con el desacuerdo evidenciado, el decano se comprometió a elevar la solicitud a instancias del rector para, con posterioridad, informar sobre la posibilidad o no de acceder a la información. Desafortunadamente, no fue posible contar con una respuesta oficial, a pesar de las solicitudes que se formularon en principio por escrito (como se adjunta en el anexos No. 9) y, más tarde, por correo electrónico (ver anexo No. 10).

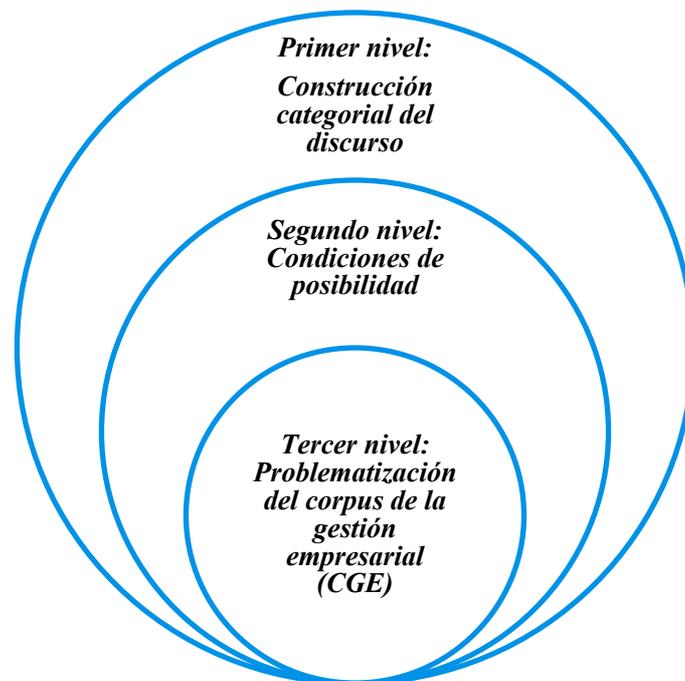
facilitando el acceso a la información y a los informantes, lo hizo en el marco de suscribir un documento de confidencialidad de la información y garantizar el anonimato de la misma.

Aun al margen de estas circunstancias, que en todo caso consideramos ilustrativas del campo discursivo en el que nos hemos propuesto establecer al *Discurso del management*, decidimos avanzar con nuestra problematización de estas dos FCEAD. Por este motivo, tomamos la decisión de implementar una nomenclatura neutra para nombrar a las dos facultades. Ambas se localizan en la ciudad de Cali, provincia de Valle del Cauca, Colombia. La facultad **A**, está representada por la facultad que permitió el acceso a la información y los informantes; la **B**, por el contrario, restringió el acceso a los informantes y, en consecuencia, limitó el acceso a la información. Aun pudiéndose concentrar el análisis de esta investigación solo en la FCEAD **A** y prescindir, en tal caso, de la FCEAD **B**, mantenemos la decisión de preservarla toda vez que su inclusión en el análisis realiza aportes contundentes en la comprensión del devenir empresa de la Universidad, lo que potencia la captura de las *condiciones* en las que se capta el *Discurso del management*. Debido a que el acceso a la información y a los informantes en ambas facultades no resulta simétrico, se establecieron distintas estrategias de acceso a la información en correspondencia con los intereses de la investigación (Marttila, 2013; Sisto, 2003).

Si bien la *teoría del discurso* resulta contextual-dependiente (Glynos, Howarth, Norval, & Speed, 2009; D. Howarth, 2015; Townshend, 2003), el despliegue de su análisis no implica se le reduzca de forma exclusiva al estudio de casos. Planteamos esto con el ánimo de advertir que nuestro análisis empírico no está reducido en estricto sentido al estudio de casos, por lo que no se sirve de sus estrategias metodológicas, más bien, y siguiendo a Marttila (2013), la estrategia metodológica que sigue una investigación inspirada en la *teoría del discurso* debe proponerse una articulación consistente entre sus supuestos ontológicos y la construcción de sus objetos empíricos. Por esta razón, las FCEAD **A** y **B** no resultan de interés en tanto que elementos positivos sujetos a una temporalidad histórica continua, sino, más bien, devienen como construcciones sociales situadas que cuentan con un **lugar** en los *Discursos de la época*; en este caso, hacen parte sustantiva del campo discursivo de la Educación Superior en donde se las habilita para que en estas se enuncie e indexe el CGE.

Con base en lo anterior, y con el propósito de contar con criterios más consistentes, hemos preferido construir tres niveles de análisis; si bien cada uno puede leerse de forma diferenciada, existe en todo caso un marco de reciprocidad y correspondencia que resulta

constitutivo. En efecto, los tres niveles se anudan según una las mismas asunciones: en primer lugar, partimos de la consideración *lacaniana* según la cual, en términos del discurso, se trata de un *discurso sin palabras* (Lacan, 2013a) y, en segundo lugar, advirtiendo la epistemología en la que se sostiene la *teoría del discurso*, más que atender a la significación como subyacente al contenido de las *prácticas articulatorias*, el interés recae sobre la articulación formal de los *significantes* del cual el significado es solo su efecto (Angermüller citado por Marttila, 2013, p. 91). Por consiguiente, los tres niveles que postulamos tienen por propósito servir de grilla en la que se hagan inteligibles las marcas de época propias de las *sociedades contemporáneas*, en general, y de la colombiana, en particular, a partir de introducir un recorte espacio/temporal que conduzca a establecer las condiciones de emergencia en las que adviene el *Discurso del management* y se captan sus efectos subjetivos. De esta manera, diseñamos tres niveles de análisis:



**Niveles de análisis del trabajo empírico**

Fuente: Elaboración propia con base en la revisión y análisis documental

### **La construcción categorial del discurso**

Tal como lo sostiene Marttila (2013), previo a llevar a cabo cualquier análisis del discurso<sup>184</sup>, resulta sustantivo ofrecer una «estructura fenomenológica» del discurso y especificar cómo se le torna accesible en función de la investigación empírica. Por lo que desde un punto de vista postestructuralista, la *teoría del discurso* no se propone efectuar la falsación o verificación de los *a priori* que sostienen sus conceptualizaciones sobre los *significantes vacíos* y *puntos nodales* o cualquier proposición analítica que se formule; en su lugar, «nuestro conocimiento teórico es un dispositivo para entender e interpretar la realidad empírica en concordancia con nuestro modelo teórico de realidad»<sup>185</sup> (Marttila, 2013, p. 94). En este sentido, el *conocimiento teórico* se operacionaliza con el ánimo de introducir una suerte de *quiebre epistemológico* respecto de las convenciones que en lo social permanecen sedimentadas, con lo cual se indica sobre los asuntos, objetos y relaciones hacia los que el análisis empírico tendría que dirigirse (Marttila, 2013, 2015b). De lo anterior se desprende que la *teoría del discurso*, con el ánimo de salvar la cuestión del método, toma como punto de partida la construcción *a priori* de la categoría de *discurso*.

Continuando con Marttila (2013), ha sido Foucault (1976) quien ha hecho evidente la necesidad analítica y metodológica de un ofrecer una conceptualización *a priori* del discurso, una categoría cuyo despliegue se torna operativo, esto es, metodológico. En su caso, «el discurso como una regularidad en la dispersión [...] entre objetos, tipos de enunciados, conceptos o temáticas elegidas» funciona como un *a priori* según el cual el análisis de la realidad empírica es posible. Asimismo, Laclau y Mouffe (2004a) postulan, *a priori*, su noción de *discurso como práctica articuladora* con la cual operacionalizan su análisis de la conformación de las subjetividades y las disputas políticas. Por lo que, para nuestra tesis, como resultado de desplazar al CGE al campo del discurso, no ha sido con la intención de proponer observaciones respecto de cómo opera este *corpus*, sino, más bien, para observar los mecanismos que lo insertan en el discurso. Hecha esta acotación, en el capítulo 6 llevamos a cabo nuestra elaboración conceptual dirigida a formular la noción de discurso con la cual problematizar el contexto y el corpus del que esta tesis se ocupa.

Si bien los intereses de investigación han estado dirigidos a cernir las condiciones del advenimiento del *Discurso del management*, son las características del problema las que nos han exigido una mayor complejidad respecto de las dimensiones en que se lo capta. Ante esta

---

<sup>184</sup> Aun haciendo uso del término *análisis del discurso*, nuestro trabajo se posiciona del lado de la *teoría del discurso* lo que le confiere una serie de asunciones distintas (D. Howarth, 2005; Jorgensen & Phillips, 2002).

<sup>185</sup> Traducido del inglés.

situación, y siguiendo un trabajo estrictamente hermenéutico en los primeros capítulos, hemos pretendido pensar al *Discurso del management* en su articulación conceptual con otras extensiones del *Discurso*. A efectos de producir esta articulación, optamos por establecer una homología teórica. Según lo hemos expuesto, afirmamos que esta homología hace posible se capten y se ciernan las dimensiones del orden social contemporáneo, sus condiciones de posibilidad y de emergencia.

Como veremos, la homología entre el *Discurso del management/ Discurso del neoliberalismo/ Discurso del Capitalista* es el resultado de la puesta en tensión de nociones teóricas emanadas de diversos campos discursivos cuyas marcas analíticas no pueden ser canceladas (estudios críticos organizacionales, estudios en gubernamentalidad y enseñanza lacaniana, respectivamente); en su lugar, trazamos una dirección respecto a la cual fijar sus correspondencias formales con la finalidad de pensar la época que, como se estableciera en el capítulo 1, hemos querido aprehenderla con la categoría *sociedad contemporánea*. Es sobre el telón de fondo de esta homología en la que se designa el **lugar** que como *locus* desempeñan las FCEAD A y B, conjetura que solo es sostenible en atención al punto de partida que radicaliza a la *teoría del discurso*: la construcción discursiva de la realidad social toda, y no solo de los procesos y conflictos políticos que la atraviesan (Marchart, 2015; Marttila, 2013).

### **Las condiciones de posibilidad**

El desarrollo de este nivel de análisis<sup>186</sup> se encamina a establecer las condiciones en las que la emergencia del *Discurso del management* tiene su advenimiento. Esto conlleva a ofrecer un análisis sociohistórico, inspirado por una concepción *genealógica del tiempo histórico*, con base en el cual situar el **lugar** que las FCEAD A y B ocupan en el *campo discursivo* de la educación superior en Colombia. No obstante, el análisis no suscribe interés por realizar sociología alguna de la cuestión educativa, sino, más bien, poner en evidencia que la emergencia de este *Discurso*, primero, se capta a partir de cernir el sentido en que se dispone a la Universidad en las *sociedades contemporáneas* y, segundo, le supone como una cuestión de época, a saber, que incide en la *dirección* en la que lo social se organiza. Por consiguiente, el *Discurso del management* no resulta una entidad positiva dada de antemano, antes bien, debe

---

<sup>186</sup> Véase el capítulo VII.

mostrarse que es una producción que se capta en el marco de unas condiciones específicas de emergencia.

De camino a cernir las *condiciones de posibilidad* como parte del *campo discursivo* o *superficie de inscripción* en la que las FCEAD A y B son emplazadas, se utiliza el concepto de *management* como categoría analítica a partir de la cual se captan las propiedades constitutivas en las que se fija el orden social contemporáneo, en general, y el orden social colombiano, en particular. El *management* planteado de esta forma, se muestra menos en su efectividad epistemológica, y más en su dimensión ontológica, es decir, en su plano constituyente. Esta concepción tiene su origen al seno de los *estudios críticos organizacionales*, en la que «no se lo enfoca como una función, sino como una *institución* atrincherada en las formaciones capitalistas»<sup>187</sup> (Alvesson, Bridgman, & Willmott, 2009, p. 1). De modo que, al desplazar al término *management* de su campo discursivo, en este caso de la *gestión* en donde se lo ve como una función, se propone indicar que el proceso mediante el cual lo social se sedimenta y ordena, encuentra en este significante una *superficie de inscripción*.

### **Problematización del CGE como tercer nivel**

Como se indicó antes, se prescinde del interés en nuestro trabajo de ofrecer un estudio de caso, lo que no indica que el trabajo no se sitúe contextualmente. Esta elección encuentra su punto de partida en la *epistemología relacional* de la que parte la *teoría del discurso* según la cual el *lenguaje es un sistema de diferencias* que en modo alguno refiere a entidades positivas o sustancias esenciales (Saussure, 1945). Así, al ser el *discurso* homologado al orden social en el campo de la *teoría del discurso*, requiere que, al introducir un recorte analítico —acotar un problema de investigación— se garantice la consistencia entre la objetivación de lo social y la subjetivación de lo individual. Es justo esa relación dialógica que se formula entre lo objetivado y lo subjetivado, una de las contribuciones del desplazamiento de la teoría del sujeto de Lacan al campo del pensamiento social (Stavrakakis, 2007). Es a efecto de estas consideraciones que resulta oportuno disponer al *corpus de la gestión empresarial* (CGE) en las dos FCEAD seleccionadas a fin de enmarcar los elementos constitutivos de la *formación discursiva* en la que adviene (D. Howarth, 2005). En este sentido, el contexto de la *formación discursiva* no se restringe a la cuestión educativa, más bien, y como se señaló antes, sus *condiciones de*

---

<sup>187</sup> Traducido del inglés.

*posibilidad* abarcan los procesos que en lo social varían de una episteme centrada en la búsqueda de la verdad a una centrada en la *utilidad* —económica—.

Es en esta dirección que seguimos, en parte, el modelo de análisis propuesto por Boltanski y Chiapello (2010) con relación al establecimiento del *corpus*, y el método de la *articulación* propuesto por la *teoría del discurso* (D. Howarth, 2005) con el ánimo de establecer las *prácticas articulatorias* que conllevan a la construcción y disposición de ciertas formas de subjetivación (D. Howarth, 2005). Debido a que Boltanski y Chiapello (2010) no especifican en detalle los mecanismos y procedimientos seguidos para la fijación del *corpus*, sino que apenas indican que está conformado por los *textos* de carácter normativo y prescriptivo que se ocupan de informar sobre los aspectos y avances en la dirección de las empresas, hemos optado readaptar algunos de los mecanismos ofrecidos por Kazmi, Lea y Naccache (2015). Así, si bien en principio nos enfocamos en los microcurrículos de los programas académicos que integran cada FCEAD, especialmente su acápite bibliográfico, como fuente a partir de la cual identificar los elementos constitutivos del *corpus*, nos decantamos por la identificar la producción, tanto de profesores (artículos) como de estudiante (tesis). Esto nos condujo a depurar el género discursivo de estas producciones para componer el *corpus* solo con aquel tipo de material bibliográfico que Boltanski y Chiapello (2010) han concebido como el tipo de literatura constitutiva del *corpus de la gestión empresarial*.

Este giro, en todo caso, nos conduce a no restringir los *corpus* solo al tipo de literatura de carácter normativo y prescriptivo de que se ocupan Boltanski y Chiapello (2010). La razón, en las revistas de divulgación científica de este tipo de facultades existen artículos denominadas *estudios de caso*, género que se propone, la más de las veces, destacar los casos exitosos que permitan promover las mejores prácticas. Toda vez que este tipo de literatura cuenta con amplia presencia, hemos optado por vincularla al *corpus* en la medida en que comportan la misma función asignada a literatura normativa (Boltanski & Chiapello, 2010).

Si se sigue el posicionamiento desde la *teoría del discurso*, el análisis e interpretación del *corpus* deberá propender por enfocarse en lugar de en los *hechos*, en su *sentido*, y en lugar de en *lo dado*, en sus *condiciones de posibilidad* (D. Howarth, 2005). En este sentido, contrario a efectuar un análisis del contenido de los *corpus*, como es el caso de Boltanski y Chiapello (2010), el análisis llevado a cabo es de carácter formal. De manera que esto implica seguir un proceso que va del fenómeno a la estructura (Paladino, 2016), con lo cual el énfasis estará

puesto en la identificación de los *significantes vacíos* y los *puntos nodales* que constituyen el entramado en que el discurso se articula —su *práctica articuladora*—.

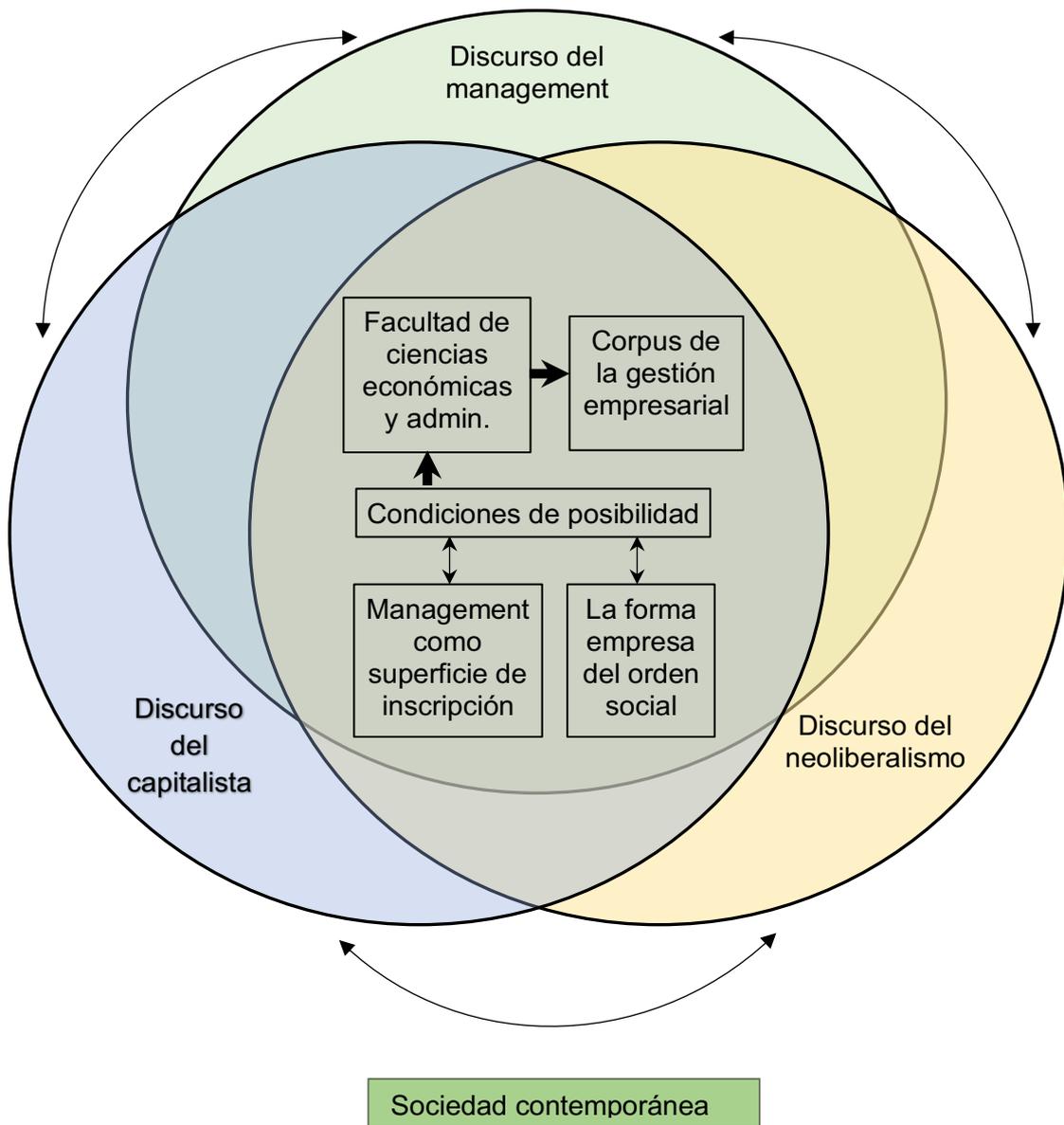
De lo anterior se sigue la posibilidad de problematizar la función subjetiva que el *Discurso* que *articula* los *corpus* pone en marcha. Ahora bien, si Laclau (1990) al respecto modifica su concepción foucaultiana de *posición de sujeto* por la del *sujeto en falta* lacaniano, ello en todo caso introduce una dificultad de carácter metodológico respecto de identificar los efectos y modos de subjetivación. En este sentido, siguiendo a Howarth (1997) y Howarth y Stavrakakis (2000), haremos uso de la noción de *posición de sujeto* para hacer énfasis en los **lugares** que se habilitan para los *sujetos* en el discurso<sup>188</sup>, prescindiendo con esto abordar los *corpus* desde el punto de vista de la *subjetividad política*. Esta decisión se debe, en primer lugar, a que los *corpus* articulados por el *Discurso del management* hacen parte de *lo social*, a saber, de los procesos políticos sedimentados, por lo que de momento el énfasis recae en la comprensión de las *formas históricas estables e imaginarios sedimentados* (Torfing, 2005). Y, en segundo lugar, hemos dispuesto para el capítulo final ofrecer una discusión desde la dimensión de la **reactivación**, con el propósito de discutir los mecanismos que permitan pensar el **reverso** de este *discurso*, y con ello, dilucidar las estrategias políticas y los modos de subjetivación correspondientes a lo que Alemán (2012, 2014) denomina figuras de desconexión.

Asimismo, se hizo uso de algunas fuentes de control, en nuestro caso notas de prensa y la literatura contemporánea, con el fin de proveer «descripciones exhaustivas» (D. Howarth, 2005, p. 75) en relación con la construcción de las *posiciones de sujeto* y el régimen de circulación de los *Discursos* de la época. Esta elección está mediada por nuestro interés de registrar, en distintos ámbitos del discurso, la *subjetividad de la época*. En tal sentido, creemos que recurrir a estas fuentes nos permitió cernir las *regularidades* que constituyen a los enunciados disponibles y que atribuimos al *Discurso del management* y su proceso de expansión. Por tanto, asignamos un valor indicativo a las notas de prensa y la literatura contemporánea en las que captamos, por un lado, las cuestiones de época, y por el otro, la presencia, circulación y regularidad de este *Discurso*.

---

<sup>188</sup> En su investigación, Marttila (2013) soluciona este inconveniente basándose en la gramática narrativa de Greimas según la cual solo existen seis posiciones narrativas: destinatario, receptor, adyuvante, traidor y objeto; no obstante, una elección de este tipo, aun salvando algunas de las asunciones de la *teoría del discurso*, desplaza más el análisis a la cuestión de los contenidos y, por tanto, relocalizando el fenómeno —narrativo— como eje de análisis, por lo que se la considera una elección inadecuada.

Por último, todas las decisiones y estrategias metodológicas están encaminadas a poner en evidencia las estructuras discursivas en las que se produce la articulación del CGE en las FCEAD. En virtud de lo anterior, presentamos en el siguiente gráfico el modelo en el que se sintetiza y esquematiza la ruta analítica de nuestra tesis:



### Esquema analítico

Fuente: elaboración propia con base en la revisión y análisis documental.

### Conclusiones provisionales

En este capítulo nos hemos encaminado a construir una estrategia metodológica que nos permita operacionalizar las dimensiones analíticas que hasta el momento hemos desarrollado (a saber: *sociedad contemporánea*, *Discurso*, *Discurso de la economía* y *Discurso del neoliberalismo*), esto con el fin de poder llevar a cabo nuestra problematización de las FCEAD y el CGE que en ellas se produce y circula. A esto se debe que nos hayamos enfocado en proferir los argumentos en los que sustentamos los desplazamientos que CGE propuesto por Boltanski y Chiapello (2010) al campo de la *teoría del discurso*. En esto queremos ver un aporte en la discusión sobre el *nuevo espíritu del capitalismo*, pero desde el punto de vista de una posición posfundacional.

Asimismo, tal como lo refiere Retamozo (2006), consideramos que la cuestión del *método como postura* nos conduce, en esencia, a problematizar nuestro posicionamiento como investigadores en el marco de hacernos conscientes del tipo de relación que establecemos con nuestro objeto de estudio. En efecto, esto nos lleva a abandonar toda aspiración a preservar una suerte de neutralidad que, al final, reduce lo metodológico a una cuestión de las técnicas y de las herramientas de investigación. Lejos de esto, el hecho de avanzar en dilucidar las implicaciones que rodean el uso de las categorías analíticas por las que nos hemos decantado, asimismo los efectos de sus desplazamientos al campo discursivo que nos proponemos problematizar, determinan la inteligibilidad misma del objeto de estudio y lo que de este se pueda predicar. Esto es lo que, en el campo de la *teoría del discurso*, se ha insistido con respecto a elucidar el sentido de los objetos según el campo discursivo en el que se los emplaza.

Por último, pero no de menor importancia, ante el supuesto déficit metodológico del que se acusa a la *teoría del discurso* (D. Howarth, 2005; Marttila, 2013), hemos construido una estrategia con la cual hacer frente no solo a nuestro problema de investigación que, además y de manera fundamental, nos permita avanzar en proveernos de una categoría conceptual, en nuestro caso el *Discurso del management*, a la cual poder operacionalizar —en lugar de una categoría descriptiva-prescriptiva, más bien una categoría operativo-metodológica—. Contar con una conceptualización del *management* como *Discurso del management*, en la que avanzaremos en el capítulo siguiente, al tiempo en que se constituye en un aporte al campo de los CMS<sup>189</sup> puesto que nos permite esclarecer —y ampliar— que el campo de significancia del *management* no se reduce al «proceso de managerialización de la sociedad», es decir, del lado

---

<sup>189</sup> Critical Management Studies.

de lo óntico, también nos posibilita reconocer las condiciones de posibilidad según su modo de intervenir en la institución de lo social, es decir, del lado de lo ontológico.

## CAPÍTULO VI

### Ensamblaje de una homología teórica para pensar la época

«El Management es un saber, el saber del poder sin nombre que se desencadena sobre el planeta. El poder anuncia el reinado de la gestión.

[...] Aplicado al *business* en todas sus formas, el Management ha pasado a ser discurso sacrosanto, propaganda, no ya cristiana ni revolucionaria, sino portadora del mercado sin fronteras y de la libertad sin límites.

[...] El Management se adapta a todos los proyectos, a todas las modas. Vende como un objeto de serie su caja de herramientas del poder eficaz, científicamente eficaz.

[...] El Management globalizado pone en escena los valores consolidados que explicaron la fuerza de la Modernidad euroamericana: la ciencia, la técnica y el *collage* jurídico. Las ciencias salvan las apariencias, las técnicas las crean, y los *collages* del derecho, ese gran vehículo de nuestras tradiciones ocultas, mantienen unidos los retazos de la Fe industrial.

[...] El management borra las contradicciones, suprime el *pro* y el *contra*, persigue la gran idea cristiana de la Eficacia: que cada cual sea juzgado según sus obras y según la Fe.

Hoy ha aparecido la religión empresa: todo desemboca en la empresa y todo procede de ella. Y el mercado hace obra de justicia: si la empresa pierde dinero, quiebra.»

Pierre Legendre. «Dominium Mundi: El imperio del Management»

### Introducción

En la actualidad, se nos dice, asistimos al «proceso de managerialización de la sociedad»<sup>190</sup>. No obstante, Legendre (2008a) va un paso adelante para indicarnos que el *Management* tiene que ver, o está implicado, con la cuestión de la Referencia. En este sentido, el *Management* ha dejado de ser un asunto referido de forma exclusiva a la dirección y gestión de la *organizaciones económicas* para venir a quedar instalado como una práctica social e institucional (Alvesson et al., 2009; Tadjewski et al., 2011b). Este desplazamiento del *Management* del ámbito organizacional al de la vida cotidiana lo podemos entrever en las distintas transformaciones por las que hace tránsito el Estado al que se lo gestiona según el modelo empresarial (du Gay, 2006) o, del mismo modo, en el caso de los procesos de subjetivación que, como vimos, empujan a que los sujetos se organicen *como si* se tratase de una empresa (Binkley, 2011b, 2014). En nuestro caso, e inspirados en la reflexión que propone Legendre (2008a), consideramos que el *Management* está comprometido con la cuestión

---

<sup>190</sup> Esta expresión la tomamos del GESOM — Grupo de Estudio sobre Sociología del Management, al que están vinculados Luci (2016), Zangaro (2011a) y Szlechter (Luci & Szlechter, 2014), quienes han vendido proponiendo, desde el campo de la sociología, una discusión del management y del lugar de los manager en la estructura social.

ontológica toda vez que ha pasado a operar como *Texto*, esto es, suelo ontológico en el que lo social se instituye. Es en el marco de esta interrogación que emerge nuestro interés por cernir el *campo discursivo* en el que las FCEAD están emplazadas, y que las habilita como **lugar** en el *Discurso* desde el cual opera la articulación de los CGE.

Visto de esta manera, podemos aventurar provisionalmente la idea según la cual el *Management* supone un signo de la época. Esto nos permitirá problematizar la presumible ausencia de grandes relatos articuladores de sentido, de marcos de referencia similares a los que en la modernidad se erigieran como fuentes para la conformación de las identidades, de figuras que operaran como emblemas bajo cuya dirección se cosechara el *ser-uno-mismo* y el *ser-con-los-otros*, como se ha pretendido caracterizar de manera insistente a las *sociedades contemporáneas*<sup>191</sup> (Dufour, 2009a). Tal como lo anunciáramos antes, y para evitar las ambigüedades que introducen conceptos como posmodernidad e hipermodernidad a los que se recurre con frecuencia, el decantarnos por el concepto de *contemporaneidad* como el espacio en el que toman lugar las prácticas sociales e institucionales, ha estado motivado por el hecho de indicar la ubicuidad —que determina su modo de ser contemporáneo— del fenómeno del *Management*<sup>192</sup>. Es en el espacio contemporáneo en el que advertimos el advenimiento del *Management* como signo o rasgo de la identidad de época<sup>193</sup>, su marca —tajo en el sentido que le asigna Legendre (2008b)— en la que se anudan la consistencia en el espacio y la subsistencia en el tiempo del *Discurso* al que se nos empuja a habitar, o que en todo caso ya habitamos (Hancock & Tyler, 2008). Es a partir de esta dinámica que identificamos su aspiración de un dominio total del campo de la simbolización. En efecto, este desplazamiento del *Management*, al que se lo resignifica como fenómeno social, tiene sus condiciones de posibilidad en las *sociedades contemporáneas*; la fluidez y eficiencia de las que se dice portador constituyen un rasgo en que lo *contemporáneo* se nos devela.

Esto nos exige una estrategia del pensamiento con la cual indicar, en principio, que la época actual está atravesada por una serie de transformaciones de las estructuras y mentalidades sobre las que fuese construida la modernidad occidental. Esto implica, entre otras cuestiones, aceptar que ser contemporáneo deviene en un modo ciertamente distinto de su

---

<sup>191</sup> El psicoanálisis ha aportado a esta cuestión la expresión «sujetos desbrujulados» para significar la ausencia de un *Discurso* que introduzca un sentido de dirección.

<sup>192</sup> Al respecto de esta necesidad de pensar el desplazamiento del *Management* por fuera de la gestión de las organizaciones económicas, el trabajo de Hancock y Tyler (2008) contribuye destacando lo que ellos consideran como la «ubicuidad del management» en tanto en cuanto este ha pasado a colonizar la vida cotidiana.

<sup>193</sup> Para esto véase el capítulo I.

equivalente moderno, según nos lo advierte Cruz Kronfly (1998). A esto tendríamos que añadir, como lo mostráramos antes, que asistimos en la actualidad a una mutación de carácter antropológico (Berardi, 2017; Dufour, 2002, 2009a). Bourdieu (1998a) había indicado que el conjunto de cambios en las estructuras sociales ha sido el resultado de la puesta en marcha del programa neoliberal. El neoliberalismo en la concepción que desarrolla Bourdieu (1998a) opera como un discurso organizador de lo social según las indicaciones que prescribe la teoría económica, lo que conlleva a que veamos en las *sociedades contemporáneas* una serie de transformaciones como resultado de ajustar las estructuras sociales según la intervención de los dispositivos normativos que emanan el PED. Como vimos, esta transformación ya había sido anticipada por Polanyi (2011) en relación a las consecuencias que se derivan del paso de la *economía de una sociedad* a una *sociedad económica*. El dominio en lo social del *Discurso de la economía* impone sus modos de ser a lo colectivo y a lo individual, lo que trae consigo consecuencias no solo sociológicas —al menos en lo que respecta a las estructuras sociales—, sino también antropológicas —procesos de desubjetivación y resubjetivación—. El advenimiento del *Management* y su posterior ubicuidad participan de este conjunto de dinámicas que tornan a las *sociedades contemporáneas* sociedades económicas.

Si junto a la noción de *Discurso* de Lacan (2013a) como *lazo social* y de Laclau (1990) como *presencia objetiva*, consideramos la idea de Legendre (2008c) en la que *Discurso* refiere a la *cuestión existencial*, al *montaje lingüístico* en que se sostiene la construcción del universo humano, nos permitimos establecer un punto de partida para considerar al *management* como un *Discurso* que (re)inscribe los fundamentos de lo social e individual según su modo de ser contemporáneo. No obstante, nos resulta insuficiente aseverar que lo que denominaremos *Discurso del management* constituye la única referencia en la que lo social se sostiene. Para superar este solipsismo al que permanecen atadas algunas reflexiones sobre el *management*, avanzamos en introducir una discusión sobre el ensamblaje discursivo en el que se articulan el *Discurso del capitalista*, el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del management* en una suerte de homología que nos permite cernir el campo de significación al que se inducen y direccionan prácticas sociales, institucionales y organizacionales atribuibles a la *condición managerial* de la época.

De esta manera, avanzamos en este capítulo elaborando nuestra conceptualización del *Discurso del management* en su anudamiento con otros registros/campos discursivos, sus efectos de sentido y su modalidad de subjetivación. Para conseguirlo, tomamos como punto de partida la intersección entre la noción de discurso (práctica articuladora; presencia objetiva)

en Laclau y la teoría de los discursos (lazo social) de Lacan tal como se las expuso en el capítulo 2<sup>194</sup>; por lo que aspiramos a dilucidar una articulación que se produce entre el *Discurso del managerial/ de la economía/ de las finanzas*. Si hemos optado por anudar estas dimensiones, se debe, en concreto, a que las FCEAD están organizadas por estas áreas de pensamiento: economía, contabilidad/finanzas y administración<sup>195</sup>; lo que, a efectos de nuestra conceptualización, será subsumido en el término *Discurso del management*. Para adelantar esta tarea de conceptualización, tendremos que indicar que son las condiciones propiciadas en las *Sociedades Contemporáneas* donde advertimos la propagación de este *Discurso*, que se inscribe como momento del presente neoliberal en que vivimos y al que advienen y quedan sujetas las FCEAD que abordaremos, lo que a su vez estimamos habilita las condiciones de posibilidad para el proceso de interpelación de los individuos mediante la expansión de los modos de subjetivación en su devenir empresa<sup>196</sup>.

Es en esta dirección que se devela con mayor claridad nuestra tarea de cernir la *condición managerial* de la época, toda vez que lo social como *materialidad discursiva* que se ha sedimentado tiene en el *Management* un *Discurso* que ha hecho su parte el proceso de «reensamblar lo social» en su modo de ser contemporáneo. Esto nos lleva a señalar la insuficiencia en la literatura que, asumiendo un posicionamiento en la *teoría del discurso*, se haya propuesto la problematización de formaciones discursivas sedimentadas o, dicho de otro modo, que se haya ocupado de aquellos *Discursos* que operan en nuestras sociedades como *sentido común* con motivo de su naturalización como *presencia objetiva*. En nuestro caso, seguimos a Marttila (2013) cuando indica que el primer paso reclama contar con una conceptualización del *Discurso* que devenga operativa a los fines analíticos de la investigación. Desde este punto de vista, nuestro punto de partida comprenderá introducir la idea según la cual la *empresa* en su versión actual ha pasado a operar como relato soteriológico. De este modo, nos permitiremos sostener que el desplazamiento del *Management* a lo social le confiere la forma de *Discurso* y cuyo sentido de dirección pasa a ocuparse de organizar el núcleo

---

<sup>194</sup> Es importante insistir que esta intersección es una solución pragmática, en modo alguno constituye una exégesis sobre las obras de los autores; más bien ha sido a partir de nuestra interrogación sobre la condición que en lo social impone el desplazamiento del *Discurso del management* lo que nos ha habilitado para conjeturar una posible convergencia entre estas dos concepciones del *discurso*.

<sup>195</sup> En el caso colombiano, el Ministerio de Educación Nacional y su Observatorio Laboral utilizan estas áreas de conocimiento para agrupar en ellas las profesiones a las que suelen estar vinculadas (Contaduría Pública, Economía y Administración de Empresas).

<sup>196</sup> Esta cuestión se desarrollará de manera más amplia en el capítulo 8.

constitutivo del lazo social contemporáneo, esto es, «la relación de adecuación del sujeto consigo mismo y con la alteridad del mundo».

Para llevar a cabo este análisis, la noción de *Discurso del management* que nos proponemos construir, mediante la producción de una homología en la que se articulan otras dimensiones discursivas, concretamente el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del capitalista*, tendrá en la *forma empresa* el articulador en tanto que *significante* que interviene en estos tres registros discursivos. De esta manera, esta elaboración nos permitirá contar con una elaboración teórica con la cual intervenir en la discusión sobre el sustrato ontológico de la época. Asimismo, es esta conceptualización la que esperamos operacionalizar en el campo discursivo de las FCEAD.

### **La empresa como relato soteriológico**

Se ha tornado lugar común suponer que, invocando a Lyotard (1989), las *sociedades contemporáneas* se caracterizan por la ausencia de grandes metarrelatos. A contramano de esta idea, nos proponemos pensar que la *empresa* se ha transformado en un relato soteriológico según el cual las ex-sistencias asumen su organización y conducción de su conducta bajo el signo de la *forma empresa*. En esta dirección, la perspectiva desarrollada por Laval y Dardot (2013, 2015, 2017) en la que se devela al *neoliberalismo*, más allá de resultar una doctrina política o económica, como una *racionalidad* según la lógica de sus mecanismos, y en una *Razón de mundo* con motivo de su imposición a lo largo y ancho del mundo globalizado, tiene como condición de posibilidad este desplazamiento a lo social de la *forma empresa*.

Previo al advenimiento de la organización posfordista de la producción, la *empresa* constituía un espacio claramente delimitable y diferenciable. Mientras en el mundo contemporáneo en el que hemos visto la expansión de un modo *empresario* de organización de lo social, la *empresa* alcanza un estatus de *práctica social*. Si se sigue a Foucault (2012a) en su indagación sobre el pensamiento neoliberal, es porque en su trabajo se advierte que la *empresa* pasa a ser pensada como el mejor esquema en que lo social en su conjunto logra ordenarse y, asimismo, se torna en mecanismo con el que se interpela<sup>197</sup> a los sujetos para que organicen su ex-sistencia según este modo empresario de ser; el denominado *empresario de sí*.

---

<sup>197</sup> La cuestión de la interpelación no es abordada por Foucault (2012a); nos obstante, la consideramos necesaria toda vez que, mientras la gubernamentalidad neoliberal organiza el espacio de conducción de las conductas, sigue siendo necesario se interpele a los individuos para que devengan sujetos en dichos espacios.

Tomando como punto de partida esta conjetura, proponemos considerar el argumento según el cual la sociedad ha dejado de ser el entorno de la *empresa* para, en su lugar, pasar a superponerse con ella al punto de su indistinción. Parafraseando a Polanyi (2011), podemos inferir que, en la actualidad, asistimos al pasaje de las *empresas* como parte de la sociedad a la época del devenir empresa de las sociedades en general<sup>198</sup>.

Es en este horizonte en que se capta el sentido de la *empresa* como relato soteriológico o, lo que es lo mismo, como referencia fundadora. Es con base en esta concepción que se comprende que las *sociedades contemporáneas* han debido ser organizadas según *el sentido de dirección* que les asigna este relato y, como consecuencia suya, disponer un orden para las ex-sistencias. Con lo cual, si hemos optado en conceptualizar al *management* en su advenimiento como *Discurso* tiene como punto de partida reconocer la transformación de la *empresa* en *Relato*, por un lado, y la inscripción de las condiciones de posibilidad que el modelo de la sociedad en su devenir empresa propicia, por el otro.

Por tal razón, las *sociedades contemporáneas* no se encuentran despojadas o en ausencia de grandes relatos soteriológicos. Más bien, el déficit de los relatos modernos que detectara Lyotard (1989), es decir, su imposibilidad efectiva de poder continuar organizando y disponiendo a las ex-sistencias, supone en todo caso no su eliminación, sino su sustitución. Lyotard (1989), pero también Lacan (2013a) y Foucault (2012a), estuvieron advertidos de un cambio sustantivo en el orden del saber que tuvo por consecuencia que al *Texto* en que se sostiene lo social se lo viera seriamente afectado. El advenimiento de esta nueva *episteme* a partir de la década del 70, trajo consigo una relación con el saber inédita: no se trata más de un saber en función del conocimiento, sino un saber en función de su utilidad. La consecuencia de este cambio ha sido la erosión y posterior declive de los relatos modernos, y con esto el ascenso de un nuevo *Relato* en el que la *empresa* pasa a ocupar un lugar central en tanto que *ethos* (Foucault, 2012a; Laval & Dardot, 2013).

A partir de esta serie de cambios vividos en la segunda mitad del siglo XX, entre los que se cuentan la consolidación de las dictaduras en Latinoamérica y el posterior experimento neoliberal en Chile, el mayo del 68 francés y su eco a lo largo del mundo, la llegada de los

---

<sup>198</sup> Al menos consideramos que existe una tendencia a que esto tenga lugar. Uno de sus aspectos sintomáticos es el pasaje de la noción de gobierno a la de gobernanza. Tal como lo problematiza Dufour (2009b), la gobernanza constituye el modo de regulación de los Estados en su captura por la lógica de control que le impone a lo social el poder accionario. Así, mientras el gobierno resulta característico de las sociedades disciplinarias, la gobernanza lo es de las sociedades de control.

gobiernos y las agendas neoliberales, la composición de un nuevo modo de acumulación con las finanzas y la financiarización a la cabeza, y demás procesos sociales que condujeron a introducir una inflexión respecto de cómo lo social estaba organizado, por un lado y, aunado a esto, un cambio sustantivo en la forma según la cual los individuos eran interpelados como sujetos, por el otro, constituyen el entramado a partir del cual se gesta el advenimiento de un nuevo orden social. Lo que designaremos como *Discurso del management* constituye una deriva de estos procesos que han conducido a que lo social en su modo de ser contemporáneo, y en él las ex-sistencias, sean organizadas y ordenadas según esta nueva la *empresa* como *Razón de mundo*.

En su ensayo, Legendre (2008a) advierte que «la economía, sustentada por la ciencia y la técnica ultramodernas, pasó a ser la Nueva Naturaleza [...]» (p.19), y como consecuencia suya, se ha tornado en la «razón para vivir». Planteado de esta forma, podemos aventurar la hipótesis según la cual la producción—institución de las *sociedades contemporáneas* tiene en la articulación *management-economía* una de sus formas de organización. Esto tiene por efecto pensar al *management* como un asunto que depende de los *Discursos* del presente, al menos de aquellos cuya presencia y circulación se han tornado dominantes, provocando con esto una problematización de las identidades, constituyéndose así en una cuestión de identidad (Stuart Hall, 2011).

Cuando las palabras que se imponen como dominantes al interior de una formación social —sociedad— provienen de marcos específicos, vocabularios, sistemas discursivos, las formas de identificación tanto sociales como individuales ven cómo sus identidades sufren o se encuentran enfrentadas a una modificación sustantiva. En tal sentido, uno de los aportes más significativos de la noción de *práctica articuladora* surgida al seno de la propuesta de Laclau y Mouffe (2004b), es que, como resultado de la *articulación* de dos o más elementos, sus identidades necesariamente se ven modificadas; en modo alguno devienen las mismas tras su captura y emplazamiento en una *práctica articuladora*. Esto ha permitido que du Gay (2006) evidencie cómo la *articulación* contemporánea de la administración pública con las técnicas y discursos provenientes del campo empresarial, el denominado *New Public Management*, ha significado en sí mismo una modificación del núcleo identitario de la cuestión pública. Dicho de otro modo, esta *articulación* ha tenido por consecuencia el devenir empresa de lo público.

De lo anterior podemos deducir dos aspectos decisivos para situar el advenimiento de la *Discurso del management*. El primero, que en las *sociedades contemporáneas* tienen lugar

distintas prácticas articuladoras<sup>199</sup> en las que la *forma empresa* opera como condición de posibilidad. Y el segundo, el devenir empresa de las conductas se torna en un valor positivo que hace posible la apreciación de los sujetos en tanto que *capital humano* condenados al proceso permanente de su autoinversión (Brown, 2015). Dicho esto, el advenimiento del *management*, en tanto que forma en la que se pasa a ordenar lo social en la contemporaneidad, encuentra su punto de apoyo en la concepción que sobre lo social difunde el pensamiento neoliberal surgido al seno de sus escuelas a escala global<sup>200</sup> e impuesto por el conjunto de instituciones supranacionales que se proponen defender al actual modo de acumulación del capital (Laval & Dardot, 2013, 2017).

En esta medida, resulta apropiado recordar la diferencia que establece Foucault (2012a) entre el pensamiento liberal del neoliberal tomando en cuenta el lugar que le asignan a la economía. Mientras los primeros postularon lo económico basados en una concepción esencialista que hacía de la economía, el mercado y sus leyes una naturaleza exterior a la condición humana y a la que esta irremediablemente tendría que someterse, los neoliberales no consideraron al mercado como una instancia natural, más bien, vieron en este una producción; por lo que se ocuparon de desentrañar los mecanismos que hicieran posible su advenimiento. En atención a lo cual, las *situaciones de mercado* y las *situaciones de competencia* a las que se anuda la intervención neoliberal sobre lo social, han hecho de la *empresa* un *ethos* en que las sociedades y sus individuos debieran fundar la organización de su ser-uno-mismo y su ser-con-los-otros (Foucault, 2012a; Laval & Dardot, 2013).

Asimismo, y como lo han mostrado Boltanski y Chiapello (2010), el *nuevo espíritu del capitalismo* que difunde las justificaciones y compromisos con el actual modo de acumulación abreva en la *literatura de gestión* surgida en la década de los 90. Esta literatura, en especial, ha logrado apropiarse y reescribir el conjunto de demandas sociales que se pusieron en circulación a finales de los 60 y comienzo de los 70; esto ha tenido por consecuencia la reapropiación y posterior resignificación por parte del *ethos* capitalista de significantes como *autonomía* y

---

<sup>199</sup> En términos de nuestro interés, podemos señalar la articulación Empresa—Estado—Universidad.

<sup>200</sup> Particularmente la Escuela de Chicago y la Escuela Austríaca de Economía han sido claves en la difusión del pensamiento neoliberal (Laval & Dardot, 2013).

*libertad*, a los que termina emplazando en función de garantizar el compromiso de las existencias con el mantenimiento y reproducción del modo de acumulación contemporáneo<sup>201</sup>.

Es en este contexto en el que la *empresa* deja de ser vista como una función de la producción y la distribución de bienes y/o servicios, en su lugar, y con motivo de su yuxtaposición con lo social toda vez que la idea de *entorno* que sirviera de límite entre la sociedad y la *empresa* se erosiona<sup>202</sup>, viene a ser concebida como una *forma-valor*, que se la difunde y presenta como la más adecuada, en que la sociedad puede —y debe— ordenarse. En efecto, esta dinámica nos notifica del ingreso en una época donde la *forma empresa* y la sociedad tienden a superponerse al punto de su indistinción<sup>203</sup>. Dicho en términos institucionales, la *forma empresa* pasa a convertirse en la condición isomórfica de lo social.

Si nos hemos propendido por la idea de *Discurso*, ha sido con el propósito de hacer ver que la *empresa* más que un concepto por el que se apostara para la comprensión de un fenómeno social vinculado a la organización de las actividades de producción, distribución y consumo<sup>204</sup>, se ha tornado suelo ontológico, superficie de inscripción para el advenimiento de lo social. Esto nos exige seguir de cerca el análisis postestructuralista<sup>205</sup>, lo que por cuestiones de sus supuestos conduce a que la distinción entre *epistemología* y *ontología* se reduzca en

---

<sup>201</sup> Como lo vimos antes, es en este contexto en donde el PED produce la equivalencia entre libertad y *libertad económica*; para los Friedman (1980) solo es posible el ejercicio de la libertad si se garantiza la *libertad económica*.

<sup>202</sup> La novela de José Saramago, *La caverna*, constituye un interesante ejemplo de este proceso que conduce a la expansión de la empresa como esquema de organización de lo social. En la novela se lee: «[...] Al fondo, en la alta pared oscura que cortaba el camino, se veía una enorme valla blanca, rectangular, donde en letras de un azul brillante e intenso se leían de un lado a otro estas palabras, VIVA SEGURO, VIVA EN EL CENTRO. Debajo, colocada en el extremo derecho se distinguía también una línea breve, sólo dos palabras, en negro, que los ojos miopes de Cipriano Algor a esa distancia no conseguían descifrar, aunque no merecen menos consideración que las del mensaje grande, podríamos, si quisiéramos, designarlas complementarias, pero nunca meramente dependientes, PIDA INFORMACIÓN, era lo que aconsejaban. La valla aparece de vez en cuando, repitiendo las mismas palabras, sólo variables en el color, algunas veces exhibiendo imágenes de familias felices, el marido de treinta y cinco, la esposa de treinta y tres, un hijo de once años, una hija de nueve, y también, aunque no siempre, un abuelo y una abuela de albos cabellos, pocas arrugas y edad indefinida, todos obligando a sonreír a las respectivas dentaduras, perfectas, blancas, resplandecientes» (Saramago, 2001). La metáfora del *Centro Comercial* utilizada por Saramago le permite oponer dos mundos, uno exitoso, bueno, signo del progreso y el bienestar, en este el caso del *Centro Comercial*, y el otro, abandonado, arcaico, signo del atraso y lo percedero, el mundo de Algor y sus prácticas de alfarería. En este sentido, la novela de Saramago también permite captar lo que hace sintoma en las *sociedades contemporáneas*: la tensión entre una sociedad que no termina de irse (el mundo de Algor) y una sociedad que aún no acaba de llegar (el *Centro Comercial*).

<sup>203</sup> Es cada vez más frecuente que se hable de *ciudad empresa*; en este sentido, la política pública orientada a la innovación suele tener como uno de sus objetivos mejorar la articulación entre Estado y empresa; siempre del lado del aprendizaje que para lo público constituye el éxito e innovación que le son atribuidos como cualidad innegable del universo empresarial.

<sup>204</sup> En este caso, se piensa en la *empresa moderna y capitalista* de la que se ocupara Weber (2002).

<sup>205</sup> Por cuestiones de espacio, véase Howarth (2013).

tanto que sus producciones se despliegan en el mismo espacio discursivo<sup>206</sup>, toda vez que la avanzada iniciada por el PED y su posterior traducción en políticas públicas, en esquemas de formación y educación de lo que antes fuesen ciudadanos y que ahora devienen en modos de subjetivación aptos para hacerle frente a las *situaciones de competencia*, se constituyen en el punto de partida para avanzar en la idea de conjeturar el advenimiento de un *sociedad empresa*.

La reconfiguración de la administración pública en manos de actores que provienen de la dirección del mundo corporativo global, que se ejemplifica en la cada vez más común presencia de presidentes-empresarios como el síntoma de esta dinámica, se funda como signo de la época. No obstante, más allá de pensar en sus actores<sup>207</sup>, el interés recae aquí en poner en evidencia el proceso de transformación que, a nivel ontológico, ha tenido ocurrencia para que se instituya a la *forma empresa* como referencia fundadora en torno a la cual las ex-sistencias, colectivas e individuales, se ordenan. A ello se debe que se considere como sustantivo el proceso social que ha conducido a la movilidad de los *managers* hacia la administración pública, en la medida en que lo que opera como condición de posibilidad es la supresión de las diferencias entre lo público y lo privado, por un lado, así como el hecho según el cual la *empresa* ha dejado de ser un concepto descriptivo para pasar a tornarse en un valor social (López-Ruiz, 2014).

Solo en esta transposición de la *empresa* en tanto que relato soteriológico se logra comprender el sentido de lo que proponemos considerar como *Discurso del management*. Así, este *Discurso* tiene un nivel de circulación cada vez más amplio a lo largo de las *sociedades contemporáneas*, por lo que su dominio tendencialmente ha propiciado la colonización del espacio simbólico de la representación. En atención a lo cual insistimos en señalar que la cuestión de este *Discurso* no se reduce a la posición que tienen los actores que se sirven de sus estrategias comunicativas, sino que este *Discurso* se ocupa de la *dirección* de lo social, de proveer los esquemas con los que las ex-sistencias pueden organizar sus identidades, por un lado, así como también de producir las articulaciones entre elementos que se tornan funcionales

---

<sup>206</sup> «No hay metalenguaje», según la expresión lacaniana, supone pensar que el espacio para la *ex-sistencia* y el del pensamiento es el del Discurso; por lo que deviene en imposibilidad estructural pretender salir del lenguaje para pensar el lenguaje. Para decirlo con Deleuze, se trata de habitar entre los pliegues de una misma superficie (Bustamante Laos, 2009).

<sup>207</sup> En este caso se hace referencia a la sociología del managment (Luci, 2016; Luci & Szlechter, 2014) que, haciéndose eco de la sociología de los cuadros (*cadres*) francesa, pone el acento en los actores, sus trayectorias y sus esquemas de relaciones. En el caso argentino, esto ha tenido también su manifestación más notoria en el estudio de las élites.

a hacer de la *empresa* la *forma* que se revela más adecuada para la organización de lo social, por el otro<sup>208</sup>.

Al ser la *empresa* el modo generalizado con que se interpela a los individuos como sujetos, estos pasan a quedar emplazados en una forma de organización de su subjetividad que implica prácticas de sí que los conducen a devenir *empresarios de sí* (Foucault, 2012a). Sin embargo, estas prácticas de sí son solo posibles en la medida en que actúe sobre los sujetos y su subjetividad una *Razón de vivir*. Debido a lo cual el *Discurso del management* propicia se constituya una racionalidad, cada vez más extendida y presente en distintos ámbitos de la vida cotidiana, en la que se encuadran los modos de subjetivación en los que el *Management* introduce los dispositivos de evaluación y de rendimiento —las métricas económicas tal como las piensa Brown (2015)— a las que quedan sometidas las ex-sistencias individuales y colectivas. Lo anterior no indica que la axiomática desplegada por este *Discurso* inhabilita la posibilidad de concebir modos de devenir *otro*, con lo que se clausuraría toda posibilidad para su cauce irremediable. Por el contrario, esos modos de resistir están ahí, las desconexiones, resignificaciones y reinscripciones siguen siendo posibles aún en ausencia de un nombre propio con el cual designarlas<sup>209</sup>.

Sin embargo, no debe de perderse de vista una de las conclusiones más significativas de Boltanski y Chiapello (2010), el capitalismo aprende. La emergencia del tercer espíritu capitalista cuya generalización a lo largo de las *sociedades contemporáneas* se experimenta en sus más variadas formas<sup>210</sup>, es el resultado de los aprendizajes que el capitalismo en tanto que axiomática pudo derivar de las experiencias colectivas vinculadas al mayo del 68. Es este aprendizaje, emanado de su estructura de emplazamiento técnica que le permite apoderarse de «los saberes de» y ponerlos en función de su voluntad acéfala (Alemán, 2009a), el que dispone de los sujetos no solo devorando sus cuerpos por la vía de su disciplinamiento, sino también sus mentes a las que moldea según los requerimientos que fija el imperativo de rendimiento. En efecto, el devenir empresa de lo social y de los sujetos ha sido el resultado de un modo de

---

<sup>208</sup> La OCDE produce un informe a finales de la década del 80 en los que se señala la necesidad, en este caso institucional, de alinear a los Estados en función de la expansión de la *Cultura del Emprendimiento* (Ball, 1989).

<sup>209</sup> En esto se concuerda con Böhm (2005) en no agotar la tarea crítica con respecto al management solo en su puesta en cuestión, sino que es necesario avanzar en su reposicionamiento, en reinscribirlo en un sentido otro.

<sup>210</sup> Desde los niños de la tele (Dufour, 2009a), pasando por el discurso con que se interpela a la mujeres como *supermujeres* (Escobar-Váquiro, 2017), hasta las flexibilización como modo de subjetivación del docente universitario (Sisto, 2003), por nombrar algunos ejemplos.

pensar, de una racionalidad que, en este caso, se ha querido está articulada a lo que vamos a dar el nombre de *Discurso del management*.

Al situar la generalización del *Discurso del management* por intermedio de la expansión del *Relato empresa*, busca que podamos advertir el horizonte en el que habría de irrumpir el ejercicio del pensamiento crítico. Si este *Discurso* y su *Razón para vivir* se han tornado en condición de época, esto es, su expansión le ha habilitado para disponer el sentido y la naturaleza de lo que se sedimenta y alcanza la apariencia de lo dado al que advienen las ex-sistencias, todo ejercicio crítico tendría como punto de partida el reconocimiento de esta superficie, el suelo ontológico *managerial* en el que el pensamiento crítico tendría ocurrencia. La crítica en modo alguno supondría un metalenguaje, un afuera del discurso desde donde interpelar. La irrupción e interpelación del pensamiento crítico tiene ocurrencia al seno del *Discurso del management* en que se sostienen las formaciones sociales y sujetos que, en grados diversos, están tomados y hablados por su *Razón*. No se trata de una apología a este *Discurso*, ni mucho menos la renuncia a conjeturar un devenir *otro* para las ex-sistencias. El reconocimiento del estado actual de las ex-sistencias, de la superficie de inscripción en la que están emplazadas y que se presenta como lo dado en tanto que parte del sentido común, constituye el primer paso en la reactivación de *lo político* (Ernesto Laclau, 1990). En este sentido, nos proponemos ahora dilucidar las dimensiones que han constituido y que propician que el *Management* se ha ya tornado *Discurso* en tanto que *Discurso del presente*.

### **El Discurso del management (DM)**

Con el fin de establecer una comprensión respecto del *Discurso del management*, enmarcado en el posicionamiento que hemos asumido en nuestro trabajo, consideramos que resulta relevante pensarlo desde el punto de vista de la articulación. Si como hemos sostenido atrás, el *Management* se ha desplazado del campo de la gestión de empresas para devenir *práctica social e institucional* —según lo afirmado por los CMS—, consideramos necesario articular su campo de significación a otros registros discursivos que, anudados al *Management*, en este caso concreto las *finanzas* y la *economía*, nos facultan para hablar de un **lugar** en la estructura del *Discurso* que opera *en nombre de*, esto es, desde donde se fija un *sentido dirección* bajo la forma de lo que hasta el momento hemos indicado como *Discurso del management*.

### **¿Qué entender por Management?**

*Management* es una de las palabras clave con que se teje el entramado de las *sociedades contemporáneas*; el sentido que alcanza su uso actual está vinculado a la *mistificación de las*

*relaciones capitalistas* durante la primera mitad del siglo XX y abraza todo el campo semántico propiciado por la avanzada de los gerentes en el capitalismo corporativo tras la denominada «revolución gerencial» (Williams, 2008). En un sentido similar al trabajo de Williams (2008), Eagleton-Piece (2016) se ocupa de la trama de conceptos claves con que se ensambla la lengua neoliberal, en ella presenta la entrada *managerialism*. Con este término se connota el sentido ideológico de un espectro semántico que hizo de las técnicas de gestión y de dirección — surgidas al seno de las grandes corporaciones capitalistas— una racionalidad dominante; racionalidad que, como hemos visto, en modo alguno queda limitada al espacio empresarial, sino que se expande portando el mensaje de la eficiencia y la competencia generaliza a otros campos de la vida en sociedad.

En el marco de los CMS, en 2011 se recopiló un trabajo en el que se presentan los conceptos claves que conforman este campo de estudios y en el que se consigna como uno de sus términos la palabra «managerialism». Sobre este, Parker (2011) sostiene que opera como una ideología que apunta a coordinar las actividades de las organizaciones económicas, así como a posicionar una clase de expertos que obran en favor de los intereses del capital y que dispersan un saber técnico a cuya resistencia le hacen frente con la expresión «no hay alternativa». En este sentido, el *Management*, más allá de constituirse solo como una función vinculada con la forma en que se dirige y su organiza la función del trabajo al interior de la empresa capitalista contemporánea, ha pasado a ser visto, desde el punto de vista crítico, como una institución central al modo de acumulación contemporáneo (Tadajewski et al., 2011a).

Desde la consolidación en la década de los 70 del neoliberalismo como marca de época, tuvo comienzo un proceso de transformación en la esfera del gobierno de lo público que lo hizo transitar de la *administración* y la *política* hacia el *management* (du Gay, 2005). Cada vez es de mayor alcance la opinión, a lo largo de las sociedades tomadas por el neoliberalismo, que las distintas problemáticas sociales, económicas y políticas encuentran su solución si se las interviene según los modos y formas del *management* (Fitzsimons, 1999). El *management* ha dejado de ser un asunto solo inscripto en el ámbito empresarial y se ha tornado en una práctica propagada en todas las áreas que hacen parte de la vida en sociedad; del cuidado de los niños a la *gestión de sí* como marca, el *management* se expande bajo la forma de una racionalidad que empuja a la gestión de los sujetos y de las sociedades mediante la conducta de *sí* como *empresa* siempre dispuesta a entregarse a la búsqueda de la eficiencia y la competencia generalizada (Laval & Dardot, 2013).

El *management* que toma rumbo a partir de la década de los 70, asociado a la idea de que existen cosas susceptibles de ser manejables —gobernables—, de ser puestas bajo el control y dominio de la especie humana, supone un ajustado control por intermedio de prácticas de auditoría, aseguramiento de la calidad y diversas técnicas de monitoreo<sup>211</sup> orientadas a delinear el camino hacia un mundo que se postula como mejor (Preston, 2001a, 2001b; Shore, 1995, 2008). El *management* elimina toda concepción anclada en la administración burocrática, en la medida en que se urde mediante la expulsión de lo social de todo rasgo de rigidez e incapacidad relacionados con la burocracia a la que se condena de incompetente para afrontar los desafíos que impone a las sociedades y sus sujetos el mundo global.

La eficiencia y la búsqueda del beneficio, la creación de clientes y la garantía de su satisfacción hacen parte de las dimensiones en las que se encuadra lo que en principio perteneciera a la *gobernanza*<sup>212</sup> en la corporación capitalista, y que en la actualidad se ha venido extendiéndose como esquema de organización para las demás áreas que integran a la vida en sociedad. Así, el *management* como palabra clave de la trama del presente neoliberal<sup>213</sup>, asciende como un *Discurso* que se propone promover la libertad y autonomía en la organización del trabajo, con un énfasis mucho más notorio, a partir de la década del 90<sup>214</sup>.

En tanto que racionalidad, el *management* tienen la pretensión de que se acojan las formas de administración y gestión de los negocios en todas las áreas de la sociedad: no es que todos seamos emprendedores, sino que se lo establece como el modo de conducta más adecuado. La razón a la que se atribuye esta dinámica reconoce que, en las *sociedades contemporáneas* tomadas por *Discurso del neoliberalismo*, cobra cada vez mayor importancia el énfasis puesto en la *competencia* como motor del desarrollo<sup>215</sup>. Al ser la empresa capitalista

---

<sup>211</sup> Por ejemplo: la contabilidad administrativa, los reportes financieros basados en el enfoque dominante de las IFRS (Internacional Financial Reports Standards).

<sup>212</sup> Aquí se sigue la distinción ofrecida por Dufour (2009b) entre gobernanza, forma de control propia de la gestión horizontal vinculada al régimen accionario y del ejercicio del poder en el capitalismo financiero, y gobierno, como dimensión anclada en las concepciones modernas y jerarquizadas de la autoridad centralista del Estado.

<sup>213</sup> Es de interés recordar la idea establecida al inicio en la que se advierte la manera en que el neoliberalismo se despliega como un *Discurso* que afecta la organización de la sociedad, en la medida en que este dispone del despliegue de un orden específico. Por supuesto, este *Discurso* cuenta con una gramática en la que no solo se apoya y encuentra su legitimidad, sino con base en la cual impulsa el establecimiento del marco de sentido al que advienen las prácticas sociales.

<sup>214</sup> Boltanski y Chiapello (2010) fijan en esta década el ascenso y promoción de una literatura de gestión que tiene su centro argumentativo en las ideas de libertad y autonomía que fueron promovidas por los movimientos sociales de la década del 70. A una conclusión similar llegan Alonso y Fernández (2013) en relación con la naturaleza de las metáforas que el *Discurso del management* empieza a desplegar a partir de la década del 90.

<sup>215</sup> En el caso colombiano, desde los gobiernos del expresidente Álvaro Uribe (2002-2006 y 2006-2010) y los del actual mandatario Juan Manuel Santos (2010-2014 y 2014-2018) el énfasis puesto en la competitividad en sus

moderna<sup>216</sup> portadora de la buena nueva del *management*, los difusores de la literatura managerial promueven la idea según la cual el mundo debe ser hecho a su imagen, esto es, que la *empresa* obre como espejo para la sociedad, y que lo reflejado sea el mundo social a la manera empresarial. Alcanzar el desarrollo económico y desplegar las fuerzas de la *sana competencia* se tornan equivalentes a la configuración de un campo institucional con la empresa y el *doing business* como su institución privilegiada<sup>217</sup>.

Es por esto por lo que el *management* recurre a presentar lo social siempre bajo el signo de una amenaza constante, sujeto a cambios vertiginosos y de amplias y desastrosas consecuencias, en última instancia un mundo en caos, que solo ante el advenimiento e intervención del *management* puede encontrar una salida adecuada. Es en esta medida que Du Gay (2006) sostiene que la metáfora del *cambio* es constitutiva del discurso empresarial, que ante la crisis generalizada solo repara en el *management* como portador del cambio. Así, es posible afirmar que el *management* supone la expansión en lo social de modos de conducción más empresariales<sup>218</sup> (du Gay, 2006). Dicho de otra forma, el *management* empuja a los diferentes aspectos y dinámicas con los que se entretiene la vida social hacia una transformación sustantiva, los hace parecerse y gestionarse cada vez más bajo el signo que rige la lógica de los intercambios económicos: la competencia entre agentes que se gobiernan según el dictado del interés propio.

En el horizonte abierto por el *Management*, el *homo economicus* deja de ser de competencia exclusiva de los intercambios económicos, tal como lo diera a conocer el pensamiento liberal de fines del siglo XIX y se expande a otros campos en los que se propone

---

planes de desarrollo, en la producción de espacios en los que se promueva y afiance la competencia como garante en la búsqueda del desarrollo económico, han logrado una presencia mucho más notoria que los distingue de los énfasis que hicieron los gobiernos precedentes.

<sup>216</sup> Esta idea de la empresa moderna encuentra su campo de significancia alrededor de tres significantes: racional, moderna y responsable (Cuevas-Mejía, 2015). Es en este campo en el que la *empresa* en su versión moderna alcanza relevancia institucional al tiempo que persigue constituirse en su ejemplo.

<sup>217</sup> *Doing Business* es una plataforma y un reporte auspiciado por el Banco Mundial que desde el año 2002 se propone monitorear por regiones y países las regulaciones para hacer negocios, buscando con ello proporcionar evaluaciones que les permitan a los países mejorar en todo aquello que esté relacionado con la actividad empresarial. No obstante, sus distintos reportes y los índices que en ellos se construyen obran como una suerte de sensor sobre lo que favorece o no a la expansión de la actividad empresarial, las prácticas que es adecuado seguir y las que no (Por ejemplo, existe un indicador que evalúa el tiempo necesario para constituir legalmente una empresa al interior de los 190 países que son objeto de monitoreo. Las comparaciones inducen una mirada positiva sobre aquellos países o regiones en los que el tiempo es menor y se muestra como negativo en los que el tiempo es mayor; esto se logra mediante el establecimiento de rankings).

<sup>218</sup> «El rasgo definitorio del gobierno empresarial es la generalización de una forma empresarial a todas las formas de conducción: pública, privada, voluntaria, etc.» (du Gay, 2006).

como el esquema de organización de la conducta al que las ex-sistencias deberán acogerse (du Gay, 2006; Laval & Dardot, 2013; Peters, 2013). Si la orientación es hacia el «cambio»<sup>219</sup>, el *homo economicus* asciende como el portador del conocimiento experto que en todo caso asegura se logre el éxito, esto es, el aseguramiento del camino hacia el beneficio económico. Si el *management* postula que «no hay alternativa»<sup>220</sup>, lo hace bajo la asunción según la cual el camino que presenta es atributo de lo eficiente<sup>221</sup>, mientras que aquello que no sea producto del *management* no lo es. Esto es central para situar el giro que introduce el *management*: sus acciones no consultan por la Razón y sus implicaciones morales: «¿Esto está bien?» sino que le comporta más una dimensión técnica que se despoja de todo rasgo moral: «¿Esto es efectivo?» En consecuencia, el *management* promueve la idea acerca de que las organizaciones económicas no tienen otra responsabilidad que ser eficientes, es este el giro ético del que el *management* es un promotor importante; en lugar de juzgar si se actúa bien o no —en términos de la razón práctica—, lo que domina su horizonte ético es si sea actúa eficiente o no (Preston, 2001a, 2001b).<sup>222</sup>

Es en este sentido que el *management* se afirma como un conocimiento susceptible de ser aplicado a una variedad amplia de dominios. No es extraño que de operar como un sustantivo sea ahora cada vez más aceptado su uso como verbo<sup>223</sup>, indicando el control de cosas y de personas. El *management* se muestra así por encima de las prácticas mundanas —entre ellas las políticas—, pues su esencia técnica le permite alcanzar las alturas de la sabiduría y obtener una amplia perspectiva. Si bien en un principio a esta palabra se la asocia con lo que hacen los *mánager* (marketing, estrategias, finanzas, contabilidad, entre otras), en la actualidad

---

<sup>219</sup> Resulta interesante advertir cómo el ejercicio de la política ha acogido este significante y cómo lo ha utilizado para articular sus proyectos políticos. La estrategia discursiva suele apelar a la necesidad de un *cambio* en franca oposición a un estado actual de cosas al que suele demonizarse. En este proceso de *cambio* debe reconocerse, también, la puerta giratoria que se instala entre el Estado —la función pública— y el mundo corporativo —la función privada—. Visto de esta manera, el *cambio* constituyen un claro síntoma del avance del *management* respecto de la dirección del Estado (Landau, Luci, & Gessaghi, 2016).

<sup>220</sup> Este discurso se hace eco de la alusión de Margaret Thatcher “There Is No Alternative”. TINA, como se le conoció, operó bajo el amparo del saber técnico que desplegara la entonces primera ministra para justificar las medidas y ajustes de corte neoliberal que se implementaron durante su gobierno.

<sup>221</sup> La eficiencia aquí comporta un campo semántico amplio, en el que se articulan entre otros significantes *racional* (para connotar su dimensión lógica) y *bueno* (para connotar su dimensión moral).

<sup>222</sup> «In terms of the modern corporation, managerialism signifies the shift from the owner to the professional manager to legitimate the control of individuals, societies, and their organisations in the interests of capital [...] Managerialism has also been explained as a form of instrumental reasoning where, in the interests of efficiency, value does not inhere in the activity itself» (Fitzsimons, 1999, p. 2).

<sup>223</sup> Esta referencia indica lo que sucede con el término en lengua inglesa, pero reconoce su presencia por la vía del neologismo en la lengua española (por ejemplo, la acogida por parte de la RAE del sustantivo *mánager* proveniente del inglés *manager*)

su sentido escapa a estos campos: En las *sociedades contemporáneas* el *management* está en todas partes.

En vista de su ascenso e importancia generalizada, es importante dar cuenta del *management* como parte de la ideología del neoliberalismo corporativo que se promueve desde mediados de los 70 (Birch, 2016). Es justo bajo el *Discurso del neoliberalismo* que se promueve la eficiencia como valor que se generaliza en todas las esferas sociales y al *management* como su portador (Fitzsimons, 1999). Es esto lo que propicia que el *management* se imponga como un modo de gobierno dominante<sup>224</sup>. Si apelamos a la idea del *management* como racionalidad gubernamental, es decir como conducta de la conducta, es con el fin de indicar que este es no es más que otro rostro para el conocimiento disciplinario, en el mejor sentido Foucaultiano. No obstante, nuestro interés no es reducirlo solo a esta dimensión.

El relato al que se consagra el *management* ofrece una justificación sobre los fines que persigue la acumulación capitalista, pues extiende su *Texto* apoyado en la razón de fines y de medios que favorece la organización del trabajo y la acumulación capitalista (Legendre, 2008c). El *management* opera como una creencia basada en una aproximación estratégica, esto es, una creencia que supone que mientras se fijan adecuadamente los objetivos hacia los cuales se desea orientar la acción —mientras se base en una racionalidad de fines y de medios— podrán concretarse de manera adecuada; si llegase a ocurrir algún tipo de impase o error, este se debe estrictamente a lo que se deseó como objetivo y no a la forma en que fuese fijado como tal (Preston, 2001b). Debido a lo cual el *management*, orientado a la promoción de los valores de mercado que hacen énfasis en la eficiencia y la productividad, difunde la idea según la cual el sector privado —y su estímulo permanente hacia la búsqueda de la ganancia— deviene superior sobre la gestión pública a la que presenta como obsoleta, por lo que su matriz de costo/beneficio debería tornarse de uso generalmente aceptado<sup>225</sup>.

Como consecuencia de la generalización del *management*, los valores políticos son reducidos a valores económicos, esto tiene por efecto, entre otras cosas, que la ética heredada del proyecto cultural de la modernidad se desvanezca, mientras asistimos en su lugar a una

---

<sup>224</sup> Siguiendo una orientación foucaultiana, sostenemos que el «managerialism is a regime of governmentalising [sic] practices rather than a meta-narrative where it is presented as a politically neutral technology under its rhetoric of economic neutrality» (Fitzsimons, 1999, p. 3).

<sup>225</sup> En su análisis de los pensadores de la Escuela de Chicago, Foucault (2012a) se concentra en los trabajos de Gary Becker y su apuesta por expandir el uso de la matriz costo/beneficio propia del análisis económico de los rendimientos marginales a otras esferas de la vida social: la familia, el matrimonio, la educación, el crimen.

ética basada en la hoja de cálculo y el análisis del costo-beneficio<sup>226</sup>; razón por la cual el *management* rechaza la complejidad histórica, política y cultural de los contextos en los que se lo despliega. De hecho, que los problemas políticos, culturales y económicos el *management* los reduzca a un asunto de ingeniería humana, es resultado de la solución técnica que siempre ofrece<sup>227</sup>. Cuando el *management* redefine el campo de la cultura en función de asemejarlo al campo económico, lo hace en función de ampliar a otras esferas de la vida social la lógica que gobierna a los intercambios de mercancía, esto tiene por consecuencia que se eliminen —más bien, se las vela— las consideraciones asociadas a la conflictividad política o ética, pues la elección se hace —*make decision*— solo bajo el espectro de lo técnico<sup>228</sup>. En efecto, este imperio de las decisiones técnicas arrastra una cuestión de interés: suprime las voces que no se le asemejen o que no estén en sincronía con su estrategia, sus objetivos y metas; el *management* no dialoga, comunica.

### **Management y orden social: el avance en lo social de la empresa**

De acuerdo con lo que se ha dicho hasta ahora, evidenciamos un notable avance en lo social del *management*. Como presentáramos antes, su expansión ha supuesto la transmisión de su código lingüístico a otras áreas en donde la economía de mercado otrora tuviese limitado el acceso; para decirlo con Deleuze y Guattari (2002, 2004), se trata de una expansión de su axiomática al todo social. El proceso que ha hecho posible este avance del *management*, y su contraparte el *fundamentalismo de mercado*<sup>229</sup>, ha sido llamado por Dufour (2009a) *desimbolización*. Este proceso ha pretendido eliminar toda aquello que opere como límite simbólico y le haga resistencia a la lógica que rige el intercambio de mercancías, lográndose con esto que los demás ámbitos de la vida en sociedad —la familia, la escuela, el ocio, etc.— sean apenas una extensión más del campo económico. Es lo que Polanyi (2011) había previsto como el paso de una economía sujeta a lo social, a una sociedad económica. Es importante

---

<sup>226</sup> Véase el trabajo de Appadurai (2015) en el que, con una mirada weberiana, reintroduce la discusión sobre el *ethos* derivado de las *tecnologías de cálculo*.

<sup>227</sup> La expresión «esto es solo una cuestión técnica» suele tener cada vez más frecuente en el ejercicio de la función pública que, capturada por la lógica del *Management*, se propone ahora evitar transparentar la cuestión política en la que se implican sus decisiones.

<sup>228</sup> «Managerialism, therefore, is quite a controversial mode of governance, as many claim that it reduces first-order social and moral values to second-order principles; trust, integrity, and solidarity with others are subordinated to regulation, control, and competition» (Lynch, 2014).

<sup>229</sup> Se hace referencia a la tendencia contemporánea, difundida a través del pensamiento neoliberal, de instalar la idea acerca de que la mayoría de los problemas y la conflictividad que caracteriza a lo social encuentran una solución en la economía de mercado (Layton, Lynne 2010, Lorenz, Chris 2012, Laval, Christian; Dardot, Pierre 2013)

destacar este proceso, porque solo de esta manera podemos comprender la **matriz** con que se busca regir lo social.

En el anexo No.3, con fines de afianzar el análisis, se consignan nombres de los presidentes que en Latinoamérica han transitado del sector privado al sector público. Si bien aún se carece de la evidencia suficiente para afirmar que existe una tendencia contemporánea, es importante notar que es una dinámica inédita y que ha suscitado diversos cambios no solo en la gestión pública, sino en el tramado de narrativas que conforman y a las que se anuda el orden social. Ha sido Sennett (1998; 2011) quien nos notificara de este cambio auspiciado por la expansión y profundización del capitalismo en la cultura, y que gana cada vez mayor atención mediante la demonización del *hombre público*<sup>230</sup>, a quien se acompaña con significantes como «corrupción» o «autoritarismo» que empieza a operar como formas de designar el sentido de lo público en las *sociedades contemporáneas*; por el contrario, asistimos al ascenso y cada vez más amplio reconocimiento del *hombre de negocios* o *Empresario*<sup>231</sup>, al que suele asociársele con significantes que han logrado amplio despliegue en mediático: «éxito» y «felicidad».

La literatura de superación personal ha jugado aquí un papel importante. Binkley (2011a, 2011b) ha mostrado como estas narrativas han logrado instalar el significante «felicidad» en el horizonte subjetivo al que debe dirigirse el hombre de las sociedades contemporáneas, pero para hacerlo deberá orientar su conducta bajo la forma *empresa*, único esquema de organización para la vivencia del principio individuación que goza de legitimidad en la cultura de masas. De una manera similar, Gutiérrez (2016) advierte de la admisión de este tipo de contenidos en el ámbito universitario de la *Administración* en Colombia, cuyas estrategias discursivas apuntan a vincular al lector con un *ethos* asociado al éxito al que, mediante la producción de *imágenes discursivas*, se exhorta<sup>232</sup> a perseguir.

En síntesis, consideramos como fundamento de la relación que se establece entre el *management* y lo social, esto es, su forma de *Discurso* toda vez que opera de forma directa sobre cómo se organiza el lazo social, el que se encamine a introducir a la *empresa* como forma

---

<sup>230</sup> Sin desconocer las cuestiones de género que aquí se involucran, la referencia al significante *hombre* desempeña un papel importante en la composición tanto de la subjetividad de la *función pública* y su agencia, como de la subjetividad *empresarial*.

<sup>231</sup> Véase el comentario anterior.

<sup>232</sup> En el sentido de McGowan (2004), la interpelación no se define en el marco de la sugerencia, sino en el del deber según su forma de imperativo categórico. En este sentido, perseguir el *éxito* constituye un *deber* para las ex-sistencias contemporáneas.

de organización subjetiva —empresa de sí—, su *ethos* —autonomía e individuación, etc.—, y sus funciones —transparencia, eficiencia, competencia, etc.—. En efecto, más allá de reducir la cuestión del *Management* a una razón gubernamental que se ocupe por conducir la conducta de las ex-sistencias que se conducen según el modo de ser empresa, creemos oportuno avanzar en conceptualizar al *management* como un *Discurso* cuya materialidad significativa se ha sedimentado al punto de tornarse en una *presencia objetiva* toda vez que hace parte de lo social y su proceso de institución política se haya reprimido (Marchart, 2014).

### **El Discurso del management como marca de época**

Ahora bien, habiendo establecido las coordenadas en las que se capta la lógica que introduce el *management*, surge la necesidad de cernir el sentido que introduce en la configuración de lo social. Esto nos lleva a sostener se lo considere, no como una técnica o tecnología de gobierno, sino como una *práctica social e institucional*, es decir, un *Discurso* en tanto en cuanto fija un **sentido de dirección** respecto a la cual lo social y lo individual se ordenan. En tal sentido, al igual que el *Discurso del capitalista*, el advenimiento de este *Discurso* solo nos es comprensible en la medida en que se tenga como telón de fondo del *Discurso de la ciencia*, gracias al cual su expansión como *superficie de inscripción* abandona su función de tecnología gestión vinculada al mundo de las organizaciones económicas y se torna un *Discurso* que se propone operar como referencia fundadora (Legendre, 2008a).

Si bien Boltanski y Chiapello (2010) no se ocupan de pensar este *corpus* bajo la forma de *Discurso*, como se expuso antes, la importancia del *management* como *ethos* asociado al modo de acumulación capitalista conduce a cernir las coordenadas de su dimensión discursiva. Al igual que el neoliberalismo, el *management* opera como un *Discurso* de amplio efecto sobre la organización de lo social y la sociedad (Mautner, 2005, 2010, 2016). Por tal razón, no solo constituye un *discurso* que se articula con el lenguaje en uso —*innovación, emprendimiento*, por destacar dos de los significantes que mayor interés alcanzan en su articulación contemporánea—, es decir, un *discurso* que opera a nivel microsocial, sino también como un *Discurso* que introduce esquemas de organización de las relaciones de intercambio entre los

individuos y moldea la forma que asume lo social, es decir, un *Discurso* en el nivel macrosocial<sup>233</sup>.

Como *Discurso*, el *management* apunta a la difusión de una serie de formas de representación e imágenes acerca de la organización de la empresa contemporánea, del trabajo y de los actores implicados en el proceso de acumulación (Luis E. Alonso & Fernández, 2013). En este sentido, los cambios sufridos en el modo de acumulación con posterioridad a la crisis de los 70 y a la puesta en marcha de los gobiernos que impulsaron transformaciones de los Estados mediante políticas vinculadas al PED, no pueden ser explicados sin la adecuación en lo social y la sociedad tomados por el *Discurso del management*. El CGE al que aluden Boltanski y Chiapello (2010) opera como un ordenador y articulador de los compromisos y justificaciones de los agentes con el modo de acumulación capitalista; es esto lo que nos permite pensar este *corpus* en su advenimiento como *Discurso*, puesto que no queda restringido al ámbito de las organizaciones y empresas capitalistas, sino que, además, ha sido trasladado a diversos ámbitos de la vida cotidiana en los cuales opera como organizador de los intercambios y de los lazos sociales (Marttila, 2013).

Du Gay (2006) ha señalado la importancia que reviste en la cultura la dimensión prescriptiva que introduce el campo discursivo de la organización. Uno de los giros que ha tomado interés, fruto de la expansión del *Discurso del management* al orden social, es la cada vez más alta importancia atribuida a la matriz subjetiva del «hombre de negocios» o empresario. Para Du Gay (2006) existe una ontología que se encamina a conformar un orden social, mediante la introducción de técnicas y normas de conducta que encuentran su eje en el *hombre de negocios* como categoría de persona. En igual sentido que Laval y Dardot (2013) sostienen que el neoliberalismo supone una racionalidad gubernamental orientada a la *conducta de la conducta* bajo la producción de *situaciones de competencia*, el *discurso empresarial* del que se ocupa Du Gay (2006) se encamina a difundir la importancia según la cual los individuos asumen una conducta y *práctica de sí* pro-activa y empresaria. Así, un orden social en el que el *Discurso del management* es trasladado a otras esferas sociales —la educación, la familia, la administración pública—, nos lleva a colegir que las identidades de

---

<sup>233</sup> El uso de la mayúscula, como se dijo antes, busca resaltar la idea en relación a la cual no se está mencionando solamente su dimensión lingüística, en el caso del *discurso*, sino que se alude con especial acento a su impacto en el establecimiento del orden social, en el caso del *Discurso* (Mautner, 2016). Esta distinción, como ya mencionamos, también ha sido usada por Springer (2012) para diferenciar al (N)eoliberalismo como discurso del orden social, del (n)eoliberalismo como política y doctrinas.

los objetos, organizaciones, instituciones e individuos en modo alguno permanecerán indemnes una vez quedan articulados<sup>234</sup> por este Discurso que expande a la *empresa* como mejor forma de organización y gestión de lo social y de lo individual.

Parafraseando a Marttila (2013), si nos proponemos orientar la discusión hacia la dimensión subjetiva en la que opera el *Discurso del management* es el resultado de observar con atención las condiciones de posibilidad en las que el advenimiento de este discurso tiene ocurrencia; lo que se enmarca en el pasaje del *hecho* al *sentido*, de *lo dado* a sus *condiciones de posibilidad* (D. Howarth, 2005), asimismo del *fenómeno* a la *estructura* (Paladino, 2016). Lo anterior ha permitido captar en la *Razón gubernamental contemporánea* la puesta en marcha de un sistema de conocimiento<sup>235</sup> que impera como resultado de la articulación de la *tecnociencia-economía* (Legendre, Pierre 2008), como sucede en la mayor parte de las *sociedades contemporáneas*<sup>236</sup>. Es debido a que la *lengua de mercado*, de cuyo código lingüístico se apropia el *management*, se expandiera a otras áreas de la vida social, lo que ha pasado a constituir un indicador de que el *management* se ha tornado *Discurso*. En esta medida, el advenimiento del *Discurso del management* se capta en los efectos que su **sentido de dirección** produce: la transformación de los roles, la modificación de la lógica de los lugares y la introducción de un nuevo esquema de valores. Al respecto, Lynch (2014):

key features of managerialism include an emphasis on outputs over inputs; a change of language from that of citizens, rights, welfare, and solidarity to that of customers, service users, and competition; the close monitoring of employee performance; and the encouragement of self-monitoring through the widespread use of performance indicators, league tables (published tables of school rankings), target setting, benchmarking, and performance management. (p. 507).

Este es un Discurso prescriptivo (du Gay, 2006), como lo es la naturaleza de aquellos *Discursos* que operan sobre la organización y dirección del lazo social; esto conlleva a que no se reduzca al *management* a un conjunto de técnicas de gestión sino aceptarlo como una

---

<sup>234</sup> Esto implica que dejen de ser *elementos* e ingresen como *momentos* de una *práctica articuladora* (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b)

<sup>235</sup> Es importante anotar que la configuración de las tramas para las subjetividades que se avienen con la expansión del *ethos* de empresa, encuentra su punto de apoyo en sistemas de conocimiento: «From the point of view of governmentality studies, the recent idealization of the entrepreneur must be interpreted and understood against the system of governmentality enabled by the knowledge, to which the culture of enterprise gives access.» (Marttila, 2013).

<sup>236</sup> A propósito de identificar la forma de conocimiento dominante, véase Legendre (2008b, 2008c). Asimismo, Roudinesco (2001) problematiza la avanzada del paradigma cognitivo-comportamental que se expande entre las ciencias sociales y humanas e instala su visión del *hombre-máquina*. En igual sentido se pronuncia Zizek (2010) al advertir sobre la tensión entre culturalistas y cognitivistas, y en el marco de esta tensión percatarse de los efectos que esta discusión acarrea para pensar la condición humana.

formación cultural, lo que por tanto sujeta su ensamblaje en tanto que *Discurso*. Esto tiene por consecuencia que su código se expanda e imponga en diversas áreas de la vida social bajo el supuesto de ser portador del éxito y la eficacia. En la búsqueda de poderse afirmar en las *sociedades contemporáneas*, expelle de su campo todo aquello que no se asemeje a la lógica que lo domina<sup>237</sup>. Sin embargo, Marttila (2013) subraya que no se trata simplemente de una sustitución de un código cultural por otro, sino que, más bien, lo que tiene ocurrencia es un proceso de yuxtaposición de los códigos culturales en juego; en términos de Deleuze y Guattari (2002, 2004) diríamos que lo que tiene ocurrencia es una reterritorialización de la axiomática capitalista.

De lo anterior se sigue entonces que el *management* en tanto que se indexa como *lengua de mercado*, y el mercado constituye el horizonte hacia el cual empuja el *Discurso del neoliberalismo* a las sociedades y sujetos de contemporáneos (Laval & Dardot, 2013), afirmamos que el *Discurso del management* deviene como una marca de época. En modo alguno constituye una condición apriorística, o de un idealismo ingenuo, realizar esta postulación. Por el contrario, es una inferencia que colegimos a partir de advertir la serie de cambios a los que la contemporaneidad y sus ritmos vertiginosos han conducido a las sociedades en general, y a Colombia en particular; país que no solo ha debido enfrentar el flagelo de la violencia desde los días de Bolívar, sino que al mismo tiempo y de forma contradictoria se ha erigido como estandarte de la avanzada del neoliberalismo en la región<sup>238</sup>. Si postulamos al *Discurso del management* como marca de época, lo es en razón de que se advierten los factores sociales, culturales e ideológicos de cuya materia surge su organización como Discurso (Luis E. Alonso & Fernández, 2013). Asimismo, a este *Discurso* se lo capta en las marcas que infringe al *lenguaje*, que como consecuencia modifica la relación de identidad/alteridad; tal como Legendre (2008c) lo presenta al afirmar que quien ejerce poder sobre la imagen que se le presenta al sujeto acerca de lo que este es, es decir, el Espejo al que habrá de ir a mirarse, lo tendrá a su merced.

No obstante, consideramos que la naturaleza y expansión del *Discurso del management* no se capta de forma suficiente sino se la vincula con otras dimensiones o registros discursivos

---

<sup>237</sup> Las transformaciones políticas por las que hace tránsito Latinoamérica son un claro síntoma de este proceso; el ascenso de la élite empresarial al direccionamiento de los Estados ha implicado, entre otras, la implementación de estilos de dirección empresarial y la suspensión de la conflictividad política a lo largo de la institucionalidad de los Estados.

<sup>238</sup> El papel del Gobierno del presidente Juan Manuel Santos en la consolidación de la Alianza del Pacífico y en el impulso al MILA (Mercado Integrado Latinoamericano), lo captamos como un signo de esta dinámica.

en los que se anuda. Dado que los núcleos disciplinares de las FCEAD están conformados por la *administración, la economía y la contabilidad y las finanzas* como se refleja en la forma en la que se organizan para la gestión académica (Departamento de Contabilidad y Finanzas, Departamento de Economía y Departamento de Organizaciones y Gestión), postulamos la idea según la cual el *Discurso del management* es el resultado de la *práctica articuladora* del management, las finanzas y la economía. Tal como lo realizáramos en el capítulo 3 en donde desplazamos al PED al campo del discurso, en este caso haremos lo propio con la cuestión de las finanzas, lo que nos permitirá resignificarlas como *Discurso de las finanzas*. Con esto se indica, en términos generales, que este *Discurso* logra articular un campo amplio de actuación que, fundado y sostenido por el *Discurso de la ciencia*, se apropia de diversos *saberes de*<sup>239</sup> que le permiten introducir e inducir a la *empresa* como norma de comportamiento para lo social y lo individual.

### **El Discurso de las finanzas**

En la actualidad, las finanzas gozan de un amplio reconocimiento y despliegue a lo largo de las formaciones sociales —Estados, países, ciudades, etc.— (Harvey, 2008a), lo que no las circunscribe solo a la dimensión de los intercambios económicos, esto es, a las relaciones entre Estado y empresas o entre empresas e individuos, sino que han logrado intervenir en los cimientos ontológicos de la mayor parte de los órdenes sociales contemporáneos. Es con base en la amplia aceptación y circulación de las finanzas que su dinámica debe ser problematizada; si atendemos que la puesta en funcionamiento de sus prácticas y el despliegue de sus modos de subjetivación han provocado cambios significativos en la forma en que se ordena el mundo social<sup>240</sup>, queda claro la necesidad de su puesta en cuestión. En efecto, no es erróneo afirmar que las finanzas —sus técnicas y métodos— puedan resultar refractarias a lo social, lo que en modo alguno sucede con lo social que no ha resultado inmune a las finanzas<sup>241</sup>.

Este *Discurso* es, al mismo tiempo, una deriva del *Discurso de la economía* que desarrollásemos en el capítulo 3. Por lo que no debemos olvidar una cuestión fundamental, una

---

<sup>239</sup> Retomamos la idea de Alemán (2013) respecto a la cual la transformación de la *ciencia* en *técnica* implica una reapropiación de los *saberes de* puesto ahora al servicio de una voluntad acéfala.

<sup>240</sup> Harvey (2005) capta esta transformación en relación con los cambios ocurridos en el modo actual de la acumulación capitalista, al que él ha dado el nombre de *acumulación por desposesión*, y que ha traído consigo una nueva configuración de las formaciones sociales contemporáneas. Por consiguiente, avanzaremos con el argumento según el cual la acumulación por desposesión es consustancial a la expansión generalizada de las finanzas. De hecho, sin el concurso de las finanzas no habría tenido ocurrencia el advenimiento de este nuevo modo de acumulación (Harvey, 2005; Plihon, 2003).

<sup>241</sup> Este comentario es una paráfrasis de un aforismo propuesto por Dufour (1990) según el cual: «El lenguaje es indiferente a lo social, pero lo social en modo alguno es indiferente al lenguaje».

distinción en el lenguaje que suele pasar desapercibida en la lengua española: distinguir la economía (actividad/economy) de la economía (ciencias económicas/economics). Siguiendo a Callon (1998), esta distinción cobra interés porque el *Discurso de la economía* alcanza en el orden social una potencia para nombrar y hacer advenir<sup>242</sup> a la economía (economy) como el conjunto de actividades de intercambio, pero también el papel que juegan las ciencias económicas como un *Discurso* que cuenta con el reconocimiento como único lugar válido para afirmar verdad alguna sobre la economía (economy).

De modo que el advenimiento de una *sociedad económica* se ha tornado en la condición de posibilidad de la que son contemporáneas la mayor parte de las sociedades en la actualidad. Por consiguiente, es en el núcleo de estas *sociedades económicas*<sup>243</sup> en donde la financiarización se establece como un proceso de orden cultural cuyo despliegue ha venido dando forma y organizando las ex-sistencias (Haiven, 2014). Las tecnologías y técnicas financieras, las instituciones financieras, la especulación financiera y todo el conjunto de dinámicas asociadas al universo de las *Finanzas*, constituyen un proceso que impacta en los modos en que lo social se organiza. Razón por la cual las *Finanzas* han dejado de ser un proceso vinculado de forma exclusiva al ámbito de las empresas y a las transacciones en los mercados de valores. En la actualidad, las *Finanzas* han colonizado e impactado con su lógica diversos ámbitos y campos de las formaciones sociales. A este proceso se le ha denominado financiarización; es la consecuencia de la expansión generalizada de las finanzas, su desplazamiento a la vida cotidiana (Haiven, 2014; Martin, 2002).

A través de la intervención de diversos dispositivos, las *sociedades contemporáneas* están tomadas por las finanzas, es decir, las prácticas espaciales —espacio percibido— y las representaciones espaciales —espacio vivido— quedan subordinadas y condicionadas por las representaciones del espacio —espacio concebido— que imponen las *Finanzas*<sup>244</sup>; sus efectos, en todo caso, podemos advertirlos solo de forma multiescalar y de manera poco homogénea.

---

<sup>242</sup> Callon (1998) se refiere a la performatividad de las ciencias económicas, es decir, que estas disciplinas cuentan con la capacidad de instituir su objeto de estudio, pues este no constituye una realidad externa e independiente.

<sup>243</sup> Como vimos antes, es Polanyi (2011) quien usa este término para designar a las formaciones sociales en las que la *economía* y lo *económico* se tornan aspectos centrales de su organización colectiva e individual.

<sup>244</sup> No se indica con esto que las finanzas sean el único Discurso que actúe en este sentido, pero sí uno de los más potentes en la actualidad. Por ejemplo, los proyectos de inversión de vivienda y de desarrollo urbanísticos, en modo alguno son una respuesta a los problemas de vivienda; más bien, estos proyectos responden a la colocación de los capitales globales, es decir, los excedentes del proceso de acumulación en distintos lugares del mundo que, por la vía de los fondos y las bancas de inversión, señalan qué, dónde y cómo se debe invertir en materia de vivienda y desarrollo urbanístico (Harvey, 2008a).

Así, cuando hacemos referencia a la *cultura de la financiarización* ponemos el acento en aquellos contextos donde las finanzas se tornan dominantes y la expansión de su lógica logra esparcirse —en la capilaridad de lo social— hasta el punto de apropiarse del sentido común. En efecto, en la actualidad resulta mucho más frecuente que a temprana edad los individuos-sujetos se vean expuestos a recibir educación financiera; cada vez con mayor determinación los modos de existencia se moldean para acoger esta lógica, garantizando de esta forma su asimilación y reproducción<sup>245</sup>. Tal como lo hace ver Massey (2013a), el vocabulario económico es ahora parte constitutiva del sentido común, lo que conlleva a que el *Discurso de las finanzas* alcance una forma capilar e irrigue y se apropie de múltiples aspectos de la vida cotidiana.

La subjetivación financiera adviene como resultado de la actuación del *Discurso de las finanzas* tras su apropiación del campo simbólico o, lo que es lo mismo, del espacio contemporáneo como consecuencia de la sedimentación del *Discurso de las finanzas* en tanto que *presencia objetiva*. Solo de esta manera es posible captar el sentido que, a modo de ejemplo, adquiere la educación cuando se la hace pensable como inversión. Es en esta dirección que buscamos destacar a las finanzas como *Discurso*, puesto que establece una relación de adecuación entre los sujetos y la alteridad el mundo: «Desde la multiplicación de las relaciones de mercado hasta la generalización de una cultura empresarial, desde la formación del capital humano hasta el aprovechamiento de toda forma de relación, se produce un proceso que se agota en la ‘financiarización’ del campo social» (Vogl, 2013, p. 154).

Teniendo en cuenta que el *Discurso de las finanzas* constituye una forma en la que se organiza lo social, y asimismo en el que se fija un **sentido de dirección** para los individuos a quienes interpela como sujetos, las prácticas que en él se hagan aceptables serán aquellas que gocen de ser reconocidas como legítimas. Esta condición es posible toda vez que somos sujetos del lenguaje —*parlêtre* en el vocabulario de Lacan—, por la dependencia del lenguaje para habitar el mundo social, es decir, la realidad social es habitable porque su aprehensión solo es plausible e inteligible a través del lenguaje. Las finanzas no escapan a este condicionamiento, puesto que la idea de valor, de inversión, de rentabilidad y de beneficio, por nombrar algunos

---

<sup>245</sup> Es notable la presencia de la educación financiera como política pública en gran parte de los países de Occidente. En el caso de Colombia, el ministerio de educación ha hecho pública en 2014 la directriz que denomina «Mi plan, mi vida y mi futuro: orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera», en el que se prescribe como objetivo central «En materia de EEF (Educación Económica y Financiera) el Ministerio de Educación Nacional busca promover en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, así como el pensamiento crítico y reflexivo necesario para la toma de decisiones responsables e informadas sobre temas económicos y financieros que favorezcan la construcción de sus proyectos de vida con calidad y sostenibilidad» (Colombia, 2014).

significantes del vocabulario financiero, dependerán del esquema de relaciones que el lenguaje disponga para su significación, lo que a su vez establecerá el horizonte admisible para las prácticas y las identidades a ellas fijadas. Don DeLillo, en su novela *Cosmópolis*, capta el advenimiento de la subjetividad a fin a esta nueva organización de lo social, del mismo modo avista el espacio que le es propicio:

—Ah, y este automóvil, que me encanta. El resplandor de las pantallas. Me fascinan las pantallas. El resplandor del capital cibernético. Qué radiante, qué seductor. No entiendo ni papa de todo esto.

Hablaba poco menos que en susurros, con una sonrisa persistente, que experimentaba crípticas variaciones.

—Pero ya sabes que soy una desvergonzada cuando me hallo en presencia de algo que se haga llamar una idea. La idea es el tiempo. Vivir en el futuro. Mira cómo corren esos dígitos. El dinero genera el tiempo. Antes era al revés. El tiempo cronológico aceleró el ascenso del capitalismo. Todo el mundo ha dejado de pensar en la eternidad. Se concentran en las horas, en cantidades de tiempo mensurable, en horas humanas, para emplear con más eficacia la mano de obra.

—Hay algo que quiero enseñarte —dijo él.

—Espera. Estoy pensando.

Aguardó. A ella se le tensó ligeramente la sonrisa.

—Es el capital cibernético lo que crea el futuro. ¿A qué equivale esa medida llamada nanosegundo?

—Diez elevado a menos nueve.

—Que viene a ser...

—Una milmillonésima fracción de segundo —dijo él.

—No entiendo ni papa de eso. Pero me indica qué rigor tenemos que emplear a fin de medir adecuadamente el mundo que nos rodea.

—Están los heptasegundos.

—Vaya, me alegro.

—Y los octosegundos. La septimomilmillonésima parte de un segundo.

—Porque el tiempo es ahora un activo empresarial. Pertenece al sistema del libre mercado.

**El presente es cada vez más difícil de encontrar. Es algo que resulta succionado del mundo para dejar lugar al futuro de los mercados incontrolados y de un desmesurado potencial inversor. El futuro resulta insistente. Ésa es la razón de que algo vaya a suceder pronto, hoy mismo tal vez** —dijo, mirándose las manos a hurtadillas—. Se trata de corregir la aceleración del tiempo. Más o menos, devolver la naturaleza a su estado natural.<sup>246</sup>

Esta forma de cernir el sentido de las *sociedades contemporáneas* mediante el *Discurso de las finanzas*, como se repara en la novela de DeLillo, está determinada por la manera en que este *Discurso* se sedimenta y da paso a una *presencia objetiva* que se apropia del sentido común, forja una sutura hegemónica con la que establece el espacio/espacialización en donde se ordenan los esquemas de relaciones de los sujetos consigo mismos y con la alteridad del mundo. En virtud de lo cual la problematización social de las *Finanzas* no las reduce a sus técnicas, sino que se abre a una cuestión de lenguaje. Las finanzas introducen un esquema de

---

<sup>246</sup> Las negritas son añadidas

ordenamiento de los lazos sociales, por tanto, de los sujetos con su espacio simbólico de la representación. Ante este desplazamiento de las *Finanzas* a la totalidad de lo social como *cultura de la financiarización*, cada vez más circulan relatos del tipo «me parece muy bien que ustedes inviertan en ustedes mismos, que mejoren su capital humano para que el mercado compense por medio de los salarios esa inversión que ustedes hicieron, o la inversión que hicieron sus padres o aquellos que los financian». En la actualidad, estos *discursos*<sup>247</sup> no producen extrañamiento alguno, esto debido a que se sostienen como un *Discurso* cuya materialidad se tornó parte del sentido común<sup>248</sup>, un *Discurso* que se ha apropiado de la vida cotidiana. En definitiva, el *Discurso de las finanzas* se nos devela como uno de los rostros del orden simbólico contemporáneo, al considerar que su advenimiento como cultura de la financiarización no indica otra cosa que la extensión de las finanzas a la totalidad social (Haiven, 2014; Martin, 2002).

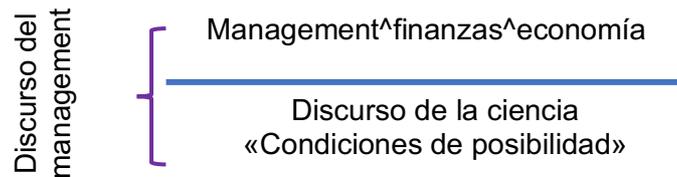
Entre las consecuencias subjetivas que este proceso de reordenamiento social y de la emergencia de una nueva dirección para las subjetividades, podemos entrever el ascenso de un modo de existencia desanclado de los valores colectivos difundidos en y por la modernidad cultural; en su lugar, se induce un tipo de adecuación subjetiva no relacional basada en una primacía de lo individual en la que el otro existe apenas como instrumento.

En resumen, lo que proponemos considerar como *Discurso del management* se constituye en una articulación entre los campos discursivos del *management*, la *economía* y las *finanzas*. Pensar la producción de esta articulación es consecuencia de advertir las particularidades de estos regímenes discursivos, por un lado, pero también de identificar las equivalencias con respecto de su campo de aplicación, por el otro. Como explicáramos antes, estos *Discursos* no restringen su actuación en los límites espaciales de la *empresa/fábrica*. Por el contrario, su campo de aplicación es la sociedad en su conjunto. Por tal razón, si este *Discurso* interviene en lo social introduciendo un **sentido de dirección** según el cual las existencias se organizan, no solo lo hace como resultado de intervenir mediante la articulación de campos discursivos a los que suele verse actuar de forma diferenciada – *management*, *finanzas*, *economía* –, sino porque, fundamentalmente, el *Discurso de la ciencia* opera como su condición de posibilidad. Lo que proponemos esquematizar como sigue:

---

<sup>247</sup> Acudimos a la minúscula para connotar el sentido microsocioal al que apunta este término.

<sup>248</sup> En el sentido de Laclau (Laclau citado por Marchart, 2014) esto tiene ocurrencia cuando el proceso de sedimentación conduce a que se olvide —reprima— el acto instituyente que le diera origen. Esto es lo que supone el pasaje de *lo político* a *lo social*.



Fuente: elaboración propia

### Hacia el establecimiento de una homología $DM \leftrightarrow DN \leftrightarrow DC \leftrightarrow DM$

En el camino que nos hemos propuesto de fijar un sentido para el *Discurso del management*, deviene estratégico establecer sus vínculos, sus modos de articulación con otras discursividades que operan e intervienen sobre el mismo campo de acción, en este caso: *lo social*. Reconocido en sus posibilidades a partir de la perspectiva de la teoría del discurso, el *Discurso del management*, el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del Capitalista*, se homologan, según la singularidad de su intervención, a formas específicas de prácticas sociales. No obstante, estas tres dimensiones del *Discurso* tienen su énfasis orientado a establecer un *sentido de dirección* de lo social, en términos de su organización, y de lo individual, respecto a hacer disponibles unas subjetividades e impugnar otras. Tal *sentido de dirección* es posible porque encuentran un campo discursivo en el que se articulan, un *lugar de Saber* desde donde se proponen inducir y organizar las ex-sistencias; como lo sostiene Lebrun (2003b) «[...] el saber tiene función de brújula, y que lo que de este modo se promueve es una modalidad nueva de vínculo social que sustituye la relación maestro-sujeto por una relación saber (acéfalo)-sujeto» (p.47).

Si los modos de organización de las *sociedades contemporáneas* se han identificado con el sintagma *sociedad de conocimiento*, ha sido como consecuencia del *Discurso de la ciencia* que organiza y hace posible un campo discursivo en el que lo social y lo individual se organizan. Es con base en esta pretensión de capturar y someter lo simbólico para hacer de él un mero isomorfismo del pensamiento científico, en el que proponemos se capte la homología entre el *Discurso del management*, el *Discurso del neoliberalismo* y *Discurso del capitalista* de cuya articulación el *Discurso de la ciencia* opera como su condición de posibilidad, toda vez que en este último circulan enunciados que eluden la enunciación y con los que ahora se pretende organizar el lazo social.

En este sentido, podemos colegir que estos tres *Discursos* se acercan asintóticamente como sigue: el *Discurso del neoliberalismo* se propone establecer a la competencia como

mecanismo regulador de la conducta y a las relaciones sociales las empuja a ordenarse bajo *situaciones de competencia*; el *Discurso del capitalista* opera como una estructura apoyada no en la representación de orden simbólica, sino en la presentación del objeto técnico (*gadget*), por lo que no hay lugar para la enunciación y la producción de sentido, pero sí para un circuito ininterrumpido de goce; por último, el *Discurso del management* se encamina a ordenar las existencias interpelándolas con la idea *cambio* y su búsqueda de la eficiencia, por lo que dispone como único horizonte posible<sup>249</sup> el devenir empresa.

Por consiguiente, y a pesar de la resistencia a advertir que el lenguaje carece de efectos materiales, es decir, a contramano de la idea según la cual el lenguaje apenas es una superestructura determinada por la estructura económica, se suele pasar por alto que el *Discurso*, y entre ellos el *Discurso del management*, el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del Capitalista*, moldean los modos contemporáneos de existencia según su materialidad discursiva. Esto ocurre porque el *Discurso* es materia significativa con la que se ensamblan el *Texto* y el *con-Texto*, produce efectos significación y, a la vez, torna habitable el mundo social. Por cuenta de su *sedimentación*, se constituye como *lo dado*, consagrándose como superficie de inscripción, «espacio simbólico<sup>250</sup>» en donde tienen su posibilidad las prácticas y los lazos sociales.

Es en este horizonte de sentido, que se deriva de la homología entre estos tres *Discursos*, que la *empresa* se nos impone en el espacio *simbólico* de la representación como *referencia fundadora*. De manera más precisa, es una de las consecuencias que debe considerarse como resultado del impacto que en lo social y la sociedad tiene el funcionamiento de tres instancias de *Discurso*:  $\leftrightarrow$ *Discurso del management* $\leftrightarrow$ *Discurso del neoliberalismo* $\leftrightarrow$ *Discurso del capitalista* $\leftrightarrow$ . Si bien estos *Discursos* tienen su origen en campos discursivos específicos — resultado de reflexiones alrededor de los estudios en gubernamentalidad, estudios críticos en organizaciones, y la enseñanza lacaniana—, las problematizaciones que captamos se derivan de su intervención en la cuestión ontológica de lo social, por lo que han sido propuestas como categorías con las cuales dar cuenta de las transformaciones sociales y subjetivas.

---

<sup>249</sup> De manera intencionada buscamos hacer reminiscencia de la expresión usada por Margaret Thatcher «There is no alternative», expresión recurrente por quienes implementan políticas sujetadas al credo neoliberal.

<sup>250</sup> Se propone calificar de simbólico al espacio, no solo para destacar que este es una construcción social, como lo han hecho ver geógrafos como Lefebvre y Massey, sino que su consistencia se alcanza en la medida en que deviene efecto del lenguaje (Dufour, 2002).

Una primera dimensión en la que intervienen los tres *Discursos* tiene que ver con identificar la conformación de una nueva matriz subjetiva; las transformaciones a las que han estado sometidas las sociedades contemporáneas, no solo han moldeado el campo de sentido en el que las prácticas sociales tienen ocurrencia, sino también a los sujetos que las producen y las reproducen. La segunda dimensión en el que giran estos *Discursos* está vinculada con el imperativo de rendimiento; estos *Discursos* han introducido en lo social y en la sociedad esquemas normativos y prescriptivos que regulan al sujeto emplazándolo en el campo de la necesidad según las prácticas de sí con las que debe orientarse —«sé tú mismo», «sé original», «sé innovador», «sé creativo», «goza»—, que lo empujan a la búsqueda de su máximo rendimiento, de lograr la satisfacción máxima, de entregarse a su mayor compromiso, de obtener el goce máximo, en últimas, de orientarse como una *empresa de sí* sujeta a la matriz costo/beneficio con la que permanentemente se autoevalúa en la búsqueda interminable de la ganancia máxima. Y, por último, pero en sincronía con las anteriores dimensiones, estos *Discursos* difunden la idea según la cual la característica con la que se organiza el lazo social es que la responsabilidad del sujeto es consigo mismo; la ética sacrificial y del cuidado del *otro* son sustituidas tras haberse introducido en las formaciones sociales las *situaciones de competencia* que promueven que los sujetos se conduzcan solo bajo la preocupación y cuidado de su responsabilidad individual.

Si aceptamos la concurrencia de estos *Discursos* en una homología es debido a advertir en ellos su incidencia en la cuestión de la subjetividad y en una nueva esquematización del orden social. Si el modo de organización subjetivo y de objetivación de lo social es la *empresa*, la organización del lazo social supondría lo siguiente: en primer lugar, la existencia de individuos <sup>251</sup> cuya agencia se limita a entrar en contactos con *otros*, de ser el caso, solo si la matriz costo/beneficio con que se autorregulan así se los indica<sup>252</sup>. En segundo lugar, la sociedad, tal como lo destacara en su momento Margaret Thatcher, dejaría de existir<sup>253</sup>; lo

---

<sup>251</sup> En este caso se hace imposible hablar de sujetos, pues lo que se impulsa y goza de amplia difusión es la idea de la plena autonomía, que en su máxima expresión supone un borrón y cuenta nueva de todo legado simbólico; una suerte de sujetos sin historia ni herencias simbólicas.

<sup>252</sup> Becker (1998a), en su idea del enfoque económico centrado en el comportamiento humano, insiste en que en campos sociales como el matrimonio y la educación, los sujetos coordinan sus elecciones con base en una evaluación costo/beneficio.

<sup>253</sup> Este sintagma acerca de que la «sociedad no existe, solo existen individuos» que profiriera Thatcher, tiene sus ecos en la objetivación de la sociedad por la vía de los contratos, cuyo uso cada vez más general se remonta a los años 70 tras el auge del encuentro de la economía neoclásica con el derecho. Este fenómeno, que en principio tiene su dinámica en el ámbito de las grandes corporaciones empresariales, ha sido paulatinamente transferido a otras instancias de la cotidianidad social. El contractualismo económico indica, entre otras cosas, que la *empresa*,

único que tomaría existencia es la conjunción transitoria y estrictamente necesaria<sup>254</sup> de *micro estados*<sup>255</sup> o *pequeñas unidades empresariales* (Laval & Dardot, 2013). En tercer lugar, la reducción de la lengua al *vocabulario económico* tiene un amplio efecto en la relación de adecuación del sujeto consigo mismo y con la alteridad del mundo; si el sujeto requiere de la fe de las palabras puestas en las cosas tal como lo sugiere Legendre (2008c), advertimos un cambio sustantivo si las palabras puestas en las cosas son solo las de la economía según el PED. Es importante recordar en este punto la idea de Du Gay (2006) según la cual el contacto con el discurso empresarial, tarde o temprano, modifica la cuestión de la identidad. La homología que se concibe entre  $DM \leftrightarrow DN \leftrightarrow DC \leftrightarrow DM$  se torna relevante en la medida en que entrevemos las distintas cuestiones que impactan sobre las existencias, tanto individuales como colectivas, a las que se empuja a las sociedades contemporáneas. Si los seres *parlantes* — *parlêtre*— solo cuentan con el *vocabulario económico* para ordenar la relación de adecuación consigo mismos, es decir, identificarse con las palabras económicas encarnadas en su cuerpo, la imagen que de *sí* se compone estará estrictamente vinculada con la imagen de lo humano que el PED hace ya tiempo ha producido e insiste en difundir: el *homo economicus*<sup>256</sup>. Pero no solo a esto se reduce a la imagen del sujeto, sino que también supone un problema respecto de la alteridad del mundo; se introduce una cuestión inédita respecto de la relación con el Otro<sup>257</sup>.

En último lugar, y la razón por la cual, al menos en los términos que nos hemos propuesto, cobra importancia postular la homología  $DM \leftrightarrow DN \leftrightarrow DC \leftrightarrow DM$  como una cuestión de estructura. Esta homología es posible porque detrás de esta opera el *Discurso de la ciencia*, *Discurso* que también funciona introduciendo una forma de organización del lazo social<sup>258</sup> como mostramos antes. Si no se capta este telón de fondo, el advenimiento de los *Discursos* y la homología que aquí se postula, no serían posibles. El punto de interés, y que es posible hacer visible gracias a la estructura del discurso que nos ofrece Lacan (2013), está en los dos niveles de la estructura del discurso del amo. Tanto en el nivel de la impotencia, parte superior de la estructura, como el nivel de la imposibilidad, parte inferior de la estructura, son subvertidos

---

así como la sociedad, no constituye más que una sumatoria de contratos y es con estos que los intercambios se regulan (Birch, 2016).

<sup>254</sup> Esta concepción de los intercambios está en Friedman (1980).

<sup>255</sup> Subrayando con esta idea lo que Legendre (2008c) advierte constituye la utopía del sujeto autónomo que se difunde y se promueve en las *sociedades contemporáneas*.

<sup>256</sup> Para una problematización de esta cuestión, puede verse el trabajo de Klein (2000).

<sup>257</sup> Véase esta cuestión del *Otro* en el capítulo II.

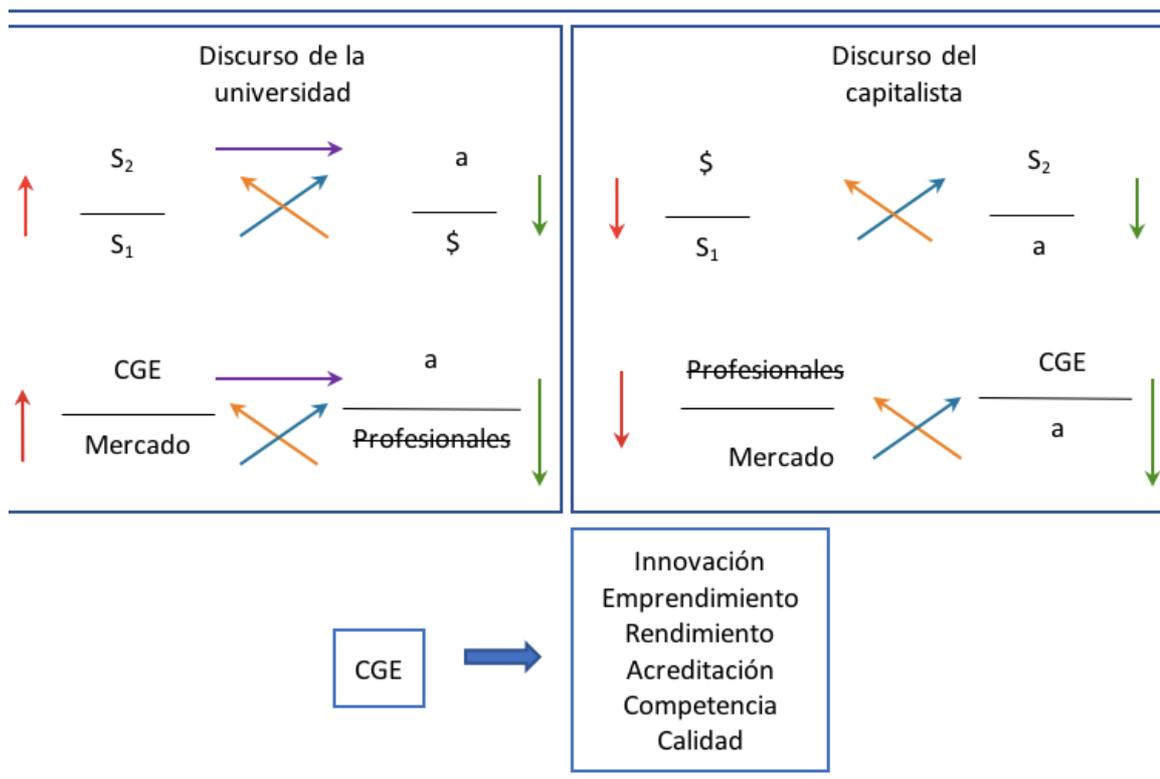
<sup>258</sup> Al respecto puede consultarse el trabajo de Lebrun (2003b) quien advierte de los efectos que en lo social ha tenido la expansión del *Discurso de la ciencia*.

por el *Discurso de la ciencia* que es el responsable de introducir la cuestión de franquear los límites. Sin que esto tomara forma, no sería posible hablar de  $\leftrightarrow$ *Discurso del management* $\leftrightarrow$ *Discurso del neoliberalismo* $\leftrightarrow$ *Discurso del capitalista* $\leftrightarrow$ , debido a que todas estas instancias del *Discurso* marchan sobre la idea de la subversión de la imposibilidad y la expulsión de todo signo de impotencia<sup>259</sup>. El proceso de *desimbolización* al que se refiere Dufour (2009a) es el responsable, bajo la atenta dirección e intervención del *Discurso de la ciencia*, de preparar el camino para el advenimiento de estos *Discursos* que se ocupan de la organización del lazo social contemporáneo.

Es por esta razón que, siguiendo a Lacan (2013a), es necesario atendamos que la cuestión en que se ensambla el *Discurso* en el cual se capta el sentido en que se organizan los órdenes sociales, transita por un momento o cuestión del saber. Con lo cual, toma mayor claridad la idea según la cual este *momento de los expertos* es mejor articulada por el *Discurso de la universidad*. Insistir en el *Discurso de la ciencia* como condición de posibilidad, reclama articulemos los dos *Discursos* en los que Lacan (2013a, 2014b) cierne los impases que en lo social y lo individual trae consigo el modo de acumulación capitalista. Con base en esta argumentación es posible modular las condiciones de estructura en que las FCEAD operan en la actualidad como parte de un momento del Saber ( $S_2$ ) para, por un lado, ocupando el lugar del semblante en el *Discurso de la Universidad* introducir un *sentido de dirección* para el lazo social y, por el otro, desde el lugar del *goce* en el *Discurso del capitalista* se encamina a producir los *gadgets* que el amo le demanda. Por esta razón, es el CGE una de las formas de cernir el rostro del amo capitalista ( $S_1$ ) que pone a trabajar al FCEAD como significante del saber ( $S_2$ ):

---

<sup>259</sup> En este caso por la vía de la dosis de felicidad y positividad difundida por la literatura de autoayuda, o por la vía de la medicalización (Roudinesco, 2001).



Grafo del discurso del management

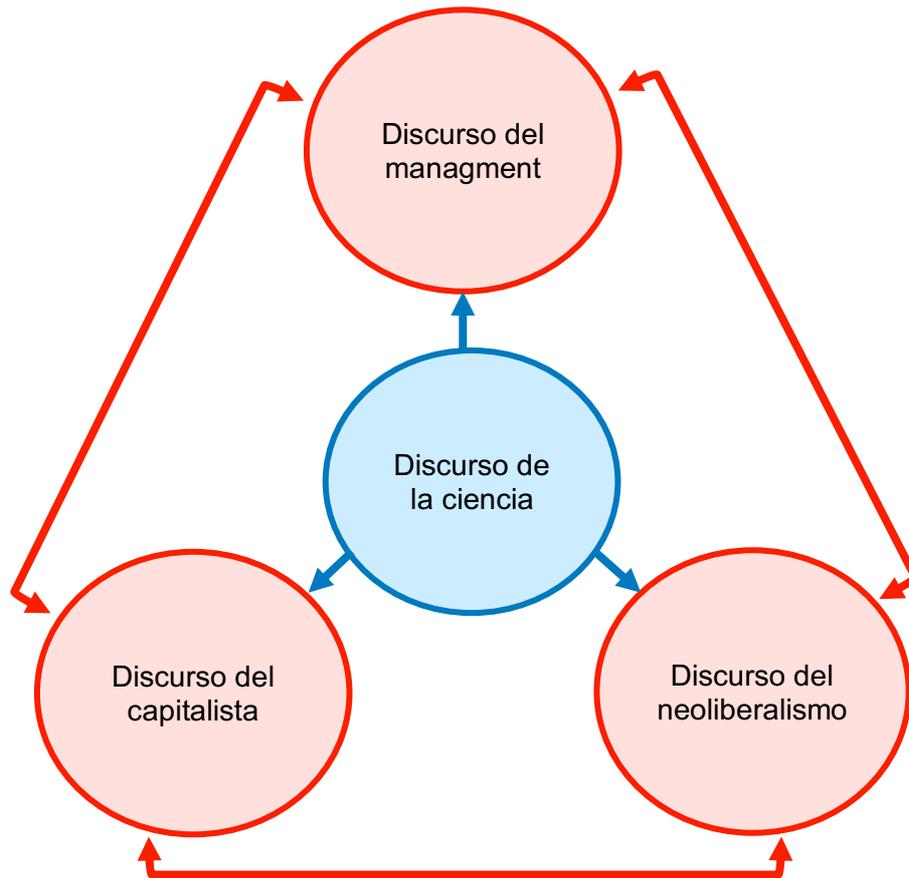
Fuente: elaboración propia

Si hemos optado por los matemas del *Discurso de la Universidad* y del *Discurso del capitalista* para cernir la estructura en la que se capta el **lugar** que en el Discurso ocupan las FCEAD, tiene su razón principal en la composición de la idea de universidad. Si bien al inicio hemos planteado que el registro del que se ocupa esta tesis en modo alguno se reduce a la cuestión educativa, la Universidad como depositaria y productora de los saberes, sumado a la legitimidad de la que goza, desempeña un papel significante en la constitución y difusión del *Discurso del management*. Es este el punto de partida para considerar, en primer lugar, que ante el advenimiento de este *Discurso* es necesario se atiendan sus *condiciones de posibilidad* y, en segundo lugar, se puedan identificar los significantes con los que se articula para poner en marcha la naturalización de su campo discursivo.

Lo anterior nos exige traer a cuento dos aspectos claves gestados al seno de la *teoría del discurso*. El primero, si este *Discurso* es tal, en todo caso su momento es el de la sedimentación, con lo cual su naturaleza ha olvidado el momento instituyente del que proviene toda vez que se ha tornado *presencia objetiva*, esto es, la materialidad significante con base en la cual se fija un **sentido de dirección** y se proporciona la significación en la que se sostienen las prácticas

sociales. Y el segundo, aun siendo *presencia objetiva*, su efectividad como *Discurso* solo es lograda cuando se apropia del espacio simbólico de la representación. Es en razón de lo anterior, que modular el *Discurso del management* desde la estructura de los *Discursos de la Universidad* y del *Capitalista* lo instaura como una modalidad de *lazo social*, para decirlo en la clave que Lacan (2013a) entiende al *Discurso*, pero al mismo tiempo, es una estructura de *dirección* por lo que es capaz de *articular* elementos a su formación discursiva en la que instaura un régimen del tipo es decible – no es decible.

En síntesis, postulamos como *Discurso del management* el direccionamiento en lo social de prácticas sociales, sujetos sociales e instituciones que se habilitan modos de subjetivación como resultado de su identificación con la *empresa* como referencia fundadora/significante vacío/significante amo. Sin embargo, al desplazarse la *empresa* al lugar de la referencia debe tenerse presente que su composición es heterogénea, por lo que se la simplifica en la forma CGE tal como se lo observa en las estructuras homólogas al *Discurso de la Universidad* y del *capitalista*. Por último, hemos decidido renombrar este *Discurso managerial* como *Discurso del management*. La razón, tal como se mostró en el capítulo 2 en relación al uso que da Lacan (2013a) a la función-autor para deducir de esta los **lugares** que en el *Discurso* ocupan cada una de las modalidades de lazo social que identifica (Coppo, 2010), creemos que aporta a mayor consistencia mantener esta resonancia en el *Discurso del management* como una modalidad de la función-autor, en este caso, una función-autor anónima y que circula sobre la totalidad de lo social con la pretensión someterlo a su *gramma*.



### Homología de los discursos

Fuente: elaboración propia .

### Conclusiones provisionales

Si aceptamos el postulado que señala al *Discurso del capitalista* como resultado de la metamorfosis de la ciencia en técnica (Alemán, 2009a) debe advertirse que el Discurso de la ciencia es un discurso del que la enunciación ha desaparecido (Lebrun, 2003b). En consecuencia, la homología  $DM \leftrightarrow DN \leftrightarrow DC \leftrightarrow DM$  constituye un ensamblaje de enunciados sin enunciación que nos obliga a suponer, acogiendo hasta las últimas consecuencias los efectos de la ciencia como la ideología de la forclusión del sujeto, que no se trata de una formación discursiva que propicie el lazo social para el encuentro con el otro de la alteridad del mundo, sino más bien de un mecanismo acéfalo en el cual «todo lo sólido se desvanece en el aire». En efecto, se torna relevante pensar la forma *sujeto* que este *Discurso* pone en marcha, dado que sus anclajes constitutivos, como resultado del encuentro con un lenguaje técnico y unívoco, arrastran múltiples consecuencias.

Postular la idea de la *empresa* como relato soteriológico o *referencia fundadora* supone,

en parte, reconocer la forma en la que funciona la homología **DM↔DN↔DC↔DM** como se indicó atrás. Lo anterior nos conduce a considerar, y siguiendo en esto a Dufour (2009a) respecto del fracaso del mercado como relato organizador de la relación del sujeto consigo mismo, que la *empresa* como referencia fundadora no logra organizar el mito del origen ni el mito de la salida. Es con base en este punto que aceptamos parcialmente la tesis de Lyotard (1989) con relación a la caída de los grandes relatos que produjera la modernidad, pues si bien en las sociedades contemporáneas no existe un relato que, adicional a hegemonizar el marco de sentido al que advienen las prácticas sociales funde un mito que dé cuenta del origen y la salida, el relato de la *empresa* opera como la *Razón de vivir* con la que cuenta y se identifica el sujeto para orientarse en un orden social en donde todos se conducen como empresarios de sí, esto es, donde no hay vínculo con el Otro/otro sino simples *situaciones de competencia*.

En consecuencia, es necesario avanzar para advertir cómo estos *Discursos* introducen una torsión importante del discurso del inconsciente, pues si se atiende el *dictum* Lacaniano según el cual «el inconsciente es la política», se hace necesario pensemos las consecuencias a las que conduce esta homología discursiva con la *empresa* como referencia fundadora y su sujeto autorreferencial que asume la forma de un *empresario de sí*. De tal forma, y en razón a que el psicoanálisis es siempre portador de malas noticias sobre la forma *sujeto*, el horizonte que traza la subjetividad de la época reclama una política de los *seres hablantes* con la cual dilucidar mecanismos que nos permitan contar con una conciencia sobre estas anomalías.

Como hemos mostrado, la *forma empresa* en su versión capitalista ocupa un lugar central en la conformación del orden social contemporáneo, por lo que no carece de validez proponer que esta funge como su referencia fundadora. Esto supone matizar la idea acerca de la caída de los relatos soteriológicos que obraron como dadores de sentido durante la modernidad, en la medida en que es la *empresa* la que al advenir como referencia introduce su esquema de relaciones y su lógica de intercambios en la conformación del lazo social contemporáneo. Por tal razón, hemos propuesto considerar a la *empresa* como relato soteriológico que se propaga bajo la forma de un *Discurso* encaminado a organizar el núcleo constitutivo del lazo social contemporáneo, esto es, la relación de adecuación del sujeto consigo mismo y con la alteridad del mundo. Lo que reclama se tengan en cuenta la homología *Discurso del management*, *Discurso del neoliberalismo* y *Discurso del capitalista* como un constructo teórico, devenido de la puesta en diálogo de tres tradiciones teóricas (los estudios en gubernamentalidad, los estudios críticos organizacionales y la enseñanza lacaniana), a partir del cual problematizar algunas consecuencias de la expansión del relato *empresa*, en tanto que referencia fundadora,

sobre las marcas de época del orden social contemporáneo y la estructuración de su entramado subjetivo.

En tal sentido, este capítulo sea ha concebido como un capítulo que nos permita contar con un concepto operativo, puesto que con él hemos de avanzar en problematizar nuestro contexto de estudio. En este sentido, luego de fijar los encuadres semánticos respecto del *Discurso del capitalista*, el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del management*, en este capítulo desarrollamos, ante el déficit de un instrumento de análisis adecuado, una homología teórica entre estos registros discursivos y sus campos de aplicación. Así, presentamos una suerte de síntesis de estas tres dimensiones del discurso con el propósito de identificar la estructura que les es común, para lo cual hicimos énfasis en la noción de *Discurso* no reduciéndola a su dimensión lingüística, sino por el contrario advertimos y destacamos su naturaleza ontológica, esto es, la función de adecuación y de organización del lazo social. Con esto, conjeturamos, resulta factible conceptuar el lugar de la *empresa capitalista* como eje articulador de la ontología social que introduce el *Discurso del management* en concordancia con las otras dos instancias del discurso con las que se articula, de tal suerte que de allí sea posible inferir sus efectos sobre la organización del lazo social y las subjetividades que en las *sociedades contemporáneas* alcanzan una posición dominante.

## CAPÍTULO VII

### Condiciones de posibilidad para el advenimiento del Discurso del management

«[...]... hagan un esfuerzo especial el año próximo para mostrarse sensibles a las necesidades de la industria, tanto en lo que se refiere a la colaboración en la investigación y el desarrollo, como en la aportación de graduados bien adiestrados y bien motivados para su reclutamiento por la industria.

«El pasado mes de julio se creó un equipo de trabajo para asesorar respecto a la contribución de esta Universidad al AI, y una de sus recomendaciones, aprobada por el Senado en su reunión del 18 de noviembre, es la de que cada Facultad nombre a un miembro de su plantilla para que haga de “sombra” de alguna persona empleada en un puesto de alta dirección en la industria manufacturera local, nombrada a través de la CFR, a lo largo del curso de invierno.

«[...] Existe en este país la impresión, muy extendida, de que las universidades son instituciones tipo “torre de marfil”, cuyo personal ignora las realidades del moderno mundo comercial. Cualquiera que sea la justicia de este prejuicio, es importante, dado el presente clima económico, que hagamos cuanto esté en nuestra mano para disiparlo. La SS pregonará nuestra buena voluntad en cuanto a informarnos acerca de las necesidades de la industria.»

David Lodge —sobre el Programa Sombra en su novela  
*¡Buen Trabajo!*—<sup>260</sup>

#### Introducción

La novela de Lodge (2006) tiene lugar a partir de la puesta en marcha del conjunto de transformaciones sociales que adelantara el gobierno de Thatcher una vez llegado al poder a comienzos de la década de los 80. La Universidad en tanto que institución no fue la excepción; por el contrario, la novela de Lodge (2006) constituye un ejercicio literario que da cuenta de la *práctica articuladora* a la que queda sujeta la Universidad una vez la dirección que tomara el

---

<sup>260</sup> Debo el hallazgo de esta novela a Natalia Escobar, quien me insistiera en diversas ocasiones de lo decisivo que resultaría para mi trabajo su lectura.

gobierno de Thatcher es que esta aporte «graduados bien adiestrados y bien motivados»<sup>261</sup>. Si bien esta situación tiene ocurrencia para el caso del Reino Unido, no resulta del todo ajeno para nuestras realidades latinoamericanas, en general, y colombiana en particular. Así lo han mostrado Torres y Schugurensky (2002) para quienes las universidades, principalmente las públicas, han debido hacer frente a la amenaza de la autonomía, heredada de la Reforma de Córdoba de 1918, y a una reducción de los fondos públicos toda vez los gobiernos se han propuesto dirigirlas hacia *situaciones de mercado*.

Aunque la doctrina económica del *neoliberalismo* ha mostrado signos de agotamiento propiciados por los fallos que su política ha puesto en evidencia desde el año 2008 a escala global<sup>262</sup>, su matriz cultural no solo continua indemne, sino que ha logrado expandirse a diversas zonas de lo social otrora vedadas (McGuigan, 2016). En el caso de nuestra realidad latinoamericana, Torres (2008) advierte la permanencia del *neoliberalismo* como *sentido común* al que viene a quedar atrapada la cuestión educativa. Aludimos a esta cuestión toda vez que, en nuestro caso, consideramos que uno de los aspectos que ha propiciado la propagación del *management* en las *sociedades contemporáneas*, primero, para venir luego a intervenir en la organización de lo social en tanto que *Discurso del management*, después, ha sido la transformación neoliberal de la Universidad, en general, y de la latinoamericana, en particular. Tal como lo mencionáramos antes, la idea de Jaspers (1959) según la cual la Universidad —en su versión moderna— consiste en la relación que profesores y estudiantes establecen en búsqueda de la verdad ha sido sustituida por una versión en la que prima un modo utilitario de relacionarnos con el saber; la Universidad ha tendido a acoger los valores de mercado y, por tanto, solo tendrá importancia aquello que devenga útil en el sentido de ser apropiable como mercancía (Galcerán, 2003, 2013). En este sentido, no debemos olvidar que para Lacan (2013a) el *Discurso de la universidad* representó en su momento una de las modalidades en las que se captaba el advenimiento de la sociedad y de las relaciones capitalistas, toda vez que en este lazo la verdad del saber (S<sub>2</sub>) que operacionaliza esta estructura discursiva es el amo capitalista

---

<sup>261</sup> El trabajo de Archer (2008) permite conocer lo que ha significado la llegada a la Universidad Inglesa de los denominados «Thatcher's children», es decir, quienes nacieron en la década de los 80 y que en la actualidad cuentan con alrededor de 35 años. Estos académicos han emergido en el contexto de eclosión del neoliberalismo, por lo que sus modos de subjetivación suponen una tensión entre los modos de ser académicos previos al ascenso de la universidad neoliberal y los modos de ser académicos interceptados por la *cultural de la auditoria* y del *management*.

<sup>262</sup> En este caso no desconocemos los impactos propiciados por las recomendaciones del FMI para los países latinoamericanos durante la década de los 90.

(S<sub>1</sub>). Por esta razón, consideramos que es en el terreno de la Universidad<sup>263</sup> en donde mejor se capta el advenimiento del *Discurso del management*.

Esto nos exige recuperar algunas cuestiones tratadas en capítulos anteriores. La realidad de América Latina no resulta ajena a la mutación por la que los órdenes sociales contemporáneos hacen tránsito. Como vimos antes, sociólogos como Bourdieu (1998a) se han percatado de cómo el *Discurso neoliberal*<sup>264</sup> ha intervenido y dado pie a la disolución de las estructuras sociales. No obstante, no solo asistimos a la configuración de una *sociedad neoliberal*, es decir, de una formación en cuyo núcleo la *empresa*, la *competencia* y las *situaciones de competencia* devienen esquemas en los que se forma y se ordena al lazo social (Laval & Dardot, 2013), sino también asistimos al apareamiento de una nueva condición humana. De esto ha tomado nota Dufour (2009a) quien desde la filosofía nos ha advertido de las coordenadas constitutivas de este nuevo sujeto. Esto nos ha motivado a compartir la tesis según la cual el neoliberalismo no solo ha transformado la sociedad—como nos lo señala Bourdieu (1998a)—, sino que ha debido producir los encuadres subjetivos a partir de los cuales poner en marcha la idea *de un hombre nuevo*<sup>265</sup>. Es en el marco de esta adecuación de lo social y lo individual a los *a priori* que sobre estos ámbitos posee el PED, donde captamos el sentido de su devenir *Discurso*<sup>266</sup>.

Asimismo, no debemos perder de vista las implicaciones que ha tenido el pasaje de las sociedades modernas a las contemporáneas. En tal caso, un aspecto decisivo en la comprensión de las *sociedades contemporáneas* es que estas han dejado de ser sociedades de la prohibición para pasar a convertirse en sociedades del goce. McGowan (2004) ha llamado a este tipo de formaciones sociales sociedades comandadas por el imperativo de goce. La relevancia de esta dimensión nos permite entrever que estas son sociedades en las que el lazo social que predomina es en su forma capitalista, un lazo que no se propone operar en el nivel de la simbolización de los vínculos sino en el enlazamiento entre el sujeto y su objeto de deseo (objeto siempre técnico, *gadgets*), lo que en modo alguno quiere decir que se constituyen como formaciones sociales exentas de deber. Por el contrario, y tal como queda evidenciado en el trabajo de McGowan (2004), en las *sociedades contemporáneas* el goce funciona bajo la forma

---

<sup>263</sup> No es el propósito de nuestro trabajo ubicarse en el campo de la sociología de la educación que ha venido problematizando asuntos relacionados con las transformaciones de la educación superior. Nos interesa, más bien, tomar a la Universidad en su articulación con lo social para, a partir de sus transformaciones, advenir las aquellas por las que hacen tránsito las *sociedades contemporáneas*.

<sup>264</sup> Esta es la dimensión en que Bourdieu (1998a) se refiere al neoliberalismo, lo que en todo caso presenta diferencias sustantivas con relación a la expresión que nos hemos permitido desarrollar bajo la forma de *Discurso del neoliberalismo*.

<sup>265</sup> Esta idea se hace eco de la reconocida expresión de Margaret Thatcher según la cual «la economía es el método, el objetivo es cambiar el alma» (Laval & Dardot, 2013).

<sup>266</sup> Véase el capítulo IV.

de un *imperativo*, de mandato. En efecto, en las *sociedades contemporáneas* gozar ha pasado a constituirse como un deber, lo que nos permite indicar que en este tipo de sociedades es donde captamos la intervención del *Discurso del management* en su articulación con el *Discurso del neoliberalismo* y del *Discurso del capitalista* toda vez que se ha consolidado el pasaje de un régimen de saber preocupado por la verdad a uno ocupado por la utilidad —económica—.

Estos cambios en los esquemas según los cuales se ordenan las *sociedades contemporáneas* constituyen un punto de partida fundamental respecto de establecer las *condiciones de posibilidad* que han permitido el advenimiento del *Discurso del management*. Así, en las sociedades en las que toma cada vez mayor fuerza el nuevo mandamiento —*commandement*— de gozar no se explican sin las transformaciones en el modo de acumulación capitalista y su puesta en marcha de dispositivos que instan —por la vía de la imposición— a los sujetos a ir a la búsqueda del máximo rendimiento, a la entrega del cuerpo —fuerza de trabajo— y el alma —dimensión subjetiva— a la lógica del ampliada del capital en tanto en cuanto las subjetividades pasan a ser concebidas como un equivalente de la forma valor al que permanentemente debe encaminársele a la búsqueda de su autovaloración (Han, 2014b; TIQQUN, 2013).

Considerar esta nueva matriz subjetiva en la que se emplazan a las ex-sistencias nos permite considerar dos asuntos centrales. En primer lugar, el cambio en los regímenes de saber —de *epistemes* según la mirada Foucaultiana (Foucault, 1998)— ha ocasionado una transformación en los esquemas en que los sujetos organizan sus modos de subjetivación; si la relación con el saber está fundada en un lazo utilitario, a las ex-sistencias se les exigirá que hagan de la utilidad la forma de establecer ‘lazo’. Y en segundo lugar, el papel del Estado y su atributo como garante de los lazos sociales, interviene el campo de acción de las ex-sistencias para encaminarlas, en el caso de las *sociedades contemporáneas*, a que sus conductas acepten y se involucren en *situaciones de competencia* y *situaciones de mercado*. Es en razón de estas cuestiones que nos parece pertinente ir más allá de la mirada sociológica que se inscribe solo en la dimensión de lo social des-ensamblado, para en su lugar potenciar un enfoque que nos permita atender que las transformaciones en curso han impactado las formas de objetivación de lo social y los modos de subjetivación de lo individual, y cuya consecuencia más perceptible, al menos por la que declaramos interés, ha sido poner en curso este proceso que ha tendido a propiciar los encuadres y reesquematisaciones necesarias para preparar el advenimiento del *Discurso del management*.

Previo a avanzar en el establecimiento de las *condiciones de posibilidad* en las que podamos captar el advenimiento del *Discurso del management*, es necesario hacer una breve digresión respecto a un asunto referido al sujeto que, escuetamente, anunciáramos en el capítulo I. Dufour (2002, 2009a) nos invita a retomar la cuestión sobre el despliegue de la forma *sujeto* que surge con ocasión del tránsito de la modernidad a la posmodernidad. Como primera medida, el sujeto según su modo de ser moderno se encuentra instituido por una doble matriz: Por un lado, por la culpa en el caso de los procesos primarios y, por el otro, por la crítica para el caso de los procesos secundarios. Dicho de otro modo, el sujeto que nos legara la modernidad fue, en su constitución, Freudiano y Kantiano. Esto lleva a Dufour (2009a) a postular que el sujeto moderno y su doble matriz constitutiva resulta justo la *pieza que no encaja*<sup>267</sup> en la lógica ampliada de la mercancía que domina a lo largo del *presente neoliberal* al que están rendidas las *sociedades contemporáneas*. La compulsión a la culpa a la que arrastra la neurosis del sujeto, por un lado, y la necesidad de la razón crítica de operar con un pensamiento basado en juicios y razonamientos abstractos, por el otro, constituyen un potente obstáculo a que se consolide la emergencia de una sociedad de individuos cuyo único vínculo sea aquel que los ata a los destinos del consumo.

Si nos detenemos en esta digresión es con motivo de indicar que el surgimiento de las *subjetividades contemporáneas* tiene su punto de partida en la disolución de los fundamentos culturales y sociales que nutrieran el marco de sentido del sujeto en su versión moderna. Por ende, la denominada época contemporánea comienza a desenvolverse una vez tiene lugar una importante mutación en el orden del saber, tal y como fuese advertido por Lyotard (1989). Tal como lo adelantáramos respecto del *Discurso de la ciencia*, esta mutación en el saber tiene su agente primordial en la transformación de la ciencia en técnica, esto es, por los cambios a los que conduce el pasaje de una ciencia contemplativa y reflexiva al servicio del pensamiento a una ciencia puesta al servicio de los intereses productivistas y rentistas propios de la lógica ampliada del capital. En efecto, la ciencia emplazada por la técnica viene a operar en la *Textura social* como una importante modificación de su «grámma». Declarar esto es central para nuestro análisis, toda vez que no se comprende el papel de la Universidad en las *sociedades contemporáneas* sino establecemos como punto de partida que nuestra relación con el saber queda inscrita en un registro utilitario e instrumental como resultado de haber abandonado<sup>268</sup> la cuestión de la *verdad*.

---

<sup>267</sup> Expresión usada por Alemán (2013, 2014) a su proyecto teórico-político.

<sup>268</sup> El término adecuado tendría que ser *prescindir* en la medida en que la *utilidad* torna in-útil la pregunta por la verdad de lo ex-sistente.

Con ocasión de este cambio, no solo tiene comienzo el declive de los grandes relatos soteriológicos que en Occidente operaran como articuladores del orden social, sino que al mismo tiempo asistimos, como lo mostráramos en el capítulo anterior, a la emergencia de un nuevo relato que se ha propuesto conformar una matriz inédita para el orden social. De este modo, la *empresa* ha devenido un potente relato de cuyas garantías filosóficas y políticas da cuenta el pensamiento neoliberal que, gestado al seno del PED, ha logrado producir y naturalizar la equivalencia entre libertades económicas y libertades individuales (Friedman & Friedman, 1980). Este relato, que procuraremos captar en su funcionamiento como *point de capiton* —puntos nodales—, imprime no solo nuevos sentidos a los órdenes sociales a lo largo del mundo globalizado, sino que, además, establece las condiciones para la emergencia de nuevos anclajes constitutivos donde todo lo existente es interpelado para que devenga *empresa*.

Es tras esta serie de cambios que se vienen suscitando respecto de la forma en que lo social se organiza, donde nos percatamos que *más allá de la positividad de lo social* lo que tiene ocurrencia es una mutación de orden ontológico<sup>269</sup>. Esto por esta razón que hemos insistido en señalar que dicho cambio no se reduce a la cuestión de las estructuras sociales, como así lo viera Bourdieu (1998a). Como hemos pretendido hacer evidente, asistimos a una transformación de las tramas con las que las subjetividades se disponen, por un lado, pero también, desde diversos campos discursivos, se nos ha notificado del estado actual de la *cuestión del sujeto* y las condiciones en las que este tiene su advenimiento (Karczmarczyk, 2014; J.-A. Miller & Laurent, 2005). Es en estas circunstancias que, estimamos, se puede comprender de mejor modo lo que hemos pretendido pensar como las condiciones que han propiciado la eclosión del *Discurso del management* como consecuencia de su articulación con lo social en tanto que referencia fundadora.

De acuerdo con la estrategia metodológica fijada para llevar a cabo el trabajo empírico, y previo a haber establecido nuestra noción de *Discurso* con la cual problematizar la composición de los CGE en las FCEAD A y B, resulta decisivo podamos hacer evidente —captar— la composición ontológica en las que estas formaciones sociales encuentran sus cimientos y en las cuales se las habilita como *lugar* al que se anuda el Discurso de la época. En tal sentido, en los acápites siguientes nos encaminamos a establecer un *mapeo* de las *condiciones de posibilidad* que hacen factible que el *Discurso del management* se haya

---

<sup>269</sup> Esto nos lleva a desplazar la atención de aquello que está dado en tanto que instituido, en este caso lo óptico, para concentrarnos en aquello que está adviniendo, que hace parte integral del momento instituyente, esto es, lo ontológico.

desplazado a lo social y, aunado a esto, lo ordene según el *sentido de dirección* que el devenir *empresa* induce. Lograr mapear estas *condiciones* implica tomar como punto de partida el fenómeno del *management* de manera amplia, esto es, no reduciéndolo a las teorías vinculadas al campo discursivo de la gestión, sino a su dinámica social e institucional. En atención a lo cual, el *management* se nos devela como un *Discurso* que no se circunscribe de forma exclusiva al ámbito de la empresa capitalista<sup>270</sup>, sino se expande por la capilaridad social hasta permear otras áreas de la vida individual y colectiva.

Por esta razón hemos optado por remarcar este advenimiento del *management* en lo social como una marca de época que, siguiendo a Luci (2016), se propaga cada vez con mayor acento mediante la modificación de instituciones, prácticas de gobierno y modos de ser en el mundo, que para el caso colombiano cobra relevancia toda vez su expansión va de la mano de la oferta de programas académicos afines a los saberes administrativos hasta la confección de políticas públicas que instauran y promueven al emprendimiento y la innovación como horizontes inevitables para el espacio institucional —han empezado a hacer parte de la materialidad significativa—. Con este desarrollo esperamos complementar los avances alcanzados en el capítulo anterior respecto de fijar el marco de operación de lo que entendemos por *Discurso del management*, de esta manera nos autorizamos la problematización de la formación discursiva que es objeto de estudio. Al final se consignan las ideas de cierre y algunas reflexiones de clave para los capítulos siguientes.

### **El ascenso de un nuevo orden social**

La OCDE (2010) ha establecido en sus estándares la necesidad de que la educación se encuentre al servicio del aparato productivo, lo que ha motivado en el caso colombiano a orientar sus planes de desarrollo hacia una política pública que ajuste al sistema educativo colombiano según un esquema que garantice la acogida de los valores de mercado. Algunos ejemplos de esta tendencia se evidencian en la promulgación de la política pública encaminada a la promoción de la investigación aunada a la innovación, la cual concentra recursos en sectores económicos que tienen amplio impacto en el PIB del país; asimismo, en el caso de la educación superior, a finales de los años 90 e inicios del nuevo milenio se impulsaron los

---

<sup>270</sup> Se habla de empresa y no de fábrica justamente para subrayar la temporalidad del *espíritu capitalista* que en la actualidad discurre, esto es, no en la fábrica y sus cadenas de montaje, sino en el espacio dinámico y flexible de la gestión empresarial (Boltanski & Chiapello, 2010).

procesos de acreditación de los programas académicos y de las universidades, en principio de forma voluntaria para pasar con el tiempo a ser de carácter obligatorio, estos procesos fomentaron la implementación de prácticas asociadas con el aseguramiento de la calidad<sup>271</sup>; por último, el programa educativo bandera durante la actual presidencia de Colombia, «Ser piloto», se propuso brindar alternativas de acceso a la educación superior a los sectores menos favorecidos mediante la modalidad de crédito-beca, centrado en aquellos estudiantes que ocupan las mejores posiciones en los exámenes que evalúan la educación secundaria — denominado *Saber Once*— y a quienes habilita el ingreso a cualquier universidad, sea esta pública o privada, que cuente con acreditación institucional.

Este panorama pone en evidencia el proceso que se viene consolidando para la educación superior colombiana, la transferencia de dinámicas propias del ámbito empresarial y productivo que ahora se imponen mediante política pública como las mejores prácticas a emular por las Universidades y demás sectores educativos (Gómez-Morales, 2017; Sánchez A, 2007). Laval (2003) ha dado cuenta de esta tendencia que pone a la Escuela delante del Espejo de la Empresa<sup>272</sup>, cuya consecuencia no se reduce solo en la modificación de la forma de gestionar la educación, sino que la instrumentaliza como instancia clave para el aparato productivo y sus requerimientos de sujetos disponibles a incorporarse al mercado de trabajo. Es en el marco de la generalización del sintagma *Sociedad de Conocimiento* a mediados de los 80, que las instituciones educativas, con principal énfasis en las Universidades, han empezado a ser articuladas y orientadas según los intereses de los sectores productivos (Galcerán, 2003, 2013).

Iniciar subrayando esta dinámica por la que atraviesa Colombia, que se remonta a los años 80 en que se despliegan con fuerza los cambios y ajustes estructurales fruto de la puesta

---

<sup>271</sup> Durante el año 2006 la Universidad Del Valle, ubicada en la ciudad de Cali-Colombia, dio inicio a la cátedra abierta Estanislao Zuleta, cátedra que se propuso honrar la memoria de este pensador colombiano discutiendo y reflexionando alrededor de los temas centrales de su obra y el acontecer universitario. En su inicio, esta cátedra tomó como orientación la discusión sobre el sentido de la Universidad, contando con la participación de importantes académicos que ofrecieron diversas miradas para pensar su devenir de cara a los procesos de transformación que estaba viviendo. Uno de los invitados fue el profesor Víctor Moncayo quien fuera ex Rector de la Universidad Nacional de Colombia (la universidad pública más importante del país), y quien el 31 agosto del 2006 ofreciera una conferencia en la que se proponía discutir los criterios que el CNA (Consejo Nacional de Acreditación) y su política de acreditación le estaban imponiendo a las universidades, política que dejaba por fuera aspectos constitutivos al proyecto moderno de la Universidad y la instaba a incorporar valores de mercado como resulta la preocupación por la calidad en tanto que eje central de los proyectos educativos de los programas académicos. En la actualidad, la acreditación de programas académicos y acreditaciones institucionales es una política determinante para la persistencia en el campo universitario de Colombia.

<sup>272</sup> El trabajo de Laval (2003) si bien se concentra en el caso del sistema secundario francés, sus hallazgos y conclusiones son de interés a la hora de comprender este proceso de transformación del núcleo de la educación tomado por los valores empresariales y corporativos.

en marcha de una política que se hace ecos de la doctrina del pensamiento neoliberal<sup>273</sup> (Ahumada, 1996a), busca centrar nuestra atención respecto de las circunstancias en las que ha venido operando la *empresa* como *referencia fundadora* o, en un sentido más sociológico, como una modificación del campo educativo con motivo de su reestructuración en tanto que reflejo del campo económico. Las consecuencias que de esto se extraen son múltiples y superan los propósitos de nuestra tesis, razón por la cual haremos énfasis en las condiciones que en el campo discursivo propician estas modificaciones. Mautner (2005, 2010) ha mostrado las implicaciones que ha tenido la incursión de las palabras —buzzwords— propias de la trama de los intercambios económicos en la educación superior, y cómo esto ha tenido por consecuencia que se altere el sentido de las prácticas; lo que a su vez ha modificado las subjetividades de los agentes sociales que intervienen en la vida universitaria ahora tomada por el *Discurso de la economía*.

Es importante recordar la materialidad del *Discurso*, tal como lo hace ver Lacan (2013a) en su seminario XVII, con lo que evitamos así el reduccionismo de concebirlo simplemente desde su registro lingüístico. En este sentido, Massey (2013a) pone en discusión los efectos materiales derivados del cambio en el lenguaje cuando es tomado por el vocabulario económico, toda vez que el lenguaje no solo es medio para la comunicación, sino que es materialidad con la cual se trama nuestra experiencia del mundo y de los objetos y sujetos en él dispuestos. Dicho de otro modo, si lo que impera en nuestras sociedades es un vocabulario económico, las formas de interactuar entre los sujetos, de los sujetos con los objetos, de los sujetos con los espacios, lugares y paisajes, estarán determinados según los esquemas de posibilidades que brinda y habilita este vocabulario. Por esto tendremos que tener presente la proposición 5.6 del *Tractatus* de Wittgenstein (1994) «los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo», lo que faculta pensar cómo se connota no solo la determinación de lo social por la lengua, sino su sometimiento a ella; así nos lo hace ver Dufour (1990) cuando afirma que «la lengua es indiferente a lo social, pero lo social no es en absoluto indiferente a la lengua»<sup>274</sup>.

Estos cambios que se vienen marcando en el lenguaje de la educación en general, y de la educación superior en particular, demandan se tengan en cuenta las condiciones que a lo

---

<sup>273</sup> Partiendo del reconocimiento de sus matices, podemos colegir que esta dinámica es común al resto de Latinoamérica (Ahumada, 1996b).

<sup>274</sup> En un sentido similar, Fitzsimons (1999) afirma: «But rhetoric also has its own discursive force in that it encourages people to define the world differently; as language changes, so too does practice, and vice versa».

social le impone el código lingüístico del *Discurso del management* que se expande como uno de los discursos dominantes del presente, tal como lo han mostrado Alonso y Fernández (2013). En el caso de las FCEAD A y B, tras iniciado el nuevo milenio, dan inicio a los procesos de acreditación de sus programas académicos, con lo cual participan y se articulan de un proceso a nivel nacional alrededor de la dinámica que impone lo que Shore (2008) ha llamado *cultura de la auditoría*. En este caso, se da apertura a la lógica de los currículos que hasta el momento habían estado ordenados según los criterios de los campos disciplinares, para ahora pasar a estarlo por *la calidad*; significativo de acuerdo con el cual la dinámica académica tendrá que empezar a ordenarse.

Si aceptamos al *management* como la forma organizacional que toma el neoliberalismo en la actualidad, tiene sentido postulemos que este haga parte de los pilares de la enseñanza, de la formación a la que se apunta para ensamblar una personalidad orientada al mercado. Es en esta medida que el *Discurso del management*, articulado al *Discurso del neoliberalismo*, expande la importancia de la concepción del capital humano<sup>275</sup>; esto fomenta la promoción de habilidades en el ámbito educativo que sean favorables a la economía de mercado y sus requerimientos: la demanda de sujetos preparados para asumir la competencia en el mercado de trabajo. En este sentido, y en línea con lo sostenido por Lynch (2014), podemos indicar que el *managerialismo* le impone a la educación un objetivo: formar al *ciudadano neoliberal*<sup>276</sup>.

Si la realidad social le es presentada a los sujetos mediante los relatos que en un espacio y en una temporalidad dominan, esto nos permite subrayar que el ascenso al *cenit social* de un relato para dar cuenta del advenimiento del sujeto al mundo y de su relación con el mundo que le precede, se resuelve a instancias del poder, de las disputas sociales de las que emerge la hegemonía que fija su sentido<sup>277</sup>. No obstante, solo mediante estos relatos, marcos de referencia que se producen en y para delinear el sentido con que se recubre toda práctica social, se comprende que en la actualidad el advenimiento del sujeto que ordena su subjetividad según

---

<sup>275</sup> Tanto la OCDE (2010, 2015), como los planes de desarrollo del actual presidente de Colombia Juan Manuel Santos para el caso colombiano, prescriben que los fines de la educación deben encaminarse a las mejoras del «capital humano».

<sup>276</sup> «One is educated to be a self-sufficient, rational, competitive, and economic actor, a cosmopolitan worker built around a calculating, entrepreneurial, and detached self.» (Lynch, 2014).

<sup>277</sup> Seguimos en esto lo señalado por Legendre (2008a, 2008c), pues cambiar un discurso por otro, en este caso el uso generalizado *Discurso del management* con motivo del *management generalizado*, es tocar la cuestión existencial. Esta situación también es advertida por Du Gay (2006), pues el asunto del despliegue del *Discurso del management* no es solo retórica, sino que a fin de cuentas la relación que se establece con este discurso termina afectando la cuestión de la identidad toda vez que tienen lugar prácticas articuladoras.

la *forma empresa* ha pasado a ocupar un lugar preponderante no solo en tanto que relato, sino, en esencia, como una cuestión de la ontología social que le es impuesta a las *sociedades contemporáneas*<sup>278</sup>. En consecuencia, si una sociedad asume su identidad como sociedad de emprendedores, tarde o temprano todo individuo enfrenta la demanda de asumir su rol de emprendedor (Marttila, 2013). Así es fijado por Ministerio de Educación de Colombia quien, en términos generales, se ha propuesto orientar el sistema educativo hacia *la cultura del emprendimiento* (Ministerio de Educación, 2011). Asimismo, es notable la presencia de la *educación financiera* como política pública en gran parte de los países. En el caso de Colombia, el Ministerio de Educación ha hecho pública en 2014 la directriz que denomina «Mi plan, mi vida y mi futuro: orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera», en el que se prescribe como objetivo central lo siguiente

En materia de EEF (Educación Económica y Financiera) el Ministerio de Educación Nacional busca promover en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, así como el pensamiento crítico y reflexivo necesario para la toma de decisiones responsables e informadas sobre temas económicos y financieros que favorezcan la construcción de sus proyectos de vida con calidad y sostenibilidad (Colombia, 2014).

Es en función de lo anterior que, tal como ha sido establecido por du Gay (2006), tras la difusión del «ethos de la empresa» y, como consecuencia suya, la expansión de una serie de roles y tramas para que las conductas se asuman a partir del *modo de ser empresa*, asistimos en la actualidad a un discurso en el que «[...] los relatos, figuras y términos [...] arman la lengua común de las ficciones empresariales» (Luis E. Alonso & Fernández, 2013). No solamente se trata de un discurso que inspira al «espíritu del tiempo», como lo han hecho ver Alonso y Fernández (2013) detenidos en la mirada sociológica sobre los signos del presente, sino que se trata de un *Discurso* con el que se pretende organizar la cuestión existencial, la relación de *identidad/alteridad* del sujeto con el mundo (Legendre, 2008a, 2008b, 2008c). Si aceptamos que este *modo de ser* se expande en lo social bajo la forma imperativa que se propone moldear e insta a las conductas a cumplir el deber de parecerse (Burchell citado por Marttila, 2013), es porque toda práctica social es al mismo tiempo una práctica discursiva que propicia la sujeción e identificación, lo que conlleva al establecimiento parcial de las subjetividades (Stuart Hall, 2011; D. Howarth, 2000a; Ernesto Laclau, 2007).

---

<sup>278</sup> «Al reinventarse como ‘empresas’, las escuelas, prisiones, ministerios, etc., conceden una mayor prioridad al ‘empresario’ como categoría de persona» (du Gay, 2006), esto hace del *hombre empresa* una «prioridad ontológica» tal como lo sostiene Du Gay (2006).

Como anotáramos antes, la propagación de la cultura empresarial que ejerce su presencia dominante en las *sociedades contemporáneas*, no solo prescribiendo pautas de conducta en lo que respecta a la organización de la dirección de los Gobiernos/Estados, sino que, en esencia, lo hace con los individuos a los que interpela para que gestionen su conducta emulando su comportamiento, sus preferencias y sus elecciones *como si*<sup>279</sup> en sí mismos fuesen una empresa<sup>280</sup>. Esto podemos percibirlo en un proceso sedimentado en la realidad colombiana, la condición *sine qua non* del crédito como posibilidad casi ineludible para el acceso a la educación superior, lo que se capta en su objetivación social y en el modo de subjetivación que habilita, como vemos en la siguiente pieza publicitaria denominada «Para progresar en la vida» del Banco Mundial y su política de crédito educativo para Colombia:

Presentadora: Todos los días Audrey pone su mejor cara cuando sale de su casa a las cuatro de la mañana (4:00 a. m.) en este barrio peligroso y pobre en las afueras de Bogotá, Colombia. Le toma dos horas y media en llegar a la universidad, donde estudia enfermería.

Audrey Machecha: Aquí el barrio pues es peligroso, siempre se ha visto muchachos fumando en las esquinas, por las noches gritan muchachas, no se que les están haciendo, hay mucha delincuencia y a pesar de todo lo que están haciendo la policía, no, los muchachos siguen maltratando a las personas, las roban, y ese es el miedo que yo siempre tengo por las mañanas por que una muchacha sola, esperando un bus a las 4:15 o 4:30 de la mañana pues es un gran peligro.

Presentadora: **Colombia está apoyando a los jóvenes de menos recursos con préstamos financiados por el Banco Mundial**, en los últimos dos años, al menos 100.000 nuevos estudiantes **que no podían pagar su educación recibieron apoyo financiero**. Audrey es uno de ellos y forma parte del ambicioso plan de Colombia que intentara duplicar la matrícula de enseñanza superior antes del 2019.

---

<sup>279</sup> Es importante recordar que al respecto del *como si* Legendre (2008c) le reconoce una dimensión institucional, lo que lleva a considerar al sujeto tomado por la cultura siempre bajo el signo del *como si* de las instituciones a las que se lo somete.

<sup>280</sup> Por ejemplo, tomen decisiones de inversión sobre el desarrollo de su *capital humano*, aún en condiciones de desempleo bajo la esperanza de alcanzar rendimientos económicos futuros. El programa de política pública *Ser pilo paga* constituye en un interesante ejemplo de este «modelo de elección racional», dado que este se basa en la idea según la cual los estudiantes «beneficiarios» de los créditos condonables podrán elegir la Universidad que se ajuste a su deseo e interés, solo bajo la restricción que esta deberá pertenecer al universo de las Universidades que en Colombia cuentan con acreditación institucional.

Audrey Machecha: Yo siempre he dicho que todo en la vida requiere un esfuerzo y si uno quiere ser alguien en la vida y si quiere superarse y ser un profesional pues siempre va a tener que madrugar, que trasnochar, que hacer trabajos, aguantar hambre y no importa, **a mi no me importa todo lo que yo tenga que hacer porque yo sé que cuando yo termine mi carrera pues todo se va a ver gratificado, todo el esfuerzo que yo hice, yo sé que se va a ver recompensado**<sup>281</sup>.

Tal como se nos muestra en esta primera parte de la pieza publicitaria, la condición del crédito constituye un punto de partida para el acceso a la educación superior en Colombia, lo que repercute en un importante número de estudiantes que encuentran en el crédito un modo de ordenar sus vidas pues, como el personaje de Audrey, «no me importa todo ello que yo tenga que hacer» para acceder a la educación superior.

Presentadora: La madre de Lopino apenas puede ocultar el orgullo que siente por su hijo, el primero de su familia, de seis hermanos, que puede asistir a la universidad. Cuando tenía 7 años perdió una pierna a causa de una mordedura de serpiente que no fue tratada. No obstante, Lopino ayuda al sustento familiar con el dinero que recibe por su trabajo en un taller de muebles, al mismo tiempo estudia para recibirse de ingeniero, su sueño desde hace mucho tiempo.

Lopino Mosquera: Lo primero que quiero hacer es conseguir que **me den oportunidades de trabajar y así pagar lo que me están prestando y seguir adelante**, ayudarle a mis padres porque te digo que de verdad somos pobres y entonces esa es mi intención, son mis visiones.

Presentadora: **Los préstamos estudiantiles están ayudando a transformar las vidas de muchos jóvenes y de sus familias, en Colombia**, todavía no es común que las personas utilicen créditos. **Sin los préstamos respaldados por el Banco Mundial, jóvenes cuyos padres no podían pagar la matrícula simplemente no tenían acceso a estudios universitarios.**

Lopino: Los primeros días, difícil, me tocaba llenar un documento, era baje y baje a San Gil, no sabía cómo hacerlos, no tenía a quien preguntarle, pues entonces ellos me dijeron: «si tú quieres nosotros te ayudamos». Entonces, claro yo llevaba los documentos y me hacían listados y todo, «ve a tal parte y allí te dan esto y así» entonces así fue como yo terminé todo.

**Los préstamos son flexibles, con condiciones atractivas para los estudiantes más pobres, en tiempos difíciles se pueden renegociar los planes de pago o incluso aplazarlos. Además, cuentas con hasta 22 años para devolver el préstamo en su totalidad.** Para ese entonces, seguramente estos jóvenes ya trabajarán como enfermeras o ingenieros, tal como lo habían soñado<sup>282</sup>.

En esta segunda parte, se refuerza la idea según la cual el crédito educativo ha pasado a constituirse como *condición de posibilidad* —«Sin los préstamos respaldados por el Banco Mundial...»—. En efecto, esta condición de posibilidad trae aparejada consigo un modo de subjetivación financiero según el cual los sujetos obtienen oportunidades de realizar sus

---

<sup>281</sup> Las negritas son añadidas. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=xar2t4zDfQI>

<sup>282</sup> Las negritas son añadidas. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=xar2t4zDfQI>

«sueños» toda vez que se organicen según la temporalidad —22 años como se ve en el video— que se les impone. Al colocarse la deuda —el crédito como condición de posibilidad— en el centro del campo de la educación superior colombiano, se ha dado paso a una sedimentación al punto de hacerla parte del sentido común. En este sentido, es ya frecuente que en Colombia los 27 de abril se conmemora «el día internacional del crédito educativo», tal como lo expone el Ministerio de Educación nacional:

El Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior, ICETEX, conmemora este 27 de abril el Día Internacional del Crédito Educativo, que destaca **el impacto de este instrumento financiero en el desarrollo de Colombia y de América Latina en las últimas seis décadas.**

Esta celebración resalta además el trabajo desarrollado por el ICETEX desde su fundación en 1950, y cuya existencia ha hecho posible que más de 4'600.000 colombianos hayan realizados sus estudios de educación superior dentro y fuera del país con crédito educativo.

Actualmente el crédito educativo es hoy punto de partida la transformación de los sueños de 596.222 estudiantes de beneficiarios, quienes gracias al apoyo del Gobierno Nacional y de los fondos administrados están transformando su vida y la de sus familias al cursar un programa de educación superior. Así mismo, es la mejor inversión para el beneficiario, ya que representa mayores y mejores oportunidades laborales, salarios e ingresos más altos, menor riesgo de desempleo y alta movilidad social.

El impacto de dicho crédito y los subsidios asociados que hoy otorga el ICETEX son fundamentales en el desarrollo educativo y social de Colombia y es evidente en la profundización regional y la democratización en el acceso a la educación superior financiada<sup>283</sup>.

Las condiciones que han favorecido su advenimiento, así como también se le haya alojado en la institucionalidad con que se regulan las prácticas sociales, podemos enmarcarlas en el conjunto de cambios que se desataran en Occidente posterior al mayo francés. Houellebecq (2013a) en su novela *Las partículas elementales* da cuenta de esta sociedad en las que el *Discurso de la ciencia* se muestra dominante y en el que las relaciones sociales, tomadas por el empuje hacia la conquista del principio de autonomía individual —«seguramente estos jóvenes ya trabajarán como enfermeras o ingenieros, tal como lo habían soñado» como se expone en la publicidad del Banco Mundial—, son cada vez más difíciles de sostener, toda vez que se han tornado fragmentarias y discontinuas. Es en este contexto en el que predomina una suerte de incapacidad política y moral que pone en aprietos el despliegue de los proyectos emancipatorios<sup>284</sup> con motivo de la generalización y vehemencia que le comporta la afirmación

---

<sup>283</sup> Las negritas son añadidas. Véase <https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-350636.html>

<sup>284</sup> No es la intención aludir aquí a una suerte de imposibilidad de los proyectos emancipatorios en las *sociedades contemporáneas*, sino más bien subrayar el camino accidentado que estos tienen delante de una trama social que es capaz de reabsorber sus demandas, la más de las veces, al costo de hacerlas entrar en la normalidad institucional y cancelar su dimensión subversiva (Alemán, 2014; Boltanski & Chiapello, 2010).

individual (Stuart Hall, 2011), que se abre paso para que en lo social irrumpa no solo un nuevo modo de acumulación<sup>285</sup>, sino el nuevo espíritu que aportará las justificaciones que garanticen el compromiso y aseguran su reproducción (Boltanski & Chiapello, 2010).

La transformación social que ha hecho del *management* una práctica discursiva generalizada es consecuencia de las mutaciones en los sistemas de conocimiento sufridas desde la segunda mitad del siglo XX (Lyotard, 1989); conferir tal estatus permite situar la escalada en lo social de la transformación de la ciencia en técnica como rasgo a remarcar de los *Discursos* que dominan al Occidente contemporáneo (Alemán, 2009a); en especial el *management* que, como hemos mostrado, en la actualidad ejerce como *dominium mundi* (Legendre, 2008a). Solo por esta vía resulta claro que la cultura empresarial propague su episteme con base en la cual procede como Razón gubernamental (Laval & Dardot, 2013) o *Discurso del management*, con su consecuente imposición de una conducta para los *modos de conducta* en la que se prescriben horizontes para las funciones, los roles y responsabilidades de los Gobiernos, las organizaciones, y los sujetos<sup>286</sup>; al tiempo que despliega las tramas en las que debe emerger la conformación de lo social, la racionalidad con la que deben imperar las prácticas sociales puestas en marcha en tal espacio y, de manera primordial, los modos de ser que serán admitidos y promocionados (Marttila, 2013).

Al estar advertidos de este cambio en los sistemas de conocimiento en los que ahora la *técnica* pasa a ser una cuestión central, el ascenso de la *cultura empresarial*, en sus dimensiones políticas, institucionales y éticas, hacen inteligible el proceso que viene conduciendo a una «economización de la sociedad»<sup>287</sup>. Es en razón de esta dinámica en que los sujetos, empujados a configurar su experiencia en un espacio social en el que domina el *management* con base en el cual se entreteje la cultura empresarial (Legendre, 2008a; Marttila, 2013), son interpelados para que se conduzcan a sí mismos según el modo de subjetivación que asume la forma *empresa*, esto es, advenir como *empresario de sí*<sup>288</sup> (Foucault, 2012a; Laval & Dardot, 2013). En consecuencia, si durante la dirección del pensamiento liberal asistimos al predominio del *homo economicus* como condición subjetiva necesaria para el establecimiento de los procesos de intercambio de bienes y servicios, el pensamiento neoliberal ha llevado este principio más

---

<sup>285</sup> Se hace referencia a la década de los 70 como puesta en marcha del capitalismo financiero (Plihon, 2003).

<sup>286</sup> En este punto es importante recordar la política educativa de la OCDE que, especialmente desde finales de los 80, se propone como horizonte la *cultura del emprendimiento* (Ball, 1989).

<sup>287</sup> De los efectos que este proceso arrastra consigo Polanyi (2011) había advertido sus consecuencias al identificar, en la primera mitad del siglo XX, a lo que conduce que lo social se someta a lo económico.

<sup>288</sup> “Since agency implies a sense of self-governance, a more adequate explanation of managerialism as governance, then, would include what Foucault (1988) calls technologies of self.” (Fitzsimons, 1999).

allá de los intercambios económicos y ha buscado que los sujetos se gestionen bajo esta matriz en todas las áreas que componen el entramado de la vida social y colectiva (Laval & Dardot, 2013; Marttila, 2013). Como veremos en el capítulo siguiente, las FCEAD A y B, así mismo buena parte del campo discursivo de la educación superior en Colombia, han hecho de la empresa un horizonte de organización en el que empiezan a identificar sus prácticas institucionales y organizacionales:

Esta Facultad [...] se destaca por su contribución a la formación humana e integral de personas líderes, innovadoras, emprendedoras, con pensamiento crítico y estratégico, perspectiva global y poseedoras del conocimiento necesario para destacarse en el mercado laboral no solo por sus competencias sino por su excelente desempeño profesional en Administración, Economía, Contaduría y Finanzas, Negocios Internacionales y Mercadeo Internacional y Publicidad.

Los profesionales egresados de los programas de pregrado y posgrado de la Facultad, son capaces de comprender e intervenir adecuadamente en la gestión organizacional de las empresas y en el desarrollo innovador y sostenible de las mismas, hasta en los entornos más complejos. **Su saber actualizado y pertinente les permite servir adecuadamente a las organizaciones**, destacándose por su actuar ético y socialmente responsable y por sus valores de justicia, honestidad, tolerancia y respeto por los demás y por el ambiente (FCEAD B).

Desde 1964 asumimos el compromiso de formar agentes del cambio capaces de aplicar el conocimiento y las competencias adquiridas **en beneficio de la transformación productiva y la competitividad regional desde las empresas**, los sectores productivos, la academia y la administración pública (FCEAD A)<sup>289</sup>.

Vista de esta manera, la empresa como referencia en la que se funda la experiencia individual y colectiva deja de ser una función anclada en la organización de la producción, esto es, un mecanismo de reducción de costos de transacción según la economía institucional, y pasa a ser vista como un *ethos*. Este *ethos* basado en la *forma empresa* es difundido y diseminado por los relatos que gobiernan la trama de la cultura empresarial que se ha tornado dominante en las *sociedades contemporáneas*. Es en este escenario que los *managers*<sup>290</sup> adquieren una importancia sustantiva<sup>291</sup>. Así lo hace ver Luci (2016) al sostener que el éxito de las grandes corporaciones se asegura por intermedio de la «formación de cuadros idóneos, confiables y comprometidos» (pp.21)<sup>292</sup>. Para Boltanski y Chiapello (2010) es claro que la

---

<sup>289</sup> La negrita es añadida. Ambas referencias son tomadas de las páginas web de las facultades.

<sup>290</sup> Dado el espectro semántico que esta palabra comporta, por fines analíticos se opta por incluir en ella a los Administradores, Empresarios, Emprendedores, Consultores y demás roles asociados al mundo empresarial y corporativo.

<sup>291</sup> «[...] la reforma organizacional contemporánea otorga prioridad ontológica a una categoría particular de persona —el «hombre de negocios» o «empresario»— » (du Gay, 2006).

<sup>292</sup> «This process requires managers, who have thus attained, alongside the therapist, the status of the main ‘character’, or icon of moral philosophy, of the age» (MacIntyre citado por Preston, 2001b).

literatura de gestión está orientada a proporcionarle a los *managers* información sobre los mecanismos de dirección y de gestión de personal más favorables al proceso de acumulación contemporáneo. Desde este punto de vista, la importancia sociológica dada a estos agentes del capital<sup>293</sup> es notoria, sin embargo, en nuestro caso optamos por poner énfasis en el marco que hace posible su advenimiento; esto es, más allá de centrarnos en los sentidos en los que se trama el papel desempeñado por los *managers* en las *sociedades contemporáneas*<sup>294</sup>, preferimos hacer hincapié en las *condiciones de posibilidad* que hacen posible su advenimiento generalizado. En este sentido, es la Universidad en general, y las FCEAD en particular, un *lugar*<sup>295</sup> que se habilita en el *Discurso* de la época para favorecer los cambios que desde hace unas décadas están teniendo ocurrencia y modifican nuestras prácticas sociales e institucionales.

Siguiendo el curso de nuestro análisis, nos hemos percatado que no es frecuente que en la literatura sobre neoliberalismo y su vínculo con el *management*<sup>296</sup> se ponga en discusión la naturaleza de los lugares en que estos discursos se ensamblan y se divulgan. En relación con la procedencia de la literatura que conforma el *corpus* del que se ocupa el trabajo de Boltanski y Chiapello (2010) muy poco se ha dicho, lo que no disminuye el interés por establecer y examinar sus *condiciones de posibilidad*. Por esta razón, siguiendo a Birch (2016), nos resulta de interés vincular la conformación del *Discurso del management* con las FCEAD<sup>297</sup> como

---

<sup>293</sup> Es importante subrayar que la importancia del *manager* en términos económicos se alcanza con la promulgación de la teoría de la firma de Jensen y Meckling (1976) quienes, basados en la hipótesis de los mercados formulada por Euge Fama, dan cuenta de la separación entre la propiedad (los derechos sobre los medios de producción) y el control (la dirección y gestión de los medios). Es importante destacar el papel que ha desempeñado esta teoría ya que, con su amplia difusión y debido a sus aportes en la solución del problema de agencia ocasionado por la separación entre la propiedad y el control en la gran empresa capitalista, impulsó la necesidad para el capital de contar con *managers* calificados que se ocuparan de su gestión desplazando en esta tarea a sus propietarios.

<sup>294</sup> El importante trabajo de Luci (2016) da cuenta de esta dimensión.

<sup>295</sup> Si bien se nos puede acusar de reducir a la Universidad como agente determinante de los cambios en curso, sin embargo, una acusación de tal naturaleza desdibuja el alcance de la tesis que nos hemos propuesto desarrollar. De modo tal, lo que estamos indicando se inscribe no en la idea de priorizar la experiencia sensible y positiva de la Universidad, sino, más bien, como un **lugar** en el *Discurso* cuya enunciación goza de un reconocimiento y aceptación generales. En efecto, al margen del *capitalismo académico* con el que se significa la articulación entre la Universidad y el aparato productivo (Slaughter & Rhoades, 2010), la persistencia de la Universidad en el siglo XXI, aun con el avance del proceso de desestructuración social y simbólica (Bourdieu, 1998a; Dufour, 2009a), sigue siendo un discurso cuya enunciación contribuye a validar el advenimiento del *proyecto civilizatorio* — retomando la expresión acuñada por Norbert Elias— que está en curso.

<sup>296</sup> En la literatura en inglés suelen vincularse «*neoliberalism*» con la categoría «*managerialism*» que es reconocida como la ideología encargada de difundir el pensamiento neoliberal (Preston, 2001b).

<sup>297</sup> Escuelas de Negocio las llama Birch (2016). No obstante, desde hace algunos años ha tornado cada vez más frecuente en Colombia que algunas FCEAD se autoreconozcan como *Escuelas de Negocio*; esto las ha llevado a producir publicaciones tipo magazines que se orientan a la divulgación y promoción de sus programas e informar de sus actividades sociales, desplazando total o parcialmente los contenidos académicos.

consecuencia de atender, como lo hace Birch (2016), que en sus currícula se ha incorporado e integrado con amplia notoriedad el PED que es fundamental a la episteme neoliberal<sup>298</sup>.

### **Neoliberalismo y educación en América Latina y Colombia**

Nuestra realidad latinoamericana en su muy particular modo de organización de lo social y lo individual, no queda por fuera de los procesos que han emplazado a las ex-sistencias de acuerdo con los *Discursos* del presente. En tal sentido, la educación superior, y particularmente en esta la cuestión referida a la Universidad, no ha quedado al margen de los procesos que han pretendido articularla al aparato productivo toda vez que el *conocimiento* y la *información* han pasado a ser considerados como un bien —*commodity*— susceptible de ser transado en el mercado. Como lo señalara en su momento Puiggrós (1990), si bien el sistema educativo latinoamericano estuvo desde un comienzo articulado al proyecto cultural de la modernidad, a partir de la segunda mitad del siglo XX pasa a estarlo de una concepción productivista y mercantilizada de la educación. Advertir esto es crucial en la medida en que nos permite establecer como *condición de posibilidad* la articulación entre el aparato productivo y el aparato educativo, no porque otrora esta relación no se hubiese manifestado, sino porque ahora pasa a ser central.

En el tramo final del siglo XX la educación superior universitaria experimenta diversas presiones que tienden a erosionar el conjunto de valores en los que se cimentaran, entre estos el de la autonomía (Carlos A. Torres & Schugurensky, 2002). Sin embargo, tal como lo advirtieran Slaughter y Rhoades (2010), no resulta apropiado atribuir los cambios en la educación solo a una cuestión de las presiones externas, sino también debemos entrever hasta qué punto muchos de estos tienen su punto de partida en la dinámica interna de las organizaciones cuya articulación conforma el entramado de la educación superior. En tal caso, habría que destacar la existencia de una trama discursiva que podemos vincular a la *subjetividad de la época* y que torna disponible mentalidades que favorecen y se corresponden con el modo de acumulación contemporáneo (Cruz Kronfly, 2015). Esto puede entreverse mediante la *continuidad ideológica* entre la política de crédito implementada por el Banco Mundial (en adelante BM) y por el Banco Interamericano de Desarrollo (en adelante BID) y la política educativa de los países latinoamericanos que han sido receptores de créditos para el

---

<sup>298</sup> Adicional a las razones ofrecidas en el capítulo anterior con relación a las FCEAD, en este caso se suman las consideraciones de Birch (2016) con las que se puede establecer un vínculo de naturaleza constitutiva entre el rol desempeñado por este tipo Facultades y las características que toma el modo de acumulación contemporáneo.

desarrollo de su política educativa (Tello, 2012), que desde finales de los 90 y comienzos del nuevo siglo han tendido a favorecer la profesionalización en los sistemas Universitarios y privilegiar un conjunto de profesiones en detrimento de otras<sup>299</sup>.

Por un lado, la actuación del entramado institucional en que se sostiene el modo de acumulación contemporáneo a escala global, BM, FMI, OCDE, OMC, por nombrar algunos, y por el otro, la implementación pasiva —casi siempre por la vía de la adopción— de la mayor parte de los países latinoamericanos, han coadyuvado a que se sedimente la idea según la cual los sistemas educativos tendrían que reformarse con el fin de mejorar la *competitividad* y, en consecuencia suya, poner en marcha el aparato económico con la finalidad de potenciar el crecimiento (Corrales, 1999; OCDE, 2015). Así, la relación entre el sistema educativo y el aparato económico pasa a darse por sentada (OCDE, 2010), se la acepta como parte del orden normal de las cosas, es decir, como parte de lo *dado*. En consecuencia, consideramos que el campo discursivo de la educación superior latinoamericano ha pasado a quedar atrapado por las significaciones que el *Discurso del neoliberalismo* propaga y por la manera en que este lo articula con la empresa en cuya forma pasa a ser sostenida la significación contemporánea de la educación; tal como lo muestra Torres (2011), las universidades públicas quedan confinadas al *sentido común neoliberal*.

Sin embargo, en nuestro caso nos diferenciamos del posicionamiento que presupone que los países que vivieron la experiencia transformadora del Estado durante la primera década del siglo XXI y, aparejado a esta, pusieron en marcha una serie de políticas públicas encaminadas «a subrayar el valor de lo público y la igualdad», finalizado el año 2015 vuelven a experimentar un nuevo ciclo de lo que se ha denominado «‘neoliberalismo tardío’» (Cambours de Donini & Pini, 2017). Consideramos que esta conjetura es equívoca toda vez que reduce la cuestión del neoliberalismo a una doctrina de Estado, por lo que deja por fuera no solo la racionalidad que este comporta y propaga, sino que, además, desconoce que su campo de actuación se ha apropiado del campo de acción de las conductas. Con lo que tendríamos que decir que, aún estando la política pública al margen de la doctrina neoliberal, el campo de la educación superior latinoamericana, durante las últimas décadas, ha debido a hacer frente a las presiones

---

<sup>299</sup> Este es el caso de las denominadas CTIM (Ciencias, Tecnología, Ingenierías y Matemáticas) que cada vez se tornan centrales para el desarrollo de la política pública de Ciencia y Educación. En el caso colombiano, la emisión de la ley 1286 de 2009 por la cual se transformó a Colciencias en Departamento Administrativo, tuvo por efecto poner en entredicho el sentido de la investigación alojada en el campo de las ciencias sociales y humanas, toda vez que el imaginario en que se sostuviera esta propuesta reproducía una significación productivista de la investigación en rechazo de cualquier otra concepción (González, 2012).

externas propias del *capitalismo académico* (De Sousa Santos, 2007; C. E. Restrepo & Hernández, 2015; Slaughter & Rhoades, 2010), pero al mismo tiempo, ha llevado a cabo desde adentro la erosión<sup>300</sup> del sentido moderno que le viera nacer y que propiciara su esparcimiento a lo largo de Occidente (Hoyos Vásquez, 2013).

Debido a esto, no debe olvidarse que la educación superior latinoamericana contemporánea es heredera de aquello que, durante la cumbre de las Américas en el año 1998 en Chile, estableciera la necesidad de garantizar la integración económica sobre la base de articular a la educación en tanto que desempeñe su papel de garante del desarrollo económico (Henales & Edwards, 2002). Si algunos países latinoamericanos tomaron rumbos ciertamente disímiles respecto de sus políticas de Estado, en todo caso el terreno abonado para la educación ha permanecido fijado en su articulación con el aparato productivo, tal como lo evidencian las mediciones de la OCDE con las que pretende evaluar el desempeño de los sistemas educativos de los países según su contribución a la competitividad económica<sup>301</sup> (De Wit et al., 2005).

En este sentido, tomamos en cuenta la lógica que sigue la articulación entre la educación superior y la economía de mercado —y en esta con particular acento en el mercado laboral— toda vez que se la ha naturalizado como realidad dada de antemano, es decir, como *presencia objetiva*. El diario *El Tiempo*, uno de los periódicos de más alta circulación en Colombia, titulaba en julio de 1998 «La vida laboral se inicia en las universidades», en el que sostenía:

El mercado laboral de hoy en día se puede catalogar como **un sistema altamente competitivo** y a la vez muy selectivo, por lo mismo que excluye a un buen porcentaje de los recién egresados y aún de los trabajadores de considerable experiencia en el campo.

**Por eso proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para sobrevivir y desarrollarse en medio de este sistema se ha vuelto una de las principales tareas de las diferentes universidades.** Repensar sus propuestas académicas y ofrecer a los alumnos opciones que les permitan alcanzar un lugar en el mercado laboral, es la estrategia.

Así, las universidades del país se están preocupando por ofrecer una educación integral, en la cual tiene especial énfasis los conocimientos en áreas que impliquen algún tipo de especialidad, ya que de esta forma, **el estudiante estará no sólo preparado para competir en el mundo laboral, sino que además contará con ventajas comparativas frente el resto de sus rivales,** ya que será considerado como un especialista en su labor.<sup>302</sup>

No solamente esta nota nos permite ilustrar el avance del proceso de sedimentación que ha propendido por la articulación entre educación superior y economía de mercado, sino,

---

<sup>300</sup> En este caso retomamos la expresión de Brown (2015) quien propone la metáfora de la *termita* para pensar al neoliberalismo, en la medida en que al asumir la forma de *Razón* se lo habilita a operar desde adentro de las instituciones y de los sujetos de los que se apropia.

<sup>301</sup> Al respecto véase el anexo No. 5

<sup>302</sup> Las negritas son añadidas. Véase <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-779601>

además, porque podemos captar en ella las *situaciones de competencia* a las que desde la Universidad se espera se emplace a los estudiantes, en tanto en cuanto el conocimiento bajo esta visión puede constituirse en «una ventaja comparativa», ya no frente a compañeros y colegas, más bien frente a «rivales». Es esta «estrategia» la que devela la nueva significación de la Idea de Universidad, lejos de aquella que Jaspers (1959) vinculara con la búsqueda de la verdad.

Las reformas adelantadas durante la década del 90, con los matices que cada país acarreo con motivo de la singularidad de las problemáticas por las que atravesaran sus sistemas educativos, en todo caso estas guardaban correspondencias y puntos en común que propiciaron la implementación de soluciones comunes, algo que fuese captado como «tendencias regionales» (Beech, 2010). Sin embargo, más allá de prepararse el terreno educativo a través de una política pública puesta al servicio de favorecer el ingreso de los valores de mercado, se ha consolidado un campo discursivo durante las últimas décadas sostenido en las *palabras de moda*<sup>303</sup> —*buzzwords*— (Mautner, 2005) que tienen su origen en la forma empresa (Laval, 2003). Tal como lo ha mostrado Díaz (2011), el campo discursivo de la educación superior latinoamericano ha alojado en su código lingüístico a significantes como *flexibilidad* y *competencias*, que no solo han pasado a hacer parte de la materialidad significativa de este campo, sino que, aunado a esto, han propiciado prácticas «pedagogizantes» cuyo *sentido de dirección* se ha encaminado a la producción de un *sujeto competitivo y flexible*, toda vez que «podríamos plantear que detrás de un sujeto flexible existen relaciones, prácticas, contextos y situaciones económicas, políticas y socioculturales que son constituyentes de posiciones flexibles, por una parte, y de la producción de sujetos para la competitividad, por la otra.» (Díaz-villa & De, 2011, p. 20).

Expresado en estos términos, la educación superior en general, y la latinoamericana en particular, han estado atadas no solo a las tensiones derivadas de la política pública que ha buscado alojar a la *forma empresa* como núcleo de las identificaciones del sistema educativo, sino también a una realidad social en la que cada vez más priman los valores de mercado como esquema de socialización. Esta cuestión ha favorecido que se desplace la preocupación por la

---

<sup>303</sup> En este caso *Innovación* y *Emprendimiento* funcionarían como tales.

verdad, como lo vemos con Jaspers (1959), para instalar como inquietud preguntas del tipo «¿dónde rentan más los estudios?»<sup>304</sup>:

A la hora de elegir la universidad en la que vamos a cursar nuestros estudios de educación superior, muchas veces nos basamos en el pensum universitario, **el ranking de la universidad dentro del país o a nivel mundial**, la reputación de los egresados en el ámbito laboral o **el retorno económico laboral**.

Aunque todos estos aspectos son importantes, quizá el que para nosotros tiene más relevancia es el que responde a la pregunta **¿de qué universidad son los egresados que ganan más dinero en el mercado laboral?**

**El capital humano es un factor muy importante dentro de la función de producción de las empresas**, pues no sólo se requiere una cantidad óptima de personas con conocimientos específicos, sino que además, **se necesita que sea el de mejor calidad**.

**Al analizar la calidad del capital humano**, se tiene en cuenta factores como: la edad, el sexo, los años de experiencia, la educación, ente otras cosas. **Entonces la educación es el punto de inicio que le ayudará a usted a sobresalir entre otros recién graduados para así, ganar más dinero [...]**

Como se observa, el punto de partida es la matriz costo/beneficio que, como mostráramos en el capítulo 4, el PED se ha propuesto desplazar e instalar en ámbitos no económicos, en este caso el educativo. Esta mirada beckeriana sobre la educación la resignifica como inversión en la medida en que aquello que evalúa es su «retorno económico laboral» siempre que a lo que se aspira es a «ganar más dinero». Interpretada en nuestra clave analítica, que esto tenga ocurrencia nos parece un indicador a considerar sobre la materialidad significativa con la cual se ha edificado el campo discursivo de la educación superior en Latinoamérica<sup>305</sup> toda vez que su articulación con el aparato productivo y el mercado laboral ha pasado a hacer parte sustantiva de lo *dado*.

La configuración del campo discursivo de la educación superior en Colombia no ha resultado lejana a la dinámica que ha tenido durante las últimas tres décadas en Latinoamérica, con los años 90 como la década de las reformas —que en el caso colombiano tiene su punto de emergencia en la Ley 30 de 1992 en la que se establecen las bases para la educación superior colombiana—. Más bien, guarda una sincronía importante con respecto a la línea marcada por la cumbre de las Américas del 1998 en la que, como señalábamos atrás, se establece como prioritario la contribución, y por tanto articulación, del sistema educativo al desarrollo y

---

<sup>304</sup> Véase <http://www.dinero.com/pais/articulo/cuales-carreras-universidades-mas-rentables-para-estudiar/208347>

<sup>305</sup> Insistimos en este caso poner atención en la dimensión sedimentada, es decir, siguiendo a Laclau (1990), en **lo social** y no en **lo político**, que de hacerlo implicaría proponer una lectura en clave de *reactivación* de su proceso instituyente.

mejoramiento de la competitividad de los países. Este horizonte no tendría lugar sin que, una década antes, a finales de los 80, la OCDE no se hubiese propuesto establecer a la *cultura del emprendimiento* como matriz a partir de la cual los Estados, y en estos su sistema económico y educativo, la acogieran como marco de sentido para la organización de sus instituciones y la elaboración de sus políticas públicas, con lo cual se dispusieron las condiciones para el advenimiento de prácticas sociales e institucionales en cuyo núcleo la *forma empresa* pasará a actuar como bisagra con la que se apuntala la transformación del campo discursivo de la educación superior.

Si bien existen aproximaciones a la cuestión del neoliberalismo en Colombia que señalan que este no terminó de implementarse (Echavarría, 2001), comenten el mismo error de presuponer que neoliberalismo se reduce solo a una doctrina de Estado. En todo caso, sí es posible advertir una serie de medidas desplegadas por parte de los distintos gobiernos desde finales de los 70 que abonan el terreno para la consolidación del sector financiero, por un lado, y preparan el camino para la total apertura económica a comienzos de los 90, por el otro. Podemos remontarnos hasta la firma del Pacto Andino de 1969 que suscribieran, en principio, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile con el objetivo de posibilitar una integración de las economías regionales; no obstante, el trasfondo de este acuerdo buscó propiciar, más bien, una articulación de las élites económicas con el fin de garantizar el despliegue de la industrialización que favoreciera la estrategia de ampliación de mercados por parte del gobierno del presidente Nixon (Ahumada, 1996a).

A partir de la década de los 70 tienen lugar una serie de medidas que favorecen la consolidación, incipiente para la época, del capitalismo financiero. Así, desde el Gobierno del presidente Misael Pastrana Borrero (1970-1974) da comienzo una política de liberalización de la economía y, por tanto, de consolidación del sector financiero que, en el caso del gobierno del presidente Turbay Ayala (1978-1982), logra un ascenso importante. Asimismo, con la llegada del gobierno conservador del presidente Belisario Betancourt (1982-1986) se extiende un salvaje a los actores financieros que se encontraban en quiebra y se nacionalizan sus compromisos y obligaciones, además, tuvo lugar la implementación de las recomendaciones del FMI orientadas a un «ajuste estructural» que se tradujo en la reducción de subsidios, recorte de programas sociales y creación del Impuesto al Valor Agregado (IVA). En el caso del gobierno liberal del presidente Virgilio Barco (1986-1990), la política conducente al fortalecimiento del sector financiero siguió teniendo continuidad, favorecida en mayor medida por el cambio de rumbo en la gestión de la economía, por un lado, con el comienzo de la

retirada del Estado como interventor de la economía, y por el otro, con el afianzamiento de los agentes privados como actores decisivos para el desarrollo económico. Esta dinámica preparó el terreno para la apertura económica que tendrá comienzo con la llegada del gobierno del presidente César Gaviria Trujillo (1990-1994); la razón principal que esgrimiera este gobierno liberal para dar lugar a la apertura tuvo que ver con «la supuesta sobreprotección del sector industrial colombiano como consecuencia del modelo de desarrollo vigente durante las últimas décadas. Se afirma que ello es la causa de la baja productividad y la falta de combatividad internacional de la industria colombiana» (Ahumada, 1996a, p. 103). La defensa de la apertura económica de los 90 como única vía posible para alcanzar la modernización de la economía, con la cual se buscaba favorecer la consolidación de la competitividad del país de cara a su inserción en el mundo global, hace parte del credo neoliberal que ha permeado la política pública a lo largo de las *sociedades contemporáneas*, en general, y de un país como Colombia, en particular.

En este sentido, podemos colegir que durante la segunda mitad del siglo XX se suscitaron un conjunto de cambios sociales —la expansión de la metáfora del desarrollo a todas las esferas de la dinámica social—, gubernamentales —repliegue del Estado del control de la economía en favor de un mayor protagonismo de la iniciativa privada— y epistemológicos —la primacía de la concepción técnica e instrumental de los saberes— que afectaron la forma como pasó a ordenarse el campo de la educación superior en Colombia. En esta medida, y como consecuencia de la implementación de la Ley 30 de 1992, se estableció el principio de autonomía universitaria habilitando a las Universidades a no quedar reducidas a la política educativa de los gobiernos de turno, con lo cual se debía de garantizar las condiciones económicas que permitieran su desarrollo y la consolidación del sistema universitario nacional como parte sustantiva de una política, no de Gobierno, sino de Estado. Sin embargo, los distintos gobiernos que se sucedieron lograron establecer estrategias que les permitieron articular, sino a la Universidad en tanto que Institución, sí su campo de actuación. En efecto, el gobierno del campo de la educación superior, tal como lo ha mostrado Brunner (1991), resultó central una vez el *conocimiento* ha pasado a ser considerado el motor del desarrollo económico de las naciones.

Es en esta dirección que pretendemos señalar que, con mayor énfasis a partir de la década de los 90, la educación superior en Colombia, como consecuencia de una política pública sostenida en la concepción de una educación para la formación y fomento del «capital humano»

disponible para competir en el mercado de trabajo, preparó un camino de continuidad entre los distintos gobiernos:

En consecuencia, aspectos como avanzar en la descentralización, promover competencia entre instituciones públicas y privadas para obtener mejor educación, crédito para financiar estudios universitarios, integración de colegios, establecer el sistema nacional de evaluación de la calidad de la educación primaria y secundaria –con base en pruebas cognitivas aplicadas anualmente a los estudiantes–, reestructurar las facultades de educación y las escuelas normales, establecer el examen básico universitario como medio de evaluación para todas las carreras, hacer reconversión de bachilleratos técnicos en académicos, reestructurar el estatuto docente para flexibilizar el movimiento de los trabajadores, entre otros, fueron propuestos por primera vez en el plan Gaviria y se fueron cristalizando en los posteriores gobiernos (Herrera, Cecilia, & Acevedo, 2004, p. 82)

Esta dinámica se sostiene durante la década del 90, que en su recta final se consolida tras el acuerdo firmado en 1999 por el Gobierno del entonces presidente Andrés Pastrana (1998-2002) con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el que, entre otras medidas de ajuste, se afirman las políticas encaminadas a la mercantilización del conocimiento. Así, ante la llegada de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010) se fortalece este proceso conducente a disponer de un sistema de educación superior basado en *competencias* —con un marcado énfasis en las competencias laborales—, lo que propicia el acercamiento del país a las disposiciones que en materia de educación superior promueve la OCDE (2010).

En este periodo 2002-2010, tienen lugar desarrollos puntuales en materia de política pública con la que se organiza el campo discursivo que hace de las *prácticas mercantiles* un horizonte de sentido para la educación superior colombiana (Castro-Gómez, 2010):

- En 2002 se promulga la Ley 789 como una política de orientada al fomento del empleo y de la protección social que, en su artículo 40, crea el *fondo emprender* con el que se busca financiar «iniciativas empresariales que provengan y sean desarrolladas por aprendices o asociaciones entre aprendices, practicantes universitarios o profesionales» provenientes de todo el arco de la educación superior colombiana.

- En el año 2005 la OCDE promueve para Latinoamérica la Educación Económica y Financiera<sup>306</sup> (EEF) en la que establece los lineamientos generales y un marco institucional para la promoción de este tipo de educación. Colombia empezará a acoger paulatinamente este marco, pero solo tendrá su expresión institucional en la promulgación de la ley 1450 de

---

<sup>306</sup> De acuerdo con la OCDE, «la educación económica y financiera (EEF) se refiere al proceso por el cual las personas mejoran su comprensión de los conceptos, los riesgos y los productos y servicios financieros, y desarrollan las habilidades y la confianza para ser más conscientes de los riesgos financieros y de las oportunidades, y así tomar decisiones financieras informadas para mejorar su bienestar» (García et al., 2013).

2011 (en la que se formula el plan de desarrollo 2010-2014) que, en su artículo 145, establece puntualmente que «El Ministerio de Educación Nacional incluirá en el diseño de programas para el desarrollo de competencias básicas, la educación económica y financiera».

• En el año 2006 es promulgada la Ley 1016 «De fomento de la cultura del emprendimiento» en la que se prescribe como *enseñanza obligatoria*:

En todos los establecimientos oficiales o privados que ofrezcan educación formal es obligatorio en los niveles de la educación preescolar, educación básica, educación básica primaria, educación básica secundaria, y la educación media, cumplir con:

1. Definición de un área específica de formación para el emprendimiento y la generación de empresas, la cual debe incorporarse al currículo y desarrollarse a través de todo el plan de estudios.

2. Transmitir en todos los niveles escolares conocimiento, formar actitud favorable al emprendimiento, la innovación y la creatividad y desarrollar competencias para generar empresas.

3. Diseñar y divulgar módulos específicos sobre temas empresariales denominados “Cátedra Empresarial” que constituyan un soporte fundamental de los programas educativos de la enseñanza preescolar, educación básica, educación básica primaria, educación básica secundaria, y la educación media, con el fin de capacitar al estudiante en el desarrollo de capacidades emprendedoras para generar empresas con una visión clara de su entorno que le permita asumir retos y responsabilidades.

4. Promover actividades como ferias empresariales, foros, seminarios, macro ruedas de negocios, concursos y demás actividades orientadas a la promoción de la cultura para el emprendimiento de acuerdo a los parámetros establecidos en esta ley y con el apoyo de las Asociaciones de Padres de Familia.

• Asimismo, esta Ley promueve la idea según la cual «La educación debe incorporar, en su formación teórica y práctica, lo más avanzado de la ciencia y de la técnica, para que el estudiante esté en capacidad de crear su propia empresa, adaptarse a las nuevas tecnologías y al avance de la ciencia, de igual manera **debe actuar como emprendedor desde su puesto de trabajo**<sup>307</sup>», con lo cual, y para el caso de la educación superior, en su artículo 16 habilita como *opción de trabajo de grado* la formulación de un *plan de negocios* y, además, promueve la creación de un *Sistema de información y orientación profesional* «que contribuya a la racionalización **en la formación del recurso humano, según los requerimientos del desarrollo nacional y regional**»<sup>308</sup>.

• Por último, en 2009 se promulga la Ley 1286 con la que se modifica el sistema nacional de ciencia y tecnología. Esta ley se encamina a hacer de la ciencia, la tecnología y la

---

<sup>307</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>308</sup> Las negritas son añadidas.

innovación (CTeI) los «ejes transversales de la política económica y social del país»; con lo cual se establece la *innovación empresarial* como un asunto prioritario para el país toda vez que la ley invoca como único horizonte de sentido para la investigación un modelo productivo (González, 2012).

Sin embargo, no es sino hasta la llegada de los gobiernos del actual presidente Juan Manuel Santos (2010-2014 y 2014-2018) que este proceso se consolida, toda vez que en el año 2013 el país inicia de manera oficial el proceso de admisión ante este organismo que, para el año 2015, prepara un informe en donde presenta una serie de recomendaciones en las que el país tendría que avanzar en ofrecer soluciones; en materia de educación este informe señala:

Si Colombia quiere situarse como la nación con mejor formación de América Latina en 2025, deberá priorizar las reformas que ofrezcan una mejora clara de los resultados de aprendizaje: una buena estrategia de formación en educación preescolar, más calidad de la dirección de los centros educativos y del profesorado, y **vínculos más sólidos con el mercado laboral**.

[...] Desde el ámbito formativo, **es importante centrarse en los conocimientos que exige el mercado laboral**. Existe un importante desequilibrio entre las necesidades del sector productivo y los recursos humanos disponibles, con una carencia importante de trabajadores cualificados y especialistas técnicos, y un exceso de trabajadores y profesionales sin cualificación en puestos de mando intermedios

[...] **La colaboración más estrecha entre las instituciones de educación terciaria y el mercado laboral contribuirá a fomentar los conocimientos técnicos relevantes en el sistema educativo y a abordar la carencia de trabajadores cualificados**<sup>309</sup> (OCDE, 2015).

Como hemos visto hasta el momento, el escenario de la educación superior colombiana nos pone delante de un ordenamiento de **lo social** en donde la relación entre educación y economía —mercado de trabajo en este caso— se nos devela como parte sustantiva de lo *dado*. Para la OCDE (2015) se torna imperativo que la educación esté al servicio del aparato productivo una vez el papel de esta, según se ve, se lo reduce a contribuir al *entrenamiento* de trabajadores cualificados —competitivos—; esto conlleva a que al país se le «sugiera» acoger estas recomendaciones en la medida en que «aumentar la relevancia del sistema educativo y los programas de formación en el mercado laboral es determinante para reducir el desempleo y fomentar el bienestar» (OCDE, 2015).

Esta mirada sobre la educación descansa en la idea según la cual «La economía en un país va de la mano de su educación», tal como lo expresa el economista Thomas Trebat quien en una entrevista sostiene:

---

<sup>309</sup> Las negritas son añadidas.

**En el siglo XXI la educación es especialmente necesaria porque nos permite desarrollar capacidades del capital humano que necesita un país.** Y además, nos prepara para transformar las tecnologías existentes en nuevas tecnologías. Para que países en desarrollo como Colombia o Brasil logren desarrollarse tienen que tener la habilidad de innovar y hacer nuevas tecnologías que se adapten al contexto. La educación de ciclo básico es suficiente para crear cierto tipo de desarrollo, el que tiene América Latina hoy en día. Pero eso no satisface las ambiciones nacionales. **Para que las economías emergentes se conviertan en economías maduras y desarrolladas, el papel de la educación es absolutamente crítico.** Y eso es algo que hemos subestimado ampliamente en América Latina. Todos los estudios económicos nos muestran que los países donde la educación está más distribuida en la población, donde las instituciones científicas y matemáticas están en su máximo nivel, donde hay una información abierta que le permita a los ciudadanos aprender entre sí, son las que se desarrollan.

[...] A medida que la economía avanza, muchas industrias demandan más conocimientos del siglo XXI. Yo creo que tenemos que dar más peso a lo que en otros países llaman educación vocacional. **La escuela tiene que preparar a sus alumnos para los talentos que hacen falta en empresas modernas.** Además, **debe haber acuerdos entre el sector privado y el educacional.** Eso lo veo muy incipiente en América Latina. **Los educadores y los sistemas escolares, a mi modo de ver, no tienen en cuenta para qué estamos preparando a los niños, qué van a hacer con la educación que están recibiendo y si van a encontrar oportunidades laborales.** Cuando se empieza a considerar esas cuestiones mejora el crecimiento económico, y ese círculo vicioso del que hablaba antes se vuelve un círculo virtuoso.<sup>310</sup>

Tal como se muestra la articulación entre economía y educación, su expresión no supone una estructura dialógica. En efecto, lo que se establece en esta relación de tipo unidireccional es, más bien, la subordinación de los objetivos de lo educativo a una jerarquía en la que prima el interés por el «crecimiento económico». Así, «desarrollar las capacidades del capital humano» se afirma como un horizonte de sentido «necesario», en la medida en que el espacio de la representación está organizado a partir de criterios estrictamente económicos, en los que la racionalidad de lo educativo se expresa en su contribución a «encontrar oportunidades laborales». Siguiendo con nuestra clave analítica, vemos en esta enunciación al *Discurso de la universidad* en tanto que *saber experto* que se propone fijar un *sentido de dirección* para la educación:

**Los expertos coinciden en que la educación juega un papel fundamental para impulsar la economía.** Un sistema educativo coherente y pertinente le da un impulso grandísimo al sector productivo.

En el mundo, nunca había sino tan necesario que un país enfoque sus fuerzas en mejorar su talento humano. El rápido desarrollo de la tecnología y las nuevas economías han generado una suerte de cortocircuito entre la academia y el sector laboral, donde los empresarios ya no encuentran las capacidades que necesitan en los jóvenes egresados<sup>311</sup>.

---

<sup>310</sup> Las negritas son añadidas. Véase <https://www.semana.com/educacion/articulo/entrevista-thomas-trebat-economia-y-educacion/539265>

<sup>311</sup> *Ibid.*

Por consiguiente, el *Discurso de la universidad* actúa en el espacio simbólico de la representación de la educación superior colombiana, esencialmente, procurando fijar las coordenadas espaciales que posibiliten encaminar las prácticas hacia un horizonte que favorezca la consolidación de la práctica articuladora entre economía y educación; así lo hace ver Salmi (2013) en su informe al Ministerio de Educación de Colombia en donde se acentúa el marco de recomendaciones de la OCDE para llevar a cabo la reforma de la educación superior:

el Gobierno puede aprovechar las conclusiones de un informe de alto nivel sobre el desempeño del sistema de Educación Superior —como el informe de la OCDE de 2012<sup>312</sup>— para sensibilizar a la opinión pública y a los actores interesados sobre la urgencia de emprender reformas.

Si bien el campo discursivo de la educación superior latinoamericana encontró en la *Reforma de Córdoba* los fundamentos filosóficos que le posibilitaran su identificación en tanto que proyecto de Nación, con lo cual se produjo un marco de legitimidad en el que se respaldó la autonomía universitaria y la necesidad de financiamiento —fortalecimiento— de la universidad pública, las condiciones de la Universidad en la contemporaneidad latinoamericana en general, y colombiana en particular, presentan una serie de diferencias que marcan un distanciamiento a considerar con respecto a la herencia recibida de la *Reforma de Córdoba*. En el caso particular de Colombia, las condiciones que se han establecido durante las últimas tres décadas no solamente han permitido sedimentar la relación entre la educación superior y la economía —tanto de los intercambios, para el caso del conocimiento transferible como mercancía, como del «capital humano» que se valoriza y compite en el mercado de trabajo—, sino que, además, ha hecho de la *empresa* el horizonte ineludible de sus prácticas. Así lo muestran Pineda y Celis (2017):

En un contexto en el cual se valoraban las diversas maneras como cada universidad cumplía con estas funciones en las regiones en las cuales estaban ubicadas, la visión de una política pública que definiera a la universidad (pública o privada) como un actor organizacional obligado a competir con otros para incrementar su lugar en un ranking estatal y así obtener recursos públicos provenientes del Estado no hubiera tenido ninguna legitimidad social o viabilidad política (p.3).

En efecto, tras la avanzada del programa insignia del actual gobierno en materia educativa, «Ser pilo paga», que ha consistido en un financiamiento a la demanda<sup>313</sup> —mediante

---

<sup>312</sup> Aquí la OCDE actúa como *saber experto*, lo que en nuestra clave analítica supone una forma de captar el funcionamiento del *Discurso de la universidad*.

<sup>313</sup> Esto ha sido leído como una estrategia de deterioro del financiamiento de la universidad pública. Véase <http://www.eltiempo.com/vida/educacion/crisis-de-las-universidades-publicas-en-colombia-137460>

la asignación de créditos condonables a egresados de la escuela secundaria<sup>314</sup>—, ha permitido, por un lado, avanzar en la producción de *sujetos endeudados*<sup>315</sup> como condición casi ineludible del ingreso a la educación superior y punto de partida de la vida laboral (Lazzarato, 2013) y, por el otro, ha favorecido se produzcan *situaciones de competencia* entre las Universidades que cuentan con acreditación institucional, toda vez que harán parte de las alternativas por las que podrá optar el estudiante financiado por el Estado, a quien inevitablemente se lo exhorta a conducirse en *situaciones de mercado*. Como resultado de esta dinámica, se consolida una nueva significación de la universidad:

Este nuevo modelo, traducido al español como universidad corporativa o universidad emprendedora, equipara a la universidad con un actor organizacional (Krücken & Meier, 2006; Ramírez, 2010), compite por fondos, tiene una cultura empresarial y es susceptible de estandarizar sus procesos para lograr posiciones sobresalientes en un ranking universitario (Pineda & Celis, 2017, p. 3).

Esta sedimentación de la materialidad significativa del *Discurso de la economía* nos permite captar el *sentido de dirección* que las prácticas sociales, organizacionales e institucionales han tomado en el campo discursivo de la educación superior en Colombia, en la medida en que la relación entre educación y «desarrollo económico» —«crecimiento económico» y «mercado laboral»— funciona como un *a priori* a partir del cual la significación se organiza. Sin embargo, la comprensión de las *condiciones de posibilidad* con respecto al advenimiento del *Discurso del management*, nos reclama acotar la mirada sobre la práctica articuladora entre educación y economía, al campo de actuación de las FCEAD y su rol como S<sub>2</sub> que, en el caso del *Discurso de la universidad*, concierne a la cuestión de la agencia de poner en marcha a este *Discurso*.

### **Transmisión de la lengua del mercado en las FCEAD en Colombia**

Desde el momento de su emergencia, las FCEAD han tenido una doble condición, por un lado, los saberes y disciplinas que en ellas se agrupan no están desligados de los destinos del modo de acumulación capitalista, y, por el otro, han tenido que justificar su llegada al

---

<sup>314</sup> Como una política que aspira a facilitar la «inclusión» en la educación superior de sectores desfavorecidos, el Ministerio de Educación de Colombia establece como criterios para hacer parte del programa a los egresados de la escuela secundaria que cumplan con los siguientes requisitos: Puntaje igual o superior a 342 en Pruebas Saber 11; Estar registrado en el Sisbén; Recibir la admisión de una universidad participante; Inscribirse en la página del ICETEX.

<sup>315</sup> En el anexo No. 6 hemos construido una información empírica que nos permita sostener que el *sujeto endeudado* constituye un modo de subjetivación que tiene cada vez más presencia en una sociedad como la colombiana.

ámbito universitario en la época de la Universidad en la que primaban la actividad desinteresada de los saberes que en ella coexistían (Khurana, 2007). Esto motivó, en buena medida, que las FCEAD en los Estados Unidos se vieran obligadas a privilegiar la *profesionalización*<sup>316</sup> alrededor de las disciplinas en menos cabo del acento en la praxis de la que habían surgido —en especial la Administración y la Contabilidad— (Khurana, 2007). No obstante, a partir de los 70 asistimos a una profunda transformación de la universidad en su versión moderna, como consecuencia de su apropiación y captura como bastión del proyecto neoliberal, tal como ha sido establecido por diversos autores (Callincos, 2006; Deem & Brehony, 2005; Galcerán, 2003, 2013; Ginsberg, 2011; Gómez-Morales, 2017; Mautner, 2005; Sánchez A, 2007).

Así como ha sido puesto en discusión por Du Gay (2006), al entrar en contacto con el *discurso empresarial*, al gestarse una resignificación en el ámbito universitario por el código lingüístico propio del intercambio económico, tarde o temprano la identidad entrará en tensión y en cuestión<sup>317</sup>. Como indicáramos antes, la dimensión material del lenguaje, su materialidad significativa, conlleva a que el uso de un código lingüístico por sobre otro, afecte la forma en que los agentes de ese discurso se relacionan consigo mismos y con las palabras que nombran los objetos que integran su campo de acción. En este sentido, como lo han hecho notar Mautner (2010) y Holborow (2015a), la Universidad contemporánea no es ajena a la irrupción del lenguaje económico y a los subsecuentes efectos que se derivan del encuentro con esta lengua<sup>318</sup>. Cada vez se hace más notorio que asistimos a la emergencia de la *Universidad neoliberal*, cuyo advenimiento se expande mediante el despliegue de proyectos educativos favorables al funcionamiento de la maquinaria en que se refina la acumulación contemporánea<sup>319</sup>.

---

<sup>316</sup> En su sentido estrictamente sociológico.

<sup>317</sup> Visto esto desde el ángulo de la economía institucional, North (1995) sostiene que las organizaciones que actúan en un determinado ámbito institucional dependerán del conjunto de reglas que imperen en dicho ámbito. Si las instituciones promueven la corrupción, ese ámbito tendrá organizaciones corruptas. Es importante tener esto presente, pues favorece a la argumentación al subrayar la ocurrencia del cambio de la Universidad tras su encuentro con la lengua económica. Por otro lado, no podemos dejar de lado que Du Gay (2006) aquí nos está advirtiendo de los efectos de una *práctica articuladora* (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b).

<sup>318</sup> Si bien el examen de los efectos de este proceso depende de los contextos y de las características de las Universidades y de sus proyectos educativos, es innegable, sobre todo si se asumen las consecuencias de lo dicho por Du Gay (2006), que las identidades de las Universidades sigan indemnes una vez empiecen a ser habladas por las formas —metáforas en este caso— que dispone la lengua económica.

<sup>319</sup> En este sentido, Luci (2016) destaca el papel desempeñado por las FCEAD y sus programas de Maestrías en Administración de Negocios (MBA, por sus siglas en inglés). Estos programas están orientados, en la mayoría de los casos, a proveer la capacitación en las técnicas de gestión de vanguardia necesarias para el desempeño de los denominados *cuadros* que integran las gerencias medias de las corporaciones empresariales.

Este proceso de escala global ha tenido sus ecos en el contexto colombiano. Noguera y Cubillos (2007) han hecho hincapié en las condiciones económicas globales como un espacio favorable para el desempeño y articulación de las FCEAD; lo global no es visto aquí como amenaza sino como posibilidad para el ejercicio y expansión de los programas académicos. La investigación que estos autores realizaran en el año 2007 y que se propuso en ese momento proyectar una visión prospectiva hacia el año 2015, abrazaba la idea según la cual las FCEAD cuentan con la posibilidad de asumir y realizar la oferta académica que los retos de la globalización le imponen al país y a sus empresas. Es importante introducir esta idea, toda vez que hace parte de la tradición en las FCEAD colombianas integrar e incorporar en sus estructuras curriculares los contenidos concebidos en y por las universidades de los EEUU; las FCEAD han optado cada vez en mayor medida identificarse en el *Otro* de las universidades norteamericanas<sup>320</sup> (López, 2012; Sáenz, 1995).

En efecto, es posible subrayar una de las características más notoria de las FCEAD derivada de la influencia latente de las universidades de los EE. UU.: su vocación instrumental. Si bien en el caso colombiano no es sino hasta la década de los noventa, con la apertura económica realizada por el Gobierno del entonces presidente César Gaviria, que el sector empresarial advierte la necesidad de contar con personal cualificado para asumir los desafíos que la globalización les imponía a las empresas colombianas (Rodríguez, 1992). Es en este periodo en el que se establece la masificación de la oferta de programas académicos ofertados por las FCEAD (León Paimé, 2008; López, 2012; Rodríguez, 1992), como consecuencia de las sinergias que se propician entre un campo económico en tensión, en tanto que efecto de la apertura de inicios de los 90, y unas FCEAD que acogen la demanda de profesionalización que les es formulada por los sectores productivos.

Es relevante subrayar este pasaje para connotar el vínculo existente entre las FCEAD y el aparato productivo<sup>321</sup>. En especial, resulta de interés atendemos el crecimiento que ha tenido

---

<sup>320</sup> En el caso de las FCEAD del país que gozan de mayor visibilidad, han adelantado procesos de acreditación internacional con la Asociación para el Avance de la Colegiatura de las Escuelas de Negocios (AACSB por sus siglas en inglés). Tal como lo presenta Khurana (2007), esta agencia que surge en la década del 20 y que se proponía defender y promover los valores profesionales de las disciplinas constitutivas de las Escuelas de Negocios de los EEUU, a partir de los 70 toma un giro significativo que la articula a las condiciones de época; por lo que en lugar de promover los valores profesionales, pasa a defender y promover los valores de mercado.

<sup>321</sup> Las tres universidades públicas más importantes de Colombia, la Universidad Nacional, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle, tienen su origen tras el desarrollo de un estrecho vínculo con el aparato productivo. En el caso de la Universidad Nacional, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, su origen en la Escuela Nacional del Comercio que concentró sus esfuerzos en capacitar a sus estudiantes en las habilidades requeridas para la gestión de los negocios que ya tomaban cada vez mayor fuerza en Bogotá; en el caso de la

en los últimos años el número de graduados de los programas académicos de estas profesiones respecto del número total de graduados de las universidades. En las áreas de conocimiento de *Administración de Empresas, Contaduría Pública y Economía* que constituyen el núcleo de las disciplinas agrupadas en las FCEAD, para el año 2015, constituyeron el 37,7% del total de los graduados del país, de los cuales el 67,09% pertenecen al área de *Administración de Empresas*<sup>322</sup>. En efecto, el aumento sostenido en los últimos diez años de la participación de las profesiones y disciplinas de las FCEAD es reflejo, en parte, del vínculo cada vez más fortalecido entre educación y mercado laboral.

No solo la participación en el crecimiento de la oferta de programas académicos de tipo convencional o presencial, sino que ha tomado un largo alcance la masificación de otras alternativas como la educación virtual a distancia (del 11,5% en el año 2001 al 19% en el año 2015 del total de graduados de las FCEAD). Asimismo, en el número de graduados en las áreas técnicas y tecnológicas asociadas a las FCEAD se advierte una escalada importante; pasando de ser el 22,4% en el año 2001 al 39,8% en el año 2015 del total de graduados de las FCEAD.

Este mayor incremento en el crecimiento del número de graduados en las áreas vinculadas a las FCEAD, no solo nos permite subrayar una tendencia respecto de la presencia dominante que ejercen estas facultades en el escenario de los programas académicos universitarios, técnicos y tecnológicos del país, sino también resaltar como una aproximación a los esquemas de valores que se consolidan en el país en torno a la educación superior. Como veremos más adelante, siguen operando sinergias entre los requerimientos del campo económico y la respuesta que frente a esta demanda generan las FCEAD del país<sup>323</sup>. No obstante, lo que nos interesa destacar aquí es la tesis sostenida por Birch (2016) en relación con el rol que desempeñan las FCEAD como agentes del *capitalismo neoliberal*<sup>324</sup>. Por su parte,

---

Universidad de Antioquia, su origen se remonta a la Escuela Nacional de Minas, desde la cual desempeñó un papel estratégico en el inicio del proceso de industrialización que tiene origen en esta zona del país a finales del siglo XIX y en las primeras década del XX; y por último, la Universidad del Valle emerge como la Escuela Superior de Agricultura que en la primera mitad del siglo XX atendió las necesidades de capacitación en una región de clara vocación agrícola. Por lo anterior, en el caso de las universidades colombianas no es posible desechar la idea según la cual estas siempre han sostenido un lazo estrecho con el aparato productivo.

<sup>322</sup> Véase anexo No.1

<sup>323</sup> Véase el capítulo VIII.

<sup>324</sup> Para Birch (2016) el capitalismo ha sufrido tres etapas o fases diferenciadas (Véase anexo No.2), cada una de las cuales ha dependido de los roles asignados a los agentes que suscriben su compromiso con el capital y del sustrato epistemológico que se pone en juego. En primera instancia, está el *capitalismo propietario* que opera hasta inicios del siglo XX y que tiene como su eje el dominio que se ejerce sobre la propiedad de parte de quien controla los medios de producción; entre inicios del siglo XX y hasta comienzos de la década del 70, se encuentra el *capitalismo managerial* fruto de la separación entre la propiedad —de los medios de producción— y el control —gestión y dirección de los medios—, esto tiene ocurrencia junto con el predominio de las relaciones de mercado

Luci (2016) considera de interés examinar el papel que cumplen estos *locus* en los que se concentra «gran parte del soporte normativo y moral del mundo empresarial» (pp. 171). Las escuelas de negocio o FCEAD no solo tienen su núcleo en saberes que provienen de una praxis vinculada, casi de forma estricta, al ámbito de las organizaciones empresariales —como es el caso de la contabilidad y la administración<sup>325</sup>—, sino que se han propuesto, en su mayoría, ofrecer programas de grado y posgrado que afiancen el vínculo entre el campo empresarial y la universidad<sup>326</sup>; en algunos casos esto logra materializarse al interior de las Universidades y las FCEAD de Colombia mediante la existencia de una dependencia que suele llevar por nombre *Oficina de Relaciones Universidad-Empresa* o *Centros de fomento del espíritu empresarial*, entre otros.

Es bajo esta circunstancia que tomamos en consideración la advertencia de Du Gay (2006), de amplios efectos analíticos, según la cual la entrada en contacto con el *discurso empresarial* tiene por consecuencia se afecte y, a su vez, se propicie una transformación de la identidad<sup>327</sup>. En efecto, el desplazamiento del *discurso empresarial* al campo discursivo de la educación superior ha repercutido como una *cuestión de identidad* (Stuart Hall, 2010a; Stuart Hall & du Gay, 2003). En las *sociedades contemporáneas* nos empieza a resultar difícil poder diferenciar, al interior del campo de acción y de la cotidianidad de la universidad<sup>328</sup>, entre el lenguaje empresarial y el universitario; esto debido a que, en gran medida, el primero ha sido naturalizado en y por el segundo (Mautner, 2010). La consecuencia

---

basadas en los costos de transacción; la última fase que aún despliega sus alcances en nuestras sociedades, y que se puso en marcha a mediados de la década del 70, es el *capitalismo neoliberal* en el que la figura del inversor —*shareholder*— y su ejercicio del control sobre las corporaciones a través del denominado *gobierno corporativo*, es una característica a destacar.

<sup>325</sup> En el marco de los estudios críticos organizacionales y contables existe una suerte de toma de distancia con relación a esta dinámica con la que suele distinguirse a las FCEAD, esto es, su apuesta manifiesta, en algunos casos más latente que otras, por aportar en la mejora de la eficiencia en la forma de gestionar los negocios y en lograr un mayor compromiso —docilidad— de los trabajos con el circuito de acumulación capitalista. Por el contrario, para los estudios críticos «something is wrong with the narrowly instrumental way in which management, marketing and accounting are taught to each new generation of students» (Brownlie citado por Tadjewski et al., 2011a).

<sup>326</sup> La mayor parte de las FCEAD del país ponen al servicio, principalmente de los sectores empresariales, su oferta de educación continua —diplomados— y la actividad de consultoría.

<sup>327</sup> Como mostramos antes, esta idea tiene su origen en la postura laclausiana que en este caso sigue du Gay (2006), en cuyo fundamento se sostiene que, como efecto de su *articulación*, las identidades de los *elementos* ven modificadas sus identidades en tanto que *momentos* de un articulación (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a).

<sup>328</sup> En mi experiencia como profesor-investigador ha sido cada vez más frecuente presenciar un saludo de bienvenida de las autoridades académicas al inicio del semestre académico en el que se hace énfasis en la importancia de la *innovación* y el *emprendimiento*; o asistir a la conferencia de un empresario destacado de la región quien es invitado a ofrecer la *lección inaugural* de la FCEAD, enfocando su lectura en los aspectos a destacar del sistema de gestión de personal de su empresa, entre los cuales presenta el estímulo a la *competencia* entre empleados como un claro signo de *mejora* en los indicadores de productividad.

a destacar de esta naturalización es, tal como lo hace ver Mautner (2005, 2010), que en la universidad contemporánea hemos empezado a emplear la *lengua de mercado* como parte del *sentido común* de nuestra vida universitaria<sup>329</sup>.

Si la *lengua de mercado*, o *vocabulario de la economía* para usar la expresión con que lo designa Massey (2013a), se ha naturalizado como *sentido común* en el ámbito universitario (Chun, 2016a, 2016b), podemos identificar como punto sintomático el fortalecimiento del proceso de transmisión de esta lengua que, entre los años 2001 y 2015, en el caso colombiano, sumó una población de 1'117.873 graduados que entraron en contacto con ella y en la actualidad la reproducen —podemos decir, son hablados por ella— en tanto que *expertos*. Este crecimiento sostenido ha sumado un 32.83% del total de graduados en los últimos 15 años. Esto nos permite proponer dos conjeturas de interés. Por un lado, reconocer la presencia de la *lengua de mercado* como una de las modalidades del *Discurso del management* nos exige poner el acento, en primer lugar, no en quienes entran en contacto con esta *lengua* y el conjunto de representaciones y tensiones que se ponen en marcha, sino en las *condiciones de posibilidad* que hacen posible que esta *lengua* sea hablada; dicho de otra manera, no en el observador, ni en el fenómeno, sino en las *condiciones de posibilidad* en las que la observación se enmarca<sup>330</sup> y se hace posible, tal como lo aconseja Marttila (2013). Y por el otro, las *condiciones de posibilidad*, admitiendo el llamado de Birch (2016), están entrelazadas a los *locus* en donde toma forma el marco educativo<sup>331</sup> orientado a producir las «competencias» —los sujetos competentes (pertinentes)— que demanda el aparato productivo y empresarial (Luci, 2016); esto termina por articularse a los currícula según el contexto, los proyectos educativos institucionales y la dinámica propia de cada facultad<sup>332</sup>, no obstante lo cual, las torna

---

<sup>329</sup> Innovación, emprendimiento/emprendedores, internacionalización, patentes, responsabilidad social, rendición de cuentas, competencias, autoevaluación, calidad, acreditación, certificación, entre otras, son significantes que provienen del vocabulario empresarial pero que en la actualidad circulan como parte del *sentido común* al interior del campo discursivo de la educación en general, y de la educación superior en particular (Mautner, 2005).

<sup>330</sup> A esto refiere Panofsky (2010) respecto de la perspectiva, pues el acento no se pone en lo visto sino en el encuadre en el que tiene lugar la mirada.

<sup>331</sup> Esta dinámica la vinculamos al análisis de Dufour (2009a) según el cual «el *homozapiens*» va a la escuela, esto para avanzar en la comprensión del *neoliberalismo* como un proceso de *producción* de subjetividades. A esto se debe que Chandler y Reid (2017) consideren al *neoliberalismo* como una teoría del sujeto. De esta manera, en tanto que el proceso de subjetivación neoliberal se apropia de la educación, el campo discursivo de la educación superior incorpora como tarea sustantiva proveer los elementos técnicos y tecnológicos que permitan a los sujetos el tránsito del tiempo de la educación al tiempo del trabajo —podríamos pensarlo como la *continuidad ideológica* entre la Universidad y el mercado de trabajo—; esta estrategia ha sido concebida como *prácticas empresariales*.

<sup>332</sup> En este caso hacemos alusión al concepto de *faculty*, es decir, de colegiatura académica con que se arropara la vida cotidiana en la Universidad. De acuerdo con esto, es importante el trabajo de Ginsberg (2011) para quien la universidad norteamericana ha venido sufriendo una transformación propiciada por el ascenso de los *managers* al ejercicio del poder que otrora ostentaron los *faculty members* (académicos de facultad); esto ha tenido por

contemporáneas —bajo una suerte de copertenencia— de una misma *grámma*: la literatura managerial.

La importancia de la *literatura managerial*, que en nuestro caso toma la forma de *corpus* como mostraremos en el capítulo siguiente, participa como *condición de posibilidad* con la que se estructura el *campo discursivo* en donde se habilitan modos de pensar que interpelan a quienes engrosarán la masa de *cuadros* en las empresas y demás entidades del Estado. Es importante notar, como *haremos ver*, que el énfasis de esta literatura en los modos de ser, en las formas de orientar la conducta, es un indicador de la disposición de los *Discursos* dominantes por incursionar en el control de la subjetividad, por establecer patrones de conducta que modelen y obren como marcos para conducir la conducta de los sujetos en un espacio determinado. Es en razón de estas circunstancias que nos permitimos sostener que la transmisión del *lengua del mercado* como *Discurso del management* al interior de las universidades y FCEAD, asimismo su puesta en circulación en las formaciones sociales<sup>333</sup>, no se ha expandido solo con la intención de aportar al proceso de desarrollo de organizaciones más eficientes de cara a enfrentar la competencia global, sino que, al entrar en contacto con este *Discurso*<sup>334</sup>, el *sentido de dirección* del lazo social se reorganiza de forma sustantiva derivando en mutaciones en los *modos de ser* de la época, esto es, la resignificación de la consistencia en el espacio que el Discurso habilita para los sujetos a los que en él se emplazan según la lógica de los mecanismos con los que ahora coordina su advenimiento; en concreto, se trata de una recomposición de las *posiciones de sujeto* que en una formación social se habilitan —toda vez que se aceptan como legítimas— para que los *individuos* devengan *sujetos*.

### **Los rankings y la cultura de la auditoria en Colombia: la captura del campo discursivo de la educación superior**

---

consecuencia, según Ginsberg (2011), la transformación administrativa de la universidad —el devenir *empresa de la Universidad*—. En el caso colombiano, el inicio de este proceso puede remontarse a la implementación de los procesos de acreditación de programas académicos e institucional, en principio voluntaria, que tuvo su inicio a finales de los noventa, y su posterior requerimiento —a fuerza de una presión de carácter institucional, lo que ha derivado en isomorfismos normativos— a mediados de la primera década del nuevo milenio.

<sup>333</sup> El denominado *New public management* constituye un interesante ejemplo de la circulación a escala social del *Discurso del management*. Véase du Gay (2000).

<sup>334</sup> Se alude con esto a su *sedimentación*, de la que se ocuparán capítulos siguientes, aunque es posible anticipar que le ha posibilitado funcionar como sentido común.

Como vimos antes, el lugar que tiene entonces la *forma empresa* no es ya solo aquel que asociado a su función económica, esto es, como forma de organización de los medios de producción en la búsqueda del beneficio económico, sino que ahora su lugar es el de un *ethos* al que las sociedades deben someterse<sup>335</sup> (du Gay, 2006). Esto trae consigo la preocupación por la transparencia, rasgo que podemos señalar como propio de las *sociedades contemporáneas* y en el que se torna decisivo evitar las zonas grises de la condición humana. Wajcman (2011) ha observado en esta demanda por traer a la luz todo aquello que persiste en las sombras, una característica determinante y en la que las sociedades han volcado sus esfuerzos. Es debido a esta generalización del imperativo de la transparencia<sup>336</sup>, a su expansión a la totalidad de la vida social, que la práctica de la auditoría se ha tornado común, puesto que se la ha desplazado del ámbito de los negocios.

Así, el *ethos* empresarial ha instalado, e impulsado, la preocupación en la cotidianidad por la transparencia; lo que en consecuencia ha propiciado la conformación de una *sociedad de la auditoría* (Power, 1999, 2000) o de la *cultura de la auditoría* (Shore, 1993, 2008; Shore & Wright, 1999, 2015). El requerimiento según el cual todo debe ser susceptible de verificación, que pueda medirse y ser evaluado es el resultado de la propagación del *ethos* empresarial y de la instauración en lo social del imperativo de la transparencia<sup>337</sup>. Sin embargo, la transparencia que se nos impone como parámetro de la conducta no ha propiciado, en esencia, una reducción de la corrupción como problema que se proponía mitigar. En el caso colombiano, en donde el mercado de la auditoría<sup>338</sup> está en su mayoría capturado por compañías multinacionales que tienen a su cargo la práctica de la auditoría y la Revisoría Fiscal, no han logrado evitarse los casos de corrupción<sup>339</sup>.

Es en esta dirección que puede comprenderse el auge de la divulgación de información asociada a la *cultura de la auditoría*, en especial los rankings, por parte de la prensa en

---

<sup>335</sup> «Conceptual over-determination of existing social practices, institutions, and subjectivities by the culture of enterprise transforms the entire society by the ethos of enterprise» (Gordon citado por Marttila, 2013).

<sup>336</sup> Sociedades, instituciones e individuos se ven conminados a responder a tal llamado (Han, 2014a).

<sup>337</sup> «Managerialism utilises a hybrid of tools including a discourse of Quality and audit; an ethic of effectiveness; reward structures and surveillance» (Preston, 2001b).

<sup>338</sup> La auditoría en Colombia se constituye como un mercado bastante dinámico. Para el año 2015, las empresas ubicadas en las actividades jurídicas y contables (198) que están vigiladas por la *Superintendencia de Sociedades* registraron un total de \$1.148.611.579.000 COP en activos, \$577.794.724.000 COP en patrimonio, \$153.957.689.000 COP en Ganancias. Sin embargo, este mercado está cooptado, como suele serlo en gran parte del mundo, por las denominadas Big Four –Principalmente por la empresa ERNST & Young, que según datos de esta *Superintendencia* representa el 16% del total de las ventas de este sector que acumula un total de \$220.308.375.000 en ventas-.

<sup>339</sup> En el anexo No.4 se han consignado algunos ejemplos de los casos de corrupción más representativos del panorama corporativo actual en Colombia.

Colombia durante los últimos años. Como advertimos en el anexo No.5, la divulgación de estos rankings participa de la configuración de las *situaciones de competencia* a las que son sometidas las Universidades cuando la cuestión educativa se torna componente activo de las formaciones sociales neoliberales. Asimismo, estos rankings son el resultado de la *articulación* de la Universidad con la *empresa*; representan un dispositivo de control que, sumado a los estándares de acreditación de programas e institucionales, integran el entramado de *Discursos* que, aunque ajenos al cauce cotidiano de la vida universitaria, logran por la vía normativa incidir en la *conducta* y fijar un *sentido de dirección* para el campo discursivo de la educación superior. Si hemos insistido que este campo discursivo ha sido intervenido, según su modo de ser contemporáneo, por la articulación entre educación y economía de mercado, esto es, entre universidad y empresa, ha sido como resultado de captar que esta es una relación que opera como punto de partida —debido a que su naturaleza es *dada* de antemano— y que introduce un *sentido de dirección* de acuerdo con el cual las prácticas sociales, organizacionales e institucionales se ordenan. Los medios de comunicación, como hemos visto, constituyen un ámbito de interés en donde esta materialidad discursiva se capta en tanto que *presencia objetiva*:

**Encontrar un trabajo es, sin duda, una de las mayores prioridades para los egresados. Entrar al mercado laboral, después de graduarse como profesional, es el reto más grande que tiene el estudiante, pero también las instituciones educativas, y el Gobierno [...]**<sup>340</sup>

Del mismo modo que la OCDE (2010) ha contribuido se acepte como parte de lo *dado* que el fin de la educación superior es la empleabilidad y, con esta, la mejora de la competitividad de los países, el campo discursivo de la educación superior en Colombia ha sedimentado la idea según la cual el fin de la educación, su «prioridad», es el empleo, tal como se expresa en la anterior nota de prensa de un diario de amplia circulación en Colombia. Así empieza a quedar fijado en el marco de los criterios de evaluación de la acreditación de programas e institucional que establece el CNA desde finales de los 90, como también en las recomendaciones que en el año 2015 realiza la OCDE para el país de cara a su proceso de ingreso a esta organización supranacional. Sin embargo, aparejado a este proceso que ha hecho de la empleabilidad un horizonte para el campo discursivo de la educación superior, se ha consolidado otro proceso derivado de la articulación entre educación y economía, universidad y empresa, esto es, *la cultura de la auditoria*. Power (1999) ha visto que la *auditoria*, en tanto que práctica vinculada a la evaluación de los reportes financieros en el mundo corporativo, ha

---

<sup>340</sup> Las negritas son añadidas. Véase <http://www.portafolio.co/tendencias/las-cinco-universidades-colombianas-con-mayor-empleabilidad-509624>

sido desplazada a otros ámbitos de la vida cotidiana en los que, al desplegársele, ha propiciado que el campo de acción de las conductas se vea transformado, toda vez que estas —las conductas— quedan expuestas a una permanente evaluación de la racionalidad con la que deben gestionarse. Es a este proceso al que se le ha denominado *cultura de la auditoría* (Gómez-Morales, 2017). Hacer mención de este proceso es relevante en la medida en que solo a partir de este podemos comprender el incremento y propagación de rankings que, en el caso de la educación superior, han afluído a lo largo de las *sociedades contemporáneas*.

De esto nos percatamos en la nota de prensa anterior, que lleva por título «Las universidades con mayor índice de empleabilidad en Colombia», en la que se exponen los criterios de un ranking<sup>341</sup> que evalúa a las universidades del mundo según el nivel de empleabilidad que tienen los egresados para el año 2018<sup>342</sup>. De modo que, a partir de criterios derivados de la lógica subyacente al mercado de trabajo, se establece una estructura que permite inferir una jerarquía en la que se ubica en la parte más alta «la universidad que mejor empleo garantiza» en oposición a la que menos lo hace, que se la ubica en la parte más baja. En el caso de Colombia, la nota señala:

Según QS, la Universidad Nacional tiene la mejor reputación con los empresarios y una buena tasa de vinculación de egresados en el primer año después del grado; pero Los Andes la supera con creces en posicionar a sus egresados en altos cargos y empresas reconocidas, y por eso lidera el listado nacional<sup>343</sup>.

Si bien esto nos permite evidenciar, en principio, la *práctica articuladora empresa-universidad*, es importante prestar atención a las *situaciones de competencia* que la divulgación de los *rankings* propicia. A esto apunta el trabajo de Yudkevich, Altbach y Rumbley (2016), en el que se proponen desarrollar la analogía entre ‘Los juegos olímpicos’ y los rankings de la educación superior. Para ellos, tal como lo hace Becker (2000) en el caso de la investigación sobre el ADN, la *competencia* se constituye en una virtud que, al desarrollársela, tiene por consecuencia el progreso:

For strong universities to meet their full potential, they require a competitive environment in which to operate. Ideally, the need to be placed in a position where the must actively compete

---

<sup>341</sup> En este caso nos referimos a una de las diversas áreas que evalúa la firma británica Quacquarelli Symonds (QS); los rankings de esta compañía —un actor privado— gozan de amplia circulación y aceptación en el denominado «juego global de los rankings académicos» (Yudkevich, Altbach, & Rumbley, 2016).

<sup>342</sup> Hemos incluido en el anexo No.6 los rankings sobre educación superior de mayor circulación, buscando con esto se advierta no solo la consolidación de su dinámica, sino la lógica que de estos se derivan toda vez que promueven *situaciones de competencias*. En el caso del campo discursivo de la educación superior en Colombia, estas *situaciones* se han sedimentado y, por tanto, han pasado a hacer parte «natural» de lo *dado*.

<sup>343</sup> Véase <http://www.portafolio.co/tendencias/las-cinco-universidades-colombianas-con-mayor-empleabilidad-509624>

with other universities for students, funding, and faculty. If some universities are simply singled out to 'become the best', while the rest of the higher education system around them is in relatively bad condition, this can hardly provide a generalized context of quality, excellence, or healthy aspirations to excel. In other words, without a national environment where there are teaching and research activities of some quality, there will be little to no competition among universities at the local or national level. Lacking experience with a competitive environment at the local or national level, it will be extremely difficult for those institutions aspiring to become competitive at the international level to do so. The same can be argued in the context of sports: The opportunity to practice with and compete against champions with essential opportunities to discover the weakness, hone their skills, and stretch to new heights (Yudkevich et al., 2016, p. 15).

Es esta dinámica de los *rankings*, a la que están expuestas las universidades en las *sociedades contemporáneas*, un síntoma a considerar en tanto que producto de las *situaciones de competencia* a las que se las empuja una vez que su campo de acción es intervenido por el *Discurso del neoliberalismo*. Así, Shore (2008) ha mostrado cómo las universidades, enlazadas a la *cultura de la auditoria*, adoptan un esquema de valores en los que la calidad, la transparencia y la eficiencia pasan a ser parte prioritaria de su desempeño siempre y cuando pueda ser cuantificable, es decir, traducible a un esquema de medición que, como lo *rankings*, propicia que las conductas se gobiernen según la lógica derivada de un *ethos calculador* (Appadurai, 2015). En efecto, la importancia atribuida a los *rankings* como parte del «juego académico global» (Yudkevich et al., 2016), y que en el caso colombiano se instala como una preocupación prioritaria del campo discursivo de la educación superior, no es sino el resultado del desplazamiento de esquemas de control y de gobierno surgidos en el ámbito de los intercambios económicos y desplegados en la educación superior a consecuencia de reducirse a la industria del conocimiento (Shore & Wright, 2015).

Visto de esta manera, los *rankings* han tendido a imponerse como un mecanismo de gobierno —en el sentido de control tal como lo concibe Deleuze (2006)— a partir del cual agentes externos al ámbito educativo tienen acceso a su ámbito interno. De este hecho se deriva que, como consecuencia de la *competencia* a la que permanente se nos empuja, estos *rankings* hayan derivado en un fin en sí mismo, con el consecuente efecto de volcar a las universidades —tanto sus recursos financieros como su personal académico-administrativo— a centrarse en la producción y divulgación de información —procesos de autoevaluación y de acreditación—

las más de las veces trasladando el costo como un «ajuste» de la dinámica académica<sup>344</sup>. En este sentido, Francisco Marmolejo<sup>345</sup> sostiene en el blog del BM que:

[...] el surgimiento de esta obsesión por los rankings es, al mismo tiempo, motivo de preocupación legítima acerca de su uso inadecuado, especialmente cuando son utilizados meramente con fines promocionales o, aún más grave, cuando se convierten en el principal motor de decisiones de política de los gobiernos y de las instituciones de educación superior. En la actualidad es común observar políticas y programas de gobiernos dedicados por completo a lograr que alguna o algunas de sus instituciones alcancen una posición prominente en los rankings. Existe inclusive el caso de instituciones de educación superior en las que hasta el salario de sus autoridades está ligado al éxito en la mejoría en los rankings. Eso hace pensar que quienes diseñan estas iniciativas parecen estar más preocupados con la posición de sus universidades en los rankings que en la relevancia de la aportación que hacen las mismas al desarrollo local. Asimismo, algunas veces estas acciones se traducen en la transferencia masiva de recursos financieros a alguna o algunas instituciones de educación superior, limitando con ello el apoyo al resto de las instituciones. Si los rankings se convierten en una meta más que en un medio para mejorar la educación superior, esto debe llamar a la reflexión sobre si se está siguiendo el camino correcto. Darle excesiva importancia al tema de los rankings, tanto por las autoridades de las instituciones de educación superior como por los gobiernos, debe ser motivo de preocupación y alerta.

Obviamente no todo es malo. Es evidente que los rankings tienen un valor cuando sirven como referencia y base para la comparación. Al final de cuentas, el hecho de que se hagan comparaciones sistemáticas entre pares tiene ventajas importantes. Sin embargo, es inadecuado equiparlos como un sinónimo de la calidad y relevancia de las instituciones de educación superior. Usarlos como una especie de sello de garantía de la calidad no es precisamente una buena idea. **No debemos olvidar que, al final de cuentas, cualquier ranking es un agregado arbitrario de indicadores que han sido seleccionados de manera unilateral por las empresas u organizaciones que hacen los rankings para medir lo que ellas mismas han decidido que deben ser los elementos que hacen que una institución de educación superior sea considerada como “buena” o “mala”.**<sup>346</sup>

Si bien los rankings han pasado a hacer parte ineludible de la educación superior, tal como lo expresan diversas voces para el caso colombiano (Gómez-Morales, 2017), este dispositivo con el que se emplazan a las universidades según criterios, no académicos, sino económicos, propicia se problematice el sentido al que se fija el campo discursivo de la educación superior cuando en su superficie se inscribe el código lingüístico, y por tanto, las prácticas sociales, que el auge de los rankings despliegan como expresión de las *situaciones de competencias* que se acogen como necesarias incluso en la perspectiva del aprendizaje derivado

---

<sup>344</sup> Ginsberg (2011), como resultado de lo que ha denominado como la transformación administrativa de la universidad, señala que cada vez cobra mayor relevancia en la organización de la función de trabajo al interior de la universidad (en este caso las norteamericanas) el crecimiento del personal administrativo respecto del personal académico. Esencialmente, este personal se ocupa de actividades vinculadas con la producción de información requerida por agencias calificadoras o por organismos de control. En el caso colombiano, si bien no se cuenta con datos financieros de libre acceso que permitan caracterizar una dinámica similar a la norteamericana, si es posible conjeturar que hacemos tránsito por condiciones de similar naturaleza (González, 2012; Pineda & Celis, 2017).

<sup>345</sup> Académico de origen mexicano que ha sido Coordinador de Educación Superior del Banco Mundial.

<sup>346</sup> Las negritas son añadidas. Véase <http://blogs.worldbank.org/education/es/estamos-obsesionados-con-los-rankings-de-universidades>

de la «comparación». Esta cuestión es de interés en tanto que la realidad colombiana nos exige considerar, respecto del sistema de educación superior, atender la heterogeneidad social en su modo de advenimiento en un país como Colombia:

[...] El público en general y muchos políticos ignoran que publicitados rankings como el THE o el QS simplemente retoman variables que se pueden medir, pero que no representan los aspectos más relevantes de la vida universitaria. El seguimiento de estos indicadores puede ser útiles a lo largo del tiempo; sin embargo, existe un amplio consenso entre expertos en educación frente a los efectos perjudiciales de su uso como objetivo nacional e institucional. Su uso puede distorsionar la dinámica de las universidades, pues deja de lado aspectos fundamentales como la educación humanista que no se mide cuantitativamente, pero cuyas falencias pueden conducir a situaciones de matoneo entre profesores y estudiantes que más tarde se trasladarán a la vida profesional y ciudadana. El uso de los rankings puede ocultar profundos problemas educativos en desmedro de las oportunidades de mejoramiento de los procesos formativos para la construcción de paz desde las universidades.

De lo anterior se sigue que la política de fortalecimiento de la educación superior en Colombia puede estar yendo en dirección contraria a la que requeriría una sociedad en posconflicto. La aplicación de normas de mercado por parte del gobierno para la expansión de la educación superior, donde por un lado emula la metodología de rankings educativos llamados “Mide” y por el otro, financia por medio de la demanda a las instituciones donde los estudiantes quieran estudiar por medio del programa de becas “Ser Pilo Paga” puede generar el fortalecimiento de instituciones que tienen un gran prestigio social pero cuyo proceso educativo puede no estar acorde con las necesidades de una sociedad como la colombiana [...]<sup>347</sup>

La *cultural de la auditoria* al imponer sobre lo social las estructuras cuantificables propias de los rituales de verificación (Power, 1999), tiende al ocultamiento de la *heterogeneidad* de lo social en beneficio de una suerte de esquematización homogénea propia de las tecnologías de cálculo (P. Miller & Rose, 2008). Vistos de este modo, los rankings favorecen al *ethos calculador*, dado que ocupar una posición de prestigio al interior de estos necesariamente deriva en el hecho que ser medidos se torne en equivalente de ser visible y esto, a su vez, pasa a ser parte sustancial de aquello que es juzgado como importante y relevante; lo que no sea articulable al imperativo de la medición no solo permanece invisible, sino que, además, es desinvertido de todo rasgo de importancia. Esta cuestión se advierte en preguntas como «¿Por qué es importante que las universidades inviertan en investigación?»<sup>348</sup>, a lo que una rectora de una universidad pública colombiana responde:

[...] Se parte de reconocer que la razón de ser de la universidad es el conocimiento en toda su extensión, su generación, apropiación, transmisión y aplicación. Que este fundamento se ha consolidado como nunca antes, con la llegada de **la Sociedad del Conocimiento y su Economía del Conocimiento, que hoy por hoy se proyectan sorprendentemente a la que ya se conoce como la Cuarta Revolución Industrial, en la que la generación de riqueza se**

<sup>347</sup> Véase <http://www.semana.com/on-line/articulo/ranking-de-universidades-en-colombia/508306>

<sup>348</sup> Véase <https://www.semana.com/educacion/articulo/marta-losada-rectora-universidad-antonio-narino-entrevista/544034>

**fundamentará, primero que todo, en el conocimiento científico y tecnológico**, por encima de los tradicionales factores de generación que han sido el capital financiero, la mano de obra y la tierra<sup>349</sup>.

Con la emergencia de las *Sociedades de Conocimiento*, y de forma más específica, con la concepción del conocimiento como mercancía (Slaughter & Rhoades, 2010), parece ser que las *situaciones de competencia* que promueven los rankings cobran cada vez mayor importancia, asimismo el campo discursivo de la educación superior tiende a ordenarse según los criterios que la *cultura de la auditoría* ha instalado como prioritarios: la calidad, la transparencia y la eficiencia. Esto constituye un aspecto central vinculado a las *condiciones de posibilidad* que nos permiten pensar que el *management* circula en la actualidad como un *Discurso*. Una vez el conocimiento se torna una mercancía como cualquier otra, a las universidades no solo se las pasa a articular como parte del proceso de «generación de riqueza» en su estricta lógica de acumulación, sino que se las interpela como actores económicos cuyo *ethos* es susceptible de evaluarse según la matriz *costo/beneficio* característica del comportamiento económico en tanto que equivalente universal del comportamiento humano (G. S. Becker, 1998b).

### **Conclusiones provisionales**

Ante la necesidad de establecer las *condiciones de posibilidad* en las que emerge el *Discurso del management*, en este capítulo nos hemos propuesto ofrecer una aproximación —parcial— a las dimensiones que comportan y están implicadas en la comprensión del *management* contemporáneo, en el marco de su articulación hegemónica. No obstante, en lugar de hacer énfasis en su dimensión tecnológica, esto es, su operacionalización en contextos específicos, se optó por construir una aproximación que nos permitiera dar cuenta de la manera en que el *management* se propone organizar el vínculo social; a esto se debe que nuestro énfasis en las *condiciones de posibilidad* se concentrara en una dinámica *macrosocial* y no *microsocial*, toda vez que nuestro interés apunta al ensamblaje de lo social. Al igual que en los capítulos anteriores, la opción por enfatizar la dimensión discursiva por encima de otras categorías —ideología, régimen de verdad o episteme—, se explica por la amplia naturalización —sedimentación— que ha hecho del *Discurso del management* parte de lo social en el que se sostienen las *sociedades contemporáneas*, es decir, la superficie de inscripción para sus prácticas. En este sentido, nos encaminamos a puntualizar algunos

---

<sup>349</sup> *Ibid.* Las negritas son añadidas.

aspectos vinculados al contexto en que ubicamos nuestra problematización para, de esta manera, cernir las condiciones que hacen del *Discurso del management* una marca de época, un *sentido de dirección* constitutivo de la vida social contemporánea.

Lo anterior nos reclama recordar que, más que enfatizar en la *positividad de lo social* (Ernesto Laclau & Mouffe, 2004a; Marttila, 2015b), en este capítulo nos propusimos ahondar en las *condiciones de posibilidad* que nos permitieran hacer claros sus contornos, con lo cual resulta favorable considerar las bases que han favorecido el advenimiento del *management* como *formación discursiva*. En efecto, al seguir el camino trazado por la *teoría del discurso* para los fines analíticos de esta tesis, hemos debido en todo caso problematizar la idea según la cual el campo ontológico y epistemológico suponen dos niveles claramente diferenciado; en términos metodológicos, hemos obviado tal distinción para hacer ver que siempre estamos dentro del *Discurso* y nos relacionamos según el campo de significación que los Discursos del presente organizan y disponen. Solo de esta manera resulta factible realizar una problematización del *Discurso del management* y su papel en la conformación de las subjetividades que se expanden en el presente neoliberal del que es contemporáneo un país como Colombia y el campo discursivo de la educación superior.

La Universidad en su modo de ser contemporáneo ha venido emergiendo con nuevos anclajes constitutivos, toda vez que nuestra relación con el saber, por un lado, y el lugar del saber en las sociedad, por el otro, ha sufrido una transformación como resultado, primero, de la «transformación de la ciencia en técnica», y segundo, con el ascenso del saber a una posición dominante —este es el caso de las denominadas sociedades del conocimiento y la información—. Por tanto, si optamos por destacar que en esta transformación la *lengua económica*, la *lengua de mercado*, ha desempeñado un papel crucial en tanto en cuanto se ha expandido por la capilaridad universitaria propiciando la emergencia de nuevas prácticas sociales, organizacionales e institucionales, ha sido con el propósito de reconsiderar que el *lenguaje*, como lo presenta Braunstein (2012), no es un dispositivo sino la condición de posibilidad de todo dispositivo. Así, la emergencia de técnicas y tecnologías que circulan y modifican el campo discursivo de la educación superior en general, y la colombiana en particular, tienen su condición de posibilidad en el dominio extendido de la *lengua económica*, en la superficie de inscripción que nos impone como suelo natal para nuestro advenimiento.

En síntesis, podemos colegir como parte de las *condiciones de posibilidad* que intervienen en el advenimiento del *Discurso del management*, primero, el desplazamiento de

la *forma empresa* como esquema de organización de lo social, segundo, y aparejado con el anterior la extensión del dominio de aplicación de código lingüístico de la economía y, por último, la articulación entre educación y economía de mercado y, por tanto, las consecuencias en la cuestión de la identidad que esto trae consigo. Sin la ocurrencia de estos procesos en las *sociedades contemporáneas*, como la colombiana, resultaría ciertamente difícil poder captar que el *management* ha dejado de ser solo una cuestión vinculada a la organización del trabajo en la empresa, para terminar siendo, en un primer momento, desplazado hacia lo social en tanto que *Discurso*, para acabar tornándose en *materialidad significativa* con base en la cual se ordenan nuestras prácticas sociales, organizacionales e institucionales.

## CAPÍTULO VIII

### EL DISCURSO DE LA UNIVERIDAD: LAS FACULTADES DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS (FCEAD)

«The imperative ‘keep on knowing’ that supports the regime of knowledge contains a double demand: organise knowledge in such a way that it will serve for the production of subjects of capitalism and contribute to the stabilisation of the economic Other. In short, produce knowledge that will serve the market and the reproduction of capitalism. That everyone embarked upon the discourse of science simply means that everyone has been turned into a quantified subjectivity.»

Samo Tomšič.

«Las universidades están dejando de ser lugares que solo se dedican a formar y a titular. Con los procesos de acreditación de los títulos, irán perdiendo cada vez más el monopolio en este campo. Tenemos que generar centros de pensamiento como el de la Fundación Getulio Vargas -FGV- en Brasil. **En la FGV se enorgullecen de no ser una universidad y compiten por ser el mejor think tank** de los temas de ciencia política y políticas públicas en ese país.»<sup>350</sup>

Universidad A (Nota editorial 2017)

En la Universidad [...] **formamos estrategias** con la capacidad para tomar decisiones que contribuyan a aumentar la capacidad de sus organizaciones, **innovadores y con perspectiva global**, líderes con capacidad para motivar e influenciar su equipo de trabajo hacia el logro de metas organizacionales.<sup>351</sup>

Universidad B (Publicidad MBA)

#### Introducción

A lo largo de los capítulos anteriores hemos querido avanzar en poder establecer un cuerpo teórico que nos permita pensar la *condición* de la época a partir de los *Discursos* que la instituyen, por un lado, y que establecen un *sentido de dirección*, por el otro. En tal caso, hemos privilegiado destacar aquellos aspectos en que se sostienen las *sociedades contemporáneas*. Esto nos ha llevado a centrar nuestra atención en los denominados *Discursos del presente*, no con el ánimo de apuntar a mostrar la organización óptica de lo social, sino, más bien, su dimensión ontológica. Si bien constituye un punto de partida clave el denominado «proceso de managerialización de la sociedad», no buscamos constreñir nuestra problematización a una

---

<sup>350</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>351</sup> Las negritas son añadidas.

cuestión de orden sociológica, es decir, con nuestra problematización hemos buscado ir más allá de los límites analíticos que impone la disciplina sociológica para pensar el modo de ser, la cuestión de identidad, en que se sostiene el orden social contemporáneo (Dufour, 2003).

Así, la preferencia por asumir un enfoque post-estructuralista, post-marxista y lacaniano, en modo alguno se reduce a un asunto de simples simpatías teóricas. Lejos de pretender conjurar tal reduccionismo. Más bien, y en el mismo sentido en que lo manifestara Ernesto Laclau en una conversación sostenida con Jorge Alemán, nuestra elección nos conduce a tratar de captar la producción de la realidad social aceptando que el campo de su significación nos remite a la cuestión ontológica. Preguntarnos por los fundamentos de la sociedad de cuya emergencia nos hemos ocupado en los capítulos anteriores, nos ha reenviado indefectiblemente a su dimensión ontológica. Esta preocupación por lo ontológico ha penetrado distintos registros analíticos, haciendo de esta una cuestión de orden estructural; en este sentido se pronuncia Ernesto Laclau:

El psicoanálisis es el discurso más importante en la comprensión de la realidad humana. Lo que veo a los distintos niveles de la estructuración de lo social, es que se repiten esas dos relaciones que hemos llamado relaciones de diferencia y relaciones de equivalencia. En el caso de la lingüística es la relación entre sintagmas y paradigmas; en el caso de la retórica es la relación entre metáfora y metonimia; en el caso del psicoanálisis es la relación entre desplazamiento y condensación; y finalmente, en el caso político, es como decía, la relación entre equivalencia y diferencia. Estas no son, me parece, homologías puramente casuales, sino que corresponden a un análisis ontológico que se repite estructuralmente a todos los niveles.<sup>352</sup> (sic).

Traer a cuento este pasaje resulta decisivo respecto de la tarea de cernir la *Condición Managerial* de la época a partir de nuestra construcción analítica del *Discurso del management*. Si consideramos que, en términos ontológicos, *lo social* no es sino el resultado de la sedimentación de la *materialidad significativa* de un *Discurso* que ha pasado a tornarse *presencia objetiva* (Ernesto Laclau, 1990), ha sido con el fin de percatarnos que la realidad social en la que estamos inmersos tiene su fundamento en una ontología discursiva. Son los *Discursos* en los que habitamos los que nos permiten apropiarnos de un *sentido de dirección* para nuestras prácticas sociales, organizacionales e institucionales, como ya hemos dicho, pero también es al interior de estos que nuestra posición como sujetos y, asimismo, nuestra relación con los objetos se forja. Se trata, no de los *discursos* en que se sostienen nuestros intercambios simbólicos, ni mucho menos de aquellos que nos apropiamos para disponer el espacio de nuestra individuación, sino de los *Discursos* que se ocupan de la cuestión existencial, que

---

<sup>352</sup> Véase <https://www.youtube.com/watch?v=pMR5UMcs9GQ>

designan la institución de nuestro mundo humano, es decir, lo que estructuralmente ha sido llamado como el «montaje lingüístico» (Legendre, 2008c).

Es en razón de esta forma de los *Discursos* en tanto en cuanto *práctica articuladora /presencia objetiva* (Ernesto Laclau, 1990; Ernesto Laclau & Mouffe, 2004b) y *lazo social* (Lacan, 2013a) que nos hemos propuesto destacar al *Management* no como una cualidad que puede asumir el *Discurso*, lo que nos exigiría hablar de *Discurso managerial*, más bien, optamos por llamar *Discurso* al lugar que, en el campo de la discursividad, articula un sentido de dirección y lo pone en marcha, a esto nos hemos referido por *Discurso del management*, toda vez que la «verdad del discurso de la Referencia no proviene de sus contenidos, sino del sitio a partir del cual este discurso se enuncia.» (Legendre, 2008c, p. 116). De esta manera, la cuestión del *lugar* desde donde se enuncia el *Discurso*, que en el caso de Lacan (2013a) se capta en los nombres propios que cumplen la *función* de *autor* (Foucault, 1990), nos condujo preguntarnos, por un lado, por la articulación de textos del management que Boltanski y Chiapello (2010) dieran por nombre *corpus de la gestión empresarial* (CGE) en tanto que actúa como *nuevo espíritu del capitalismo*, y por el otro, por la Universidad, de manera más precisa, las FCEAD, como su lugar de enunciación.

Según nuestra problematización, la Universidad como lugar en el campo discursivo en que se ensamblan las *sociedades contemporáneas* de las que forman parte nuestras realidades latinoamericanas, se constituye en el nombre propio con el que se designa la hegemonía del saber y su modo de dirección para lo social (Tomšič, 2016). A esta modalidad de lazo social se refería Lacan (2013a) respecto de su *Discurso de la universidad*, no sin reconocer que tras su ascenso como una de las modalidades de dominio de lo social, no resultaba ajeno al cambio en el régimen de acumulación capitalista. Como mostráramos antes, el *Discurso de la universidad* constituye uno de los ámbitos en los que Lacan designa el rostro del *amo capitalista* en su modo de ser contemporáneo (Feldner & Vighi, 2015; Lacan, 2013a; Tomšič, 2016).

Nos parece central recuperar esta vía de análisis en tanto que nos permite comprender de mejor modo las decisiones metodológicas con respecto a la problematización que nos hemos propuesto abordar. Así, puesto que desplazamos al CGE surgido en el marco de la elaboración llevada a cabo por Boltanski y Chiapello (2010) para, en nuestro caso, disponerlo en el campo

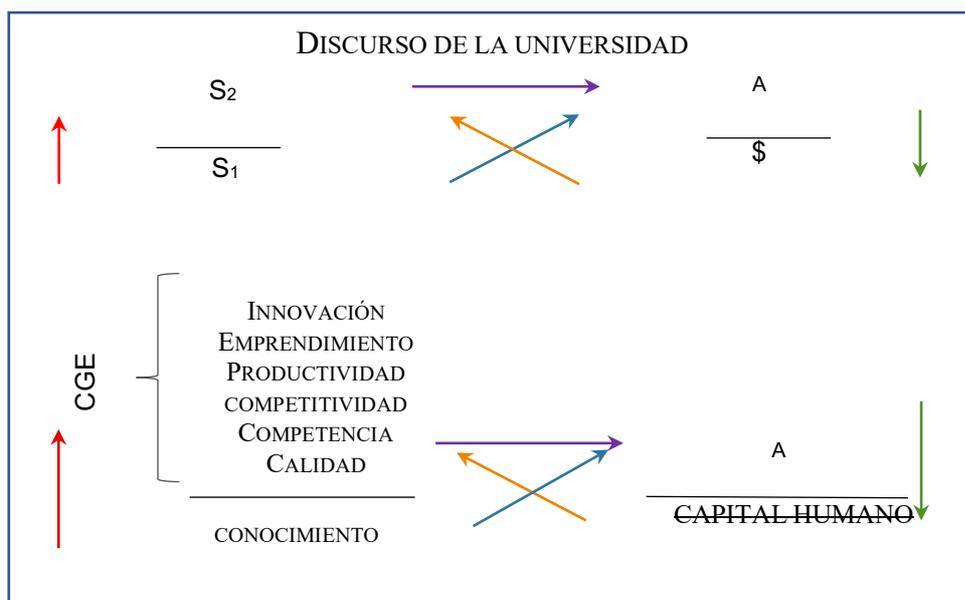
discursivo de las FCEAD una vez lo hemos resignificado según la concepción de *Discurso*<sup>353</sup> que asumimos. En esta medida, es relevante no perder de vista que nos proponemos advertir su articulación y enunciación en el campo discursivo de la educación superior, de manera más precisa, en la Universidad, por lo que, en términos lacanianos, nuestra problematización nos remite a la Universidad como *lugar*<sup>354</sup>, a su ámbito de actuación intervenido y sostenido por el *Discurso de la universidad*.

Si bien nos desplazamos hacia este *Discurso*, tal movimiento no es indicativo de que nuestra atención se reduce a una discusión del ámbito educativo. No debemos olvidar que la cuestión del *Discurso*, tal como la desarrollamos en los capítulos previos, nos ha conducido a cernir la consistencia del espacio en tanto que nuestro hábitat como *parlêtre* —hablante ser— es el *Discurso*, es decir, estamos en dependencia —en cuanto que sujetos— de sistemas discursivos a los cuales advenimientos y en los que se fija un *sentido de dirección* para nuestras prácticas. Visto de esta manera, el *Discurso de la universidad* nos remite a una modalidad del lazo social en donde el *saber* —en nuestro caso el *CGE* que se produce y se difunde en las FCEAD en tanto que  $S_2$  según el matema laciano—, en calidad de agente del *Discurso*, organiza y dispone la producción de modos de ser en los que el sujeto deviene producto; así queda esquematizado en el matema laciano del que nos apropiamos su estructura para postular la nuestra:

---

<sup>353</sup> En el capítulo IV llevamos a cabo un ejercicio que nos permitiera desplazar del campo sociológico en el que emerge el *CGE* según Boltanski y Chiapello (2010), al campo discursivo según la teoría del discurso propuesta por Laclau y Mouffe (2004b) y en la que sostenemos nuestro trabajo.

<sup>354</sup> Luci (2016), como mencionáramos antes, desde el campo de la sociología se refiere a estos lugares como *locus* en los que se produce y se difunde el *ethos* en que se sostiene el mundo corporativo, por un lado, asimismo el actual modo de acumulación, por el otro (Boltanski & Chiapello, 2010).



### Discurso de la universidad/ Discurso del management

Fuente: elaboración propia con base en anexo No.6, No. 7 y No.8

En este esquema, el «conocimiento» en tanto que  $S_1$  —significante amo, punto de almohadillado en el central al nuevo modo de producción— se constituye en la verdad de la CGE en tanto que  $S_2$  —que en todo caso ignora la verdad que lo constituye como saber—. Así, el *sentido de dirección* que se establece en este matema impone al CGE avanzar en la codificación de los conocimientos sobre aspectos cada vez más diversos de la vida social, esto es, categorizar, medir, estimar hasta conseguir domesticar los objetos que se propone estudiar; no obstante, este objeto siempre termina escapándosele toda vez que es una presencia ausente —el objetivo a— que instituye una falta en el saber a cuya búsqueda y suplencia tendrá que hacer frente según la forma imperativa de «seguir conociendo» a la que el saber — $S_2$ — permanece expuesto (Lacan, 2013a). Sin dudas, el *Discurso de la universidad* nos permitirá establecer las *prácticas articulatorias* que desde el **lugar** del saber se le impone a la vida social e individual.

Las FCEAD pasan en esta medida a constituirse en **lugares** de enunciación —*locus*— que no solo empujan la transformación administrativa de la Universidad como vimos en el capítulo anterior<sup>355</sup>, sino que participan de forma significativa en la conformación de un orden social en donde solo coexisten unidades empresariales que, como consecuencia de devenir

<sup>355</sup> Esto en relación a lo que ha mostrado Ginsberg (2011) en su estudio.

empresas, su interacción y socialización les impone el horizonte ético del interés propio (Bauman, 2009; Laval & Dardot, 2013). Como resultado de esta mirada, nos hemos distanciado de Boltanski & Chiapello (2010) que se ocupan de comprender al CGE como *discurso* y no como *Discurso*<sup>356</sup>. En razón de vincular nuestro análisis a la cuestión ontológica, como mostramos en el capítulo V, juzgamos importante destacar que la gramática de la que está hecha la *literatura managerial* no solo se reduce a un producto lingüístico, sino que, tal como ha sido advertido por el paradigma *Posfundacional* o *Escuela de Essex* (Marttila, 2015b; Soage, 2006), nos permitimos pensar esta formación discursiva como *condición de posibilidad* para el advenimiento de las prácticas sociales que en la actualidad se han tornado dominantes: el *emprendimiento* y la *innovación*, por nombrar las más representativas. En consecuencia, y así como ha sido subrayado por Birch (2016), las FCEAD son las encargadas de promover y difundir el *discurso* de la *maximización del valor para el accionista* —shareholder value maximization—, que en la actualidad actúa sobre el orden social con efectos tanto sobre la objetivación de lo social como sobre la cuestión de la subjetividad.

Mientras el imperativo «seguir conociendo» con el que el significante amo, el S<sub>1</sub> alojado en el lugar de la verdad<sup>357</sup>, interpela la organización del saber para disponerlo a la *producción* de sujetos que se adecuen al orden social capitalista que, como mostráramos, dispone de la *competencia* como espacio de interacción para que las ex-sistencias se conduzcan según las reglas de la *afraternidad económica moderna*<sup>358</sup>, ha tendido a producir y establecer un saber centrado en su *utilidad* sin que necesariamente esto suponga una tipo de interrogación por la verdad. Es en este marco de inteligibilidad que nos hemos propuesto establecer el CGE de dos FCEAD de la ciudad de Cali—Colombia. Como indicáramos antes, nuestra pretensión no ha estado encaminada a desarrollar un estudio de caso, toda vez que no ha sido de nuestro interés poner énfasis en la singularidad y trayectoria de las FCEAD, sino, más bien, hemos

---

<sup>356</sup> Otras expresiones sociológicas, como el caso de Luci (2016) y su *gramática del management* en tanto que «técnica de gestión como trama simbólica», o Zangaro (2011a) y su concepción del *management* como un «dispositivo articulador de prácticas de subjetivación», están restringidas al nivel óptico del *discurso*. En nuestro caso, se trata de poner el acento en la cuestión ontológica, esto es, en su dimensión instituyente.

<sup>357</sup> Recordemos que el efecto de este desplazamiento del lugar de la agencia al lugar de la verdad, es decir, pasar del plano de lo manifiesto a lo latente en la estructura del Discurso, en el caso del S<sub>1</sub> lo torna invisible al precio de hacerlo devenir imperativo.

<sup>358</sup> Tomamos esta expresión del trabajo de Rojas (2002) para quien la educación contable, en el caso colombiano, ha estado al servicio de la racionalidad instrumental. Esto ha implicado que la educación contable —en nuestro caso añadimos a las disciplinas administrativas y económicas— se asuma desde el vínculo *afraternal* propio de la lógica que gobierna los intercambios económicos en una economía de mercado. En términos lacanianos, podríamos resumir este tipo de educación como una expresión del tipo de «lazo social» que se propone instituir el *Discurso del capitalista* en tanto que este forecluye las cosas del amor (Lacan, 2012b).

privilegiado el valor heurístico al ponderar las dos FCEAD como arquetipos del campo discursivo de la educación superior colombiano, y a partir de ellas permitimos establecer las *prácticas articulatorias* que el *Discurso del management* propicia y que nos posibilitan inferir la penetración en lo social de la *condición managerial* de la época.

Como lo manifestáramos en el capítulo IV, los CGE de las dos FCEAD poseen para nosotros no un valor demostrativo, sino indicativo<sup>359</sup>. Esto implica que sacrifiquemos otros ejemplos e ilustraciones a partir de las cuales podríamos elucidar los argumentos que hasta el momento hemos desarrollado. Sin embargo, y en línea con las asunciones que en la *teoría del discurso* destacan su papel contexto-dependiente (Glynos et al., 2009; D. Howarth, 2000a, 2005; Soage, 2006; Torfing, 2002), hemos encaminado nuestra problematización al campo de la educación superior colombiana —si bien se la acotada a las dos FCEAD, no se prescinde el esquema de relaciones sociales que las intervienen y en las que están inmersas—, para permitirnos desde ahí indicar el punto de partida de los desplazamientos del *management* al campo social. Esto lo haremos disponiendo nuestra esquematización conceptual a la que hemos denominado *Discurso del management* que, sostendremos, nos permite inferir la *condición managerial* a la que están arrojadas las ex-sistencias en las *sociedades contemporáneas*.

En los apartados que siguen presentaremos los CGE que hemos construido para nuestra problematización, en los que nos proponemos establecer los *momentos de articulación* que han organizado el campo discursivo de la educación superior en su articulación con el aparato productivo y parte de la agenda política del Estado colombiano. Es decir, como lo mostráramos en el capítulo VII, tomamos como punto de partida la articulación *Estado-Universidad-Empresa* toda vez que es en ella, entre otras, en la que consideramos posible captar la intervención del *Discurso del management*, del *Discurso del neoliberalismo* y del *Discurso del capitalista* cuyos efectos se reflejan en la forma en que se organiza el espacio de la

---

<sup>359</sup> Es importante tener presente en este caso los aportes de Grassi (2015), quien recupera el trabajo anticipatorio de Vico (2006), en donde se nos propone captar el fundamento retórico de nuestro pensamiento y, en consecuencia para decirlo con Laclau (2014), de la sociedad. No es el concepto, sino la metáfora el punto de partida de nuestro pensamiento, no la demostración, sino la indicación o, dicho de otra forma, no la explicación, sino la invención. Es Vico (2006) quien nos recordara que el primer movimiento del pensamiento humano no es racional, sino poético, esto es, retórico. En este caso, Grassi (2015) nos recuerda que los principios en los que se sustentan nuestros esquemas de pensamiento, es decir, el fundamento primero, carecen de valor apodíctico demostrativo, de lo que se infiere que carezcan de un fundamento demostrable; esto nos permite señalar que aquello que está en el principio de un fundamento no es conceptual, sino metafórico. En efecto, es esta mirada la que permite conjeturar el valor ontológico, instituyente, de la retórica; en virtud de esto Grassi (2015) se propone establecer como fundamento de nuestro pensamiento racional a la retórica. Agradezco a las profesoras Paula Biglieri y Gloria Perelló, quienes en su seminario doctoral «Psicoanálisis, retórica y política: una introducción al postmarxismo» en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, me encaminaron en la lectura de Grassi (2015) y Vico (2006) como referencias claves en la comprensión de la ontología retórica de Laclau (2014).

representación una vez se *sedimenta* la *materialidad significativa* constituyente de *lo social*. En consecuencia, hemos de indicar que una particularidad como las FCEAD seleccionadas están intervenidas por el *sentido de dirección* que ha pretendido hegemonizar el campo de la significación para las prácticas sociales, organizacionales e institucionales de una sociedad como la colombiana según los modos de ser contemporáneos.

### **El campo discursivo de las FCEAD: estableciendo los CGE**

El *Discurso del management* instituye los puntos de apoyo que garantizan la legitimidad y continuidad del capitalismo contemporáneo, al menos podemos pensarlo así una vez nos apropiamos y resignificamos el trabajo de Boltanski y Chiapello (2010). Según este, el actual *espíritu del capitalismo* se materializa en el CGE, una literatura de carácter normativo cuyo «[...] principal objetivo consiste en informar a éstos [a los cuadros] de las últimas innovaciones en materia de gestión de las empresas y de dirección del personal» (Boltanski & Chiapello, 2010, pp. 97-98). Este corpus que toma su forma actual a partir de la década del 90 se apropió del discurso de la liberación difundido por los movimientos sociales durante los 70, con el ánimo de propagar un nuevo *ethos empresarial* en el que «[...] todo es posible, ya que la creatividad, la reactividad y la flexibilidad son las nuevas consignas que hay que seguir.» (Boltanski & Chiapello, 2010, p. 140).

La circulación en las *sociedades contemporáneas*, en general, y la colombiana, en particular, del CGE se propone divulgar una nueva visión de mundo que toma fuerza a partir de los 90<sup>360</sup>, en donde la *imago mundi* que se devela presenta un mundo en el cual los límites pueden ser transgredidos mediante la implementación de proyectos, pues los proyectos, a diferencia de las jerarquías y las estructuras rígidas a las que condujo la organización burocrática, introducen un principio de simetría entre los actores: «Con las nuevas organizaciones, la prisión burocrática estalla; se trabaja con personas de la otra punta del mundo, de otras empresas o de otras culturas» (Boltanski & Chiapello, 2010, p. 140 ). La connivencia con el discurso de la liberación hace de la nueva gestión empresarial un dispositivo que promueve e invita al desarrollo personal y al alcance de su plenitud. De este modo, se apela a la pesquisa de la «verdadera autonomía» que se hace eco del ensamblaje de este sujeto del

---

<sup>360</sup> No es menor la expresión *buena nueva* —en clara alusión al *evangelio*— con que Legendre (2008a) piensa al *Management*. En nuestro caso, atribuimos a esta cualidad el desplazamiento del *management* como técnica de dirección y organización del trabajo en la empresa capitalista a devenir *Discurso del management* en tanto que forma de organización de lo social, tal como nos hemos propuesto indicar.

rendimiento, emprendedor de sí que es capturado por el imperativo de goce que lo impulsa a la búsqueda de su satisfacción pulsional.

Este modo de actuación que articula el CGE es lo que nos proponemos ahora mostrar a partir de las FCEAD A y B. Como lo indicáramos antes, las FCEAD de las que nos ocupamos están emplazadas en el campo discursivo de la educación superior colombiana, lo que hace de estos espacios de socialización cuya dinámica en modo alguno se abstrae de las *condiciones de posibilidad* en las que emergieron. Mientras la FCEAD A tiene su origen en una Universidad que surgiera a mediados del siglo XX en respuesta a las necesidades del sector agrícola, que constituía la base económica de la provincia del Valle de Cauca en Colombia, y en tanto que facultad tuvo su germen en los 60, a partir de una propuesta de posgrado que se propuso brindar una alternativa de formación en dirección de empresas para cuadros directivos de las empresas de la región con el objetivo de aportar al «**desarrollo humano y económico**» (FCEAD A); por su parte, la FCEAD B se constituyó en el punto de partida de una Universidad emanada de la iniciativa de un grupo de empresarios que se propusieron contar con una propuesta de educación superior para resolver «[...] las urgentes necesidades de **formación de recursos humanos** en las áreas de administración y gerencia, para las empresas privadas y públicas de la región»<sup>361</sup> (FCEAD B).

Es debido a este panorama que hemos sostenido que el campo discursivo de las Universidades al que se anudan las FCEAD de las que nos ocupamos, tiene su superficie de inscripción en el marco establecido por la *práctica articuladora* Empresa-Universidad-Estado como lo indicáramos antes. De hecho, la emergencia de las universidades en Colombia ha tenido su punto de partida en el vínculo que las ata al *desarrollo económico* y le impone como propias el conjunto de demandas que el aparato productivo demanda en términos de disponer al «capital humano»<sup>362</sup>; esto se capta en los orígenes de las tres universidades públicas más importantes de Colombia<sup>363</sup> —Universidad Nacional de Bogotá, Universidad de Antioquia, Universidad del Valle— en las que el vínculo ha estado presente toda vez que se actualiza

---

<sup>361</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>362</sup> Ha sido el Banco Mundial uno de los responsables de introducir y difundir la idea según la cual la educación superior constituye uno de los motores del *desarrollo económico* de las naciones, razón por la cual, y ante los desafíos que impone la *sociedad del conocimiento*, el Banco Mundial insta a que los Gobiernos de los países «desarrollados» y, en especial, los «en vía de desarrollo», promuevan una política educativa conducente a beneficiarse de la economía global basada en el conocimiento (The World Bank, 2000). Esta mirada, que ha penetrado la política pública de distintos gobiernos, entre ellos el colombiano mediante el programa de crédito ACCESS que recibe el ICETEX para la financiación del acceso a la educación superior, traza un horizonte de sentido para la educación superior en función del «desarrollo económico».

<sup>363</sup> Véase la nota al pie No.318.

según el modelo económico dominante. De esta manera, podemos colegir sobre las FCEAD A y B que tienen su advenimiento al campo de la educación superior como respuesta a una demanda económica, no a una demanda académica, esto es, del saber.

En este sentido, la construcción del *corpus* nos exige acordar dos aspectos que nos permitan dilucidar los enclaves analíticos del camino que nos propusimos seguir. En primer lugar, el campo discursivo de la educación superior en tanto que resultado de la articulación Empresa-Universidad-Estado desplaza nuestra atención de las *prácticas pedagógicas* a las *prácticas mercantiles* (Castro-Gómez, 2010) y, en segundo lugar, esta articulación a la que queda sujeta la universidad en Colombia nos lleva a considerarla en su sentido constitutivo como una *prolongación de la forma-empresa* (Castro-Gómez, 2010). De modo que no vemos en las FCEAD más que un orden discursivo organizado según la intervención del *Discurso del management*<sup>364</sup>, con lo cual hemos procurado establecer nuestro *corpus* tomando como *momentos* —en el sentido laclausiano— la producción discursiva *gest(ion)ada*<sup>365</sup> en las FCEAD por diversos agentes —*posiciones de sujeto* en nuestro caso—. Como lo manifestáramos en el capítulo V, si bien hacemos uso de la categoría CGE propuesta por Boltanski y Chiapello (2010) para dar cuenta de este campo discursivo, no nos proponemos hacer un análisis de discurso, más bien, nos interesa indicar con el uso de esta categoría la dimensión ontológica que podemos establecer a partir de la *literatura managerial* en tanto que género discursivo<sup>366</sup>; a esto se debe que avancemos en captar la *articulación* de distintos *elementos* como *momentos* de una misma formación discursiva.

De manera que, tanto en la FCEAD A y como en la FCEAD B, hemos indagado por las producciones que han tenido su *gest(ac)ión* en el trabajo de profesores y estudiantes. Con lo cual, nos distanciamos de Boltanski y Chiapello (2010, p. 98) quienes construyen su *corpus* a partir de la *literatura managerial* de carácter normativo, de la que se desechan la producción

---

<sup>364</sup> No obstante, y como mostraremos en el capítulo de cierre, nuestro abordaje de la sedimentación del *Discurso del management* en tanto que *presencia objetiva* no implica que consideremos que el campo de la educación superior se trata de una totalidad cerrada o que, en tanto que espacio de la representación, ha sido apropiado en su totalidad por las estrategias del *poder contemporáneo*. Más bien, si lo consideramos espacio, para pensarlo con Laclau (1990), es porque supone una forma de la inercia, es decir, de la repetición, en la que el tiempo de la dislocación puede ser introducido para posibilitar la reactivación de lo político que permanece suspendido, latente, en los cimientos de lo social.

<sup>365</sup> Nos apropiamos de la expresión de Sisto (2004) *Gest(ac)ión* con la que intenta pensar el lugar de la teorías posmodernas de la organización.

<sup>366</sup> Trabajos como los de Zangaro (2011a), quien toma como punto de partida el trabajo empírico adelantado por Boltanski y Chiapello (2010), adelantan una mirada foucaultina que se operacionaliza a partir de las estrategias del análisis del discurso propuesto por Fairclough (1993, 2002, 2006); si bien avanzan en el reconocimiento del lugar del lenguaje como estructura material, en todo caso su mirada queda restringida a la cuestión lingüística.

técnica y especializada a la que consideran despojada de la tonalidad moral presente en literatura de «gestión empresarial general» y su registro discursivo que apunta a señalar «[...] aquello que debe ser y no lo que es». Asimismo, con respecto al corpus tampoco nos interrogamos por «saber en qué medida son leídos, hasta qué punto son influyentes y susceptibles, por consiguiente, de incidir en las prácticas en el sentido deseado por los autores» como lo hacen Boltanski y Chiapello (2010, p. 101), en la medida en que aquello que nos interesa indagar no es el *discurso* como régimen de circulación, sino el *Discurso* como *materialidad significativa* que establece un sentido de dirección y, como consecuencia suya, la producción de textos a la que apelamos es ya en sí misma un índice de la existencia de un orden discursivo donde algo, en este caso nuestro *corpus*, se acepta en su posibilidad de ser pensado y, por tanto, de ser dicho en cuanto tal (Foucault, 2005).

Con base en lo anterior, optamos por enfocarnos en la revista de divulgación académica de cada FCEAD, y en ella, principalmente compendiamos los textos que se adecuan a la «tonalidad moral» a la que hacen referencia Boltanski y Chiapello (2010). Por tanto, en nuestros *corpus* nos decantamos por aquellos textos que se proponen como casos ejemplares<sup>367</sup>; particularmente buscamos retener nuestra atención en las prácticas articuladoras de las que estos *Textos* consideramos constituyen una indicación. No obstante, es relevante garantizar con respecto a los *corpus* su circulación en el entramado social, es decir, que los elementos discursivos que integran los *corpus* sean representativos del orden de discurso existente. Para esto, nos hemos servido de la plataforma *Scielo*<sup>368</sup> que nos permite contar con un listado de los 100 artículos con mayor descarga (PDF generados) y más visualizados (HTML) por revista. Si bien tomamos como punto de partida esta muestra de artículos, la acotamos a los textos que abordan y desarrollan las cuestiones y tópicos relacionados con los términos claves de la lengua neoliberal. En este sentido, tomamos como punto de partida el trabajo de Eagleton-Piece (2016) quien se propone establecer el conjunto de *conceptos-clave* que conforman el campo significativo del neoliberalismo, para esto sigue el enfoque Williams (2008) según el cual las *palabras-clave* constituyen y representan los valores y creencias compartidos en una época, por lo que más allá de ser simples etiquetas, estas constituyen categorías conceptuales que

---

<sup>367</sup> Boltanski y Chiapello (2010) señalan que «la literatura de gestión empresarial practica el *exemplum*, selecciona los casos retenidos según su virtud demostrativa —lo que hay que hacer frente a lo que no hay que hacer— y no retiene de la realidad más que los aspectos que le permite confirmar la orientación que desea impulsar» (p.99).

<sup>368</sup> Esta es una librería virtual que aloja producciones académicas de Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal (<http://www.scielo.org.co>). La elección de *Scielo* sobre otros repositorios como *Redalyc* o *Dialnet* se enfocó, principalmente, en el tipo de bibliometría disponible sobre frecuencias de descargas que, en nuestro caso, constituye una aproximación al consumo y circulación de este tipo de *Textos*.

indican ciertas formas de pensar<sup>369</sup>. En un ejercicio similar, Holborow (2013) problematiza el estado actual de la educación superior una vez en ella el *neoliberalismo* despliega su vocabulario y estrategias discursivas. De esta manera, nuestra atención se enfocará en el siguiente universo de *palabras-claves* en tanto que *puntos notables* y/o *significantes vacíos*:

Luego de establecer esta parte del *corpus*, del listado de 200 artículos de las revistas de



### Palabras y términos clave del neoliberalismo

Fuente: elaboración propia con base en Eagleton-Piece (2016) y Holborow (2013)

cada FCEAD, lo acotamos solo a aquellos que mantienen una regularidad respecto del campo

<sup>369</sup> Decantarnos por las *palabras-claves* deviene en una estrategia metodológica que hemos encontrado pertinente para instrumentalizar la indagación por los *puntos nodales* y/o los *significantes vacíos* articulados a la *materialidad significantes* de la que nos ocupamos.

de la *significación* que constituye a la homología entre el *Discurso del neoliberalismo*, el *Discurso del management* y el *Discurso del capitalismo*. De hecho, nos interesa poder cernir en estos corpus la *materialidad significativa*, y, por tanto, los enunciados cuya repetición —en término de la *función de presentar y mostrar*; es decir, enunciados no explicativos, sino indicativos— hacen parte de la sedimentación instituida de lo social. En este sentido, nuestro corpus estará conformado de la siguiente forma:

<b>Tipos de texto</b>	<b>FCEAD A</b>	<b>FCEAD B</b>
Artículos	40	40

Con ocasión de los *textos* que integran los artículos, en el caso de la FCEAD A la bibliometría disponible parte del 2009 hasta el año 2016 (Ver anexo No.7), mientras que en la FCEAD B la información disponible se extiende de 2000 a 2014<sup>370</sup> (Ver anexo No.8). Es importante señalar que esta temporalidad, según lo hemos indicado antes, se corresponde con el momento en que Colombia asume, primero, la búsqueda del *desarrollo* — a partir de la década del 80— para, después, proponerse su inserción en el campo de la *competencia global* —a partir de la década del 90—; atender esta cuestión es decisivo toda vez que nos permite dilucidar con mayor claridad el campo discursivo del que hacen parte estos *textos*.

Por otra parte, la composición de nuestro *corpus* nos exige situarlo en el marco de una *materialidad significativa* que no se agote en las FCEAD, esto es, que nos permita cernir las inercias de lo social según la expansión que alcanza en un campo discursivo como el de la educación superior. En este sentido, hemos construido otro *corpus* cuyos *Textos* se producen y circulan a distintas escalas —global, regional y nacional— pero que tienen en común que participan de la articulación Universidad-Estado-Empresa y en donde el *conocimiento* se proyecta como «motor» del «desarrollo». Si hemos optado por establecer este segundo *corpus* se debe, en esencia, a que nos permite hacer inteligible al CGE una vez se conocen sus *condiciones de posibilidad* que, como mostraremos, tienen en el Estado un agente y espacio de articulación decisivo en tanto que garante de la expansión del proceso de empresarialización de lo social; en tal caso, sus instituciones disponen un marco de conducta para que las ex-

---

<sup>370</sup> Es importante señalar que, en el caso de la FCEAD A, su revista es la de mayor antigüedad en el campo de la administración y la contabilidad en Colombia. Esta tiene su inicio en el año 1976, que durante sus primeros números concentra sus preocupaciones sobre la administración como campo de conocimiento, la educación de administradores y la necesidad de problematizar el campo de las prácticas empresariales. Mientras que, en el caso de la revista de la FCEAD B, esta tiene su inicio en el año 1998; sus primeros No.

sistencias no solo se organicen, sino que, al mismo tiempo, se conduzcan. Así, de estos *Textos* hemos concentrado nuestro interés en la enunciación que pone en marcha la función de presentar, de mostrar la «imagen del mundo», es decir, que traza los contornos de **lo social** según su sedimentación como materialidad significativa<sup>371</sup>. De modo que establecimos este *corpus* (Ver anexo No.6) bajo un arco temporal que se remonta a los años 80 hasta llegar al año 2017, con lo cual prestamos especial atención a las inercias que aseguran una regularidad con respecto al **lugar** asignado al campo discursivo de la educación superior y su contribución —**articulación**— a la economía del conocimiento según la necesidad que le demanda el aparato productivo.

<b>CAMPO DISCURSIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1980-2017</b>	
<b>Enunciador</b>	<b>No. Textos</b>
OCDE	9
Banco Mundial	8
Banco Mundial / OCDE	1
Comisión Europea	2
Word Innovation Summit for Education (WISE)	1
Departamento de Planeación Nacional	13
Ministerio de Educación Nacional	12
Colciencias	1
Ministerio de la Protección Social	1
Congreso de Colombia	3
Comisión intersectorial para la educación económica y financiera	1
<b>Total Textos</b>	<b>52</b>

En suma, en los apartados siguientes nos encaminamos a establecer el entramado discursivo que conforman los CGE en tanto que una modalidad de lo que hemos dado en llamar *Discurso del management*. Por consiguiente, la indicación que esta formación discursiva impulsa supone para nosotros un indicio de una *práctica social*, es decir, un modo de hacer visible una articulación que, a través de una heterogeneidad de temáticas, ha puesto en marcha un **sentido de dirección** para las ex-sistencias ya sea en sus prácticas sociales, organizacionales o institucionales.

<sup>371</sup> En este caso, seguimos la estrategia foucaultiana de Martínez (2009, p. 81) toda vez de que «se trata de localizar en los dispositivos discursivos la materialidad repetitiva de los enunciados, es decir, la constante recurrencia de los discursos en formaciones que, manteniendo una regularidad, se modifican constantemente para insistir en la constitución de un saber, unas relaciones de poder y unos sujetos».

## El Discurso del management: una mirada a partir del devenir empresa de la educación superior colombiana 1980—2017<sup>372</sup>

A lo largo de nuestro análisis nos hemos propuesto cernir el sentido de la época, para esto indicamos como propio de su condición el desplazamiento de la *forma empresa* en tanto que esquema de organización de *lo social*. A esto lo denominamos *Discurso del management*, no sin antes precisar que este *Discurso* se engrana con el *Discurso del capitalismo* y el *Discurso del neoliberalismo* bajo una suerte de homología, lo que ha posibilitado su expansión y penetración a toda la heterogeneidad de *lo social*. En el caso de Colombia, el campo discursivo de la educación superior, con ocasión de su sedimentación durante los últimos treinta años, constituye uno de los ámbitos en los que este *Discurso* se ha espacializado, esto es, se ha tornado en *materialidad discursiva* cuyo *sentido de dirección* organiza las prácticas sociales, organizacionales e institucionales.

Como señalaremos antes, las *sociedades contemporáneas* se caracterizan, entre otros aspectos, por la transformación de la forma como en ellas nos relacionamos con el saber y el conocimiento. Así, ha tenido lugar un pasaje de una relación con el saber que priorizaba la *cuestión de la verdad* a otra que prioriza la *cuestión de la utilidad*. Es esta transformación de la que se ocupa Lyotard (1989) una vez advierte un cambio en el orden del saber. En nuestro caso, el campo discursivo de la educación superior en Colombia tiene su emergencia articulado al aparato productivo, tal como lo mencionáramos en el capítulo anterior respecto de la Universidad Nacional, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle que, en el caso de las universidades públicas de Colombia, emergen como parte de una estrategia que busca resolver demandas de los sectores productivos —Comercial, Industrial y Agrícola, respectivamente—. En este sentido, resulta difícil despojar a la universidad colombiana de sus vínculos constitutivos con el aparato productivo. Sin embargo, es solo hasta el advenimiento de las *sociedades de conocimiento* y de la *información* que tiene lugar este cambio de época como resultado de la transformación en la relación con el saber. Y Colombia, de manera más precisa su campo educativo, rápidamente es capturado y puesto al servicio de la resolución de los distintos problemas que pueda presentar la *economía* de un país y que tuvo en la *productividad*—hasta la actualidad— una de sus preocupaciones centrales, como se lo formula

---

<sup>372</sup> Es importante señalar que esta temporalidad no nos interesa según su decurso cronológico, sino que nos interesa desde el punto de vista de las *inercias* que la constituyen. En este caso, estas *inercias* las hemos vinculado como parte de una formación discursiva que permanece *sedimentada*. A esto se debe que nuestras alusiones a los corpus no apelen a formar series cronológicas o a señalar discontinuidades. Más bien, queremos prestar especial atención a las *regularidades* que tienen lugar a lo largo de este tiempo histórico, por un lado, y con base en estas cernir las distintas «imágenes del mundo» que allí circulan, por el otro.

desde la década de los 80 al sostenerse que «la educación contribuirá al aumento de la **productividad** [...]» (T1).

Esta manera de concebir a la educación, en general, y de la educación superior, en particular, como parte sustantiva del aparato productivo, es la que ha dominado el espacio discursivo toda vez que se ha *sedimentado* hasta hacerla parte de *lo dado*. En efecto, el *sentido de dirección* al que inevitablemente se articula la educación en Colombia, a partir de la década del 80, tiene como propósito «formar al **individuo en un medio cambiante**, de tal modo que desarrolle en él la facultad de **“aprender a aprender”** en un proceso continuo a través de todos los ciclos vitales y en una interacción activa con la familia, la comunidad, **la producción** y las instituciones sociales» (T1). Esta concepción ha posibilitado que la educación superior en Colombia se le asigne un papel en la búsqueda del *Desarrollo* —económico—. De tal suerte que la comprensión productivista e instrumental de la educación superior, articulada al aparato productivo, constituye una visión inerte, espacializada, de su campo discursivo:

**La contribución de la educación superior al desarrollo está dada, en gran medida, por la efectividad con que este aprendizaje se vincula al proceso de mejoramiento de la tecnología disponible en las empresas. Las universidades han contribuido a la innovación, sin embargo, es necesario fortalecer aun más los vínculos entre las empresas y las universidades con miras a profundizar y diversificar los campos de investigación.** Para ello se hace necesario: (1) fomentar la creación de Oficinas de Transferencia de los Resultados de la Investigación (Otris), (2) ampliar la formación del personal en campos de la investigación aplicada y en la innovación, (3) fortalecer el Sistema de Información de Oferta y Demanda de Tecnología e Innovación (Servicol), (4) incentivar a docentes investigadores e integrantes de grupos de investigación para que participen en proyectos de innovación, (5) apoyar el desarrollo de pasantías de doble vía entre investigadores y personal de Investigación y Desarrollo (I&D) de empresas, y (6) facilitar la asociación entre las pymes para realizar investigación y desarrollo, propiciando el uso de infraestructura universitaria (T16)<sup>373</sup>.

Nos interesa destacar esta dimensión en la medida en que nos permite comprender el proceso de *sedimentación* tras el cual se capta el devenir empresa de la educación superior. Esta práctica articuladora a la que hemos hecho referencia se manifiesta en un arco variado de formas: Universidad-Estado-Empresa, Universidad-Empresa, Universidad-Sector Productivo, Sector Educativo-Sector productivo, Educación Superior-Sector productivo, Sistema Educativo-Mercado Laboral, Universidad-Industria, Universidad-Gobierno-Empresa, Educación-Mercado Laboral, Instituciones de Educación Superior (IES)-Gobiernos Locales-

---

<sup>373</sup> En adelante, todos los subrayados y las negritas son añadidos.

Sector Productivo, Educación Superior-Empresas, Ciencia-Sector Productivo, Sector Formativo-Sector Productivo, Educación-Trabajo, Universidad-Sector Empresarial-Sociedad

Civil, Educación-Mercado Laboral-Sector Productivo, Educación-Trabajo, Formación para el Trabajo-Mercado Laboral<sup>374</sup>. Estas distintas manifestaciones de una misma práctica articuladora es la responsable de la transformación en el orden de la identidad de la educación superior en Colombia, esto si tomamos en consideración lo que se deriva del planteamiento de Laclau y Mouffe (2004b) según el cual la identidad de dos elementos se ve modificada al ingresar y hacer parte de un mismo momento de la articulación. Como lo presentamos en el anexo No. *Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017*, es posible colegir que se ha establecido un *sentido de dirección* para la Educación Superior como *productora de productores* según la expresión de Martínez (2010) o, como se lo enuncia muchas varias ocasiones a lo largo de este corpus, «La **universidad** desempeña un papel fundamental en las sociedades modernas como responsable de la formación del **Capital humano** necesario para responder a los nuevos retos de los campos económico, político y social» (T5).

Si hemos vemos en la Educación Superior colombiana una *sedimentación* que toma forma con base en la articulación Universidad-Estado-Empresa, se debe en buena medida a que, más allá de un tiempo cronológico, sino más bien ante el despliegue de un tiempo lógico, durante las últimas tres décadas se reproducen una serie de *inercias* —especializaciones— a distintas escalas —Global, Regional, Nacional— y con diversos lugares de enunciación que se proponen indicar los fines y alcances de la educación superior. Con base en nuestro trabajo consignado en el anexo No., sintetizamos lo que se constituye una *regularidad* con respecto a la heterogeneidad del campo discurso de la educación superior en Colombia:

- Emprendimiento
- Innovación
- Productividad
- Competitividad
- Competencia
- Desarrollo
- Crecimiento económico
- Desarrollo económico
- Capital humano
- Supervivencia
- Recurso humano
- Globalización
- Conocimiento
- Ciencia

---

<sup>374</sup> Ver anexo No. *Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017*

- Tecnología
- Investigación
- Mercado laboral
- Educación superior

Este grupo de significantes constituyen una serie de *elementos* que han sido articulados como *momentos* de una misma práctica articuladora. El campo discursivo de la educación superior en Colombia se sostiene en estos significantes bajo una serie de articulaciones que han facilitado señalar, desde distintos lugares de enunciación, como en el caso del Banco Mundial y la OCDE, una significación a distintas escalas —Global, Regional, Nacional— en la que se indica la imperiosidad de poner al servicio del aparato productivo a la educación superior:

Participation in the **knowledge economy** requires a new set of human skills. People need to have higher qualifications and to be capable of greater intellectual independence. They must be flexible and be able to continue learning well beyond the traditional age for schooling. Without improved **human capital**, countries will inevitably fall behind and experience intellectual and economic marginalization and isolation. The result will be continuing, if not rising, poverty (T11).

Así las cosas, para tener una mayor visibilización de la forma en la que este campo se ha estructurado, tomamos los distintos significantes que operan como momentos de la articulación, en el caso del campo discursivo de la educación superior, y utilizamos la plataforma online World Cloud Art Creator (<https://wordart.com>) para crear una *nube* con base en la cual visibilizar aquellos términos que más se destacan según el número de sus repeticiones; el tamaño de los términos en la nube depende entonces del número de sus



- Capital humano
- Capital intelectual
- Emprendedor
- Personal calificado
- Profesionales
- Fuerza de trabajo calificada
- Nuevo ciudadano
- Recurso humano
- Talento humano
- Empresario
- Ciudadanos responsables
- Ciudadanos del futuro
- Líderes universitarios emprendedores
- Seres productivos
- Innovadores
- Jóvenes
- Ciudadanos globales

De acuerdo con esta formación, es el *capital humano* la *posición de sujeto* que toma mayor preponderancia en la medida en que es la *posición* que mejor articula el *sentido de dirección* que fija el *Discurso del management* una vez *lo social* se organiza según la *forma* empresa. Si como lo hemos formulado en capítulos anteriores, el devenir empresa de lo social ha implicado un proceso similar en la adecuación de la identidad del sujeto, el campo discursivo de la educación superior participa en la producción y divulgación de este entramado discursivo con el que se pretende organizar la subjetivación según su sentido empresarial

**This description of people who are enterprising** can be readily transferred to other contexts. One can talk of, for example, an **enterprising organisation**, an **enterprising community**, an enterprising society, even an **enterprising school**. If they are enterprising, such entities can be said to possess an **enterprising culture**, or, more simply, enterprise culture. [...] it is thus important to **see an enterprise as any form of undertaking and to eschew the temptation created by modern usage to see the word as synonymous with merely commercial or business undertakings in which those involved are known as “entrepreneurs”**. These specific forms of undertaking and types of **enterprising people** can best be distinguished within the broader field of all forms of enterprise by considering current practices in the education and training field, which aim to encourage, enable and **promote the development of enterprising qualities and abilities in individuals** (T3).

Por medio de estímulos a la **creatividad tecnológica y empresarial** entre profesores y estudiantes, la universidad debe buscar **formar empresarios** y no sólo futuros empleados (T6).

Los empresarios y **el sector económico**, tienen no sólo la oportunidad sino el compromiso de involucrarse en la formación y construcción de un tejido social que afirme el proyecto de nación para Colombia (T8)

La **educación** debe incorporar, en su formación teórica y práctica, lo más avanzado de **la ciencia y de la técnica**, para que el estudiante esté en capacidad de crear su propia empresa, adaptarse a las nuevas tecnologías y al avance de la ciencia, de igual manera debe actuar como **emprendedor** desde su puesto de trabajo (T19).

Promover el **espíritu emprendedor** en todos los estamentos educativos del país, en el cual se propenda y trabaje conjuntamente sobre los principios y valores que establece la Constitución y los establecidos en la presente ley (T19).

**La formación de Capital humano**, basada en el **mejoramiento de la calidad**, la **pertinencia** y el desarrollo de las **competencias**, tiene el propósito de disminuir las brechas para que los colombianos en general puedan ser ciudadanos con las **competencias** necesarias que les demanda el mundo hoy, **innovadores, creativos, comprometidos con la sociedad**, que valoren su identidad y desde ella ejerzan sus derechos fundamentales (T32).

Tal como se muestra, el *capital humano* y el *emprendedor* se constituyen en *posiciones de sujeto* a partir de las cuales el *Discurso del management* organiza la cuestión de la subjetividad, esto es, produce un **lugar** en el *Discurso* con el cual se propone organización la relación de los sujetos con la alteridad del mundo. No obstante, no nos ocupamos aquí del proceso de *subjetivación* en tanto que tal, sino de la constitución en el *Discurso* de un **lugar** con base en el cual los sujeto pueden o no subjetivarse<sup>375</sup>. Así las cosas, y como lo hiciéramos atrás con los *significantes* articulados al *campo discursivo de la educación superior*, nos parece propedéutico indicar, de manera visual, el conjunto de *posiciones de sujeto* que en esta formación se habilitan según la frecuencia de sus repeticiones:

---

<sup>375</sup> Es importante recordar las acotaciones realizadas sobre este asunto en el capítulo V. Si bien la noción de *posición de sujeto* propuesta por Laclau y Mouffe (2004b) es puesta en cuestión por Žižek (1990), con lo cual parte de la investigación en el marco de la *Teoría del discurso* pone su acento en la *subjetividad política* (D. Howarth, 2000a, 2005), en nuestro caso no consideramos oportuno desechar la categoría de *posición de sujeto* aún estando advertidos de su crítica. La razón de esto la vinculamos a la necesidad de avanzar en el estudio de los procesos sociales sedimentados, esto es, aquellos en los que el fundamento y constitución política permanecen desactivados —reprimidos—, por lo cual, uno de los mecanismos que consideramos oportunos y relevantes para *reactivar* la dimensión política implica problematizar las *posiciones de sujeto* que se muestran como parte de lo dado.



**Posiciones de sujeto: Campo discursivo de la Educación Superior en Colombia 1980-2017**

Fuente: Elaboración propia con base en el Anexo No. 6.

Dicho esto, podemos avanzar en los aspectos sustantivos en los que se organiza este campo discursivo y que tiene en los CGE de las dos FCEAD una forma de articulación de este *Discurso*. En primer lugar, es relevante destacar que los corpus que hemos construido a partir de las dos FCEAD que elegidas, tienen en el corpus del *campo discursivo de la educación superior* de Colombia un esquema importante de organización. Si bien los corpus de las dos FCEAD no se proponen de manera específica señalar o indicar la función de la Educación Superior o de la Universidad según el modelo productivista que se ha consolidado en Colombia, sí participan en la difusión de una serie de «imágenes del mundo» que contribuyen

a consolidar a la Universidad como un engranaje relevante dentro de la lógica de acumulación que, en las *Sociedades contemporáneas*, tiene en el conocimiento y la investigación un eje central. En segundo lugar, y como mencionáramos antes, desplazar nuestra atención al campo discursivo de la Educación Superior, en general, y de la Universidad, en particular, ha sido con el firme propósito de indicar que el *Discurso del management*, tal como lo hemos venido pensando, tiene en la Universidad un sostén importante toda vez que se constituye en un *lugar* a partir del cual la significación que se produce asiste al *Discurso del amo contemporáneo* para que «marche sobre ruedas». Y, por último, como se presenta en los anexos *Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017, Corpus de la Gestión Empresarial FCEAD A* y *Corpus de la Gestión Empresarial FCEAD B*, estos comparten un conjunto de significantes que han sido articulados, como nos aventuramos a sostener, como *momentos* de una misma *práctica articuladora*.

Los CGE de las FCEAD se produce y articulan con base en unas *condiciones de posibilidad* que guardan muchas más correspondencias que divergencias. De esta manera, recurrimos a la plataforma *Redalyc*<sup>376</sup> que nos permite ilustrar, mediante el uso de sus *nubes de palabras*, el conjunto de, en el lenguaje de la divulgación científica, *palabras claves* que integran el campo de la divulgación científica asociadas al tipo de conocimiento que se produce y se reproduce en las FCEAD, es decir, conocimiento vinculado a las disciplinas de la contabilidad, la administración y la economía. En este sentido, *Redalyc* nos permite contar con

---

376

Esta es una de las bases de datos de revistas académicas de mayor consulta a nivel latinoamericano y que, cada vez más, alcanza un protagonismo destacado en el campo de la divulgación de producción científica. Véase <http://www.redalyc.org/home.oa>

dos *nubes* en las que se agrupan las *palabras claves* en las que se sintetizan la producción a nivel latinoamericano en las áreas antes mencionadas:



### Área temática Economía y Finanzas: Compilado revistas latinoamericanas

Fuente: Elaboración con base en información disponible en Redalyc 2018



### Área temática Contabilidad y Administración: Compilado revistas latinoamericanas

Fuente: Elaboración con base en información disponible en Redalyc 2018

Las dos *nubes* anteriores nos permiten evidenciar que, ante todo, la producción de conocimiento en estas áreas a nivel latinoamericano tiene en los significantes «innovación», «competitividad», «crecimiento económico», «productividad», significantes que se destacan. Presentar este nivel de circulación de estos significantes, nos permite colegir que el *campo discursivo de la educación superior* en Colombia no se sustrae al régimen de circulación que domina en la región en tanto que estos también se encuentran allí articulados y presentan un nivel de circulación —*regularidad*— que es necesario considerar. En efecto, este nivel circulación —*regularidad*— cuenta con una presencia importante si se lo mira desde el punto de vista de la escala nacional. Así, en el caso de las revistas colombianas depositadas en Redalyc y que componen el área temática de «administración y contabilidad», guardan correspondencia con lo que tiene ocurrencia a nivel de la región:



Como se evidencia en las *nubes de palabras* disponibles en *Redalyc*, en este caso para el área temática de *Administración y contabilidad*, los significantes «gestión del conocimiento», «competitividad» e «innovación» se constituyen en ejes centrales en la producción de conocimiento, aun cuando este circula en un campo cuya composición temática en modo alguno podríamos decir que homogéneo. En efecto, es la presencia de estos significantes, su régimen ampliado de circulación, un aspecto clave para cernir la forma en la que *lo social* se ordena. Esta circunstancia es la que nos posibilita registrar la presencia de estos significantes como parte sustantiva de la *regularidad* en el *campo discursivo de la educación superior* en Colombia. Con lo cual, consideramos que nuestros CGE de las FCEAD participan de un campo que, no solamente se ha ido expandiendo, sino que además goza de un nivel de circulación social a partir del cual, conjeturamos, estos significantes han pasado a hacer parte de la *materialidad discursiva* con la que se conforma el *espacio* de *lo dado* en el caso colombiano. De hecho, la «innovación», la «competitividad», la «gestión del conocimiento», entre otros, no se nos presentan como significantes en disputa en la medida en que forman parte de una *inercia*, una espacialización en la que el momento de *lo político* se haya en suspenso toda vez que el *amo contemporáneo* «está tan sólidamente establecido, tanto que pocos de ustedes, parece, se dan cuenta de hasta qué punto es estable» (Lacan, 2013a, p. 192), es decir, «marcha sobre ruedas» (Lacan citado por Dufour, 2009a, p. 15).

En esta medida, en los corpus establecidos para la FCEAD A y para la FCEAD B hemos identificado una serie de *momentos* de articulación de estos mismos significantes con los que se organiza el *campo discursivo de la educación superior en Colombia*. Como se evidencia en las *nubes de palabras* que siguen, los significantes «innovación», «conocimiento», «cambio», «productividad», «competencia», «competitividad», «éxito» y «globalización» se constituyen en una regularidad constitutiva de los ambos corpus. Si bien esto solo pareciera cobrar un interés solamente expositivo, lo que nos interesa captar es el *sentido de dirección* que va tomando forma en una formación social como el *campo discursivo de la educación superior* y





### De elementos a momentos: Significantes CGE FCEAD B

Fuente: Elaboración propia con base en el CGE de la FCEAD B (Anexo No.8)

Estas dos *nubes de palabras*, más allá de su valor explicativo, tienen para nuestro trabajo un valor indicativo. Si, recordando a Vico (2006), antes que el concepto está la metáfora y, con esto, la indicación antes que la explicación, lo que nos proponemos indicar con las *nubes de palabras* es la presencia, justamente, de la *materialidad discursiva* con la que se ordena un *campo* como el de la educación superior pero que, además, tiene en el CGE parte de una *regularidad* con la que se constituye el espacio de *lo dado* en donde nuestras prácticas sociales, organizacionales e institucionales tienen ocurrencia. En este sentido, los corpus de ambas FCEAD también participan en la producción de *posiciones de sujeto* con base en las cuales se asegura el régimen subjetivo que domina según la forma en la que ha venido siendo ordenado *lo social*. De esta manera, «capital humano», «recurso humano», «capital intelectual», «talento

humano», «empresario», «emprendedor» se habilitan como *lugares* que posibilitan para las existencias subjetivarse según el régimen subjetivo que impone el *Discurso del management*:



#### **POSICIONES DE SUJETO CGE FCEAD A**

Fuente: Elaboración propia con base en el CGE de la FCEAD A (Anexo No.7)



### POSICIONES DE SUJETO CGE FCEAD B

Fuente: Elaboración propia con base en el CGE de la FCEAD B (Anexo No.8)

No obstante, estas *posiciones de sujeto*, la función discursiva de los CGE avanza señalando las características, cualidades y *ethos* en los que se sostienen estas *posiciones*. En tal sentido, las ex-sistencias que sean emplazadas en las *posiciones de sujeto* «capital humano», «talento humano», «recurso humano» o «emprendedor», por nombrar las que más se destacan, en todo caso deberán ordenarse según las siguientes características a las que aluden ambos CGE:

•Conciencia corporativa	•Sentirse propietarios	•Compromiso / Constancia / Perseverancia
•Efectivos y eficaces	•Visión planetaria	•Coraje para enfrentar situaciones inciertas y para correr riesgos
•Competidores	•Tolerante	•Capacidad de realización
•Capacidad de pensar estratégica	•Adaptado	•Capacidad de administrar recursos
•Sentido del logro	•Fuerza vital	•Practicabilidad y productividad
•Deseo de dependencia económica	•Deseo de superación y progreso	•Capacidad de control
•Visión estratégica	•Capacidad de identificar oportunidades	•Inconformismo positivo
•Impacientes	•Visión de futuro	•Soluciones y no problemas
•Informados	•Habilidad creadora e innovadora	•Responsabilidad / Solidaridad / Ética
•Asumir riesgos	•Aceptación y propensión al cambio	•Capacidad de integrar hechos y circunstancias
•Perseverancia	•Iniciativa	•Liderazgo
•Compromiso	•Libertad / Autonomía / Autogobierno	•Disposición para asumir riesgos
•Liderazgo	•Capacidad de toma de decisiones con información incompleta	•Orientación a objetivos
•Tolerancia a cambios	•Convicción de confianza en sus facultades	•Proactividad e Integridad personal
•Necesidad de reconocimiento y logro	•Actitud mental positiva hacia el éxito	•Talento competitivo
•Percepción de beneficio económico	•Responsabilidad personal	•Exigentes
•Capacidad de análisis del ambiente/reflexión	•Dinámico que impulsa el desarrollo y promueve la innovación	•Inteligentes

Este conjunto de «características del sujeto» con las que se interpelan a las ex-sistencias y que identificamos en ambos *Corpus*, participan y se sostienen en la función discursiva que localizamos en el *campo discurso de la educación superior* en Colombia. En este caso, las

*posiciones de sujeto* a las que hemos aludido tendrán que adecuarse según estas características, cualidades y *ethos* con las que se los emplaza:

•Positivo	•Orgulloso de ser colombiano	•Población más competente y competitiva
•Flexible	•Habilidades científicas, tecnológicas, culturales y socio-económicas	•Actitudes emprendedoras
•Adaptable	•Ciudadanos responsables	•Capacidad competitiva
•Dispuesto al cambio	•Habilidades y destrezas específicas	•Competente
•Activo	•Flexible	•Comprometidos con la sociedad
•Seguro de sí mismo	•Aprendizaje continuo	•Versátil
•Determinado	•creativo	•Superar dificultades
•Responsable	•Formación para el trabajo	•Asumir riesgos
•Negociador	•Personas integrales	•Toma de decisiones informadas
•Planeador	•Altamente competitivos	•Actuaciones responsables
•Organizador	•Aprender durante toda la vida	•Administración responsable
•Cualidades y habilidades emprendedoras	•Capaces de moverse con destreza en el mundo Globalizado	•Participación activa
•Altamente calificado	•Hombre honesto	•Identificar oportunidades que generan beneficios
•Productivo	•Correcto	•Comprensión de las relaciones económicas
•Solidario	•Con valores	•Habilidades financieras
•Participativo	•Exitoso	•Capacidades y mentalidades emprendedoras
•Tolerante	•Desempeño ciudadano y productivo exitoso	•Iniciativa emprendedora
•Respetuoso de los DH	•Espíritu innovador y emprendedor	•Ciudadanos integrales, creativos, críticos, proactivos e innovadores
•Pacífico	•Toma de decisiones financieras responsables	•Cívicos y tolerantes
•Consciente del valor de la naturaleza		

Con base en lo anterior, podemos establecer que la tanto en el *campo discursivo de la educación superior*, en general, como en los dos *corpus* de las FCEAD, en particular, el *Discurso del management* dispone su *materialidad discursiva* con el propósito de establecer un horizonte de sentido para las existencias. Si nos hemos ocupado de las *sociedades*

*contemporáneas* para advertir en ellas la *condición managerial* que las constituye, ha sido para indicar cómo el *Discurso del management* en su homología con el *Discurso del capitalista* y el *Discurso del neoliberalismo*, cumplen una función discursiva según la cual nuestro espacio *dado* se ordena. A esto creemos apunta la cuestión referida a una política sobre la necesidad de fortalecer la cultura del emprendimiento, encaminándose de esta manera hacia la articulación Universidad-Estado-Empresa:

Se crearán observatorios de Emprendimiento para la formación que serán coordinados por los Centros de Emprendimiento de las Cámaras de Comercio, las Secretarías de Educación Distrital y las Universidades de la ciudad con el propósito de crear sistemas de información de apoyo a la generación de empleo, así como las nuevas oportunidades para los futuros emprendedores. Dichos observatorios estructurarán los contenidos de la estrategia de formación y aprendizaje del emprendimiento para las ciudades [...] (T16).

De esta manera se puede colegir, en parte, que con motivo de la penetración del *Discurso del management* en un amplio espectro de la capilaridad social, la avanzada de prácticas institucionales que se proponen adecuar *lo social* y *lo subjetivo* según el esquema que ofrece este *Discurso*, para el caso de Colombia, ha encontrado una amplia apropiación que se evidencia como parte constitutiva de las *inercias* que conforman y ordenan *lo social*:

El Informe sobre el Desarrollo Mundial 1998/99: Conocimiento para el desarrollo (Banco Mundial 1999) propuso un marco analítico haciendo hincapié en el papel complementario de cuatro dimensiones estratégicas para orientar a los países en su transición a una economía basada en el conocimiento: un apropiado régimen económico e institucional, una fuerte base de capital humano, una dinámica infraestructura de información y un eficiente sistema nacional de innovación (T24)

Estos distintos *lugares* desde donde al *Discurso* de la época se lo enuncia, cumplen un papel central, no solo instituyendo un régimen de circulación tal como hemos mostrado con los distintos significantes que han sido articulados en el *campo discursivo de la educación superior* y en los CGE de las dos FCEAD, sino, además, legitimando un conjunto de «imágenes del mundo» que tienen su producción en los distantes estrategias discursivas de las que se sirve el *Discurso de la economía* puesto en marcha por el PED:

**La teoría del crecimiento económico de la vertiente estándar de la economía** ha convergido en que **el capital humano es un factor decisivo para lograr altos niveles de crecimiento económico**. Inicialmente, en el análisis macroeconómico a través de los cambios tecnológicos de carácter exógeno, en su efecto en los niveles (Nelson & Phelps (1966)) o su tasa de crecimiento (Romer (1986), Lucas (1988)) enfocado en la educación formal. En el análisis microeconómico, Becker (1965) y Mincer (1974) amplían el campo de análisis de la educación formal al entrenamiento en el puesto de trabajo y el tiempo de experiencia. Posteriormente, Romer (1994) introduce en la teoría, el capital humano como factor endógeno del crecimiento

argumentando que éste es un factor inherente a la actividad humana. La teoría neoclásica del crecimiento económico aún carece de estudios empíricos contundentes que muestren claramente la participación o elasticidad de la acumulación de capital humano en el crecimiento económico.

Por su parte, Ashton & Green (1997) muestran que el argumento de la necesidad de altos niveles de habilidad en la llamada economía del conocimiento requiere ser complementado. Muestran que, en los países, las habilidades de la **fuerza laboral** han experimentado procesos de mejoramiento, empeoramiento o polarización y centran el debate sobre el marco institucional de un sistema de producción. Los autores afirman que uno de los factores más importantes en el logro de altos niveles de crecimiento es el grado de independencia del sistema educativo de la economía. En aquellas sociedades donde el sistema educativo se ha desarrollado con un alto grado de independencia de la economía hay una tendencia de éste a generar niveles relativamente bajos de logro educacional. **En aquellas sociedades que han alcanzado altos niveles de crecimiento económico basado en producción de alto valor agregado, el sistema educativo está más adecuado a los requerimientos de la economía, produciendo altos niveles de logro educacional. Adicionalmente, favorecer el aprendizaje basado en la práctica se requiere para el uso efectivo de tecnologías de alto valor agregado** (T30)

Como lo postuláramos en capítulos anteriores, si asumimos una ontología discursiva — retórica— para pensar *lo social*, se vincula con nuestro interés por problematizar la inscripción de las ex-sistencias en el *Otro*, que en el caso de las *sociedades contemporáneas* resulta difícil de localizar en el plano de lo manifiesto<sup>377</sup>, pero que ha hegemonizado la producción de significación para las *prácticas sociales*. De manera puntal, el *Discurso de la economía*, como parte constitutiva de lo que hemos llamado *Discurso del management*, avanza en *lo social* toda vez que establece un esquema de organización al que tendrán que tener las prácticas institucionales:

[...] las entidades del Gobierno Nacional que están involucradas en esta Política [apropósito del capital humano] se comprometen a diseñar e implementar herramientas para fomentar: (i) una mayor movilidad entre los diferentes niveles y modalidades educativas, (ii) la mayor pertinencia de la formación y la articulación del Sistema de Formación de Capital Humano – SFCH- con el sector productivo, (iii) el fortalecimiento de los procesos de aseguramiento de la calidad de oferta de formación, y (iv) la determinación de las bases para una política de aprendizaje permanente en la población (T30).

Con ocasión de la cada vez más amplia cobertura del *Discurso del management*, consideramos participa en la producción del *Texto* con base en el cual el *sentido de dirección* se ordena y asegura se sostengan las relaciones entre las ex-sistencias y los significantes con que organizan su identidad —¿capital humano? —, por un lado, y de aquellos puestos en las cosas —¿Universidad-Empresa? —, por el otro. Es con base en esta perspectiva que

---

<sup>377</sup> Aquí retomamos el desplazamiento del S<sub>1</sub> al lugar de la verdad, que tiene ocurrencia tanto en el *Discurso de la universidad* como en el *Discurso del capitalismo*, al costo de que su mandato ahí se torna en imperativo.

consideramos conveniente problematizar la función discursiva del *Management* en la medida en que este ha instado proferido una idea según la cual:

**La relación universidad-empresa es otra parte fundamental en la institucionalidad del sistema.** El análisis de experiencias exitosas en el ámbito internacional enfatiza que la **contribución de la educación superior al desarrollo** no está fundamentalmente dada por la cantidad de estudiantes, o por la calidad de instrucción recibida sino, en gran medida, por **la efectividad con que este aprendizaje se ha vinculado a los procesos productivos en las empresas** (T25).

Esta «imagen del mundo», en la que se capta la articulación Universidad-Empresa, tiene como uno de sus lugares de enunciación al Estado y sus instituciones, lo que solo es posible una vez el mismo Estado ha devenido empresa (Colectivo Edu-Factory, 2010a; du Gay, 2006). Es el Estado como *lugar de enunciación* donde el *Discurso del management* se instala y pone en circulación las estrategias que conducen a articular a la Universidad con el aparato productivo:

Con el fortalecimiento de redes de innovación, estimularemos los vínculos entre el sector productivo y los centros tecnológicos, las universidades y todas aquellas instituciones que generan y difunden conocimiento [...] La generación y aplicación del conocimiento científico y tecnológico, nos permitirá también asegurar un desarrollo sostenible, preservar y usar en forma racional nuestra inmensa y privilegiada biodiversidad, y establecer patrones de asentamiento humano sostenibles (T6).

Si el significante «Universidad» queda articulado a los significantes «Empresa», «Sector Productivo», «Mercado laboral», la práctica articularía que ahí se produce y que tiene en el Estado su garante, facilita que la lógica que rige a estos campos, al «Sector Productivo» la «Productividad», a la «Empresa» la «competitividad» y la «innovación», y al «Mercado Laboral» la «competencia», se trasladan al ámbito educativo propiciando el desplazamiento de las *prácticas educativas* una vez se tornan preponderantes las *prácticas empresariales* (Castro-Gómez, 2010). Es debido a que ha tenido lugar, con mayor acento a partir de la década de los 90, un *momento* de articulación que ha conducido a la apropiación de la Universidad y su puesta al servicio de la Empresa, la Industria y el Mercado de Trabajo. Esta *significación* queda registrada en la enunciación del expresidente César Gaviria cuando afirmaba:

Están equivocados quienes crean que se trata de supeditar la educación a las necesidades de la competencia económica internacional. Nada más lejano de esto. **Queremos que la educación, la ciencia y la tecnología nos ayuden a aumentar nuestra competitividad y, para ello, a desarrollar la capacidad de nuestros compatriotas para comprender, dominar y crear las tecnologías y las bases científicas que la sustenten** (T6).

La inmediata reestructuración del sistema educativo dará a Colombia la oportunidad óptima para un futuro mejor en un mundo que discriminará a las personas según sus capacidades cognitivas, culturales y organizacionales (T6).

En esta medida, la búsqueda de la «competitividad» pasa a constituir un horizonte de sentido del *campo discursivo de la educación superior* y con esto, *prácticas sociales* como la *investigación* son rearticuladas según este nuevo sentido que en ellas se fija:

Los resultados de esta investigación son de gran importancia para los empresarios, porque muestra que si estimulan el aprendizaje organizacional, pueden recibir réditos en cuanto al nivel **innovador** de sus empresas, lo que a la postre **genera un mejor rendimiento**; a la academia, al sector gubernamental y a las entidades de apoyo al **desarrollo empresarial**, les confirma que deben orientar sus acciones hacia el **cambio de paradigmas** en los empresarios, para que **estimulen la permanente actualización de sus colaboradores y demás recursos**, porque esto **es fundamental para mantener la competitividad en la actual sociedad del conocimiento** (T92).

Todos estos esfuerzos de colaboración han tenido un transitar difícil a través de todos los tiempos; aun hoy en países de América Latina, con grandes intentos por buscar el desarrollo, **es incipiente la colaboración entre Estado, Universidad y Empresa**. En Colombia se ha venido trabajando en la última década en integrar **estos esfuerzos con la colaboración del sector privado, las universidades públicas y privadas, y el Estado, a través de la modificación de la política pública en ciencia y tecnología** (T128).

Así las cosas, no vemos en los *Corpus* establecidos una instancia probatoria de nuestros argumentos sobre el *dominium mundi*<sup>378</sup> del *Discurso del management* en las *sociedades contemporáneas*. Más bien, como lo expusieramos antes, consideramos que estas enunciaciones producidas bajo el género discursivo del *artículo científico* poseen, más allá de su valor expositivo y explicativo, un valor indicativo toda vez que ponen en circulación las «imágenes del mundo» que conforman nuestra *textura social* (Gutiérrez, 2004). Es en esta medida que nos interesa problematizar la presencia cada vez más notoria de las FCEAD y su proyecto educativo en el *campo discursivo de la educación superior*, dado que en el caso colombiano ha ganado notoriedad la educación en los campos del saber vinculados con el *Management*:

Con base en la información del Observatorio Laboral para la Educación, las áreas del conocimiento de preferencia por los colombianos son Administración, Economía, Contaduría y afines, ya que presentaron el mayor número de graduados en el país (30,5%). Sin embargo, durante los últimos diez años se ha incrementado el número de profesionales en Ciencias Básicas (186,9%) y Ciencias Sociales y Humanas (136,4%) para el nivel de pregrado.

En el nivel de doctorado, el 60% de los títulos fue otorgado en áreas del conocimiento relacionadas con el desarrollo en ciencia, tecnología e innovación, tales como Ciencias Básicas, Ingeniería, Arquitectura y Urbanismo (T38).

En competencias laborales específicas, **el mapa del recurso humano**, muestra que la concentración de títulos de pregrado se encuentra en la formación universitaria (62,5%) frente a un 17,9% en formación técnica y tecnológica; que los títulos otorgados desde 2001 se

---

<sup>378</sup> Hacemos alusión, nuevamente, al trabajo de Legendre (2008a) en el que señala el papel del *Management* como *Discurso* que se ocupa de la cuestión de la referencia, es decir, que es un *Discurso* de la cuestión existencial.

concentran en el área de Economía, Administración, Contaduría y afines (31,3%) y que entre 2001 y 2008 se graduaron 517 personas del nivel de doctorado 46 (T42).

Si el aumento de ex-sistencias que evidencian deseo por educarse en estos campos del saber constituye una estrategia para «**sobrevivir en una rápida evolución del mercado global**» (T66), donde «el hombre está enfrentado a un mundo cuyas características son el **cambio, globalización, integración, sociedad del conocimiento, competencia, crisis de valores, complejidad, incertidumbre, caos y exclusión**» (T82). Es decir, una vez que «Todo cambia» (T108), a las ex-sistencias se las interpela «Para dar respuesta a las **exigencias del mundo moderno** y lograr el difícil proceso de **adaptación, crecimiento o evolución** que reflejan el **cambio** de las organizaciones [...] (T100). Estas «imágenes del mundo» que los CGE prescriben no son meros recursos retóricos puestos al servicio del «arte de la disuasión», sino que se constituyen en *regularidades* que circulan en la *textualidad social* y que producen y reproducen un *sentido de dirección* al que las ex-sistencias son conducidas y emplazadas. Es con motivo de esta dinámica que provincias como el Valle del Cauca, a la que pertenecen las FCEAD a las que hemos hecho referencia, han sido articuladas según la significación que ha resultado de la *práctica articuladora* Universidad-Empresa:

El departamento del Valle del Cauca se destaca por su participación en la agroindustria y en mercados como el de caña de azúcar, biocombustibles, café y guadua. Y ha sido uno de los más destacados en la formación de profesionales capacitados, lo que se traduce en desarrollo de innovación en sus sectores productivos.

En el Valle del Cauca, las instituciones de educación superior titularon, entre 2001 y 2010, un total de 143.864 personas en áreas como Economía, Administración y Contaduría, en las que se concentró el 34,5% de los graduados.

A pesar de su vocación productiva, los campos con menos personas graduadas, registrados en esta región, fueron los de Agronomía y Veterinaria, con apenas 0,2%. Al comparar las apuestas productivas de la región con la oferta de graduados, se evidenció que solo el 4% de ellos se tituló de programas relacionados con la promoción de la agroindustria (cadena de caña de azúcar, biocombustibles, cafés especiales, cadena productiva de la guadua).

Por su parte, el 12% de los graduados se capacitó en áreas relacionadas con la industria manufacturera (cadena de pulpa, papel y cartón, cuero, confecciones especializadas, industria farmacéutica) y el 29% en temas vinculados con el sector de servicios (logística, salud, cirugía plástica y estética, software y tecnologías de la información) (T38)

Visto así, el *Discurso del management* ha actuado en el *campo discursivo de la educación superior* posibilitando que haya tenido lugar la naturalización, como parte del *sentido común*, es decir, como parte constitutiva de *lo dado*, de la función de la *Universidad como productora de productores* (J. E. Martínez, 2010). No obstante, es un *Discurso* que insiste en emplazar a las ex-sistencias que aún se encuentra fuera de su campo de acción:

«No existe un monitoreo institucional de las dinámicas ocupacionales de la totalidad del mercado laboral, y por tanto, **no existe un componente de orientación/acompañamiento ocupacional que muestre a los egresados de la educación media las necesidades sociales reales y acerque sus expectativas laborales y ocupacionales a la realidad del mercado de trabajo**, razón por la que la demanda educativa se concentra en las carreras de ciclo largos, limitando, a su vez, el cambio de la oferta de educativa y de formación.» (T30)

### Conclusiones provisionales

A lo largo de este capítulo nos propusimos volcar nuestra problematización sobre el *Discurso del management* en el *campo discursivo de la educación superior*. La elección de este campo, por sobre otros posibles, está vinculada con percibir la penetración del *Discurso del management* al punto de vernos enfrentados a los distintos tipos de dispositivos de los que se sirve para imponer sus *prácticas empresariales* por sobre las *prácticas educativas*. Este desplazamiento del código lingüístico del *Discurso del management*, y con él el del *Discurso de la economía*, ha tenido por consecuencia una transformación a nivel de la identidad. En este sentido, coincidimos con du Gay (2006) en advertir que la puesta en relación de una instancia como la educativa con el *Discurso managerial* —o empresarial—, o de manera más precisa, su ingreso en una *práctica articuladora*, tiene como efecto suscitar una modificación del campo discursivo de la educación toda vez que se lo subordina a cumplir la función de producción de conocimiento útil —en el sentido de su apropiación a los fines productivos— y de preparar el «capital humano» necesario al nuevo modo de acumulación.

Asimismo, resulta clave problematizar el *campo discursivo de la educación superior* en tanto que *Discurso de la universidad*. El *Discurso del capitalismo* y el *Discurso de la universidad* constituyen dos matemas claves de la teoría de los discursos de Lacan (2013a) para pensar las *sociedades contemporáneas*. En nuestro caso, y siguiendo la línea abierta por Boltanski y Chiapello (2010) quienes ven en el CGE el nuevo espíritu del capitalismo, en tanto que consideran que este ofrece los argumentos con los que se busca asegurar el compromiso de los agentes del capital con el actual modo de acumulación, en su lugar nosotros vemos en el CGE una extensión del *Discurso del management* que participa nos solo difundiendo las «imágenes del mundo», sino además habilitando las *posiciones de sujetos* y las características y *ethos* que estos deberán tener. En modo alguno pretendemos señalar que los CGE por sí solos ordenan y esquematizan lo social según la concepción que de la sociedad difunden, más bien, nos interesa indicar que la mera existencia de las «imágenes del mundo» y las *posiciones de sujeto* en los *corpus* sugieren una *regularidad* constitutiva de *lo social* según su modo de ser contemporáneo. En este sentido, la función de los CGE es proveer la *materialidad discursiva*

que preserve la inercia de lo social, es decir, su espacialización, e impida con esto una nueva irrupción de *lo político*.

En el caso de Colombia, si bien durante la década de los 70 empieza a circular con cada vez mayor fuerza la metáfora del «desarrollo» como un horizonte de sentido para el país, no es sino hasta las reformas adelantadas durante la década del 80 que se tornan preparatorias de la apertura económica de inicios de los 90. Es durante todo este periodo que la búsqueda de la «productividad», la «competitividad», primero, y de la «innovación» y el «emprendimiento», después, participan de la consolidación de una estructura social que tiene en estos significantes la composición de un *momento* de articulación en donde el «conocimiento» se erige como un punto nodal —*point de capiton*—. Sin que el «conocimiento» se erija significativo que hace de punto nodal difícilmente se comprenda a la puesta por subjetiva a las ex-sistencias como «capital humano» y se ponga en circulación los imperativos de «innovar» y de «emprender».

Asimismo, pensar al «conocimiento» como *point de capiton* permite que se comprenda de mejor modo la articulación de la Educación Superior, en general, y de la Universidad, en particular, con el campo productivo. En primer lugar, los significantes «innovación», «competitividad», «productividad», «emprendimiento», «crecimiento económico», «desarrollo económico», «calidad», «eficiencia», que conforman una *práctica articuladora*, tanto en el caso del *campo discursivo de la educación superior en Colombia* (Ver anexo No.6) como en los CGE de las dos FCEAD (Ver anexo No.7 y No.8), se nos imponen como parte de *lo dado* en la medida en que su régimen de circulación, y con este su regularidad, los ha tornado en una inercia constitutiva de *lo social*. En segundo lugar, tendremos que atender al hecho según el cual las *sociedades contemporáneas* tienen en el significativo «conocimiento» un sostén significativo una vez se lo admite como determinante del modo de acumulación contemporáneo. Y, en tercer lugar, esta alusión al «conocimiento» en los *corpus* establecidos no se la vincula con el saber y la cuestión de la verdad, más bien a lo que se apunta es a la «información» pues solo cuenta como saber aquello que le sea equivalente. Visto de esta manera, el «conocimiento» se establece en punto de almohadillado para la *significación* toda vez que su función discursiva establece un *sentido de dirección*: «**La importancia del conocimiento en la producción** ha impulsado a estadistas, planificadores, economistas y políticos a aumentar muy considerablemente su interés por la educación» (T6); «El **conocimiento** en sus múltiples formas es el componente más importante de lo que los economistas han llamado el factor residual para explicar el **crecimiento económico**, más allá del papel que desempeñan los factores clásicos de producción como el capital, la tierra y el

trabajo» (T6); «es indudable que el **conocimiento** es reconocido hoy día como el **recurso estratégico** para potenciar la **capacidad competitiva** de las organizaciones» (T72); «**las universidades son una fuente donde se genera y transmite el conocimiento**» (T80); «**El conocimiento y su gestión se convierten en importantes en el momento actual**, porque tocan con todas las esferas de la organización y con las estrategias de gestión humana aplicadas en las organizaciones» (T102); «En la actualidad, **el conocimiento se perfila como una fuente de poder en todos los tipos de sociedades**» (T129). Es en esta materialidad significativa en donde vemos la actuación del *Discurso del management* en su homología con el *Discurso del neoliberalismo* y con el *Discurso del capitalismo*, en la medida en que esta enunciación se expande organizando la *textura social* y propiciando las *posiciones de sujeto* que en ella serán aceptadas. En efecto, es en este marco que vemos con especial interés el **lugar** concedido a la Universidad en este orden de *Discurso*.

En nuestra lectura de los discursos de Lacan (2013a) no leemos al *Discurso de la universidad* o al *Discurso del capitalismo* como sustitutos del *Discurso del amo*, más bien, compartimos la idea de Feldner y Vighi (2015) de ver en estos modalidades, variaciones, que en todo caso buscan asegurar y sostener a la figura del amo contemporáneo. Por tal razón, nos parece importante la afirmación de Lacan (2013a) según la cual «Hay que empezar considerando por qué el discurso del amo está tan sólidamente establecido, tanto que pocos de ustedes, parece, se dan cuenta de hasta qué punto es estable» (p.192); en nuestro caso, consideramos que los CGE de las dos FCEAD participan y cumplen una función que garantiza esta estabilidad a la que alude Lacan (2013a), es decir, la perpetuación de la inercia de *lo social*, de su espacialización y sedimentación. En este caso, se abre un campo de disputa que nos demanda poder reintroducir la fisura, la falla que desactive la inercia de *lo social*, esto es, la **reactivación** de *lo político* que haga posible interrumpir, por la vía de dislocación, esta forma de espacialización de *lo social*.

## EPÍLOGO

### Un «tiempo para pensar» la condición managerial de la época

«No hay razón de ser. Ser es vivir  
lo imposible hasta fabricarse  
con eso una razón.»  
Bernard Noël

«allí donde crece el peligro  
crece también la salvación»  
Friedrich Hölderlin

### Introducción

En la tarea de pensar(nos en) nuestra época resulta decisivo captar la imagen con la que esta se identifica y que pasa a tornarse su emblema. Esto implica que podamos advertir que, como lo indica Laclau (1990, p. 19) , «todo tiempo se da una imagen de sí mismo, un cierto horizonte —tan borroso e impreciso como se quiera— que unifica en cierta medida el conjunto de su experiencia». Pensar(nos en) nuestra época necesariamente nos conduce reconocer que su condición tiene su punto de partida en una mutación en el estatuto del saber (Lyotard, 1989): nada cuenta como ahora saber a menos que sea procesable, medible y apreciable como un ítem de información. La mirada de Lyotard (1989) nos permite pensar que asistimos a una época donde la «completa» disposición del saber, un saber que se valida socialmente como tal y que en todo caso es susceptible de ser apropiado individualmente, constituye a las ex-sistencias como «sapientes», con lo cual se disponen las condiciones para el advenimiento del «capital humano».

Si en la actualidad cualquier ex-sistencia puede acumular «saber» y «conocimiento» que le permita incrementar su «capital humano», nos facilita conjeturar el *modo-ser-en-el-mundo* como *empresario de sí mismo*. Entonces, nuestra época ha sido pensada como un momento bisagra toda vez que confluyen en ella una serie de transformaciones: debilitamiento de la figura paterna, caída de los grandes relatos soteriológicos, mutación de orden antropológico, cambio en la figura y en el estatuto del saber, modificación de la estructura productiva —crisis de la integración vertical de las empresas y emergencia de nuevas formas de la empresa—, por nombrar algunos. Estas transformaciones no obedecen meramente a un cambio técnico, sino que obedecen a una transformación sustantiva del *Discurso* de la época. En efecto, asistimos a una reconfiguración de las relaciones sociales tan profunda que, adicional a la modificación de las estructuras, incluye una reconfiguración en los modos de subjetivación. No se trata sólo de indicar que los *Discursos* de la época se ocupan, por ejemplo, de justificar un modo de

incrementar la ganancia, en rechazo de otras formas de hacerlo, sino que la *condición* de nuestra época se define como un modo de resolver el problema político, en este caso, de la gobernabilidad de las ex-sistencias.

Es por esto por lo que a lo largo de nuestro trabajo nos hemos propuesto indicar que las *sociedades contemporáneas* se desenvuelven en el marco de una *condición managerial* que cada vez más se torna un emblema de la época. Como sostuviéramos antes, el espacio *discursivo* —*formación discursiva* en términos foucaultianos, *presencia objetiva* en el caso de Laclau, *Discurso del amo* en el caso de Lacan— ha sido definido por un *sentido de dirección* en el que la *forma empresa* desempeña un papel crucial. El haberse tornado en esta *dirección* no ha tomado la forma de una cuestión de hecho, según su significación más positivista, sino que, tras el advenimiento de las *sociedades contemporáneas* y su muy particular forma de ordenar sus instituciones y producir sus prácticas, ha emergido un especial interés por la manera en la cual la *significación* se produce y cuyo régimen de circulación en las formaciones sociales ha logrado naturalizarse, de modo que, a pesar de ser omnipresente, o casi, resulta difícil de percibir en virtud de haber pasado a formar parte del sentido común, de haber adquirido el carácter de lo aporético. Si como lo han hecho ver Laclau y Mouffe (2004b), las prácticas sociales son al mismo tiempo prácticas discursivas, el *Discurso del management* no solo procede como un orden discursivo apropiado y organizado por un campo específico del saber —en nuestro caso, las ciencias económicas y administrativas—, sino que su circulación por fuera del ámbito de su emergencia le ha conferido la posibilidad de participar en la producción y ensamblaje de las *sociedades contemporáneas*. Así, vemos que la función discursiva del *Management* le permite indicar los modos de objetivación de lo social y de subjetivación de lo individual: «las carencias en **Capital humano** capacitado, sistemas educativos de calidad con amplia cobertura y la inadecuada educación científica para el **desarrollo**, no permiten actualmente asumir los retos organizativos y culturales del presente y del futuro en Colombia» (T6).

Pensar la época de la que hacemos parte plantea diversos desafíos al pensamiento, sobre todo respecto del ejercicio que nos permita producir la distancia necesaria a partir de la cual podamos advertir de qué hacemos parte, por cuál discurso somos hablados y cómo resignificar sus inercias constitutivas y sedimentadas. Es con base en esto último, es decir, en las inercias, que el pensamiento de Laclau (1990) nos sigue pareciendo potente toda vez que nos indica, en primer lugar, que aquello que se ha sedimentado como *presencia objetiva* es aquello que habitamos como lo social y en donde las prácticas sociales encuentran el entramado en que se

sostiene su significación. Lacan (1982, p. 96) al respecto había indicado la necesidad de la existencia que «haya en algún lado, algo que no engañe», con lo cual la relación entre el sujeto y el semejante logra sostenerse. Así, lo Otro que opera como garante, que fija el *sentido de dirección* en tanto que establece y asegura la espacialización, la inercia de la que tiende a borrarse la temporalidad en la medida en que se torna el momento de la representación (D. Howarth, 1996), es aquello sobre lo cual se nos exige producir una *dislocación*, en este caso como reintroducción de la temporalidad, permitiéndonos con esto propiciar una suerte de «tiempo para pensar».

Este «tiempo para pensar» es aquello que, en el sentido de Laclau (1990), toma la forma de *reactivación*. Para Laclau (1990), lo social como espacialización olvida —*reprime*— el momento instituyente que le diera origen, con lo cual la *reactivación* constituiría en hacer ver que, aquello en que lo social se sostiene, tiene en *lo político* su naturaliza constitutiva. De esta manera, con la reintroducción de la temporalidad en el espacio sedimentado del discurso, las inercias —el sentido común como una de sus más claras manifestaciones— ingresan en el momento de su desarticulación en tanto que parte de lo *dado*, pero habilitándose en el mismo movimiento la posibilidad para la ocurrencia de nuevas articulaciones, esto es, la producción de una nueva significación en la cual alojar el sentido de nuestras prácticas.

Hacer inteligible una nueva significación para nuestras prácticas es lo que nos concierne ahora respecto de la *condición* de nuestra época capturada en su advenimiento por el *Discurso del management*. Para esto fue necesario mostrar, como procuráramos hacerlo en los capítulos precedentes, las articulaciones que se desplegaran y los distintos mecanismos que se pusieran en marcha en las *sociedades contemporáneas* para instituir su sentido. En este campo de *problematización*, consideramos que nuestro trabajo se constituye en un aporte en la tarea de comprender los distintos efectos que ha traído consigo el desplazamiento del *Management* —que en sí mismo supone una de las formas de captar el también desplazamiento de la *forma empresa* en la medida en que participan de la misma naturaleza—, sobre todo prestando especial atención a la necesidad de elaborar una *problematización* de esta cuestión, no desde el campo discursivo de la *sociología del management* que ha empezado a ganar un espacio en la discusión sobre «el proceso de managerialización de la sociedad», sino desde el campo discursivo del *posmarxismo*, el *posestructuralismo* y la *enseñanza lacaniana* que nos ha

permitido centrar nuestro interés en las formaciones discursivas sedimentadas<sup>379</sup> (Marchart, 2015; Marttila, 2015a; Torfing, 1999) de las que hace parte el *Discurso del management* en tanto que *presencia objetiva*.

Si nos encaminamos a mostrar que el *management* se ha erigido al estatus de *Discurso*, más allá de constituirse en una de las racionalidades constitutivas de la organización del trabajo en los procesos de producción y distribución contemporáneos, ha tenido por propósito indicar el lugar que en el Discurso toma la dirección sobre la organización de lo social y adecuación de lo individual. A esto Legendre (2008a) lo llamó *dominium mundi*, con lo cual se permite subrayar que el *management* en su articulación con la *ciencia* y la *economía* adviene como la relación dogmática a partir de la cual las sociedades se ensamblan, por un lado, y el sujeto alcanza su adecuación con la alteridad del mundo, por el otro. En nuestro caso, pensar al *management* en su advenimiento contemporáneo, no solo nos exigió pensarlo como un *Discurso* cuya significación se expande como forma de lo social, sino que también nos demandó advertir otros *Discursos* con los que se enlaza al punto de su indistinción de cara a la tarea de ensamblar lo social. Haciéndonos eco de la reflexión de Legendre (2008a) sobre el *management-economía-ciencia* en la que se propone captar el *Texto* en que se sostienen nuestras sociedades, hemos querido proponer que el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del capitalismo*, según sus formas muy particularidades de intervenir en la producción de lo social y lo individual a las que prestáramos atención en los capítulos anteriores, se constituyen en *Discursos* que comparten con el del *management* que se los piense como mecanismos discursivos, propuestos desde distintos campos discursivos, para pensar nuestra condición en las sociedades contemporáneas. Según nuestra clave analítica, devienen dimensiones analíticas que nos han permitido repensar *lo social* aún cuando las prácticas de gobierno del poder contemporáneo se han propuesto sustituirlo por la cuestión comunitaria<sup>380</sup>. En efecto, nuestra

---

<sup>379</sup> En la perspectiva de la *teoría del discurso* existe una suerte de déficit con relación a los estudios centrados en el análisis de formaciones sedimentadas, debido a que en su lugar tiene una mayor presencia los estudios centrados en la conflictividad política (Marchart, 2015; Marttila, 2015a). Para hacerle frente a esta circunstancia, nos hemos apoyado, en parte, en el trabajo de Marttila (2013) quien desde una perspectiva posfundacional se ocupa de analizar la denominada «cultural del emprendimiento».

<sup>380</sup> De manera más bien breve, queremos traer a nuestra discusión el trabajo de Rose y Miller (2008) en el cual tratan de evidenciar como la gubernamentalidad contemporánea ha producido una suerte de «muerte de lo social» toda vez que el *territorio* que se propone *gobernar* no tiene en *lo social* una instancia clave. Más bien, Rose y Miller (2008) muestran que ante la avanzada de la globalización, las especializaciones para las prácticas de gobierno encuentran en la «comunidad» la forma de conducir a los individuos y sus familias —en esta visión el lazo social se ve reducido a una cuestión de simples individuos en tanto que «la sociedad no existe» como así insistiera Margaret Thatcher—. En este sentido, nuestra perspectiva analítica se sustrae a la gubernamentalidad contemporánea, a su *Razón de mundo*, en la medida en que, tal como lo hicieran Laclau y Mouffe (2004b), nos hemos propuesto discutir *lo social* según la forma de su advenimiento contemporáneo.

insistencia en las *sociedades contemporáneas* como un recurso analítico con el cual referimos al modo en que *lo social* se organiza, nos favoreció en la tarea de poder indicar de qué forma se ha constituido el espacio discursivo de lo *dado* y, a partir de este, el *sentido de dirección* que se les propone a las ex-sistencias.

Si nos referíamos a aquello que Lacan indica como «lo que no engaña», es con el propósito de que podamos advertir que las *sociedades contemporáneas* tienen en esta homología de tres *Discursos* aquello que las instituye en su naturalización como parte constitutiva de lo *dado*, por un lado, y al mismo tiempo irradia e irriga la significación con base en la cual las prácticas sociales alcanzan su *sentido de dirección*. Como lo sugiriéramos antes, compartimos las distintas miradas que se han propuesto advertir los efectos del neoliberalismo en su circulación como *Razón de mundo*, de aquellas reflexiones que han señalado los alcances del *Discurso del capitalismo* como lo que propio que hace «lazo» en las *sociedades contemporáneas*, o las corrientes de pensamiento que han visto en el *management* una práctica social e institucional en la que el modo de acumulación contemporáneo se sostiene. No obstante, nos pareció necesario avanzar en las convergencias de estas distintas problematizaciones, por lo que nos permitimos construir una homología teórica de la cual servirnos para pensar la *condición de la época*. Optamos por la homología en tanto que las regularidades en la dispersión de estas problematizaciones, provenientes de campos discursivos diversos del pensamiento contemporáneo, nos facilitaron advertir que participan de una inquietud común sobre la cuestión ontológica de lo contemporáneo.

Es esta cuestión de lo ontológico la que nos ha convocado y concernido en nuestro interés analítico, así como en nuestro compromiso político. Como Legendre, consideramos que el *management* ha venido desempeñando un papel crucial en la forma que han tomado las formaciones sociales contemporáneas; en este caso, no porque se haya desempeñado como un técnica y/o una racionalidad con base en la cual se ha establecido la gestión de la empresa según su modo de ser contemporáneo, sino, más bien, porque ha tomado a la empresa en tanto que *forma* para producir con ella una imagen del mundo y de los sujetos en el mundo. Este lugar conferido al *management*, y su tarea de homologar como prácticas empresariales los campos de lo social que otrora permanecieron ajenos a toda práctica atribuible a la lógica constitutiva de los mercados, le ha permitido expandirse de manera notable hasta alcanzar prácticas sociales tan heterogéneas que pasan por la familia y el matrimonio, la gestión pública, la identidad y la educación superior, por nombrar algunas.

Con nuestro trabajo nos encaminamos a mostrar que esta expansión del *management* y su posterior advenimiento como *Discurso* es atribuible a la mutación que tuviera lugar en la relación con el saber, lo que Foucault (1998) advirtiera como un cambio en la episteme dominante de la época. Es a partir de este reconocimiento de la relación que en las *sociedades contemporáneas* hemos mantenido con el saber, que nos decantamos por problematizar la cuestión del *Discurso del management* en el campo discursivo de la educación superior, especialmente en lo referido al estatuto contemporáneo de la Universidad, en general, y de las FCEAD, en particular. Con esta decisión, que como punto de partida estuvo determinada por nuestra trayectoria en las FCEAD, primero como estudiante de grado y posgrado en una Universidad pública, luego como profesor-investigador en Universidad privada, no solamente nos permitió optar por problematizar este campo discursivo en particular, sino que dicha decisión se puso en juego en el hecho mismo de sabernos al interior de este campo discursivo y de sentirnos confrontados por sus mecanismos de empresarialización de la vida cotidiana.

Es en el entramado de estas circunstancias en donde sostenemos nuestro decir respecto de la expansión del *management* según su modo de devenir *Discurso*; asimismo es en la encrucijada de advertir el tipo de relación con el saber que domina las prácticas sociales en las FCEAD, el cual cada vez se aleja de su otrora anclaje en la cuestión de la verdad/saber para terminar adviniendo con mayor presteza según un modo empresario de sus prácticas educativas<sup>381</sup>. Si esto ha venido teniendo ocurrencia, tanto en aquella facultad en la que me formara y en la que trabajo como en aquellas que tomáramos como objeto de estudio, nos lleva a colegir que dichas prácticas, con especial interés respecto de las asociadas a la producción de conocimiento, tal como se las mostrara en los CGE de las dos FCEAD, participan de la condición de la época en la que, según lo vemos con du Gay (2006), se da paso a una configuración del espacio discursivo de lo social en donde se asigna prioridad ontológica a la forma *empresa* como equivalente de los modos de ser contemporáneos.

En este sentido, nuestra atención ha sido puesta en la formación discursiva de lo social que, en el caso de Colombia no la contemplamos desde el punto de vista de su singularidad, sino como parte de un entramado hegemónico, durante las últimas tres décadas ha puesto en el centro de su organización el devenir *empresa* de lo social, toda vez que ha propiciado y puesto en marcha un *sentido de dirección* como resultado de la **articulación** *Universidad-Empresa-*

---

<sup>381</sup> A esto se ha referido Castro-Gómez (2017) al indicar la necesidad de tomar en consideración, en tanto que objeto de estudio en el campo discursivo de la educación superior, el pasaje del énfasis puesto en las prácticas educativas a las prácticas empresariales.

*Estado* —que, como mostráramos antes, a veces toma también la forma de una **articulación** Sector educativo-Sector productivo—, en donde el campo discursivo de la educación, en general, y el de la educación superior, en particular, ha quedado subordinado y puesto al servicio de la búsqueda de la competitividad y de la *producción de los productores*<sup>382</sup>. En tal sentido, el campo discursivo de la educación superior en Colombia no escapa al proceso de «empresarialización de los sistemas de formación» que, entre otras cuestiones, ha tendido por consecuencia el devenir empresa de la universidad. Esta tendencia que se hace presente en diversos contextos, tiene en el Estado un actor clave en el impulso y difusión de los parámetros y valores del mundo corporativo que pasan a ser impuestos en los campos sociales que permanecieran ajenos y extraños a esta lógica; dicho de otra manera, «Cualquier apelación al Estado frente a la empresa no tiene hoy, si es que alguna vez lo tuvo en el pasado, ningún sentido: **el Estado, esto es, lo público, es hoy el garante de la empresarialización**<sup>383</sup>» (Colectivo Edu-Factory, 2010b, p. 44).

Advertir este rol del Estado según su modo de ser empresa y, por tanto, garante de los vínculos que pasan a tomar este modo como forma en la que se disponen y organizan, resulta central en la comprensión de lo que hemos llamado *Discurso del management*. En efecto, un **Estado empresarializado** se constituye en la *condición de posibilidad* para que el *management* alcance una expansión por fuera del mundo corporativo y de las organizaciones económicas, para terminar homologándose con *lo social* en tanto que deviene en su *materialidad significativa*. A esto se debe que el énfasis que pusieramos en los CGE de las dos FCEAD nos permitiera captar las articulaciones que toman forma entre el campo discursivo del mundo empresarial, cuyo *sentido de dirección* ve en la *educación* y la *investigación* parte constitutiva de lo que en Colombia, a partir del primer gobierno del presidente Santos, se diera en llamar «la locomotora de la innovación» como sostén del *desarrollo —económico—*, y su cada vez más frecuente penetración y resignificación del campo discursivo de la educación superior.

Si aludimos al término resignificación es porque, como lo planteáramos antes, la noción de **articulación** que formularan Laclau y Mouffe (2004b) nos permitió indicar que la identidad de la Universidad en tanto que elemento que ingresa en una práctica articuladora con el Estado-Empresa, en modo alguno mantiene su identidad sin modificarse. En esta misma línea de

---

<sup>382</sup> Tomamos prestada la expresión de Martínez (2010) quien se propone discutir las *prácticas empresariales* que se han apropiado y resignificado el campo discursivo de la educación superior en Colombia que, como resultado de la *gubernamentalidad* que allí se despliega, se encamina a producir las subjetividades que el modelo de producción le demanda.

<sup>383</sup> Las negritas son añadidas.

argumentación se pronuncia du Gay (2006), en su caso se esfuerza en hacernos comprender la transformación de la gestión pública como resultado de su articulación con el gobierno de empresa, toda vez que las identidades hacen parte de un sistema de relaciones del que obtienen sus condiciones existencia, lo que nos obliga a percatarnos que ante el hecho mismo de ingresar en una práctica articuladora esta supone se modifiquen las identidades de los *elementos* articulados como consecuencia irreductible de devenir *momentos* de una práctica articuladora.

Esto nos facilitó mostrar que el espacio discursivo de la educación superior en Colombia, desde la apertura económica adelantada por el expresidente César Gaviria en los años 90 hasta el segundo gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se ha venido organizando en función de articularlo con el aparato productivo al tomarse en consideración que «La importancia del conocimiento en la producción ha impulsado a estadistas, planificadores, economistas y políticos a aumentar muy considerablemente su interés por la educación» (T36), lo que ha conducido a una política pública que se proponga «[...] articular el sistema educativo en todos sus niveles con el mundo productivo, de tal manera que los estudiantes que desarrollen las competencias laborales puedan cumplir su proyecto de vida e insertarse en el mercado laboral si así lo consideran» (T42). De hecho, resulta relevante indicar que bajo la intervención del *Discurso del management* en tanto en cuanto *materialidad significativa* del campo de la educación superior, se establece como *sentido de dirección* la contribución de la educación a la competitividad: «la contribución del sistema educativo a la competitividad se puede sintetizar en el desarrollo de una educación para la pertinencia, la cual es especialmente importante en tres aspectos: fomentar el espíritu innovador y emprendedor; promover la formación de competencias (básicas, ciudadanas y laborales) en los estudiantes, y articular una educación acorde con las necesidades presentes y futuras del aparato productivo» (T44).

El resultado de la consistencia en el espacio del *Discurso* que el *management* despliega, que en el caso de nuestras *sociedades contemporáneas* lo captamos como parte insustituible de lo *dado*, le ha asignado a la educación la tarea de llevar a cabo «una formación de Capital humano soportada en la pertinencia, que apunte al desarrollo continuo de las competencias y que genere espacios de articulación, coordinación y diálogo permanente entre el sector educativo y el sector productivo, permitirá a la población ser más competente y competitiva para alcanzar los objetivos de cerrar las brechas e impulsar el desarrollo Nacional» (T31). Visto así, el avance del modo empresario con que este *Discurso* interviene y produce lo social, resignifica la educación para destinarla a la tarea de *producir a los productores*. Esto supone disponer del campo educativo en función de posibilitar el advenimiento del *capital humano*

una vez se captura a las ex-sistencias en este *Discurso* que pone en marcha «[...] los planes de estudio y de aula, los proyectos pedagógicos, las actividades institucionales, los proyectos pedagógicos productivos y empresariales, entre otras actividades propias de la vida escolar, sirven como una herramienta para formar a las y los estudiantes en la cultura del emprendimiento por medio de actitudes emprendedoras que promueven el desarrollo de competencias básicas, laborales, ciudadanas y empresariales, dentro del sistema educativo y su articulación con el sector productivo» (T52).

Si nos hemos ocupado de comprender cómo está ensamblado nuestro presente, ha sido con el propósito de poder considerar una vía que resulta plausible para transformarlo. Ante el hecho de indicar que el *Discurso del management* en sincronía y sintonía con el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del capitalismo* —y con este, el *Discurso de la universidad*— constituyen la *materialidad significativa* con que se estructura el espacio discursivo al que nuestras prácticas sociales —la agencia de individuos o colectivos—, organizacionales —las formas y órdenes que toman los agrupamientos— e institucionales —el conjunto de normas que garantizan la vida colectiva— terminan adviniendo, al mismo tiempo nos pone delante de una serie de cuestiones que reclaman nuestra consideración. Los CGE de las FCEAD de los que nos ocupáramos en el capítulo anterior, así como el entramado normativo colombiano que ha buscado articular a la educación superior al cumplimiento de los fines del aparato productivo, participan de una lógica que no se agota en la singularidad o excentricidad de un país como Colombia, sino que, más bien, participan como *momentos* de una práctica articuladora en la que se insertan y quedan articuladas las *Sociedades Contemporáneas* según la significación dominante que se corresponde con un modo de acumulación que ve en el conocimiento «lo que define la supervivencia y la competitividad de las sociedades de hoy» (T26).

En primer lugar, nos ha parecido clave advertir que en el centro de la homología teórica que propusiéramos para pensar la época subyace un aspecto crucial respecto de la relación contemporánea con el saber. En este caso, nos referimos al modo en que la *ciencia* también se ocupa del lazo social una vez procede como *Discurso de la ciencia*. Como vimos, el modo de legitimación que instituye la prueba en que se apoyan el *Discurso de la ciencia*, excluye toda cuestión relacionada con el sentido (France, 2007); esto ha conllevado a que el *Discurso de la ciencia* circule en la vida social como un conjunto de enunciados despojados de la enunciación que en principio les diera origen, dificultando su localización como factura o hechura humana. Es debido a esta propiedad de estos discursos, que el *Discurso del management* junto a su

variación *financiera y económica* emerge y se torna eficaz en la tarea de someter lo social y lo individual. Percatarnos del lugar que ocupa este *Discurso* nos permitió establecerlo como la condición de inteligibilidad de los *Discursos* que integran la homología, dado que en el *Discurso del management*, en el *Discurso del neoliberalismo* y en el *Discurso del capitalismo* aquello que los sostiene en su advenimiento contemporáneo está intervenido por el devenir técnica de la ciencia. Si acudimos a la noción de *Discurso* emanada de la enseñanza lacaniana, se debió al firme propósito de traslucir la manera en que el *management*, el *neoliberalismo* y el *capitalismo* constituyen modalidades de lazo social, es decir, si bien tienen su punto de partida en campos específicos del saber, la forma en que circulan en lo social no solo tiende a afectarlo en el plano de su dimensión instituida, sino también que intervienen y alteran su dimensión ontológica.

En segundo lugar, optar por problematizar esta homología teórica a partir de cernir una mirada sobre el campo discursivo de la educación superior en Colombia, en general, y la cuestión a la que nos referimos con los CGE de las dos FCEAD, en particular, es el resultado de llevar hasta las últimas consecuencias la afirmación de Boltanski y Chiapello (2010) según la cual la *gestión* es parte constitutiva del *tercer espíritu del capitalismo*. Tal como lo señaláramos antes, resulta crucial no perder de vista el lugar desde el cual este *ethos* — para decirlo en el sentido weberiano que asumen Boltanski y Chiapello (2010)— expande su circulación y alcanza una aceptación cada vez más amplia: la Universidad. Es por esta razón que nos ha parecido estratégico centrar nuestra atención en la Universidad como un *lugar*<sup>384</sup> que en el *Discurso* se ocupa de producir y poner en circulación un conjunto de enunciados, bajo la modalidad de eliminar su enunciación tal como ocurre con los CGE de las FCEAD, que se propone asegurar y mantener al *amo* contemporáneo. De esta forma, la inquietud que Lacan (2013a, p. 192) formulara con respecto a que «Hay que empezar considerando por qué el discurso del amo está tan sólidamente establecido, tanto que pocos de ustedes, parece, se dan cuenta de hasta qué punto es estable.» tiene en el *Discurso de la Universidad* su *fiador*<sup>385</sup>. Es esta conjetura la que nos ha habilitado para formular la indicación según la cual el campo discursivo del *management* participa de forma sustancial en que lo *dado* se sostenga como tal, es decir, permanezca estable. Es a esto lo que hemos querido designar como la *condición managerial* de la época.

---

<sup>384</sup> En tanto que *función* que se habilita en el discurso.

<sup>385</sup> Para decirlo con Michel de Certeau y su alusión a la figura del garante o fiador en donde se sostiene la creencia en lo social. Este *fiador* constituye una modalidad de «aquello que no engaña» al que se refiere Lacan (1982).

Si toda *práctica social* es en sí misma una *práctica discursiva* al decir de Laclau y Mouffe (2004b), podemos avanzar en la construcción de nuestro argumento en donde el *management* deviene *práctica social e institucional* con lo cual, primero, se lo ha descentrado del campo discursivo de las disciplinas económico-administrativas de las que proviene para, luego, advertirlo en su advenimiento como un *Discurso* que se ocupa de organizar la relación de adecuación del sujeto con la alteridad del mundo. Este *Discurso* cuyo efecto es la **condición managerial** de la época nos facilitó captar cómo aquello que emerge en tanto que producción humana<sup>386</sup>, según el **lugar y dirección** que tome su *discurso* en tanto que *Discurso*, «posee el mismo poder condicionante que las cosas naturales» (Assef, 2013). Dicho de otra manera, vivimos en una época en donde ciertos modos de saber que la humanidad se propuso producir, especialmente en el último tramo del siglo XX, entre ellos el *management* —también el PED—, han ascendido al *cenit social* —al *socielo* como lo refiere Miller (2005)— en donde devienen semblante del amo contemporáneo.

El haber optado por apuntar que los CGE de las dos FCEAD se articulan como parte de un S<sub>2</sub> en tanto que *saber constituido* (Pepe, 2012), con lo cual pudimos indicar que este S<sub>2</sub>, ocupando el lugar de la agencia, es decir, como aquello a lo que se hace trabajar e imprime un **sentido de dirección**, en todo caso recibe su determinación por el S<sub>1</sub> que yace en el lugar de la verdad, que en el caso de las *sociedades contemporáneas* tiene en el Mercado lo que hace semblante de amo. La importancia de contar con el establecimiento de este tipo de relación con el saber que nos posibilita el *Discurso de la universidad* según su esquematización lacaniana, nos asiste en la tarea de advertir el espacio discursivo en el cual y al cual podemos intervenir en la búsqueda de una transformación de su materialidad significativa. Así, y tal como lo señalan Rose y Miller (2008) en su apuesta por pensar las formas de *gobierno* que *gobiernan* en el presente, solo en la medida en que comprendamos cómo ha sido ensamblando nuestro presente podemos tener ocasión de proponernos transformarlo. De modo que el valor que le atribuyéramos a la categoría *CGE* propuesta por la sociología de Boltanski y Chiapello (2010), hace parte de nuestra apuesta por establecer aquellos elementos en que se sostiene el sentido dominante de nuestra época, y también de nuestro deseo de cernir la textura social a la cual vienen a emerger nuestras prácticas sociales, organizaciones e institucionales. Si nos asumimos

---

<sup>386</sup> En un sentido similar se pronuncia Jameson (2011, p. 30) al sostener que «on what Sartre will call the practico-inert, the alienated power wielded by humanly produced systems against the human beings who have produced them». Asimismo, Dufour (1999) vislumbra el estado de sujeto del sujeto: «Es cierto que el amo oprime, pero el neoteno quiere amo. Tal vez sea el colmo, pero un colmo perfectamente ajustado a la situación neoténica, que consiste en caer incesantemente bajo la jurisdicción de los amos que él inventa para su liberación. El neoteno tiene la vocación de la sujeción a un sujeto dominante. Quiere amo, así sea para quejarse de él».

en esta tarea de pensar al *management* como *Discurso del management* en homología con el *Discurso del neoliberalismo* y con el *Discurso del capitalista*, ha tenido su punto de partida en una comprensión materialista del lenguaje y como tal, en una ontología discursiva de lo social. Con lo cual, consideramos que la disputa por el lenguaje es, al mismo tiempo, una disputa por la realidad social según su consistencia en el espacio y su subsistencia en el tiempo del discurso que nos es dado habitar como *hablanteseres —parlêtre—*.

En este sentido, el aforismo de Dufour (1990) en el que declara que «La lengua es indiferente a lo social, pero lo social no es en absoluto indiferente a la lengua» nos permite indicar que la predominancia del lenguaje económico, vinculado al campo de los intercambios de bienes y servicios, se ha tornado lenguaje de uso común, moneda corriente para el intercambio en la vida cotidiana, con lo cual las ex-sistencias no solo ingresan en un orden social distinto, sino que sus identidades inevitablemente se ven afectadas en unos casos, modificadas en otros. A esto hacen alusión los trabajos de Massey (2013a), Mautner (2005, 2010, 2016) y Holborow (2007, 2013, 2015a, 2015b), estas autoras coinciden en advertirnos cómo nuestras identidades han sido interceptadas, primero, y modificadas, después, ante la expansión del lenguaje de la economía hacia ámbitos de lo social que otrora permanecieran fuera de su alcance. Señalar esto ha sido crucial para nuestro trabajo, especialmente porque uno de los aspectos en que captamos la expansión del *Discurso del management* es en la puesta en circulación de su vocabulario, como en el caso del campo discursivo de la educación superior en Colombia, en donde se establece como modo de subjetivación, como mostráramos en el capítulo anterior, la forma de *Capital Humano*. Este modo de subjetivación se engrana en el *Discurso* como una *posición de sujeto* con la que se busca/propone/impone adecuar a las ex-sistencias.

Como lo indicáramos antes, distintas *función de autor* del poder global han señalado que «Una educación superior de buena calidad juega un importante papel a la hora de crear Capital humano y dotar a los profesionales de conocimientos, habilidades y actitudes que les permita participar en la economía y en la sociedad.» (T11), con lo cual, en el caso de Colombia, esta misma idea se replica para sostener que «La universidad desempeña un papel fundamental en las sociedades modernas como responsable de la formación del Capital humano necesario para responder a los nuevos retos de los campos económico, político y social» (T25). Lo que ha tenido por efecto que el *capital humano* como *posición de sujeto* se sedimente como parte del sentido común, hecho por el cual se espera que un país como Colombia pueda hacerle frente a los «retos» y «desafíos» que la «competividad global» reclama. Es en la trama de este *Discurso*

que «La formación de Capital humano es el elemento central sobre el cual se construye la movilidad social y una sociedad más equitativa, dado que **la educación es la herramienta principal para la generación de competencias y capacidades para la inclusión productiva** y la construcción de una sociedad en paz, justa e incluyente»<sup>387</sup> (T30).

Si el *Discurso del management* se propone, en el caso colombiano, una espacialización según la cual «Para que el país avance y enfrente los retos de las **sociedades de la información** y el **conocimiento**, requiere de un **Capital humano** capacitado en los diferentes niveles de la Educación Superior, instituciones que ofrezcan programas que se ajusten a los requerimientos de las regiones, **una articulación fuerte entre la Universidad, la Empresa y el Estado**, que permita a las regiones aumentar su potencial»<sup>388</sup> (T39), en nuestro caso, avanzar hacia una práctica emancipatoria deberá proponerse, en principio, sustraernos a este entramado que reduce la educación superior a los fines de la «formación» del «capital humano» que le asigna el aparato productivo del que el Estado empresario es garante y promotor. En este sentido, hemos dado inicio a este epílogo haciendo referencia a la tarea de *reactivación* que nos compete respecto de las inercias constitutivas de la espacialización de *lo social* según su advenimiento contemporáneo.

Lo *dado* como aquello que permanece fijo en tanto que espacio, que en Laclau (1990) pertenece al momento de la representación (D. Howarth, 1996), es lo que nos atañe reconducir a la cuestión política toda vez que podamos, primero, poner en evidencia la construcción social de la que forma parte, y segundo, problematizar su carácter necesario y en su lugar hacer emerger su carácter contingente. De esta manera, el espacio sedimentado y contaminado por las inercias de lo *dado* que se expanden como *sentido común* según la textura social que despliega el *Discurso del management*, tiene en la articulación *Universidad-Estado-Empresa* y la tarea de «formar» *capital humano* su actual momento de representación. Es en este entramado donde la *dislocación* tiene que tener ocurrencia toda vez que nos permita introducir la temporalidad necesaria, el «tiempo para pensar», que abra la materialidad significativa al terreno de la disputa de su significación y, por tanto, de la posibilidad de producir una nueva articulación.

A este fin de *reactivar lo político* que yace sedimentado como materialidad significativa de *lo social*, Laclau (1990) lo condensó como sigue: «si lo social se establece a través de la

---

<sup>387</sup> Las negritas son añadidas.

<sup>388</sup> Las negritas son añadidas.

sedimentación de lo político, a través del "olvido de los orígenes", la reactivación del sentido originario de lo social consiste en mostrar su esencia política» (p.172). En nuestro caso, es prioritario *mostrar* el fundamento político en que se sostiene la expansión del *Discurso del management* y que, tal como lo mostráramos respecto del campo discursivo de la educación superior colombiana, hace del Estado y la Universidad dos formas del devenir empresa de lo social. Así, esta espacialización se constituye en el terreno para la disputa política por los significantes que permanecen allí articulados. Para comenzar, nuestro punto de partida se implicó en el hecho mismo de sabernos al interior de esta formación discursiva, por lo cual nos decantamos por problematizar un campo discursivo como el de la educación superior, en general, y el de las FCEAD en particular, en la medida en que se ha constituido en el entramado a partir del cual hemos recibido —construido— nuestra identidad como estudiantes, profesores e investigadores. No hay un afuera del *Discurso* desde donde situarnos para problematizar sus inercias y provocar así la temporalidad que introduce la *dislocación*, y con ella, suscitar el advenimiento de lo político. En tanto que estudiantes, profesores e investigadores se constituyen en *posiciones de sujeto* que esta formación discursiva habilita para emplazarnos en su campo discursivo, permanecemos dentro del marco que instituye y de las reglas que impone. Sin embargo, los *Discursos* como «articulación significativa» (Lacan, 2013a) están atravesados por una imposibilidad estructural, con lo cual están condenados a la falla y abiertos a giros que introduzcan un esquema de relaciones y de determinaciones diferentes que dan lugar, según el caso y las fuerza que sobre él operen, a un nuevo *sentido de dirección*<sup>389</sup>. Si la *gestión* se constituye en el *ethos* que aporta las justificaciones para garantizar la permanencia del modo de acumulación contemporáneo según lo evidencian Boltanski y Chiapello (2010), podemos conjeturar que son las FCEAD un terreno propicio para poner en marcha prácticas emancipatorias que disputen las inercias del *sentido común* que se transmiten en estas facultades en tanto que *productoras de productores*. A esto hemos querido aludir con el epígrafe de Hölderlin al comienzo de este epílogo, teniendo en cuenta que si las FCEAD han contribuido a producir y reproducir el *Discurso* que favorece al *amo* contemporáneo «[...] tan sólidamente establecido, tanto que pocos de ustedes, parece, se dan cuenta de hasta qué punto

---

<sup>389</sup> El *Discurso del capitalista* constituye una excepción en tanto que la impotencia e imposibilidad no tienen cabida en la circularidad que su trama produce, tal como ha sido evidenciado por diversos autores (Alemán, 2014, 2016; Demoulin, 2005; Holland, 2015a, 2015c; Terral, 2003b). Sin embargo, participamos de la idea de insistir en la necesidad de establecer un corte que suscite una dislocación y, por tanto, un cambio de dirección en el *Discurso del capitalista* toda vez que no damos por concluida la consumación de su lógica discursiva.

es estable» (Lacan, 2013a, p. 192), es posible abrigar la idea según la cual ««allí donde crece el peligro/crece también la salvación»».

Innovación, emprendimiento, responsabilidad social, creatividad, excelencia, eficiencia, productividad, competitividad, capital humano, capital intelectual, cambio, crecimiento económico, desarrollo económico, calidad, transparencia, competencias laborales, cultura de la innovación, cultura del emprendimiento, capacidad competitiva, derecho de propiedad, entre otros, constituyen una serie de *elementos* articulados como *momentos* del campo discursivo de la educación superior colombiana cuya sedimentación es sostenida por la acción de un **Estado empresario** responsable de la empresarialización de la vida cotidiana<sup>390</sup>. En consecuencia, solidaridad, cooperación, comunidad, colectivismo, común, pueblo, sociedad, bienestar social, bienestar humano, trabajo digno, decrecimiento económico, utilidad social, ganancia social, servicios públicos, derecho de uso, empresa común, sociedad de lo común, cultura de lo común, democracia social, instituciones de lo común, comunes mundiales, federación de los comunes<sup>391</sup>, constituyen un entramado de *elementos*, en este caso de *significantes flotantes*, que pueden ser articulados en el campo de la educación superior para disputar el sentido hegemónico que prevalece y es favorable al proyecto cultural del neoliberalismo, el cual apremia a las FCEAD a devenir *fábricas de subjetividades*.

Solo encaminándonos a *reactivar* la naturaleza política de lo social, esto es, poner en evidencia que su fundamento no es necesario sino contingente, tiene lugar un proceso destituyente que al mismo tiempo abriga la posibilidad de hegemonizar un sentido *otro* con el cual oponer(se) al *Discurso del management* y su forma de emplazar a las ex-sistencias. Esto supone que estemos advertidos hasta qué punto nuestras prácticas y modos de devenir están tomados y sostenidos por la *Razón para vivir* con la que este *Discurso* no cesa de interpelarnos y disponer de lo existente. Precisamente, comprender la naturaleza de aquello que está en juego y se devela como parte irreductible de lo *dado*, constituye el punto de partida para para pensar —y conjeturar— un devenir *otro* y lograr así revertir el *sino* que nos impone este *Discurso* que ha sabido hacerse eco del imaginario según el cual «[...] las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra» (García Márquez, 2007). Mientras que, tal como nos lo propone el poema de Noël, y advertidos de la dificultad que nos

---

<sup>390</sup> El ejemplo más notorio, en el caso colombiano, es la educación en la «cultura del emprendimiento y la innovación», por un lado, y la «educación financiera y económica», por el otro, que empiezan a tener lugar desde la educación inicial como parte de las *prácticas empresariales* que ha impuesto el Estado al campo de la educación.

<sup>391</sup> Algunos de estos términos los tomamos de las propuestas políticas adelantadas por Laval y Dardot (2015).

asiste al tratar de nombrar aquello que pueda infringir un corte a la expansión generalizada del *Discurso del capitalista* y su particular modo de organizar el *lazo social* contemporáneo, tendremos ocasión de entrever que «No hay razón de ser./ Ser es vivir lo imposible hasta fabricarse/ con eso una razón.»

En síntesis, ha sido el interés de nuestro trabajo aportar a la comprensión del marco de sentido con el que opera el *Discurso del management*, como indicamos, prestando especial atención al campo discursivo de la educación superior, en general, y a las FCEAD, en particular, una vez se las ha articulado en la trama *Universidad-Empresa-Estado*. Por tal razón, nuestro énfasis recayó no en cómo los agentes observan el mundo, sino como este esquema de observación que es el *Discurso*, en este caso, el *Discurso del management*, fue posible en un contexto como el colombiano. Esto nos motivó a construir y proponer un entramado analítico con el cual comprender la formación discursiva y las prácticas articuladoras asociadas al *Discurso del management*. No obstante, al considerar el interés de nuestra indagación por la **condición de la época**, nos vimos exigidos a observar el engranaje de nuestra categoría metodológico-analítica bajo la forma de una homología con el *Discurso del neoliberalismo* y el *Discurso del capitalismo*, permitiéndonos así contar con una conceptualización adecuada para problematizar los CGE de dos FCEAD.

De esta manera, subrayamos la importancia que reviste la comprensión de los marcos de sentido en los que las prácticas sociales y las subjetividades están emplazadas, en este caso puntual nos referimos a aquellas asociadas al *Discurso del management*, tal como lo estableciéramos en los capítulos precedentes. Asimismo, consideramos oportuno que para pensar un cambio de las condiciones de existencia que hacen del *Discurso del management* una hegemonía que impone y despliega su sentido sobre las prácticas sociales, organizacionales e institucionales, era necesario acometer la tarea de problematizar, entre otras cuestiones, el papel que en la actualidad cumplen las FCEAD. Advertir la lógica de su institucionalidad es clave para, desde ahí, propiciar una dislocación que favorezca el surgimiento de un «tiempo para pensar», de tal suerte se produzca una separación, es decir, que se *disloque* el sentido que sostiene al *amo* contemporáneo. Este constituye nuestro modo de ser contemporáneos, tal como lo formuláramos en el primer capítulo apoyándonos en Agamben (2009b).

Esta dislocación a la que hacemos referencia nos favorecería en la tarea de resignificar el **sentido de dirección** que toma lugar en la articulación *Universidad-Estado-Empresa*, toda vez que en esta el campo discursivo de la educación superior es puesto a disposición del aparato

productivo. Por consiguiente, un primer paso para avanzar en la reactivación política de la espacialización del *Discurso del management*, consistiría en subvertir el sentido dominante que ve en la educación superior solo la *producción de productores* para, en su lugar, construir una significación que funde un *sentido de dirección* según el cual nos encaminemos a «modelar la industria a semejanza de las universidades. Hacer de las fábricas instituciones colegiadas» tal como lo formula Robyn Penrose, la profesora universitaria especialista en narrativa decimonónica, en su conversación con Vic Wilcox, aquel conservador hombre de negocios, en la novela de Lodge (2006):

—Esto me parece una sarta de disparates —dijo Vic—. Seguramente, la solución consiste en cambiar el sistema. Dar más vigor a la dirección.

—¡No! —se acaloró Robyn—. No es ésta la solución. **Si tratamos de convertir las universidades en algo parecido a las instituciones comerciales, destruiremos todo lo que las hace valiosas.** Mejor es hacerlo al revés. **Modelar la industria a semejanza de las universidades. Hacer de las fábricas instituciones colegiadas.**

—¡Ja, ja! No duraríamos ni cinco minutos en la economía de mercado —objetó Vic.

—Pues tanto peor para la economía de mercado —dijo Robyn—. Tal vez las universidades sean ineficientes, en ciertos aspectos. Tal vez perdamos mucho tiempo discutiendo en los comités porque nadie tiene un poder absoluto. Pero esto es preferible a un sistema en el que cada uno teme a la persona que ocupa el siguiente peldaño superior en la escala, en el que cada uno va a lo suyo y se despilfarra en los gastos o se cometen actos vandálicos en los lavabos, porque saben que, si a la empresa así se le antojara, podrían quedarse sin trabajo mañana mismo y a nadie le importaría un comino. **A mí que me den siempre la Universidad, con todos sus defectos**<sup>392</sup>.

En cambio, lo que se nos propone en el campo de la educación superior colombiano, como también ocurre en la novela de Lodge (2006), es una suerte de consenso «a fin de intercambiar ideas sobre cómo cabía reconciliar los valores de la universidad y los imperativos del comercio y administrarlos de modo más equitativo en beneficio de toda la sociedad». Así, es en la época del *Discurso del management* donde la Universidad en su concepción moderna empieza a hacer aguas. Lodge (2006) retrata en su novela el panorama de la Universidad en la Inglaterra de Margaret Thatcher cuando se la articula al aparato productivo, y a través de Philip Swallow, profesor y director del departamento de Inglés y uno de los personajes de la novela, bosqueja el devenir empresa de la Universidad. «Quiere [El vicedecano] que cada Departamento presente proyectos para conseguir dinero del sector privado a fin de sustentar sus actividades. ¿Alguna sugerencia? [...] Lo que nosotros necesitamos preguntarnos es qué tenemos, como Departamento, que resulte vendible en el mundo exterior». Si bien estamos finalizando la segunda década del siglo XXI, lo que en la actualidad tiene ocurrencia con el campo discursivo de la educación superior, como sucede en el caso colombiano, se asemeja a

---

<sup>392</sup> Las negritas son añadidas.

lo que tuvo su inicio durante los 80, toda vez que se sigue avanzando e insistiendo en articular al aparato educativo sobre la base de su «pertinencia» a los fines de un orden social basado en la competencia. Dicho de otra manera, esta constituye una inercia, una espacialización de la materialidad significativa de los *Discursos* de la época. Inercia que, en todo caso, es necesario *reactivar* toda vez que su fundamento político permanece reprimido, y para esto, conjeturamos, basta con vislumbrar y apropiarnos del poder destituyente de la idea de la profesora Robyn Penrose: «modelar la industria a semejanza de las universidades. Hacer de las fábricas instituciones colegiadas».

A esto se debe que hayamos prestado especial atención a las consecuencias, a lo largo de las *sociedades contemporáneas*, que han traído consigo el *Discurso del capitalista* — metamorfosis de la ciencia en técnica— y el *Discurso del neoliberalismo* —Razón de mundo— en su anudamiento al *Discurso del management* —empresarialización de lo social— como signo de su más notable inercia. Las dinámicas que despliegan y el *sentido de dirección* que ponen en marcha, se implican mutuamente en la forma que toma la objetividad social según su advenimiento contemporáneo, por un lado, y en los esquemas de organización de lo individual que emplazan al sujeto en nuevos modos de ser favorables a la **condición** de la época, por el otro. Es en el marco de estas circunstancias en las que nos propusimos comprender nuestro presente, no como un tiempo cronológico, sino como un tiempo lógico en donde pudiésemos cernir aquello que, parafraseando la enseñanza lacaniana, es locamente astuto pero condenado a fracasar: el *Discurso del management*.

Así, ante el arribo de este tipo de sociedades que, a contramano de lo que buscaba evocar la pintura de Courbet aludida al inicio, imponen modos de subjetivación empresariales — *empresario de sí*— fundados en el principio de individuación, lo que por efecto tiende a desvanecer el esquema de relaciones en los que se sostiene la construcción del espacio como expresión de una relación. Cuando la condición de estos *modos de existencia* se generaliza, las sociedades renuncian a coordinarse mediante lazos sociales, para más bien empezar a hacerlo a través de formas contractuales. Como resultado de la insistencia de este panorama que se naturaliza como parte de lo *dado*, como formas dadas de antemano en las que se ordenan las ex-sistencias, nos urge insistir en hacer evidente su carácter *contingente*, lo que nos conduce a develar la *construcción social* de la que provienen mediante intervenciones que descodifiquen el proceso en curso en que la **condición managerial** hace *época*. El revés de este proceso tendría que dar comienzo, como lo dijera el poeta Antonin Artaud, por «abrir espacios que parecieran no tener espacio en el espacio»; lo que nos arroja a la tarea de conjeturar un modo

de articulación distinto al conjunto de condiciones que organizan nuestro modo de vivir actual.  
Y esta tarea tiene su punto de inicio en un fundamento poético, esto es, retórico.

## Bibliografía

- Agamben, G. (2009a). *What is an apparatus? : and other essays*. Stanford: Stanford University Press.
- Agamben, G. (2009b). *What is an apparatus?: and other essays*. Stanford: Stanford University Press.
- Ahumada, C. (1996a). *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*. Bogotá: El Áncora Editores.
- Ahumada, C. (1996b). La ideología neoliberal una justificación teórica del predominio de los poderosos. *Papel Político*, 2002(3), 29-52.
- Alemán, J. (2009a). La metamorfosis de la ciencia en técnica: el discurso capitalista. In G. Dessal (Ed.), *Las ciencias inhumanas*. Madrid: Gredos.
- Alemán, J. (2009b). *Para una izquierda lacaniana*. Buenos Aires: Gramma.
- Alemán, J. (2012). *Soledad: común*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Alemán, J. (2013). *Conjeturas sobre una izquierda lacaniana*. Buenos Aires: Gramma.
- Alemán, J. (2014). *En la frontera: sujeto y capitalismo*. Buenos Aires: Gedisa.
- Alemán, J. (2015). *Capitalismo sin Nombre del Padre*. *Eldiario.es*. Retrieved from [http://www.eldiario.es/zonacritica/Capitalismo-Nombre-Padre\\_6\\_400419970.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/Capitalismo-Nombre-Padre_6_400419970.html)
- Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires: Grama ediciones.
- Alemán, J. (2017). *Macri: la diferencia entre poder y hegemonía*. *Latecl@ Eñe*.
- Alemán, J., & Larriera, S. (1996a). *Desde Lacan: Heidegger*. Buenos Aires: Ediciones del cifrado.
- Alemán, J., & Larriera, S. (1996b). *Lacan: Heidegger*. Buenos Aires: Ediciones del Cifrado.
- Alighieri, D. (2016). *Divina Comedia. Infierno* (Á. Crespo Ed.). Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Alonso, L. E., & Fernández, C. J. (2013). *Los discursos del presente. Un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos*. Madrid: Siglo XXI.
- Alonso, L. E., & Fernández Rodríguez, C. J. (2006). El imaginario managerial: El discurso de la fluidez en la sociedad económica. *Política y Sociedad*, 43(2), 127-151.
- Alonso, L. E., & Fernández Rodríguez, C. J. (2013). Los discursos del management. Una perspectiva crítica. *Lan Harremanak*, 28, 42-69.
- Álvarez, A. R. (2013). The unconscious is politics: psychoanalysis and other discourses. In I. Parker & D. Pavón-Cuéllar (Eds.), *Lacan, Discourse, Event: New Psychoanalytic Approaches to Textual Indeterminacy*. London: Routledge.
- Alvesson, M., Bridgman, T., & Willmott, H. (2009). Introduction. In M. Alvesson, T. Bridgman, & H. Willmott (Eds.), *The Oxford Handbook of Critical Management Studies*. London: Oxford University Press.
- America, S. (2008). *The Four Lacanian Discourses or Turning Law Inside-Out*. Oxon: Birkbeck Law Press.
- Amiel, G. (2005). À propos du sujet «after-post-modern» ou de l'exclusion à l'existence. In J.-p. Lebrun (Ed.), *Les désarrois nouveaux du sujet*. Toulouse: Érès.
- Andersen, N. Å. (2003). *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*. London: The Policy Press.
- Appadurai, A. (2015). *Banking on words: the failure of language in the age of derivative finance*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Archer, L. (2008). The new neoliberal subjects? Young/er academics' constructions of professional identity. *Journal of Education Policy*, 23(3), 265-285. doi:10.1080/02680930701754047
- Assef, J. (2013). *La subjetividad hipermoderna: una lectura de la época desde el cine, la semiótica y el psicoanálisis* (1ra ed.). Buenos Aires: Gramma Ediciones.
- Ball, C. (1989). *Towards an "enterprising" culture: a challenge for education and training*: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Barry, A., Osborne, T., & Rose, N. (1996). Introduction. In A. Barry, T. Osborne, & N. Rose (Eds.), *Foucault and political reason: liberalism, neo-liberalism and rationalities of government*. Chicago: University of Chicago Press.

- Bauman, Z. (2000). Modernidad líquida. In (pp. 227-227). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Buenos Aires: Paidós.
- Bauman, Z. (2009). *Ética posmoderna*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2011). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Becker, G. (1984). El Capital Humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación. Madrid: Alianza Editorial.
- Becker, G. S. (1987). *El tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Becker, G. S. (1998a). El enfoque económico de la conducta humana. In (pp. 507-529). Valparaíso: Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social.
- Becker, G. S. (1998b). El enfoque económico de la conducta humana. In *El derecho como ciencia y como profesión* (pp. 507-529). Valparaíso: Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social.
- Becker, G. S. (2000). La competencia logró descifrar el código genético. *Perfiles del siglo XXI*, 36-37.
- Beckett, S. (2012). *El Innombrable*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Beech, J. (2010). Latin American Education: Perceptions of linearities and the construction of discursive space. *Comparative Education*, 38(4), 415-427. doi:10.1080/0305006022000030739
- Berardi, F. (2010). Generación post-alfa: patologías e imaginarios en el semiocapitalismo (1ra Reimpr ed.). Buenos Aires: Tinta Limón.
- Berardi, F. (2017). Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva. Buenos Aires: Caja Negra.
- Biglieri, P., & Perelló, G. (2012). Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Binet, L. (2017). La séptima función del lenguaje. Buenos Aires: Seix Barral.
- Binkley, S. (2011a). Happiness, positive psychology and the program of neoliberal governmentality. *Subjectivity*, 4(4), 371-394. doi:10.1057/sub.2011.16
- Binkley, S. (2011b). Psychological life as enterprise: social practice and the government of neoliberal interiority. *History of the Human Sciences*, 24(3), 83-102. doi:10.1177/0952695111412877
- Binkley, S. (2014). Happiness as enterprise: an essay on neoliberal life. New York: State University of New York Press.
- Birch, K. (2016). Financial economics and business schools: legitimating corporate monopoly, reproducing neoliberalism? In S. Sringer, K. Birch, & J. Macleavy (Eds.), *The handbook of neoliberalism* (pp. 320-330). London: Routledge.
- Biset, E., & Farrán, R. (2011). *Ontologías políticas*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Blanco, A. B., & Sánchez, M. S. (2015). El neoliberalismo es la primera formación histórica que trata de tocar la propia constitución del sujeto entrevista a Jorge Alemán. *Diferencia(s) Revista de teoría social contemporánea*, 1(1), 169-178.
- Böhm, S. (2005). *Repositioning Organization Theory*. London: Palgrave.
- Bolk, L. (2007). *El hombre problema retardación y neotenia* (W. González Ed.). Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Boltanski, L., & Chiapello, È. (2010). *El nuevo espíritu del capitalismo* (1ra Reimpr ed.). Madrid: Akal.
- Bonazzi, M. (2012). El lugar político del inconsciente contemporáneo. Buenos Aires: Grama ediciones.
- Bourdieu, P. (1998a). The essence of neoliberalism. *Le monde diplomatique*(2), 1-6. doi:10.1145/1699775.1699786
- Bourdieu, P. (1998b). La esencia del neoliberalismo. *Le monde diplomatique*, 1-6.

- Braudel, F. (2006). La larga duración. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*(5), 1-36.
- Braunstein, N. (2012). *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista* (1ra ed.). México D.F: Siglo XXI.
- Brown, W. (2015). *Undoing the Demos: neoliberalism's stealth revolution* (Vol. 53). New York: Zone Books.
- Brunner, J. J. (1991). *El Contexto actual de la educación superior en America Latina*. FLACSO. Sao Pablo.
- Budgen, S. (2000). A New ' Spirit of Capitalism '. *New Left Review*(1), 149-156.
- Burchell, G. (1996). Liberal government and techniques of the self. In A. Barry, T. Osborne, & N. Rose (Eds.), *Foucault and political reason: liberalism, neo-liberalism and rationalities of government*. Chicago: Univesity of Chicago Press.
- Bustamante Laos, A. I. (2009). *Los pliegues del sujeto, hacia una nueva topología de la subjetividad*. (Doctor), Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Callincos, A. (2006). *Universities in a neoliberal world: Bookmarks publications*.
- Callon, M. (1998). Introduction: the embeddedness of economic markets in economics. In M. Callon (Ed.), *The laws of the Markets*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Cambours de Donini, A. M., & Pini, M. (2017). *Tiempos de incertidumbre para la educación en América Latina*. In D. García Delgado & A. Gradin (Eds.), *Neoliberalismo tardío: teoría y praxis*. Buenos Aires: FLACSO-Argentina.
- Campos, V. S. (2004). *Teoría ( s ) Organizacional ( es ) Postmoderna ( s ) y la Gest ( ac ) ión del Sujeto Postmoderno*. (Doctorado), Univesitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Cardona, H. E. (2012). *El engranaje del discurso Capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo*. (Maestría), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Castoriadis, C. (1987). *The imaginary institution of society*. Cambridge: Polity Press.
- Castro-Gómez, S. (2010). Prefacio. In J. E. Martínez Posada (Ed.), *La universidad productora de productores: entre biopolítica y subjetividad* (pp. 19-24). Bogotá: Universidad de la Salle.
- Cederstrom, C., & Hoedemaekers, C. (2010). *Lacan and Organization* (C. Cederstrom & C. Hoedemaekers Eds.). London: MayFlybooks.
- Chandler, D., & Reid, J. (2017). *The neoliberal subject: resilience, adaptation and vulnerability*. London: Rowman Littlefield.
- Chemama, R. (2007). *Depresión, la gran neurosis contemporánea*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chun, C. W. (2016a). The dominant and everyday discourses of neoliberalism and globalization. *The Routledge Handbook of Critical Discourse Studies*.
- Chun, C. W. (2016b). Exploring neoliberal language , discourses , and identities. In S. Preece (Ed.), (pp. 558-571). New York: Routledge.
- Cohen, D. (2013). *Homo economicus, el profeta (extraviado) de los nuevos tiempos*. Barcelona: Ariel.
- Colectivo Edu-Factory. (2010a). "Nosotros no pagaremos vuestra crisis. ¡Todo el poder a la autoformación!". In Colectivo Edu-Factory & Universidad Nómada (Eds.), *La universidad en conflicto: capturas y fugas en el mercado global del saber*. Navarra: Traficante de Sueños.
- Colectivo Edu-Factory. (2010b). «Nosotros no pagaremos vuestra crisis. ¡Todo el poder a la autoformación!». In Colectivo Edu-Factory & Universidad Nómada (Eds.), *La Universidad en conflicto: Capturas y fugas en el mercado global del saber* (pp. 41-50). Navarra: Traficante de Sueños.
- Colombia, M. d. E. d. (2014). *Mi plan, mi vida y mi futuro. Orientaciones para educación económica y financiera* (9789586916608). Retrieved from Bogotá:
- Coppo, D. (2010). *Lacan-Marx: una introducción al seminario 17*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Corrales, J. (1999). The Politics of Education Reform: Bolstering the Supply and Demand; Overcoming Institutional Blocks. Country Studies: Education Reform and Management Publication Series. *The Education Reform and Management Series*, 2(1).

- Cruz Kronfly, F. (1998). *La tierra que atardece: ensayo sobre la modernidad y la contemporaneidad*. Bogotá: Editorial Ariel.
- Cruz Kronfly, F. (2007). *La derrota de la luz: ensayos sobre modernidad, contemporaneidad y cultura*. Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Cruz Kronfly, F. (2015). Educación y formación: espacios de resistencia contra el proceso contemporáneo de reducción de cabezas. In W. Rojas (Ed.), *Alteridad, ética y legitimidad: teoría y praxis y educación en el devenir administrativo*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Cuevas, J. J. (2006). Responso por el estudiante de Contaduría Pública: Un pretexto para pensar la idea de ser universitario. *Contaduría Universidad de Antioquia*(49), 153-175.
- Cuevas, J. J. (2008). *La empresa como demiurgo de la educación del profesional de la Contaduría Pública*. Paper presented at the XX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Cali.
- Cuevas, J. J. (2010a). Consideraciones en torno a la comprensión de la contabilidad literaria. In G. A. Giraldo-Garcés (Ed.), *Desterritorializaciones plurales del pensamiento contable ortodoxo*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Centro de Investigaciones Contables - Ccinco.
- Cuevas, J. J. (2010b). *Educación y poscultura: propósito de la relación contabilidad y lenguaje*. Paper presented at the I Encuentro Nacional de Profesores de Contaduría Pública.
- Cuevas, J. J. (2010c). Hacia la narrativa contable: la comprensión de la contabilidad como lenguaje. *Contabilidad y Auditoria*(216), 89-110.
- Cuevas, J. J. (2010d). La organización: un otrarse a partir de lo contable. *Revista Porik an*, 12(15), 101-118.
- Cuevas, J. J. (2012). El desencantamiento de las imágenes del mundo : apuntes a partir de la sociología clásica para una mirada sobre el individuo y la empresa contemporáneos. *Economía, Gestión y Desarrollo*(13), 155-179.
- Cuevas, J. J., & Grajales, J. (2012). La borradora de la dimensión simbólica: una mirada de la contabilidad y lo inhumano desde la literatura de la Shoah. *Cuadernos de Contabilidad*, 13(33), 579-602.
- Cuevas-Mejía, J. J. (2015). Los informes contables anuales y la institución del "yo organizacional". *Cuadernos de Contabilidad*, 16(41), 395- 427.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer* (1ra ed.). México D.F: Cultura libre.
- De Sousa Santos, B. (2007). *La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz: CIDES-UMSA, ASDI y Plural editores.
- De Wit, H., Jaramillo, I. C., Gacel-Ávila, J., & Knight, J. (2005). *Higher Education in Latin America: The International Dimension*.
- Declercq, F. (2006). Lacan on the Capitalist Discourse: Its Consequences for Libidinal Enjoyment and Social Bonds<sup>1</sup>. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 11(1), 74-83. doi:10.1057/palgrave.pcs.2100068
- Deem, R., & Brehony, K. J. (2005). Management as ideology: the case of 'new managerialism' in higher education. *Oxford Review of Education*, 31(2), 217-235. doi:10.1080/03054980500117827
- Delanty, G. (2001). The University in the Knowledge Society. *Organization*, 8(2), 149-153. doi:10.1177/1350508401082002
- Deleuze, G. (2005). *Derrames: entre capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus.
- Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *Polis. Revista Latinoamericana*, 13, 1-7.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Pre-textos.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2004). *El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

- Demoulin, C. (2005). L'amour dans le discours du capitaliste. In: Paris: Érès.
- Derrida, J. (1989). La Escritura y la Diferencia. Barcelona: Anthropos.
- Díaz-villa, M., & De, P. J. (2011). Los discursos sobre la flexibilidad y las competencias en la educación superior. *Pedagogía y Saberes*(35), 9-24.
- du Gay, P. (2000). En elogio de la burocracia: Weber, organización, ética. Madrid: Siglo XXI.
- du Gay, P. (2005). *The values of bureaucracy*. London: Oxford University Press.
- du Gay, P. (2006). Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública. In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- du Gay, P., & Morgan, G. (2013a). *New spirits of capitalism? Crisis, justifications, and dynamics* (P. du Gay & G. Morgan Eds.). London: Oxford University Press.
- Du Gay, P., & Morgan, G. (2013b). Understanding capitalism: crisis, legitimacy, and change through the prism of the New spirit of capitalism. In P. du Gay & G. Morgan (Eds.), *New spirits of capitalism? crises, justifications, and dinamics*. London: Oxford University Press.
- Dufour, D.-R. (1990). El misterio de la trinidad.
- Dufour, D.-R. (1999). Cartas sobre la naturaleza humana para uso de los sobrevivientes.
- Dufour, D.-R. (2001). Los desconciertos del individuo-sujeto. *Le monde diplomatique*(23), 1-6.
- Dufour, D.-R. (2002). Locura y democracia: ensayo sobre la forma unaria. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Dufour, D.-R. (2003). Conjectures sur le social et les sciences sociales. *Revue européenne des sciences sociales*, 41(XLI-127), 51-62. doi:10.4000/ress.506
- Dufour, D.-R. (2007a). *El arte de reducir cabezas*. (1ra Reimpr ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Dufour, D.-R. (2007b). "El inconsciente es la política". *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*(7), 241-256.
- Dufour, D.-R. (2007c). Le divin marché: la révolution culturelle libérale. Paris: Denoël.
- Dufour, D.-R. (2008). O divino mercado: a revolução cultural liberal. Rio de Janeiro: Companhia de Freud.
- Dufour, D.-R. (2009a). El arte de reducir cabezas. Sobre la nueva servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total (1ra Reimpr ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Dufour, D.-R. (2009b). Gobernanza versus Gobierno. *Cuadernos de Administración*(41), 27-37.
- Dufour, D.-R. (2010). Tolerancia del "todo vale". *Le monde diplomatique*, 34-35.
- Dufour, D.-R. (2013). *A cidade perversa: liberalismo e pornografia* (1ra ed.). Rio de Janeiro: Civilizacao Brasileira.
- Dufour, D.-R. (2015). El delirio occidental y sus efectos actuales en la vida cotidiana: trabajo, ocio y amor. Barcelona: mra ediciones.
- Dufour, D.-R. (2017). Modern subjectivity / post-modern subjectivity. In (pp. 8-23). London: Routledge.
- Dufour, D. R. (1990). El misterio de la trinidad.
- Dufour, D. R. (2015). El delirio occidental y sus efectos actuales en la vida cotidiana: trabajo, ocio y amor. Barcelona: mra ediciones.
- Eagleton-Piece, M. (2016). Neoliberalism: the key concepts. London: Routledge.
- Echavarría, J. J. (2001). Colombia En La Decada De Los Noventa: Neoliberalismo Y Reformas Estructurales En El Trópico. *Cuadernos de economía*, 34, 57-102.
- Elliott, A. (1995). Teoría social y psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ema, J. E., Molina, J. G., Arribas, S., & Cano, G. (2013). ¿Qué (nos) está pasando en la universidad? *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 13(1), 3-6.
- Escobar-Váquiro, N. (2017). *Las supermujeres y su contribución al capital*. Paper presented at the X Jornadas de Economía Crítica, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fairclough, N. (1993). Critical discourse analysis and the marketization of public discourse: the universities. *Discourse & Society*, 4(2), 133-168. doi:10.1177/07399863870092005

- Fairclough, N. (2002). Language in new capitalism. *Discourse & Society*, 13(2), 163-166. doi:10.1177/0957926502013002404
- Fairclough, N. (2006). *Language and globalization*. New York: Taylor & Francis.
- Fardella, C. (2013). Resistencias cotidianas en torno a la institucionalización del modelo neoliberal en las políticas educacionales: El caso de la docencia en Chile. *PSICOPERSPECTIVAS. Individuo y Sociedad*, 12(2), 83-92. doi:10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-294
- Feldner, H., & Vighi, F. (2015). *Critical theory and the crisis of contemporary capitalism*. New York: Bloomsbury.
- Fernández Martínez, V. M. (2012). Teoría del discurso y paradigmas arqueológicos. *Complutum*, 23(2), 51-68. doi:10.5209/rev\_CMPL.2012.v23.n2.40875
- Fitzsimons, P. (1999). [Managerialism and Education].
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad Vol.1. La voluntad de saber*. Barcelona: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1990). *¿Qué es un autor?* México D.F: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Foucault, M. (1998). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- Foucault, M. (2012a). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2012b). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. (1a ed. 3a reimp ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- France, I. (2007). Le discours capitaliste libéral: fondements et portée sociale. *Cliniques méditerranéennes*, 75(1), 55-55. doi:10.3917/cm.075.0055
- Freud, S. (1992). El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura. Y otras obras (1927-1931) (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu.
- Friedman, M., & Friedman, R. (1980). *Free to choose. A personal statement*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Fumagalli, A. (2009). Crisis económica global y governance económico-social. In *La gran crisis de la economía global. Mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos* (pp. 99-124). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Galcerán, M. (2003). El discurso oficial sobre la Universidad. *Logos. Anales del seminario de metafísica*, 36, 11-32.
- Galcerán, M. (2013). Entre la academia y el mercado. Las Universidades en el contexto del capitalismo basado en el conocimiento. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 13(1), 155-167.
- Ganti, T. (2014). Neoliberalism. *Annual Review of Anthropology*, 43(1), 89-104. doi:10.1146/annurev-anthro-092412-155528
- García Hodgson, H. (2006). *Deleuze, Foucault, Lacan: una política del discurso*. Buenos Aires: Quadrata.
- García Márquez, G. (2007). *Cien años de soledad*. Madrid: Real Academia de la Lengua Española.
- García, N., Grifoni, A., & López, J. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas* (Vol. 12).
- Gee, J. P. (1999). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*. London: Routledge.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Ginsberg, B. (2011). *The fall of the faculty: the rise of the all-administrative and why it matters*. New York: Oxford University Press.
- Giraldo, C. (2004). *Financiarización: nuevo orden social y político. Research Paper Series*.
- Glynos, J., & Howarth, D. (2007). *Logics of critical explanation in social and political theory*. London: Routledge.
- Glynos, J., Howarth, D., Norval, A., & Speed, E. (2009). *Discourse Analysis: varieties and methods. ESRC National Centre for Research Methods*, 14(August), 1-41.

- Glynos, J., & Stavrakakis, Y. (2010). Politics and the unconscious – An interview with Ernesto Laclau. *Subjectivity*, 3(3), 231-244. doi:10.1057/sub.2010.12
- Gómez-Morales, Y. J. (2017). El baile de los que sobran: cambio cultural y evaluación académica. *Revista Colombiana de Antropología*, 53(2), 15-25.
- González Cardona, D. A. (2016). *La universidad investigadora y el capitalismo académico*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- González, W. (2007). Introducción. Louis Bolck: de la neotenia a la filosofía. In *El hombre problema*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- González, W. (2012). La investigación puesta a prueba por las Ciencias Humanas. *¿Qué universidad queremos?*(1), 1-46.
- Graham, C. (2012). The Subject of Retirement. *Foucault Studies*(13), 25-39.
- Grajales, J., & Cuevas, J. J. (2007). El pensamiento único y su relación con la formación del estudiante de contaduría pública en el área de teoría contable. Paper presented at the XIX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Medellín.
- Grajales, J., & Cuevas, J. J. (2010). La importancia de la formación del estudiante de contaduría pública en el área de teoría contable. El caso de la Universidad del Valle. *Contaduría Universidad de Antioquia*(57), 83-105.
- Grassi, E. (2015). *Retórica como filosofía: La tradición humanista*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Grinberg, S. M. (2008). Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades de gerenciamiento. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Gutiérrez, D. (2004). La textura de lo social. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(2), 311-343. doi:10.2307/3541459
- Gutiérrez, D. (2004). La textura de lo social. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(2), 311-343.
- Gutiérrez Giraldo, I. C. (2016). Construcción discursiva del éxito y el fracaso en textos de superación y autoayuda utilizados en el aula universitaria. *Revista Nexus*, 146-169.
- Haiven, M. (2010). Finance as Capital's Imagination: the imagination of value and the value of imagination in an age of financialization.
- Haiven, M. (2014). *Cultures of financialization: fictitious capital in popular culture and everyday life* (Vol. 53). London: Palgrave Macmillan.
- Hall, S. (2008). Geographies of business education: MBA programmes, reflexive business schools and the cultural circuit of capital. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 33(1), 27-41. doi:10.1111/j.1475-5661.2007.00288.x
- Hall, S. (2010a). La cuestión de la identidad cultural. In E. Restrepo, C. Walsh, & V. Vich (Eds.), *Sin garantías* (pp. 626). Bogotá: Instituto de Ciencias Sociales y Culturales, Pensar.
- Hall, S. (2010b). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (E. Restrepo, C. Walsh, & V. Vich Eds.). Bogotá: Instituto de Ciencias Sociales y Culturales, Pensar.
- Hall, S. (2011). Geographies of money and finance I: Cultural economy, politics and place. *Progress in Human Geography*, 35(2), 234-245. doi:10.1177/0309132510370277
- Hall, S. (2011). Introducción: ¿Quién necesita identidad? In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 320). Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, S., & du Gay, P. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2014a). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Han, B.-C. (2014b). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (1ra ed.). Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2014c). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder Editorial.
- Hancock, P., & Tyler, M. (2008). Beyond the Confines: Management, Colonization and the Everyday. *Critical Sociology*, 34(1), 29-49. doi:10.1177/0896920507084622
- Handke, P. (1982). *Gaspar. Insultos al público. El pupilo quiere ser tutor*. Madrid: Alianza Editorial.

- Hardt, M., & Negri, A. (2001). *Declaración*. Madrid: Ediciones Akal.
- Harvey, D. (2001). *Spaces of capital: Towards a critical geography*. New York: Routledge.
- Harvey, D. (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Clacso, 2005*(enero).
- Harvey, D. (2007a). Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2007b). *Espacios del Capital: hacia una geografía crítica*. Barcelona: Akal.
- Harvey, D. (2008a). El derecho a la ciudad. *New Left Review*(53), 23-39.
- Harvey, D. (2008b). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del CENES, 27*(45), 10-34.
- Harvey, D. (2014a). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Quito: IAEN.
- Harvey, D. (2014b). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Quito: IAEN.
- Henales, L., & Edwards, B. (2002). Neo-liberalism and educational reform in Latin America. *Current Issues in Comparative Education, 2*(2), 120-129.
- Herrera, C., Cecilia, M., & Acevedo, I. (2004). Las políticas públicas y su impacto en el sistema educativo colombiano. Una mirada desde los planes de desarrollo 1970 - 2002. *NÓMADAS*(20), 76-84.
- Higgins, V., & Lerner, W. (2017). Introduction: assembling neoliberalism. In V. Higgins & W. Lerner (Eds.), *Assembling neoliberalism: expertise, practices, subjects* (pp. 1-20). London: Palgrave macmillan.
- Hobsbawm, E. J. (1998). *Historia del siglo XX* (tercera re ed.). Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.
- Holborow, M. (2007). Language, ideology and neoliberalism. *Journal of Language and Politics, 6*, 51-73. doi:10.1075/156921507781509635
- Holborow, M. (2013). Applied Linguistics in the Neoliberal University: Ideological keywords and social agency. *Applied Linguistics Review, 4*(2), 229-257. doi:10.1515/applirev-2013-0011
- Holborow, M. (2015a). Language and neoliberalism. London: Routledge.
- Holborow, M. (2015b). Neoliberalism. *The Encyclopedia of Applied Linguistics*, 1-6. doi:10.1002/9781405198431.wbeal1475
- Holland, J. (2015a). Au sujet du discours capitaliste. In.
- Holland, J. (2015b). Capitalism and Psychoanalysis. S: Journal of the Circle for Lacanian Ideology Critique, 8, 1-5.
- Holland, J. (2015c). The capitalist uncanny. S: Journal of the Circle for Lacanian Ideology Critique, 8, 96-124.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur.
- Houellebecq, M. (2012). *Ampliación del campo de batalla*. Buenos Aires: Anagrama.
- Houellebecq, M. (2013a). *Las partículas elementales*. Buenos Aires: Anagrama.
- Houellebecq, M. (2013b). *Poesía*. Barcelona: Anagrama.
- Howarth, D. (1996). Reflections on the politics of space and time. *Angelaki: Journal of the Theoretical Humanities, 1*(1), 43-57. doi:10.1080/09697259608571868
- Howarth, D. (1997). La teoría del discurso. In D. Marsh & G. Stoker (Eds.), (pp. 125-142). Barcelona: Alianza Editorial.
- Howarth, D. (2000a). *Discourse*. Philadelphia: Open University Press.
- Howarth, D. (2000b). Discourse theory and political analysis. In.
- Howarth, D. (2005). Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación. *Studia politicae*(5), 37-88.
- Howarth, D. (2015). Introduction: Discourse, hegemony and populism: Ernesto Laclau's political theory. In *Ernesto Laclau: Post-Marxism, populism and critique*. London: Routledge.
- Howarth, D. (2017). An interview with Ernesto Laclau. In (pp. 257-271). London: Routledge.
- Howarth, D., & Stavrakakis, Y. (2000). Introducing discourse theory and political analysis. In D. Howarth, A. Norval, & Y. Stavrakakis (Eds.), *Discourse theory and political analysis: identities, hegemonies and social change* (pp. 1-23). Manchester: Manchester University Press.

- Howarth, D., & Torfing, J. (2005). *Discourse Theory in European Politics. Identity, Policy and Governance*. New York: Editorial Matter and Selection.
- Howarth, D. R. (2013). *Poststructuralism and after: structure, subjectivity and power*. London: Palgrave Macmillan.
- Hoyos Vásquez, G. (2013). *Filosofía y educación: apuntes de su último seminario de doctorado*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Universidad Tecnológica de Pereira.
- Jameson, F. (1995). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós.
- Jameson, F. (2011). *Representing Capital. A commentary on Volume One*. New York: Verso.
- Jappe, A. (2016). *Las aventuras de la mercancía*. Barcelona: Pepitas de calabaza.
- Jaspers, K. (1959). *The Idea of University Education*. Boston: Beacon Press.
- Jensen, M. C., & Meckling, W. H. (1976). Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 3(4), 305-360. doi:10.1016/0304-405X(76)90026-X
- Jódar, F., & Gómez, L. (2007). Educación posdisciplinaria, formación de nuevas subjetividades y gubernamentalidad neoliberal. Herramientas conceptuales para un análisis del presente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12, 381-404.
- Jones, C. (2009). Poststructuralism in Critical Management Studies. In M. Alvesson, T. Bridgman, & H. Willmott (Eds.), (pp. 76-98). London: Oxford University Press.
- Jones, C. (2011). What Kind of Subject is the Market? *New Formations*, 72(1), 131-145. doi:10.3898/NEWF.72.10.2011
- Jorgensen, M., & Phillips, L. J. (2002). *Discourse Analysis as Theory and Method* (Vol. 11). London: Sage Publications.
- Karczmarczyk, P. c. (2014). *El sujeto en cuestión. Abordajes contemporáneos* (1ra ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Kazmi, B. A., Leca, B., & Naccache, P. (2015). Is corporate social responsibility a new spirit of capitalism? *Organization*. doi:10.1177/1350508415619239
- Keller, R. (2012). *Doing discourse research. An introduction for social scientists*. London: Sage Publications.
- Khurana, R. (2007). *From Higher Aims to Hired Hands: The social transformation of American Business and the Unfulfilled Promise of Management as a Profession*. New Jersey: Princeton University Press.
- Klein, N. (2000). *No Logo*.
- Klemperer, V. (2012). *LTI: La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo*. Barcelona: Minúscula.
- Korgi, S. D. C. (2006). Dany-Robert Dufour. Lettres sur la natura humaine a l'usage des survivants (Cartas sobre la naturaleza humana para uso de los sobrevivientes). *Cuadernos del CES*(17), 1-10.
- Lacan, J. (1982). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 3: La psicosis 1955-1956*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 10: la angustia 1962-1963*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *Escritos 1* (2a ed.). Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2012a). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 20: Aún 1972-1973*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012b). *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012c). *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2013a). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: el reverso del psicoanálisis 1969-1970* (1ª Ed. 11ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2013b). *Escritos 2* (2da ed.). Argentina: Siglo XXI.

- Lacan, J. (2014a). El seminario de Jacques Lacan: libro 6: El deseo y su interpretación 1958-1959. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2014b). *Otros escritos* (1a ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. (1987). Psychoanalysis and Marxism. *Chicago Journals*, 13(2), 330-333. doi:10.1086/448393
- Laclau, E. (1990). Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (1996). Emancipación y diferencia. Buenos Aires: Ariel.
- Laclau, E. (2000). Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (2007). Discourse. In R. E. Goodin, P. Pettir, & T. W. Pogge (Eds.), *A Companion to Contemporary Political Philosophy* (Vol. II, pp. 541-547). London: Wiley-Blackwell.
- Laclau, E. (2012). Debates y combates: Por un nuevo horizonte de la política. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Laclau, E. (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2004). Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Landau, M., Luci, F., & Gessaghi, V. (2016, 16 de julio). Mundo... *Página12*.
- Latour, B. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Manantial.
- Laurent, E. (1992). *Lacan y los discursos*. Buenos Aires: Manantial.
- Laval, C. (2003). La escuela no es una empresa: el ataque neoliberal a la enseñanza pública. Barcelona: Paidós.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal. Barcelona: Gedisa.
- Laval, C., & Dardot, P. (2015). Común: ensayo sobre la revolución en el siglo XXI. Barcelona: Gedisa.
- Laval, C., & Dardot, P. (2017). La pesadilla que no acaba nunca: el neoliberalismo contra la democracia. Barcelona: Gedisa editorial.
- Layton, L. (2010). Irrational exuberance: Neoliberal subjectivity and the perversion of truth. *Subjectivity*, 3(3), 303-322. doi:10.1057/sub.2010.14
- Lazzarato, M. (2013). La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal.
- Le Gaufey, G. (2010). *El sujeto según Lacan* (1ra ed.). Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Lebrun, J.-P. (2003a). Un mundo sin límite - Ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Lebrun, J.-P. (2003b). Un mundo sin límite. Ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Lebrun, J.-P. (2010). *O mal-estar na subjetivacao*. Porto Alegre: CMC Editora.
- Lefebvre, H. (2009). *State, Space, World*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Legendre, P. (1983). O amor do censor: ensaio sobre a ordem dogmática. Rio de Janeiro: Forense-Universitária.
- Legendre, P. (1996). El inestimable objeto de la transmisión: estudio sobre el principio genealógico en Occidente. México D.F: Siglo XXI.
- Legendre, P. (2008a). Dominium Mundi. El Imperio del Management. Buenos Aires: Amorrortu.
- Legendre, P. (2008b). El tajo. Discurso a jóvenes estudiantes sobre la ciencia y la ignorancia. Buenos Aires: Amorrortu.
- Legendre, P. (2008c). Lo que Occidente no ve de Occidente. Conferencias en Japón. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lemke, T. (2001). 'The birth of bio-politics': Michel Foucault's lecture at the Collège de France on neo-liberal governmentality. *Economy and Society*, 30(2), 190-207. doi:10.1080/713766674

- León Paime, E. F. (2008). Las facultades de la modernización: contexto de aparición de los programas de contaduría pública en Colombia. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XVI(001), 41-58.
- Lesourd, S. (2007a). Argument. *Cliniques méditerranéennes*, 75(1), 11-11. doi:10.3917/cm.075.0011
- Lesourd, S. (2007b). La mélancolisation du sujet postmoderne ou la disparition de l'autre. *Cliniques méditerranéennes: Psychanalyse et Psychopathologie Freudiennes*, 75, 13-26. doi:10.3917/cm.075.0013
- Lesourd, S. (2008). Les parlottes libérales ou l'a-parole du sujet. *Cliniques méditerranéennes*, 78(2), 39-39. doi:10.3917/cm.078.0039
- Lipovetsky, G. (1994). El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. Barcelona: Anagrama.
- Livszyc, P. (2011, 2011). El problema del sujeto y las fronteras del discurso, Buenos Aires.
- Lodge, D. (2006). *¡Buen trabajo!* Barcelona: Anagrama.
- López, F. (2012). Educación en administración y modas administrativas en Colombia. In (Vol. 34, pp. 59-88).
- López-Ruiz, O. (2014). Ethos empresarial: el " capital humano " como valor social. *Estudios Sociológicos*, 25(74), 399-425.
- Luci, F. (2009). Aprender a liderar: Los MBA y el reclutamiento de las Escuelas de Negocios en Buenos Aires. Notas etnográficas sobre el mundo del management. *Revista de Antropología Social*, 18(1), 317-337. doi:-
- Luci, F. (2012). El management como gramática: la producción de los dirigentes de empresas. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*, 135-136(I-II), 171-183.
- Luci, F. (2016). La era de los manager: hacer carrera en las grandes empresas. Buenos Aires: Paidós.
- Luci, F., & Szlechter, D. (2014). La sociología del management en Argentina : debates para un campo en formación. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, 19(32), 113-156.
- Lynch, K. (2014). Managerialism. In D. C. Phillips (Ed.), *Encyclopedia of educational theory and philosophy* (pp. 506-511). London: Sage.
- Liotard, J. F. (1989). La condición posmoderna: informe sobre el saber. Madrid: Cátedra.
- Marchart, O. (2014). Institution and dislocation: philosophical roots of Laclau's discourse theory of space and antagonism. *Distinktion: Scandinavian Journal of Social Theory*, 15(February 2015), 271-282. doi:10.1080/1600910X.2014.966272
- Marchart, O. (2015). La ontología política de Laclau. *Debates y Combates*, 1(5), 13-24.
- Maris, B. (2015). *Houellebecq economista*. Barcelona: Anagrama.
- Martin, R. (2002). The financialization of daily life: Labor and Crisis. New York: Temple University Press.
- Martínez, G. (2010). De la idea de hombre en la teoría económica neoclásica al humanismo organizacional del pensamiento administrativo. *Contaduría Universidad de Antioquia*(57), 161-201.
- Martínez, J. (2009). Análisis de los discursos gubernamentales sobre la educación superior como lugar de producción biopolítica de la subjetividad en Colombia, 1991-2005.
- Martínez, J. E. (2010). La universidad productora de productores: entre biopolítica y subjetividad. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Marttila, T. (2013). The culture of enterprise in neoliberalism: specters of entrepreneurship. London: Routledge.
- Marttila, T. (2015a). Post-Foundational Discourse Analysis: A Suggestion for a Research Program. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 16(3).
- Marttila, T. (2015b). Post-foundational discourse analysis: from political difference to empirical research. London: Palgrave Macmillan.

- Marx, K. (2014). *El capital: crítica de la economía política: el proceso de producción del capital*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Massey, D. (2012). Un sentido global del lugar. In N. Benach (Ed.), *Doreen Massey: un sentido global del lugar* (pp. 12-14). Madrid: Icaria.
- Massey, D. (2013a). Vocabularies of the economy. In S. Hall, D. Massey, & M. Rustin (Eds.). London: Soundings.
- Massey, D. (2013b). Vocabularies of the economy. In S. Hall, D. Massey, & M. Rustin (Eds.), *After neoliberalism? The kilburn manifesto*. London: Soundings.
- Mautner, G. (2005). The entrepreneurial university: a discursive profile of a higher education buzzword. *Critical Discourse Studies*, 2, 95-120.
- Mautner, G. (2010). *Language and the market society: critical reflections on discourse and dominance*. London: Routledge.
- Mautner, G. (2016). *Discourse and management*. London: Palgrave.
- McGowan, T. (2004). *The end of dissatisfaction?: Jacques Lacan and the emerging society of enjoyment*. New York: State University of New York Press.
- McGuigan, J. (2016). *Neoliberal culture*. London: Palgrave Macmillan.
- Méda, D. (1998). *El trabajo: un valor en peligro de extinción*. Barcelona: Gedisa.
- Melman, C. (2003). *O hommen sem gravidade: gozar a qualquer preco: entrevistas por Jean-Pierre Lebrun*. Janeiro: Companhia de Freud.
- Melman, C. (2005). *El hombre si gravedad: gozar a cualquier precio: Entrevista con Jean-Pierre Lebrun*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Miller, J.-A. (2005). A fantasy. *Lacanian Praxis*(August 2004), 5-16.
- Miller, J.-A., & Laurent, E. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, P., & Rose, N. (2008). *Governing the present*. Malden: Polity Press.
- Ministerio de Educación, C. (2011). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. Orientaciones generales*. Bogotá: Ministerio de Educación de Colombia.
- Mudge, S. L. (2008). The state of the art: What is neo-liberalism ? *Socio-Economic Review*, 6, 703-731. doi:10.1093/ser/mwn016
- Müller, H. (2011). *El rey se inclina y mata*. Barcelona: Siruela.
- North, D. (1995). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. In (pp. 190-190). OCDE.
- OCDE. (2010). *Estándares de Calidad para la Evaluación del Desarrollo*. In: OCDE.
- OCDE. (2015). *Colombia: políticas prioritarias para un desarrollo inclusivo*. In.
- Ortner, S. (2015a). Sobre el neoliberalismo. *Antrópica*, 1(1), 126-135.
- Ortner, S. (2015b). Sobre el neoliberalismo. *1*(2005), 126-135.
- Ortner, S. B. (2005). Geertz, subjetividad y conciencia posmoderna. *Etnografías contemporáneas*, 1(1), 25-54.
- Paladino, N. (2016). Laclau  $\diamond$  Lacan, o la razón política del sujeto. *Consecuencias. Revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento*, (17). Retrieved from <http://www.revconsecuencias.com.ar> website:
- Panitch, L., & Gindin, S. (2005). El liderazgo del capital global. *New Left Review*(35), 47-68.
- Panofsky, E. (2010). *La perspectiva como "forma simbólica"*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Parker, M. (2011). Managerialism. In M. Tadjewski, P. Maclaran, E. Parsons, & M. Parker (Eds.), *Key concepts in critical management studies* (pp. 155-159). London: Sage.
- Pepe, A. L. (2012). Discurso capitalista, gestao universitária e formas de subjetivacao. *Revista da FAEEBA*, 21(38), 69-80.
- Peters, M. A. (2013). Managerialism and the neoliberal university: Prospects for new forms of "open management" in higher education. *Contemporary Readings in Law and Social Justice*, 5(1), 11-26.

- Pineda, P., & Celis, J. (2017). ¿Hacia la Universidad corporativa? Reformas basadas en el mercado e isomorfismo institucional en Colombia. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 25(71), 1-30.
- Plihon, D. (2003). *El nuevo capitalismo* (1ra ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Polanyi, K. (2011). La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Polo, J. (2015). La economía tiránica: sociedad mercantilizada, dictadura financiera y soberanía popular. Madrid: Editorial Carpe Noctem.
- Power, M. (1999). The audit society: rituals of verification. London: Oxford University Press.
- Power, M. (2000). The audit society — second thoughts. *International Journal of Auditing*, 4(1), 111-119. doi:10.1111/1099-1123.00306
- Preston, D. S. (2001a). Managerialism reforming the University: the defining qualities. *Encyclopedia of philosophy of education*.
- Preston, D. S. (2001b). The Rise of Managerialism. *Encyclopedia of Philosophy of Education*, 6-6.
- Preston, D. S. (2002). Preface. In *The University of the crisis*. Amsterdam: Rodopi.
- Puiggrós, A. (1990). Educación y sociedad en América Latina de fin de siglo : del liberalismo al neoliberalismo pedagógico. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 10(1).
- Read, J. (2009). A Genealogy of Homo-Economicus : Neoliberalism and the Production of Subjectivity. (6), 25-36.
- Rear, D. (1995). Laclau and Mouffe's Discourse Theory and Fairclough's Critical Discourse Analysis: An Introduction and Comparison. 7(1971), 1-25.
- Recalcati, M. (2007). Elogio dell'inconscio: dodici argomenti in difesa della psicoanalisi. Milan: Bruno Mondadori.
- Restrepo, C. E., & Hernández, E. (2015). *Manifiesto por la Universidad Nómada*. Medellín: Editorial Save.
- Restrepo, E. (2008). Cuestiones de método: «eventualización» y problematización en Foucault. *Tabula Rasa*(8), 111-132.
- Retamozo, M. (2006). El método como postura. Conformación de la subjetividad. Construcción de un objeto de estudio. México D.F.
- Retamozo, M. (2012). Constructivismo: epistemología y metodología en las Ciencias Sociales. In E. de la Garza Toledo & G. Leyva (Eds.), *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Retamozo, M. (2013). Subjetividad, objeto y proyecto: apuntes críticos para la elaboración de tesis. In (Vol. 53, pp. 1689-1699). México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez, M. (1992). Educación superior, entre el proteccionismo económico y la masificación de la educación superior. Bogotá: Facultad de Administración Universidad de los Andes.
- Rojas Rojas, W. (2002). La Educación Contable en Colombia 1960-2000: Al servicio de la fraternidad económica moderna. *Cuadernos de administración, Universidad del Valle*(28), 16-46.
- Rosario, J. L. (2013). El orden contemporáneo: estado de excepción financiero -Agamben, Freud, Lacan.
- Rose, N. (1996). Governing "advanced" liberal democracies. In A. Barry, T. Osborne, & N. Rose (Eds.), *Foucault and political reason: liberalism, neo-liberalism and rationalities of government*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rose, N. (1999). Governing the soul: the shaping of the private self. London: Free Association Books.
- Roudinesco, E. (2001). *Why Psychoanalysis?* New York: Columbia University Press.
- Sáenz, E. (1995). Ideologías empresariales e investigación en las facultades de administración en Colombia: Respuesta al reporte de la Misión de Ciencia y Tecnología. *Innovar*, 5, 8-30.

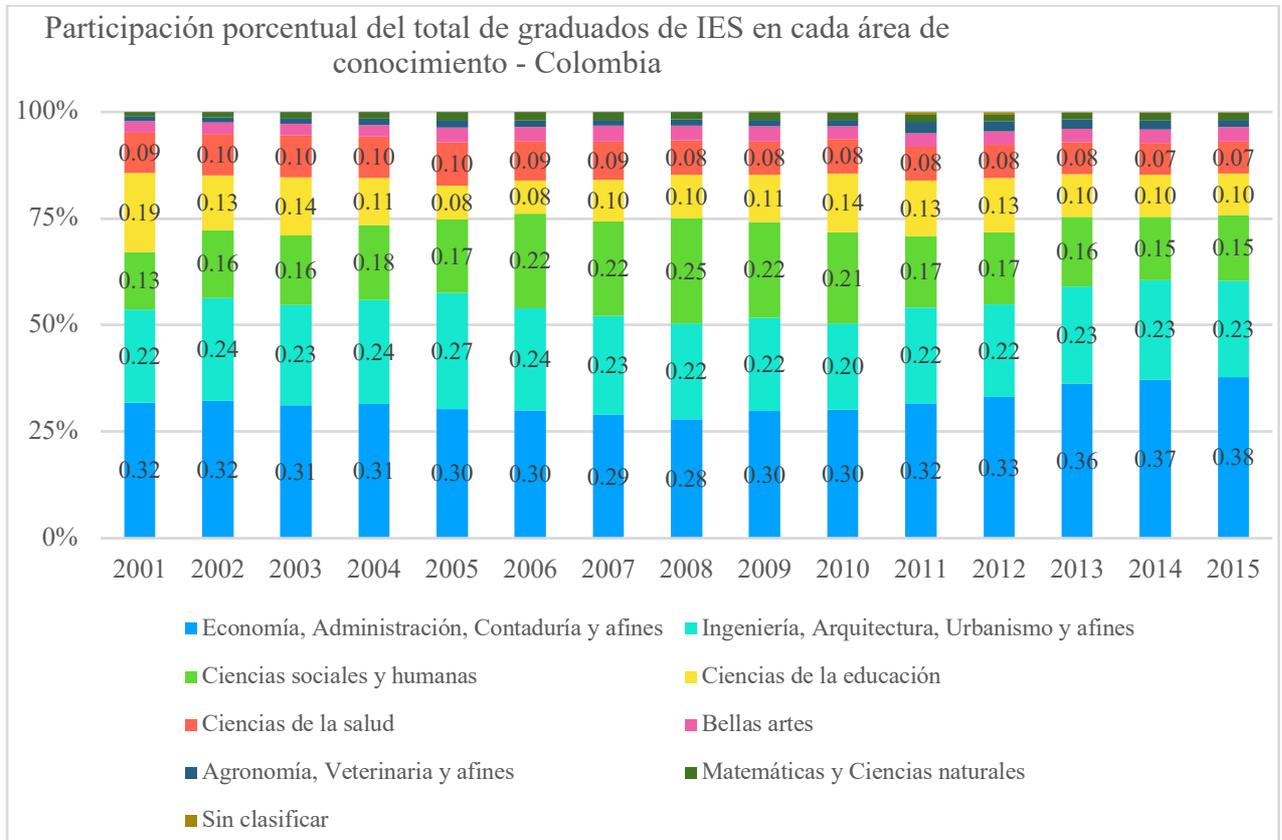
- Salmi, J. (2013). *La urgencia de ir hacia adelante: perspectivas desde la experiencia internacional para la transformación de la educación superior en Colombia*. Bogotá: SECAB-PUBLICACIONES.
- Sampson, A. (1998). *Mente universal y particularidad cultural*. Paper presented at the Encuentro Internacional de Estudios Culturales en América Latina "Globalización y Cultura", Bogotá.
- Sampson, A. (2015). El poder político de la palabra: dominación, negación y exclusión. In W. Rojas Rojas (Ed.), *Alteridad, ética y legitimidad: teoría y praxis en el devenir administrativo*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Sánchez A, W. E. (2007). La Universidad sin órganos Capitalismo cognitivo y transformación empresarial. *NÓMADAS*(27), 34-46.
- Sánchez A, W. E. (2014). Un acercamiento autobiográfico a la subjetivación del docente-investigador javeriano (1989-2012). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Saramago, J. (2001). *La caverna*. Barcelona: Alfaguara.
- Saussure, F. d. (1945). *Curso de lingüística general* (Vigésima ed.). Buenos Aires: Losada.
- Sennett, R. (1998). La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo.
- Sennett, R., & Di Masso, G. (2011). *El Declive del hombre público* (Vol. 423).
- Shear, B. W., & Hyatt, S. B. (2015). Introduction: Higher education, engaged anthropology and hegemonic struggle. In S. B. Hyatt, B. W. Shear, & S. Wright (Eds.), (pp. 1-29). London: Berghahn Books.
- Shore, C. (1993). Higher Education and the Panopticon Paradigm: Quality Assessment as "Disciplinary Technology". *SRHE Annual Conference 1993 - Governments and the Higher Education Curriculum: Evolving Partnerships*. doi:papers2://publication/uuid/DED06BFC-ECA0-4917-B903-DE9236312856
- Shore, C. (1995). Higher Education and the Panopticon Paradigm: Quality Assessment as "Disciplinary Technology". *Higher education review*, 27(3), 8-17. doi:papers2://publication/uuid/DED06BFC-ECA0-4917-B903-DE9236312856
- Shore, C. (2008). Audit culture and Illiberal governance: Universities and the politics of accountability. *Anthropological Theory*, 8(3), 278-298. doi:10.1177/1463499608093815
- Shore, C. (2010). Beyond the multiversity: Neoliberalism and the rise of the schizophrenic university. *Social Anthropology*, 18(1), 15-29. doi:10.1111/j.1469-8676.2009.00094.x
- Shore, C., & Wright, S. (1999). Audit culture and anthropology: Neo-liberalism in British Higher Education. In (Vol. 5, pp. 557-557).
- Shore, C., & Wright, S. (2015). Governing by numbers: Audit culture, rankings and the new world order. *Social Anthropology*, 23(1), 22-28. doi:10.1111/1469-8676.12098
- Shore, C., & Wright, S. (2017). Privatizing the Public University Key Trends , Countertrends and Alternatives. In (pp. 1-27).
- Sibilia, P. (2006). *El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales* (Primera re ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sisto Campos, V. (2004). *Teoría ( s ) Organizacional ( es ) Postmoderna ( s ) y la Gest ( ac ) ión del Sujeto Postmoderno*. (Doctorat en Psicologia Social), Universitat Autònoma de Barcelona,
- Sisto, V. (2003). Flexibilización laboral de la docencia universitaria y la gest(ac)ión de la Universidad sin órganos. Un análisis desde la subjetividad laboral docente en condiciones de precariedad. In.
- Sisto, V. (2004). *Teoría ( s ) Organizacional ( es ) Postmoderna ( s ) y la Gest ( ac ) ión del Sujeto Postmoderno*. (Doctorado), Univesitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Sisto, V., & Bernasconi, O. (2015). Componiendo el campo: Hacia el estudio de individuos, sujetos y subjetividades. *PSICOPERSPECTIVAS. Individuo y Sociedad*, 14, 1-3.
- Slaughter, S., & Rhoades, G. (2010). *Academic capitalism and the new economy*. Baltimore: The John Hopkins University Press.

- Soage, A. (2006). La teoría del discurso de la escuela de Essex. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*(25), 45-61.
- Soler, C. (2011). Incidencias políticas del psicoanálisis: 45 textos, ensayos y conferencias. Barcelona: S&P.
- Springer, S. (2012). Neoliberalism as discourse: between Foucauldian political economy and Marxian poststructuralism. *Critical Discourse Studies*, 9(2), 133-147. doi:10.1080/17405904.2012.656375
- Springer, S. (2014). Space, time, and the politics of immanence. *GD. Global Discourse: An Interdisciplinary Journal of Current Affairs and Applied Contemporary Thought*, 4(2-3), 159-162. doi:10.1080/23269995.2014.900397
- Springer, S. (2016). *The discourse of neoliberalism: An anatomy of powerful idea*. London: Rowman & Littlefield International.
- Stavrakakis, Y. (2007). *Lacan y lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Stavrakakis, Y. (2010a). *La izquierda lacaniana: psicoanálisis, teoría, política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Stavrakakis, Y. (2010b). Symbolic Authority, Fantasmatic Enjoyment and the Spirits of Capitalism: Genealogies of Mutual Engagement. In C. Cederström & C. Hoedemaekers (Eds.), *Lacan and Organization* (pp. 59-100). San Francisco: MayFly Publisher.
- Steiner, G. (1990). *Lenguaje y silencio. Ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano*. Barcelona: Gedisa.
- Steiner, G. (1994). En el castillo de Barba Azul. Aproximaciones a un nuevo concepto de cultura. *Elementos*, 3(21), 51-55.
- Tadajewski, M., Maclaran, P., Parsons, E., & Parker, M. (2011). Introduction: what is critical management studies? In M. Tadajewski, P. Maclaran, E. Parsons, & M. Parker (Eds.), *Key concepts in critical management studies*. London: Sage.
- Tello, C. (2012). La profesionalización docente en Latinoamérica y los sentidos discursivos del neoliberalismo: 1990 - 2012. *Inter-Ação*, 38(1), 67-87. doi:10.5216/ia.v38i1.25130
- Terral, F. (2003a). Sur le lian social capitaliste. *L'en-je lacanien*, 1(1), 139-150.
- Terral, F. (2003b). Sur le lien social capitaliste. *L'en-je lacanien*, 1(1), 139-150.
- The\_World\_Bank. (2000). *Higher education in developing countries: Peril and Promise*. Washington: The World Bank.
- TIQQUN. (2013). *Primeros materiales para una teoría de la jovencita: hombres máquina: modo empleo*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Tomšič, S. (2016). *The Capitalist Unconscious: Marx and Lacan*. London: Verso.
- Torŕing, J. (1998). *Politics, regulation and the Modern Welfare State*. New York: Palgrave Macmillan.
- Torŕing, J. (1999). *New theories of discourse: Laclau, Mouffe and Zizek*. London: Blackwell Publishers Ltd.
- Torŕing, J. (2002). Discourse analysis and the post-structuralism of Laclau and Mouffe. *European Political Science*, 2(1), 54-57.
- Torŕing, J. (2005). Poststructuralist Discourse Theory : Foucault, Laclau, Mouffe and Zizek. In T. Janoski, R. Alford, A. Hicks, & M. Schwartz (Eds.), (pp. 153-171): Cambridge University Press.
- Torres, C. A. (2008). Después de la tormenta neoliberal: La política educativa latinoamericana entre la crítica y la utopía. *Revista Iberoamericana de educación*(48), 229-297.
- Torres, C. A. (2011). Public universities and the neoliberal common sense: seven iconoclastic theses. *International Studies in Sociology of Education*, 21(3), 177-197. doi:10.1080/09620214.2011.616340

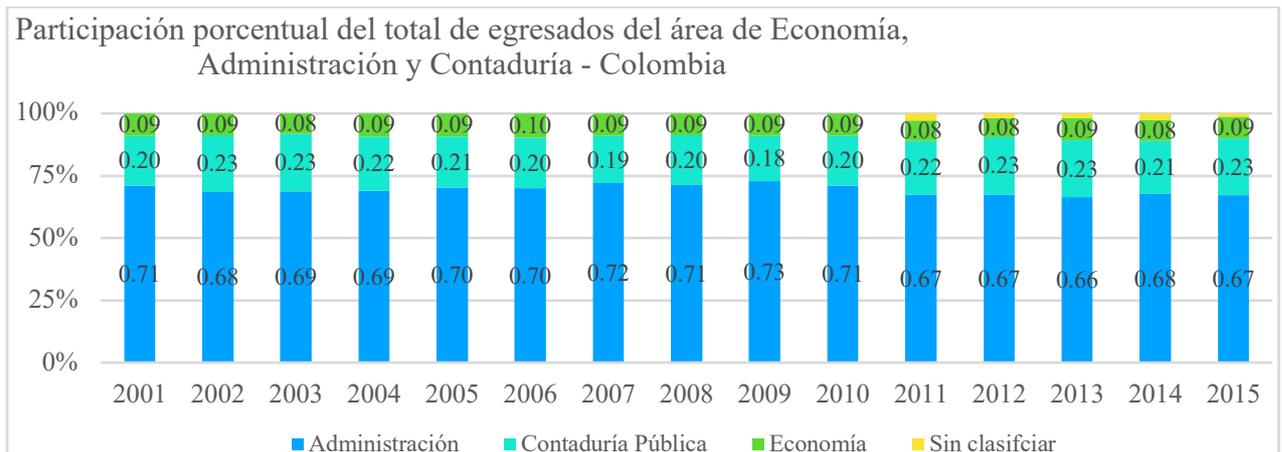
- Torres, C. A., & Schugurensky, D. (2002). The political economy of higher education in the era of neoliberal globalization : Latin America in comparative perspective. *Higher Education*(43), 429-430.
- Townshend, J. (2003). Discourse theory and political analysis: a new paradigm from the Essex School? *The British Journal of Politics and International Relations*, 5(1), 129-142. doi:10.1111/1467-856X.00100
- Tubert, S. (1999). *Malestar en la palabra. El pensamiento crítico de Freud y la Viena de su tiempo.* Madrid: Biblioteca Nueva.
- Verhaeghe, P. (2014). *What about me? The struggle for identity in a market-based society.* London: Sage Publications.
- Verhaeghe, P., & Hare, R. (2014). El neoliberalismo ha sacado lo peor de nosotros mismos. *sinpermiso*, 19-21.
- Vico, G. (2006). Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones (Vol. 44): Fondo de Cultura Económica.
- Vogl, J. (2013). *The specter of capital* (Vol. 53). Stanford: Stanford University Press.
- Wajcman, G. (2011). El ojo absoluto. 280-280.
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva.* Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (2011). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo.* México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Williams, R. (2008). *Palabras Clave: un vocabulario de la cultura y la sociedad.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Wittgenstein, L. (1994). *Tractatus logico-philosophicus.*
- Yudkevich, M., Altbach, P. G., & Rumbley, L. E. (2016). Global university, rankings as the ‘Olympic Games’ of higher education. In M. Yudkevich, P. G. Altbach, & L. E. Rumbley (Eds.), *The global academic rankings game: changing institutional policy, practice and academic life.* London: Routledge.
- Zangaro, M. (2011a). *Subjetividad y trabajo: un lectura foucaultiana del management.* Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Zangaro, M. (2011b). *Subjetividad y trabajo: un lectura foucaultiana del management.* Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Zizek, S. (1990). Más allá del análisis del discurso. In *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo* (pp. 257-267). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Zizek, S. (2000). Más allá del análisis del discurso. In *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo* (pp. 257-267). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Zizek, S. (2010). *Interrogating the Real.* London: Continuum.
- Žižek, S. (2013). *Mirando al sesgo: una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular.* Buenos Aires: Paidós.

## Anexos

### Anexo 1. Participación porcentual de graduados de instituciones de educación superior (IES) en Colombia



Fuente: Elaboración propia con datos del Observatorio laboral para la educación superior del Ministerio de Educación Nacional



Fuente: Elaboración propia con datos del Observatorio laboral para la educación superior del Ministerio de Educación Nacional

### Anexo 2. Fases del capitalismo

	Propietario (hasta 1900)	Gerencial (1900-1970)	Neoliberal (1970-actualidad)
Gobierno corporativo (epistemología)	Mercado como autoregulador	Mercado como costo de transacción	Mercado como (nexo de) contratos
	Corporación como ficción, concesión	Corporación como una entidad real	Corporación como un agregado de partes contratantes
	Transacciones basadas en el precio de mercado	Transacciones basadas en contabilidad a costo histórico	Transacciones basadas en contratos
Formas corporativas (práctica)	Negocios clave son sociedades pequeñas o medianas	Negocios clave son grandes, corporaciones oligopolísticas	Negocios claves son grandes, monopolísticos
	Negocios controlados a través de propiedad privada	Negocios controlados por Ley de valores	Negocios controlados por Ley de contratos
	Gobernanza de negocios basada en propiedad	Gobernanza de negocios basada en separación de gerencia y propiedad	Gobernanza de negocios basada en primacía del accionista

Fuente: S. Sringer, K. Birch and J. Macleavy (2016) pág. 323 [Traducido del inglés]

### Anexo 3. Presidentes de América Latina con vínculos empresariales

País	Nombre	Cargo	Periodo presidencial	Nivel educativo	Vinculación con empresas
Chile	Sebastián Piñera	Presidente	2010-2014	Ingeniero comercial de la Pontificia Universidad Católica de Chile Maestría en Economía y Doctorado en Economía de Harvard	Inversionista en diversas empresas. Sus principales inversiones han sido en aerolíneas y el sector bancario.
Paraguay	Horacio Cartes	Presidente	2013-actualidad	Técnico en motores de aviación de Spartan School of Aero	Fundador del Banco Amambay, socio de la Tabacalera del Paraguay. Dueño de

País	Nombre	Cargo	Periodo presidencial	Nivel educativo	Vinculación con empresas
					Bebidas del Paraguay y otras empresas del mismo sector, además de la representación de diversas empresas internacionales. Presidente del Club de Libertad.
México	Vicente Fox	Presidente	2000-2006	Administrador de empresas de la Universidad Iberoamericana de León	Fue presidente de la división de Latinoamericana de Coca-cola (1970-1979) y en la actualidad sus negocios se encuentran en el sector agropecuario, exportación de verduras y calzado.
Argentina	Mauricio Macri	Presidente	2015-actualidad	Ingeniero civil de la Universidad Católica Argentina	Directivo en Sevel, Citibank y Grupo Macri. Además, fue presidente del Club Atlético Boca Juniors.
Panamá	Juan Carlos Varela	Vicepresidente y actual presidente	2009-2014 2014-actualidad	Ingeniero industrial del Instituto de Tecnología de Georgia	Directivo y vicepresidente del Grupo Varela
Panamá	Ricardo Martinelli	Presidente	2009-2014	Administrador de empresas de la Universidad de Arkansas y Magister en Administración de empresas del INCAE	Dueño de la cadena de supermercados Súper 9. Presidente de Ricamar y vinculado como socio,

País	Nombre	Cargo	Periodo presidencial	Nivel educativo	Vinculación con empresas
					inversionista, accionista o directivo de Diario la Democracia, Azucarera La Victoria, ERA, Plastigol, Gold Mills, Global Bank, Panasal y otras.

Fuente: elaboración propia

#### Anexo 4. Principales escándalos de corrupción

Empresa	Título de la noticia	Fecha	Reseña	Implicado	Universidad	Fuente
IDU (Instituto de Desarrollo Urbano)	Andrés Camargo terminará de pagar condena en su casa	oct-12	Andrés Camargo, exdirector del Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), ha sido el único funcionario de la primera alcaldía de Enrique Peñalosa que fue responsabilizado por las irregularidades que se presentaron en la adecuación de la avenida Caracas para el paso de Transmilenio. Por eso fue condenado y permanecía en la cárcel, pero un juez de Ejecución de Penas le otorgó la detención domiciliaria.	Andrés Camargo	Ingeniería Civil - Universidad Javeriana	<a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/andres-camargo-le-otorgan-detencion-domiciliaria/513118">http://www.semana.com/nacion/articulo/andres-camargo-le-otorgan-detencion-domiciliaria/513118</a>
INTERBOLSA	Interbolsa	nov-12	InterBolsa es un grupo que posee varias empresas en varios sectores, entre ellos el financiero. En el momento menos esperado, en las circunstancias más ilógicas, durante el año 2012, la comisionista Interbolsa fue intervenida por parte del Gobierno Nacional. Una de las razones principales por las cuales se empezó el proceso, fue la deuda que la comisionista tenía con el banco español BBVA por una suma de \$20.000 millones de pesos. También, otro de los puntos principales fue la caída de Víctor Maldonado, con el 30% de acciones dentro de la comisionista. Entre los otros acusados se encuentra Rodrigo Jaramillo, cerebro principal del caso Interbolsa, condenado a siete años de prisión domiciliaria por los delitos de manipulación fraudulenta y administración desleal.	Víctor Maldonado Rodrigo Jaramillo	Administración de Empresas	<a href="http://www.eltiempo.com/noticias/interbolsa">http://www.eltiempo.com/noticias/interbolsa</a>
Transmilenio calle 26	Carrusel de la contratación	oct-14	Los bogotanos son las víctimas. Sus derechos a la movilidad y al buen uso del patrimonio público fueron vulnerados por presuntas irregularidades en la celebración del contrato. Los hermanos Nule (Manuel, Guido y Miguel), excontratistas, reconocidos por tener más de 80 consorcios entrelazados, llevar a cabo el manejo de proyectos tales como la vía Bogotá – Girardot, y sobre todo Transmilenio – Calle 26, este último, dejando una deuda aproximada de 156 mil millones de pesos. A partir de allí, se descubrió el manejo y la gran cantidad de negocios que tenían se daba a partir del denominado Carrusel de la contratación, donde cada uno de	Miguel Nule Manuel Nule Guido Nule Mauricio Galofre	Ingeniería Civil - Universidad de los Andes, Bogotá Ingeniería Civil - Universidad de los Andes, Bogotá Administración de empresas – Universidad	<a href="http://www.eltiempo.com/noticias/grupo-nule">http://www.eltiempo.com/noticias/grupo-nule</a>

#### Anexo 4. Principales escándalos de corrupción

Empresa	Título de la noticia	Fecha	Reseña	Implicado	Universidad	Fuente
			los contratistas pedía por adelanto las comisiones ante el Distrito, donde se realizaba la entrega de un 8% de comisión para altos funcionarios de la Alcaldía Mayor de Bogotá en ese entonces como Samuel Moreno Rojas, el senador Iván Moreno Rojas y el contralor distrital Miguel Ángel Moralesrussi.		Javeriana Ingeniería Civil – Universidad de Cartagena	
Consejo Superior de la Judicatura	Sindicatos Judiciales	15-ene-15	Tras la imposibilidad de ponerse de acuerdo los Sindicatos Judiciales y el Gobierno, con aumentos salariales y mejoras laborales, los Sindicatos deciden hacer un cese de las actividades en la Rama Judicial. El presidente del Sindicato, Freddy Machado, menciona que se ha intentado dialogar, pero es casi imposible llegar a un acuerdo entre las partes y por eso proceden a los paros. Entre otras, la forma de evaluación de los funcionarios (por cantidad y no por calidad) genera indignación para los funcionarios públicos.	Freddy Machado	no	<a href="http://www.elespectador.com/noticias/judicial/asonal-judicial-anuncia-volvera-convocar-el-cese-de-act-articulo-540498">http://www.elespectador.com/noticias/judicial/asonal-judicial-anuncia-volvera-convocar-el-cese-de-act-articulo-540498</a> <a href="http://www.eltiempo.com/politica/justicia/paro-judicial-perfil-de-freddy-machado-presidente-de-asonal-judicial/14870458">http://www.eltiempo.com/politica/justicia/paro-judicial-perfil-de-freddy-machado-presidente-de-asonal-judicial/14870458</a> <a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/asonal-paro-judicial-comenzaria-de-nuevo-el-miercoles/424841-3">http://www.semana.com/nacion/articulo/asonal-paro-judicial-comenzaria-de-nuevo-el-miercoles/424841-3</a>
Reficar	Reficar: ¿el escándalo económico del siglo?	feb-16	El organismo de control llamó la atención por los costos de Reficar que llegaron a 8.016 millones de dólares, 4.023 millones más de lo inicialmente previsto. Es decir, en menos de cinco años el valor del proyecto se duplicó. El valor total de la refinera representa al cambio de hoy alrededor de 26 billones de pesos, cifra que equivale a cuatro veces el valor que recibió el gobierno por la venta de su parte en Isagén. Entre las razones principales de la investigación, se encuentran, un posible desfallo en el megaproyecto de la ampliación de la refinera, que se realiza con el fin de disminuir la dependencia en materia de combustibles, como también el sobrecosto de la obra que se estima entre \$US4000 millones de dólares.	no	no	<a href="http://www.semana.com/economia/articulo/reficar-las-irregularidades-por-sobrecostos/458610">http://www.semana.com/economia/articulo/reficar-las-irregularidades-por-sobrecostos/458610</a>

#### Anexo 4. Principales escándalos de corrupción

Empresa	Título de la noticia	Fecha	Reseña	Implicado	Universidad	Fuente
Agro Ingreso Seguro.	Agro Ingreso Seguro.	ago-16	Los recursos que debieron ser invertidos en la divulgación y socialización de ciencia y tecnología, y cuyo objetivo era difundir entre los actores del sector agropecuario las técnicas y los usos agrícolas para mejorar la productividad, el desarrollo y los recursos presupuestados para incentivos hayan sido destinados a campañas publicitarias que buscaban resaltar la gestión de AIS, lo que impidió que los recursos llegaran a los productores agrícolas y en general al apoyo y mejoramiento del sector agrario.	Andrés Felipe Arias Leiva Y Andrés Darío Fernández Acosta, ministro de Agricultura y Desarrollo Rural.	Economía - Universidad de los Andes. M.A. de economía - Universidad de los Andes. Doctorado (Ph.D.) en economía - Universidad de California (UCLA)	<p><a href="http://www.elespectador.com/tags/andr%C3%A9s-fern%C3%A1ndez-acosta">http://www.elespectador.com/tags/andr%C3%A9s-fern%C3%A1ndez-acosta</a></p> <p><a href="http://www.eltiempo.com/noticias/agro-ingreso-seguro">http://www.eltiempo.com/noticias/agro-ingreso-seguro</a></p>
Hospital Universitario del Valle	Capturan antigua cúpula del hospital del Valle por irregularidades	nov-16	Presuntos sobrecostos en la compra de insumos al proveedor Vallepharma, provocaron que el exgerente del HUV, la asesora jurídica, el supervisor y el comité evaluador, fueran aprehendidos.	Milton Mosquera, gerente Vallepharma Luz Marina Lagarejo, jurídica del HUV José Alejandro Vallejo Natalia Andrea Caicedo Johana Vallejo Castillo, del comité evaluador del HUV	no	<p><a href="http://www.elespectador.com/noticias/salud/capturan-siete-personas-corrupcion-el-hospital-universitario-articulo-670356">http://www.elespectador.com/noticias/salud/capturan-siete-personas-corrupcion-el-hospital-universitario-articulo-670356</a></p> <p><a href="http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/capturan-jaime-rubiano-exgerente-hospital-universitario-valle">http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/capturan-jaime-rubiano-exgerente-hospital-universitario-valle</a></p> <p><a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/hospital-universitario-del-valle-fiscalia-captura-a-jaime-rubiano-y-otros-exfuncionarios/509417">http://www.semana.com/nacion/articulo/hospital-universitario-del-valle-fiscalia-captura-a-jaime-rubiano-y-otros-exfuncionarios/509417</a></p>

#### Anexo 4. Principales escándalos de corrupción

Empresa	Título de la noticia	Fecha	Reseña	Implicado	Universidad	Fuente
				Hernando Eli Manosalva, interventor. Jaime Rubiano, Gerente HUV		
Petrobras	Petrobras, multada con más de 4.000 millones de pesos por daño ambiental en Bogotá	17-nov-16	La Secretaria de Ambiente de la Alcaldía de Bogotá multó a la multinacional brasileña Petrobras con \$4.474 millones por daño en el medio ambiente, en concreto, por contaminación del agua y el suelo con hidrocarburos.	no	no	<a href="http://www.elcolombiano.com/colombia/petrobras-multada-con-mas-de-4-000-millones-de-pesos-por-dano-ambiental-en-bogota-XL5386404">http://www.elcolombiano.com/colombia/petrobras-multada-con-mas-de-4-000-millones-de-pesos-por-dano-ambiental-en-bogota-XL5386404</a>
Odebrecht	Corrupción Odebrecht: ¿Deberían responder penalmente las empresas?	4-feb-17	El caso Odebrecht está relacionado con el soborno a funcionarios públicos, el cual se realizó con el fin de esta empresa tener un contrato seguro de mega obras con el estado. El presunto soborno fue recibido en la campaña del candidato a la presidencia Oscar Iván Zuluaga.	Oscar Iván Zuluaga y Odebrecht	Economía - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Master en Finanzas Públicas - Universidad de Exeter, Inglaterra	<a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/estratega-brasileno-duda-mendoca-salpica-campana-de-oscar-ivan-zuluaga/513944">http://www.semana.com/nacion/articulo/estratega-brasileno-duda-mendoca-salpica-campana-de-oscar-ivan-zuluaga/513944</a>
ANLA - Agencia Nacional de Licencias Ambientales	“Exigimos la renuncia del director de ANLA porque ha demostrado su falta de idoneidad”	24 BRIL 2016	Las licencias otorgadas a algunas empresas como Reficar, Hupecol, Emgesa, entre otras, no fueron evaluadas según los parámetros necesarios para proteger a las comunidades y el sistema ambiental. Dichos parámetros tienen en cuenta la actividad que se realizará y el impacto que eso generará a la comunidad, los recursos hídricos, etc.	Fernando Iregui	Derecho - Universidad del Cauca Especialización en Derecho Ambiental -	<a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/la-macarena-anla-revoca-licencia-ambiental-a-hupecol/470209">http://www.semana.com/nacion/articulo/la-macarena-anla-revoca-licencia-ambiental-a-hupecol/470209</a> <a href="http://www.semana.com/nacion/articulo/el-presidente-del-partido-conservador-david-barguil-pide-">www.semana.com/nacion/articulo/el-presidente-del-partido-conservador-david-barguil-pide-</a>

---

**Anexo 4. Principales escándalos de corrupción**

---

<b>Empresa</b>	<b>Título de la noticia</b>	<b>Fecha</b>	<b>Reseña</b>	<b>Implicado</b>	<b>Universidad</b>	<b>Fuente</b>
					Universidad del Rosario	<a href="#"><u>renuncia-del-director-de-anla/470924</u></a>

---

Fuente: Elaboración propia

### Anexo 5. Corpus establecidos

CAMPO DISCUSIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1980-2017		
Texto No.	TEXTO	AÑO
T1	Cambio con equidad. Plan de desarrollo 1983 - 1986	1982
T2	Plan de economía social. Plan de desarrollo 1987-1990	1986
T3	Towards an "enterprising" culture: a challenge for education and training	1989
T4	La revolución pacífica. Plan de desarrollo 1990-1994	1990
T5	El salto social. Plan de desarrollo 1994-1998	1994
T6	Colombia: al filo de la oportunidad. Informe de la misión de sabios	1994
T7	Ley 115 de 1994. Ley general de educación	1994
T8	Plan decenal de educación 1996-2006	1996
T9	El conocimiento al servicio del desarrollo	1998
T10	Cambio para construir la paz. Plan de desarrollo 1998-2002	1998
T11	Higher education in developing countries: Peril and promise	2000
T12	Desafíos de la política de educación superior en América Latina: reflexiones a partir del caso Argentino con énfasis en la educación para el mejoramiento de la calidad	2002
T13	Hacia un Estado comunitario. Plan de desarrollo 2002-2006	2002
T14	Construir sociedades de conocimiento: nuevos desafíos para la educación terciaria	2003
T15	Mobilizar el capital intelectual de Europa: crear las condiciones necesarias para que las universidades puedan contribuir plenamente a la estrategia de Lisboa	2005
T16	Estado comunitario: desarrollo para todos. Plan de desarrollo 2006-2010	2006
T17	Plan decenal de educación 2006-2016	2006
T18	Decreto Reglamentario 2020	2006
T19	De fomento a la cultura del emprendimiento. Ley 1014 de 2006	2006
T20	Cómo promueven las universidades el desarrollo económico	2007
T21	Financing education in Colombia	2008
T22	Tertiary education for knowledge society. Vol.2	2008
T23	Política Nacional de Competitividad y productividad. CONPES 3527	2008
T24	El desafío de crear universidades de rango Global	2009
T25	Política Nacional de Ciencia, tecnología e innovación. CONPES 3582	2009
T26	Competencias genéricas en educación superior. Boletín informativo No. 13	2009
T27	Educación para la innovación y la competitividad. Boletín informativo No.12	2009
T28	Ley 1286 de 2009	2009
T29	Higher Education in a World Changed Utterly Doing More With Less	2010
T30	Lineamientos de política para el fortalecimiento del sistema de formación de Capital humano	2010
T31	Financiar la educación, un compromiso de todos. Boletín informativo No.15	2010
T32	Prosperidad para todos. Plan de desarrollo 2010-2014	2010
T33	Propuesta de lineamientos para la formación por competencias en educación superior	2011
T34	La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos	2011
T35	Estado de la educación superior en Colombia	2012
T36	Boletín de educación superior No.18	2012
T37	Perspectivas económicas de América Latina 2012: Transformación del Estado para el Desarrollo	2012

CAMPO DISCUSIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1980-2017		
Texto No.	TEXTO	AÑO
T38	Capital humano para el avance colombiano. Boletín informativo No.20	2012
T39	Mi plan, mi vida y mi futuro: orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera en Colombia	2012
T40	La urgencia de ir hacia delante: perspectivas desde la experiencia internacional para la transformación de la educación superior en Colombia	2013
T41	BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO: Documento de evaluación inicial del proyecto para un préstamo propuesto de US\$200 millones para el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) con la garantía de la República de Colombia para el proyecto de acceso con calidad a la educación superior -ACCESS II- SDP fase II	2014
T42	«LA INICIATIVA EMPRENDEDORA EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR, ESPECIALMENTE EN ESTUDIOS NO EMPRESARIALES»	2014
T43	Todos por un nuevo país. Plan de desarrollo 2014-2018	2014
T44	Lineamientos para la generación de oportunidades para los jóvenes. Documento CONPES 173	2014
T45	Estrategia nacional de educación financiera y económica de Colombia	2014
T46	The State of Higher Education 2014	2014
T47	Entrepreneurship 360. Background paper	2015
T48	Encuesta Wise 2015: conectado la educación con el mundo real	2015
T49	Perspectivas económicas de América Latina 2015. Educación, competencias e innovación para el desarrollo	2015
T50	Colombia: políticas prioritarias para un desarrollo inclusivo	2015
T51	Plan decenal de educación 2016-2026	2016
T52	Perspectivas económicas de América Latina 2017: juventud, competencias y emprendimiento	2017

CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD A							
No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Título	html	pdf	abstract	total
T53	2013	1	Responsabilidad Social Empresarial: Teorías, índices, estándares y certificaciones	603	13453	464	14520
T54	2011	2	Herramientas TIC como apoyo a la gestión del talento humano	635	11487	552	12674
T55	2010	5	Modelos de Capital Intelectual y sus indicadores en la universidad pública	595	6653	263	7511
T56	2012	7	Inteligencia emocional y prácticas de liderazgo en las organizaciones colombianas	552	3577	754	4883
T57	2014	11	Tecnologías de información y comunicación, e innovación en las MIPYMES de Colombia	722	3175	472	4369
T58	2013	12	Un caso práctico para el análisis del neuromarketing visual en el Centro Comercial Ventura Plaza (Cúcuta, Colombia)	841	3198	300	4339
T59	2010	16	La estrategia y el emprendedor: diversas perspectivas para el análisis	2142	1094	215	3451

CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD A							
No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Título	html	pdf	abstract	total
T60	2014	18	La calidad del servicio al cliente en los grandes supermercados de Ibagué: un análisis desde la escala multidimensional (SERVQUAL)	487	2282	411	3180
T61	2010	19	Análisis estructural del sector azucarero y el etanol del Valle del Cauca	792	1901	266	2959
T62	2012	20	Análisis de los procesos de recursos humanos y su influencia en los bonos y prestaciones	451	1954	475	2880
T63	2011	23	Universidad y emprendimiento, aportes para la formación de profesionales emprendedores	554	1403	854	2811
T64	2014	24	Propuesta para el diseño de un código de ética empresarial basado en la ética kantiana	577	1668	544	2789
T65	2013	25	La inteligencia emocional como una herramienta de la gestión educativa para el liderazgo estudiantil	680	1742	309	2731
T66	2013	28	El marco conceptual relacionado con la calidad: una torre de Babel	493	1559	442	2494
T67	2012	31	Formación y desarrollo de competencias gerenciales para los gestores hoteleros	491	1059	703	2253
T68	2014	32	Caracterización del contrato psicológico de empleados de dos generaciones en una organización del sector bancario	403	1309	510	2222
T69	2011	33	La Responsabilidad Social Empresarial y las finanzas	421	1273	526	2220
T70	2013	34	El desarrollo local desde una perspectiva sociocultural de la competitividad	741	852	500	2093
T71	2015	36	Estímulos auditivos en prácticas de neuromarketing. Caso: Centro Comercial Unicentro, Cúcuta, Colombia	1406	0	539	1945
T72	2011	37	Modelo de gerencia del conocimiento: visión integral	366	1224	340	1930
T73	2014	38	Aportes teóricos y empíricos al estudio del emprendedor	501	641	781	1923
T74	2011	39	El papel de los sistemas regionales de innovación en ciudades región globales	287	1213	405	1905
T75	2010	43	Responsabilidad corporativa y desarrollo sostenible: una perspectiva histórica y conceptual	433	965	345	1743
T76	2015	48	La adaptación de la responsabilidad social empresarial de empresas multinacionales en México: Caso General Motors México	614	728	212	1554
T77	2012	49	Perdurabilidad empresarial: concepto, estudios, hallazgos	441	700	396	1537
T78	2013	52	Competitividad en empresas innovadoras de software y tecnologías informáticas	761	300	457	1518
T79	2009	53	Trabajo Multidisciplinar Universidad-Empresa en Agroindustria Cafetera del Valle del Cauca, Colombia	1267	0	181	1448

CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD A							
No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Título	html	pdf	abstract	total
T80	2013	56	El gobierno corporativo en el sector público: Un estudio en las universidades públicas españolas	322	616	450	1388
T81	2011	61	Cultura intraemprendedora e innovación: un estudio empírico en las MIPYME turísticas colombianas	472	322	498	1292
T82	2010	62	Aprendizaje organizacional: una capacidad de los grupos de investigación en la universidad pública	623	270	386	1279
T83	2011	63	Estrategia e intervención estatal en la siderúrgica colombiana: consideraciones desde el institucionalismo	317	589	370	1276
T84	2012	64	La gerencia venezolana. Una perspectiva desde la complejidad	269	688	314	1271
T85	2010	69	The development of international business theory: implications for international business teaching and research in Colombia	244	706	258	1208
T86	2014	73	Bibliometric Analysis of the Field of Entrepreneur Formation	318	233	542	1093
T87	2011	74	Una presentación de la región socialmente responsable del Norte del Cauca	362	334	387	1083
T88	2011	75	Capacidades y recursos que influyen en las empresas femeninas	327	338	409	1074
T89	2012	79	Gestión del conocimiento y crecimiento en la Pyme manufacturera de Aguascalientes (México)	292	363	376	1031
T90	2010	88	TIC, asociatividad y turismo, tres factores unidos para potenciar el Caribe colombiano	324	367	226	917
T91	2014	91	Percepción del enfoque gerencial y del modelo de acreditación por alta calidad aplicado en universidades colombianas	254	288	344	886
T92	2012	92	Impacto de la orientación al aprendizaje en la innovación de las MIPYMEs colombianas	272	265	335	872
T93	2015	98	Relación entre logística inversa y desempeño. Estudio de casos en Córdoba, Argentina	425	0	373	798

CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD B							
No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Texto	html	pdf	abstract	total
T94	2000	1	El enfoque de sistemas y de contingencias aplicado al proceso administrativo	36055	1272	172	37499
T95	2002	3	Escuelas e interpretaciones del pensamiento administrativo	26761	1393	247	28401

**CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD B**

No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Texto	html	pdf	abstract	total
T96	2005	5	Las competencias laborales: ¿la estrategia laboral para la competitividad de las organizaciones?	17167	3104	266	20537
T97	2002	7	Nuevas formas de organización	16186	629	133	16948
T98	2006	8	El deber ser de la auditoría	15595	956	215	16766
T99	2009	10	El concepto de poder y su interpretación desde la perspectiva del poder en las organizaciones*	12775	396	263	13434
T100	2005	13	Herramienta para el diagnóstico de la resistencia al cambio durante el desarrollo de proyectos mayores	8622	1001	252	9875
T101	2006	14	Modelo conceptual de desarrollo empresarial basado en competencias	6939	2554	306	9799
T102	2008	15	Gestión humana: tendencias y perspectivas	5793	1349	2357	9499
T103	2004	16	Modelo para evaluación de gestión de empresas industriales del subsector de cosméticos	8618	269	256	9143
T104	2009	28	Direccionamiento estratégico apoyado en las tic	6019	630	222	6871
T105	2000	29	El desarrollo organizacional como facilitador del cambio	6111	601	129	6841
T106	2009	33	Sistema integrado de gestión para empresas turísticas	5505	446	447	6398
T107	2007	35	La responsabilidad social en empresas del valle de Toluca (México): un estudio exploratorio	5111	588	251	5950
T108	2004	36	La estrategia , la estructura y las formas de asociación: fuentes de ventaja competitiva para las pymes colombianas	4739	581	276	5596
T109	2002	37	Modelo para la elaboración de un plan de negocios para las empresas pequeñas y medianas	4411	753	234	5398
T110	2008	38	Competencias directivas en escenarios globales	1746	1350	2013	5109
T111	2005	39	Condiciones motivacionales y desarrollo de carrera	3464	1217	305	4986
T112	2010	41	La consultoría de gestión humana en empresas medianas	2920	534	1381	4835
T113	2012	43	Impacto de la innovación sobre el rendimiento de la mipyme: un estudio empírico en Colombia	810	1691	2265	4766

CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD B

No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Texto	html	pdf	abstract	total
T114	2007	49	La gestión humana en Colombia: características y tendencias de la práctica y de la investigación	1985	801	1647	4433
T115	2012	53	Formación de equipos de alto desempeño y estrategias gerenciales en proyectos de empresas publicitarias	438	3527	282	4247
T116	2008	58	Emprendimiento social - revisión de literatura	2961	380	334	3675
T117	2009	59	Bancarización: una aproximación al caso colombiano a la luz de américa latina	3095	262	295	3652
T118	2008	63	La influencia de la cultura y del estilo de gestión sobre el clima organizacional. Estudio de caso de la mediana empresa en la delegación Iztapalapa	1242	717	1560	3519
T119	2005	64	Las directrices del costo como fuentes de ventajas competitivas	2790	280	444	3514
T120	2011	68	Papel de gestión humana en el cumplimiento de la responsabilidad social empresarial	694	1565	818	3077
T121	2003	70	Las alianzas estratégicas como alternativa para el funcionamiento de los servicios de salud en las empresas sociales del estado	2723	94	194	3011
T122	2013	71	Política de emprendimiento en Colombia, 2002-2010	751	635	1607	2993
T123	2005	72	Los procesos de transformación estratégica en relación con la evolución de las organizaciones	2510	185	273	2968
T124	2011	74	Liderazgo, la competencia esencial que transformó una empresa colombiana en un gigante internacional: el caso de cementos argos	545	1693	682	2920
T125	2002	79	Teoría institucional y proceso de internacionalización de las empresas colombianas	2361	162	268	2791
T126	2000	81	Asignación y determinación de prioridades de procesos esenciales, con base en los factores críticos de éxito	908	1793	15	2716
T127	2002	82	¿Cuándo los países aumentan sus exportaciones les va mejor?	2470	41	196	2707

**CORPUS DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL FCEAD B**

No.	Año	Ranking Top 100 Scielo	Texto	html	pdf	abstract	total
T128	2009	83	Conocimiento e innovación en los procesos de transformación organizacional: el caso de las organizaciones bancarias en Colombia	2111	215	365	2691
T129	2013	84	Responsabilidad social y gestión del conocimiento como estrategias de gestión humana	873	946	845	2664
T130	2009	85	Factores que inciden en la creación de born global en Colombia	2156	140	304	2600
T131	2012	87	Contribución de la gestión de recursos humanos a la gestión del conocimiento	593	1555	331	2479
T132	2013	92	Ventajas y desventajas de la sociedad por acciones simplificada para la empresa familiar en Colombia. Estudio exploratorio	363	1419	572	2354
T133	2007	93	La gestión del conocimiento en la industria automovilística	2000	156	187	2343
T134	2008	98	Knight y sus aportes a la teoría del emprendedor	1385	449	418	2252

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T1	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	la educación contribuirá al aumento de la <b>productividad</b> , a la igualdad de oportunidades y a mayores niveles de bienestar social. Para el logro de estos objetivos, se modificará su concepción: la educación ha de formar al <b>individuo en un medio cambiante</b> , de tal modo que desarrolle en él la facultad de <b>“aprender a aprender”</b> en un proceso continuo a través de todos los ciclos vitales y en una interacción activa con la familia, la comunidad, la producción y las instituciones sociales.		Productividad Cambio		Individuo
			El gobierno dará prioridad a los centros especializados, públicos o privados, para la realización de investigaciones y consultorios para proyectos de <b>desarrollo</b> .		Desarrollo		
			La <b>ciencia</b> y la <b>tecnología</b> han de incorporarse, en segundo lugar, a todo el sistema productivo, para mejorar su capacidad de <b>innovación</b> .		Ciencia Tecnología Innovación		
T2	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	La <b>educación</b> es un instrumento básico de democratización social, <b>crecimiento económico</b> y bienestar individual y colectivo. Propicia la incorporación de las personas a la vida social y política, cualifica al <b>Capital humano</b> , constituye la base del acceso eficaz a los servicios de salud, seguridad social, justicia y nutrición y, en general, provee conocimientos para la comprensión del mundo y la solución de problemas.		Educación Crecimiento económico		Capital humano
			La expansión cuantitativa de la post secundaria ha sido determinada especialmente por el crecimiento de las entidades privadas, por la aparición de programas con menores costos unitarios y por la ampliación de cursos nocturnos y a distancia. <b>La matrícula se concentra en la modalidad de formación universitaria (77%); en las áreas académicas tradicionales (economía y afines 25.4%; ingeniería, arquitectura y afines (26.2%); educación 22.3%) y en las ciudades más grandes del país (75%).</b>				
			Elevar la <b>calidad</b> de la <b>educación</b> en los niveles básicos, como condición esencial para el desarrollo del hombre artífice del <b>desarrollo económico</b> , social y político.		Calidad Educación Desarrollo económico		Hombre

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T3	OCDE	Global	<p>An <b>enterprising individual</b> has a <b>positive, flexible</b> and <b>adaptable</b> disposition towards change, seeing it as normal, and as an opportunity rather than a problem. To see <b>change</b> in this way, an enterprising individual has a security borne of self-confidence, and is at ease when dealing with insecurity, risks, difficulty, and the unknown. An <b>enterprising individual</b> has the capacity to initiate creative ideas, and develop them, either individually or in collaboration with others, and see them through into action in a determined manner. An enterprising individual is able, even anxious, to take <b>responsibility</b>, and is an effective <b>communicator, negotiator, influencer, planner</b> and <b>organiser</b>. An <b>enterprising individual</b> is <b>active, confident</b> and <b>purposeful, not passive, uncertain</b> and <b>dependent</b>.</p>		Emprendedor	Positivo Flexible Adaptable Dispuesto al cambio Activo Seguro de sí mismo Determinado Responsable Negociador Planeador Organizador	Ser emprendedor Individuo
			<p>It can be said that any idea which needs developing, opportunity which needs seizing, problems which needs resolving, or need which needs meeting, requires an <b>enterprising disposition and response</b>.</p>		Emprendedor		
			<p>These specific forms of undertaking and types of <b>enterprising people</b> can best be distinguished within the broader field of all forms of enterprise by considering current practices in the education and training field, which aim to encourage, enable and promote the <b>development</b> of <b>enterprising qualities</b> and abilities in individuals.</p>		Educación Enseñanza	Cualidades y habilidades emprendedoras	Individuo
T4	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	<p>la <b>educación</b> juega un papel primordial: mayor nivel educativo de la población trabajadora o acumulación de <b>Capital humano</b> representa mayor <b>capacidad productiva</b> para todo el sistema económico</p>		Educación Capital humano Capacidad productiva		Capital humano
			<p>Puesto que no sólo el número de personas afecta los procesos productivos, ya que su calidad también es fundamental, se ha observado la importancia del concepto de <b>Capital humano</b> como factor de <b>crecimiento y desarrollo</b>. Este es quizás el descubrimiento más importante de la teoría del <b>crecimiento económico</b> de la última década</p>		Capital humano Crecimiento económico Desarrollo		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			La falta de <b>competencia interna</b> y externa, la escasa movilidad de recursos de capital y trabajo y la ineficiente asignación del ahorro, en contra de actividades con mayores externalidades (como el <b>Capital humano</b> ) o con mayor <b>productividad</b> potencial del capital (como la agricultura, la pequeña producción urbana o la infraestructura de transportes), han entrabado el <b>crecimiento</b> y ha impedido una distribución más equitativa de sus beneficios		Competencia Productividad Crecimiento Capital humano		Capital humano
			La apertura de nuevas oportunidades y el impulso a la construcción de <b>Capital humano</b> son dos elementos necesarios para el <b>desarrollo</b> equitativo del país.		Capital humano Desarrollo		Capital humano
			Con el fortalecimiento de la inversión en <b>Capital humano</b> , el <b>crecimiento económico</b> continuaría acelerándose hasta el año 2000.		Capital humano Crecimiento económico		Capital humano
			De esta forma se logrará que las <b>universidades de calidad</b> y las empresas formen <b>personal altamente calificado</b> para el desarrollo científico y tecnológico que requiere el país.		Universidades Empresas Desarrollo científico y tecnológico	Altamente calificado	Personal
			Además de las <b>virtudes económicas</b> vinculadas con la transmisión de conocimientos básicos, el proceso educativo debe crear espíritus críticos, libres, creativos y solidarios; comprometidos con la búsqueda de la paz y de la tolerancia, y con la participación consciente, en los procesos colectivos.		Virtudes económicas		
			Promover la <b>competencia</b> entre instituciones públicas y privadas para ofrecer mejor y más educación		Competencia		
			el acceso oportuno y expedito al <b>crédito para la educación</b> , tanto a las familias para financiar estudios universitarios, como a las instituciones públicas y privadas para financiar la ampliación de cobertura		Crédito Educación		
			se trata de inducir la <b>eficiencia</b> en las acciones estatales, permitiendo la <b>competencia</b> de agentes no gubernamentales y utilizando nuevos instrumentos como los <b>subsidios directos a la demanda</b>		Competencia Eficiencia		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T5	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	La teoría económica moderna ha realzado la importancia de los gastos en educación, salud y bienestar familiar como fuentes de <b>Capital humano</b> y <b>crecimiento económico</b> , es decir, como una <b>inversión</b> ; de hecho, como una de las inversiones más <b>productivas</b> .		Capital humano Crecimiento económico Inversión		Capital humano
			En síntesis, la <b>política social</b> no puede limitarse a preparar <b>colombianos más productivos</b> , sino que debe contribuir a formar y desarrollar el <b>nuevo ciudadano</b> , en tanto que la equidad y la solidaridad deben ser objetivos fundamentales de la <b>política económica</b> .		Política social Política económica	Colombianos más productivos	Nuevo ciudadano
			EL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL El Salto Social busca, por lo tanto, consolidar la profunda transformación que experimenta el país y garantizar que su resultado final sea una sociedad más pacífica y equitativa, cimentada sobre un proceso de <b>desarrollo económico</b> dinámico y sostenible. Su meta final es, por lo tanto, " <b>formar un nuevo ciudadano colombiano</b> : más <b>productivo</b> en lo económico; más solidario en lo social; más participativo y tolerante en lo político; más respetuoso de los derechos humanos y por tanto más pacífico en sus relaciones con sus semejantes; más consciente del valor de la naturaleza y, por tanto, menos depredador; más integrado en lo cultural y, por tanto, más orgulloso de ser colombiano"		Desarrollo económico	Productivo Solidario Participativo Tolerante Respetuoso de los DH Pacífico Consciente del valor de la naturaleza Orgulloso de ser colombiano	Nuevo ciudadano
			El <b>crecimiento económico</b> depende tanto de la <b>inversión</b> de los distintos agentes individuales, como de la acumulación de <b>capital social</b> .		Crecimiento económico Capital social		
			Este <b>capital social</b> es un patrimonio colectivo, cuyos beneficios irradian sobre el conjunto de la economía. Tiene cuatro componentes: a) el capital conocimiento, que incluye el <b>Capital humano</b> (el nivel y calidad de la educación recibida por la población, así como su experiencia productiva), y el <b>conocimiento científico y tecnológico</b> del país en un momento determinado; b) la infraestructura; c) el medio ambiente; y d) el capital cívico e institucional, que comprende los mecanismos de organización y participación de la sociedad civil en la provisión de bienes y servicios públicos, y de organización del Estado para poner en práctica soluciones orientadas a garantizar el bienestar colectivo.		Capital social Capital humano Conocimiento científico y tecnológico		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>El reconocimiento de la importancia de estos factores en el <b>crecimiento económico</b> es uno de los hallazgos más importantes de la teoría económica en la última década. Su relevancia en la etapa actual de desarrollo colombiano es evidente. De hecho, la escasez de <b>capital social</b> puede ser la mayor restricción al crecimiento económico del país. En efecto, la escasez de <b>fuerza de trabajo calificada</b>, el insuficiente desarrollo científico y tecnológico, el deficiente desarrollo institucional y el estado inadecuado de la infraestructura del país han sido señalados ampliamente en los últimos años como obstáculos básicos al <b>desarrollo económico</b> de Colombia.</p>		<p>Capital social Desarrollo económico Crecimiento económico</p>		<p>Fuerza de trabajo calificada</p>
			<p>El <b>empleo productivo</b> y la <b>educación</b> son los puntos vitales de encuentro entre el <b>desarrollo económico</b> y el <b>desarrollo social</b>.</p>		<p>Empleo productivo Educación Desarrollo económico Desarrollo social</p>		
			<p>la estrategia social debe acrecentar el <b>Capital humano</b>, para permitir que los hombres y mujeres aprovechen íntegramente las oportunidades que genera el <b>desarrollo económico</b>.</p>		<p>Desarrollo económico Capital humano</p>		<p>Capital humano</p>
			<p>La educación, el segundo elemento articulador del Plan, establece también <b>estrechas relaciones entre lo económico y lo social</b>, y entre estas dimensiones y la ambiental.</p>		<p>Educación</p>		
			<p>La <b>universidad</b> desempeña un papel fundamental en las sociedades modernas como responsable de la formación del <b>Capital humano</b> necesario para responder a los nuevos retos de los campos económico, político y social</p>		<p>Universidad Capital humano</p>		<p>Capital humano</p>
			<p>Requiere [el crecimiento exportador] como contrapartida esfuerzos por garantizar el <b>Capital humano</b> y la infraestructura necesaria para un mayor <b>crecimiento económico</b> y políticas sectoriales activas orientadas a mejorar las condiciones de <b>competitividad</b>.</p>		<p>Competitividad Capital humano Crecimiento económico</p>		<p>Capital humano</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			El gobierno no sólo mantendrá el proceso de <b>apertura</b> sino que lo consolidará a través de una más agresiva estrategia de internacionalización, que busque generar las bases de una <b>competitividad</b> estable a través de una POLITICA DE CIENCIA Y TECNOLOGIA, de políticas sectoriales activas y de inversiones en <b>Capital humano</b> e infraestructura.		Competitividad Capital humano		Capital humano
			El Salto Social que propone la administración es esencial, no sólo como base para la construcción de una sociedad más solidaria, sino como un poderoso motor de <b>desarrollo</b> , ya que invierte en el <b>recurso productivo</b> más importante de una nación: el <b>Capital humano</b> .		Desarrollo Recurso productivo Capital humano		Capital humano
T6	Presidencia de la República Colciencias	Nacional	Por medio de estímulos a la <b>creatividad tecnológica y empresarial</b> entre profesores y estudiantes, la universidad debe buscar <b>formar empresarios</b> y no sólo futuros empleados.		Universidad Creatividad empresarial		Empresario
			Siguiendo igualmente las recomendaciones de la Misión, el Gobierno Nacional ha decidido impulsar la <b>integración de la ciencia y la tecnología a las distintas actividades de la vida Nacional</b> . Desarrollaremos, en consecuencia, la capacidad del país en estos temas, por medio de la <b>formación de recursos humanos altamente calificados</b> y de la creación y consolidación de centros y grupos de investigación científica y tecnológica en áreas estratégicas para el desarrollo del país.		Ciencia Tecnología	Altamente calificados	Recursos humanos
			Con el fortalecimiento de redes de innovación, estimularemos los vínculos entre el sector productivo y los centros tecnológicos, las universidades y todas aquellas instituciones que <b>generan y difunden conocimiento</b> .	Universidad-Sector productivo	Innovación		
			La <b>Globalización</b> determina nuevas formas de interdependencia y jerarquías en los sistemas económico y de la información y el <b>conocimiento</b> mundiales. Estas desafían el pasado de muchas culturas, y les imponen a los valores culturales Locales diferenciaciones económicas y políticas que los condicionan. Civilizaciones y naciones se confrontan actualmente a nivel mundial, en una <b>competencia intelectual</b> que determina el acceso desigual a recursos, calidad de vida y <b>creatividad</b> . Estas condiciones han gestado una nueva visión del mundo en la que los avances de la ciencia y la tecnología, así como los sistemas de educación y de organización <b>innovativos</b> juegan el rol fundamental.		Globalización Conocimiento Competencia intelectual Ciencia Tecnología Educación		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Colombia requiere un nuevo sistema educativo que fomente <b>habilidades científicas y tecnológicas</b> , así como culturales y <b>socio-económicas</b> .		Sistema educativo	Habilidades científicas, tecnológicas, culturales y socio-económicas	
			Las carencias en <b>Capital humano</b> capacitado, sistemas educativos de calidad con amplia cobertura y la inadecuada educación científica para el <b>desarrollo</b> , no permiten actualmente asumir los retos organizativos y culturales del presente y del futuro en Colombia		Desarrollo Capital humano	Capacitado	Capital humano
			la posibilidad de que Colombia <b>compita</b> adecuadamente con otros países depende de la realización de un enorme esfuerzo a nivel <b>educativo</b> .		Competencia Educación		
			Es importante entender, por ejemplo, que los 8 millones de niños colombianos, si han de <b>competir</b> con éxito en las próximas décadas, tienen que tener la misma educación, si no mejor, que la existente en países más avanzados.		Competencia		
			En países desarrollados, además de medidas especiales, tales como fomento a la inversión extranjera, mejor posicionamiento negociador, inversión estratégica en ciertas áreas y reorganización laboral, han sido la inversión a largo plazo y el mejoramiento de los sistemas formales de educación los que han demostrado ser factores claves en el mejoramiento de la <b>capacidad competitiva</b> , del <b>crecimiento económico</b> y del desarrollo social en general.		Crecimiento económico Capacidad competitiva		
			<b>La alta calidad en la educación</b> es determinante en la preparación de <b>ciudadanos responsables</b> y en la formación académica integral.		Calidad Educación	Ciudadanos responsables	Ciudadanos responsables
			El <b>conocimiento</b> , la <b>ciencia</b> y la <b>tecnología</b> se generan, difunden y utilizan casi siempre en organizaciones, como las universidades, los centros de investigación, los institutos tecnológicos y otras instituciones educativas, y cada vez más en las empresas.		Conocimiento Ciencia Tecnología		
			Es especialmente importante, dado el interés de relacionar <b>Ciencia-Educación-Desarrollo</b> , reconocer que, en el mundo contemporáneo, es en las organizaciones donde ocurre la mayor parte del aprendizaje individual y colectivo y en donde se produce y aplica la casi totalidad del conocimiento y la <b>innovación</b> .		Conocimiento Ciencia Educación Desarrollo Innovación		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p><b>La importancia del conocimiento en la producción</b> ha impulsado a estadistas, planificadores, economistas y políticos a aumentar muy considerablemente su interés por la educación</p>	Sector educativo-sector productivo	Educación Conocimiento Producción		
			<p>dadas las complejas relaciones que tiene la <b>educación con el mundo laboral</b>, es factible afirmar que mientras la educación siga centrada en instruir memorísticamente o en <b>fomentar la adquisición de habilidades y destrezas específicas</b>, está contribuyendo al desempleo como problema Global.</p>		Educación Mundo laboral	Habilidades y destrezas específicas	
			<p>La educación no es un fin en sí misma: es el medio indispensable para el desarrollo de cada individuo y para el de la sociedad en general.</p>		Educación Desarrollo		
			<p>La relación cercana entre <b>ciencia y desarrollo</b> depende de la interacción entre educación e investigación</p>		Educación Investigación Ciencia Desarrollo		
			<p>El <b>conocimiento</b> en sus múltiples formas es el componente más importante de lo que los economistas han llamado el factor residual para explicar el <b>crecimiento económico</b>, más allá del papel que desempeñan los factores clásicos de producción como el capital, la tierra y el trabajo.</p>		Conocimiento Crecimiento económico		
			<p>La educación puede y debe convertirse en un factor de atracción de talento para el <b>desarrollo Regional</b></p>		Educación Desarrollo regional		
			T7	Congreso de Colombia	Nacional	<p>Áreas fundamentales de la educación media académica. Para el logro de los objetivos de la educación media académica serán obligatorias y fundamentales las mismas áreas de la educación básica en un nivel más avanzado, además de las <b>ciencias económicas</b>, políticas y la filosofía.</p>	
			<p>La <b>educación media técnica</b> prepara a los estudiantes para el <b>desempeño laboral</b> en uno de los sectores de la producción y de los servicios, y para la continuación en la educación superior.</p>		Educación media técnica Desempeño laboral		
			<p>[Fines de la educación] La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la <b>vida económica</b>, política, administrativa y cultural de la Nación.</p>		Educación Vida económica		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T8	Ministerio de Educación	Nacional	La necesidad de dotar al país de un Plan Decenal de Desarrollo Educativo se fundamenta en la comprensión de que la <b>educación</b> , como principal fuente de saber, se constituye en la época actual en la más cierta posibilidad de <b>desarrollo humano, cultural, económico y social</b> de la nación.		Educación Desarrollo		
			La oferta educativa en este nivel no se corresponde con las necesidades y características Regionales que permitan a la <b>educación superior</b> insertarse en los respectivos procesos de <b>desarrollo</b> .		Educación superior Desarrollo		
			El conocimiento como <b>fuerza productiva</b> fundamental		Conocimiento Fuerzo productiva		
			Los empresarios y <b>el sector económico</b> , tienen no sólo la oportunidad sino el compromiso de involucrarse en la formación y construcción de un tejido social que afirme el proyecto de nación para Colombia		Sector económico Tejido social		Empresarios
T9	Banco Mundial	Global	<b>El conocimiento ilumina también todas las transacciones económicas:</b> revela las preferencias, aclara los intercambios, orienta los mercados.		Conocimiento Economía		
			El análisis del <b>desarrollo</b> desde la perspectiva del <b>conocimiento</b> confirma algunas enseñanzas bien conocidas, como el valor de un régimen comercial abierto y el acceso universal a la educación. También nos obliga a considerar necesidades que a veces se han desatendido: la capacitación científica y técnica, la investigación y desarrollo local y la importancia crítica de contar con instituciones que propicien los intercambios de información esenciales <b>para la eficacia de los mercados</b> .		Conocimiento Desarrollo		
			El <b>desarrollo</b> exige, pues, una transformación institucional que mejore la información y cree incentivos al esfuerzo, la <b>innovación</b> , el ahorro y la inversión, y que permita la realización de intercambios progresivamente más complejos y de mayor alcance, espacial y temporal.		Desarrollo Innovación		
			En lo que respecta a la generación de <b>conocimientos</b> a nivel Nacional, el Estado tiene la función especial de apoyar investigaciones que prometan <b>resultados productivos</b> , al mismo tiempo que sienta las bases necesarias para que el sector privado, movido por las fuerzas del mercado, se decida a aplicar los nuevos conocimientos generados.		Conocimiento Resultados productivos		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T10	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	El <b>conocimiento</b> y, por consiguiente, el <b>desarrollo científico y tecnológico</b> son el factor más importante del <b>crecimiento</b> . Y la educación el elemento crítico para asegurar el <b>desarrollo</b> de una sociedad con capacidad para responder a sus retos del presente y del futuro.		Conocimiento Desarrollo científico y tecnológico Educación Crecimiento		
			El esfuerzo por buscar un mayor <b>crecimiento económico</b> con base en una mayor cantidad de insumos, especialmente de trabajo, sin atender a su <b>calidad</b> y <b>productividad</b> . En particular, ha habido una gran equivocación en mantener una actitud de indiferencia con respecto a la educación, la acumulación de <b>Capital humano</b> y la investigación y el desarrollo tecnológico aplicados a la <b>producción</b> .		Educación Capital humano Calidad Productividad Crecimiento económico		Capital humano
			El <b>Capital humano</b> puede ser entendido de manera amplia como la apropiación de conocimiento que hacen los <b>individuos</b> a lo largo de sus vidas, y las condiciones del entorno personal que permiten aprovechar ese <b>conocimiento</b> , como la cultura, la nutrición y la salud.		Capital humano Conocimiento		Capital humano Individuo
			El <b>conocimiento</b> es lo que define la <b>supervivencia</b> y la <b>competitividad</b> de las sociedades de hoy		Conocimiento Competitividad Supervivencia		
			El fortalecimiento del <b>Capital humano</b> cobra especial importancia en la situación actual del país por tres razones adicionales. En primer lugar, en un <b>mundo Globalizado</b> la mejor forma de adquirir <b>ventajas comparativas</b> es sustituir la producción de bienes intensivos en trabajo poco calificado por la producción de bienes intensivos en <b>Capital humano</b> (Robbins, 1995). En segundo lugar, la alta tasa de desempleo actual está sustancialmente explicada por una divergencia estructural entre los requerimientos de educación y capacitación laboral de la demanda de trabajo, por una parte, y las condiciones de educación y capacitación que efectivamente exhibe la oferta, por la otra		Capital humano Ventajas comparativas Globalización		Capital humano
			Todo lo anterior significa que la inversión en <b>Capital humano</b> constituye una herramienta poderosa para incrementar la productividad y la <b>competitividad</b> de la economía y, especialmente, para mejorar las condiciones actuales de desigualdad y de desempleo.		Productividad Competitividad Capital humano		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>La <b>competitividad</b> del sector productivo del país depende crucialmente de la <b>competitividad, productividad</b>, cobertura y calidad del <b>sistema de educación y de ciencia y tecnología</b>.</p>		<p>Competitividad Productividad Ciencia Tecnología Educación</p>		
			<p><b>La producción para el mercado mundial</b> requiere poner un gran énfasis en la necesidad de desarrollar los campos de la <b>educación, la ciencia y la tecnología</b>, y de incorporar sus avances en los <b>procesos productivos</b> que alimentan los mercados externos.</p>		<p>Educación Ciencia Tecnología Procesos productivos</p>		
			<p>Para cerrar la brecha que nos separa de los países más adelantados de la <b>revolución científica y técnica</b> se hace necesario un decidido apoyo del Estado en sus diferentes escalas y del <b>sector productivo</b>, y una reforma en la financiación de la <b>educación superior</b>, que asocie los subsidios a la oferta a la generación efectiva de externalidades para sentar las bases materiales de un sistema Nacional de ciencia y tecnología, concebido como estrategia para colocar a Colombia en condiciones de defender y preservar su soberanía en esta nueva fase del <b>mercado mundial</b>, signada por la más aguda competencia derivada de la creciente aplicación de altas tecnologías a la producción.</p>	<p>Educación superior-Sector productivo</p>	<p>Revolución científica y técnica Educación superior</p>		
			<p><b>Las nuevas relaciones entre educación y política científica y tecnológica</b> deben consultar no sólo el hecho de que las nuevas industrias son intensivas en el uso de la ciencia y tecnología y altamente <b>competitivas</b>, sino que son consideradas estratégicas para el desarrollo Nacional y se convierten en prerrequisito para establecer una base industrial sólida</p>		<p>Educación Política científica y tecnológica Competitividad</p>		
			<p>La formación de una alta inteligencia y la estrategia de desarrollo científico y tecnológico que requiere la construcción de una sociedad del conocimiento demanda de una articulación con el desarrollo universitario. La articulación de los sistemas de ciencia y tecnología y de educación superior deben responder a cuatro grandes desafíos: educar para la ciencia y la tecnología; formar investigadores científicos y tecnológicos; hacer investigación científica y tecnológica; y preparar los recursos humanos de alto nivel en los diferentes campos que requiere la competitividad de la sociedad colombiana.</p>		<p>Educación superior Sistemas de ciencia y tecnología Competitividad</p>		<p>Recursos humanos</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<b>Las instituciones de educación superior y en particular la universidad se deben concebir como organizaciones de conocimiento.</b> En este sentido deben trascender la función tradicional de transferir conocimiento, para participar activamente en la construcción de la sociedad colombiana. Desde esta perspectiva a la vez que debe responder a la <b>generación de conocimiento</b> su responsabilidad se encuentra también en la aplicación y uso del mismo en procesos de <b>innovación</b> , tanto en el sector productivo, como en el sector social.		Univesidad Conocimiento Innovación		
			El objetivo de este plan es la creación de un sistema coherente en educación superior, <b>que tenga a la sociedad del conocimiento como motor de desarrollo.</b> Este objetivo tiene su fundamento en un hecho social, político y económico evidente: vivimos en un mundo en el cual la producción, circulación, <b>distribución y consumo del conocimiento constituyen una fuente de la riqueza de las naciones y de poder</b> , como lo fue en paradigmas tecnológicos anteriores la posesión de la tierra o de las materias primas.		Conocimiento Desarrollo Educación superior		
			<b>Lo que hoy se propone al país es un gran cambio:</b> un compromiso fundamental de la sociedad con la educación, la cultura y la <b>formación para el trabajo</b> , con la salud, con la familia, la niñez y la nutrición, capaz de generar una mayor equidad, menor pobreza y un mayor <b>Capital humano</b> y social.		Cambio Capital humano y social	Formación para el trabajo	Capital humano
TII	Banco Mundial	Global	Today, Global wealth is concentrated less and less in factories, land, tools, and machinery. <b>The knowledge, skills, and resourcefulness</b> of people are increasingly critical to the world economy. <b>Human capital</b> in the United States is now estimated to be at least three times more important than physical capital. A century ago, this would not have been the case.		Conocimiento Habilidades		Capital humano
			Participation in the <b>knowledge economy</b> requires a new set of human skills. People need to have higher qualifications and to be capable of greater intellectual independence. They must be <b>flexible</b> and be able to <b>continue learning</b> well beyond the traditional age for schooling. Without improved <b>human capital</b> , countries will inevitably fall behind and experience intellectual and economic marginalization and isolation. The result will be continuing, if not rising, poverty.		Economía del conocimiento Habilidades	Flexible Aprendizaje continuo	Capital humano
			<b>High-quality human capital</b> is developed in high-quality education systems, with tertiary education providing the advanced skills that command a premium in today's workplace.		Educación superior Capital humano		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>The expansion and differentiation of higher education is occurring at the same time as the pace of <b>knowledge creation</b> is dramatically accelerating. The categories into which new knowledge falls are becoming increasingly specialized, and a revolution has occurred in people's ability to access knowledge quickly and from increasingly distant locations. These changes are fundamentally altering what economies produce, as well as where and how they produce it. Organizations are changing, as are the skills needed to run them and the way they utilize <b>human capital</b>.</p> <p><b>Higher education institutions, as the prime creators and conveyors of knowledge</b>, must be at the forefront of efforts to narrow the development gap between industrial and developing countries.</p>		<p>Conocimiento Habilidades Economía</p>		<p>Capital humano</p>
T12	Banco Mundial	Regional	<p>La nueva sociedad del conocimiento asigna a las universidades nuevos roles que se agregan a los tradicionales, sea en el campo científico-tecnológico, como en la educación continua, en la aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la informática, y los nuevos contenidos de los planes de estudios. Se trata de un movimiento ascendente en requerimientos y prestaciones, que choca con un <b>mercado de trabajo</b> con altos índices de desempleo que también comienzan a alcanzar el segmento poblacional con estudios superiores. Este desajuste estructural en el <b>mercado de trabajo</b> se expresa en los países subdesarrollados en una sobrecualificación de la fuerza de trabajo con respecto a su empleabilidad.</p> <p>Cabe también referirse a la velocidad de los cambios estructurales y a <b>la lentitud de las universidades para adecuarse a las nuevas situaciones</b>. En efecto, mientras el vértigo de los cambios es más que evidentes las instituciones universitarias tienen una baja velocidad de transformación y/o <b>adaptación</b>.</p>		<p>Universidad Empleabilidad Mercado de trabajo</p>		<p>Fuerza de trabajo</p>
T13	Departamento de Planeación	Nacional	<p>el Gobierno seguirá sentando las bases para una inserción ordenada de la economía Nacional en la economía mundial y dará un impulso sin precedentes a la formación de <b>Capital humano</b> en todos los niveles</p> <p>Colciencias promoverá las <b>relaciones de mutuo beneficio</b> en procesos de <b>innovación</b> entre universidades, empresas y otras organizaciones productivas.</p>	<p>Universidad- Empresa</p>	<p>Capital humano  Innovación</p>		<p>Capital humano</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p><b>Se buscará el fortalecimiento de los centros de investigación de las universidades</b>, en especial en lo referente a sus relaciones con centros de la misma naturaleza en el exterior, y una mayor coherencia de este tipo de <b>investigación</b> con los niveles de educación básico y medio, y con el <b>sector productivo</b> en el contexto Regional.</p>	Universidad-Sector productivo	Investigación		
			<p>Para satisfacer las expectativas y necesidades de la sociedad en materia de <b>calidad</b> de los programas de educación superior, se ha venido implementado el Sistema Nacional de aseguramiento de la calidad de la educación superior, el cual está integrado por la acreditación voluntaria de programas e instituciones, <b>estándares mínimos de calidad y exámenes de calidad de la educación superior (ECAES)</b>.</p>		Calidad Educación superior		
T14	Banco Mundial	Global	<p>Entre las dimensiones de cambio más críticas cabe destacar los efectos convergentes de la <b>Globalización</b>, la importancia creciente del conocimiento como principal motor del <b>crecimiento económico</b> y la revolución de la información y de la comunicación. La acumulación del conocimiento y su aplicación, que se han convertido en factores preponderantes del <b>desarrollo económico</b>, determinan cada vez más la <b>ventaja competitiva</b> de un país en la <b>economía mundial</b>.</p>		Conocimiento Crecimiento económico Desarrollo económico Ventaja competitiva Economía mundial		
			<p>el Estado tiene la responsabilidad de establecer un marco favorable que impulse a las instituciones de <b>educación terciaria</b> a ser más <b>innovadoras</b> y a responder mejor a las necesidades de una <b>economía del conocimiento Globalmente competitiva</b>, así como a las nuevas exigencias del mercado laboral en términos de <b>Capital humano</b> avanzado</p>		Innovación Educación terciaria Economía del conocimiento		Capital humano
			<p>La transformación y el <b>crecimiento sostenibles</b> en el plano económico general no son posibles sin la contribución a la creación de capacidades que un sistema educativo terciario <b>innovador</b> es capaz de hacer. Este corolario resulta particularmente cierto en los países de bajos ingresos cuya capacidad institucional es débil y su <b>Capital humano</b> limitado.</p>		Crecimiento sostenible Innovación Capital humano		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Otros <b>cambios</b> importantes registrados en los últimos años han sido, entre otros, la aparición tanto de fuerzas de mercado en la <b>educación terciaria</b> como de un <b>mercado Global</b> de <b>Capital humano</b> avanzado.		Educación terciaria Mercado global Capital humano		Capital humano
			Los países de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo han aumentado su inversión en <b>investigación</b> y <b>desarrollo</b> , no solo en el sector de ciencia y tecnología sino también en otros sectores basados en el conocimiento, creando así oportunidades para las <b>personas altamente capacitadas</b>		Desarrollo Investigación Conocimiento	Altamente calificadas	Personas altamente calificadas
			Contribución a la formación de <b>Capital humano</b> mediante la capacitación de una <b>fuerza laboral calificada</b> y adaptable de alto nivel, incluidos científicos, profesionales, técnicos, maestros de educación básica y secundaria y futuros dirigentes gubernamentales, de la administración pública y de las empresas.		El Mercado Laboral Global	Fuerza laboral calificada	Capital humano
			Un nuevo marco de desarrollo que apoye el <b>crecimiento basado en el conocimiento</b> exige sistemas de educación ampliados e incluyentes, a los cuales tengan acceso segmentos más grandes de la población. Se necesita que estos sistemas impartan habilidades de más alto nivel a una proporción mayor de la <b>fuerza laboral</b> , fomenten el aprendizaje continuo de los ciudadanos, con énfasis en la <b>creatividad</b> y la <b>flexibilidad</b> , para permitir la constante adaptación a las demandas cambiantes de una <b>economía basada en el conocimiento</b> , y promover el reconocimiento internacional de los títulos otorgados por las instituciones educativas del país.		Crecimiento Creatividad Flexibilidad Economía	Creativos Flexible Adaptable	Fuerza laboral
			La tercera dimensión del cambio en el patrón de demanda de formación es el atractivo creciente de títulos y diplomas reconocidos en el orden internacional. En una <b>economía Global</b> , en la que firmas Locales producen para mercados extranjeros y les <b>compiten</b> a empresas foráneas en sus propios mercados internos, existe una creciente demanda de títulos internacionalmente reconocidos, sobre todo en los campos relacionados con la gerencia y la administración de empresas. Muchos <b>líderes universitarios emprendedores</b> han identificado y aprovechado rápidamente esta tendencia, como lo evidencian la multiplicación y extensión de Programas de maestría en administración de negocios (MBA) en todo el mundo.		Economía global Competencia		Líderes universitarios emprendedores

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T15	Comisión Europea	Global	Europa debe reforzar los tres vértices de su triángulo del <b>conocimiento</b> , a saber, la <b>educación</b> , la <b>investigación</b> y la <b>innovación</b> . La universidad desempeña un papel decisivo en cada uno de estos ámbitos. <b>Invertir</b> más y mejor en la modernización y la calidad de las universidades significa invertir directamente en el futuro de Europa y de los europeos.		Innovación Conocimiento Educación Investigación		
			La movilización de todo el <b>capital intelectual</b> de Europa y la aplicación de esta materia gris en la economía y en la sociedad requerirá un grado de diversidad muy superior al que existía hasta ahora por lo que respecta a grupos destinatarios, métodos de enseñanza, puntos de entrada y salida, combinaciones de disciplinas y <b>competencias</b> en los planes de estudios, etc.		Competencia		Capital intelectual
			El <b>Capital humano</b> es un factor de calidad determinante en la enseñanza superior y en la investigación. Las universidades deberán, pues, afanarse por reforzar, tanto cualitativa como cuantitativamente, su potencial humano, para lo cual deberán atraer, desarrollar y retener profesionales de prestigio en la carrera docente y en la investigación. La <b>excelencia</b> sólo puede alcanzarse en un entorno profesional favorable en el que existan procedimientos abiertos, <b>transparentes</b> y <b>competitivos</b> .		Universidad Capital humano Competencia Excelencia		Capital humano
T16	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	La <b>competitividad</b> se logra a partir de dos grandes transformaciones: el desarrollo del <b>Capital humano</b> y del <b>capital físico</b> . La educación, la investigación, la aplicación de conocimientos, el <b>capital físico</b> y el humano, el crédito popular y el apoyo al <b>emprendimiento</b> son los pilares de la <b>competitividad</b> para aumentar el ingreso y mejorar su distribución.		Capital humano Capital físico Competitividad Emprendimiento		Capital humano
			La puesta en práctica de políticas de erradicación de la pobreza permite que, durante el período de transición, se presente una reducción de la desigualdad, por la vía de <b>mejorar la educación</b> y por el incremento en la valorización del <b>Capital humano</b> .		Educación Capital humano		Capital humano
			es indispensable que las entidades territoriales se articulen con las IES y el <b>sector productivo</b> para fortalecer la organización y la prestación del servicio de <b>educación superior</b> .	Sector educativo-sector productivo	Educación superior		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>La contribución de la educación superior al <b>desarrollo</b> está dada, en gran medida, por la efectividad con que este <b>aprendizaje</b> se vincula al proceso de mejoramiento de la tecnología disponible en las empresas. Las universidades han contribuido a la <b>innovación</b>, sin embargo, es necesario fortalecer aun más los vínculos entre las empresas y las universidades con miras a profundizar y diversificar los campos de investigación.</p>	<p>Universidad-empresa</p>	<p>Desarrollo Innovación</p>		
			<p>La <b>innovación</b> presenta características propias de bien público, de ahí que la intervención pública es un factor crucial para acercar a niveles socialmente óptimos la <b>producción de conocimiento</b> y tecnología.</p>		<p>Innovación Conocimiento</p>		
			<p>Dado lo anterior, la propuesta para el cuatrienio 2006-2010 tendrá como fundamento un sistema de formación de <b>Capital humano</b> integral a partir del fortalecimiento y la articulación de todos los niveles, <b>desde la educación inicial hasta la educación superior y con la formación para el trabajo</b>. Dentro de esta articulación se incluirá el desarrollo, adquisición y fortalecimiento de <b>competencias</b> básicas, ciudadanas, generales, <b>laborales específicas</b> e investigativas.</p>		<p>Competencia Educación Capital humano</p>	<p>Formación para el trabajo</p>	<p>Capital humano integral</p>
			<p>La estrategia permitirá una mayor definición del perfil laboral de los egresados de cada nivel, que junto con los esfuerzos por dar mayor pertinencia a los programas académicos, mejorará la <b>inserción laboral</b> de los jóvenes que culminan la <b>educación</b> básica y media. De igual manera, incentivará un mayor direccionamiento de la educación superior y la formación para el trabajo, al definir y acoger los perfiles laborales que <b>el país requiere para el fortalecimiento del sector productivo</b> y por ende el que se logre un mayor <b>crecimiento económico</b>.</p>		<p>Crecimiento económico Educación</p>	<p>Formación para el trabajo</p>	
			<p>El modelo se concibe como un sistema flexible a partir del nivel de educación media, más integrado con el <b>sector productivo</b> al permitir la entrada y salida de estudiantes del sistema educativo hacia y desde el <b>mercado laboral</b>. Además, se plantea el fortalecimiento y <b>la articulación de la educación para el trabajo y el desarrollo humano</b> con el resto del sistema para garantizar que la fuerza de trabajo se capacite y actualice sus conocimientos de forma permanente.</p>	<p>Sistema educativo-mercado laboral</p>	<p>Mercado laboral Educación Desarrollo humano</p>		<p>Fuerza de trabajo</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			partiendo del desarrollo de las competencias básicas y ciudadanas en preescolar y primaria, incorporando <b>competencias laborales</b> generales en la secundaria y algunas específicas en la media, de manera que en el nivel de educación superior se profundice en cada una de estas competencias, <b>se potencie la capacidad de investigación científica y tecnológica</b> , y finalmente el país cuente con profesionales capaces de dar solución a los problemas.		Competencias laborales Educación		Profesionales capaces de dar solución a los problemas
			Garantizar el acceso a la educación superior mediante instrumentos tales como el fortalecimiento del programa de <b>créditos condonables</b> y la promoción de CERES; la formación para el trabajo, el <b>emprendimiento</b> y las <b>competencias laborales</b> .		Educación superior Emprendimiento Competencias laborales	Formación para el trabajo	
			Para ello buscará que el desarrollo científico y tecnológico se aplique adecuadamente, introduciendo innovaciones dirigidas al <b>sector productivo</b> , con miras a desarrollar el <b>emprendimiento</b> y facilitar la <b>competitividad</b> .		Desarrollo científico y tecnológico Emprendimiento Competitividad		
			En este contexto el Gobierno Nacional pondrá en marcha la Red de Protección Social para la Superación de la Extrema[sic] Pobreza, que busca atender 1,5 millones de familias en esta situación, brindándoles acceso integral a los programas y servicios sociales. Para lograr estos objetivos la Redep canalizará inversiones cercanas a los \$19,6 billones durante los próximos cuatro años. La Red tendrá como énfasis el fortalecimiento del Capital humano de las familias y su habilitación y acompañamiento para emprender proyectos de vida y su inserción autónoma en <b>procesos productivos</b> y de <b>emprendimiento</b> y a los demás componentes del sistema de protección social.		Emprendimiento		Capital humano de las familias
			se fortalecerá el Sistema Nacional de Formación para el Trabajo, y el desarrollo de la Ley 1064 de 2005 y se brindará una oferta institucional que posibilite la formación por <b>competencias laborales</b> que incluya el <b>emprendimiento empresarial</b>		Competencias laborales Emprendimiento empresarial	Formación para el trabajo	

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Se incorporará el <b>emprendimiento</b> como un eje transversal para la definición de la política contenida en el Plan Decenal de Educación 2006-2015, que a su vez se articule con el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología y el Sistema Nacional de Innovación. Dicha política se implementará bajo el entendido de que el <b>emprendimiento</b> debe estar basado en la formación, en especial en programas orientados hacia la sensibilización, formación y aprendizaje de la <b>cultura del emprendimiento</b>		Emprendimiento Cultural del emprendimiento		
			La educación, la investigación, la aplicación de conocimientos, <b>el capital físico y el humano</b> , el crédito popular y el apoyo al <b>emprendimiento</b> son los pilares de la <b>competitividad</b> para aumentar el ingreso y mejorar su distribución.		Capital humano Emprendimiento Competitividad		Capital humano
T17	Ministerio de Educación	Nacional	Impartir y fortalecer la formación en <b>competencias laborales</b> , generales y específicas para lograr una <b>educación pertinente y articulada al mundo productivo</b> , que genere una <b>cultura de emprendimiento, liderazgo, innovación</b> para la asociación, solidaridad y creatividad para el desarrollo humano sostenible y el <b>mundo laboral</b> .	Sector educativo-sector productivo	Competencias laborales Educación pertinente Cultura de emprendimiento, liderazgo e innovación Desarrollo humano sostenible		
			Aplicar la <b>investigación</b> como eje transversal en el diseño y desarrollo de currículos en los niveles de la educación, con énfasis en la <b>educación para el trabajo</b> y el desarrollo humano, como eje articulador entre primaria, básica, secundaria y <b>educación superior</b> .		Investigación Desarrollo humano Educación superior		
T18	Ministerio de la Protección Social	Nacional	<b>Formación para el trabajo</b> . Es el proceso educativo formativo, organizado y sistemático, mediante el cual las personas adquieren y desarrollan a lo largo de su vida <b>competencias laborales</b> , específicas o transversales, relacionadas con uno o varios campos ocupacionales referidos en la Clasificación Nacional de Ocupaciones, que le permiten ejercer una <b>actividad productiva</b> como empleado o <b>empreendedor</b> de forma individual o colectiva.		Competencias laborales Actividad productiva	Formación para el trabajo	Empleado Emprendedor

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Pertinencia. Es el resultado del análisis permanente y en conjunto con el <b>sector productivo</b> de información sobre la situación y tendencia de oferta y demanda laboral y las perspectivas de <b>desarrollo económico</b> del país, para determinar líneas y políticas en materia de oferta de <b>formación para el trabajo</b> .		Desarrollo económico	Formación para el trabajo	
T19	Congreso de Colombia	Nacional	La <b>educación</b> debe incorporar, en su formación teórica y práctica, lo más avanzado de <b>la ciencia y de la técnica</b> , para que el estudiante esté en capacidad de crear su propia empresa, adaptarse a las nuevas tecnologías y al avance de la ciencia, de igual manera debe actuar como <b>emprendedor</b> desde su puesto de trabajo.		Educación Ciencia Técnica		Emprendedor
			Promover el <b>espíritu emprendedor</b> en todos los estamentos educativos del país, en el cual se propenda y trabaje conjuntamente sobre los principios y valores que establece la Constitución y los establecidos en la presente ley		Espíritu emprendedor Estamentos educativos		
			Promover el <b>espíritu emprendedor</b> en todos los estamentos educativos del país, en el cual se propenda y trabaje conjuntamente sobre los principios y valores que establece la Constitución y los establecidos en la presente ley		Espíritu emprendedor Estamentos educativos		
			Crear un vínculo del sistema educativo y sistema productivo nacional mediante la formación en competencias básicas, <b>competencias laborales</b> , competencias ciudadanas y <b>competencias empresariales</b> a través de una cátedra transversal de <b>emprendimiento</b> ; entendiéndose como tal, la acción formativa desarrollada en la totalidad de los programas de una institución educativa en los niveles de educación preescolar, educación básica, educación básica primaria, educación básica secundaria, y la educación media, a fin de desarrollar la <b>cultura de emprendimiento</b>	Sistema educativo-sistema productivo	Competencias laborales Competencias empresariales Cultura del emprendimiento		
			[Obligaciones del Estado] Promover en todas las entidades educativas formales y no formales, <b>el vínculo entre el sistema educativo y el sistema productivo</b> para estimular la <b>eficiencia</b> y la <b>calidad</b> de los servicios de capacitación.	Sistema educativo-sistema productivo	Eficiencia Calidad Capacitación		
			[Objetivos específicos de la formación para el emprendimiento] Lograr el desarrollo de personas integrales en sus aspectos personales, cívicos, sociales y como <b>seres productivos</b>		Emprendimiento	Personas integrales	Seres productivos

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Diseñar y divulgar módulos específicos sobre temas empresariales denominados <b>“Cátedra Empresarial”</b> que constituyan un soporte fundamental de los <b>programas educativos</b> de la enseñanza preescolar, educación básica, educación básica primaria, educación básica secundaria, y la educación media, con el fin de capacitar al estudiante en el desarrollo de <b>capacidades emprendedoras</b> para generar empresas con una visión clara de su entorno que le permita asumir retos y responsabilidades.		Capacidades emprendedoras Educación		
T20	Banco Mundial	Global	Es notorio que, virtualmente, cada uno de los países industriales se está moviendo para situar los <b>vínculos universidad-industria</b> en el centro de su <b>sistema de innovación</b> y la noción de la triple hélice –representando las relaciones simbióticas que atan al gobierno, las universidades y la comunidad de los negocios ha adquirido una amplia difusión	Universidad-industria	Universidad Innovación		
			Los gobiernos Nacionales pueden influir, además, en <b>la orientación comercial de las universidades desarrollando parques científicos en la vecindad de las universidades</b> , a menudo con participación de desarrolladores Locales y estimulando las empresas derivadas de las universidades y el nacimiento de empresas con conexiones universitarias directamente a través de sus políticas sobre capital en riesgo y en forma más indirecta a través de sus reglas que gobiernan los <b>mercados de capitales</b> y el lanzamiento de ofertas públicas iniciales		Universidad Orientación comercial Mercado de capitales		
			Las universidades han buscado activamente <b>lazos con las empresas</b> de negocios, en especial las de su vecindad y las establecidas por sus ex alumnos	Universidad-Empresa	Universidad		
			<b>Las universidades más empresariales</b> están experimentando constantemente con nuevos vínculos, trabajando con grupos no lucrativos, cmn, gobiernos Locales y consorcios de pequeñas empresas. Esta actividad está aumentando su perfil y quizá pavimentando la vía para un papel sustancialmente mayor en lo que se configura como <b>un sistema Global de innovación</b> . Si es probable que la <b>innovación</b> sea el principal impulsor del <b>crecimiento</b> , las universidades pueden surgir como las entidades transnacionales de mayor dinamismo y como fuerza comercial por derecho propio	Universidad-Gobierno-Empresa	Universidad Innovación Crecimiento		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Los países industriales están comenzando a considerar a las <b>universidades como vehículos para acelerar el avance tecnológico</b> que los capacite para mantenerse a la delantera de <b>competidores</b> de países de ingresos medios. Los recién llegados ven a las <b>universidades orientadas a la investigación como vehículos para ponerse tecnológicamente a la altura de los que van a la cabeza</b> . Se amplían las expectativas, se diseñan variadas combinaciones de políticas y los gobiernos comprometen grandes sumas de dinero para enriquecer la capacidad de <b>innovación</b> .		Universidad Competencia Investigación Innovación		
			En primer lugar está el papel esencial de la universidad, de educar a las personas y proporcionar <b>Capital humano de calificación adecuada para el sector de los negocios</b> . En segundo lugar está el papel que la actividad investigadora tiene en el aumento del cúmulo de conocimiento codificado que puede contener <b>elementos útiles o comerciales</b> . En tercer lugar está la función de resolución de problemas en relación con las necesidades de los negocios articuladas específicamente.		Universidad Capital humano Conocimiento	Capital humano	
T21	Banco Mundial	Nacional	Tertiary school enrollment remains low for the poorest Colombians. A government of Colombia study identified lack of access to <b>private capital</b> as one of the key impediments to accessing higher education and <b>promoting human capital development</b> .		Educación superior Capital humano		Capital humano
T22	OCDE	Global	The theory and applied analysis of <b>human capital formation</b> focuses in part on formal education, and in part on the creation of <b>firm-specific human capital</b> , via vocational or on-the-job training.		Capital humano		Capital humano
			The size and shape of modern tertiary education is rooted in its relationship to <b>labour markets</b> .	Educación-mercado laboral	Educación terciaria Mercado de trabajo		
T23	Departamento de Planeación	Nacional	<b>Competencias laborales</b> . Impulsar un nuevo modelo de Formación Profesional en el país, coherente con los actuales requerimientos de transformación y modernización del <b>aparato productivo</b> colombiano y con <b>los retos que impone la Sociedad del Conocimiento</b> .	Sector educativo-sector productivo	Conocimiento Formación profesional Competencias laborales Aparato productivo		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Hacer del Observatorio una herramienta estratégica para orientar la política educativa a partir de las tendencias del <b>mercado laboral</b>, contribuir al mejoramiento de la calidad y pertinencia de los programas que ofrecen las instituciones, a orientar las decisiones de los estudiantes, los graduados y los hogares sobre sus inversiones en educación y consolidar información útil para la toma de decisiones por parte del <b>sector productivo</b></p>	Educación superior-Sector productivo	Educación Mercado laboral Sector productivo		
			<p>Fortalecer el vínculo entre las instituciones de educación superior los gobiernos locales y el <b>sector productivo</b> en torno a temas estratégicos para el <b>desarrollo</b> de las regiones.</p>	Instituciones de educación superior-Gobiernos locales-Sector productivo	Desarrollo regional Educación superior		
			<p>Promover una educación superior acorde con los retos que imponen la <b>globalización</b> y la <b>economía del conocimiento</b>.</p>		Economía del conocimiento Globalización Educación superior		
			<p>Dinamizar la capacidad de investigación, <b>desarrollo e innovación</b> en TIC, como un punto base para la conformación del <b>Capital humano</b> calificado y el desarrollo de nuevas tecnologías que promuevan la <b>competitividad</b> en el país.</p>		Capital humano Competitividad		Capital humano
T24	Banco Mundial	Global	<p>La <b>educación terciaria</b> es fundamental para los cuatro pilares de este marco, pero su papel es especialmente importante en apoyar la creación de una fuerte base de <b>Capital humano</b> y contribuir a un eficaz sistema Nacional de <b>innovación</b>. La educación terciaria ayuda a los países a crear economías competitivas a nivel mundial mediante el desarrollo de una <b>mano de obra calificada, productiva y flexible</b>, y la creación, aplicación y difusión de nuevas ideas y tecnologías</p>		Educación terciaria Capital humano Innovación	Frexible Productiva Creativa	Capital humano Mano de obra calificada

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Dentro del sistema de la <b>educación terciaria</b>, las universidades de investigación desempeñan un papel fundamental en la formación de profesionales, especialistas de alto nivel, científicos e investigadores que la economía necesita, y en la <b>generación de nuevos conocimientos</b> en apoyo del sistema Nacional de <b>innovación</b> (Banco Mundial 2002). En este contexto, una prioridad cada vez más importante para muchos gobiernos, es asegurarse de <b>que sus principales universidades estén en realidad funcionando en la vanguardia del desarrollo intelectual y científico.</b></p> <p>En la última década, el término “universidad de rango mundial” se ha convertido en una frase de moda, no sólo para <b>mejorar la calidad de la enseñanza y la investigación</b> en la educación terciaria, sino también, y lo que es más importante, para desarrollar la capacidad que se necesita para <b>competir en el mercado mundial de la educación terciaria</b> mediante la adquisición y creación de conocimientos avanzados.</p> <p>Las universidades de mayor categoría son las que hacen importantes contribuciones al progreso del conocimiento mediante la investigación, las que enseñan con los programas de estudios y los métodos pedagógicos más <b>innovadores</b>, bajo las condiciones más propicias, las que hacen de la investigación un componente integral de la enseñanza de pregrado y las que producen profesionales que se destacan debido a su éxito en ámbitos altamente <b>competitivos</b> durante su educación, y (lo que es más importante) después de su graduación.</p>		<p>Universidad Innovación Investigación Conocimiento</p> <p>Calidad Mercado mundial Educación terciaria</p> <p>Universidades Conocimiento Competitividad Innovación</p>	<p>altamente competitivos</p>	<p>Profesionales Especialistas</p> <p>Profesionales</p>
T25	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	<p>La Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTeI) han sido identificadas por la sociedad colombiana como <b>fuerza de desarrollo y crecimiento económico</b></p> <p><b>La relación universidad-empresa</b> es otra parte fundamental en la institucionalidad del sistema.</p>	<p>Universidad- Empresa</p>	<p>Desarrollo y crecimiento económico Ciencia Tecnología Innovación</p> <p>Universidad Empresa</p>		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			El análisis de experiencias exitosas en el ámbito internacional enfatiza que la contribución de la <b>educación superior al desarrollo</b> no está fundamentalmente dada por la cantidad de estudiantes, o por la calidad de instrucción recibida sino, en gran medida, <b>por la efectividad con que este aprendizaje se ha vinculado a los procesos productivos en las empresas.</b>	Educación superior- Empresas	Educación superior Desarrollo		
			La capacidad de generar conocimiento de un país también está relacionada con las características de su <b>recurso humano.</b>		Conocimiento		Recurso humano
			Tanto en el Plan Decenal, como en el Plan Sectorial y el CONPES 3527 (Política de competitividad y productividad) se asigna al sector de la educación superior un papel decisivo para el <b>desarrollo de destrezas laborales y formación de recurso humano altamente calificado</b> , orientado a los sectores estratégicos para el <b>desarrollo</b> del país.		Educación superior Desarrollo	Desarrollo de destrezas laborales Altamente calificado	Recurso humano
			En el caso colombiano la estructura actual de la oferta de <b>educación superior</b> aún no responde totalmente a las <b>necesidades de la economía.</b>		Educación superior Economía		
			La idea fundamental es fortalecer el sistema educativo para que proporcione el <b>recurso humano</b> que necesita el país, lo cual implica fortalecer los aspectos de <b>calidad, cantidad, productividad y pertinencia de la educación superior</b> , y el desarrollo de capacidades científicas en todo el sistema educativo y complementariamente aumentar de forma escalonada y acelerada el número de investigadores con las más altas calificaciones.		Calidad Productividad Educación superior		Recurso humano
T26	Ministerio de Educación	Nacional	Con la formulación de estas cuatro competencias genéricas se busca responder a las <b>necesidades del mundo Globalizado</b> , en el que las distancias se han acortado con los medios de comunicación y de transporte, las fronteras económicas y laborales tienden a difuminarse y la educación busca cada vez con más fuerza la internacionalización de los saberes, las profesiones, las titulaciones y los <b>mercados de trabajo.</b>		Competencias Globalización Mercado de trabajo		
			la pertinencia frente el contexto Local, para el cual estas <b>competencias también constituyen una fuente de desarrollo</b> , de modo que su implementación contribuirá al mejoramiento de la calidad de la formación y a su proyección internacional.		Competencias Desarrollo		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>La <b>pertinencia y la calidad de la educación superior</b> dependen en gran medida de la implementación de cuatro competencias genéricas que permitan aprender durante toda la vida, <b><u>formando profesionales capaces de moverse con destreza en el mundo Globalizado.</u></b></p>		<p>Pertinencia Calidad Educación superior Globalización</p>	<p>Aprender durante toda la vida Capaces de moverse con destreza en el mundo Globalizado</p>	<p>Profesionales.</p>
			<p>“El dominio de la <b>ciencia</b> y la <b>tecnología</b>, y en particular de los dispositivos de manejo de información, competencia esencial para desenvolverse en el mundo. La investigación científica, la <b>innovación</b> y la transformación del <b>conocimiento</b> son un requerimiento actual que la educación superior debe implementar”.</p>		<p>Ciencia Tecnología Innovación Conocimiento Educación superior</p>		
			<p>La intención con la definición de este marco de <b>competencias</b> es articular el sistema educativo en todos sus niveles con el <b>mundo productivo</b>, de tal manera que los estudiantes que desarrollen las <b>competencias laborales</b> puedan cumplir su proyecto de vida e insertarse en el mercado laboral si así lo consideran.</p>	<p>Sector educativo-sector productivo</p>	<p>Educación Competencia laborales</p>	<p>Competencias laborales</p>	
			<p>El ser humano de hoy debe saber comunicarse en lengua nativa, ser capaz de manejar un segundo idioma, tener un pensamiento matemático en capacidad de desarrollar el pensamiento abstracto. Debe ser un hombre honesto, correcto, con valores; capaz de manejar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En conclusión, debe tener competencias que le permitirán, como profesional, no sólo desempeñarse en un cargo laboral específico sino también seguirse formando a lo largo de la vida, para que sea exitoso.</p>		<p>Educación</p>	<p>Hombre honesto Correcto Con valores Exitoso</p>	<p>Profesional</p>
			<p>Estas <b>competencias</b> tienen influencia en el futuro laboral de los profesionales. De cierta manera también se convierte en uno de <b>los factores de éxito para los graduados</b>, razón por la cual, hace diez años las universidades en el mundo han comenzado a trabajar en la dirección de desarrollarlas.</p>	<p>educación-mercado laboral</p>	<p>Universidad Competencia</p>		<p>Profesionales</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Estas <b>competencias</b> genéricas le aportarán a los futuros empleados habilidades como las de analizar problemas. Como representante de los Empresarios por la <b>Educación</b> , allí consideramos que es más importante que una persona tenga la capacidad de analizar un problema y profundizar sobre una situación particular que se le presente, que tener mucho conocimiento sobre un tema específico. En conclusión, estos son algunos de los aspectos esenciales que se valoran, en un momento dado en las <b>relaciones laborales</b> .	educación-mercado laboral	Competencias genéricas Educación		Futuros empleados
T27	Ministerio de Educación	Nacional	la <b>pertinencia</b> es determinante de la <b>calidad de la educación</b> y supera el ámbito institucional, en tanto puede constituirse en factor para lograr altos niveles de <b>desarrollo</b> .		Pertinencia Calidad de la educación Desarrollo		
			en el Plan Sectorial y el CONPES 3527 (Política de Competitividad y Productividad) se asigna al sector de la educación un papel decisivo en el desarrollo de <b>destrezas laborales</b> y <b>formación de recurso humano altamente calificado</b> , para responder a las <b>demandas de la economía</b>	Sector educativo-sector productivo	Educación Economía	Destrezas laborales Altamente calificado	Recurso humano
			Para el Ministerio es claro que una <b>educación pertinente</b> es aquella que, además de ser de calidad, asegura a los estudiantes un desempeño ciudadano y <b>productivo</b> exitoso para mejorar sus condiciones de vida y garantizar la <b>competitividad</b> del país		Educación pertinente Competitividad	Desempeño ciudadano y productivo exitoso	Estudiantes
			Frente a este compromiso se estructuró la Política de Pertinencia en Educación, cuyo objetivo es lograr que el Sistema Educativo forme el recurso humano requerido para aumentar la <b>productividad</b> del país y hacerlo <b>competitivo</b> en un entorno Global.		Productividad Competitividad Educación pertinente		Recurso humano
			Capital humano para la competitividad.		Capital humano Competitividad		Capital humano
			La necesidad de articular el sistema de educación media y superior con una estrategia Global de <b>competitividad</b> para aumentar la <b>productividad</b> de Colombia ante el mundo es el llamado de la Comisión Nacional de <b>Competitividad</b> al sistema educativo.		Educación Competitividad Productividad		
			Una de las estrategias transversales más importantes de la política de <b>competitividad</b> está relacionada con la educación y el desarrollo de <b>destreza laborales</b>		Competitividad Educación	Desarrollo de destrezas laborales	

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto	
			la contribución del sistema educativo a la <b>competitividad</b> se puede sintetizar en el desarrollo de una educación para la pertinencia, la cual es especialmente importante en tres aspectos: fomentar el <b>espíritu innovador y emprendedor</b> ; promover la formación de <b>competencias</b> (básicas, ciudadanas y <b>laborales</b> ) en los estudiantes, y articular una educación acorde con las necesidades presentes y futuras del <b>aparato productivo</b> .	Sector educativo-sector productivo	Competencia Competitividad Espíritu innovador y emprendedor	Espíritu innovador y emprendedor	Estudiante	
			Como se señala en el conpes 3527, una educación para la pertinencia debe buscar el <b>desarrollo de competencias laborales</b> coherentes con los actuales requerimientos de transformación y modernización del <b>aparato productivo</b> colombiano y con los retos que impone la <b>Sociedad del Conocimiento</b> .		Educación Conocimiento Competencias laborales			
			Una <b>fuerza de trabajo bien calificada</b> es un prerrequisito esencial para lograr niveles de <b>crecimiento</b> altos y sostenidos.		Crecimiento		Fuerza de trabajo bien calificada	Fuerza de trabajo
			Para garantizar que la oferta de <b>Capital humano</b> de una economía sea pertinente en términos de las <b>competencias</b> , habilidades y características que ésta requiere, es necesario tener los instrumentos que generen información adecuada para la toma de decisiones.		Competencias Capital humano			Capital humano
			El <b>valor productivo de la educación</b> depende no sólo de la cantidad sino también de la calidad y de la pertinencia.		Calidad Pertinencia Educación Valor productivo			
T28	Congreso de Colombia	Nacional	Fortalecer la incidencia del SNCTI en el entorno social y económico, regional e internacional, para <b>desarrollar los sectores productivo, económico</b> , social y ambiental de Colombia, a través de la <b>formación de ciudadanos integrales, creativos, críticos, proactivos e innovadores</b> , capaces de tomar decisiones trascendentales que promuevan el <b>emprendimiento</b> y la creación de empresas y que influyan constructivamente en el <b>desarrollo económico</b> , cultural y social.	Ciencia-Sector productivo	Ciencia Desarrollo económico Emprendimiento	Ciudadanos integrales, creativos, críticos, proactivos e innovadores	Ciudadano	

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			[Bases para la Consolidación de una Política de Estado en Ciencia, Tecnología e Innovación.] Promover la calidad de la educación formal y no formal, particularmente en la educación media, técnica y superior para estimular la participación y desarrollo de las nuevas generaciones de investigadores, <b>emprendedores</b> , desarrolladores tecnológicos e <b>innovadores</b> .		Ciencia Tecnología Innovación		Investigadores Emprendedores Desarrolladores tecnológicos Innovadores
			[Son actividades de los actores del Sistema Nacional de <b>Ciencia, Tecnología e Innovación</b> ] <b>Articular la oferta y demanda de conocimiento colombiano</b> para responder a los retos del país.		Ciencia Tecnología Conocimiento		
T29	OCDE	Global	With <b>Globalisation, knowledge</b> has undergone a profound transformation emerging as the main <b>driver of development</b> . The many aspects of knowledge are all important: production, organisation, management, accessibility, the impact of teaching, learning, training and research, collection and sharing of data, good practices and information. Countries and their populations can benefit from the knowledge dividend when these aspects operate effectively. As a major knowledge provider, tertiary education has been profoundly affected by the speed and dynamism of this process.		Conocimiento Desarrollo Globalización		
			As a result of this transformation, countries throughout the world have had to improve their <b>knowledge management capacities</b> . Demand for knowledge continues to rise although the vast differences in the political, socio-economic and cultural contexts determine the effectiveness of national responses. As <b>knowledge-oriented institutions are key actors</b> , countries are hurrying to modernise their tertiary education systems to secure their place in the <b>competitive Global environment</b> .		Educación terciaria Conocimiento Competitividad global		
			Countries with robust innovation systems encourage research in various contexts which include universities and a thriving private sector. Over the past decade and to deal with the changing external environment, OECD governments have placed unprecedented emphasis <b>on research as a key driver for national development</b> . This has led to new challenges for research management, including greatly expanded research linkages between universities and industry, commerce and the public sector		Investigación Desarrollo		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T30	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	La intención es que dicha articulación permita <b>transferir las prácticas propias del sector productivo a la formación de los jóvenes</b> y que éstos, una vez graduados del nivel de educación básica y media, puedan continuar su formación ya sea a través de la vinculación a la educación superior (técnica, tecnológica y universitaria) ó a la ETDH.	Sector formativo-sector productivo	Educación		Jóvenes
			la Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CONPES 3582) plantea una serie de problemas comunes para su desarrollo, relacionados con las <b>competencias</b> científicas, el <b>recurso humano</b> con formación avanzada y la formación para el trabajo y la definición de mecanismos para <b>potenciar la educación como instrumento de desarrollo económico</b>		Educación Competencias Desarrollo económico		Recurso humano
			Este documento de política busca establecer los lineamientos necesarios para fortalecer el SFCH con el fin de potenciar sus efectos sobre el <b>crecimiento de la economía, aumentando la productividad, la capacidad de innovar y la competitividad</b> , así como la movilidad social, a partir del desarrollo e implementación de estrategias que permitan al Estado colombiano construir un esquema de gestión del <b>recurso humano</b> para el país		Productividad Competitividad Crecimiento económico Innovación		Recurso humano
			La evaluación como reflejo de la calidad del <b>Capital humano</b>		Calidad Capital humano		Capital humano
			La meta fue pasar de una educación centrada en contenidos al enfoque de competencias y de una formación memorística y enciclopédica a una <b>educación pertinente y conectada con la realidad del país y del mundo</b> en la que primen el “saber” y el “saber hacer”		Educación pertinente		
			En respuesta a la política de <b>competitividad y productividad</b> , el Ministerio de Educación Nacional en el marco del Plan de Desarrollo Sectorial “La Revolución Educativa 2006 - 2010”, en lo que hace referencia a mejorar la pertinencia de la educación superior, consolidó el Observatorio Laboral para la Educación, como instrumento esencial para orientar la expansión del sistema educativo hacia ofertas relevantes para el <b>desarrollo del país</b> , a partir del seguimiento a los graduados y su empleabilidad en el <b>mercado laboral</b> , de acuerdo con las oportunidades de <b>crecimiento</b> de cada región.		Educación Competitividad Productividad Desarrollo Crecimiento Mercado laboral		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Desde el Observatorio Laboral para la Educación, se han hecho acercamientos al <b>sector productivo</b> para conocer sus necesidades de <b>recurso humano</b> .	Educación-Sector productivo	Educación		Recurso humano
			Aumentar el valor del <b>Capital humano</b> es un elemento crucial para el <b>desarrollo</b> y el <b>progreso</b> .		Capital humano Desarrollo Progreso		Capital humano
			Los modelos de enseñanza basados en competencias tienen el potencial de mejorar el <b>vínculo entre educación y trabajo</b> , ya que establece nuevas vías desde la educación hacia el empleo y reduce algunas barreras del aprendizaje (aprender haciendo)	Educación-Trabajo	Educación Competencias		
			<b>Competencias laborales</b> , este componente propone el establecimiento de un nuevo modelo de Formación Profesional en el país, coherente con los actuales requerimientos de transformación y modernización del <b>aparato productivo</b> colombiano y con los retos que impone la <b>sociedad del conocimiento</b> ;	Sector educativo-sector productivo	Competencias laborales Conocimiento		Profesional
			la pertinencia del <b>Capital humano –educación y capacitación/formación para el trabajo–</b> depende en gran medida de la capacidad y la habilidad para ajustar estas dos dinámicas -las exigencias de la demanda y la velocidad de ajuste de la oferta- al interior del <b>mercado de trabajo</b> .	Educación-mercado laboral	Mercado de trabajo Capital humano		Capital humano
			Como condición esencial para el logro de una mayor pertinencia de los procesos de <b>formación de Capital humano en el país</b> , se requiere un sistema de información de necesidades de <b>formación del recurso humano</b> que permita anticipar los problemas de ajuste de oferta y demanda laborales y generar información sobre tendencias ocupacionales, Regionales y sectoriales, en el corto, mediano y largo plazo, suministrando información a partir de la cual tanto las entidades públicas como privadas puedan estructurar <b>sus ofertas de educación, capacitación, entrenamiento y reentrenamiento</b>		Educación Capital humano Recurso humano		Capital humano Recurso humano
			potenciar el aporte desde el sector productivo (demanda laboral) hacia el Sistema <b>de Formación de Capital humano</b> (como factor determinante de las características de la oferta) tanto como agentes activos para la definición de nuevas ocupaciones, como partícipes en el diseño y desarrollo curricular y como empleadores de esta <b>mano de obra cualificada</b>	Sector formativo-sector productivo	Educación Capital humano	Mano de obra cualificada	Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Desde el Sistema de <b>Formación de Capital humano</b> (oferta laboral) hacia el <b>sector productivo</b> (demanda) para que soporte las apuestas productivas que determine el país, el mejoramiento de estándares de productividad a nivel general, el incremento de la <b>competitividad</b> y como factor clave de transformación social.</p> <p>el Estado colombiano se propone desarrollar estrategias, a través de la creación de mejores canales de comunicación que permitan establecer un flujo de información entre el sector productivo, el de formación, y la sociedad en general a través del análisis periódico de la información sobre la dinámica de la oferta y demanda del <b>recurso humano</b> en Colombia, que permitan que el SFCH actúe como un factor potenciador del <b>crecimiento económico</b>, así como el garante de una mejor condición social para toda la población colombiana.</p> <p>Favorecer los procesos de acumulación de <b>Capital humano</b> en la población colombiana, de forma tal que se permita en Colombia se configure una <b>sociedad del conocimiento</b> y se apoye el proceso de mejoramiento de la <b>productividad de la economía</b>.</p>		Sistema de Formación de Capital humano	Sector Productivo	
					Crecimiento económico Recurso humano		Recurso humano
					Capital humano Productividad		
T31	Ministerio de Educación	Nacional	<p>El <b>crédito estudiantil</b> se ha convertido en un mecanismo para alcanzar altos niveles de equidad en países de renta media como Colombia, donde el acceso a la <b>educación superior</b> es costoso y los estratos más bajos de la población siguen teniendo poca participación en este nivel educativo.</p> <p><b>Financiar la educación</b> requiere estrategias y esquemas creativos, y el compromiso de todos los actores del sistema y de la sociedad en general para cumplirle a los jóvenes que hoy están reclamando un lugar en la educación superior.</p>		Crédito estudiantil Educación superior Equidad		
					Educación superior Financiación		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T32	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	<p>el primer paso para realmente generar <b>impactos económicos</b> y sociales de largo alcance a través de la <b>innovación</b>, es consolidando una <b>cultura de innovación en las organizaciones sociales</b>, en las instituciones públicas y territoriales, en las fuerzas militares, entre los niños y jóvenes, en las zonas rurales, y en general, en todas las esferas de la sociedad.</p> <p>Para alcanzar este propósito, se requiere, como primera medida, promover <b>la innovación</b> y el <b>emprendimiento</b> en todas las etapas de formación; desde la educación primaria, hasta la educación superior. En esta última, no solo <b>fomentar la innovación</b> y el <b>emprendimiento empresarial</b> entre estudiantes, sino también entre profesores e investigadores.</p>		<p>Innovación Cultura de la innovación Emprendimiento</p>		
		Nacional	<p>Un paso fundamental para avanzar hacia una <b>cultura de innovación</b>, es potenciando los habilitadores de la <b>innovación</b>, es decir los mecanismos que la facilitan y la promueven. Mecanismos como: (1) el fortalecimiento de los esquemas de protección a la propiedad intelectual, (2) la disponibilidad y diversidad de instrumentos financieros, (3) el mayor y mejor uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, (4) el establecimiento de un sistema de <b>educación superior de calidad y con pertinencia</b>, (5) la promoción de esquemas de asociatividad empresarial en torno al desarrollo de clusters basados en la innovación, y (6) <b>la consolidación de alianzas productivas Regionales y Locales entre empresas, universidades y entidades del Estado</b>.</p>	<p>Universidad- Estado- Empresa</p>	<p>Cultura de la innovación Educación superior</p>		
			<p>La estructura actual de la oferta de educación superior aún no responde adecuadamente a las <b>necesidades del sector productivo</b>. Respecto a la formación del <b>Capital humano</b> altamente calificado, se ha demostrado que ante una mayor dotación y conocimiento de <b>Capital humano</b> se puede acelerar el <b>progreso</b> tecnológico de los países.</p>	<p>Educación superior- Sector productivo</p>	<p>Educación superior Capital humano Progreso tecnológico</p>		<p>Capital humano</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Las instituciones de educación superior, en el marco de su autonomía, trabajarán en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Una mayor <b>pertinencia y énfasis en el emprendimiento innovador</b> a través del aprendizaje en y con la empresa desde los primeros años de estudio.</li> <li>• La mejora en la calidad de la educación mediante la vinculación de un mayor porcentaje de docentes e investigadores con altos niveles de formación a las instituciones de educación superior.</li> <li>• La ampliación de <b>los acuerdos Universidad-Empresa para el fortalecimiento de la relación entre investigadores y empresas.</b></li> <li>• La vinculación laboral de doctores graduados a través de proyectos de investigación e <b>innovación de las empresas y sector investigador.</b></li> <li>• La promoción de las ciencias básicas, la ingeniería y, en general, de todas las ciencias para incrementar el interés de los jóvenes por el conocimiento.</li> </ul>	Universidad-Empresa	Educación superior Emprendimiento Innovación		
			<p>Se fomentarán en los programas de educación superior las <b>prácticas en propiedad intelectual</b> con empresas basadas en <b>innovación</b> o trabajo creativo y en las mismas entidades educativas.</p>		Educación superior Propiedad intelectual Innovación		
			<p>En el proceso de desarrollar <b>competencias laborales</b>, la <b>formación para el trabajo</b> y de la educación superior, son fundamentales. En este frente, es clave aumentar la cobertura de la educación superior –actualmente cercana al 35%–, promover una mayor participación en la educación técnica y tecnológica, y fortalecer la pertinencia de la educación y la enseñanza de <b>competencias laborales específicas</b>, tales como el conocimiento sobre el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones o los idiomas.</p>		Educación superior Competencias laborales	Formación para el trabajo Educación técnica y tecnológica	
			<p>[El gobierno] El propósito fundamental de los próximos cuatro años será <b>mejorar la calidad de la educación</b>, considerada el instrumento más poderoso para reducir la pobreza y el camino más efectivo para alcanzar la <b>prosperidad</b>.</p>		Calidad Educación Prosperidad		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Un elemento esencial en el proceso de <b>formación de Capital humano es la pertinencia</b>, no sólo en cuanto a su capacidad para desarrollar las <b>competencias laborales</b> –específicas y profesionales– sino en otras fundamentales que las soportan, como lo son las competencias básicas –matemáticas, comunicativas, científicas y ciudadanas–, que incluyen el uso y apropiación de los medios y las tecnologías de la información y la comunicación y el manejo de una lengua extranjera, que en conjunto, le permiten a los ciudadanos <b>enfrentar los retos y la competitividad propias del siglo xxi</b>.</p>		Capital humano Competencias laborales		Ciudadanos
			<p>los procesos de enseñanza-aprendizaje basados en <b>competencias</b> tienen el potencial de mejorar el vínculo entre educación y trabajo, estableciendo nuevas vías desde la <b>educación hacia el empleo</b> y reduciendo algunas barreras del aprendizaje</p>	Educación-Trabajo	Educación Competencias Empleo		
			<p>Aunque existen diversas aproximaciones al concepto de <b>competencias laborales</b>, la mayoría de los enfoques las asocian a la capacidad de las personas para realizar tareas o al conocimiento, destrezas y aptitudes necesarias para desarrollar un oficio 36 . El desarrollo de las <b>competencias laborales</b> (específicas y profesionales) se intensifica en la educación postsecundaria; por lo tanto, son las personas que completan estos niveles las que pueden potenciar el <b>desarrollo económico</b> del país por su mayor <b>productividad</b>. Sin embargo, trascienden el sistema de formación, debido a que éstas pueden ser adquiridas en el <b>sector productivo</b> a través de la combinación de conocimiento y experiencias.</p>		Competencias laborales Desarrollo Económico Productividad		
			<p>Las <b>competencias laborales</b> generales se refieren a <b>competencias requeridas en cualquier sector económico</b> y se desarrollan, generalmente, a partir de la educación secundaria. Las <b>competencias laborales</b> específicas, hacen referencia a la aplicación de las competencias en tipos de conocimiento especializado, y son desarrolladas principalmente en niveles superiores de educación y en la <b>formación para el trabajo y el desarrollo humano</b>.</p>	Educación superior-Sector económico	Educación secundaria Educación superior Competencias laborales		
			<p>la no existencia de mecanismos que faciliten el reconocimiento y certificación de las competencias, habilidades y conocimientos del <b>Capital humano</b> que permitan al sector productivo dar las señales sobre qué necesita para sus requerimientos ocupacionales y se promueva la movilidad dentro del sistema</p>		Competencias Habilidades Conocimientos Capital humano		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			reducida articulación del <b>sector productivo</b> y el de formación, como mecanismo a través del cual podría aumentar la <b>pertinencia de la formación</b>	Sector formativo-sector productivo	Formación pertinente		
			Para alcanzar los objetivos propuestos, la apuesta por la formación de <b>Capital humano</b> , con un enfoque de <b>competencias laborales</b> para el fortalecimiento del <b>desarrollo humano</b> y el <b>fomento de la productividad</b> , orientado al desarrollo de los sectores locomotora y las áreas estratégicas definidas en el capítulo Sectores basados en la innovación,		Competencias laborales Capital humano Desarrollo humano Productividad		
			[...] fortalecer las competencias científicas, la capacidad investigativa de las instituciones de educación superior, apoyar la formación avanzada de investigadores, <b>incentivar la investigación aplicada y articulada con el sector productivo</b> y generar alternativas de intercambio tecno-científico [...]		Educación superior Competencias científicas		
			generar una oferta de programas de maestría y doctorado para la <b>formación de Capital humano</b> en las regiones		Educación superior Capital humano		Capital humano
			Los sectores agropecuario, minero-energético, infraestructura de transporte y comunicaciones, vivienda y sectores basados en la <b>innovación</b> , deberán definir en 2011 cuáles son sus necesidades de <b>recurso humano</b> –en términos de perfiles, <b>competencias</b> y programas de formación requeridos–, de tal manera que el MEN –como regulador de su formación, capacitación y aprendizaje–, genere los incentivos a las instituciones <b>de educación para el trabajo y el desarrollo humano</b> , para priorizar la formación y el desarrollo de <b>competencias laborales</b> específicas de acuerdo con las necesidades definidas por esos sectores		Innovación Recurso humano Competencia Educación para el trabajo		Recursos humanos
			De acuerdo con el Banco de la República la educación económica y financiera es el proceso a través del cual los individuos desarrollan los valores, los conocimientos, las <b>competencias</b> y los comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras responsables, que requieren la aplicación de conceptos financieros básicos y el entendimiento de los efectos que los cambios en los principales indicadores macroeconómicos generan en su nivel de bienestar.		Educación económica y financiera Competencias	Toma de decisiones financieras responsables	Individuos

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>La educación, por su parte, es quizás la herramienta más efectiva para reducir la inequidad y alcanzar igualdad de condiciones para la generación de ingresos. A través de una educación equitativa, de <b>calidad y con pertinencia</b>, la población puede acceder con mayor facilidad a un empleo formal o emprender con más posibilidades de éxito una iniciativa empresarial</p>		<p>Educación Calidad Pertinencia Iniciativa empresarial</p>		
			<p>es necesario desarrollar y fortalecer <b>el Sistema de Formación de Capital humano</b> que consiste en: (1) garantizar el acceso universal a la educación básica, haciendo especial énfasis en la calidad del servicio, procurando reducir las brechas entre prestadores públicos y privados, y haciendo hincapié en la importancia de asegurar la permanencia de los estudiantes en el sistema; (2) mejorar la infraestructura educativa y adecuarla a los riesgos derivados del cambio climático; (3) dar especial atención al acceso en el nivel de educación media; (4) mejorar la cobertura y pertinencia de la educación superior y en particular de la educación técnica y tecnológica; y (5) dinamizar y mejorar la cobertura y pertinencia de la formación para el trabajo, introduciendo <b>esquemas competitivos</b> y de <b>aseguramiento de la calidad</b>.</p>		<p>Capital humano Calidad Competitividad</p>		<p>Capital humano</p>
			<p>una formación de <b>Capital humano</b> que contribuye al fortalecimiento de la democracia con ciudadanas y ciudadanos cívicos y tolerantes que apunte al desarrollo continuo de sus competencias básicas y las laborales y <b>que articule el sector educativo con el sector productivo</b>, permitirá a la <b>población ser más competente y competitiva</b> para alcanzar los objetivos de cerrar las brechas e impulsar el desarrollo Nacional.</p>	<p>Sector educativo- sector productivo</p>	<p>Capital humano Desarrollo de competencias</p>	<p>cívicos y tolerantes Población más competente y competitiva</p>	<p>Ciudadanas y ciudadanos</p>
			<p><b>la educación entendida como formación de Capital humano</b> permite sostener la capacidad competitiva y resulta fundamental para reducir la pobreza, las desigualdades sociales y mejorar las condiciones de vida de la población, brindándole capacidades y oportunidades para la generación de ingresos y la obtención de mejores empleos.</p>		<p>Capital humano</p>	<p>Capacidad competitiva</p>	<p>Capital humana</p>

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Para apoyar el fomento de la <b>pertinencia de la educación</b> , se continuará fortaleciendo al Observatorio Laboral para la Educación con el fin de que las instituciones de educación superior puedan orientar su oferta –a través de los procesos <b>de aseguramiento de la calidad</b> –, hacia programas y contenidos que el país y la economía requieren y, los estudiantes de la educación media puedan elegir los programas académicos que les generan oportunidades de inserción al mercado de trabajo en condiciones de <b>mayor productividad, calidad laboral y retornos económicos</b> , a través del programa Nacional de orientación profesional.	Educación-mercado laboral	Educación pertinente Productividad Calidad laboral		
			Es usualmente reconocido que el <b>Capital humano</b> es un factor decisivo para lograr altos niveles de <b>crecimiento económico</b>		Capital humano Crecimiento Económico		
			una formación de Capital humano soportada en la pertinencia, que apunte al desarrollo continuo de las competencias y que genere espacios de articulación, coordinación y diálogo permanente entre el sector educativo y el sector productivo, permitirá a la población ser más competente y competitiva para alcanzar los objetivos de cerrar las brechas e impulsar el desarrollo Nacional.	Sector educativo-sector productivo	Capital humano Competencias Competitividad	competente y competitiva	Población más competente y competitiva
			<b>fomentar la acumulación de Capital humano calificado</b> con una mayor capacidad productiva, acorde con los objetivos trazados en materia de desarrollo económico		Capital humano Desarrollo económico		Capital humano
			<b>La formación de Capital humano</b> , basada en el mejoramiento de la calidad, la <b>pertinencia</b> y el desarrollo de las <b>competencias</b> , tiene el propósito de disminuir las brechas para que los colombianos en general puedan ser ciudadanos con las competencias necesarias que les demanda el mundo hoy, <b>innovadores, creativos, comprometidos con la sociedad</b> , que valoren su identidad y desde ella ejerzan sus derechos fundamentales		Capital humano Competencias Pertinencia	Innovadores Creativos Comprometidos con la sociedad	Ciudadanos
			Son la <b>calidad y pertinencia</b> de la educación la base fundamental del desarrollo y el bienestar social.		Educación Calidad Pertinencia Desarrollo Bienestar social		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			El <b>emprendimiento</b> es otro de esos habilitadores fundamentales para avanzar hacia una <b>cultura de innovación</b> .		Emprendimiento Cultura de la innovación		
			promover el <b>emprendimiento</b> implica establecer un ambiente regulatorio a favor de la <b>libre competencia</b> en todos los mercados.		Emprendimiento Competencia		
			El enfoque de avanzar hacia una <b>cultura de innovación y emprendimiento</b> , que se impregne en empresas nuevas y consolidadas, en el sector público, privado y académico, y en general, en todas las esferas de la sociedad.		Cultura de innovación Emprendimiento		
T33	Ministerio de Educación	Nacional	El desarrollo de todas estas <b>competencias</b> en el proceso de formación en <b>educación superior</b> , tal como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional, busca asegurar que los estudiantes sean capaces de desenvolverse en un entorno en permanente expansión, como consecuencia de la <b>Globalización</b> , cada vez más <b>competitivo</b> y a la vez más cambiante, con un uso acentuado de las tecnologías de la información y la comunicación.		Globalización Competitividad Competencias Educación superior		
			“Los graduados universitarios deben ser <b>ciudadanos Globales</b> , que aspiran a contribuir con la sociedad de una manera altamente significativa por medio del papel desempeñado como miembros de las comunidades Local, Nacional y Global”		Educación superior		Ciudadanos Globales
			En el mundo se han identificado algunas <b>competencias</b> clave para el <b>aprendizaje permanente</b> que deben llevar a las instituciones educativas a propiciar en sus ambientes académicos los contextos necesarios para el aprendizaje durante toda la vida, además de las conexiones necesarias entre lo que aprenden en la universidad y su aplicación en los distintos campos de acción profesional.		Competencias Aprendizaje permanente Instituciones educativas		
			"El rol de la educación general es conectar lo que aprenden en la Universidad con <b>la vida más allá de la Universidad</b> y ayudarles a entender las complejidades del mundo y su rol en él"		Educación superior		
			Muchas propuestas de <b>educación para el trabajo</b> quieren preparar para el <b>emprendimiento</b> , para fomentar la creación de microempresas. La universidad no puede preparar para esto ni, por sí sola, solucionar el problema del desempleo. Pero sí puede ofrecer un profesional un poco más versátil, que sea capaz de modificar y adaptar continuamente sus <b>competencias</b> a nuevos contextos, laborales y ocupacionales.	educación-mercado laboral	Universidad Emprendimiento Competencia	Versátil	Profesional

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T34	Ministerio de Educación	Nacional	<p>Por esta razón el mundo entero se mueve en torno a la educación como uno de los factores clave para el <b>progreso</b> de las Naciones, en especial, aquellas en donde la pobreza y las brechas aún marcan una distancia de desigualdad entre sus ciudadanos.</p>		Educación Progreso		
			<p>Nos hemos comprometido con el liderazgo de esta cultura de pertinencia, <b>innovación y emprendimiento</b>, impulsando a los establecimientos educativos como el motor de activación.</p>		Establecimientos educativos Cultura de pertinencia, innovación y emprendimiento		
			<p>En los establecimientos educativos, el <b>emprendimiento</b>, desde un enfoque de desarrollo humano integral, permite a la comunidad educativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• construir conocimientos y desarrollar hábitos, actitudes y valores necesarios para generar acciones orientadas al mejoramiento personal y a la transformación del entorno y de la sociedad;</li> <li>• dar soluciones a las necesidades humanas presentes en la comunidad, con un sentido de ética y <b>responsabilidad social</b> y una perspectiva de <b>desarrollo sostenible</b>;</li> <li>• promover la cooperación y el trabajo en equipo en todos los miembros de la comunidad;</li> <li>• fortalecer en los estudiantes la capacidad de conseguir y conservar un empleo, acceder a diferentes alternativas laborales y a posibilidades de autoempleo;</li> <li>• consolidar procesos de <b>articulación del establecimiento educativo con el sector productivo, la educación superior y la educación para el trabajo</b>.</li> </ul>	Sector educativo- Sector Productivo	Emprendimiento Establecimientos educativos		
			<p>El proceso de fomento de la <b>cultura del emprendimiento</b> implica la integración de las competencias básicas y ciudadanas, el <b>emprendimiento</b> y <b>empresarismo</b> al contexto institucional</p>		Cultura del emprendimiento Competencias básicas y ciudadanas Emprendimiento Empresarismo		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			El establecimiento educativo propicia ambientes institucionales para que el estudiante desarrolle <b>actitudes emprendedoras</b> en diferentes situaciones		Establecimientos educativos	Actitudes emprendedoras	Estudiante
			La <b>cultura del emprendimiento</b> se fomenta de manera gradual: en los niveles de preescolar y básica, a partir de las competencias básicas y ciudadanas, se trabajan los procesos nocionales y elementales del <b>emprendimiento</b> ; y en la educación media se consolidan las competencias para el impulso de la <b>empresarialidad</b> , como oportunidad para que el estudiante materialice sus <b>actitudes emprendedoras</b> en el desarrollo de actividades y proyectos orientados a la <b>creación de empresa</b> o <b>unidades de negocio</b> con perspectiva de desarrollo sostenible.		Cultura del emprendimiento Competencias Empresarialidad	Estudiante	
			Se entiende por <b>actitud emprendedora</b> la disposición personal a actuar de forma proactiva frente a cualquier situación de la vida. Esta actitud genera ideas innovadoras que pueden materializarse en proyectos o alternativas para la satisfacción de necesidades y solución de problemáticas. Así mismo, propicia el <b>crecimiento</b> y la mejora permanente del proyecto de vida		Actitud emprendedora Crecimiento Ideas innovadoras	Proyecto de vida	
			El concepto de <b>empresarialidad</b> está íntimamente ligado al de emprendimiento, toda vez que este último puede conducir a la <b>formación de “empresarios”</b> . De aquí se deduce que el empresario se forma y no necesariamente porta esta habilidad de manera innata. <b>Formar empresarios</b> con la habilidad de <b>asumir riesgos y superar dificultades</b> para sacar adelante los proyectos que se han trazado, implica educar a los estudiantes con la fundamentación requerida, actitud, principios éticos, visión y habilidades para la planeación e implementación de los <b>emprendimientos</b> proyectados.		Empresarialidad	Formación de empresarios Asumir riesgos Superar dificultades	Empresario
			[Los establecimientos educativos han de] identificar estrategias de ampliación de <b>educación empresarial</b> a ámbitos externos para apoyar la transformación de prácticas laborales del entorno y consolidar proyectos e ideas <b>empresariales</b> y de negocios rentables y sostenibles;		Establecimientos educativos Educación empresarial		
T35	Banco Mundial OCDE	Nacional	Una educación superior de buena calidad juega un importante papel a la hora de crear <b>Capital humano</b> y dotar a los profesionales de conocimientos, habilidades y actitudes que les permita participar en la economía y en la sociedad.		Educación superior Capital humano		Profesionales

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			La mayor participación en la formación y educación superior, que conduce a que se disponga de <b>Capital humano capacitado y bien formado</b> , es un importante indicador de la <b>competitividad</b> de una economía		Educación superior Capital humano		Capital humano
			Si estas políticas y estos conceptos se aplican debidamente, proporcionarán oportunidades de movilidad en todo el sistema, lo que contribuirá a la generar equidad, elevar los estándares educativos de la población y aumentar la disponibilidad de <b>Capital humano</b> .		Política pública Capital humano		Capital humano
			El conocimiento, que se encuentra en los seres humanos (lo que se conoce como <b>Capital humano</b> ) y en la tecnología, siempre ha sido esencial para el <b>desarrollo económico</b> .		Conocimiento Desarrollo Económico Capital humano		Capital humano
			La <b>innovación</b> de un país o una región no solo incluye el trabajo que realizan las empresas, sino también el panorama más amplio que incluye la calidad de sus instituciones y la sofisticación del <b>Capital humano</b> , la infraestructura, el mercado y las empresas.		Innovación Capital humano		Capital humano
T36	Ministerio de Educación	Nacional	la consolidación de capacidades Regionales como medida para superar brechas hizo de la <b>ciencia</b> , la <b>tecnología</b> y la <b>investigación</b> el cimiento de su <b>desarrollo y competitividad</b> actuales.		Ciencia Tecnología Investigación Desarrollo Competitividad		
			la creación de un fondo de destinación específica para este renglón, que estipula el 10% del flujo de recursos totales, sumado a las políticas de Gobierno más recientes, constituyen un espaldarazo para consolidar las condiciones ideales con las que Colombia haga del <b>conocimiento su motor de desarrollo</b> .		Conocimiento Desarrollo		
			La <b>cultura de la innovación</b> debe fomentarse desde el <b>sector empresarial</b> , las universidades y la sociedad civil, porque en estos ámbitos se forjan y ejecutan los proyectos que determinarán el progreso en el corto, mediano y largo plazo.	Universidad- Sector empresarial- Sociedad civil	Universidades Sociedad civil Sector empresarial Cultura de la innovación		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Sabiendo que <b>la información y el conocimiento son los motores</b> que impulsan y orientan los <b>cambios</b> de las sociedades del siglo XXI [...]		Conocimiento Información Cambio		
			Para que el país avance y enfrente los retos de las sociedades de la información y el conocimiento, requiere de un <b>Capital humano</b> capacitado en los diferentes niveles de la Educación Superior, instituciones que ofrezcan programas que se ajusten a los requerimientos de las regiones, una <b>articulación fuerte entre la Universidad, la Empresa y el Estado</b> , que permita a las regiones aumentar su potencial;	Universidad- Empresa- Estado	Educación superior Capital humano		Capital humano
			Con la expansión minero-energética en Colombia, que generará desarrollo económico sostenible y equidad Regional, <b>la formación académica permitirá resolver los retos y avanzar en el crecimiento de la economía.</b>	Sector formativo- sector productivo	Formación académica Crecimiento		
			El diagnóstico que hace el Plan Nacional de Desarrollo sobre formación de <b>Capital humano</b> en las áreas locomotora identifica elementos a partir de los cuales el Estado debe enfocarse para garantizar que las necesidades del país sean resueltas en el corto, mediano y largo plazo, mediante <b>personal capacitado en aquellos sectores productivos que más generan desarrollo económico.</b>		Capital humano		Personal calificado
			Articular los <b>sectores productivos</b> al de formación permitirá mejorar las condiciones de <b>competitividad</b> y progreso a nivel internacional.	Sector productivo- Sector formativo	Competitividad Progreso		
			“El objetivo es que estos se hagan con base en la triada Universidad-Empresa-Estado, donde las instituciones educativas serán importantísimas, dado que contienen todo el <b>Capital humano</b> idóneo especializado en ciencia e innovación”, dice Restrepo Cuartas.	Universidad- Empresa- Estado	Universidad Capital humano		Capital humano
T37	OCDE	Regional	La transición hacia la <b>economía del conocimiento</b> ha ocasionado transformaciones profundas en las estructuras productivas y una redefinición de las funciones de las instituciones de educación superior.		Economía conocimiento Educación superior		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			el papel de las universidades en la creación de una base de capacidades en los países de la región es crucial, razón por la que deben erigirse como actores protagónicos en la ruta hacia el <b>desarrollo</b> .		Universidades Desarrollo Capacidades		
			La modernización de la universidad en América Latina demanda establecer una relación sólida con el <b>sector productivo</b> a través de la explotación del potencial en investigación y <b>desarrollo</b> .		Investigación Desarrollo Universidad		
T38	Ministerio de Educación	Nacional	la estrategia del Estado, contempla el desarrollo de acciones para fomentar en el <b>sector productivo</b> transformaciones en la gestión del <b>recurso humano</b> y la apropiación de los instrumentos creados en el marco de la estrategia en el sector educativo para que la educación sea cada vez más pertinente y con mayor calidad.	Universidad- Empresa- Estado	Recurso humano		Recurso humano
			<b>Capital humano</b> , principal recurso para el desarrollo del país		Capital humano Desarrollo		Capital humano
			Las <b>capacidades adquiridas</b> por los graduados en educación superior contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos		Capacidades adquiridas Calidad de vida		
			El Ministerio de Educación Nacional insiste en profundizar en el conocimiento del <b>mercado laboral</b> y en comprender con mayor detalle la dinámica, características y preferencias del <b>recurso humano</b> en el sector productivo, las prioridades para los diferentes niveles de formación (técnicos profesionales, tecnólogos, universitarios, especialistas, magísteres, doctores) y áreas de conocimiento, así como el tipo de cualificaciones (habilidades, destrezas y conocimientos) que se requieren para el desarrollo de las diversas actividades.		Conocimiento Mercado laboral Recurso humano		Recurso humano
			Establecer un sistema que optimice la información entre la educación y el <b>mercado laboral</b> , no solo es una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de las personas a través de la educación, sino también para impulsar el <b>desarrollo Regional</b> .	Educación- mercado laboral	Educación mercado laboral Desarrollo regional		
			Identificar las necesidades actuales y futuras de <b>recurso humano</b> en los sectores productivos, caracterizando la relación entre <b>educación y trabajo</b> , para fomentar una mayor pertinencia de la oferta educativa.	Educación- mercado laboral	Oferta educativa Recursos humanos		Recursos humanos

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Seguimiento a graduados y sus condiciones de vinculación al <b>mercado laboral</b> a través del Observatorio Laboral para la Educación. Este sistema cumple un rol estratégico en el seguimiento y análisis de las condiciones de vinculación de graduados al <b>mercado laboral</b> , lo que permite la consolidación de la estrategia.	Educación-mercado laboral	Educación Mercado laboral		
			Diseño e implementación de la metodología de predicción de necesidades de <b>recurso humano</b> . De esta forma, se podrá tener información sobre tendencias ocupacionales en el ámbito Nacional, Regional y sectorial, para generar pronósticos de las necesidades de formación de <b>recurso humano</b> en todos los niveles educativos.	Educación-mercado laboral	Recurso humano	Tendencias ocupacionales	Recurso humano
			Además de las posibilidades de <b>vinculación laboral</b> , la educación superior facilita el acceso a mejores condiciones salariales, de acuerdo con los diferentes niveles de formación (técnica profesional, tecnológica y universitaria).	Educación-mercado laboral	Educación superior Mercado laboral		
			Existe una alta relación entre la <b>educación</b> recibida y las tareas que desempeñan los graduados de las diferentes áreas y niveles de formación. A nivel universitario, el 84% de la población cree que el empleo que tiene está directamente relacionado con su profesión, lo que indica que los programas académicos que se ofrecen en las regiones son <b>pertinentes</b> y permiten vincularse al <b>sector productivo</b> .	Educación-Mercado laboral-Sector productivo	Educación		
			Impulsar los sectores de la economía para generar <b>desarrollo</b> en el país, requiere de un <b>Capital humano</b> capacitado que contribuya a la generación de oportunidades de progreso y a la construcción de una sociedad más equitativa		Capital humano Desarrollo		
			Formación académica, el motor de los sectores productivos		Formación académica Sectores productivos		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T39	Ministerio de Educación	Nacional	<p>Para el Ministerio, la Educación Económica y Financiera tiene como propósito desarrollar en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes los conocimientos, <b>las habilidades y las actitudes necesarias para la toma de decisiones informadas y las actuaciones responsables en los contextos económicos y financieros presentes en su cotidianidad</b>; así mismo incentivar el uso y administración responsable de los recursos y la participación activa y solidaria en la búsqueda del bienestar individual y social.</p>		Educación económica y financiera	<p>Toma de decisiones informadas Actuaciones responsables Administración responsable Participación activa</p>	
			<p>el Estado colombiano tiene dentro de sus funciones, el fomento de una <b>educación pertinente</b>, que mejore las condiciones de vida de su población y que promueva el desarrollo social, económico y cultural.</p>		Educación pertinente		
			<p>En este sentido, los planes de estudio y de aula, los proyectos pedagógicos, las actividades institucionales, <b>los proyectos pedagógicos productivos y empresariales</b>, entre otras actividades propias de la vida escolar, sirven como una herramienta para formar a las y los estudiantes en <b>la cultura del emprendimiento</b> por medio de <b>actitudes emprendedoras</b> que promueven el desarrollo de <b>competencias básicas, laborales, ciudadanas y empresariales</b>, dentro del sistema educativo y su articulación con el <b>sector productivo</b></p>	Sector educativo-sector productivo	<p>Cultura del emprendimiento Actitudes emprendedoras Competencias</p>		Estudiantes
			<p>la EEF [Educación económica y financiera] se constituye en los establecimientos educativos como una de las estrategias que aporta a <b>la cultura del emprendimiento</b></p>		<p>Educación económica y financiera Cultura del emprendimiento</p>		
			<p>la EEF [Educación económica y financiera] no solo se vincula directamente con los propósitos de la formación para la ciudadanía y con las demás competencias básicas presentes en todos los niveles educativos, sino que promueve <b>la cultura del emprendimiento</b>, proporcionando conocimientos, habilidades y actitudes para entender, analizar y afrontar circunstancias relacionadas con la economía y las finanzas presentes en su cotidianidad.</p>		<p>Educación económica y financiera Cultura del emprendimiento</p>		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			El <b>emprendimiento</b> es una actitud del individuo frente a su entorno para identificar oportunidades que generan <b>beneficios</b> .		Emprendimiento	Identificar oportunidades que generan beneficios	Individuo
			La EEF permite desarrollar las <b>competencias</b> necesarias para comprender el contexto así como la dinámica social y económica en que se puede viabilizar la realización de una <b>idea emprendedora</b> .		Educación económica y financiera Competencias Emprendimiento		
			La comprensión de <b>las relaciones económicas entre los agentes y el mercado</b> , potencia la adquisición y desarrollo de capacidades adicionales para identificar nichos para la acción, mientras que las habilidades financieras proporcionan el acceso y la administración de los recursos implicados.		Desarrollo de capacidades	Comprensión de la relaciones económicas Habilidades financieras	
T40	Ministerio de Educación Jamil Salmi (experto)	Nacional	¿Acaso es la contribución de las universidades –donde se gesta el <b>Capital humano y social</b> , la <b>innovación</b> y la tecnología– menos meritoria que el fútbol en el orgullo colectivo de los colombianos?		Universidad Capital humano y social Innovación Tecnología		
			la importancia creciente del conocimiento como principal motor del crecimiento económico		Conocimiento Crecimiento Económico		
			el fortalecimiento del <b>Capital humano</b> es pilar esencial de la política de <b>desarrollo económico</b> y social.		Capital humano Desarrollo económico y social		Capital humano
			La <b>acumulación del conocimiento</b> y su aplicación a la mejora de la <b>productividad</b> –factores preponderantes del desarrollo económico– determinan cada vez más la <b>ventaja competitiva</b> de un país en la <b>economía mundial</b> .		Conocimiento Desarrollo Económico		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			la Educación Superior como pilar fundamental del desarrollo económico y social de los países.		Educación superior Desarrollo económico y social		
			es preciso recalcar que el <b>desarrollo económico</b> está estrechamente vinculado con la capacidad de modernizar y transformar las universidades y demás instituciones de Educación Superior de un Estado.		Educación superior Desarrollo Económico		
T41	Banco Mundial	Nacional	En diciembre de 2010, la administración Santos lanzó el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2010-2014 “Prosperidad para todos”, con el objetivo de impulsar el <b>crecimiento económico</b> inclusivo a través de promover el empleo, reducir la pobreza y mejorar la seguridad. El desarrollo del <b>Capital humano</b> juega un papel clave, especialmente con respecto a dos de las áreas estratégicas del PND: <b>crecimiento sostenible y competitividad</b> , e igualdad de oportunidades para la prosperidad social. Para poder aumentar el desarrollo del <b>Capital humano</b> y estimular el <b>crecimiento económico</b> y la igualdad, resulta crítico desarrollar del sistema de educación superior.		Educación superior Capital humano Crecimiento económico Competitividad		Capital humano
T42	Comisión Europea	Global	El principal objetivo de la <b>educación emprendedora</b> debería ser el desarrollo de las capacidades y la <b>mentalidad emprendedora</b> . En este contexto, los programas de educación en la <b>iniciativa emprendedora</b> pueden tener diferentes objetivos, como: a) desarrollar el <b>dinamismo emprendedor</b> entre los estudiantes (por medio de la sensibilización y la motivación); b) proporcionar a los estudiantes los conocimientos necesarios para fundar una empresa y gestionar su crecimiento; c) desarrollar las <b>habilidades emprendedoras</b> necesarias para identificar y explotar las oportunidades. La creación de empresas por los licenciados universitarios es uno de los posibles resultados.		Educación emprendedora	Capacidades y mentalidades emprendedoras	Emprendedor
			Las instituciones de enseñanza superior deberían aspirar a integrar <b>la iniciativa emprendedora</b> en los planes de estudio como parte de una misión más amplia. Los cursos deberían ser accesibles no sólo para los estudiantes de empresariales o ciencias sociales y ciencias o ingeniería, sino también para los estudiantes de artes y humanidades.		Educación superior	Iniciativa emprendedora	Estudiantes

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			La <b>mentalidad emprendedora</b> ya debería fomentarse desde la escuela, a través de todos los niveles de la educación.		Educación	Mentalidad emprendedora	
			Como parte de esta <b>estrategia Global</b> , los Gobiernos deberían adoptar una legislación que apoyara las <b>relaciones entre las empresas privadas y las universidades</b> . Estas medidas incluirían, en caso necesario, la creación de un marco legal que permitiera a los profesores universitarios trabajar a tiempo parcial con las empresas, o la supresión de los obstáculos existentes.	Universidad-Empresa	Universidad		
T43	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	una sociedad educada cuenta con una <b>fuerza laboral calificada</b> , que recibe los retornos a la educación a través de oportunidades de generación de ingresos y de empleos de calidad, y cuenta con ciudadanos que resuelven sus conflictos sin recurrir a la violencia.		Educación		Ciudadanos Fuerza laboral calificada
			en los próximos 4 años debemos avanzar rápidamente en la conformación de un sistema <b>educativo universal de calidad</b> , que potencie y explote los talentos propios para el beneficio individual y de la sociedad en su conjunto.		Educación Cali		
			Este sistema servirá para generar alertas tempranas que permitan la acción coordinada del Gobierno para evitar fluctuaciones no deseadas en la oferta y la demanda laboral, conocer la demanda de <b>Capital humano</b> por parte de las empresas y dar indicaciones a las instituciones de educación sobre cuáles son las <b>competencias requeridas por el sector productivo</b> .	Educación-Sector productivo	Educación Capital humano Comperencia		
			La creación del sistema de educación terciaria permitirá la movilidad de los individuos en el interior del sistema y facilitará la <b>entrada y salida del mercado laboral de trabajadores y estudiantes con fines de formación</b> , capacitación y actualización de sus <b>competencias</b> .	Educación-Mercado laboral	Educación Competencias		
			Colciencias fortalecerá la vocación en STEM vinculando al mejor <b>talento humano</b> Nacional con los mejores centros de educación internacional.		Talento humano		Talento humano
			La educación es una de las dimensiones más importantes para la movilidad social dado que permite <b>formar el Capital humano</b> y construir competencias para el <b>desarrollo social y productivo de las personas</b> y la construcción de convivencia ciudadana		Educación Capital humano Desarrollo social y productivo		Capital humano

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			acceder a <b>educación de calidad</b> que permita a la sociedad contar con un <b>Capital humano</b> para la convivencia y la <b>inclusión productiva</b>		Educación Capital humano Inclusión productiva		
			La formación de Capital humano es el elemento central sobre el cual se construye la movilidad social y una sociedad más equitativa, dado que la educación es la herramienta principal para la generación de competencias y capacidades para la inclusión productiva y la construcción de una sociedad en paz, justa e incluyente.		Capital humano Competencias Capacidades Inclusión productiva		
			La <b>formación de Capital humano</b> permite aumentar los ingresos de la población mediante el <b>incremento de su productividad</b> , además contribuye a que las personas se apropien de su desarrollo, participen de manera adecuada en sus comunidades y sean más capaces de manejar el riesgo.		Capital humano Productividad		Capital humano
			El componente concibe la educación como el medio para acceder a formación de <b>Capital humano</b> desde la primera infancia hasta la vida adulta, lo que permite el desarrollo y actualización de las <b>competencias</b> necesarias para los individuos, en cada uno de los entornos en que se desenvuelven.		Educación Capital humano		Capital humano
			Una educación que permita a todos los colombianos lograr un aprendizaje continuo a lo largo de la vida, desde la primera infancia hasta su incursión y permanencia en el <b>sector productivo</b> , permitiendo el desarrollo y actualización de las <b>competencias necesarias para la vida laboral y para relacionarse socialmente</b> .	Educación- Sector productivo	Educación Pertinencia Aprendizaje continuo Competencias		
			La <b>Globalización</b> en todos los niveles demanda un <b>Capital humano</b> informado, innovador, crítico, flexible, con el dominio de más de un idioma, y con la oportunidad, disposición y <b>capacidad de aprender a lo largo de la vida</b> .		Globalización Capital humano	Informado Innovador Crítico Flexible	Capital humano
			La <b>educación de calidad</b> permite a las personas adquirir los conocimientos y las <b>competencias necesarias para participar en actividades productivas</b> , accediendo a ingresos y activos que permiten su movilidad social.		Educación Calidad Competencias Conocimiento		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Como se señaló en “Visión”, uno de los elementos sobre los que debe enfocarse prioritariamente la política pública es en el desarrollo de un <b>Capital humano</b> altamente calificado que responda a las necesidades económicas, sociales y productivas del país.		Política pública Capital humano	altamente calificado	Capital humano
			[...] 1) promover una estrategia de <b>pertinencia e innovación en la formación para el trabajo</b> ; 2) fomentar el papel de las empresas en la <b>formación de trabajadores</b> como parte de la consolidación de la estrategia de formación de <b>Capital humano</b> en el país; 3) desarrollar modelos de formación en competencias laborales y transversales para población que presente barreras de acceso al <b>mercado de trabajo</b> ; 4) definir el esquema de certificación de <b>competencias</b> que les permita a los trabajadores con conocimientos adquiridos en la experiencia, mantenerse y moverse dentro del mercado; y, 5) definir y promover la aplicación de <b>estándares de calidad</b> para programas, instructores y espacios de aprendizaje.	Formación para el trabajo-mercado de trabajo	Competencias laborales Capital humano	Formación para el trabajo	Capital humano
			Se implementarán programas de <b>emprendimiento y fortalecimiento empresarial</b> , tanto a nivel individual como asociativo, con adaptabilidad al sector urbano y rural, que permitan a la población mejorar sus capacidades e ingresos.		Emprendimiento fortalecimiento empresarial		
T44	Departamento de Planeación Nacional	Nacional	La relación entre la <b>educación formal y la inserción socio-económica</b> de los jóvenes incide directamente en las capacidades de estos para llegar a estados y realizaciones que le reporten, no solamente el acceso a un empleo decente o <b>emprendimiento exitoso</b> , sino a un bienestar general		Emprendimiento Capacidades		Jóvenes
			<b>La relación entre la educación y el mercado laboral</b> se puede evidenciar en la existencia o severidad del desempleo según el nivel de educación o el título obtenidos, lo que evidencia la importancia del proceso educativo para la adquisición de <b>competencias y habilidades que potencien las capacidades de los jóvenes para su transición al sector productivo</b> y el logro de un bienestar individual y colectivo.	Educación-mercado laboral	Educación Mercado laboral Competencias		Jóvenes
			<b>Colombia Joven</b> también deberá diseñar una estrategia de difusión y reporte de información relacionada con la juventud en los espacios de discusión e interacción de la <b>población joven</b> donde participe el Gobierno. La estrategia debe estar orientada principalmente a dar a conocer a los jóvenes información relevante para mejorar su <b>Capital humano</b> , potenciar su <b>empleabilidad</b> y desarrollar las <b>competencias propias para el sector productivo</b> .		Capital humano Empleabilidad Competencias		Población Joven

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T45	Comisión intersectorial	Nacional	La EEF también es fundamental para los jóvenes en la educación básica secundaria, ya que proporciona las bases para desarrollar el entendimiento de los conceptos económicos y financieros básicos y su aplicación en temas financieros que los estudiantes enfrentarán en su vida adulta		Educación económica y financiera		Jóvenes
T46	OCDE	Global	Universities must face up to declining public funding (and, if political circumstances are favourable, rely more on tuition fees paid by students); they must be given greater operational freedom, even if paradoxically this is accompanied by new (and potentially more intrusive) forms of accountability; they must respond to the increasing pressures to <b>demonstrate the relevance of their teaching</b> (especially in terms of the <b>employability</b> of their graduates), <b>their research (in terms of, especially economic, impact)</b> and their wider social engagement (as the focus of so-called “clever cities” and as key players in Regional development and <b>Global competitiveness</b> ). Reports from the OECD have contributed to this broad consensus (Marginson and van der Wende, 2007).		Universidad Empleabilidad Competitividad global		
			It is still more true today that universities face unprecedented challenges – as the result of the decline of high-tax social-market welfare states, the development of the “ <b>knowledge society</b> ” (as much political rhetoric as post-industrial reality), the advance of Globalisation and the pervasiveness of <b>free-market ideology</b> (often pejoratively labelled “neo-liberalism”). As a result, assertions that higher education faces “transformation” or a “paradigm shift” have become commonplace.		Universidad Cambio Economía del conocimiento		
T47	OCDE	Global	This report takes the stance [...] is that all students can and should train their ability and willingness to create value for other people. This is at the core of <b>entrepreneurship</b> and is also a competence that all citizens increasingly need to have in today’s society, regardless of career choice. Creating new organizations is then viewed as one of many different means for <b>creating value</b> .		Emprendimiento Competencia Creación de Valor		Estudiantes
T48	WISE	Global	En el contexto de <b>un mercado de trabajo</b> en constante cambio, los sistemas educativos faltos de <b>innovación</b> se mueven con más probabilidad hacia atrás, y no hacia adelante.		Educación Mercado de trabajo		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			<p>Ahora bien, hay un consenso considerable dentro de la comunidad de WISE en cuanto a lo que la educación necesita para remediar esta situación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Fomentar una mayor colaboración entre universidades y empresas;</b></li> <li>• Fortalecer la profesión de la enseñanza;</li> <li>• Emplear la tecnología para complementar y apoyar, no reemplazar, a los <b>educadores de alta calidad.</b></li> </ul>	Universidad-Empresa	Educación		Educadores de alta calidad
			<p>La buena noticia es que la comunidad Global de WISE ve un avance positivo en la educación. El estudio descubre a los expertos de WISE visualizando una mayor <b>colaboración entre universidades y empresas para asegurar que los estudiantes prosperen en los puestos de trabajo de hoy en día.</b> Un sistema así no solo beneficiaría a estudiantes y universidades, sino también a los empleadores del sector público y privado que requieren <b>una fuerza de trabajo bien formada y preparada.</b></p>		Educación	bien formada y preparada	Fuerza de trabajo
T49	OCDE	Regional	<p>Una mejora de los niveles de educación de toda la población en América Latina, de las <b>competencias</b> de su <b>fuerza laboral presente y futura</b>, y del entorno y las políticas de <b>innovación</b> constituyen, sin lugar a dudas, un componente esencial para impulsar el <b>crecimiento</b> incluyente en la región.</p>		Competencia Innovación Educación Crecimiento Económico		Fuerza laboral
			<p><b>La educación es un motor del crecimiento económico</b>, pero además es un elemento esencial para formar a los <b>ciudadanos del futuro</b> y para construir sociedades más incluyentes con igualdad de oportunidades.</p>		Educación Crecimiento Económico	Ciudadanos del futuro	
T50	OCDE	Nacional	<p>Desde el diseño de políticas debe asimismo fomentarse la movilidad entre las empresas y los organismos públicos de investigación, facilitar la contratación de estudiantes en la industria y fomentar una mayor inversión de las empresas en <b>recursos humanos</b>. Además, si bien es cierto que los niveles de doctorado y altos niveles formativos son importantes, debería prestarse una mayor atención a la <b>formación técnica profesional</b></p>		Política pública	Formación técnica profesional	Recursos Humanos

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Desde el ámbito formativo, <b>es importante centrarse en los conocimientos que exige el mercado laboral</b> . Existe un importante desequilibrio entre las necesidades del <b>sector productivo</b> y los <b>recursos humanos</b> disponibles, con una carencia importante de <b>trabajadores cualificados y especialistas técnicos</b> , y un exceso de trabajadores y profesionales sin cualificación en puestos de mando intermedios		Ámbito Formativo	Trabajadores Cualificados	Recursos Humanos
T51	Ministerio de Educación	Nacional	El Plan Nacional Decenal de Educación 2016 – 2026 es una hoja de ruta para avanzar, precisamente, hacia un sistema educativo de calidad que promueva el <b>desarrollo económico</b> y social del país		Educación Calidad Desarrollo económico y social		
			El Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 es una propuesta para que el sector educativo se convierta en <b>un motor que impulse el desarrollo económico</b> y la transformación social.		Educación Desarrollo económico Transformación social		
			Se propenderá, además, por una formación integral del ciudadano que promueva el <b>emprendimiento</b> , la convivencia, la <b>innovación</b> , la investigación y el desarrollo de la ciencia, para que los colombianos ejerzan sus actividades sociales, personales y <b>productivas</b> en un marco de respeto por las personas y las instituciones, tengan la posibilidad de aprovechar las nuevas tecnologías en la enseñanza, el aprendizaje y la vida diaria y procuren la sostenibilidad y preservación del medio ambiente.		Formación integral Emprendimiento Innovación Investigación		
			La educación en el 2026 deberá ser gratuita y de calidad en todos sus niveles, desde la educación inicial hasta la terciaria, siempre pertinente y direccionada hacia la <b>competitividad</b> del país.		Educación Competitividad		
			En materia de educación superior, la pertinencia se ha enfocado también en la orientación de la oferta hacia las <b>necesidades del mercado laboral</b> , con lo cual se ha contribuido a impulsar aspectos fundamentales como la generación de empleo, el <b>crecimiento económico</b> , el desarrollo sostenible, la equidad social, el bienestar, la <b>competitividad</b> , la actualización tecnológica y la <b>innovación</b> .		Educación superior Mercado laboral		

**Anexo 6. Campo discursivo de la educación superior en Colombia 1980-2017**

No.	Lugar de enunciación	Escala	Imágenes del mundo	Articulación	Significante «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
			Entender que la formación para la vida social no se contradice con la formación productiva.	Sector formativo-sector productivo	Formación para vida social Formación productiva		
T52	OCDE	Regional	Las <b>competencias</b> y habilidades se han convertido en la “moneda Global del siglo XXI”.		Competencia		
			Las políticas de <b>competencias y emprendimiento</b> deben preparar a los jóvenes para el futuro. Los cambios tecnológicos y demográficos, junto a la <b>Globalización</b> , que sigue avanzando y evolucionando, dibujan un nuevo panorama con grandes transformaciones en el ámbito económico, político y social que han de afectar la forma en que entendemos el mundo del trabajo, la participación política, y las características de las ciudades en que viviremos en un futuro ya cercano.		Emprendimiento Competencia	Jóvenes para el futuro	

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T53	para los <b>empresarios</b> y <b>no empresarios</b> debe existir una “ <b>conciencia corporativa</b> ”, es decir, un reconocimiento de la gestión de la obligación de la sociedad a la que sirve no sólo por el <b>rendimiento económico máximo</b> , sino también por el <b>desarrollo social humano</b> y construcción de políticas.		Desarrollo social humano	Conciencia corporativa	Empresarios No empresarios
T54	Los <b>cambios</b> que afrontan las empresas en la actualidad conducen a analizar y distinguir diversas estrategias que les permitan optimizar sus procesos organizacionales de tal forma que se puedan considerar como <b>competitivas e innovadoras</b> Entre los procesos administrativos más importantes se encuentra la administración del <b>talento humano</b> , este aspecto ha presentado variaciones relacionadas con su significado y operacionalización en las organizaciones [...] implica un interés relevante dado que se aplica en <b>la era de la información</b> , en ésta, la gestión del <b>talento humano</b> es apoyada por sistemas de información y bases de datos que facilitan la toma de decisiones en este contexto		Cambio Innovación Competitividad		Talento Humano

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T55	<p>La importancia del <b>Capital Intelectual</b> en las organizaciones modernas, ha hecho que se pase de un modelo de desarrollo de la era física a uno de <b>la era del conocimiento</b>, con lo que se deja atrás a los tecnócratas y mecanicistas quienes consideraban el conocimiento como un factor secundario que se veía opacado por las creaciones ingenieriles y pragmáticas de algunas mal llamadas ciencias del saber, cuya tarea consistía en poner en duda la materialización de las grandes obras y proyectos y su surgimiento a través del <b>Capital Intelectual</b> y de la capacidad de manejar, así como la manera de difundir el conocimiento de los empleados en las empresas. Para el desarrollo verdadero del <b>Capital Intelectual</b> a nivel institucional, se requiere de elementos promotores y de participación en círculos de comunidades investigativas, propias de las diferentes ciencias del saber que comprometan al <b>Capital Relacional</b> como eje de <b>desarrollo social</b>. se puede concluir que el <b>Capital Intelectual</b> se convierte en una forma de valoración de los activos llamados invisibles o intangibles, que propenden por <b>la generación de nuevo conocimiento</b> en las empresas del siglo XXI.</p>		Capital intelectual Conocimiento Desarrollo social		Capital intelectual
T56	<p>los líderes que desarrollan su inteligencia emocional son más efectivos y eficaces. Yukl (2002, p. 414), menciona que la <b>globalización</b> ha hecho que estudiar el <b>liderazgo</b> en diferentes culturas sea prioritario, porque las organizaciones se han percatado de que sus <b>líderes</b> se enfrentan cada vez más al desafío de <b>liderar</b> seguidores de diferentes nacionalidades y por ende de diferentes culturas.</p>		Globalización Liderazgo Inteligencia emocional	Efectivos Eficaces	Líderes
T57	<p>El <b>uso generalizado de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)</b>, es uno de los principales rasgos distintivos de la actividad económica de hoy (Díaz, Ficapal &amp; Torrent, 2013), constituyéndose en factor central para alcanzar la <b>competitividad empresarial</b> (Janke &amp; Packova, 2013), que para consolidarse requiere además de elementos como la formación de los <b>colaboradores</b> para las actividades administrativas y productivas, y de una buena gestión tecnológica Al constituirse en un catalizador de los procesos organizacionales, las TIC se convierten en herramientas de apoyo a la gestión empresarial, apalancando la construcción de estrategias orientadas a la <b>competitividad</b> y la <b>innovación</b>, <b>contribuyendo a la sostenibilidad no sólo de la organización, si no de la sociedad en general</b> La <b>innovación</b> lleva a explotar con <b>éxito</b> una novedad en los ámbitos económico y social.</p>		Competitividad Innovación Crecimiento	Competidores	Colaboradores

### Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p><b>Hoy la empresa está obligada a ser innovadora si quiere sobrevivir</b>, si no pronto será alcanzada y dejada atrás por los <b>competidores</b>, ya que los procesos y productos tiene cada vez un ciclo de vida más corto.</p> <p>El papel de la <b>innovación</b>, es ampliamente reconocido y valorado para el <b>crecimiento</b> de las empresas, sectores y países</p> <p>La <b>innovación</b> consiste en producir, asimilar y explotar con éxito la novedad en los ámbitos económico y social</p> <p>A las entidades públicas y privadas de fomento de la actividad empresarial, así como a la academia les ratifica que deben continuar impulsando el uso de las tecnologías de información y comunicaciones entre estudiantes, profesionales y empresarios, <b>ya que en un mundo globalizado como el que se está viviendo esto se constituye en un factor básico para la sostenibilidad empresarial.</b></p>				
T58	<p>Las fuerzas sociales han conducido a un <b>cambio</b> en el marketing, fenómeno marcado por diversos factores como la <b>globalización</b>, el <b>desarrollo tecnológico</b>, la <b>desregularización</b>, la <b>privatización</b>, la <b>personalización</b>, y otros (Kotler y Keller, 2006, p. 13-14). El presente entorno requiere de herramientas para posicionar y <b>liderar el mercado</b>, porque este es <b>altamente competitivo</b> en todos los ámbitos (Pavón y Hidalgo, 1999) y se requiere asumir la difícil tarea de mantenerse, sin permitir que los <b>entes competidores</b> lo debiliten u opaquen.</p>		<p>Cambio Globalización Competencia Desarrollo tecnológico Desregulación Privatización Personalización Mercado</p>		
T59	<p>la estrategia es un significativo referente para la toma de decisiones de la empresa, en el marco de unos objetivos, de unos propósitos y unas metas y que deben estar inscritas dentro de los parámetros asociados con los <b>inversionistas</b>, los <b>consumidores</b>, los <b>empleados</b> y la <b>comunidad en general</b>. <b>Las estrategias deben ser cambiantes porque el mundo es cambiante.</b></p> <p>una de las <b>competencias</b> que se debería estimular en los <b>individuos</b> es su <b>capacidad de pensar de manera estratégica</b>, tarea en la cual los desarrollos teóricos y prácticos alcanzados en esta área del <b>conocimiento</b> van a actuar de manera trascendental</p>		<p>Cambio</p>	<p>Capacidad de pensar estratégica</p>	<p>Individuos</p>
T60	<p>La <b>globalización</b> está afectando a todas las economías y a sus organizaciones que buscan <b>maximizar sus ganancias</b> a través de la satisfacción del cliente.</p> <p>La <b>calidad</b> del servicio se constituye en una prioridad <b>competitiva</b> y como tal es un factor que está presente en todas las interacciones de las personas con las</p>		<p>Globalización Calidad Competitividad Liberalización</p>		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>organizaciones y constituye un atributo diferenciador entre las empresas <b>exitosas</b> y las que no lo son.                      "Hoy la <b>globalización</b> y la <b>liberalización</b> están afectando no solo a las economías en desarrollo sino también a los países desarrollados. Las áreas de enfoque para las organizaciones también están cambiando de la maximización de las ganancias a <b>maximizar los beneficios</b> a través del incremento de la satisfacción del consumidor".</p>				
T61	<p><b>Intensidad de la rivalidad entre competidores actuales:</b> es la más obvia de las fuerzas de la industria y en la que tradicionalmente han centrado su atención los estrategas.                      "La fuerza de la rivalidad refleja no solo la intensidad de la competencia sino también la base de la competencia. Las dimensiones dentro de las cuales la competencia se efectúa, y si los rivales convergen para competir en las mismas dimensiones, son elementos que ejercen una enorme influencia en la rentabilidad"</p>		<p>Rivalidad Competencia Rentabilidad</p>		<p>Rivales</p>
T62	<p>En la actualidad las empresas en general están siendo cada vez <b>más competitivas</b> y evolucionan en el desarrollo de estrategias para mejorar sus procesos administrativos y operativos en términos de planeación, desarrollo y crecimiento de acuerdo con el entorno que se tiene                      las empresas tienen grandes retos y estándares muy altos por alcanzar para volverse <b>más competitivas</b>                      Actualmente hay una tendencia en el medio empresarial a la <b>competitividad</b> y <b>productividad</b>, haciendo énfasis en los factores de medición a través de diversos indicadores o métricas                      Ahora bien hay que destacar que los empresarios están conscientes de la necesidad y la importancia de la utilización de diversas técnicas y herramientas para mejorar su gestión e incrementar su <b>competitividad</b>                      los procesos de <b>recursos humanos</b> en las organizaciones se enfrentan actualmente a <b>un entorno cada vez más desafiante</b>, en particular los relacionados con los aspectos de la retribución al personal, causado por el incremento en las tendencias de la <b>globalización empresarial</b>, en las que es necesario desarrollar en el personal <b>nuevas competencias laborales</b> para satisfacer las <b>demandas del mercado</b> y las expectativas de los clientes.</p>		<p>Competitividad Competencia Productividad Globalización empresarial</p>		<p>Recurso humano</p>

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T63	<p>el <b>espíritu empresarial</b> es un ingrediente necesario en el proceso de <b>desarrollo económico</b>, que sirve como catalizador para la transformación del mercado y proporciona nuevas oportunidades para el <b>crecimiento económico</b>, el empleo y el aumento de la renta <i>per cápita</i>.</p> <p>el emprendimiento se conciba como una estrategia de crecimiento y desarrollo económico.</p> <p>el Estado colombiano ha venido desplegando múltiples y variados esfuerzos para que <b>el emprendimiento se consolide no sólo como intención, sino como cultura</b>; resaltando <b>el papel de la formación</b> y, particularmente, de la superior en este proceso las diferentes propuestas formativas orientadas a la <b>motivación</b> y el <b>emprendimiento empresarial</b> están en mora de adecuarse y adaptarse a las realidades del contexto económico, social y empresarial de nuestro país, y más aún, de cada una de las regiones, pues, Colombia ostenta una amplia gama de matices que requiere un desarrollo más profundo y cuidadoso de los programas de formación, si se pretende mejores resultados en el mediano y largo plazo.</p> <p>Bajo esta premisa, una formación universitaria de cara al siglo XXI debe caracterizarse por su pertinencia, que implica que los conocimientos tienen utilidad y son creadores de soluciones, y por su relevancia porque la respuesta genera valor agregado social.</p> <p>La unidad de <b>emprendimiento</b> se constituye como una plataforma organizacional para encauzar las <b>demandas del sector productivo</b> hacia la universidad y para buscar los mecanismos que permitan a los estudiantes conectarse con programas y fuentes de financiación para sus ideas de negocio.</p> <p>El <b>emprendimiento</b> constituye, hoy por hoy, <b>una estrategia para el desarrollo económico y social</b> de los países y de las regiones en la medida en que aprovecha y <b>promueve la iniciativa de los individuos</b> o de pequeños grupos con un alto <b>deseo de independencia económica</b> y <b>sentido de logro</b>, para generar <b>un círculo virtuoso de prosperidad, innovación, crecimiento y desarrollo</b>.</p>	<p>Universidad- Estado- Sector Productivo</p>	<p>Espíritu empresarial Desarrollo económico Crecimiento económico Emprendimiento Cultural del emprendimiento Innovación</p>	<p>Deseo de independencia económica Sentido de logro</p>	<p>Emprendedor</p>
T64	<p>El <b>código de ética empresarial</b> intenta integrar y converger la diversidad y heterogeneidad de las diversas formas de pensar de los <b>colaboradores</b>, generando así el concepto de un <b>ethos corporativo</b>. El <b>código de ética empresarial</b> intenta integrar y converger la diversidad y heterogeneidad de las diversas formas de pensar de los colaboradores, generando así el concepto de un <b>ethos corporativo</b></p>		<p>Ethos corporativo Ethos organizacional Código de ética empresarial</p>		<p>Colaboradores</p>

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>Un reconocimiento de que la empresa impacta con sus acciones todo su entorno, por lo cual no es un ente aislado ni amoral. Por el contrario, al <b><u>incluir la ética en la empresa</u></b> como parte de su deber ser se empieza a perfilar una posibilidad de una sociedad más justa y equitativa.</p> <p>Si bien un código de ética no es garantía de un comportamiento ético, en la actualidad son más las empresas que optan por tener esta herramienta como elemento rector de la acción correcta en las relaciones dentro y fuera de la organización</p> <p>Si bien los <b><u>códigos de ética</u></b> no aseguran una racionalidad convencida de todos aquellos que laboran en la organización, sí logran proporcionar un sentido colectivo de aquello que resulta ser el <b><u>ethos organizacional</u></b></p>				
T65	<p>[...] se convertirán en los futuros actores sociales del mundo del trabajo que deberán desarrollar un liderazgo de excelencia sustentado en una <b><u>visión estratégica ética de compromiso social</u></b>, para el logro de los objetivos organizacionales mediante la construcción de <b><u>ventajas competitivas</u></b> en las compañías, para que éstas puedan estar a la altura de las <b><u>demandas del mercado y la globalización de la economía del mundo de los negocios del siglo XXI</u></b>.</p> <p>Ante tal panorama, para enfrentar con éxito los desafíos del siglo XXI, en busca de la excelencia en la educación en concordancia con las exigencias actuales de las organizaciones con <b><u>un espíritu empresarial de vanguardia</u></b>, sería pertinente que los <b><u>gestores educativos</u></b> pudieran emprender la aventura que les conduce al camino de la planeación y puesta en marcha de <b><u>programas de educación emocional como parte del enriquecimiento de la formación profesional de los alumnos para la adquisición, desarrollo y potencialización del liderazgo de los estudiantes</u></b>.</p> <p>los <b><u>gestores educativos</u></b> deberán llevar a cabo la planeación y puesta en marcha de una serie de actividades y/o programas de <b><u>educación emocional</u></b> específicas para la potencialización de su <b><u>liderazgo estudiantil</u></b> en las aulas y luego en <b><u>el mercado laboral</u></b>, con un mayor empuje en los estudiantes que presentan las mayores áreas de mejora al respecto, para que estos alumnos cuenten con elementos formativos emocionales que requerirán para poder tener un mejor desempeño escolar y en el <b><u>sector productivo</u></b> en donde se incorporarán en el futuro.</p> <p>Esta situación cobra mayor importancia en el caso específico de los estudiantes de la licenciatura en administración y los técnicos en contabilidad, porque ellos se están formando <b><u>para ser los futuros líderes de las empresas en las áreas</u></b></p>		<p>Espíritu empresarial Educación emocional Inteligencia emocional Mercado laboral Sector productivo Éxito Competitividad Productividad</p>	<p>Visión estratégica Liderazgo estudiantil</p>	<p>Gestores educativos</p>

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p><b>administrativas y contables que funcionan como columnas vertebrales de la excelencia laboral, la productividad y la competitividad</b>, por lo que estos requieren de <b>una mejor inteligencia emocional</b> para hacer frente a los retos que se les presenten en su vida ocupacional, para que estos puedan alcanzar un desarrollo profesional individual de <b>éxito</b> que pueda coadyuvar a la mejora de las organizaciones del nuevo siglo.</p>				
T66	<p><b>Para sobrevivir en una rápida evolución del mercado global</b>, los clientes y sus necesidades deben regir todas las actividades dentro de una organización. Para la mayoría de las organizaciones para alcanzar este objetivo será necesario un <b>cambio</b> en su <b>cultura interna</b>.</p>		Mercado global Sobrevivir Cambio		
T67	<p>El exacerbado nivel de competitividad actual, impulsado por los procesos estructurales de la globalización, creciente desregularización, apertura de los mercados, rápida maduración del comercio electrónico y el auge de las telecomunicaciones, ha dado mayor poder a los consumidores para estar informados e impacientes por conseguir la satisfacción de sus necesidades, deseos, expectativas e incluso sus fantasías.</p> <p>las empresas tienen <b>el reto de sobrevivir, crecer, prosperar y ser rentables en un entorno turbulento</b> por sus complejas relaciones, imponiéndoles operar con niveles de <b>eficiencia</b>, así como ágilmente a fin de construir cadenas de valor, eliminando barreras internas, para orientarse por entero a lo verdaderamente fundamental: sus relaciones con sus audiencias claves, es decir, con los clientes, socios, proveedores, trabajadores y el gobierno</p> <p>el <b>talento humano</b> es la piedra angular para propiciar desde <b>“nuevas lógicas” empresariales</b> respuesta a las necesidades de cambios en el comportamiento de la relación binomial oferta-demanda en las instituciones dedicadas a la gestión y producción de servicio puro basado en las personas.</p> <p>El desarrollo de los <b>recursos humanos</b>, en particular la educación y la formación, son fundamentales para la consecución del objetivo de la OIT de crear mayores oportunidades tanto para las mujeres como a los hombres de obtener un <b>trabajo decente y al mismo tiempo productivo</b>.</p> <p>La <b>educación de calidad</b>, la formación previa al empleo y el <b>aprendizaje a lo largo de la vida</b> son los tres pilares necesarios para fomentar, con la debida protección, la <b>empleabilidad</b> de las personas, garantizada por mecanismos transparentes e imparciales de evaluación, certificación y reconocimiento de que <b>las</b></p>	Universidad- Empresa	Competitividad Globalización Sobrevivir Educación de calidad Empleabilidad	Informados Impacientes	Consumidor Talento humano Recurso humano

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<b><u>aptitudes profesionales adquiridas son transferibles en las empresas, industrias e instituciones educativas.</u></b>				
T68	<p>el inicio de una <b>nueva época</b>, caracterizada por la <b>liberación de los mercados</b>, el <b>desarrollo tecnológico</b>, la reducción de la mano de obra, la disminución del empleo formal y por tanto, el aumento en la <b>exigencia de competencias a los trabajadores como requisito para permanecer en el mercado laboral</b></p> <p><b>“La subjetividad es una variable fundamental para la calidad del desempeño en el trabajo</b>, dado que los trabajos en servicios, en producción y en gestión de conocimiento dependen de las personas y sus relaciones. Por esta razón <b>el trabajador es hoy más responsable por el resultado de su gestión</b>, porque él debe tomar decisiones y hacer lecturas del contexto, lo que sin lugar a dudas está mediado por la <b>dimensión subjetiva.</b>”</p> <p>dadas las nuevas <b>realidades globales</b> a las que nos enfrentamos.</p>		<p>Nueva época Competencia Mercado laboral Subjetividad Realidades globales</p>	<p>Responsable por el resultado de su gestión</p>	<p>Trabajador</p>
T69	<p>Pareciera ser que el mundo de los valores y el mundo de los números son cuestiones inconexas. Sin embargo, existe hoy en el mundo una tendencia creciente de personas e instituciones que orientan sus políticas de inversión conforme a criterios, no sólo económicos, sino también sociales, ambientales y éticos.</p> <p>podemos pensar que aquellas empresas que trabajen respetando criterios ambientales y sociales serán prioritariamente elegibles por los <b>fondos éticos</b> que se creen en el futuro.</p> <p>Según Drucker (1993) “las empresas, ante la sociedad, tienen la responsabilidad de intentar encontrar soluciones válidas para los problemas sociales básicos que encajen en sus competencias”, de otro lado Milton Friedman (1970), Premio Nobel de Economía 1976, argumentaba que una empresa solo tiene “una responsabilidad”: los resultados económicos. Conseguir buenos resultados es la “primera responsabilidad”, y si no obtiene unos beneficios al menos iguales a sus costos totales, es socialmente irresponsable, pues despilfarra los recursos de los accionistas. Entonces, el rendimiento económico es la base, sin él, la empresa no puede desempeñar ninguna otra responsabilidad; ni puede ser buen empleador, ni generar riqueza, ni ser buen vecino.</p> <p>Cuando una empresa es rentable no sólo produce un retorno para sus dueños o accionistas, sino que también genera consecuencias sociales muy deseables,</p>		<p>Rendimiento económico Resultados económicos Competitividad Rentabilidad Responsabilidad social empresarial</p>		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>la adopción de la <b>Responsabilidad Social Empresarial</b> (RSE), no sólo debe ser una “moda de marketing o de imagen pública”, sino que debe reflejar la genuina <b>preocupación de las empresas por el bienestar humano</b> y formar parte de la <b>estrategia corporativa</b>, como lo hacen las más importantes multinacionales, que además, la difunden entre los respectivos grupos de interés nacionales e internacionales.</p> <p>El argumento de la RSE propone que: una empresa que quiera ser <b>competitiva</b> en el futuro, no sólo puede pensar en conseguir beneficios, sino que además tendrá que hacer compatible su <b>labor productiva</b> con una política que actúe en beneficio del entorno en el que desarrolla su actividad, basándose en principios como el respeto a los derechos humanos, la mejora de las relaciones con la sociedad que le rodea y el respeto al medio ambiente.</p>				
T70	<p>Desde finales del siglo XX, la preocupación por entender la <b>competitividad</b> en toda su complejidad y, más aún, por incorporar este <b>conocimiento</b> en procesos deliberados de desarrollo a nivel empresarial, sectorial, regional y nacional, ha derivado en la configuración de planes estratégicos, políticas u otras figuras vinculadas con la planificación que han ido incrementando el acervo de experiencias que en sus éxitos y fracasos terminan por contribuir a las etapas siguientes del mismo proceso.</p> <p>En el año 2008, el tema de la <b>competitividad</b> deja de estar a nivel de una Consejería Presidencial y pasa a tener su propia configuración de Sistema Nacional para la <b>Competitividad</b> y la <b>Productividad</b>, con un fundamento claro en la transformación <b>productiva</b> y la <b>innovación</b></p> <p>El diagnóstico o <b>perfil competitivo</b> y la retroalimentación del trabajo de las mesas de discusión en torno a los ejes temáticos permite la identificación de estrategias para el <b>mejoramiento competitivo regional</b>, esto es, la configuración de procesos culturales que se articulan en una predisposición ideológica positiva hacia la <b>competitividad</b>, al encontrar legitimidad a través del consenso.</p>	Universidad-Sector Productivo	Competitividad Productividad Innovación		
T71	<p>En la actualidad, el medio en el que se desenvuelve el mercado muestra <b>cambios constantes y acelerados</b>, dentro de los que se destacan la <b>competitividad</b> por la atención a los consumidores, las <b>innovaciones</b> frecuentes que imposibilitan la perdurabilidad de las ofertas, las comunicaciones rápidas que se manifiestan en tiempo real, <b>clientes o consumidores más exigentes a la hora de elegir los</b></p>		Cambio Innovación Competitividad		Empresario Consumidor

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p><b><u>productos y por lo tanto más educados ante las estrategias de marketing impulsadas por los gerentes y empresarios.</u></b></p>				
T72	<p>De acuerdo con Hollis (1994), es indudable que el <b><u>conocimiento</u></b> es reconocido hoy día como el <b><u>recurso estratégico</u></b> para potenciar la <b><u>capacidad competitiva</u></b> de las organizaciones</p> <p>el campo de la <b><u>gerencia del conocimiento</u></b> como estrategia para la <b><u>competitividad</u></b> organizacional sostenible para responder a los retos del nuevo ambiente de las organizaciones y, en particular, de los negocios mediante la <b><u>creación de valor</u></b> para sus diferentes grupos de interés o <b><u>stakeholders</u></b></p> <p>en la nueva sociedad en donde <b><u>las organizaciones cambian y se transforman rápidamente</u></b> y en donde <b><u>las oportunidades y las amenazas son globales</u></b>, sólo serán <b><u>competitivas</u></b> las organizaciones que de un modo consistente creen nuevo conocimiento, lo difundan por toda la organización y lo incorporen rápidamente a las nuevas tecnologías, productos, procesos y demás actividades de la organización.</p> <p>Drucker (1998) afirma que el conocimiento es el componente clave en la ventaja competitiva de cualquier organización</p> <p>la gerencia o administración del conocimiento es entendida como el proceso sistemático relacionado con la identificación, adquisición, socialización, compartición, creación y usos del conocimiento relevante como estrategia para potenciar la <b><u>capacidad competitiva</u></b> de las organizaciones</p> <p>Para este modelo de gerencia o de administración basada en el conocimiento, <b><u>las personas son el centro de la administración porque son ellas quienes adquieren, crean, comparten o usan el conocimiento</u></b> y los demás factores – la cultura organizacional, las tecnologías, la dinámica del entorno externo y la propia metodología para el diseño e implantación de actividades de gestión del conocimiento - son el apoyo para tal efecto.</p>		<p>Cambio Conocimiento Recurso estratégico Capacidad Competitiva Competitividad</p>		Stakeholders
T73	<p>El papel del <b><u>emprendimiento</u></b> en el <b><u>desarrollo económico</u></b> y social es ampliamente reconocido y adquiere mayor importancia con el aumento de las tasas de desempleo, en especial asociadas con la actual crisis mundial.</p> <p>Audretsch (2004), refiriéndose al <b><u>papel del empresariado en la sociedad</u></b>, afirma que luego de una caída durante el período de la posguerra, en los últimos años el <b><u>espíritu empresarial</u></b> y la pequeña empresa se han convertido en el <b><u>motor del crecimiento en todo el mundo</u></b>.</p>		<p>Emprendimiento Desarrollo económico Espíritu empresarial Crecimiento</p>	<p>Asumir riesgos Perseverancia Compromiso Liderazgo Tolerancia a cambios</p>	Emprendedor

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>“la persona que pone en marcha una <b>iniciativa empresarial</b>, crea su propia empresa, solo o asociado con otros promotores, asumiendo los riesgos financieros que esto supone, aportando su trabajo y ocupándose de la dirección de la empresa”. El <b>emprendedor</b> como protagonista del <b>desarrollo económico</b> de los países, ha sido objeto de estudio por investigadores de diversas áreas, siendo los economistas los primeros en intentar aproximaciones a la caracterización <b>del individuo que crea una empresa y asume riesgos</b>, tratando de diferenciarlo del capitalista como dueño de los medios de producción.</p> <p>los rasgos que más identifican a un emprendedor son: perseverancia y compromiso, liderazgo, tolerancia a cambios, necesidad y reconocimiento de logro, percepción de beneficio económico, capacidad de análisis del ambiente/reflexión, responsabilidad personal</p> <p>Las universidades además desempeñan un papel importante, por ejemplo las facultades de administración podrían incluir en los programas de las asignaturas, <b>en su mayoría diseñadas para el manejo de la gran corporación</b>, módulos de gestión de pequeñas empresas, teniendo en cuenta que <b>lo que importa no es sólo el acto de creación sino la supervivencia y el desarrollo de la misma</b>.</p>			<p>Necesidad y reconocimiento de logro</p> <p>Percepción de beneficio económico</p> <p>Capacidad de análisis del ambiente/reflexión,</p> <p>Responsabilidad personal</p>	
T74	<p>En la era de la <b>globalización</b>, las regiones se han venido consolidando como los ámbitos territoriales donde se concentra la <b>aglomeración de personas y empresas</b></p> <p>En relación a la <b>competitividad</b> y la base económica, una CRG, es considerada como locomotora de la economía e incubadora de empresas en el sentido que ofrecen más y mejores servicios empresariales que estimulan el nacimiento de nuevas firmas (Camagni, 2005; Storper, 1998); en este sentido una <b>ciudad será más global</b> entre más desarrollado sea el sector de los KIBS</p> <p>las universidades, empresas, centros, laboratorios y organismos de intermediación financiera y de consultoría, son el grupo de organizaciones que suelen constituir un SRI [Sistema Regional de Innovación]</p> <p>Aquí se ha presentado los conceptos de <b>CRG</b> y de <b>SRI</b>, como dos elementos que hoy están en la agenda de la política urbana y regional. Las virtudes de este par de ideas, radican en que invitan a reflexionar sobre cómo hacer <b>para que los territorios cada vez más sean espacios de convivencia y progreso en el que las personas y empresas encuentren elementos para mejorar la calidad de vida y competitividad</b>.</p>	Universidad- Empresa	<p>Globalización</p> <p>Ciudad global</p> <p>Competitividad</p> <p>Conocimiento</p>		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>Los hallazgos de estudios aquí citados muestran que <b>entre más global sea una ciudad, mayor es la intensidad con que usa el conocimiento</b> y genera spillovers, produce más y mejores servicios intensivos en conocimiento y mejor diseñada tiene la <b>política científica y tecnológica</b>.</p>				
T75	<p>“La empresa con responsabilidad jurídica limitada de una sociedad anónima es una maravilla de la economía mundial moderna, una fuerza histórica que rivaliza con las religiones, las monarquías e incluso con los Estados.”(p. 13). las empresas o firmas contribuyen al bienestar de la sociedad de diferentes formas, ellas crean y suministran bienes y servicios a la sociedad, generan innovación, investigación y desarrollo, crean empleos, ofrecen oportunidades de carrera, brindan canales a las inversiones financieras, y con frecuencia están a la vanguardia de la rentabilidad.</p> <p>Lo novedoso durante la última década es hablar de <b>responsabilidad corporativa</b> para describir, analizar y comprender los vínculos entre las empresas y los demás actores de la sociedad.</p> <p>En la actualidad se habla más y más de los <b>vínculos entre el desarrollo sostenible y la responsabilidad social</b>, vínculos que relacionan a la empresa con su entorno. Dado el lugar prominente que ocupan en la sociedad, las empresas son actores claves en estas crisis y serán afectadas por ellas. Existe una considerable confusión acerca del significado de la responsabilidad empresarial, que representa una oportunidad importante para repensar el universo de los negocios y el lugar que ocupan las empresas en la sociedad.</p>		<p>Responsabilidad empresarial Desarrollo sostenible Innovación</p>		
T76	<p>El creciente interés en <b>la responsabilidad social empresarial</b> (RSE) en los últimos años ha surgido en parte del advenimiento de la <b>globalización</b> y el <b>comercio internacional</b>, condiciones que se han reflejado en un aumento en la complejidad de las empresas y en nuevas demandas sobre <b>transparencia</b> y <b>responsabilidad social</b> las relaciones entre empresas multinacionales y el Estado se pueden transformar de conflictivas a cooperativas cuando los residentes locales <b>perciben a la empresa como un contribuyente al crecimiento económico y al bienestar nacional</b> con la <b>globalización</b> los modos de conexión entre diferentes contextos sociales o regiones se transforman en una red distribuida a través de todo el planeta</p> <p>Al reconsiderar la relación entre empresa y sociedad y hacer un llamado a un acercamiento más estratégico a la <b>RSE</b> no se puede olvidar que las responsabilidades</p>	<p>Sector Educativo- Sector Empresarial- Sector Civil</p>	<p>Responsabilidad social empresarial Comercio internacional Transparencia Globalización</p>		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>de la empresa y las demandas de los stakeholders requieren que las empresas multinacionales (MNE) <b>respondan a problemáticas globales y locales</b></p> <p><b>Las empresas cuentan con objetivos de todo tipo;</b> los sociales se refieren a aquellos no directamente relacionados con la creación de valor agregado para el consumidor o a la maximización de la riqueza de los propietarios. Aquellos que persigue la comunidad donde la empresa opera y que le llevan al desarrollo de actividades productivas que van más allá de los intereses de la propia empresa o los requerimientos de la ley.</p> <p>Una de las conclusiones obtenidas de este análisis es que se vislumbra como un futuro deseable el aumento de las actividades de vinculación entre los sectores <b>educativo-empresarial-civil</b>, en un <b>marco institucional</b> que promueva estas relaciones y que facilite la adaptación de programas internacionales de empresas multinacionales para suplir con las necesidades del país en que operan y que esto no sea solamente a través de reportes y mediciones de acciones poco aterrizables a beneficios concretos para la sociedad.</p>				
T77	<p>La <b>permanencia de las empresas en el tiempo de manera exitosa</b> se constituye en un tema de preocupación para el gobierno, las empresas y la academia de la administración.</p>	Academia-Gobierno-Empresa	Éxito		
T78	<p>Actualmente el <b>comercio mundial</b> se caracteriza por sus <b>altos niveles de competitividad</b> producto de <b>la globalización de los mercados</b>, lo cual ha hecho que los <b>procesos innovadores empresariales</b> en los últimos años hayan tenido gran importancia en los desarrollos dirigidos por las organizaciones.</p> <p>Una empresa que no posea un <b>plan consensuado de innovación</b> de sus actividades operativas y comerciales, en poco tiempo perderá <b>competitividad</b> en el mercado y luego desaparecerá.</p> <p>La evaluación del desempeño es un instrumento importante de mejora continua, una herramienta para <b>mantenerse competitivo</b> y juega un papel importante <b>en un mundo altamente tecnificado</b>, que utiliza intensivamente los equipos de cómputo y las telecomunicaciones, <b>un mundo en donde la competencia es agresiva y crece todos los días</b>.</p>		Competitividad Comercio Mundial Innovación Competencia		
T79	<p>la <b>innovación</b> y el <b>emprendimiento</b> como <b>virtudes económicas</b> que requieren de la educación para potenciarse y que debe existir investigación para crear nuevas tecnologías, conceptos y prácticas sociales</p>	Universidad-Estado-Empresa	Emprendimiento Innovación Conocimiento		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>Desde la <b>visión empresarial se destaca que las empresas de alta tecnología han surgido del desarrollo investigativo universitario</b>, y que las grandes empresas se mantienen en el mercado si son abiertas y mantienen buenas relaciones con aquellas jóvenes empresas de base tecnológica</p> <p>las empresas que trabajan con la universidad deben tener una disposición de apertura para entregar y obtener conocimiento, junto con la capacidad de absorción para mantenerse vigente en el mercado.</p> <p>Se afirma que la relación de las empresas con la universidad se convierte en un elemento de prestigio para las empresas frente a sus competidores</p> <p>En estas relaciones de universidad, industria y gobierno, se afirma que la universidad puede jugar un papel valioso para el aumento de las sociedades basadas en el conocimiento y que la innovación puede ser definida en diferentes niveles y perspectivas dentro de esta dinámica compleja.</p> <p>Factores como la <b>confianza</b>, la capacidad de <b>absorción empresarial</b>, la <b>apertura universitaria</b>, el <b>apoyo Estatal</b> con políticas que favorezcan la interacción, son elementos que se requieren para lograr un <b>sistema de innovación dinámico</b>, de caso contrario la improvisación, la respuesta de corto plazo, las subvenciones puntuales del Estado y la crisis empresarial se presentarán con frecuencia.</p>		<p>Virtudes económicas Visión empresarial</p>		
T80	<p>El <b>gobierno corporativo (GC)</b> en los últimos años está siendo relevante debido entre otras cosas a sus múltiples acciones orientadas a mejorar la dirección y el control de las organizaciones.</p> <p>podemos manifestar que la educación superior y en especial las universidades públicas, están buscando nuevas formas de organización debido, entre otras cosas, a la <b>creciente competencia</b>, a un contexto limitado del gasto, a lo que significa el papel que juega el rápido <b>cambio tecnológico</b> y su <b>entorno globalizado</b>.</p> <p><b>las universidades son una fuente donde se genera y transmite el conocimiento</b>; desarrollan los principios de sostenibilidad (Lukman, y Glavič, 2007); <b>son vistas como un socio en el desarrollo económico</b> (Kongolo, 2012); difunden las investigaciones y el conocimiento a la sociedad para satisfacer las necesidades de diversas profesiones y oficios (Vallaey, 2006; Buckland, 2004); <b>buscan el apoyo y la colaboración de la empresa para su financiación</b> (Shattock, 2004); <b>ayudan a mejorar el rendimiento económico basado en el conocimiento y la innovación</b> (Comisión Europea, 2010), y además <b>las universidades juegan un papel</b></p>	<p>Universidad- Estado- Empresa</p>	<p>Competencia Conocimiento Cambio tecnológico Innovación Globalización Modernización Eficiencia Eficacia</p>		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p><b>estratégico</b> dentro del desarrollo de las diversas regiones o países (Hartman, Trumbach, y Lundberg, 2009).</p> <p><b>la estructura de las universidades se asemeja a la establecida por el GC</b> porque este se enmarca por la forma en la cual los accionistas delegan su mandato a un grupo de ejecutivos (consejo de administración) que en principio deben velar por los intereses de los accionistas, seguido de una junta de accionistas; su función es la de establecer los diversos mecanismos de control interno y finalmente los comités específicos que son los encargados de supervisar las diferentes actuaciones (Lefort, 2003).</p> <p>el mayor aporte de la gobernanza en la administración pública se debe a la necesidad de modernizar las entidades del sector público y volverlas más eficientes y eficaces en su gestión</p> <p>modernizar las universidades con el fin de establecer una sociedad del conocimiento capaz de mejorar su rendimiento y su competitividad, eliminando barreras geográficas, garantizando que las universidades sean autónomas y responsables, combinando capacidades y competencias para el mercado de trabajo, reduciendo la brecha de financiación y mejorando la eficiencia de la educación y la investigación (Comisión Europea, 2006).</p>				
T81	<p>La <b>innovación</b>, como proceso que utiliza la tecnología existente para crear o mejorar un producto, un proceso o un sistema, busca generar, asimilar o explotar con <b>éxito</b> una novedad en los ámbitos económico y social</p> <p>La <b>cultura emprendedora</b> o de <b>intraemprendimiento</b> es, por lo tanto, aquel tipo de <b>cultura organizacional</b> que a diferencia de la “tradicional”, ofrece a los empleados la posibilidad de encontrar <b>oportunidades de innovar</b>, y, a la vez, de <b>satisfacer los deseos de sentirse propietarios de sus proyectos internos</b>, sin tener que abandonar la empresa.</p> <p>alcanzar <b>estándares de calidad</b> y <b>competitividad</b> que les permitan consolidarse como actores de clase mundial</p> <p>Los resultados de esta investigación son de importancia ya que proporcionan pautas a los <b>empresarios</b> y <b>gerentes</b> acerca de las prácticas de <b>intraemprendimiento</b> que deberían impulsar para mejorar el <b>desempeño innovador</b> de sus organizaciones. A las entidades públicas y privadas de fomento de la actividad empresarial les ofrecen nuevas perspectivas para reforzar sus programas de intervención en los aspectos de mayor impacto en la <b>innovación</b> de las empresas. La academia puede utilizarlos</p>	Universidad- Estado- Empresa	Innovación Cultura emprendedora Cultura de intraemprendimiento Cultura organizacional Competitividad	Sentirse propietarios	Empresarios Gerentes

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>para orientar sus actividades de investigación, docencia y extensión hacia aquellas que más contribuyan a generar o fortalecer una <b>cultura de intraemprendimiento</b> que estimule la <b>competitividad</b> y el desarrollo de las MIPYME.</p>				
T82	<p>El <b>aprendizaje organizacional</b> es la base de una buena gestión del <b>conocimiento</b>, y la gestión del <b>conocimiento</b> es la base para la generación de capital intelectual y capacidades organizativas y de investigación.</p> <p>La <b>globalización</b>, el desarrollo avanzado de tecnologías incorporadas y desincorporadas, <b>la nueva configuración del diseño empresarial</b> y la necesidad imperiosa del país para insertarse con posibilidades <b>competitivas</b> reales en el ámbito internacional y garantizar mayores niveles de <b>crecimiento</b> para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, exigen <b>un replanteamiento del modelo de desarrollo que se base en la modernización del aparato productivo</b>, en el estímulo a la investigación científica y tecnológica y se soporte en la capacitación permanente de la <b>fuerza de trabajo</b> y del <b>talento humano</b>, para lo cual es necesario acoger nuevos esquemas de organización y de gestión, así como cambios en la estructura del trabajo.</p> <p>el hombre está enfrentado a un mundo cuyas características son el cambio, globalización, integración, sociedad del conocimiento, competencia, crisis de valores, complejidad, incertidumbre, caos y exclusión.</p> <p>el único factor permanente de ventaja competitiva de una empresa, es el aprendizaje organizacional, pues es la base del mejoramiento y la innovación, los dos pilares de la competitividad contemporánea, dado que la sociedad actual está dominada por el conocimiento, en la cual tiene mucha importancia la forma como éste se desarrolla en la empresa, aspecto que había permanecido inexplorado.</p> <p>Los requerimientos de medición de la ciencia y la tecnología tienen como fin común permitir identificar y hacer visible la producción en materia de investigación, para luego con esto construir la oferta que la universidades pueden brindarle a la comunidad, <b>puesto que los productos de investigación obtenidos por la institución, deben estar dirigidos a contribuir con la solución de los problemas específicos de su entorno.</b></p> <p>Para que una organización universitaria sea <b>competitiva</b> debe establecer ventajas con respecto a sus <b>competidores</b>, ventajas que sean sostenibles en el tiempo y generen una contribución al desarrollo de la institución, la región y el país.</p>		<p>Aprendizaje organizacional                      Conocimiento                      Competitividad                      Globalización                      Crecimiento                      Cambio                      Ventaja competitiva                      Innovación</p>		<p>Capital humano                      Capital intelectual                      Fuerza de trabajo                      Talento humano                      Recurso humano</p>

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>los <b>recursos humanos</b> son una fuente de <b>ventaja competitiva</b>, especialmente lo que se denomina <b>capital humano</b> dentro del <b>capital intelectual</b>, en el actual idioma de la gestión humana.</p>				
T83	<p>la <b>apertura de los mercados mundiales</b> y la creación <b>de bloques económicos</b>, impuso una nueva dinámica de los mercados industriales donde el sector siderúrgico no fue la excepción. Se agudizaron las condiciones de <b>competencia</b> entre las empresas siderúrgicas más importantes del mundo, las cuales fueron ganando cada vez más capacidad de <b>producción</b> y, por lo tanto, mejores condiciones para <b>competir</b> por los segmentos del mercado mundial, lo cual ha implicado, paralelamente, un cambio en la relación Estado - empresas siderúrgicas, que en Colombia no es del todo clara.</p> <p>Se detecta un cambio en la respuesta estratégica de las organizaciones a partir del periodo de <b>apertura económica</b>, en el cual las <b>presiones competitivas del mercado</b> hacen que las organizaciones busquen nuevas alianzas estratégicas con empresas nacionales y extranjeras con el fin de mejorar su capacidad tecnológica, sus niveles de producción y su <b>sostenibilidad en el mercado</b></p>	Estado- Industria	Apertura económica Competencia Presiones competitivas		
T84	<p>El reto de la gerencia venezolana en el siglo XXI, es aceptar las nuevas ideas que emergen desde una <b>visión planetaria</b> para su comprensión; sólo el gerente que perciba la <b>complejidad</b> de las procesos organizativos alcanzará entender la concurrencia de la complementariedad y de las contradicciones que emergen en las organizaciones</p>		Complejidad	Visión Planteria	Gerente
T85	<p>The development of international business theory as presented in this article mainly reflects a development of thinking about how to view and explain the <b>global expansion of MNEs</b>. Those different views all have their underlying theoretical construct that help to interpret the raison d'être and behavior of the MNE [modern theory of the multinational enterprise].</p> <p>It is suggested that universities in Colombia include international <b>business theory</b> in their curriculum to strengthen its epistemological basis and to provide motives for student research in those areas, especially at the postgraduate level.</p>		Business theory Global expansion of MNEs		Estudiantes
T86	<p>La preocupación del gobierno nacional en relación con el progreso de la <b>competitividad</b> del país, ha sido expresada en diversas políticas y ejercicios, de los cuales se puede inferir que el apoyo al <b>fortalecimiento empresarial</b>, es uno de los ejes fundamentales para alcanzar el <b>desarrollo</b>.</p>		Competitividad Desarrollo Desarrollo humano y social		Estudiantes

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>En concordancia con estos planteamientos, una de las apuestas que hace Colombia para fortalecer el <b>desarrollo humano y social</b>, está en mejorar la <b>calidad de la formación profesional</b> en las universidades públicas, permitiendo el <b>desarrollo de competencias y habilidades</b> que brinden a estudiantes en formación y egresados, la posibilidad de emprender y/o vincularse al <b>mercado laboral</b> rápidamente y con buenas condiciones salariales</p> <p>la formación universitaria debe orientar la cultura de los negocios, hacia la consolidación de la profesión empresarial, como principal catalizador de un tejido industrial territorial.</p>		<p>Competencias Mercado laboral Cultura de los negocios</p>		
T87	<p>La puesta en marcha de acciones que se enmarcan en una gestión de la <b>responsabilidad social</b>, concebida ésta como una reflexión <b>sobre el papel que la empresa juega en la sociedad</b>, pone en evidencia que en desarrollo de su objeto social, <b>la empresa puede realizar acciones a lo largo de su esfera de influencia que superan el cumplimiento de sus objetivos económicos.</b></p> <p>la <b>Responsabilidad Social Empresarial</b> deja de ser vista como un tema de filantropía, donaciones, jornadas comunitarias o como problemáticas relacionadas con el mercadeo y el posicionamiento de las marcas, y pasa a ser comprendida como un imperativo en nuestro contexto por las características y demandas sociales sobre <b>el rol de la empresa en la sociedad</b>; asumida como una <b>estrategia integral de negocio</b> responsable de alcance territorial, que fortalece las capacidades de las organizaciones y promueve el desarrollo de la comunidad donde operan, generando oportunidades para la construcción de un espacio de diálogo y articulación entre los diversos actores sociales de una comunidad. En resumen, <b>la RSE puede ser un ejercicio de construcción de confianza.</b></p>		<p>Responsabilidad social empresarial Confianza</p>		
T88	<p>Un mayor <b>capital humano</b> aumenta la <b>productividad</b> del fundador de la empresa, que se traduce en <b>mayores beneficios</b></p> <p>una capacidad de gran importancia para el <b>desarrollo competitivo</b> de las empresas creadas por mujeres es la <b>innovación</b>, que puede verse por medio de la consecución de <b>capacidades estratégicas</b> relacionadas con tecnologías y uso de recursos, <b>capacidad de organización</b> (coordinación de los recursos), <b>capacidad de implementación</b> u operativa (hacer las cosas bien), <b>capacidad de adaptación al cambio</b> o aprendizaje, <b>capacidad de generación de incentivos</b> o motivación</p>		<p>Productividad Desarrollo competitivo Innovación</p>		<p>Capital humano Mujeres emprendedoras</p>

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>La <b>innovación</b> de las <b>empresas femeninas</b>, se ve influenciada por el nivel de <b>competencia</b>, a mayor sea la cantidad de <b>competidores</b>, más <b>innovación</b> desarrolla en la empresa, pero esto está mediado por el mayor interés de estas mujeres por lograr su <b>independencia económica</b>.</p>				
T89	<p>el éxito del <b>aprendizaje</b> de la organización estriba en <b>la transformación del conocimiento del capital humano</b> (conocimiento tácito que tienen las personas) <b>en conocimiento del capital estructural</b> (conocimiento explícito)                      En este sentido, Bozbura (2007) consideró que el <b>capital humano</b> es el <b>activo</b> de mayor importancia para cualquier organización, porque es precisamente éste el generador de <b>nuevo conocimiento</b>, y es tan importante que cada vez son más las Pymes que invierten más recursos económicos en un entrenamiento para incrementar sus <b>capacidades, experiencia y conocimiento</b> (Ulrich, 1997). Por lo tanto el entrenamiento de los empleados tiene una relación directa con la KM [Gestión del conocimiento] de la organización (Becker, Huselid y Ulrich, 2001).</p>		Conocimiento		Capital humano
T90	<p>La experiencia se considera valiosa porque demuestra que <b>la alianza entre gobierno, academia y sector privado</b>, posibilita la <b>transferencia de tecnología</b> y de servicios en pro del <b>bienestar</b> de la comunidad.</p>	Universidad- Estado- Empresa	Transferencia de tecnología Bienestar		
T91	<p>Los procesos de acreditación por <b>alta calidad</b> que se adelantan de manera voluntaria en las universidades colombianas, poseen una estructura similar a la del modelo <b>de certificación tipo ISO</b> aplicado en las empresas de carácter productivo por estar basado en la medición de <b>estándares</b>, características e indicadores, desarrollados en este tipo de organizaciones                      los enfoques administrativos bajo los cuales suelen ser gerenciadas las universidades, tienden a no diferenciarse en gran medida de aquellos con los cuales se gestionan las empresas productivas; tanto los modelos de acreditación como la gestión en general de estas organizaciones se basa en criterios y prácticas que se utilizan comúnmente en empresas dedicadas a lograr eficiencia, eficacia y productividad.                      Con las aceleradas transformaciones de los últimos años en los ámbitos económico, político, social, científico y administrativo, han advenido las <b>tendencias globalizantes</b> que abren nuevas oportunidades pero provocan nuevas formas de <b>competencia</b> y presionan a las organizaciones de todo tipo, incluidas las universidades, a analizar su razón de ser y estrategias, para conservar su sitio en la sociedad.</p>	Universidad- Empresa	Eficiencia Eficacia Cambio Productividad Estándares Competencia Globalización		

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
	<p>El modelo de acreditación por <b>alta calidad</b> implementado en universidades colombianas, pareciera estar inspirado en los sistemas de gestión de la calidad tipo <b>ISO</b>, por incluir una amplia serie de indicadores que miden a detalle sus funciones sustantivas, la estructura de recursos financieros, sus mecanismos de gestión y administración, su infraestructura física, sus procesos académicos y las características fundamentales de su comunidad educativa.</p> <p>En las universidades colombianas suelen ser aplicados estilos gerenciales similares a los implementados en las empresas productoras de bienes y servicios, basados en la aplicación del proceso administrativo cuya intencionalidad es la búsqueda de la eficacia y de la eficiencia.</p> <p>Los procesos de acreditación por <b>alta calidad</b> implementados en las universidades colombianas se consideran <b>procesos de cambio organizacional</b> que deben contemplar la inclusión de parámetros de medición a indicadores diferentes a los empleados en los procesos tipo ISO, por ser estos eminentemente cuantitativos y no tomar en cuenta las circunstancias particulares que rodean el proceso educativo.</p>				
T92	<p>Una fuente fundamental para lograr la <b>competitividad</b> de las empresas, reside en sus propios recursos y capacidades, siempre que se adecúen a las <b>exigencias del entorno</b>. La diferencia entre <b>sobrevivir</b> o no en el <b>actual entorno cambiante</b> de los negocios, tiene que ver con saber más y conocer más rápido que la <b>competencia</b>; en este sentido el <b>aprendizaje organizacional</b> es reconocido como una función organizativa fundamental.</p> <p>La importancia de analizar la orientación al <b>aprendizaje organizacional</b>, radica en que está asociado con el <b>desarrollo de nuevo conocimiento</b>, que a su vez es crucial para estimular la capacidad de <b>innovación</b> y la generación de los resultados empresariales en general.</p> <p>Los resultados de esta investigación son de gran importancia para los empresarios, porque muestra que si estimulan el aprendizaje organizacional, pueden recibir réditos en cuanto al nivel <b>innovador</b> de sus empresas, lo que a la postre genera un <b>mejor rendimiento</b>; a la academia, al sector gubernamental y a las entidades de apoyo al <b>desarrollo empresarial</b>, les confirma que deben orientar sus acciones hacia el <b>cambio de paradigmas</b> en los empresarios, para que <b>estimulen la permanente actualización de sus colaboradores y demás recursos</b>, porque esto <b>es fundamental para mantener la competitividad en la actual sociedad del conocimiento</b>.</p>	Universidad- Empresa- Estado	Conocimiento Aprendizaje organizacional Competencia Innovación Desarrollo empresarial Cambio Competitividad		Empresarios Colaboradores

**Anexo 7. Corpus de la gestión empresarial FCEAD A**

No.	Imágenes del mundo	Articulación	Significantes «Momentos»	Características del sujeto	Posición de sujeto
T93	<p>En la actualidad existe una innegable relación entre las acciones de una empresa y el impacto que ellas generan no sólo a nivel económico sino también social y ambiental. Esta relación es la que ha dado lugar al surgimiento de conceptos generales como la responsabilidad social empresarial</p> <p>La creciente preocupación por el impacto ambiental y social de las acciones de las empresas genera la necesidad de realizar aportes, desde la disciplina de la administración, para brindar a las organizaciones una mayor cantidad de herramientas para la incorporación de aspectos de <b>sustentabilidad</b> y la posibilidad de obtener a través de ellos un desempeño superior, tanto económico como social y ambiental.</p>		Responsabilidad social empresarial		

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
T94	<p>El enfoque de sistemas sugiere que el gerente se dedique a <b>situaciones que son dinámicas, inciertas y frecuentemente ambiguas</b>.</p> <p>El gerente tiene un papel vital de percibir y determinar las relaciones ambientales y de diseñar los subsistemas internos.</p> <p>Los administradores, a través de sus planes, describen en forma exacta lo que las organizaciones deben hacer para <b>tener éxito</b>.</p> <p>Lo que interesa a los administradores es <b>el éxito organizacional en el futuro cercano a corto plazo</b>, así como el éxito en el futuro más distante o a largo plazo.</p>	
T95	<p>La administración constituye una profesión con gran responsabilidad en la transformación y mejoramiento de la calidad de vida de las regiones y de los países.</p> <p>[...] se me ocurre que en tiempos turbulentos como los que actualmente vivimos, resulta competitivo para la gerencia desarrollar y practicar la flexibilidad paradigmática e identificar los momentos generadores de los cambios paradigmáticos.</p> <p>Ser tolerantes con las nuevas ideas, ser tolerantes con las personas que sugieren esas nuevas ideas; ser tolerantes con las personas que ven el mundo de una manera diferente a la nuestra. Pero aún hay mucho más por conocer, por aprender.</p> <p>el éxito a larga y la supervivencia de las organizaciones depende mucho más de las mejoras en la eficacia que de las mejoras en la eficiencia.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>El personal es verdaderamente el recurso más valioso de una organización.</li> <li>La verdadera riqueza se deriva más de la acumulación de capital intelectual que de la acumulación de capital material.</li> <li>Todo empleado posee cerebro y capacidad de aprender a aprender.</li> <li>En un mundo indeterminado, donde el mando y el control sencillamente son imposibles, el reto importante está en confiar en que los empleados harán lo correcto.</li> </ol>	
T96	<p>El interés en torno a la formación y certificación con base en <b>competencias laborales</b> se ha venido incrementando desde hace varios años en América Latina.</p> <p>Los <b>cambios</b> que hoy se producen en el entorno empresarial, caracterizados por la <b>globalización de la economía</b>, y la continua introducción de las <b>nuevas tecnologías</b> en los procesos de producción y administración en las organizaciones, han provocado a su vez, <b>cambios en las estructuras al interior de las mismas</b>, existiendo la tendencia al aplanamiento de estructuras y a la constante evolución de los puestos de trabajo, lo cual hace difícil mantener la estabilidad de los mismos.</p> <p><b>Esta nueva realidad</b> también ha modificado el contrato entre las organizaciones y sus miembros, basándose ahora en el desarrollo profesional de los empleados y en la búsqueda, por parte de dichas organizaciones, de nuevas formas para potenciar al máximo las <b>competencias</b> de su personal. Para dar respuesta a este gran reto, muchas empresas han optado por la aplicación de un Sistema de <b>Competencias Laborales</b>, como una alternativa para impulsar la formación y la educación, en una dirección que logre un mejor equilibrio entre las necesidades de las organizaciones y sus miembros.</p> <p>el concepto de <b>competencias</b> es muy utilizado por estos días en el contexto empresarial, para designar un conjunto de elementos o factores, asociados al éxito en el desempeño de las personas.</p> <p>Se enfatiza en la importancia de extender <b>el desarrollo de competencias</b> a toda la organización, lo cual resulta muy significativo para la misma, ya que «la sumatoria sinérgica de los altos rendimientos deviene ineludiblemente en una <b>ventaja competitiva</b>»</p>	
T97	<p>Las formas tradicionales de organización parecen desbordadas ante las <b>nuevas demandas de flexibilidad</b> y la eclosión de las <b>nuevas tecnologías</b> que obligan a respuestas inmediatas</p> <p>Es en este marco donde aparece la <b>organización en red</b>. Este nuevo modelo favorece la reducción del tamaño y la orientación hacia el negocio central basado en las <b>competencias centrales que demanda el sector industrial</b></p> <p>En los albores del siglo XXI, resulta cada vez más evidente que el intercambio de información es insuficiente para dar verdadero valor añadido a los negocios y se requiere en consecuencia, el desarrollo de nuevas formas de organización que permitan <b>transferir el conocimiento</b> (es decir, la información ya entendida y aplicada) tanto dentro de la organización como fuera de ella</p> <p>Como en el caso de esta historia, dentro de la literatura especializada en Administración de Recursos Humanos y Organización de Empresas, se ha vuelto común la búsqueda <b>de nuevos y más agresivos diseños organizacionales</b> para los que se emplean términos como: estructura flexible, organizaciones</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p>planas, organización horizontal, por mencionar sólo algunos de los conceptos más usados para referirse a la nueva organización requerida para operar en economías abiertas.</p> <p>En mi experiencia durante varios años, como responsable de la función de organización en la empresa más importante de México, clasificada entre las más grandes del mundo (según la revista Fortune) puedo asegurar que el tema es del máximo interés ya que los conceptos citados se han incorporado a la jerga administrativa no sólo de esta compañía, sino de muchas otras, como una respuesta pretendidamente moderna al <b><u>ambiente de inestabilidad y dinamismo en el que funcionan las empresas de nuestro tiempo.</u></b></p> <p>Sin pretender caer en precisiones pedantemente académicas, debo decir que sin detrimento de lo anterior, detrás de esta moda discursiva, <b><u>en los medios empresariales existe una preocupación auténtica por cambiar y ser modernos.</u></b></p> <p><b><u>la nueva complejidad del entorno obliga a las organizaciones a diseñar nuevas formas de organización más sencillas y flexibles.</u></b></p> <p>La esencia de esta nueva forma de organización radica en la <b><u>gestión del cambio.</u></b></p> <p>Las nuevas demandas del entorno internacional han hecho de la coordinación y de la cooperación las nuevas competencias centrales de una organización, las cuales, en conjunción con la confianza y las <b><u>nuevas tecnologías</u></b> favorecen configuraciones orgánicas mutables y versátiles que dan respuesta a oportunidades de negocio, donde su estructura se incubaba, se reconfigura o de plano desaparece dando paso a organismos más complejos cuyo entendimiento sólo puede darse a través de sus relaciones.</p>	
T98	<p><b><u>La sociedad actual se dirige a vivir en lo que se denomina aldea global,</u></b> suceso que evoluciona al género humano en múltiples direcciones, en especial lo referente a la cultura y a la ciencia.</p> <p>Por lo tanto, la auditoría debe ser consecuente con tales transformaciones para integrarlas en su campo de acción y transmutarse, <b><u>adaptándose a los diferentes cambios económicos y de mercado,</u></b> para convertirse en motor de <b><u>innovación y cambio</u></b> en pro del mejoramiento continuo en las organizaciones, respondiendo así a las necesidades de la futura <b><u>aldea global.</u></b></p> <p>También se quiere motivar a los profesionales contables a no quedarse únicamente en el cumplimiento de la normatividad, sino traspasar las barreras de creatividad <b><u>en pro de impulsar el objeto social de las organizaciones donde se desempeñen.</u></b></p> <p><b><u>La globalización</u></b> es el conjunto de transformaciones, principalmente antropológicas, que en todo sentido cambia el modo de las relaciones humanas y sociales.</p> <p><b><u>El auditor</u></b> se debe contextualizar no sólo en los aspectos microeconómicos en los que está inmersa la empresa respecto a su operación y funcionamiento, sino también en las externalidades que tienen influencia en el desarrollo de su objeto social, entendiéndose en su aspecto macroeconómico el concepto de globalización como su más trascendente externalidad.</p> <p><b><u>La gestión del conocimiento</u></b> es la manera de realizar mejoramiento continuo en la organización.</p>	
T99	<p>A partir de las últimas décadas del siglo XX, las organizaciones están experimentando procesos de <b><u>cambios revolucionarios</u></b> y pasan de una situación de protección regulada a <b><u>entornos abiertos altamente competitivos</u></b></p> <p>La naturaleza de la <b><u>competencia empresarial propia de la era industrial,</u></b> donde la incorporación de alta tecnología ha sido lo más importante, <b><u>se está transformando rápidamente</u></b></p> <p>En la actual era de la información, las empresas ya no pueden obtener <b><u>ventajas competitivas</u></b> sostenibles sólo mediante la aplicación de nuevas tecnologías a los bienes físicos o llevando a cabo una excelente gestión de los activos y pasivos financieros.</p> <p>Actualmente el <b><u>éxito competitivo</u></b> está vinculado a la habilidad de la organización para lograr que sus activos intangibles fundamentados en los conocimientos, habilidades, valores y actitudes de las personas, formen un núcleo central estable de la empresa.</p> <p><b><u>La nueva organización empresarial, basada en el saber,</u></b> no implica que cada persona sea un jefe, sino que cada persona sea un contribuyente al logro del objetivo general.</p> <p>La dirección empresarial de hoy afirma que <b><u>el gerente deberá tener la habilidad para, a partir de los conocimientos brindados por el mundo académico y empírico, hacer que los colaboradores de la organización desarrollen comportamientos que a él le interesan y con los cuales espera alcanzar las metas trazadas</u></b></p> <p>La situación actual no deja claridad para que el ser humano encuentre en la organización la satisfacción total de sus necesidades, y por el contrario, vea la labor en la empresa como una contraprestación, un aporte temporal y parcial que lo ayude a colmar en parte y no de manera satisfactoria algunas de ellas, además de tener la sensación de que es utilizado por la organización</p>	

**Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B**

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p>para que ésta maximice sus intereses, <b><u>exigiéndole desarrollar valor agregado en sus oficios</u></b>, el cual no le es devuelto en modo alguno por la organización.</p> <p><b><u>Es indudable que la lealtad de los trabajadores de hoy para con sus organizaciones ha disminuido de manera importante como consecuencia de esa misma sensación de baja lealtad de la organización para con ellos.</u></b></p>	
T100	<p><b><u>La indetenible revolución tecnológica</u></b>, enmarcada en un complejo proceso de <b><u>globalización</u></b>, nos expone a los <b><u>cambios</u></b>, porque si se puede hablar de alguna constante en el mundo de hoy es precisamente el <b><u>cambio permanente</u></b></p> <p>Estos <b><u>cambios</u></b> afectan a la sociedad a todo nivel y las organizaciones no son precisamente la excepción de la regla, pues dentro de ellas «<b><u>el cambio abarca absolutamente todos los aspectos</u></b>, disuelve todas las rutinas, cuestiona todos los hábitos y revoluciona cada uno de los tradicionales criterios de decisión»</p> <p>Para dar respuesta a las <b><u>exigencias del mundo moderno</u></b> y lograr el difícil proceso de <b><u>adaptación, crecimiento o evolución</u></b> que reflejan el <b><u>cambio</u></b> de las organizaciones, existen <b><u>los proyectos</u></b>, entendidos como «esfuerzos temporales emprendidos para crear un producto o servicio único».</p> <p>Por ello la <b><u>gerencia de proyectos</u></b> se convierte en una poderosa herramienta <b><u>para la transformación de la sociedad en general</u></b>, especialmente de las organizaciones, <b><u>pues los proyectos</u></b> son los medios auténticos que les permiten responder a las demandas que no pueden dirigirse dentro de los límites operacionales normales.</p> <p>Es importante destacar que la introducción del concepto de <b><u>gerencia del cambio</u></b> trae consigo la imperiosa necesidad de no sólo cuidar los aspectos técnicos de cualquier proyecto, sino prestar especial atención a la dimensión humana</p>	
T101	<p>Se entiende, en este artículo, por <b><u>educación empresarial</u></b>, aquella orientada a la <b><u>formación de líderes empresariales capaces de crear organizaciones</u></b>, sean ellas privadas o públicas, con ánimo de lucro o sin él, en cualquier sector de la economía, con cualquier estructura jurídica, con cualquier objetivo, de cualquier tamaño, con cualquier estructura administrativa.</p> <p>La aparición de <b><u>nuevos empresarios</u></b>, o sea personas que sepan cuándo, cómo, dónde y con qué empezar nuevas empresas con potencial de crecimiento; <b><u>personas capaces de llevar una carrera empresarial y de equilibrar sus objetivos personales con los objetivos de la sociedad, personas creativas e innovadoras, capaces de enfrentar las variaciones del ambiente económico y social.</u></b></p> <p>Los empresarios son seres humanos y por lo tanto el <b><u>proceso de producción de empresarios</u></b> exige [...] una serie de procesos formativos, educativos y de capacitación que les mejoren sus <b><u>competencias personales</u></b> (CP) y sus <b><u>competencias de conocimiento</u></b> (CC).</p> <p>Por ello es fundamental que exista una serie de entidades de apoyo que faciliten al empresario su labor, por ejemplo: mecanismos de Incubación, parques tecnológicos, zonas francas, programas de asesoría pre y poscreación, grupos profesionales especializados, líneas de financiación, fondos de garantías, capitales de riesgo, capitales semillas, grupos de inversionistas y de ángeles, trámites sencillos, incentivos fiscales, políticas laborales, asesores especializados, mentores, tutores, opciones de pasantía, concursos, estímulos, etc.</p> <p><b><u>las nuevas tendencias educativas y el interés creciente de fundaciones y entidades gubernamentales orientadas a fortalecer el desarrollo económico</u></b> y social del país le han permitido replantear y fortificar el modelo de formación del OCDE y orientarlo hacia el <b><u>fortalecimiento de la identidad profesional como empresario</u></b> y la consolidación de esa empresa en el largo plazo, todo esto partiendo del modelo de Plan de Carrera empresarial propuesto por Dyer (1994) y fortalecido por Varela, Bedoya (2005).</p>	

**Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B**

No.	Imágenes del mundo	Articulación
T102	<p>En este sentido se trabajó sobre la premisa de que a nivel mundial, y con los procesos de <b>globalización</b>, cada vez las empresas deberán ser más <b>competitivas</b> y retornar a la concepción de que el ser humano es el centro de la organización</p> <p>Cuando se habla de procesos de gestión humana en nuestra región, casi siempre y sin excepción, se hace referencia a las diferentes <b>teorías administrativas que de tanto en tanto aparecen y desaparecen en el escenario mundial y que pretenden aumentar la productividad de las empresas minimizando al máximo los recursos invertidos.</b></p> <p>En la actualidad, y en lo que hace referencia a la gestión humana, <b>la tendencia de gestionar lo humano y las prácticas que visibilizan esta tendencia tienen el propósito de incrementar la productividad y competitividad.</b></p> <p>la gestión humana hoy debe posibilitar el establecimiento de una estrategia de negocios que <b>confíe en las personas como fuente de ventaja competitiva sostenida</b>, la implementación de una <b>cultura gerencial</b> que comparta y defienda esta creencia, y unos gerentes de <b>recursos humanos</b> que entiendan las implicaciones del <b>capital humano</b> sobre los problemas del negocio y puedan modificar el sistema de <b>recursos humanos</b> para solucionar esos problemas, pues la función de la gestión humana hoy es <b>formar líderes más que empleados pasivos.</b></p> <p>[la gestión humana] centrándose hoy más en apoyar el desarrollo de las capacidades de los empleados, realizar una gestión por competencias y gestión del conocimiento y dirigir de forma adecuada el <b>talento humano</b></p> <p>Según Jaramillo (2001) el trabajador es el constructor fundamental del conocimiento y eje de la flexibilidad organizacional, y sus aportes se pueden computar en la rentabilización del ciclo operacional de la empresa pero en términos de incremento de valor de la empresa, <b>El conocimiento y su gestión se convierten en importantes en el momento actual</b>, porque tocan con todas las esferas de la organización y con las estrategias de gestión humana aplicadas en las organizaciones</p> <p><b>En un mundo cada vez más globalizado y competitivo</b>, las diferencias individuales se hacen más imperceptibles a la mirada masificada, pero también se hacen más presentes en las acciones cotidianas.</p> <p>un incremento en los parámetros de <b>competitividad</b> que deben enfrentar las organizaciones para <b>sobrevivir en un mundo cada vez más competitivo</b></p>	
T103	<p>Las empresas se ven enfrentadas a la fuerte <b>competencia</b> originada con la apertura económica, razón por la que deben buscar ser cada vez más eficientes y <b>competitivas.</b></p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
T104	<p><b>El empresario del siglo XXI</b> debe formarse en dos sentidos, por un lado, en las nuevas tendencias administrativas que aportan los elementos clave para el logro de los objetivos organizacionales de su <b>direccionamiento estratégico</b>; y por el otro, en las tendencias tecnológicas que apoyan efectivamente la realización de cada una de las fases del direccionamiento estratégico. De esta forma, el profesional puede adquirir suficientes conocimientos para afrontar <b>la creciente exigencia de innovación</b> que enfrentan actualmente las organizaciones.</p> <p>Tal y como lo comentó en los años setenta Drucker (1970): <b>La innovación empresarial habrá de convertirse en la esencia misma y en el meollo de la administración</b> (p.41).</p> <p>Lo que buscan en la actualidad las empresas, por medio del direccionamiento estratégico, es crear ventajas con <b>valor agregado</b> (difícilmente igualable), que sitúen a la organización en una posición privilegiada frente a las demás de su misma naturaleza, que la ubiquen como una <b>empresa realmente competitiva</b>, es decir, la empresa debe crear ventajas que la diferencien y le ayuden a conseguir <b>competitividad</b>.</p> <p>Los directivos de las organizaciones no solamente deben decidir sobre la estrategia de entrada más apropiada, sino también sobre cómo conseguir <b>ventajas competitivas</b> en mercados internacionales.</p>	
T105	<p>Se requieren <b>nuevas capacidades individuales</b> y organizacionales que puedan impulsar las iniciativas individuales y la <b>disposición para asumir riesgos</b></p> <p>Si los gerentes y profesionales tienen el propósito de comprender y facilitar el desarrollo organizacional en las <b>economías de transición actuales</b>, deben partir de una base conceptual firme Y deben conocer los procesos involucrados en el origen de los <b>cambios</b>, incluyendo el entorno, la gente, las estructuras, los procedimientos, las normas, etc.</p>	
T106	<p>La importancia socioeconómica de las Mipymes es reconocida desde la política pública, donde una de las estrategias de <b>competitividad</b> está orientada a fortalecer la <b>plataforma productiva del país</b>, apoyándolas a través de la Ley 905 de 2004 expedida por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, que pide “estimular la promoción y <b>formación de mercados altamente competitivos mediante el fomento a la permanente creación y funcionamiento de la mayor cantidad de micro, pequeñas y medianas empresas</b>” (Artículo 1)</p>	Estado-Empresa
T107	<p>La integración de los mercados y la caída de barreras comerciales representan para las empresas el desafío de mantenerse en <b>niveles de competitividad y productividad</b>, desafío acompañado de una preocupación creciente por la legitimidad de su actuación social y su papel como <b>constructora del bien común</b>.</p> <p>la integración de los mercados y la caída de barreras comerciales representan para las empresas el desafío de mantenerse en niveles de <b>competitividad y productividad</b>, desafío acompañado de una preocupación creciente por la legitimidad de su actuación social, su papel como <b>constructoras del bien común</b> y como entidades que no sólo buscan ganancias económicas a toda costa.</p> <p><b>La empresa colabora con la sociedad en general</b> y, particularmente, con la comunidad, a través de su misión fundamental: proveer los productos y servicios que la sociedad necesita, con eficiencia y éticamente, de manera que se respeten y equilibren los intereses de todos.</p>	Empresa-sociedad
T108	<p>Las economías del mundo entero han dirigido su atención hacia el desarrollo y la protección de las pequeñas y medianas empresas (Pymes), pues se han identificado como un sector que en los últimos años está aportando de manera creciente más puntos al PIB de los países, independientemente del nivel de desarrollo que estos tengan.</p> <p>La verdad es que las pequeñas y medianas empresas han demostrado, tanto en la bonanza como en la crisis, que el papel que cumplen en la economía de cualquier país excede la anécdota de iniciación de las grandes empresas. De hecho, naciones desarrolladas y emergentes comparten una alta proporción de Pymes en su estructura económica.</p> <p>Las características de flexibilidad y adaptabilidad de estas empresas pueden ser el factor clave para que las cadenas productivas colombianas penetren a los mercados internacionales. Su capacidad de movilidad y su resistencia a las condiciones más adversas serían el activo más valioso para el futuro empresarial colombiano.</p> <p>Tienen habilidad para responder y adaptarse rápidamente a las cambiantes condiciones del mercado. Sus empleados son, por lo general, muy leales.</p> <p>El cambio de paradigma, que hasta ahora es una experiencia de un grupo privilegiado de empresas, tiene el potencial para cambiar la base productiva del país. Si este cambio mental pudiera extenderse en gran escala, Colombia podría multiplicar varias veces el valor de sus exportaciones no tradicionales en los próximos cinco años.</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p>La certificación ISO 9000 se ha convertido en un requisito de entrada. Sin ella es prácticamente imposible jugar en el futuro. Las Pymes deben tener claro que es una tendencia creciente, más importante si en sus planes de expansión está el ingreso a los mercados internacionales.</p> <p>Cuando las organizaciones maduran pueden desarrollar patrones de pensamiento y comportamiento que no son adaptables.</p> <p>Frente a una realidad compleja, cambiante y turbulenta que parece pasar sin solución de continuidad de un orden aparente al caos total.</p> <p>[...] para hacer que las Pymes colombianas sean competitivas en los mercados internacionales.</p> <p>En los últimos diez años, después de la apertura económica, el tema de la competitividad es un tema recurrente en todos los ambientes gerenciales.</p> <p>La competitividad se mide en función de factores como la estabilidad macroeconómica, la transparencia y la eficiencia de las instituciones, la calidad de la infraestructura, el desarrollo de la tecnología y la inversión en educación y conocimiento, entre otros.</p> <p>La empresa está empezando a ser consciente de su sistema de valores y creencias, y a trabajar en la consistencia de ellos con los objetivos estratégicos del negocio, para alinear empresa y recurso humano hacia sus metas de crecimiento.</p> <p>las empresas que tienen el mayor desempeño financiero, sus ejecutivos, tienen más desarrolladas competencias como: entendimiento estratégico organizacional, trabajo en equipo, liderazgo, orientación a objetivos, proactividad e integridad personal.</p> <p>En un mundo globalizado, la proactividad es una competencia muy importante, ya que es la capacidad de adaptarse al cambio, de tener iniciativa, de actuar primero que los demás.</p> <p>La integridad personal, por su parte, tiene relación con la escala de valores y la transparencia del comportamiento.</p> <p>La disciplina de la innovación parte de aceptar que se va a trabajar con niveles elevados de riesgo y que las reglas del juego son diferentes de las que se tienen en los productos que ya han sido aceptados por el mercado. Todo cambia. Puesto que se trata de productos nuevos, no se cuenta con una historia que sirva como base analítica para predecir el futuro. Las técnicas comunes de investigación de mercados no sirven y hay que desarrollar nuevas metodologías en las cuales el aprovechamiento de la experiencia y la intuición del equipo juegan papeles fundamentales.</p>	
T109	<p><b>La empresa colabora con la sociedad en general y, particularmente, con la comunidad</b>, a través de su misión fundamental: proveer los productos y servicios que la sociedad necesita, con eficiencia y éticamente, de manera que se respeten y equilibren los intereses de todos.</p> <p>La verdad es que las pequeñas y medianas empresas han demostrado, tanto en la bonanza como en la crisis, que el papel que cumplen en la economía de cualquier país excede la anécdota de iniciación de las grandes empresas.</p> <p>Las características de <b>flexibilidad</b> y <b>adaptabilidad</b> de estas empresas pueden ser el factor clave para que las cadenas productivas colombianas penetren a los mercados internacionales. Su capacidad de <b>movilidad</b> y su <b>resistencia</b> a las condiciones más adversas serían el activo más valioso para el futuro empresarial colombiano.</p> <p><b>El cambio de paradigma</b>, que hasta ahora es una experiencia de un grupo privilegiado de empresas, tiene el potencial para cambiar la base productiva del país. Si este cambio mental pudiera extenderse en gran escala, Colombia podría multiplicar varias veces el valor de sus exportaciones no tradicionales en los próximos cinco años.</p> <p>[...] una <b>realidad compleja, cambiante y turbulenta</b> que parece pasar sin solución de continuidad de un orden aparente al caos total [...]</p> <p>En los últimos diez años, después de la apertura económica, el tema de la <b>competitividad</b> es un tema recurrente en todos los ambientes gerenciales. No obstante, todavía es difícil entender de qué se trata, o establecer exactamente qué significa cuando alguien dice “se requiere aumentar la <b>competitividad</b>”.</p> <p>Para resolver esta duda, que no sólo se presenta en nuestro país sino también en el mundo entero, hay un sistema de información que mide la <b>competitividad</b> de los países y los ordena en una lista de mayor a menor. Este es el Índice de Crecimiento de la Competitividad (ICC) del Informe de Competitividad Global del Foro Económico Mundial (FEM).</p>	
T110	<p>En el mundo de los negocios las condiciones del entorno han venido transformándose de manera acelerada y profunda. Los líderes y directivos de los <b>tiempos modernos</b> necesitan estar renovando permanentemente sus <b>competencias</b> para disponer de herramientas intelectuales y prácticas de utilidad en su gestión cotidiana.</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p><b>En la lógica actual de globalización e intensa competencia</b>, así como en el contexto de las tendencias organizacionales que se perciben en el mundo entero, la mayoría de los estudios en temas de liderazgo y gerencia coinciden en que las <b>competencias</b> de los individuos responsables de la conducción organizacional al más alto nivel, tienen que ser revisadas con el propósito de que el inventario de capacidades de dichas personas guarde correspondencia con las exigencias que el <b>entorno global</b> actual está requiriendo de las organizaciones.</p> <p>[...] formas más vanguardistas, auténticas, agresivas, estratégicas y responsables.</p> <p>Conocer y comprender las <b>competencias</b> que los <b>nuevos escenarios turbulentos y cambiantes</b> están exigiendo a los directivos, les permitirá emprender acciones de capacitación y/o actualización para contar con los conocimientos, habilidades y rasgos personales que guarden correspondencia con las <b>nuevas realidades</b>.</p> <p>los comportamientos observables y habituales que justifican el éxito de una persona en su función directiva, éstas son: <b>orientados al conocimiento; liderazgo; habilidad de comunicación; valores éticos y habilidad para trabajar en equipo</b>.</p> <p>En los <b>nuevos tiempos</b>, el <b>éxito</b> de una organización depende más de sus fortalezas intelectuales que de sus activos físicos.</p> <p><b>La era del conocimiento y la información</b> demanda administradores <b>comprometidos permanentemente con su propio aprendizaje</b> y con el de la empresa en su conjunto.</p> <p>El desempeño ético de directivos y empresas no se limita a la observancia de leyes o disposiciones gubernamentales, involucra también el compromiso de conducirse solidaria, recta y humanamente.</p>	
T111	<p><b>La Universidad en su proceso de formación va moldeando comportamientos y crea imaginarios respecto al desarrollo profesional</b>, que se van a reflejar en la presencia de condiciones motivacionales tanto internas como externas que buscan ser satisfechas a través del trabajo profesional.</p> <p>podemos constatar cómo <b>el desarrollo del proyecto educativo incide en la fuerza de las condiciones motivacionales hacia el trabajo</b>, constituyéndose en un aprendizaje propio que se lleva a las organizaciones, y tiene impacto en la evaluación de desempeño durante el semestre de práctica.</p> <p>Cuando <b>el proyecto educativo considera en su desarrollo el pasar de ser un sitio de instrucción a un sitio de estudio y aprendizaje</b>, refuerza en el estudiante el interés por realizar trabajos cuyo contenido le resulte retador y cree condiciones para el aprendizaje permanente.</p> <p><b>Los economistas se caracterizan por ser más logradores</b>, menos afiliativos y de menor interés en el grupo de trabajo, lo cual refleja un profesional con perfil gerencial orientado a la solución de problemas.</p> <p>Con el convencimiento de que es posible articular condiciones motivacionales y desempeño laboral, <b>consideramos que el conocimiento de los perfiles motivacionales por carrera se constituye en un insumo valioso para la determinación de planes de carrera y el ajuste de los cargos a las personas</b>; de tal manera que las organizaciones puedan adquirir un mayor conocimiento de su personal y optimizar sus esfuerzos frente a la motivación, respondiendo objetivamente a lo que en verdad motiva a su personal.</p>	Educación-trabajo
T112	<p>Día a día, las organizaciones se enfrentan a <b>un entorno cada vez más complejo</b>. Con la <b>globalización</b> y el desarrollo de una <b>economía basada en el conocimiento</b>, las empresas se ven llamadas a <b>transformar los paradigmas</b> a través de los cuales se relacionan con su entorno.</p> <p>Las empresas tienen el reto de <b>gestionar su talento de manera competitiva</b>, pero con el obstáculo de que muchos de sus directivos se educaron para gestionar empresas en un entorno estable que ya no existe, o ni siquiera fueron formados para gestionar el talento humano</p>	
T113	<p><b>Las empresas innovadoras son más flexibles, se adaptan a los cambios en el entorno</b> y responden más rápido y mejor a las <b>necesidades cambiantes de la sociedad</b> en su conjunto para obtener así mejores resultados.</p> <p>La <b>innovación</b> es considerada como un factor crítico para la <b>supervivencia</b> y el <b>éxito</b> de las empresas Las empresas son innovadoras o no existen</p> <p>En un <b>escenario competitivo, turbulento y con cambiantes</b> condiciones económicas y sociales, la empresa, mediante un <b>proceso continuo de innovación</b> de todas sus actividades, debe buscar <b>ventajas competitivas sostenibles</b></p> <p>A la academia le proporciona ideas para que sus actividades de investigación, docencia y extensión, contribuyan de una manera más significativa en la generación o fortalecimiento de <b>una cultura que estimule la innovación empresarial, la competitividad y el desarrollo de los países</b></p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
T114	<p>la aceptación del conocimiento y en especial de <b><u>su aplicación en los procesos productivos</u></b> como generador de riqueza</p> <p>En Colombia, la apertura económica y la necesidad de las empresas de responder a <b><u>los retos de los mercados internacionales</u></b> y ha obligado a repensar esta función aunque todavía se está muy distante de considerarla determinante en el <b><u>éxito empresarial</u></b>, sin embargo los <b><u>procesos de modernización</u></b> llevaron a la desregulación del trabajo, la búsqueda de mecanismos de participación, de <b><u>flexibilización en la vinculación, desvinculación y compensación de los trabajadores</u></b></p> <p>La apertura económica obligó a las empresas a desarrollar <b><u>estrategias de modernización</u></b> centradas en tres frentes: gestión de la producción, organización de la producción y gestión de <b><u>recursos humanos</u></b></p> <p>La necesidad de incursionar en mercados internacionales, <b><u>si se quiere sobrevivir</u></b>, también está haciendo tomar conciencia de la necesidad de desarrollar estrategias menos reactivas y centradas en la reducción de costos y más enfocadas hacia la <b><u>innovación</u></b> y el ciclo de vida del negocio (Mendoza, 1996), el <b><u>uso intensivo del conocimiento</u></b>, políticas de <b><u>recursos humanos</u></b> que faciliten el logro de capacidades organizacionales orientadas hacia la <b><u>creatividad</u></b> y procesos dinámicos de <b><u>innovación</u></b> (Chaparro, 1998).</p> <p>quizás uno de los aspectos más sobresalientes fue el reconocimiento de la importancia del <b><u>capital humano</u></b> para el logro de la <b><u>competitividad internacional de las empresas</u></b> lo cual llevó a una revaloración del estatus de la dirección de <b><u>recursos humanos</u></b> en las organizaciones y también un aumento en sus responsabilidades</p> <p>Con la <b><u>flexibilización de la vinculación y la desvinculación</u></b> de las plantas de personal generada en los procesos de cambio ocurridos en los últimos años, la situación se ha vuelto más crítica pues los planes de carrera han dejado de ser empresariales para volverse profesionales, es decir, <b><u>son más del individuo quien trata de forjarse una carrera en un mercado laboral, antes que en una empresa específica.</u></b></p>	
T115	<p>Actualmente las empresas publicitarias se ven presionadas a competir en un entorno donde productos y estrategias se asemejan cada día más debido a la globalización. El éxito de estas empresas dependerá de la práctica de la innovación en sus actividades así como del desarrollo del capital humano.</p> <p>La globalización en la economía produce, para las empresas publicitarias, un mercado competitivo integrado por consumidores exigentes e inteligentes</p> <p>El éxito de las empresas publicitarias en este nuevo milenio, dependerá del nivel de adaptación, el cual puede lograrse con la práctica diaria de la innovación en todas sus actividades, así como del desarrollo del capital humano comprometiéndolo con los objetivos empresariales</p> <p>la capacidad de lograr el éxito en el mercado altamente competitivo, más aún en empresas publicitarias donde la innovación y la eficacia juegan un papel preponderante en su producción.</p>	
T116	<p>El <b><u>emprendimiento</u></b> ha cobrado interés para las escuelas de negocios desde la década de los ochenta debido a la relación con la creación y dirección de empresas, entre otras razones.</p> <p><b><u>las gerencias de empresas privadas deben buscar el bienestar de los diferentes grupos de interés,</u></b> desarrollando <b><u>emprendimientos sociales</u></b> que complementen su actuar económico, representen un comportamiento ético y permitan contribuir a la solución de problemas sociales, más aún en países en vías de desarrollo.</p> <p>Las nuevas combinaciones mencionadas por Schumpeter, desarrolladas por el emprendedor y que llevan a cambios estructurales en la economía, están relacionadas con la <b><u>innovación.</u></b></p> <p><b><u>La actividad desarrollada por el emprendedor es llevada a cabo en diferentes sectores, con distintos propósitos y por diversos actores.</u></b></p> <p><b><u>la importancia del emprendimiento social radica en el impacto que él mismo tiene sobre el desarrollo económico y social,</u></b> como manifestación de la actividad del <b><u>emprendedor</u></b> en la economía.</p> <p>El <b><u>emprendimiento social es particularmente necesario,</u></b> sobre todo en países emergentes, en donde los gobiernos cuentan con mayores restricciones presupuestales para la atención de los problemas sociales.</p> <p>Los encargados de establecer políticas públicas deben ser conscientes de la necesidad de <b><u>incentivar el emprendimiento social</u></b></p> <p><b><u>el emprendimiento de negocios no puede separarse plenamente del emprendimiento social,</u></b> puesto que coexisten en un continuo entre los objetivos económicos y los sociales.</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p><b><u>La importancia del emprendimiento social está en el impacto que éste tiene sobre el desarrollo económico</u></b>, y es especialmente oportuno en países en vías de desarrollo, en los que la construcción social colectiva complementa la acción realizada por el Estado para hacer frente a los problemas de la sociedad.</p>	
T117	<p>El sistema financiero tiene un papel preponderante en las economías modernas y puede influir significativamente en el progreso económico, especialmente en países con mercados de capitales poco desarrollados, convirtiéndose en piedra angular de la prosperidad económica</p> <p>El acceso de la población a los servicios financieros es muy importante para el desarrollo económico, de ahí que las economías de América Latina vengán intensificando esfuerzos por elevar el grado de acceso a estos servicios, especialmente a sectores que no estaban en la cobertura de las instituciones financieras, como los individuos y hogares de menores ingresos y las pequeñas empresas.</p> <p>Es importante considerar que el aumento de la bancarización en América Latina y el desarrollo de las microfinanzas puede ayudar a la población de bajos ingresos a mejorar sus condiciones de vida. Bancarizar es generar oportunidades, lo cual es especialmente cierto para América Latina. Dado que la bancarización está directamente relacionada con el crecimiento económico y ofrece la posibilidad a las personas de bajos ingresos de mejorar sus condiciones de vida y a las pequeñas empresas de apalancarse para desarrollar sus negocios, es claro que se constituye en una herramienta fundamental en la lucha contra la pobreza.</p>	
T118	<p>Modelos cuya filosofía y valores se transfieren a las organizaciones y transforman el moderno concepto de recursos humanos por el de <b>capital social</b>, admitiendo que un mejor desempeño organizacional requiere del rol activo y del compromiso de todos los integrantes de las organizaciones.</p> <p>la presencia de <b>empresas globales</b> y sus prácticas gerenciales, así como la participación de algunas grandes empresas nacionales en la <b>competencia global</b> han contagiado a las pequeñas y medianas empresas mexicanas (PYMES, por sus siglas) a reproducir <b>las nuevas prácticas administrativas</b>.</p> <p>El constante avance tecnológico y sus efectos sobre la esfera económica, social y natural, han forzado a los directivos de las empresas norteamericanas, desde inicios de los años ochenta, a la búsqueda de <b>nuevas formas de control social</b> y de estructuras organizacionales efectivas con el fin de lograr la cooperación entre jefes y subordinados y <b>el desarrollo del potencial humano necesario para la modernización</b> (Solís, 1994).</p>	
T119	<p>En la actualidad gran número de empresas que han elegido un enfoque diferenciador o que están posicionadas en sectores de actividad económica tradicionalmente inmunes a la competencia en precios, e incluso empresas que disfrutaban de posiciones oligopolísticas, fundamentan su <b>competitividad</b> en diversas fuentes de reducción de costos.</p> <p><b><u>la flexibilidad de la empresa para ajustarse a las fluctuaciones de un contexto empresarial dinámico</u></b></p> <p>también existen factores como la <b>motivación</b> y capacitación del <b>talento humano</b>, la <b>cultura organizacional</b>, los programas formales de reducción de costos, la adopción permanente de nuevas tecnologías, el fomento de la <b>creatividad</b> e <b>innovación</b>, el fomento de programas de I+D+D y una fuerte creencia en la curva de aprendizaje que son determinantes para que la organización logre <b>ventajas competitivas sostenibles</b>.</p>	
T120	<p>La evolución hacia una dependencia responsable por la gestión del talento, preocupada por factores estratégicos, ha conllevado a entender <b>la gestión humana como una centrada en la generación de valor y por lo tanto en fuente de ventaja competitiva sostenida para las organizaciones</b>.</p> <p>En ello han influido factores como la <b>globalización</b> que demanda más <b>productividad</b> y <b>competitividad</b>, la <b>flexibilización laboral</b> con reformas en el derecho laboral de los países, el rediseño organizacional que incluye la reducción, la externalización de procesos e incluso de negocios completos, la fusión o compra, <b>el trabajo en red</b>, el <b>trabajo por procesos</b> y la integración vertical y lateral que se reflejan en diversos tipos de contratos.</p> <p>"Lo que en último término se plantea, por tanto, es que la comprensión de la realidad organizativa (con todas sus potencialidades) en el contexto social, cultural y tecnológico contemporáneo lleva irremediablemente a preguntarse por la calidad humana que hará viable las organizaciones en el futuro, y a preguntarse por el desarrollo en el seno de las organizaciones de todo lo que hace referencia <b>al potencial humano cualitativo. Y esto supone que el sujeto de la empresa han de ser las personas</b>, y no las estructuras ni los procedimientos ni el dinero (Lozano, 1999, p. 265)"</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
T121	<p>Actualmente, vivimos en Colombia una época de cambio reflejada en la globalización, apertura comercial, privatización de empresas públicas y reformas constitucionales.</p> <p>Los procesos de liberalización y apertura de la economía se dirigieron a lograr un nivel de productividad y competitividad que permitiera una mejor integración al mercado internacional.</p> <p>Las alianzas, como una nueva forma de hacer negocios, en el mundo globalizado, adquieren particular trascendencia en el caso colombiano en el sector de la salud, porque se comienza a romper el paradigma, cerrado e individualista, que mostraron por tantos años, las empresas y sobre todo las del sector público del país.</p>	
T122	<p>Con la aprobación de la Constitución Política de 1991, los agentes económicos de Colombia tuvieron que afrontar nuevas condiciones para desarrollar sus actividades y <b>competir</b> de manera más directa con las empresas extranjeras.</p> <p>Al incluirse el <b>emprendimiento</b> en la agenda de gobierno del presidente Uribe en 2002, se logra brindar la importancia necesaria a este tema, aspecto que al parecer generó la dinámica necesaria para involucrar a entidades públicas y privadas de distintos niveles que posteriormente terminaron operando de forma coordinada bajo un esquema de política pública</p> <p>Durante su Gobierno, el presidente Gaviria convocó la llamada “Misión de Sabios” en cuyo informe se menciona, por ejemplo, que <b><u>“El bachiller básico podrá iniciar la transición hacia el trabajo independiente como microempresario [...]” (Colciencias, 1995, p. 91) en diversos campos y recomienda que “la universidad debe buscar formar empresarios y no solo futuros empleados” (Colciencias, 1995, p. 110).</u></b></p>	Entidades públicas - Entidades privadas
T123	<p>Como consecuencia de los paradigmas emergentes derivados de los procesos de la globalización, se están dando cambios obligados en los sistemas de organización y formas de producción moderna. Se pasó de una producción rígida a una flexible, caracterizada por la automatización de los procesos productivos con un solo sistema integrado de producción y comercialización, y en donde el papel del liderazgo tuvo que dar un giro importante de un arquetipo autócrata a otro más orientado a las personas y situaciones diferentes determinadas por las contingencias para adaptarse al cambio.</p> <p>Es este nuevo ambiente global competitivo de las organizaciones el que ha modificado las relaciones de las variables de las organizaciones clásicas, acelerando la evolución de los procesos de transformación estratégica de las organizaciones. El nuevo ambiente global competitivo de las organizaciones se caracteriza por los altos niveles de complejidad e incertidumbre de los elementos del entorno. Complejidad e incertidumbre son las dos nuevas variables que se incorporan a los componentes de los procesos de transformación estratégica de las organizaciones</p> <p>El estratega-director (manager) debe formular estrategias que permitan a la organización sobrevivir en el medio ambiente competitivo, donde la organización no se encuentra sola.</p> <p>En las organizaciones del nuevo milenio se requiere un líder-coordinador de equipo, que reconozca que para transformar las pesadas organizaciones burocráticas en organizaciones de aprendizaje (Senge, citado por Drucker 1996) se debe tomar en cuenta que éstas están formadas por comunidades de individuos y no por conjuntos de recursos humanos, para las cuales la alta dirección deberá diseñar el cambio estratégico.</p> <p>La evolución del contexto presiona a las organizaciones a la formulación de estrategias con la finalidad de minimizar los efectos negativos de la competencia sobre su desempeño y al mismo tiempo aprovechar oportunidades.</p>	
T124	<p>Bajo un ambiente de globalización de la economía, las empresas, sin importar su tamaño, están obligadas a competir unas con otras. Por ello, deben desarrollar condiciones que les permitan alcanzar la competitividad necesaria para poder sobrevivir a las exigencias del mercado, haciendo uso, además, de recursos escasos.</p>	
T125	<p>La creciente liberalización de las economías y la creación de bloques comerciales han dado como resultado la <b><u>transformación del ambiente organizacional</u></b>.</p> <p><b><u>En un mercado global</u></b>, el reto que enfrenta toda empresa por el <b><u>cambio profundo de su entorno es hacerse competitiva</u></b>, para lo cual tiene que adoptar un nuevo esquema organizacional donde esté prevista la más <b><u>clara visión de internacionalizarse</u></b>, además de tener en cuenta que una <b><u>integración ventajosa a la economía global</u></b> requiere el desarrollo de estrategias nacionales y empresariales adecuadas</p> <p><b><u>El proceso de globalización de los mercados está intrínsecamente unido al de la internacionalización de la empresa.</u></b></p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p><b><u>La globalización es el camino hacia un mercado más integrado e independiente en el sistema económico</u></b>, además, intenta identificar posibles soluciones para el nuevo orden del mercado.</p> <p><b><u>El mundo de los negocios que hoy se puede ver es aquel en el cual las organizaciones han empezado a ser más homogéneas</u></b>; las imitaciones en prácticas y estructuras juegan un rol muy importante, ya que muchas organizaciones están copiando a sus competidores.</p>	
T126	<p>En la actualidad las organizaciones invierten grandes esfuerzos y recursos en el desarrollo de procesos estratégicos que las lleven a ser más <b><u>competitivas</u></b> y a <b><u>sobrevivir en un ambiente cada vez más difícil y competido en un mundo globalizado</u></b>.</p> <p>las organizaciones que desarrollen la capacidad de pensar y de actuar con base en las metas futuras podrán adelantarse y desarrollar <b><u>ventajas competitivas sostenibles</u></b> con mayor rapidez que las de sus competidores.</p>	
T127	<p>En una conferencia de prensa, el reciente premio Nobel de Economía, Profesor Vernon L. Smith (George Mason University, Fairfax, VA, USA), expresó su opinión sobre la importancia de la globalización y los negocios internacionales así: <b><u>«Quien no hace negocios no consigue dinero, porque la forma de incrementar las divisas un país es a través del intercambio internacional de productos o servicios»</u></b>.</p> <p>El término de “mejoría en la calidad de vida” o bienestar de la población está rodeado de muchas controversias. Los autores de este documento han decidido interpretar este término como <b><u>el bienestar económico de las personas y de la sociedad</u></b>, definidos dentro de los términos de distribución de ingresos, riqueza y empleo.</p>	
T128	<p>Hoy se presencia un <b><u>importante cambio epistemológico</u></b> frente al gran boom del <b><u>capital intelectual</u></b> y la <b><u>administración del conocimiento</u></b>, enfrentado al llamado capital físico, más tradicional en su concepción y privilegiado por el mundo occidental.</p> <p>Las organizaciones empresariales en todo el mundo reconocen la importancia del <b><u>capital intelectual</u></b> tanto o más que el capital financiero</p> <p>Desde el punto de vista de la empresa, <b><u>el conocimiento se constituye en una importante fuente de ventaja competitiva dado que es más complejo que los procesos de almacenar, manipular y procesar información, ya que el conocimiento se transforma</u></b>.</p> <p>Todos estos esfuerzos de colaboración han tenido un transitar difícil a través de todos los tiempos; aun hoy en países de América Latina, con grandes intentos por buscar el desarrollo, <b><u>es incipiente la colaboración entre Estado, Universidad y Empresa</u></b>. En Colombia se ha venido trabajando en la última década en integrar <b><u>estos esfuerzos con la colaboración del sector privado, las universidades públicas y privadas, y el Estado, a través de la modificación de la política pública en ciencia y tecnología</u></b>.</p> <p>En el caso colombiano, en materia de política de ciencia y tecnología se vienen realizando importantes esfuerzos desde 1990, época en la cual se inicia <b><u>una estructura coordinada por el gobierno, apoyado por la academia y la industria</u></b>, y en la que de alguna manera empieza el ordenamiento de una política que presente el desarrollo científico y tecnológico de Colombia.</p> <p>En Colombia hay una estructuración a través del <b><u>sistema nacional de innovación que integra la academia, la industria y el Estado</u></b>, quienes vienen articulando la estrategia tecnológica para el 2019 y que pretende consolidar los esfuerzos recientes que han sido canalizados a través de Colciencias, el departamento más importante de ciencia y tecnología en Colombia.</p> <p>el sector financiero colombiano, los estudios realizados a través de Colciencias por universidades, tienen como elemento central el que pueda ayudar al sector a encontrar mayores elementos de <b><u>competitividad</u></b> y permitan entender la dinámica internacional.</p> <p>Los procesos de transformación organizacional incluyen transformaciones técnico-productivas con el fin de hacerle frente a los <b><u>nuevos retos de la competitividad y la globalización de los mercados</u></b></p>	<p>Universidad- Estado- Empresa</p>
T129	<p>En la actualidad, <b><u>el conocimiento se perfila como una fuente de poder en todos los tipos de sociedades</u></b></p> <p>el aprendizaje organizacional y la <b><u>gestión del conocimiento</u></b> cobran especial relevancia, no solo como fuentes de riqueza, sino como mediadores en el proceso de incremento de la <b><u>productividad</u></b> y la <b><u>competitividad</u></b> empresarial.</p> <p>En este punto se encuentran la <b><u>responsabilidad social y la gestión del conocimiento</u></b> como formas no solo de generar <b><u>productividad</u></b> y <b><u>competitividad</u></b> empresarial, sino como aspectos que determinan en gran medida la gestión de la organización.</p>	

## Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B

No.	Imágenes del mundo	Articulación
	<p><b><u>Una de las pretensiones de la gestión humana en las organizaciones es aumentar la productividad de las empresas minimizando al máximo los recursos invertidos.</u></b></p> <p>La <b><u>gestión del conocimiento</u></b>, conceptualmente está más relacionada con la gestión humana por cuanto interviene de forma directa en los procesos de <b><u>aprendizaje organizacional</u></b>, ha estado centrada en la generación y mantenimiento del conocimiento, así como en su valoración y determinación de lo que este representa en términos económicos para la organización.</p> <p>la responsabilidad social se centra en el sujeto, se enmarca en el respeto y dignificación de las condiciones laborales, en la valoración de las personas y en la potenciación del <b><u>talento humano</u></b>, lo que se ve revertido en el incremento de la motivación, el sentido de pertenencia y en la <b><u>productividad</u></b> y <b><u>competitividad</u></b> de la organización.</p> <p><b><u>el crecimiento económico, el incremento de la productividad y la competitividad</u></b> son algunos de los resultados que se pueden conseguir mediante la responsabilidad social y la gestión del conocimiento</p>	
T130	<p>Es importante resaltar la existencia de una relación directa entre la <b><u>acumulación de capital humano</u></b>, medida a partir del incremento de los niveles educativos, con la adopción de nueva tecnología y la capacidad de introducir productos innovadores; es decir, <b><u>los individuos más educados están en mejores condiciones de resolver problemas e incentivan más la innovación</u></b>, haciendo que mejore el nivel de eficiencia y de consecución de las ganancias de la organización</p>	
T131	<p>La popularidad de la <b><u>gestión del conocimiento</u></b> ha estado creciendo desde la mitad de los años noventa y se ha convertido desde entonces, en una filosofía y herramienta gerencial. El creciente número de publicaciones sobre el tema demuestra su aceptación en la academia y la industria como una de las vías para lograr <b><u>ventajas competitivas</u></b> en el dinámico entorno organizacional contemporáneo.</p> <p><b><u>El conocimiento no solo existe en la persona individual, también se encuentra en los grupos, las organizaciones y las sociedades.</u></b></p> <p>El <b><u>capital humano</u></b> continúa estando en el centro de la atención de los investigadores sobre el diseño de los sistemas, requiriéndose una mayor comprensión sobre el proceso de toma de decisiones para la inversión diferenciada en <b><u>recursos humanos clave</u></b> o de apoyo tomando en cuenta cómo la diversidad de <b><u>capital humano</u></b> impacta en el desempeño organizacional.</p> <p>Si se establece una comparación entre la gestión de los <b><u>recursos humanos</u></b> y la <b><u>gestión del conocimiento</u></b>, puede demostrarse que comparten puntos en común pues <b><u>la gestión de recursos humanos se orienta al capital humano de la organización</u></b> y, si el conocimiento se ha convertido en el recurso más valioso portado por las personas, entonces una y otra están estrechamente relacionadas porque comparten objetivos comunes cuando se trata de diseñar sistemas de trabajo, trabajo en equipo, cooperación intra-organizacional, así como redes y flujos de conocimiento dentro y más allá de la organización.</p>	
T132	<p>Colombia es un país en el que constitucionalmente se permite la libertad de empresa, y se han generado políticas para <b><u>incentivar el emprendimiento</u></b>, la formalización de la actividad económica, así como la creación y consolidación de nuevas empresas, <b><u>siendo esta una estrategia para que el sector privado contribuya significativamente al fortalecimiento de las finanzas del Estado.</u></b></p>	
T133	<p>El tema de gestión del conocimiento ha sido ampliamente abordado en el mundo.</p> <p>El conocimiento es una mezcla fluida de experiencia estructurada, valores, información contextual e internalización experta que proporciona un marco para la evaluación e incorporación de nuevas experiencias e información. Este se origina y aplica en las mentes de los conocedores. En las organizaciones, el conocimiento comienza a incorporarse frecuentemente no sólo en documentos y en depósitos, sino también en las rutinas organizacionales, procesos, prácticas y normas institucionales.</p>	
T134	<p>La figura del empresario que se enfrenta a la incertidumbre dibujada por Knight, es un agente muy <b><u>dinámico que impulsa el desarrollo y promueve la innovación</u></b>, y por lo tanto tiene un difícil encaje dentro del análisis de equilibrio estático (González, 2004, p.19), ya que el medio en que el emprendedor realiza su labor está en constante cambio.</p> <p>En su obra, Knight ve en el empresario a <b><u>la persona que no teme asumir los riesgos no asegurables de la producción</u></b> y tiene, pues, un papel esencialmente dinámico que busca su beneficio en un mercado igualmente dinámico. Dichos beneficios dependen, especialmente, de ese mercado y de su habilidad emprendedora.</p> <p>Al introducir los conceptos de <b><u>riesgo e incertidumbre</u></b> en el análisis económico, Knight genera un marco más real y adecuado para el análisis del proceso de toma de decisiones empresariales.</p>	

Anexo 8. Corpus de la gestión empresarial FCEAD B		
No.	Imágenes del mundo	Articulación
	Para Knight la <b>empresarialidad</b> consiste especialmente en el control y la responsabilidad de aceptar la incertidumbre.	

### Anexo 9. Cartas de solicitud

Santiago de Cali, Septiembre 14 de 2016.

Profesor

XXXXXXXXXXXXXXXXXX

Director

Programa de XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Universidad del Valle.

**Asunto:** Solicitud información en el marco de investigación doctoral

Reciban un cordial saludo,

Me dirijo a usted como egresado de pregrado y postgrado de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle, con el fin de solicitar su cooperación en el proceso de recolección de información de mi trabajo doctoral denominado "*La condición del discurso managerial: hacia una*

*problematización de su función subjetiva"* adscrita al doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata – Argentina y que, en este caso, tiene como objeto de análisis a la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle en su sede de Cali.

Para llevar a cabo mi trabajo, requiero que el programa académico que usted dirige me permita acceder a todos los microcurrículos de las asignaturas obligatorias que componen su malla curricular. Adicional a esto, agradecería poder contar con los nombres y correos electrónicos de los profesores que actualmente son responsables de estas asignaturas para poder pactar con algunos de ellos entrevistas. En igual sentido, sería importante contar con su disponibilidad para pactar una entrevista, la cual no tendrá una duración mayor a una hora.

Es de suma importancia poder contar con la información solicitada para llevar a cabo mi trabajo de investigación, por lo que de antemano agradezco toda la colaboración que sobre el particular se sirva usted prestar. Si acaso esta información está disponible de forma digital agradezco pueda enviarlos al correo: [jjcuevas@javerianacali.edu.co](mailto:jjcuevas@javerianacali.edu.co), o en caso de que estos se encuentren en físico y sea posible acceder a ellos para obtener sus duplicados, pueden contactarse con mi monitora: María Victoria Rodríguez, teléfono: 518 5712 - 318 669 8096, quién estará atenta a sus requerimientos.

De antemano agradezco su colaboración.

Atentamente,

**John Jairo Cuevas Mejía**

Doctorante en Ciencias Sociales

Universidad Nacional de la Plata- Argentina

E-mail: [jjcuevas@javerianacali.edu.co](mailto:jjcuevas@javerianacali.edu.co)

Cel: 3233200122

Listado de directores de maestría a enviar:

Nombre	Programa	Correo	Enviado (si/no)
Henry Alberto Mosquera Abadía	Comercio Exterior (Pregrado)	<a href="mailto:henry.mosquera@correounivalle.edu.co">henry.mosquera@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:comercioexterior@correounivalle.edu.co">comercioexterior@correounivalle.edu.co</a>	
Adriana Aguilera Castro	Administración de empresas (Pregrado)	<a href="mailto:adriana.aguilera@correounivalle.edu.co">adriana.aguilera@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:admon@correounivalle.edu.co">admon@correounivalle.edu.co</a>	
	Tecnología en gestión portuaria	<a href="mailto:tecnologias.administracion@correounivalle.edu.co">tecnologias.administracion@correounivalle.edu.co</a>	
	Tecnología en dirección de empresas Turísticas y Hoteleras	<a href="mailto:tecnologias.administracion@correounivalle.edu.co">tecnologias.administracion@correounivalle.edu.co</a>	
Andrés Ramiro Azuero	Maestría en Administración, Maestría en Ciencias de la Organización	<a href="mailto:magisadm@correounivalle.edu.co">magisadm@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:andres.azuero@correounivalle.edu.co">andres.azuero@correounivalle.edu.co</a>	
Edinson Caicedo Cerezo	Maestría en Contabilidad	<a href="mailto:edinson.caicedo@correounivalle.edu.co">edinson.caicedo@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:maestriacontabilidad@correounivalle.edu.co">maestriacontabilidad@correounivalle.edu.co</a>	
Jorge Enrique Arias Calderón	Maestría en Políticas Públicas	<a href="mailto:posgrado.admpublica@correounivalle.edu.co">posgrado.admpublica@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:jorge.arias@correounivalle.edu.co">jorge.arias@correounivalle.edu.co</a>	
	Maestría en Comercio Internacional	<a href="mailto:maestria.comerciointernacional@correounivalle.edu.co">maestria.comerciointernacional@correounivalle.edu.co</a>	
	Especialización en Finanzas	<a href="mailto:pef@correounivalle.edu.co">pef@correounivalle.edu.co</a>	
	Especialización en gerencia y Marketing estratégico	<a href="mailto:market@correounivalle.edu.co">market@correounivalle.edu.co</a>	
	Especialización en gestión de calidad total y la productividad	<a href="mailto:calidad@correounivalle.edu.co">calidad@correounivalle.edu.co</a>	
	Especialización en Administración Pública	<a href="mailto:posgrado.admpublica@correounivalle.edu.co">posgrado.admpublica@correounivalle.edu.co</a>	

	<b>Especialización en Administración de empresas de la construcción</b>	<a href="mailto:fai-arq@univalle.edu.co">fai-arq@univalle.edu.co</a>	
Patricia González González	Doctorado en Administración	<a href="mailto:patricia.gonzalez@correounivalle.edu.co">patricia.gonzalez@correounivalle.edu.co</a> <a href="mailto:viceinvestigaciones.administracion@correounivalle.edu.co">viceinvestigaciones.administracion@correounivalle.edu.co</a>	

Profesor(a)

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Director

Programa de XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Universidad del Valle

Reciba un atento saludo,

Teniendo en cuenta la carta enviada a su oficina el día (xxxxxxx), me permito solicitarle una cita, deseando en lo posible pueda tener lugar en el transcurso de la semana próxima. Esto con el fin de entrevistarlo en su condición de director de programa; entrevista que se enmarca en el desarrollo del trabajo de campo de mi investigación doctoral denominada "*La condición del discurso managerial: hacia una problematización de su función subjetiva*". La entrevista tendrá una duración no mayor a una hora.

Esta solicitud cuenta con la aprobación del comité de currículo realizado el pasado 10 de octubre, por lo que de ser necesario se le solicitará información al respecto a la Vicedecanatura académica.

Agradezco la respuesta a mi solicitud,

Atentamente,

**John Jairo Cuevas Mejía**

Doctorante en ciencias sociales

Universidad Nacional de la Plata- Argentina

Correo: [jjcuevas@javerianacali.edu.co](mailto:jjcuevas@javerianacali.edu.co)

Cel: 323 320 0122

## Anexo 10. Correo electrónico

The image shows a screenshot of an email client window. The title bar reads "solicitud de información investigación doctoral - Mensaje (Texto sin formato)". The interface includes a ribbon with tabs for "Archivo", "Mensaje", and "ESET". The "Mensaje" tab is active, showing various actions like "Eliminar", "Responder", "Responder a todos", and "Reenviar". A "Pasos rápidos" (Quick Steps) pane is open, showing folders like "Otros correos", "Al jefe", and "Correo electróni...". Other panes include "Mover", "Etiquetas" (Tags), "Edición" (Editing), and "Zoom".

The email header shows the sender as "John Jairo Cuevas Mejía <jjcuevas@javerianacali.edu.co>" and the recipient as "[redacted]@[redacted].edu.co". The date is "06/10/2016". The subject is "solicitud de información investigación doctoral".

The email body starts with a "Phish Alert" warning. The main text is as follows:

**Estimado Decano [redacted]**

De antemano un cordial saludo. El pasado viernes 23 de Septiembre me reuní con usted para exponerle los detalles relacionados con la solicitud de acceso a los microcurrículos de posgrados. En su momento le expuse que tal solicitud está relacionada con mi trabajo de investigación doctoral. Según lo conversado durante la reunión, de forma interna evaluaría la viabilidad de consentir o no el acceso a esta información. Dado que es comprensible, como se lo expuse en su momento, atender a las limitaciones de acceso a este tipo de información, y dado que mi interés fundamental se concentra en el componente bibliográfico de cada microcurrículo, quisiera poner en su consideración la posibilidad de acceder al menos a esta información. En concreto, le consulto si es posible se me permita tener acceso al componente bibliográfico que integra cada microcurrículo de los programas de posgrado, como también de contar con su consentimiento para sostener entrevistas con los actuales directores de los distintos programas académicos de la facultad.

Agradezco la atención que me ha brindado sobre este asunto.

Quedo atento,

John Jairo Cuevas Mejía